



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Mujeres, conocimiento y poder: Feminismo(s) en México ante las Sociedades de
la Información y el Conocimiento

TESIS
que para optar por el grado de
Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Sociología

Presenta:
Mtra. Eva Raquel Güereca Torres

TUTORA PRINCIPAL:

Dra. Norma Blazquez Graf

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM

INTEGRANTES DEL COMITÉ TUTOR:

Dra. Virginia López Villegas

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

Dra. Gina Zabludovsky Kuper

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

LECTORAS:

Dra. Aimée Vega Montiel

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM

Dra. Alma Sánchez Olvera

Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM

México, D.F. Septiembre de 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Amanda con amor. Que este proyecto violeta alcance tu vida y te acompañe como una mujer plena, feliz y llena de amor. Gracias por la majestuosidad de este maternazgo que ha nutrido mi vida.

A Eva y Jesús, mamá y papá, quienes me han heredado dos tesoros muy grandes: amor y educación. Su apoyo constante y decidido me acompaña en esta recta formativa. Gracias por darme lo mejor que se le puede otorgar a una mujer: acceso a la educación formal.

A Albertina y Jesús, mis abuelitos. Gracias por los poderes insospechados que desataron en mí con su amor, respeto, la música, las artes manuales, las pláticas sobre política, historia, la revolución. Su ausencia física me ha enseñado la forma en que marcaron mi vida.

Esta tesis existe gracias a la palabra de feministas que con generosidad y complicidad me abrieron su memoria, sus recuerdos y su experiencia. Lourdes Barbosa, Eli Bartra, Ximena Bedregal, Olga Bustos Romero (†), Maru Chávez, Elvira Hernández Carballido, Elsa Lever Montoya, Silvia López Sara Lovera, Lourdes Pacheco Ladrón de Guevara, Rosario Varela, Gina Villagómez. Esta tesis es su historia como actoras sociales y pioneras en la construcción de *otro modo de ser humano y libre*. Esta tesis es parte de la genealogía feminista que ustedes han hilvanado para las generaciones jóvenes. Esta es parte de su historia feminista en clave sociológica.

A la Dra. Norma Blazquez Graf. Doy gracias a la vida por permitir que nuestros caminos se encontraran. Tu sabiduría, genialidad y conocimientos han transformado mi perspectiva. Contigo aprendí a encontrar la luminosidad y a desmontar algunos de mis prejuicios. Gracias por tu generosidad. Esta tesis no sería posible sin tu apoyo constante permanente. Deseo que sigamos juntas en este camino violeta.

A la Dra. Virginia López Villegas y a la Dra. Gina Zabłudovsky Kuper, integrantes de mi Comité Tutor. Gracias por el respeto y generosidad con que siempre leyeron mis avances. Sus aportaciones marcaron el rumbo de esta investigación. Por su solidaridad sincera a lo largo de esta investigación, sobre todo en la recta final.

Estos cinco años de investigación no hubieran sido posible sin una red de apoyos y complicidades que permanecen a lo largo del tiempo.

Mis brujas queridas que entre libros, música y vino hemos construido una complicidad.

A *Alma Sánchez* por tu generosidad y por el lazo amistoso lleno de cariño con que hemos caminado en este proyecto de vida que se llama feminismo. A *Leticia García Solano* por enseñarme que las revoluciones sin baile, no son revoluciones. Gracias por tu solidaridad, alegría y amistad entrañable. A *María de Jesús Solís* por tu sabiduría, respeto y la generosidad con que has acompañado estos años de trabajo. A Minerva Santamaría Hernández porque apareciste en mi vida con tu amistad, cariño y apoyo.

A *Rafael Viveros Rojas*, por compartir tu paternazgo y participar en la invención de la vida cotidiana.

A mi hermano *Jesús*, por tu bondad y porque aún con distancia de por medio inevitablemente me acompañas cuando lo necesito.

A *Levi, Jafet y León* que han iluminado parte de mi vida y alimentan mi alegría.

A la *familia Viveros Rojas* por su apoyo y cariño.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) que financió durante cuatro años esta investigación con una Beca para Estudios de Posgrado del Programa para la Formación de Científicos y Tecnólogos.

Al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM, IN402612-3, “Género, Trayectorias e Itinerarios Académicos en la FES Acatlán: Desafíos ante las sociedades de la información y el conocimiento.”

Gracias al Programa de Investigación Feminista del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, por regalarme saberes y maestras para la vida: Marcela Lagarde, Patricia Castañeda, Norma Blazquez, Diana Maffía, Mabel Burín, Ana Lau y Olga Bustos. Seguro que algunos nombres se quedan en el tintero.

A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que ha sido mi morada intelectual y espiritual durante veinte años de mi vida. Ahí nací feminista, comprendí mis rebeldías y encontré maestras maravillosas y saberes que han dejado huella en mí.

Por mi raza hablará el espíritu

Ciudad Universitaria a 2 de septiembre de 2015

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1. EL ANDAMIAJE DE UNA INVESTIGACIÓN FEMINISTA.....	17
1.1. Definición del Problema de Investigación	17
1.2. Planteamiento del Problema	18
1.2.1 Información, género y SIC.....	25
1.2.2. Conocimiento, género y SIC.....	29
1.2.3. Información y conocimiento: avatares de la presencia de las mujeres.....	33
1.2.4. Preguntas de investigación	34
1.3. Supuestos de Investigación.....	34
1.4. Claves Feministas para una Metodología de la Visibilidad	36
1.4.1. Posicionamiento disciplinar: ¿Quién investiga? ¿Qué investiga? ¿Desde dónde investiga?	36
1.4.2. Feministas pioneras y fundadoras: las entrevistadas	39
1.4.3. El andamiaje de la investigación	41
1.4.3.1 Entrevista no estructurada.....	42
1.4.3.2 Rutas de análisis.....	44
Primera Parte: Mujeres e identidad feminista: Una posición en el mundo	44
Segunda Parte: Patriarcado, información y conocimiento: Del proyecto ilustrado a la SIC	46
Tercera Parte: Conocer el mundo, comunicar en el mundo: Feminismo (s) ante un paradigma en construcción	46

PRIMERA PARTE.

MUJERES E IDENTIDAD FEMINISTA: UNA POSICIÓN EN EL MUNDO

CAPÍTULO 2. CLAVES PARA UNA SOCIOLOGÍA FEMINISTA.....	55
2.1. Feminismo y Ciencias Sociales.....	56
2.1.1. Genealogía de las vindicaciones: el feminismo como fuerza social	58
1ª ola del feminismo: Las hijas malas de la ilustración.....	61
2ª ola del feminismo: el sufragismo y su veta internacional	65
3ª ola del feminismo: Del malestar que no tiene nombre a los grupos de autoconciencia.....	68
2.1.2. La sociología cíclope. El feminismo como fuerza intelectual	69
La invisibilización por exclusión y opresión.....	72
Invisibilización académica	81
Revolución feminista de la sociología	84

2.1.3. Hacia una metodología de la Visibilidad.....	90
2.2. Patriarcado: Concepto clave en la Sociología Feminista.....	93
2.2.1. Patriarcado: Genealogía de un concepto.....	95
2.2.1.1. El concepto de patriarcado en el feminismo de la igualdad.....	96
<i>Feminismo Liberal</i>	96
<i>Feminismo Socialista</i>	99
<i>Feminismo Radical</i>	99
2.2.2. Patriarcado como un producto histórico.....	103
2.3. Género y poder en las sociedades patriarcales.....	109
2.3.1. Organización genérica de las sociedades.....	110
2.3.2. Dominio intergenérico e intragenérico.....	112
2.4. Las mujeres como agentes de cambio social: Élités discriminadas ante un grupo juramentado.....	115
2.4.1. Élités discriminadas.....	119
CAPÍTULO 3. IDENTIDAD FEMINISTA Y FORMACIÓN PROFESIONAL.....	123
3.1. Identidad de género y formación profesional: Una mirada desde la Cronotopía Feminista.....	129
2.1.1. Identidad de género.....	129
3.1.2. La universidad y la Cronotopía feminista: Experiencias en un espacio generizado.....	133
3.2. Identidad Feminista: la construcción de una Genealogía Feminista.....	143
3.2.1. Conversión identitaria.....	147
3.2.2. Mentoras y maestras feministas.....	153
3.2.3. Autodefinición feminista.....	158

SEGUNDA PARTE.

PATRIARCADO, INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO: DEL PROYECTO ILUSTRADO A LAS SOCIEDADES DE LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO

CAPÍTULO 4. EVOLUCIÓN DEL PATRIARCADO CAPITALISTA.....	163
4.1. Modernidad y Patriarcado.....	165
4.1.1. Modernidades y modernización en América Latina.....	174
4.1.2. La democracia como forma de vida.....	180
4.2. Modernidad, globalización y tecnología.....	182
4.2.1. Género y Tecnología.....	188
4.2.2. Sociedades de la Información y el Conocimiento.....	195

TERCERA PARTE.
CONOCER EL MUNDO, COMUNICAR EN EL MUNDO: FEMINISMO (S) ANTE UN PARADIGMA EN CONSTRUCCIÓN

CAPÍTULO 5. DE LOS MEDIOS ANALÓGICOS A LOS MEDIOS DIGITALES: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA HABITACIÓN PROPIA	219
5.1. Medios masivos de comunicación, opinión pública y representación	221
5.1.1. Organización genérica de la producción mediática	225
5.1.1.1. División sexual del trabajo en los medios.....	229
5.1.1.2. Representación de las mujeres en los medios.....	234
<i>Presencia y ausencia noticiosa</i>	238
<i>El "Efecto Penélope" de los medios</i>	241
5.2. Feminismo y evolución de los medios analógicos: de los talleres artesanales a los medios electrónicos	245
5.2.1. Impresoras en la Nueva España: Élités en negocios familiares	247
5.2.2. Libertarias: De la escritura a la incorporación en el trabajo periodístico.....	252
5.2.2.1. Escritoras y redactoras	256
5.2.2.2. Directoras-empresarias: Prensa hecha por y para mujeres	257
5.2.3. Escritoras y Feministas que acompañan la revolución y el surgimiento del Estado Moderno	261
5.2.4. Estado Moderno y pionerismo feminista en los medios	264
5.3. Élités Feministas en acción: De los esfuerzos individuales a las redes. Siglo XX y XXI.....	267
5.3.1. Genealogía del siglo XX: Difusión de ideas feministas.....	269
5.3.2. La nueva ola del feminismo en México: Comunicación desde la militancia.....	274
5.3.2.1. La Revuelta.....	279
5.3.3. Comunicación feminista y el accionar público.....	281
5.3.3.1. <i>fem</i>	283
5.3.3.2 Medios feministas y la institucionalización de la perspectiva de género	288
<i>De la Doble a La Triple Jornada</i>	290
CIMAC.....	298
5.3.4. Feminismo, comunicación y medios digitales.....	308
5.3.4.1. El momento histórico-coyuntural	309
5.3.4.2. La Neta.....	317
5.3.4.3. Creatividad Feminista: <i>Ser mujer no es un dato indiferente</i>	319
<i>Instalarse en el mundo desde la autonomía</i>	320
<i>Cuerpo, rebeldía y creatividad</i>	323
<i>Hacer con el cuerpo y la razón</i>	326
5.3.4.4. MujeresNet.....	331
5.3.4.5. Consejo Ciudadano de la Equidad de Género en los Medios	339

CAPÍTULO 6. DE LAS ACADEMIAS REALES A LAS REDES FEMINISTAS	347
6.1. Las universidades y la modernidad	350
6.1.1. Organización genérica del trabajo académico	354
6.1.1.1. Presencia de las mujeres en la academia: del pionerismo a la mixtura.....	360
6.1.1.2. División sexual del trabajo en la academia.....	365
6.2. Feminismo y academia: De Gutenberg y Diderot a las redes intelectuales	374
6.2.1. Pioneras en la educación superior.....	380
6.2.2. Las élites feministas en la academia	382
6.2.2.1. Docencia feminista	384
6.2.2.2. Movimiento de mujeres en la ciencia.....	388
6.3. Los Estudios de la Mujer y la Teoría Feminista.....	395
6.3.1. El Centro de Estudios de la Mujer, Facultad de Psicología	399
6.3.2. Estudios de la Mujer, UAM.....	401
6.3.3. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México	403
6.3.4. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM.....	405
Graciela Hierro y el PUEG.....	406
Segundo periodo, Marisa Belausteguigoitia.....	407
6.4. Periodo de expansión.....	409
6.4.1. Globalización y SIC: momento histórico coyuntural.....	410
6.4.2. PROMEP	419
6.4.3. Cuerpos Académicos feministas en PROMEP.....	420
6.4.4. Redes y Organizaciones Académicas Feministas ante la expansión de la universidad	426
6.4.4.1. Red de Estudios de Género del Pacífico Mexicano: <i>un proceso travieso</i>	427
6.4.4.2. Red de Estudios de Género del Norte de México: <i>mantener viva la esperanza</i>	431
6.4.4.3. Red de Estudios de Género del Sur: <i>de la institucionalización a la emergencia de un proyecto</i>	436
6.4.4.4. Red de Centros y Programas de Estudios de Género en el Centro del país.....	440
CAPÍTULO 7. REFLEXIONES FINALES: FEMINISTAS, CONOCIMIENTO Y PODER.....	447
7.1. Aportaciones del feminismo a la sociología	448
7.2. Modernidad, sociología y feminismo.....	450
7.3. Feminismo en las Sociedades de la Información y el Conocimiento.....	452
7.3.1. Feminismo(s), información y poder: Retos ante las SIC.....	456
7.3.2. Feminismo(s), conocimiento y poder: Retos ante las SIC.....	458
7.4. Feminismo, información y conocimiento: Retos y líneas de investigación pendientes	462
Bibliografía.....	467
ANEXOS.....	477

Anexo 1. Inventario: Feminismo y Medios de Comunicación.....	479
Anexo 2. Feminismo y Academia: Del surgimiento a la Expansión	495
Anexo 3. Anexo Metodológico.....	511
Guía de Datos Cualitativos	515
Estrategia de trabajo de campo.....	519
Etapa 1. Caracterización de las mujeres.....	519
Etapa 2. Entrevistas.....	520
Guión de entrevista. Académicas feministas.....	524
Guión de entrevista. Periodistas feministas.....	526

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Fundadoras de Centros de Estudios y Medios Feministas: Formación académica.....	40
Tabla 2. Combinatoria de Género (García de León, 2011)	110
Tabla 3. Cuerpo y condición de género	111
Tabla 4. Género y orden dicotómico de la ciencia.....	133
Tabla 5. Feminismo en México (1970-1980).....	146
Tabla 6. Construcción dicotómica del espacio social en la modernidad.....	172
Tabla 7. Impresoras de la Nueva España. Siglos XVI al XVIII.....	250
Tabla 8. Impresoras y periódicos.....	251
Tabla 9. Prensa Femenina en México. Siglo XIX.....	254
Tabla 10. Mujeres en la prensa del siglo XIX.....	256
Tabla 11. Prensa hecha por y para mujeres. Feminismo incipiente (Último cuarto del siglo XIX).....	259
Tabla 12. Prensa Feminista en la época revolucionaria y posrevolucionaria.....	262
Tabla 13. Primeras reporteras (1930-1950)	265
Tabla 14. Difusión de ideas feministas en México (1939-1969)	270
Tabla 15. Mujeres inscritas en el sector educativo. 1950-1970	274
Tabla 16. Comunicación desde la militancia: Organización, establecimiento y lucha.	276
Tabla 17. Etapas de la revista <i>fem</i>	285
Tabla 18. Expansión del periodismo feminista (1985-1995).....	290
Tabla 19. PEA y Escolaridad por sexo, 1980 y 1990	291
Tabla 20. Usos de internet 2001-2006.....	332
Tabla 21. <i>Mujeres en Frecuencia</i> : Series radiofónicas	341
Tabla 22. Expansión de medios feministas. 2003-2015.....	345
Tabla 23. Porcentaje de mujeres en licenciatura por área de conocimiento	361
Tabla 24. Propuestas de Políticas en CyT desde la perspectiva de investigadoras.....	391
Tabla 25. Expansión de los estudios de género. 1992-2000.....	409
Tabla 26. Cambios en el desarrollo de la universidad.	410
Tabla 27. Cuerpos Académicos PROMEP: Género, Mujeres y Feminismo por región.....	421
Tabla 28. Sujetas de conocimiento: Feministas en la academia.....	519
Tabla 29. Sujetas de conocimiento: Feministas en los medios	519
Tabla 30. Áreas de análisis para entrevista.....	521

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Campos de Acción de la Genealogía y Cronotopía Feministas.....	145
Ilustración 2. Delimitación temática.....	513
Ilustración 3. Proceso de concreción	514

INTRODUCCIÓN

Esta investigación es un análisis sociológico sobre las propuestas y participación de las feministas en dos ejes que constituyen la sociedad moderna: la información y conocimiento, espacios en que las mujeres han sido invisibilizadas, denostadas y discriminadas. Se asume que el momento histórico en que vivimos actualmente se denomina como *sociedad de la información* y *sociedad del conocimiento*. Lo anterior no significa que antes las sociedades no se edificaran sobre la información o el conocimiento, estructuras fundamentales de toda organización humana por posibilitar la construcción de una concepción del mundo y la transformación material de la naturaleza, sino que hoy en día las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se incorporan en diversos procesos sociales como la educación, la investigación y la comunicación (por citar aquellos que se analizan en esta tesis) y posibilitan formas de comunicación menos unilaterales.

En esta investigación se considera que tanto la información como el conocimiento son procesos sociales, cuya mercantilización y trascendencia social son tan antiguos como el capitalismo y el patriarcado¹. El punto de partida es recuperar las aportaciones del feminismo en la historia social de la información y del conocimiento, ejes que han marcado una relación de poder genérica y en los cuales los feminismo han hecho contribuciones importantes a través de su incidencia en los medios de comunicación y en las universidades. Así, esta tesis presenta un análisis de las propuestas y participación del feminismo en la construcción de espacios para comunicar y conocer en México, a través de su incidencia en la formación de medios y centros de estudios con perspectiva de género, en el marco del paradigma de las sociedades de la información y el conocimiento.

¹ Cfr. Manuel Castells (1999a y b), Peter Burke (2000), Judy Wajcman (2006), Frédéric Barbier y Catherine Bertho Lavenir (2007), y Amelia Valcárcel (2009)

Hacer un análisis sociológico sobre la participación de las feministas en lo que hoy se conoce como Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC), parte del rezago y la falta de reconocimiento sobre la participación de las mujeres en estos ámbitos emanados de la Modernidad. La historia moderna de la organización social está marcada por desigualdades, entre las cuales el género ocupa un lugar preponderante, pues a partir de esta construcción sociocultural se ha negado y/o marginado el acceso de la mitad de la humanidad a los ámbitos educativo, científico y de producción de información.

Existe una discusión acerca de la denominación del momento histórico en que estamos: ¿sociedad de la información o sociedad del conocimiento?² Esta investigación se decanta por el concepto de *Sociedades de la Información y del Conocimiento* (SIC) propuesto por Delia Crovi Druetta (2006), quien señala que: no son conceptos excluyentes, pues tienen en común una dimensión social pero se diferencian porque la información es un insumo del conocimiento; por ello, es preciso rescatar la dimensión comunitaria y colectiva del concepto de sociedad del conocimiento basada en el intercambio de experiencias y saberes. En la SIC, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se incorporan en diversos procesos sociales como la educación, la investigación y la comunicación.

A lo largo de la última década del siglo XX y los primeros años del presente siglo, hemos presenciado el impacto de las TIC en la organización social a través de la *revolución*

² Algunos encuentran a la sociedad de la información orientada a la producción de servicios más que los productos, que había sido la orientación principal desde la revolución industrial. Esta nueva sociedad se va a definir en relación con los mecanismos que se van a emplear para producir, tratar y distribuir la información. (Cisneros, García y Lozano, 2007: 1). Ana Luisa Sanabria (2004) caracteriza a la Sociedad de la Información como la tercera revolución industrial del modo de producción capitalista señalando dentro de los rasgos distintivos que la caracterizan la globalización o mundialización de la economía frente al proteccionismo nacional de las etapas precedentes, y la utilización de las tecnologías digitales como herramientas para la gestión y el desarrollo de esta economía (Sanabria, 2005: 6). Por su parte Julio Cabero (2001) destaca que si bien todas las sociedades han sido organizaciones en las que se da la comunicación, pues ésta no constituye un fenómeno social irrenunciable por ningún colectivo humano, (66) esta sociedad sí es la primera en la que la comunicación, tanto en sus procesos como en los productos que genera, se ha convertido en la fuente de la productividad y por tanto en la de poder. Manuel Castells (1999) señala que la era de la información está basada en los flujos y en la organización social tipo red; así como en cambios en la producción como son la flexibilidad, descentralización de las economías, individualización y Desmantelamiento del Estado de Bienestar.

*telemática*³, al grado de llevar a la comunidad internacional, los organismos internacionales y regionales a plantear el surgimiento y los retos que impone la SIC para la construcción de sociedades justas y equitativas. No obstante, esta investigación considera que las SIC son un producto histórico que se puede observar en la evolución de dos espacios sociales en que se emplazan la información y el conocimiento: los medios de comunicación y las academias.

El acceso a las TIC y a los espacios en que se produce, difunde y enseñan los conocimientos científicos, representa un ejercicio de la ciudadanía, pues implica producir y beneficiarse de los desarrollos científicos y tecnológicos de una sociedad; así como la concreción del derecho a la información y el derecho al conocimiento. Así, la constitución de la SIC es un proceso complejo en el que participan diversos actores y movimientos sociales que aprovechan estas tecnologías para continuar con sus luchas y subvertir ciertas instituciones sociales en las que prevalecen inequidades.

La SIC es un avance de las sociedades modernas que surgen en Europa Occidental y se expanden, a través de la colonización a América, África y Asia. Es un paradigma de desarrollo humano, económico, social y político que agrupa varias aristas:

- ♦ Las TIC son un catalizador importante que posibilita rapidez y amplitud en las interacciones sociales.
- ♦ Transforma lentamente las formas institucionales de información y comunicación basadas en un mediacentrismo, hacia las propuestas de usuarias/os avanzadas/os en TIC que a través del uso de Internet construyen propuestas.
- ♦ Supone la ampliación del espectro por el que se accede al conocimiento, al democratizar, a través de las TIC, los procesos en que se produce y difunde. Esta ampliación se materializa en el reto de construir espacios académicos alternativos, al interior o exterior de los institucionales: cursos en línea, redes de conocimiento, centros digitales de capacitación, entre otros.

³ La revolución telemática alude a la transformación digital de los procesos de comunicación de masas e interpersonales basados en la informática. Cfr. Gubern, (2000) Castells (1999), Corral (2004), Alva de la Selva (2004), Trejo Delarbre (1996 y 2006)

- ♦ *Información y Conocimiento* son conceptos que hacen referencia a dos derechos humanos que han marcado el proyecto político-social de la Modernidad: el derecho a la educación y el derecho a la información. A pesar de que estos derechos son de primera y segunda generación, aún no se logra el acceso pleno de las mujeres a ellos.

Por lo anterior, esta tesis cuenta de la forma en que el feminismo en México ha participado en la incorporación de la perspectiva de género en los medios de comunicación de masas y en los espacios académicos. El análisis abarca el surgimiento de las sociedades modernas (siglo XVII-XVIII) hasta la primera década del siglo XXI (2010).

La tesis está dividida en tres apartados y dos capítulos. *El andamiaje de una investigación feminista* es el capítulo 1. Ahí se define y plantea el problema de investigación, sus objetivos y supuestos, junto con las preguntas de investigación que esta tesis pretende responder. Se presenta la metodología a través de lo que denomino *Claves feministas para una Metodología de la Visibilidad*. Analizar las propuestas y aportaciones del feminismo en la construcción de espacios para comunicar y conocer, implica un acercamiento a la palabra de los sujetos. Esta tesis privilegia la experiencia de las feministas pioneras y fundadoras de dichos espacios. La experiencia como síntesis de social y lo personal en torno a: el proceso personal y social de asumirse feminista; los espacios colectivos que posibilitaron su transformación identitaria; las acciones transformadoras puestas en marcha dentro de los medios y las academias. Esta tesis privilegia la voz de lo que aquí se denomina *élites feministas* y que en el capítulo 1 se describen.

La **Primera Parte** denominada “**Mujeres e Identidad Feminista: Una posición en el Mundo**” presenta los elementos teóricos que dieron forma al análisis que aquí se propone. El **Capítulo 2, Claves para una Sociología Feminista** presenta una síntesis de las aportaciones del feminismo, como fuerza social y como fuerza intelectual, a la sociología; así como el análisis del patriarcado y las mujeres como agente de cambio. La fuerza social del feminismo se analiza a través de las olas que han dado forma al corpus teórico sólido que hoy tenemos. La fuerza intelectual del feminismo se analiza a

través de tres momentos: la invisibilización de las pioneras de la sociología por exclusión y opresión (propia de los orígenes de la sociología), la invisibilización académica (propia de la primera mitad del siglo XX), y la revolución feminista de la sociología que, además, acompaña el momento histórico de las *élites feministas* que acompañan el análisis.

Patriarcado es un concepto clave en la sociología feminista pues visibiliza los rasgos de la organización social del género y los poderes que distribuye entre hombres y mujeres, entre mujeres y entre hombres. La génesis del concepto de patriarcado se analiza desde las propuestas del feminismo de la igualdad.

Lo anterior permite cerrar el apartado describiendo los rasgos sociológicos de las feministas que acompañan el análisis en esta tesis: *las élites discriminadas ante un grupo juramentado*. Se retoman las aportaciones de las sociólogas María Antonia García de León (1994, 2002 y 2012), Mercedes Alcañiz Moscardo (2011) y Luz Gabriela Arango García (201 y 2011) para definir a las feministas como actoras sociales. Las aportaciones de la filósofa Célia Amorós (1994, 2000, 2005 y 2006) permiten identificar cómo se construyen históricamente los poderes de los hombres en una sociedad patriarcal que durante siglos ha resguardado estos privilegios naturalizados, conformados como un *grupo juramentado*.

El **Capítulo 3, *Identidad feminista y formación profesional***, es el que cierra la primera parte del análisis. Ahí se analiza la formación de las elites feministas en el espacio social. Se recuperan las aportaciones de Marcela Lagarde y María Luisa Tarrés para analizar la identidad de género hegemónica y feminista, así como el proceso de conversión identitaria. Se proponen dos categorías analíticas: la *cronotopía feminista* y la *genealogía feminista*. La *cronotopía feminista* refiere al espacio y su configuración histórica que condensa y concentra las experiencias identitarias. En el caso de esta investigación, la universidad es la cronotopía feminista, es el lugar que en un momento histórico determinado acoge la transformación identitaria de nuestras élites. La *genealogía feminista* refiere al proceso histórico-social formado por una red de mujeres que participan en el tejido histórico de influencia, retransmisión y aprendizaje de la cultura feminista. Por ello, el feminismo conforma lo que María Luisa Tarrés denomina los *campos de acción*:

son los espacios donde las personas a través de las interacción y sociabilidad pueden desarrollar su capacidad para nombrar los procesos que están experimentando, reinterpretar su situación y buscar soluciones a los malestares y ambigüedades que provocan las rupturas identitarias (Tarrés 2007). Legado, espacio y tiempo conforman los elementos analíticos que permite identificar las herencias recibidas por las feministas de generación en generación y los usos transformadores que se hacen de dicha herencia para legarla hoy. En este capítulo los testimonios de las élites feministas acompañan la construcción teórica y analítica.

La **segunda parte** de la tesis, denominada **“Patriarcado, información y conocimiento: Del proyecto ilustrado a las sociedades de la información y el conocimiento”** tiene el objetivo de identificar la evolución del patriarcado capitalista. Es un apartado histórico-contextual que tiene el objetivo de analizar la relación entre modernidad y patriarcado a partir de las exclusiones de género que se impusieron a las mujeres en relación con la información y el conocimiento. Este apartado solo tiene el **Capítulo 4, *Evolución del patriarcado capitalista***. En él se analiza la relación entre modernidad, modernización y patriarcado a través de: la democracia como categoría política que conforma el espacio público, la relación entre género y tecnología como un proceso social que configura un sistema de estratificación de género. Así, el *logos* y la *polis* son ámbitos constitutivos de la información y el conocimiento en las sociedades democráticas, pero que han sido restringidos a las fratrias masculinas sin que ello signifique que las mujeres no participen de la palabra como expresión de las ideas o la construcción de los conocimientos. Por lo anterior, las TIC ofrecen un abanico de posibilidades de transformación equitativa de las sociedades, pero no se debe olvidar su origen capitalista y, por tanto, mercantil.

La **Tercera Parte, “Conocer el mundo, comunicar en el mundo: Feminismo(s) ante un paradigma en construcción”**, está conformada por dos capítulos que se construyeron desde los siguientes ejes de análisis:

- La división genérica del espacio (mediático/académico) a través del análisis de la presencia de las mujeres en dichos espacios y la división sexual del trabajo que ahí se gesta.

- El surgimiento y evolución de medios/grupos académicos feministas que permite participar en una sociología feminista al recuperar a las mujeres como agentes de cambio social, así como al feminismo como fuerza intelectual y social.
- La acción e incidencia de las mujeres (en los medios y en la academia) a partir de las élites feministas como sujetos que enarbolan estrategias y recursos para transformar el contexto y participar en la genealogía feminista; la agencia de las élites feministas; la planeación y gestión de transformaciones en los espacios mediáticos y académicos; así como los recursos materiales que tiene para ejercer su acción e incidencia.
- La creación de movimientos feministas en red, a través del establecimiento de una agenda colectiva, la participación de las élites feministas en redes; así como el establecimiento de vínculos con otros actores sociales.

Estos ejes de análisis permiten que en los dos capítulos que conforman este apartado se identifique el papel del feminismo en México en la construcción de espacios feministas en los medios de comunicación y la academia, a través de:

- Visibilizar a las actoras feministas en proyectos reivindicativos asociados con la información y el conocimiento.
- Describir sus estrategias creativas y afirmativas en los medios de información y la academia.

A través de la investigación documental se sistematiza la presencia vindicativa de las mujeres en dichos espacios. Luego, a través del trabajo de campo, se sistematiza la forma en que las feministas del último cuarto del siglo XX y la primera década del siglo XXI, han construido espacios con perspectiva de género tanto en la academia como en los medios de comunicación, al tiempo que han ampliado el campo de acción del feminismo en México con la formación de redes.

El **Capítulo 5, *De los medios analógicos a los medios digitales: la construcción de una habitación propia***, presenta las acciones vindicativas de las élites feministas a lo largo de la evolución de los medios. Se encontró como punto de arranque a las impresoras de la

Nueva España como una élite de mujeres que desde sus negocios familiares participaron en la formación de la *República de las Letras* y la consolidación de los intelectuales como actores fundamentales para las democracias modernas; así como las prácticas sociales de lectura, aculturación y alfabetización. Luego encontramos a las *Libertarias* como las primeras élites feministas que participaron de la escritura y el trabajo periodístico. Con ellas inicia la formación de tres generaciones de mujeres que posibilitaron el periodismo feminista:

1. Mujeres letradas, algunas formadas para el magisterio, que encontraron en la escritura periodística un espacio para la vindicación. (*Libertarias*).
2. Mujeres escritoras y feministas que accedieron a la formación universitaria y literaria.
3. Mujeres periodistas, formadas profesionalmente para ello y que conformaron un grupo importante de mujeres asalariadas en los medios desde finales de las década de 1960 y, algunas de ellas, participaron en la nueva ola del feminismo en México.

La tercera generación acompaña con sus testimonios el análisis de los espacios de información feministas. Su testimonio nos permite identificar la agencia, el establecimiento de agendas colectivas, la participación de las pioneras y las élites feministas en redes y el establecimiento de vínculos en los espacios mediáticos. Son actoras sociales que, desde el feminismo, han participado en el tránsito hacia los procesos digitales con estrategias creativas y afirmativas en los medios de comunicación.

El **Capítulo 6, *De las academias reales a las redes feministas***, presenta las acciones vindicativas de las élites feministas a lo largo de la evolución de las universidades y la academia. Se encontró como punto de arranque a las pioneras en la educación superior, proceso social que inicia en la segunda mitad del siglo XIX. Se acompaña de una generación de mujeres formadas para el magisterio que, como se explica en el capítulo 5, tejieron estrategias vindicativas. Se encontró que las élites feministas en la docencia toman presencia en la segunda mitad del siglo XXI a través de una docencia feminista y militante, enmarcada por un contexto sociopolítico de propuestas contraculturales que

transformaron estructuras sociales como la familia, la sexualidad y las relaciones amorosas. Las élites feministas acompañan el análisis de este capítulo desde el apartado acerca de la docencia feminista hasta el final. Dora Cardaci (2004) y Mercedes Barquet (2011) han analizado la conformación de los Centros y/o Programas de Estudio de la Mujer o Género de las décadas de 1980 y 1990. Retomamos sus aportaciones a la luz de la experiencia de las entrevistadas y sistematizamos el proceso de expansión de la universidad a través de las recientes políticas en educación superior, materializadas en el Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) y la formación de campos de conocimiento feministas en grupos académicos consolidados o en proceso de consolidación. Estas políticas son el parteaguas de la formación de Redes de Centros y Programas de Estudios de Género en el país. Las comunidades científicas feministas se expanden junto con las universidades. Dichos cambios no solo son posibilitados por las TIC sino que colocan al feminismo ante el paradigma de las sociedades de la información y el conocimiento, como una propuesta civilizatoria basada en la ética de la equivalencia humana, profundamente interdisciplinaria, y vinculada con los problemas sociales contemporáneos.

En el Capítulo 7, *Reflexiones finales y Discusión*, se recuperan las preguntas de investigación y se posicionan los hallazgos de esta investigación con la discusión feminista en la sociología acerca de la información, el conocimiento, el género y la tecnología. Más que conclusiones se apunta a la identificación de líneas de investigación que considero pueden contribuir al debate actual.

Finalmente, la sección de Anexos se presenta el *Anexo Metodológico* que permitió el acercamiento a las élites feministas y sus acciones sociales. También se incluyen dos inventarios:

1. *Feminismo y Medios de Comunicación* que sistematiza la investigación documental acerca de la historia intermitente del Feminismo y su vínculo con los medios de comunicación desde el siglo XVI con las impresoras de la Nueva España hasta los proyectos digitales del siglo XXI. Para elaborarla se recurrió al trabajo de historiadoras,

sociólogas y comunicólogas. Sirva este Inventario para construir una cronología feminista.

2. *Feminismo y Academia: Del surgimiento a la expansión* que, igual que el anterior, sistematiza la investigación documental acerca de la historia del feminismo en la academia mexicana. Destaco que hay un trabajo pendiente para recuperar a nuestras pioneras de las ciencias sociales y naturales, que rebasa los objetivos de esta tesis, pero que es necesario comenzar en su sistematización. Para elaborar este inventario también se recurrió al trabajo de historiadoras y sociólogas.

Los hallazgos de esta tesis se concentran en lo siguiente:

Históricamente el feminismo ha tendido un puente entre la información y el conocimiento. La palabra ha sido el motor de la lucha vindicativa de las mujeres: decir lo indecible ha sido una tarea feminista de largo aliento y alcance. Abrir una brecha para la palabra, teórica o periodística, vindicativa de la vida cotidiana ha representado para las mujeres el uso constante de las tecnologías para la comunicación: desde la imprenta hasta las redes sociales, los feminismos académico y mediático han tomado las tecnologías para sí.

Doy gracias a las académicas y periodistas que accedieron a ser entrevistadas. Su palabra es fundamental en el análisis sociológico que aquí se propone. Su cualidad de pioneras me permite participar de la genealogía feminista, recuperando su experiencia como un legado epistemológico, político y social. *Lo personal es político. Lo personal es conocimiento.*

CAPÍTULO 1. EL ANDAMIAJE DE UNA INVESTIGACIÓN FEMINISTA

1.1. Definición del Problema de Investigación

El problema que da origen a esta investigación radica en el análisis de la propuesta feminista sobre dos ejes que constituyen a las sociedades modernas: la información y el conocimiento, pues en estos campos las mujeres han sido invisibilizadas, denostadas y discriminadas. Lo anterior tiene origen en la exclusión histórica de las mujeres como ciudadanas con derechos humanos plenos. En estos dos ejes el feminismo permea a través de las mujeres que han hecho contribuciones importantes en los medios de comunicación y en las universidades.

Esta investigación es un análisis de las propuestas y participación del feminismo en la construcción de espacios para comunicar y conocer en México, a través de su incidencia en la formación de medios y centros de estudios con perspectiva de género, en el marco del paradigma de las sociedades de la información y el conocimiento.

En la dimensión sociológica, se pretende hacer un estudio de las feministas como actoras sociales que inciden en procesos de reconfiguración de los espacios informativos y académicos a través de:

- 1) La organización y movilización para informar con perspectiva de género que posibilitan nuevas formas de representación y expresión que respeten la diversidad de experiencias de las mujeres, sin estereotipos que las constriñen.
- 2) La organización para generar conocimientos sin androcentrismo e incorporar las problemáticas específicas de las mujeres en las disciplinas científicas.

Derivado de lo anterior la pertinencia de esta investigación consiste en dar cuenta de las formas en que el movimiento feminista en México, ha participado en la creación de espacios donde se expresan y estudian temas de interés para las mujeres.

El objetivo general es:

1. Contribuir a la sociología feminista con el análisis sobre la participación de las feministas en México en la creación de espacios de comunicación y de enseñanza e investigación en el marco del paradigma de la Sociedad de la Información y el Conocimiento.

Los *objetivos particulares* son:

1.1. Visibilizar la organización patriarcal de la sociedad y analizar la conformación histórica de la exclusión de las mujeres para contribuir a la sociología desde una mirada feminista.

1.2. Analizar la relación entre la división genérica de profesiones y el proceso de construcción de la identidad feminista.

1.3. Analizar la relación entre la modernidad y el patriarcado para explicar la globalización y desarrollo de la SIC.

1.4. Analizar la presencia de las mujeres en la evolución de los medios analógicos y su tránsito hacia los medios y procesos digitales en México.

1.5. Analizar la presencia de las mujeres en la evolución de las universidades y su tránsito hacia los procesos digitales en México.

1.6. Identificar las aportaciones del feminismo en México en la transformación de los medios y la academia en el tránsito hacia las Sociedades de la Información y el Conocimiento.

1.2. Planteamiento del Problema

Esta investigación pretende dar cuenta de las características que tiene la participación de las feministas en la formación de espacios de información con perspectiva de género, así como en redes de Programas y Centros de Estudios de Género. Ambos espacios implican el ejercicio de los derechos humanos a la información, a la comunicación y al

conocimiento –derechos nodales en las SIC-; a través de una forma de acción, también constitutiva, de la SIC: la movilización y acción en red.

Los conceptos *sociedad de la información* y *sociedad del conocimiento* forman parte del desarrollo de las sociedades postindustriales emanadas del paradigma de la modernidad y la democracia. Aunque de reciente creación, estos conceptos hacen referencia a dos derechos humanos de primera y segunda generación que conformaron el proyecto político-social de la Modernidad: el derecho a la información y el derecho a la educación, respectivamente. A pesar de la antigüedad de estos derechos, aún no se logra el acceso pleno de las mujeres a ellos. De tal suerte que las mujeres viven un proceso paralelo de defensa y promoción de sus derechos humanos. Cada vez que se conquista un derecho humano, o se renuevan las características de los mismos, las mujeres deben luchar por ser incluidas.

Los temas de la información y el conocimiento son clave en la praxis del feminismo y en la constitución y desarrollo de las sociedades modernas; además de que surgen en el mismo contexto histórico: la Ilustración. El feminismo, como lucha política reivindicativa de las mujeres en la sociedad, se remonta a los orígenes de la modernidad cuando con el despertar de las conciencias y la construcción de nuevos paradigmas científicos, culturales y político-sociales iluminados, se segregó sin más a la mitad de la población sólo por razón de su cuerpo sexuado. En el contexto de estas reivindicaciones humanistas e iluminadas, el feminismo surge como *una corrección del democratismo*⁴ (Valcárcel, 2000) A la vez que los proyectos modernos de organización social basados en la democracia tienen, entre sus pilares, a la información y el conocimiento, debido a que:

- La información potencia el conocimiento de lo social para el ejercicio y salvaguarda de la ciudadanía.

⁴ Amelia Valcárcel denomina democratismo a una forma de pensamiento ilustrado que tiene consecuencias en la vida práctica, a través de la forma de organización de la vida política y social sustentada en leyes, relaciones laborales y asignación de espacios sociales diferenciados a hombres y mujeres. A diferencia del término democracia, que se refiere a la forma de gobierno, Amelia Valcárcel incluye los valores, concepciones del mundo que sustentan la forma de gobierno, así como las implicaciones en la vida de las personas.

- La información promueve una forma específica de participación en el espacio público basada en la *representación y defensa de intereses*. En este ámbito vale la pena indagar ¿quiénes y cómo **producen** información con perspectiva de género?
- La información noticiosa constituye a la opinión pública y, en consecuencia, al espacio público (Habermas 1990, Barbier y Bertho 2007) que en el caso de las sociedades patriarcales es sexista y androcéntrica⁵
- El conocimiento científico que está orientado por una racionalidad emancipatoria y comunicativa (Adorno, 1995; Horkheimer, 1947; y Habermas, 1995) permite la construcción de sociedades libres de opresión.
- El conocimiento científico es el sustento de las instituciones educativas modernas; así como de la secularización y laicidad, elementos sustantivos de las sociedades democráticas.
- El acceso masivo al conocimiento supone un reto a las sociedades modernas en términos de igualdad y justicia.
- Conocimiento e información son una manifestación del logos, cualidad humana considerada como el pilar de sociedades justas y equitativas, y en función de la cual la utopía democrática se edificó como un sistema basado en la negociación, el diálogo y la elección. El logos de las mujeres ha sido invisibilizado a lo largo del proyecto ilustrado de modernidad.

El estado actual de la SIC es producto de la historia concreta de la civilización, materializada en un modo de producción y legitimada por un conjunto de ideologías (Gramsci, 1973) que no han sido neutrales en cuanto a las relaciones inter e intragenéricas. Entender las cualidades distintivas de esta forma de organización, nos conduce a mirar desde una perspectiva crítica de género la forma en que han estado superpuestos los fenómenos comunicativos e informativos con los científicos.

⁵ La información periodística androcéntrica es aquella que coloca a los hombres como actores centrales de la vida social, desdibujando o ignorando lo que hacen las mujeres, así como con imágenes que presentan cuerpos semidesnudos o desnudos, en una visión genitalizada de la sexualidad femenina para convertirla en objeto sexual. (Gallego, 2010) Aunado a esto, las problemáticas sociales aparecen "asexuadas", es decir, como si no afectaran de manera diferencial a hombres y mujeres.

En la historia de la humanidad, las sociedades han existido y se han organizado a partir de los modos de producción que se establecen para su supervivencia, así como las concepciones del mundo que las legitiman. En este proceso histórico, la información, el conocimiento y la tecnología son elementos que han posibilitado la organización social, económica y política de las sociedades a través de dispositivos ideológicos que determinan y controlan quiénes acceden a ellos como usuarios, propietarios y/o productores. Es el desarrollo de estos elementos lo que ha distinguido etapas de la vida social, teniendo así *sociedades agrarias*⁶, *sociedades industriales*⁷, y las hoy denominadas *sociedades post-industriales*⁸. El patriarcado es la forma de organización social que subordina lo femenino a lo masculino, y en cuyo núcleo se da la conformación, evolución y tránsito de estas sociedades.

Desde el surgimiento de las sociedades agrarias, las mujeres han sido objeto de discriminación y segregación en lo que concierne a la propiedad de y acceso a las tecnologías operantes en los modos de producción. Al respecto, Gerda Lerner explica que cuando las tribus del periodo neolítico comenzaron a acumular excedentes agrícolas, la sexualidad procreadora de las mujeres se convirtió en una mercancía: “el desarrollo de la agricultura en el neolítico impulsó el intercambio de mujeres entre tribus, no sólo como una manera de evitar las guerras mediante la consolidación de alianzas matrimoniales, sino también porque las sociedades con más mujeres podían producir más niños” (Lerner, 1990: 310) y como tales ser garante de la sobrevivencia de la especie humana. Esa misma acumulación de excedentes agrícolas, aunado a la necesidad de sobrevivir a partir de la reproducción humana que obligó a la mujer a ejercer la

⁶ Formada a partir de la revolución agrícola basada en el uso de la fuerza de los animales, el manejo de la rotación de los cultivos y la selección de las semillas, el desarrollo de técnicas de conserva de alimentos, así como de herramientas que permitieron la automatización de la agricultura. En estas sociedades ocurre lo que se conoce como la primera gran revolución de la comunicación que es la invención del alfabeto y sus primeros soportes tecnológicos (tinta, papiro, papel...)

⁷ Surgidas y caracterizadas por el desarrollo incipiente de las industrias textiles y del acero y la aparición de la electricidad. En el tránsito hacia el mercantilismo, la prensa fue la segunda gran revolución de la comunicación, pues permitió el flujo de información en los puertos.

⁸ Basadas en la automatización de los procesos industriales que generaron una tercera revolución, la revolución informacional y tecnológica marcada por el desarrollo tecnológico de la información cuyo énfasis se ubica en los servicios más que en los productos y que se desarrolla no en forma aislada, sino a través de la interconexión por medio de redes (Castells, 1999)

maternidad de manera constante⁹, dio origen a la familia nuclear y el reconocimiento del parentesco a través de la vía paterna con el objetivo de que dichos excedentes permanecieran al interior del grupo social. Al ser el hombre el que producía dicho excedente, se institucionalizó el monopolio sexual de la mujer para así garantizar la legitimidad de la herencia.

La sociedad industrial representó una amalgama entre la revolución de la información - a través del surgimiento y expansión de la prensa en los modos de vida de las incipientes sociedades mercantilistas, y el surgimiento de las “casas editoriales” y “editores” que ampliaron la difusión de conocimientos científicos-, y el desarrollo de la ciencia, sin cuyos desarrollos tecnológicos los procesos industriales no se hubieran mundializado. El desarrollo de sistemas de comunicación en términos de información y de transporte permitió la expansión colonial y mercantil de las potencias europeas (Alva de la Selva, 2004), así como el surgimiento de una Cultura de Masas (Esteinou, 1995; Corral, 2001) en la que se renueva el paradigma patriarcal que organiza las relaciones inter e intragenéricas, así como la participación de las mujeres en las capas productivas de la sociedad. En la sociedad industrial, la familia desaparece como grupo de autoconsumo para dar paso a la familia nuclear, estratificada en clases sociales y donde las mujeres paulatinamente serán consideradas consumidoras y abastecedoras de la vida privada (McDowell, 2000). La revolución industrial fue antecedida por la Ilustración y el proyecto aún inconcluso de modernidad. El cambio de paradigma en el que las personas son consideradas sujetos racionales y con ello autónomos, conscientes y moralmente orientados en sus conductas, fue antecedido por la violenta exclusión de las mujeres a través de lo que en la historia de la humanidad conocemos como la *cacería de brujas* y que representa el mayor exterminio de mujeres vinculadas con el desarrollo de

⁹ Hay que recordar que según explican varios antropólogos, como Lewis Morgan (*Ancient society or researches in the Lines or human progress from savagery, through Barbarism to civilization*, 1877) cuyo trabajo fue retomado por Federico Engels (*El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Editores Unidos, México, 1977) para explicar que en este tipo de sociedades existían altos índices de mortalidad debido a las guerras entre tribus, a la falta de medidas de conserva de los alimentos, de sanidad y desconocimiento de tratamiento de enfermedades; situación por la cual el crecimiento demográfico era esencial para la supervivencia de la especie humana.

conocimientos específicos¹⁰, hoy científicos¹¹, y que constituye un elemento fundamental del patriarcado moderno.

El conocimiento es una relación social que implica a *sujetos cognoscentes, espacios socialmente determinados para ello y producción de tecnología*. En esta relación social emergen comunidades científicas¹² y comunidades de trabajadores especializados¹³, que se distribuyen en el mapa social a través de las capacidades que tengan para desplazarse por sus accidentadas geografías. En este sentido, se debe reconocer que el conocimiento y la información no han sido bienes accesibles para toda la sociedad. Históricamente las mujeres hemos sido excluidas y/o marginadas de los espacios en que se produce el conocimiento científico moderno¹⁴, así como de la conformación de las industrias culturales y noticiosas¹⁵. Al respecto, Isabel Moya explica que:

En el caso de la Comunicación, por la necesidad de comprender la producción, distribución y recepción del conocimiento y la información que se produce en el ámbito mediático, que en apenas cien años ha multiplicado sus soportes y lenguajes hasta hablarse hoy de una Sociedad de la Información, y en el de la

¹⁰ Algunos vinculados con la sexualidad (control natal, aborto, parto...) y otros asociados con oficios diversos como cocineras, perfumistas, curanderas, consejeras, campesinas y alquimistas. (Nathan, 1995; Blazquez, 2008)

¹¹ Norma Blazquez Graf señala que: "la ciencia es una forma de conocimiento del universo y lo humano, diferenciada por poseer un método que es el resultado de un proceso de transformación histórica [...] en la actualidad el desarrollo de la ciencia y la tecnología es un factor determinante en la producción y el avance económico de los países, así como en la construcción de sociedades basadas en el conocimiento [...] En el concepto de género se pueden identificar tres componentes distintos: un *componente simbólico*, resultado de un uso metafórico de dualismos sexuales en cosas e ideas que no necesariamente tienen que ver con el sexo. Un *componente estructural* que está en la base de la organización social y la división del trabajo en la sociedad y en la ciencia. El componente estructural se manifiesta en los conceptos normativos de la sociedad, transmitidos por medio de la religión, las leyes, la educación o la propia ciencia; y un *componente individual*, pues afecta la identidad de las personas." (2008: 10, cursivas mías)

¹² El feminismo ha creado sus propias comunidades científicas en diferentes universidades y centros de investigación en el país.

¹³ En la sociedad postindustrial el paradigma del empleo hace del sector de servicios su fuente principal. Con ello demanda una mano de obra cualificada para el manejo de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) que tengan un impacto en lo que hoy por hoy se conoce como *trabajo en red*.

¹⁴ El feminismo ilustrado demandó el acceso de las mujeres a la educación y presentó un alegato ético para su inclusión. *Cfr.* Wollstonecraft (1787, 1792). La historia de la ciencia se caracteriza por la exclusión de las mujeres del proceso en que se configuró la ciencia moderna acompañada del asesinato sistemático de mujeres productoras de conocimiento (Pérez, 2000; Nathan, 2002; Blazquez, 2009); para luego construir una estructura científica excluyente y con ello disciplinas con interpretaciones y explicaciones sesgadas de la realidad social; así como una producción científica que aún con los beneficios obtenidos legitimó creencias sobre las mujeres como seres inferiores, irracionales y pertenecientes más al reino de lo animal que de lo social.

¹⁵ *Cfr.* Irene León (2007), Isabel Moya (2007), Rosalinda Hernández (2007), Sally Burch (2005, 2007) y Gloria Bonder (2004)

Teoría de Género, por la urgencia de entender la manera en que se estructuran y sostienen las relaciones entre los individuos sexuados. Los medios de comunicación y la teoría de género se han convertido en elementos clave para explicar y explicarnos el mundo en que vivimos. [...] La <<generofobia>> que a veces se encuentra entre algunos estudiosos de la comunicación se contextualiza en la resistencia, que de manera general provoca la renovación epistemológica propuesta por el género, al reconocer el papel de la subjetividad en la elaboración del saber científico. La *objetividad* y *neutralidad* que la concepción ilustrada de la ciencia postuló –y que luego la modernidad asumió plenamente- es cuestionada por el feminismo académico que devela que esa supuesta neutralidad se fabricó desde vivencias masculinas.” (Moya, 2007: 23-27, cursivas mías)

Los medios de comunicación también hicieron de la objetividad y neutralidad supuestos éticos en su producción. Sin embargo, la historia nos ha demostrado cómo la información (noticiosa) y el conocimiento científico son parciales y no incluyen a las mujeres.

El género, como construcción sociopolítica sobre la diferencia sexual anatómica, legitima un conjunto de valores y datos ritualizados en la esfera de lo social y que participan en la construcción, difusión y reproducción de identidades asignadas a los sujetos de lo social según la apariencia de sus cuerpos. En este sentido, la SIC reproduce la condición cívica, social y económica de las mujeres que está basada en la desigualdad. En lo que concierne a la condición cívica continúa limitado el acceso de las mujeres a información sobre sus derechos humanos, además la denuncia de la violación de los mismos no constituye a los hechos noticiosos dominantes. En la condición social de las mujeres prevalece la limitación en el acceso a un capital cultural de género que promueva la autonomía de las mujeres. En la condición económica, el trabajo remunerado de las mujeres arrastra desigualdades ancestrales en salarios, defensa de derechos de las mujeres; además se agudiza el papel de la mujer como objeto sexual de consumo y consumidora.

1.2.1 Información, género y SIC

La producción de información con perspectiva de género implica incluir:

- Fenómenos o hechos específicos de las situaciones de vida de las mujeres.
- Fenómenos o hechos que afectan negativamente la vida de las mujeres.
- El quehacer político, artístico y cívico de las mujeres.
- Contenidos libres de prejuicios de género.
- Contenidos que contribuyan al empoderamiento de las mujeres en las sociedades, así como a liberar a las mujeres de las opresiones de género.

El vínculo entre el periodismo (escrito, electrónico y/o telemático) y la perspectiva crítica de género implica la *praxis* entre mujeres feministas y la creación de espacios informativos. A lo largo de su historia, el feminismo ha tomado la tribuna del debate político a través de la creación de medios (George Duby y Michelle Perrot, 1992) que les permitan posicionar sus ideas y propuestas. En el caso de México, la presencia de las mujeres en los medios impresos influyó de manera determinante en el surgimiento y desarrollo de la segunda ola del feminismo¹⁶ con la publicación y el impacto que de ello surgió de dos artículos periodísticos en 1970, uno de ellos escrito por Rosario Castellanos y el otro por Marta Acevedo¹⁷. Así, a partir de la década de 1970 se desató un proceso intermitente pero continuo de producciones feministas en medios impresos y electrónicos a través de suplementos o espacios propios como FEM, La Revuelta,

¹⁶ La presencia de las mujeres en los medios impresos forma parte de los primeros medios de expresión utilizados por las mujeres para manifestar sus necesidades y demandas y se remonta a 1884 cuando la periodista y escritora guerrerense *Laureana Wright de Kleinhans* quien el año de 1884 fundó y dirigió la primera revista feminista de México, *Violetas de Anáhuac*. Durante el régimen de Lázaro Cárdenas surgieron periodistas feministas como Adelina Zendejas y Elvira Vargas (Pitman, 2008)

¹⁷ Rosario Castellanos explicaba cómo las formas de domesticación y conformismo en el que vivían las mujeres de clase media, cuyo estilo de vida era sostenido por mujeres humildes e indígenas que se dedicaban a cuidar la casa, era la causa de su falta de conciencia sobre la condición subordinada de las mujeres. El cambio de conciencia en ellas sólo se daría cuando se incorporaran al trabajo asalariado y doméstico. Marta Acevedo hacía un análisis de la subordinación social de las mujeres, junto con una exposición sobre los métodos y estrategias utilizadas por las estadounidenses para resistirse a esta opresión. Estudiantes universitarias llamaron a la revista *Siempre!* para contactar a Marta Acevedo, quien accedió reunirse con ellas. De esas reuniones surgieron dos grupos y al sobrevivir sólo uno, surge MAS (Mujeres en Acción Sindical).

Traspatio, Anatomías, Sex Site, Foro de la Mujer, la Doble Jornada, CIMAC, Debate Feminista, entre otros que serán registrados en esta investigación.

Lo anterior nos permite apreciar cómo el feminismo en México ha estado acompañado de una lucha por el acceso a los medios de comunicación de masas. Sara Lovera explica que:

Uno de los instrumentos globales y abarcadores del siglo XXI, cuya función es representar, resignificar y afirmar perfiles humanos es sin duda el de los medios de comunicación de masas, cuyos mensajes --mandatos, normas, reafirmaciones de lo que los otros esperan de las mujeres -- circulan por millones en todo el mundo, en forma instantánea y uniformada. [...] El punto clave de estas indagaciones coloca una gran interrogante que se ha convertido en motor de algunas experiencias vitales: qué hacer frente al flujo cotidiano de información manejada, controlada y manipulada por las grandes organizaciones y empresas transnacionales. ¿Cómo convertimos en emisoras, desde el yo femenino? (Lovera, 2006)

El propio concepto de *sociedad de la información* reaparece en la década de 1990¹⁸ bajo la euforia del Internet y las TIC en la vida social, política y económica. Al respecto, Sally Burch explica que:

A partir de 1998, fue elegida, primero en la Unión Internacional de Telecomunicaciones y luego en la ONU, como el nombre de la Cumbre Mundial a realizarse en 2003 y 2005. En este contexto, el concepto de “sociedad de la información”, como construcción política e ideológica, se ha desarrollado de la mano de la globalización neoliberal, cuya principal meta ha sido acelerar la instauración de un mercado mundial abierto y “autorregulado”. Esta política ha contado con la estrecha colaboración de organismos multilaterales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, para que los países débiles abandonen las regulaciones nacionales o medidas proteccionistas que “desalentarían” la

¹⁸ Daniel Bell (1973) ya había hecho referencia a este término en su obra “El advenimiento de la sociedad postindustrial” al caracterizar a una nueva forma de organización social y económica basada en los servicios, por lo que el conocimiento se convertiría en una estructura básica de esta nueva economía y de una sociedad apuntalada en la información. Aunque Bell considera que las ideologías resultarían sobrando, consideramos que la ideología patriarcal dominante se vuelve contundente y reaparecen nuevas estrategias de lucha de la ideología feminista. El mismo ejemplo puede aplicarse para el desarrollo y la movilización de altermundistas, ecologistas, pacifistas, entre otros que ven sus ideologías cooptadas por el mercado y renuevan sus formas de organización, dando origen también a los *movimientos en red*. Cfr. Castells (1999), Harcourt (2007), Boix (2003)

inversión; todo ello con el conocido resultado de la escandalosa profundización de las brechas entre ricos y pobres en el mundo. (Burch, 2006)

Estas medidas mercantiles y transnacionales tienen un impacto en los sistemas informativos, así como en los educativos y científicos de las sociedades latinoamericanas. En el ámbito educativo y científico existe una presión en la región para asumir políticas educativas y científicas basadas en el Proyecto Bolonia¹⁹, acompañada de una creciente participación de corporativos norteamericanos en la educación superior privada y la disminución de presupuestos para las universidades públicas. En el ámbito de los sistemas informativos, la comunicación de masas latinoamericana está marcada por la concentración en la región de la industria cultural norteamericana, pues según datos de la CEPAL (2003) ninguno de los grandes grupos multimedia del mundo es latinoamericano, pues en la distribución de la propiedad del mercado audiovisual en la región EEUU es dueño del 60 %, la Unión Europea del 25% y sólo un 5% es de la región.

Este panorama conforma lo que Janet Wasko (2001, 2003 y 2011) denomina *conglomerados mediáticos* para referirse a la estructura corporativa de la producción de bienes de consumo, donde se ubican las compañías de medios que operan bajo una figura de “pulpo mediático” pues se caracterizan por: concentración, diversificación y sinergia en la producción de bienes de consumo²⁰, integración en los mercados locales,

¹⁹ El Proceso de Bolonia es el nombre de la Declaración de Bolonia, firmada el 19 de junio de 1999 por los ministros encargados de la educación superior de 29 países europeos. El objetivo general de este proceso es crear un espacio europeo de Educación Superior (EEES), basado en la cooperación internacional y el intercambio académico que sea atractivo para los estudiantes europeos y personal, así como a estudiantes y personal de otras partes del mundo. El sistema Europeo de Educación Superior previsto es: facilitar la movilidad de estudiantes, graduados y personal de la enseñanza superior; preparar a los estudiantes para sus futuras carreras y para la vida como ciudadanos activos en sociedades democráticas, y apoyar su desarrollo personal; así como ofrecer acceso amplio a la educación superior de calidad, basada en principios democráticos y la libertad académica. (Benelux, Secretaria de Bolonia, 2007). Hoy en día, al proceso se unen 46 países y también involucran a la Comisión Europea, Consejo de Europa y la UNESCO-CEPES, así como a representantes de instituciones de educación superior, alumnos, personal, los empleadores y las agencias de garantía de calidad.

²⁰ Que en el caso de la industria mediática estos bienes son simbólicos, mercancías musicales, cinematográficas, videográficas que se acompañan del consumo de otros bienes como ropa, bebidas, automóviles, computadoras y un largo etcétera que conforma los modos de vida de las sociedades de consumo.

globalización, competencia monopólica y formación de oligopolios. Elementos que en su conjunto constituyen el imperialismo cultural en que las mujeres son reducidas a objetos sexuales y el discurso feminista es cooptado para producir consumos “alternativos”.

Ante el desarrollo de los *conglomerados mediáticos* el derecho a la información evoluciona para conformar lo que hoy se conoce como *derecho a comunicar*, concepto propuesto en 1969 por Jean D’Arcy, mientras ocupaba el cargo de Director de los Servicios Radiales y Visuales en la Oficina de Información Pública de las Naciones Unidas, quien señaló:

Llegará el momento en que los DDHH (*sic*) tendrán que incluir un derecho más amplio que el derecho humano a la información, planteado por primera vez hace 21 años en el Artículo 19. Se trata del derecho humano a comunicar. Este es el punto de vista desde el que tendrá que verse el desarrollo futuro de las comunicaciones si se desea entenderlo completamente. [...] El informe de la Comisión de MacBride a la Asamblea General del año 1980, *Muchas voces en un solo mundo*, llevaba la marca distintiva de un proceso político polémico, pues eludía muchos temas y contenía numerosas advertencias; pero era abarcador (con una notable debilidad en lo referente al tema del género) y vasto, e hizo recomendaciones concretas, entre las que se incluye:

“Las necesidades de comunicación en una sociedad democrática se deben resolver mediante la extensión de derechos específicos tales como el derecho a estar informado, el derecho a informar, el derecho a la privacidad, el derecho a participar en la comunicación pública –todos ellos son elementos de un nuevo concepto, el derecho a comunicar. En el desarrollo de lo que pudiera llamarse una nueva era de los derechos sociales, sugerimos que se investiguen más a fondo todas las implicaciones del derecho a comunicar.” Por primera vez, el NOMIC tenía un marco general, una justificación detallada, un sistema de propuestas y un concepto unificador - el “derecho a comunicar”. (O’Siochru, 2006)

El derecho a comunicar posee derechos habilitadores, como son el derecho a la información, el derecho a la libertad de expresión, el derecho a la reunión y asociación pacífica, por mencionar algunos. Recordemos que un rasgo de los derechos humanos es su carácter acumulativo. Es un derecho que surge para hacer frente a:

- Dominios corporativos y concentración de medios.

- Efectos negativos de los sistemas de los medios sobre las identidades y las culturas.
- La erosión de los derechos civiles en el entorno digital. (O'Siochru, 2006)

Así, nos encontramos en una organización de las relaciones sociales en que la información, la comunicación y el conocimiento son predominantes, sin que por ello se reduzca la desigualdad ni la opresión. Así, lo importante no es el término información, sino sociedad. Incluso en el debate actual se habla de sociedades, pues “mientras la primera hace referencia a datos, canales de transmisión y espacios de almacenamiento, la segunda habla de seres humanos, de culturas, de formas de organización y comunicación.” (Burch, 2006) El movimiento feminista en México ha aportado espacios para la comunicación que es necesario recuperar en la reflexión sociológica, pues dan cuenta de formas de organización e incidencia social.

1.2.2. Conocimiento, género y SIC

La construcción del conocimiento en la sociedad moderna, nos dice Sandra Harding (1996) implica la relación entre: *conocedores* (investigadores), *el mundo por conocer* (objeto de estudio) y los *procesos de llegar a conocer* (metodología). La academia es el espacio social en que toma forma esta relación. De manera sustantiva, las academias se forman en las Instituciones de Educación Superior (IES), aunque no se restringe a esta institución²¹ la formación de redes o comunidades epistemológicas. También es importante destacar que la producción de conocimiento es una relación social que toma forma dentro del patriarcado como forma de social; así puede reproducir la desigualdad de género o promover transformaciones²².

²¹ Así lo han documentado, desde la Economía Política de la Ciencia, Hillary Rose y Steven Rose (1972, 1979); y Peter Burke (200), desde la sociología e historia del conocimiento, a través del concepto *colegios invisibles* para referirse al conjunto de relaciones sociales basadas en una concepción del mundo compartida y desarrolladas fuera de los espacios institucionales para la producción de conocimiento, pero que tienen un impacto en las academias dependiendo del carácter central o periférico de quienes participan en esa relación social.

²² Por ejemplo, la píldora anticonceptiva es un producto científico que sin proponerse explícitamente la emancipación de las mujeres, ha revolucionado el orden de género, al posibilitan el autocontrol

Una de las consecuencias del patriarcado en las academias es el androcentrismo; el cual se refiere a la sobregeneralización de la experiencia masculina como experiencia de lo humano, y se toma como modelo o unidad de medida a lo masculino sin considerar las características propias de las mujeres, por lo que siempre aparecemos como inferiores o carentes. (Castañeda, Patricia 2008; Blazquez, Norma 2010; Bartra, Eli 2002) que tiende a reproducir el punto de vista masculino en la ciencia (Harding, Sandra 1996 y 2004). Así, por ejemplo se usa en la escritura científica el término *hombre* como sinónimo de persona o de humanidad.

En las sociedades capitalistas, el conocimiento científico se convierte en un *saber productivo* que se forma en espacios sociales que gozan de prestigio: laboratorios, industrias, centros de investigación, centros de desarrollo tecnológico, entre otros, y que permite el surgimiento y desarrollo de la tecnología²³. La industrialización de la sociedad implicó esta *percepción y configuración* de la ciencia y sus paradigmas. Sin embargo, todo conocimiento validado y aplicado hasta nuestros tiempos lleva implícito en menor o mayor grado una carga de valores, creencias y roles determinados por el contexto en el que se desenvuelven, pues ninguna ciencia escapa de los valores extracientíficos de la sociedad en que se producen. Las valoraciones de género son transversales. Por ello, la ciencia y los conocimientos que produce, así como las relaciones sociales de producción que encarna tienen una visión androcéntrica.

Las escuelas y universidades modernas se constituyeron como centros productores y transmisores del saber. Por ello, históricamente el derecho a la educación ha estado asociado con la lucha por el acceso pleno de los ciudadanos a los beneficios del conocimiento científico. El derecho a la educación, desde la perspectiva de género, implica:

- La participación de las mujeres en el espacio escolar (matrícula)

reproductivo. Así, se acepta que existen aportaciones en diversas disciplinas científicas que emancipan o reproducen la subordinación de las mujeres, de manera consciente o implícita.

²³ Según Castells (1999) la tecnología es el uso de un conocimiento científico para especificar modos de hacer las cosas de un modo reproducible... El proceso tecnológico es un proceso social que impacta la cultura, en la creación y manipulación de símbolos, y las fuerzas productivas, con la capacidad para producir bienes y servicios.

- Que las mujeres accedan a los beneficios del conocimiento científico, como es la salud y la formación profesional. Así como la posibilidad de ejercer estos conocimientos en puestos de trabajo calificados en el mercado laboral.
- La plena inclusión de las mujeres en la producción de conocimientos.

La presencia y participación de las mujeres en el sistema educativo de México, coexiste con el sexismo implícito en el acceso al conocimiento, dado que históricamente ha existido un monopolio del saber, no sólo en manos de los hombres sino también de una clase social dominante que necesita reproducirse, asegurando su permanencia en el poder. Desafortunadamente, la historia de la educación es una para los hombres y otra, bastante distinta, para las mujeres. Varias investigaciones han evidenciado la presencia histórica de mujeres mexicanas en la ciencia (Blazquez, Norma 1989, 1992 y 2008; Rodríguez S. María Luisa, 1989; Blazquez y Bustos 2012; López, Virginia; 2011) que contra viento y marea han participado en la producción de conocimientos científicos. Esta investigación se concentra en el análisis de la presencia de académicas feministas, así como las aportaciones del feminismo al conocimiento.

El feminismo ha fomentado la incorporación de las mujeres en los estudios superiores, así como la selección y práctica de carreras distintas a las asignadas socialmente con base en los roles de género. La ciencia y la tecnología están influidas por estereotipos que se manifiestan al interior de la estructura familiar, social y educativa que tienden a afectar en forma negativa la elección de carreras científicas por parte de las mujeres que tienen la posibilidad de estudiar. En México, si bien la distribución por áreas del conocimiento no es homogénea, la población femenina en la educación superior y en el posgrado, ha crecido desde principios de la década de los ochentas del siglo pasado²⁴.

El siglo XX fue testigo de numerosas transformaciones respecto a la participación de las mujeres en diversos ámbitos. Los cambios en el mercado laboral, no se remiten sólo al acceso de las mujeres al empleo remunerado sino a mejores cualificaciones en la mano de obra femenina. La inserción masiva de las mujeres a la universidad ha estado

²⁴ Cfr. Bustos (2005); Zubieta, Escamilla y Abarca (2005); Tabak (2005), Blazquez y Flores (2005); Blazquez (2008)

acompañada de diversas políticas desarrollistas del siglo XX y XXI, así como de la movilización de grupos feministas y progresistas. El consiguiente aumento de trabajadoras académicas propicia la participación de las mujeres en diversas comunidades científicas, como son grupos de investigación y asociaciones. Es hasta la década de 1970 y en el contexto de la nueva ola del feminismo en México, que se dio una sinergia entre algunas militantes feministas que se incorporaron a los espacios académicos y desde ahí se comenzó el impulso de lo que hoy conocemos como *Estudios de Género* (Arizpe, Lourdes 2002; Barquet, Mercedes 2011; Bartra, Eli 1997; Cardaci, Dora 2004; Carreras, Mercedes 1989).

A la par del desarrollo descrito sobre el surgimiento de producciones feministas en los medios, en la década de 1970 la academia vio trastocadas sus estructuras con el desarrollo intermitente pero continuo de espacios feministas de reflexión. El impacto del feminismo mexicano en el ámbito académico, toma forma en la década de 1980, cuando se crearon en México programas de estudios de género en instituciones académicas, tales como: la Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de México y la Universidad Nacional Autónoma de México a través de sus programas académicos. Así, aunado a la lucha por el derecho a la educación y el acceso de las mujeres a los espacios universitarios y de producción científica, el movimiento feminista ha aportado a la ciencia lo que hoy conocemos como Teoría de Género y que implica la construcción de un conjunto de explicaciones sobre la desigualdad social y las desigualdades de poder entre hombres y mujeres, construida desde la diferencia sexual anatómica. Esta teoría tiene un sustento epistemológico y filosófico que ha logrado abrirse espacio en IES que cuentan con Centros o Programas de Estudio de Género, y/o de cuerpos académicos²⁵ con perspectiva de género, en los cuales se pueden observar en conjunto las aportaciones del feminismo a la explicación de las condiciones de vida de las mujeres desde una perspectiva ética y política particular.

²⁵ Los cuerpos académicos hacen referencia a grupos de profesores de tiempo completo que comparten una o varias Líneas de Generación y Aplicación Innovadora del Conocimiento (LGAC) en temas multidisciplinarios. Adicionalmente atienden Programas Educativos en varios niveles para el cumplimiento cabal de las funciones institucionales. (PROMEP-SEP s.f.)

1.2.3. Información y conocimiento: avatares de la presencia de las mujeres

Los temas de información y conocimiento son clave en la praxis del feminismo. El primero porque aborda aspectos como el lenguaje y las formas de expresión que reflejan las realidades sociales y las relaciones de género y poder²⁶. Mientras que el conocimiento representa una lucha histórica de las mujeres por acceder a los espacios de producción científica y hacerlo desde una conciencia de género que promueva la emancipación de las mujeres en las sociedades en que viven. Los movimientos feministas han aportado la perspectiva de género²⁷ para erradicar la desigualdad histórica de las mujeres. En virtud de esto, considero que el análisis de las formas en que el movimiento feminista ha tejido *estrategias en red* para incorporar la *perspectiva de género* en la academia y medios en México, contribuye a la sociología al visibilizar la forma en que las feministas:

1. Son actoras sociales que reconfiguran los espacios en que participan, a través de un conjunto de estrategias que vale la pena documentar y registrar.
2. Proponen transformaciones del orden de género dominante que se reproduce en la producción de información y conocimientos.

²⁶ La prensa, la fotografía, radio, la televisión y ahora la telemática son tecnologías que han tenido un impacto en lo que hoy conocemos como cultura de masas, pues propician el flujo de símbolos y representaciones sociales. Al interior de ellas podemos ver luchas ideológicas donde grupos subalternos se resisten a la representación o no-representación que se hace de ellos en la industria cultural y en los medios masivos de comunicación.

²⁷ Estudios de Género o Perspectiva de Género, no es la única denominación que contiene las aportaciones del feminismo en la academia y en los medios. Incluso hay un debate sobre la denominación que deben tener las aportaciones del feminismo en la academia: Estudios de la Mujer, Estudios Feministas, Estudios de Género. Este debate se replica en todos los espacios sociales en que ha impactado el feminismo: medios, políticas públicas, gobierno, empresas y sectores productivos. Sin embargo, es la denominación que se ha hecho sobre el feminismo durante los últimos 20 años y que consta en acuerdos internacionales, regionales y locales. Esta tesis hace suya la postura de Marcela Lagarde (1996) quien señala: “La perspectiva de género está basada en la teoría de género y se inscribe en el paradigma teórico histórico-crítico y en el paradigma cultural del feminismo. [...] Esta perspectiva se estructura a partir de la ética y conduce a una filosofía *posthumanista*, por su crítica de la concepción androcéntrica de la humanidad que dejó fuera a la mitad de género humano: a las mujeres. (página 13) [...] *Perspectiva de género* es sinónimo de *enfoque de género*, *visión de género*, *mirada de género* y contiene también el *análisis de género*. En ciertos lenguajes tecnocráticos se llega a hablar de la *variante género* (como si el género fuera una variante y como si pudieran compatibilizarse dos perspectivas epistemológicas tan diferentes: una positivista y la otra historicista). Se le llama también *componente de género* y se le homologa al componente medio ambiente, al componente salud, etcétera. (página 84)”

1.2.4. Preguntas de investigación

En el entendido que la SIC implica un conjunto de relaciones sociales para la producción de información y conocimiento, estamos ante una lógica de poder en la que el movimiento feminista ha incorporado su perspectiva crítica y ética. Por ello, en esta investigación se dará respuesta a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál ha sido el papel del feminismo en México en la construcción de espacios en los medios de comunicación para la producción de información con perspectiva de género?
2. ¿Cuál ha sido el papel del feminismo en México en la construcción de espacios en las universidades para la producción de conocimientos con perspectiva de género?

1.3. Supuestos de Investigación

El supuesto de esta investigación, puede plantearse de la siguiente manera:

Las Sociedades de la Información y el Conocimiento (SIC) poseen un orden de género, propio de la organización patriarcal, y son el estado actual de desarrollo de las sociedades capitalistas y de las democracias liberales emanadas de la Ilustración. Por ello, *modernidad* es un concepto clave de la teoría sociológica para entender al feminismo como una propuesta filosófica y política crítica del paradigma ilustrado y su evolución a lo que hoy se denomina SIC.

Esta evolución es un continuum de la organización social mediada por dispositivos y tecnologías. Por ello es un tránsito de formas de organización, acción, y movilización off-line a otras on-line, que crean relaciones sociales nuevas que son sincréticas: contienen elementos arcaicos y elementos modernos; y –como indica Judy Wajcman: “las revoluciones tecnológicas no crean sociedades nuevas, sino que cambian los términos en que se producen las relaciones sociales, políticas y económicas.” (2006: 19)

Derivado de lo anterior, la relación entre conocimiento y poder es central en la evolución a las SIC. El poder entendido en un doble sentido: como relación y forma de dominación y opresión de unos grupos sociales sobre otros; así como facultades creativas de las personas que devienen en actores sociales. De esta manera, en el contexto de relaciones de dominación y opresión se construyen estrategias de resistencia y liberación. Esta investigación da cuenta de la forma en que el feminismo ha construido dichas estrategias en los espacios sociales donde se produce la información y el conocimiento. Esto implica:

1. Visibilizar a las **actoras**, en este caso las feministas pioneras en proyectos reivindicativos asociados con la información y el conocimiento.
2. Describir sus **estrategias creativas y afirmativas** de resistencia y reivindicación, asociados con los proyectos de grupos feministas en los medios de información y la academia.
3. Precisar **ante qué** elemento de la organización social se posicionan. Es decir, desde su experiencia creativa en qué elementos de la organización sociales identificaron tensiones y cómo las resolvieron.

1.4. Claves Feministas para una Metodología de la Visibilidad

“¿Quién ha decidido que no pensar es propio de la mujer del Altísimo?”

Juana Inés de la Cruz

Esta es una investigación feminista y como tal está anclada en un objetivo ético y político, que consiste en visibilizar a las mujeres como sujetos de conocimiento y como actoras de lo social, para contribuir a la erradicación de las condiciones de desigualdad en que viven. Abrevo en el término *claves* de Marcela Lagarde, quien señala:

Llamo “claves feministas” a los mecanismos o métodos que, a manera de llaves para abrir puertas o ventanas, cada quien puede utilizar para elaborar su propia teoría de la autonomía; en el entendido que ésta es única y tiene que ver con la propia experiencia de vida. (2005: 29-30)

Así, las *claves feministas* nos permiten posicionarnos en diversas encrucijadas y cruces de caminos, para construir alternativas para andar. *Claves*, es parte de la terminología de la teoría feminista, por reconocer la autoridad epistémica de quienes nutren este paradigma crítico y por permitir el florecimiento de un itinerario científico en femenino.

Describiré los fundamentos epistemológicos de la metodología feminista para, con base en ellos, describir el proceso metodológico de esta investigación.

1.4.1. Posicionamiento disciplinar: ¿Quién investiga? ¿Qué investiga? ¿Desde dónde investiga?

La mirada y posición social de quien, a través de un método, llega a determinados conocimientos es el punto de arranque de toda investigación. Enunciarlo es una estrategia para responder las preguntas de investigación. Suscribo esta investigación como feminista heredera de las aportaciones de las mujeres fundadoras de medios y espacios académicos con perspectiva de género, y testigo de relevos generacionales en dichos espacios.

La estructura social de la ciencia (sea de los fenómenos naturales o sociales y humanos) es patriarcal y predominantemente capitalista, es evidente que la mirada de las mujeres como sujetos excluidos de los círculos de poder, prestigio y reconocimiento, ofrece una mirada parcial y particular. Por ello, en esta investigación asumo al feminismo como una *perspectiva histórica, interdisciplinaria y situada* (Castañeda, 2011) que apela a la construcción de una sociedad más justa, a través de las siguientes claves:

- Reivindico las aportaciones de las mujeres en la sociología y en la explicación de las SIC.
- Apuesto por una mirada interdisciplinaria en las Ciencias Sociales, por ello se recuperan aportaciones de las ciencias políticas, la antropología, la comunicación que permiten explicar la desigualdad como una construcción social compleja.
- Recupero la presencia y acción de las mujeres en la sociedad mexicana para construir espacios feministas de información y conocimiento. Esto es un acto de empoderamiento epistémico y subjetivo que coloca a las mujeres en el ámbito de lo creativo y productivo. Esta clave me enlaza con el lugar desde el que se investiga.

Desde significa un lugar geopolítico. Es una posición inculcada, orientada, relativa a oportunidades o asignada. El paradigma científico posee una clave geopolítica: es el paradigma del científico “masculino y europeo”. Esta clave abre la ventana a las relaciones de poder-saber que se jugaron en la instauración del método experimental, de la ciencia moderna, y de sus disciplinas. Algunas propuestas de la epistemología feminista (Haraway, 1997; Schiebinger, 2004; Harding, 2006; Monhanty, 1988 y 2008; Maffia, 2012) encuentran que la ciencia y la colonización se acompañan y facilitan mutuamente. Baste decir que la ciencia establece un marco de distinción e identidad, que distingue a determinados países como avanzados frente a otros que “son” retrasados. El impacto y peso que tienen los sistemas de pensamiento eurooccidentales, no deja intacta a la academia feminista, pues somos producto de las instituciones de educación superior en que se concentra la reproducción de esta *colonialidad epistémica*²⁸.

²⁸ La colonialidad epistémica se refiere al proceso social y político a partir del cual se niega la autoridad epistémica y la condición de sujetos racionales, propia de las modernidad, a determinados grupos

Es relativo al capitalismo, la ciencia y la economía. Así, no podemos reflexionar sobre las mujeres en coordenadas latinoamericanas y pasar por alto las multimilitancias en que se encuentran y que las ubican en tensiones ante: el patriarcado, el mercado global, el colonialismo, la unidimensionalidad de la cultura mediática, el desconocimiento y la invisibilidad de los saberes locales²⁹.

Develar la heterogeneidad de las mujeres implica un posicionamiento que pregunte por la hibridación y el sincretismo de las mujeres, y que para responder a ello se requiere un tráfico de teorías posibilitado por la interdisciplina y el diálogo entre feministas eurooccidentales y de América que, desde una perspectiva crítica, se oriente a la transformación de lo que hace objeto de reflexión: la condición de las mujeres. Por ello, esta investigación no se sustrae a los avances de las mujeres en la producción de información y conocimiento de manera general y abstracta, sino que recupera la presencia de feministas mexicanas en dicha producción. Para lograrlo se indagó en las aportaciones de la historia, la comunicación, la ciencia política y la antropología, además de la sociología.

Historizar acerca al carácter situado de la experiencia subjetiva, la cual es polisémica, resignificante y paradójica. El feminismo es resultado de las circunstancias históricas que derivan en la afectación a las mujeres por ser mujer en distintos niveles, en todas las clases sociales y bajo cualquier clasificación. En este sentido para Alejandra Restrepo (2010) el feminismo en América Latina y el Caribe es resultado de las circunstancias históricas de la región, de la movilización de las mujeres en ella, así como de la intersección entre: Sexo-género-clase-etnia-colonialismo-diversidad sexual y para ser explicado en las ciencias sociales es preciso recuperar a pensadoras que han tejido una compleja variedad de teorías explicativas sobre el feminismo en la región.

humanos que han sido excluidos, victimizados y/u oprimidos. Con ello, se invisibilizan sus saberes y conocimientos. Este proceso abarca también a las academias y se puede observar a partir del predominio de los conocimientos occidentales sobre todo aquello que es no-occidental. (Santos, 2009 y 2010). Diana Maffía (2012) encuentra que esta forma de colonialidad se aprecia en los problemas que aborda la ciencia, el idioma en que los reflexiona o divulga, el objetivo con el que se conoce y a quiénes beneficia.

²⁹ Las luchas de las mujeres en América abarcan una gama compleja que, ante el asombro de los ojos occidentales, incluye la politización de la maternidad en las dictaduras y la violencia estructural. Emergen así, otras particularidades que no pueden subsumirse en el sujeto de género universal LA MUJER.

1.4.2. Feministas pioneras y fundadoras: las entrevistadas

Esta investigación da cuenta del peso que tienen:

1. La organización genérica de la producción y consumo de información y de la producción académica, como expresión de la evolución del patriarcado capitalista³⁰.
2. La división genérica de las profesiones y sus espacios de ejercicio (en este caso los medios y la academia) en la formación profesional de las mujeres y sus experiencias como élites discriminadas.
3. La genealogía feminista a través de mentoras que acompañan o desatan la transformación identitaria de las mujeres.
4. La agencia, planeación y gestión de transformaciones y los recursos materiales con que cuenta la acción e incidencia de feministas en la creación de medios y espacios académicos.

A partir de ello se analiza la evolución de los medios y las academias, en donde las feministas *históricas*³¹ vivieron experiencias de poder.

En el centro de esta investigación están la experiencia, el conocimiento, los retos y avances de feministas que participan en los medios de comunicación de masas y en las Redes de Centros y/o Programas de Estudios de Género en México. Los sujetos de conocimiento de esta investigación son feministas fundadoras de Medios Feministas, Centros de Estudios de la Mujer y/o de Género, así como Redes de Estudios de Género. Esta investigación se acercó a ellas para recuperar su experiencia en la defensa y construcción de espacios para comunicar y conocer desde la mirada feminista en la

³⁰ Véase Capítulo 1 y 3 de esta tesis.

³¹ Término con que se designó al grupo de feministas de la década de 1970 en México que iniciaron transformaciones en los espacios sociales en que incidieron: partidos políticos, medios, academia, instituciones de gobierno, organizaciones de la sociedad civil, etcétera. En esta investigación se retoman las experiencias de fundadoras de medios y centros de estudios de género, así como de redes en el mismo tenor.

sociedad contemporánea. La estrategia de investigación se desarrolló en una fase documental y otra cualitativa³².

Se entrevistó a 11 mujeres autodefinidas como feministas que son pioneras y fundadoras de espacios feministas en los medios y en la academia. Diez de ellas se formaron en el área de las Ciencias Sociales y las Humanidades; una en Psicología y otra en Arquitectura. La tabla 1 muestra su formación académica. Quienes realizaron licenciatura y posgrado en la misma disciplina, solo se nombra el área de conocimiento correspondiente. Aquellas que tienen dos licenciaturas o posgrados en diferentes áreas aparecen con varias disciplinas. Destaca el hecho de que son mujeres con estudios de posgrado y altos niveles de especialización, pues solo hay una que no tiene posgrado pero sí dos licenciaturas.

Tabla 1. Fundadoras de Centros de Estudios y Medios Feministas: Formación académica.

Nombre	Formación	Ocupación actual
Eli Bartra	Filosofía (Doctorado)	Académica
Olga Bustos Romero (†)	Psicología (Estudios de Doctorado)	Académica
Rosario Varela	Ciencias Políticas (Doctorado)	Académica
Gina Villagómez	Antropología (Doctorado)	Académica
Silvia López	Lic. Estudios de la Comunidad Mtra. Desarrollo Regional Dra. Sociología	Académica
Elvira Hernández Carballido	Comunicación (Doctorado)	Académica
Lourdes Pacheco Ladrón de Guevara	Lic. en Derecho Mtra. en Ciencias Políticas Dra. en Economía	Académica
Ximena Bedregal	Arquitectura Mtra. Sociología Urbana	Fotógrafa Artista Visual Encuadernadora
Elsa Lever Montoya	Comunicación (Estudios de Doctorado)	Docente Editora
Sara Lovera	Trabajo Social Periodismo	Periodista Capacitación en perspectiva de género
Lourdes Barbosa	Comunicación Social Mtra. Sexología	Periodista

³² En el siguiente apartado se describen estas etapas.

1.4.3. El andamiaje de la investigación

La metodología que se utilizó es predominantemente cualitativa, a través de técnicas de investigación documental y la aplicación de entrevistas.

Esta investigación se desarrolló a partir de cinco ejes conceptuales centrales que poseen una dimensión teórica-conceptual y otra histórica-contextual³³:

1. sociedades patriarcales de la información y la comunicación
2. género e información,
3. género y conocimiento,
4. feminismo como actor social en la evolución de los medios,
5. feminismo como actor social en la academia,

Para responder las preguntas de investigación se identificaron tres rutas de análisis que toman forma a lo largo de esta tesis:

1. Mujeres e Identidad Feminista: Una posición en el mundo.
2. Patriarcado, información y conocimiento: Del proyecto ilustrado a la SIC.
3. Acciones e incidencia del feminismo en la construcción del paradigma de las SIC.

Esta investigación tiene un vínculo político-científico: participar de la crítica feminista del paradigma de la SIC para contribuir a la erradicación de las desigualdades de género. Por ello, a lo largo de estas rutas de análisis, el problema de investigación es abordado con movimientos que van de lo panorámico a lo monográfico. Lo explico.

De lo panorámico a lo monográfico. A través de la investigación documental se construyó un panorama sobre el proceso de incorporación y participación de las mujeres en espacios para comunicar y conocer en México. Para ello, se sistematizaron las aportaciones de historiadoras, comunicólogas, filósofas y sociólogas que han dado

³³ La dimensión teórica-conceptual refiere al plano sociológico desde el que se aborda el problema de investigación. Por su parte, la dimensión histórica-contextual remite a la evolución que ha tenido la presencia y participación de las mujeres en los espacios en que se produce la información y el conocimiento. En esta dimensión se destacan las aportaciones de las feministas entrevistadas.

cuenta de ese proceso en México y se construyeron inventarios que se encontrarán en la sección de Anexos. Luego, de manera monográfica se buscó responder las preguntas:

¿A partir de qué estrategias, las feministas construyen espacios para la información y el conocimiento? ¿De qué manera su experiencia es un preámbulo y/o un capital para hacer frente a los retos que imponen la digitalización y rapidez que caracterizan los procesos sociales de las SIC? Para ello se utilizó la entrevista no estructurada. La propuesta es que a partir de entrevistas se recupera este capital político y social del feminismo en los medios de información y en la academia.

Debido a que los testimonios obtenidos de las entrevistas acompañan el resto de la tesis, se explica brevemente la técnica y la forma en que se aplicaron para luego hacer lo mismo con cada una de las rutas de análisis.

1.4.3.1 Entrevista no estructurada

Para conocer la incidencia del feminismo en la construcción de espacios en los medios y en la academia, es necesario identificar y analizar la forma en que las feministas pioneras se incorporan, transforman y/o construyen espacios. Así, esta investigación recupera la experiencia de:

- 1) Feministas que participan o han participado como directoras o editoras de medios de comunicación y sitios de internet con perspectiva de género.
- 2) Feministas que participan o han participado como directoras o integrantes con liderazgo en centros de estudios de género en las universidades.

La entrevista es una técnica de investigación que forma parte del quehacer investigativo al permitir un acercamiento más profundo y descriptivo de ciertos sucesos sociales en voz de sus participantes y protagonistas. Es una técnica adecuada para el conocimiento de experiencias sociales en voz de sus protagonistas. Para la investigación feminista implica la visibilización de los haceres de las mujeres, así como la reflexión dialogante con las actoras sociales a estudiar, pues “los objetivos y propósitos de las investigaciones feministas, que por cierto son todo menos neutros, persiguen un fin político concreto:

desmontar las estructuras de dominación patriarcal para generar condiciones de equidad entre hombres y mujeres.” (Delgado Ballesteros 2010, 205-206) En este sentido, la entrevista posibilita la visibilización, la reflexión dialogante y la genealogía de conocimientos entre mujeres. De entre los tipos de entrevista que existen, se seleccionó la entrevista no estructurada.

La entrevista no estructurada tiene una lista de áreas temáticas a cubrir. Según la atmósfera en que se está aplicando se decide cuándo indagar un área determinada. El flujo dialogante en la entrevista permite la apertura, cierre y recuperación de las áreas temáticas. En este sentido, involucra a quien investiga con la persona a quien se investiga.

Las Categorías de Análisis de las entrevistas y sus respectivas variables quedaron distribuidas de la siguiente manera³⁴:

- *Acción e incidencia en medios/ Academia*: agencia, objetivos iniciales del medio que fundó y cambios en los mismos, recursos materiales, planeación y gestión de transformaciones.
- *División genérica de profesiones en México*: androcentrismo, composición genérica de la carrera estudiada, experiencias sobre sexismo.
- *División genérica del espacio laboral [mediático, académico]*: fuentes y espacios para mujeres, presencia de mujeres [en las universidades/ en los medios].
- *Trayectoria profesional*: ingreso al trabajo [mediático/académico], antigüedad en el trabajo [académico/mediático], barreras en la trayectoria laboral, cargos desempeñados, condición laboral.
- *Organización genérica de la producción [mediática/académica]*: división sexual del trabajo [en los medios/ en la academia, cambios en la división sexual del trabajo,

³⁴ En el Anexo Metodológico se encuentran los guiones de las entrevistas.

influencia de la perspectiva de género para los cambios en la división sexual del trabajo, representación de mujeres [en los medios/en la academia], retos del feminismo [en los medios/ en las academias].

- *Identidad feminista*: conversión identitaria [y tecnología³⁵], definición/percepción del feminismo, feminista maestra, feminista mentora, momento de hacerse feminista.
- *Surgimiento y evolución de [medios/academias] con perspectiva de género*: participación en la formación del medio/espacio académico con perspectiva de género.
- *Movimientos en Red*: establecimiento de agenda colectiva, participación en redes, rupturas o problemas al interior de la red, vínculos con área de la universidad y/o medios.

Con estas categorías de análisis se elaboró el Guión de entrevista³⁶.

A continuación se explica cada una de las rutas de análisis y la forma en que se desarrollaron en esta investigación.

1.4.3.2 Rutas de análisis

Primera Parte: Mujeres e identidad feminista: Una posición en el mundo

Conforma la primera parte de la investigación. Consiste en un análisis de las aportaciones de la teoría feminista a las ciencias sociales. Arranca con una descripción de la forma en que la sociología ha invisibilizado las aportaciones teóricas de las mujeres, así como la participación de las mujeres en la construcción de lo social; para cerrar con una descripción de lo que se entiende como identidad feminista. Esto permite contrastar dos posiciones sociales de las mujeres: una heterodesignada por la sociedad que

³⁵ Dato que apareció en algunas entrevistas con mujeres fundadoras de medios digitales.

³⁶ En el apartado *Anexos* se encuentra la tabla de operacionalización de las categorías de análisis, así como el Guión de Entrevista.

invisibiliza y margina a las mujeres, y otra que surge de la rebeldía y en contraposición a la primera.

El objetivo de este apartado es destacar las categorías de análisis sociológico propuestas por el feminismo. Se hace hincapié en el concepto de *patriarcado* por ser el que da cuenta de la forma de organización social en que se construyen los espacios y las características destinadas para los dos grupos humanos: mujeres y hombres. Por ello, es un concepto que nos permitirá explicar la relación género-poder en las sociedades modernas. El desarrollo de este apartado utiliza la investigación documental. El arranque es un análisis histórico de la formación del concepto de patriarcado en la teoría feminista, desde las primeras vindicaciones hasta el siglo XX, para detenernos en las aportaciones del feminismo de la igualdad. Este análisis nos permite explicar por qué el patriarcado es un producto histórico. Básicamente se retoman las aportaciones de historiadoras, antropólogas y arqueólogas.

En un segundo momento se explica la formación de la identidad feminista para destacar las encrucijadas de las feministas pioneras y fundadoras de medios y centros de estudio con perspectiva de género. Aquí, la investigación documental permite la aproximación conceptual; adicionalmente aparece la palabra y el testimonio de las entrevistadas para dar cuenta del carácter experiencial de la identidad feminista. Su palabra acompañará el resto de la tesis, pues se asume que en su condición de sujetos de conocimiento, su testimonio permite construir, re-construir y/o dialogar con la teoría social: su experiencia es una síntesis de la historia social y cultural de las transformaciones de la condición de género de las mujeres (Güereca, R. 2008) en los medios y en la academia.

Esta tesis recupera las experiencias y conocimiento de las feministas que fueron pioneras en la formación espacios en los medios y academias. Por ello, se destacan dos aspectos sobre sus vidas:

a. *Su conversión identitaria*. Se recupera el significado y sentido auto designado sobre el feminismo; así como el proceso de conversión. Interesa mostrar la forma en que se re-

transmiten generacionalmente los conocimientos *heredados*³⁷. Así, se privilegia la mentoría y apoyo de otras mujeres para asumirse como feministas.

b. *Su formación profesional*. Más allá de un recuento biográfico, se indagó en la manera en que vivieron el sexismo y androcentrismo en su proceso formativo profesional, en unas generaciones que estaban masculinizadas y parecían impermeables a estos cambios.

Segunda Parte: Patriarcado, información y conocimiento: Del proyecto ilustrado a la SIC

Este apartado presenta un panorama del desarrollo y características del patriarcado capitalista hasta lo que hoy se denomina Sociedades de la Información y el Conocimiento. Es un apartado histórico-contextual. El análisis realizado inicia con el concepto *modernidad* para ubicar el momento histórico en que surgen: el feminismo como movimiento social reivindicativo, las formas de vida y gobierno democráticas, el desarrollo acelerado de tecnologías que impactan formas de organización laboral y social. El objetivo de estos análisis históricos es explicar la relación entre el patriarcado, la modernidad y la globalización como el tejido en que se determina la división sexual del trabajo en la producción de información y de conocimiento.

Tercera Parte: Conocer el mundo, comunicar en el mundo: Feminismo (s) ante un paradigma en construcción

Este apartado destaca las formas en que las feministas impulsan estrategias que hacen frente a la conformación patriarcal de las SIC, desde las propias formas de organización de este tipo de sociedades: la acción en red. Conformarse en redes no es sólo una fortaleza social y colectiva, implica constituirse como interlocutoras dentro de una relación de poder para hacerle frente a un conjunto de desigualdades históricamente construidas.

³⁷ En el mismo sentido que María Antonia García de León (1994, 2002 y 2011) lo expresa y utiliza en su bagaje teórico.

Igual que en los apartados anteriores, aquí se combinan los resultados del análisis socio-histórico con los testimonios de las fundadoras de espacios feministas informativos y académicos para entender por qué se considera al feminismo como un sujeto político y cómo ha ejercido un contrapoder en la organización social patriarcal. A continuación describo la forma en que se desarrolló el análisis en este apartado.

Feminismos en el tránsito de los medios analógicos a los medios digitales

El análisis se centra en la descripción de la organización genérica de la producción y consumo de información. En un primer momento se plantea la discusión sociológica sobre la relación entre la información y la democracia, a través de la relación entre los medios masivos de comunicación (espacio dominante para la información), la opinión pública y la representación. En esta reflexión, se incorpora el análisis sobre la organización genérica de la producción mediática, con el objetivo de visibilizar la forma en que la producción de información está marcada por el orden de género.

Un segundo momento tiene que ver con el tránsito de los medios analógicos a los medios digitales. Los primeros se refieren a medios de comunicación que utilizan una forma de comunicación: escrita, oral, visual. Por ello incluyen: imprentas, prensa, cine, radio, televisión. Mientras que, los medios digitales son aquellos soportes comunicativos que pueden utilizar todas las formas de comunicación señaladas a través del apoyo de la informática y en dispositivos más pequeños y que rompen la barrera del espacio y el tiempo al posibilitar la comunicación en línea (*on line*).

Para realizar este análisis de modo que incluya la presencia de las mujeres en ellos y las aportaciones de las feministas, se realizó el inventario "*Feminismo y Medios de Comunicación: Historia intermitente*" que abarca desde la Nueva España hasta el año 2004. El objetivo es ordenar la presencia de las mujeres en la producción de información desde las impresoras hasta las fundadoras de medios digitales, abarcando de los siglos XVI al siglo XXI. Iniciar con las impresoras se debe a que la imprenta constituye la tecnología para la información que acompañó el nacimiento de la opinión pública y de lo que se

denomina la República de las Letras (Eisenstein, Elizabeth 1979; Burke, Peter 2000; Barbier, Frédéric y Catherine Bertho 2007). Este inventario agrupa los trabajos de Ana Lau Jaiven (1987, 2002), Elvira Hernández Carballido (1987 y 2003), Ivonne Romero Loya (2006), Miriam Hernández López (2010), Claudia García Benítez (2012) y Sara Lovera (2011), con el objetivo de presentar una secuencia histórica que visibilice la presencia de las mujeres en la producción de información. A partir de la década de 1970, se retoman las etapas del feminismo propuestas por Ana Lau Jaiven (2002): Organización, establecimiento y lucha (1970-1982), Estancamiento y Despegue (1982-1990); Alianzas y Conversiones (1995-2000). Cada una de estas etapas da cuenta del accionar político y social del feminismo en México, que se teje con un movimiento global en el que dialogan feministas de diversas latitudes y logran impulsar desde 1975 acuerdos internacionales que conforman el marco legal y de derechos humanos que acompaña la lucha feminista. También es el momento histórico en que inicia la expansión del periodismo feminista bajo la pluma, mirada y voz de profesionales de la comunicación. Los primeros años del siglo XXI están marcados por la presencia de feministas que crean sus propios medios, una avalancha de blogs, páginas de internet, páginas en redes sociales virtuales, cuyo rastreo rebasa las posibilidades de esta investigación. No obstante, se incluyen proyectos pioneros -como Creatividad Feminista-, y que duraron hasta hoy -CIMAC, MujeresNet y el Observatorio Ciudadano por la Equidad en los Medios de Comunicación.

Este análisis se completa con una revisión del Padrón de medios impresos (Segob) y de Radiodifusoras y televisoras (Segob, CIRT, Cofetel) para identificar:

- la presencia apabullante de la prensa femenina en México.
- la propiedad y dirección, predominante masculina de los medios³⁸.
- el predominio de medios comerciales en México.

³⁸ Este aspecto se trabaja con solo con la consulta de las cifras oficiales. Las investigaciones de Aimée Vega Montiel (2012) revelan esta escasa presencia de las mujeres como propietarias de medios, así como editoras y jefas de información en prensa, radio y televisión.

Con el objetivo de aportar la sistematización realizada, el Inventario completo se presenta en la sección de Anexos, mientras que en el cuerpo de la tesis recuperamos esa información de acuerdo con el panorama teórico-conceptual y la dimensión monográfica de los testimonios de las entrevistadas.

El tránsito de las academias reales a las redes feministas

Al igual que el apartado anterior, en un primer momento se analiza la relación entre las universidades y la modernidad, para dar cuenta de la organización genérica del trabajo académico. En un segundo momento se reflexiona sobre la presencia marginal de las mujeres en la formación profesional y, en consecuencia, en el trabajo académico.

Destaca que el acceso masivo y continuado de las mujeres a la educación es un proceso que inicia en la década de 1960 y 1970 (López, Virginia 2011), por lo que el trabajo académico tomará una cara femenina a partir de esas décadas. Por lo tanto, en este apartado se revisaron aportaciones de historiadoras (Parcero, Ma de la Luz 1982; Ramos, Carmen 1987; Gonzalbo, Pilar 1987, 1998; Alvarado, Lourdes 2000; Cano, Gabriela 2001; Berdejo, María del Carmen 2011) que permiten identificar la relación entre la organización genérica del trabajo académico y la presencia/ausencia de las mujeres en la academia.

Con el objetivo de presentar un panorama sobre la presencia del feminismo en la academia, se agruparon las aportaciones de Mercedes Carreras (1989), Dora Cardaci (2005, 2005 y 2006), Ana Lau (2002), Elena Urrutia (2002), Elva Rivera (2010) y Mercedes Barquet (2011) en el *Inventario “Estudios Feministas, estudios de la mujer, estudios de género: Cronología básica. Medio siglo de feminismo y educación superior en México.”* En ella se rescata desde la primera asignatura que se impartió sobre Estudios de la Mujer (sociología de la mujer, antropología de la mujer, opresión de las mujeres... entre otros eran los nombres de los cursos) en 1969 hasta el 2009 con la formación de la Red de Centros y Programas de estudios de Género en el Centro del país.

Para complementar este inventario, se elaboró un registro de los Cuerpos Académicos del Programa de Mejoramiento al Profesorado (PROMEP) de la SEP³⁹, que en sus Líneas de Generación de Conocimiento tienen como indicador: género, estudios de la mujer, o feminismo; a través de la consulta del Directorio de los Cuerpos Académicos reconocidos en el 2012 (promep.sep.gob.mx)⁴⁰ en todas las áreas de conocimiento (agropecuarias; salud; naturales y exactas; sociales y administrativas; ingeniería y tecnología; educación, humanidades y artes). El objetivo es ofrecer un panorama general del avance de los estudios de género en México que incluyera las universidades estatales, pues éstas se han agrupado en las Redes de Estudios de Género para poder consolidar esta línea de investigación.

El inventario y el registro de cuerpos académicos se utilizan en el cuerpo de la tesis⁴¹. Sin embargo, el Inventario *“Estudios Feministas, estudios de la mujer, estudios de género: Cronología básica. Medio siglo de feminismo y educación superior en México.”* es el único que se presenta en Anexos, pues el registro de los cuerpos académicos es una base de datos en constante movimiento y que se puede consultar en línea⁴².

Así, en este apartado se focaliza el análisis en la explicación sobre las acciones del feminismo en los ámbitos mediático y académico del país. Mujeres feministas han impulsado la producción de contenidos mediáticos y la creación de Redes de Estudios de Género. Ambos empujes son resultado del proceso de incorporación de las mujeres a los estudios superiores, con lo cual, por un lado se formó una masa de mujeres profesionistas que trabajan en los medios de comunicación⁴³ y por el otro un conjunto

³⁹ Este programa inicio a finales de 1996 con el propósito de “lograr una superación sustancial en la formación, dedicación y desempeño de los cuerpos académicos de las universidades como un medio para elevar la calidad de la educación superior, vocación que se refuerza en el marco del PIFI.” (promep.sep.gob.mx/infgene/anteh.htm, consultado el 10 de abril de 2012)

⁴⁰ El reconocimiento del indicador “Género” como descriptor de una Línea de Generación y Aplicación Innovadora del Conocimiento (LGAC) da cuenta de la consolidación que ha tenido la aportación del feminismo en la academia.

⁴¹ Específicamente en los capítulos 5 y 7.

⁴² En la dirección electrónica: <http://promep.sep.gob.mx/ca1/>

⁴³ Las profesiones más destacadas en el ámbito mediático del área de las Humanidades y Ciencias Sociales son: Periodismo, Comunicación, Diseño Gráfico, entre otras. Empero el área de las Tecnociencias abarca una esfera de profesiones en que las mujeres aún no logran acercarse a la paridad: Ingeniería en Telecomunicaciones, las relacionadas con la Programación y el manejo de sistemas informáticos propios de las TIC. Es por ello, que la SIC demanda que sus ciudadanos se constituyan como usuarios especializados y es aquí donde la división genérica de profesiones marca una frontera para las mujeres.

de académicas que en el área de Humanidades y Ciencias Sociales impulsaron la formación de los Centros y Programas de Estudios de Género (CyPEG)⁴⁴.

Comunicar en el mundo desde una mirada feminista implica tomar distancia radical con una forma de producir mensajes mediáticos que reproducen antagonismos de género, pero al mismo tiempo implica utilizar una serie de tecnologías que requieren de la formación en ciertos conocimientos especializados. Conocer el mundo desde una mirada feminista implica quebrar la organización genérica de la academia, así como recuperar a las mujeres como sujetos en las diversas disciplinas y en la historia de las ideas. Para ello, la formación de redes constituye alianzas en las academias que permitan consolidar no sólo la presencia de las mujeres en las IES (estudiantes y académicas), sino la producción de conocimientos desde una ética de la equivalencia humana.

⁴⁴ Estudios de Género es el nombre con el que se ha logrado impulsar una parte de la agenda feminista para la ciencia y que consiste en: a) la creación de conocimientos que –desde diversas disciplinas– visibilicen las aportaciones de las mujeres a sus sociedades y las formas en que se manifiesta la opresión de que son objeto; b) la participación en la teoría feminista, que posee diversos enfoques, a través de la discusión y enriquecimiento de conceptualizaciones que actualizan las explicaciones científicas sobre la desigualdad en que viven las mujeres, con el objetivo ético y político de contribuir a su erradicación; c) la incidencia en las políticas de equidad en las IES, por ser éstas el espacio en que se inicia la formación científica de las mujeres.

PRIMERA PARTE.

MUJERES E IDENTIDAD FEMINISTA: UNA POSICIÓN EN EL MUNDO

CAPÍTULO 2. CLAVES PARA UNA SOCIOLOGÍA FEMINISTA

Este capítulo destaca las características de una sociología feminista que permiten analizar la relación entre las feministas como *actoras sociales* y la reconfiguración de espacios informativos y académicos. Su contenido gira en torno a visibilizar la organización patriarcal de la sociedad a través del análisis de la conformación histórica de la exclusión de las mujeres, así como en la conformación de las mujeres como agentes de cambio social. Se propone acotar el análisis a partir de dos conceptos/metáforas que conforman los subtemas de este capítulo:

1. La **sociología cíclope**: Usando como metáfora la figura de los cíclopes de la mitología griega. Los cíclopes eran gigantes con un solo ojo en la frente que eran sinónimo de fuerza y poder, al tiempo que temperamentales y testarudos. Rescatamos de esta metáfora la descripción física de los cíclopes: un solo ojo, para asociarla con el androcentrismo en la sociología. Una sociología cíclope es una ciencia construida y fortalecida desde una mirada: la masculina. Así, no sólo la sociología es cíclope, sino también todas aquellas disciplinas científicas que han sido construidas desde el androcentrismo. Con ello, se espera contribuir no solo al análisis feminista de la sociología, sino aportar algunas claves epistemológicas para otras disciplinas.
2. La **metodología de la visibilidad**: En consecuencia con lo anterior, se considera que para transformar el androcentrismo de la sociología, se requiere la revisión de su objeto de estudio y las teorías que la conforman a través de la visibilización de las mujeres como sujetos cognoscentes, objetos cognoscibles, y con autoridad epistémica (Maffia, Diana s/f). La **visibilización** consiste en un proceso metodológico que coloque a las mujeres en el centro y, a partir de ello, se construyan teorías.

Se inicia con la descripción de la exclusión de las mujeres en la sociología, como teóricas y como objetos de estudio, para centrarnos en las aportaciones de la teoría feminista a las ciencias sociales. Al final se explica el concepto de **patriarcado** que permite analizar

las relaciones de poder marcadas por género en la vida social para a lo largo de esta tesis explicar y analizar a las feministas como actoras sociales en la academia y en los medios.

2.1. Feminismo y Ciencias Sociales

Las Ciencias Sociales están conformadas por un conjunto de disciplinas que explican las características, actividades, procesos y relaciones que se dan en los grupos humanos. Su objeto de estudio es dinámico y está en movimiento constante. En este sentido, no podemos ignorar las fuerzas sociales e intelectuales que acuerpan sus epistemologías y teorías. Surgen en la segunda mitad del siglo XIX aunque ya existían reflexiones y literatura sobre los asuntos políticos, sociales, económicos y culturales desde el siglo XVI.

La historia de la sociología posee el impulso de movimientos sociales e intelectuales que acompañan el devenir humano. Al respecto, George Ritzer (2002) señala que las teorías sociológicas se construyen en relación con fuerzas sociales y fuerzas intelectuales presentes en la historia⁴⁵. En este sentido, identifica al feminismo como una de las fuerzas sociales del desarrollo de la teoría sociológica, postura con la que coincido pero sumo al feminismo como una de las fuerzas intelectuales⁴⁶. El que hoy se le considere la mayor revolución intelectual, política y social es debido a su historia y su presencia en las grandes transformaciones de la vida en sociedad.

El feminismo es una teoría crítica y, como tal, posee dos dimensiones que se acompañan mutuamente y constituyen su relación con las ciencias sociales:

⁴⁵ Para George Ritzer (2002) las **fuerzas sociales** son: las revoluciones políticas desencadenadas por la revolución francesa, la revolución industrial y el nacimiento del capitalismo, el nacimiento del socialismo, el feminismo, la urbanización, el cambio religioso y el crecimiento de la ciencia. Mientras que las **fuerzas intelectuales** son: la Ilustración, la reacción conservadora a la Ilustración, el desarrollo de las sociologías en Europa Occidental (sociología francesa, alemana, británica, italiana), y el marxismo.

⁴⁶ Anthony Giddens (2002) es otro sociólogo que ubica al *género* como una categoría conceptual más de la Teoría Sociológica, tal como las instituciones, los grupos, las relaciones sociales. Sin embargo, no precisa la fuerza e impulso del feminismo en la incorporación de este cuerpo teórico.

1º Es un movimiento social y político que acompaña la formación de las sociedades contemporáneas. Por lo tanto, acompaña la historia de la constitución de las sociedades.

2º Es un pensamiento crítico que acompaña la historia de la ciencia, o la historia de las ideas, con aportaciones acerca de la exclusión de las mujeres. Por tanto, corre junto con la historia de las ideas y de la ciencia.

El movimiento social feminista ha sido un agente de cambio social en la vida de las mujeres. En este cambio social, también ha aportado una vasta producción teórica que explica la desigualdad de las mujeres. Así, relaciona sus discurso, ideología y cultura con la praxis del cambio social. En palabras de Mercedes Alcañiz:

Los movimientos sociales, con sus actuaciones, presionan para que nuevos temas sean introducidos en la agenda política, son, pues, portadores o transmisores del cambio en curso [...] son creadores de conocimiento de nuevos marcos de interpretación de la realidad [...] Desde esta perspectiva, el movimiento social como sujeto o actor, es creador de la realidad social, no mero espectador o transmisor, sino que crea con cada una de sus interpretaciones el mundo social. (2011 página 105)

Las mujeres como colectivo han participado en diferentes revueltas y movimientos sociales. En este sentido conforman *movimientos de mujeres*, los cuales se distinguen de los *movimientos feministas* en que éstos últimos tienen conciencia sobre la discriminación sexual y organizan acciones, usan recursos, comparten una ideología o conjunto de valores político-sociales, con el objetivo de cambiar su condición (Tarrés, María Luisa 1992 y 1997; Mollyneux, Maxine 2003; de Miguel, Ana 2007; Massolo, Alejandra 1994)

Para construir una sociología feminista es preciso abreviar en una clave: hay un diálogo entre dos líneas paralelas del feminismo, una es su fuerza política que lo caracteriza como movimiento social reivindicativo de las mujeres, y otra es su inscripción en la historia de la ciencia y de las ideas donde encontraremos las reflexiones que dan forma a lo que hoy se denomina *teoría feminista*.

En los siguientes apartados se explica el feminismo como una fuerza social, resaltando sus aportaciones reivindicativas acerca de la vida de las mujeres en las nacientes sociedades modernas del siglo XVIII, y el feminismo como una fuerza intelectual.

2.1.1. Genealogía de las vindicaciones: el feminismo como fuerza social

En este apartado se describen las aportaciones del feminismo al cambio social para identificar la manera en que se constituye como sujeto político “[...] en el sentido activo de hacedor y usuario de la cultura, empeñado en la autodeterminación y la autodefinición, definido por su conciencia de opresión [...] que se dirige a las mujeres como sujetos sociales.” (Sánchez, Alma 2009: 56) Así, el feminismo como sujeto político es abarcador, pues pretende desentrañar las opresiones de las mujeres y propone transformaciones éticas en la vida de todas las mujeres, no solo de las feministas. Para lograrlo se ha mantenido como un movimiento contemporáneo a todos los movimientos reivindicativos de la historia de la modernidad.

El feminismo es un pensamiento ilustrado que surge con las reivindicaciones renacentistas y está en constante interlocución con los discursos más importantes de la época moderna. Antes del Siglo de las Luces ya se había generado un discurso progresista acerca de las mujeres y su rol en la sociedad. En el siglo XIII, se apelaba a una excelencia de las virtudes femeninas, pero no como reivindicación política, social o religiosa, sino como un elemento de la cortesía del grupo en el poder. Es conocido que en la época medieval, en esa etapa oscurantista que incluye ese discurso de la cortesía, las mujeres eran quemadas en hogueras a causa de prejuicios sociales que consideraban como pecados o herejías sus prácticas: parteras, perfumistas, curanderas, conocimiento sobre botánica, medicina natural, herbolaria y sexualidad. La cacería de brujas, la estigmatización real a partir de marcas corporales, eran comunes en la vida de muchas mujeres y tienen como centro de represión la sexualidad y los conocimientos de las mujeres.

En el surgimiento de la Modernidad Ilustrada aparecen las primeras feministas que se ubican en el contexto de la Revolución Francesa y el desarrollo del pensamiento sobre

los *Derechos del Hombre*, hoy Derechos Humanos. El feminismo es una crítica al paradigma androcéntrico de la modernidad que con sus utopías liberadoras de los oprimidos sepultaba en el olvido, la ignominia y la exclusión el *hacer de las mujeres en la sociedad*, al reproducir en sus cuerpos y en sus vidas el autoritarismo y la opresión que con tanto ímpetu denunciaban. Al respecto, Ana de Miguel (1995) señala que existen *feminismos premodernos, modernos y contemporáneos*.

- 1) El *feminismo premoderno* contiene los paradigmas del Renacimiento (Educación, Cultura y Autonomía) y construye un discurso conocido como “Memorial de los Agravios”, en donde mujeres como Cristine de Pizán, las Preciosas y Guillermine de Bohemia hacen suyo un discurso tendiente a dilucidar las formas en que las mujeres han sido agraviadas; es un reclamo que se convierte en opinión pública.
- 2) Los *feminismos modernos* son los que surgen con la Ilustración y la Revolución Francesa, haciendo suyas las premisas ilustradas (Igualdad de derechos, Libertad y Razón) para construir una crítica al nuevo sistema de exclusiones. Es un feminismo ilustrado y revolucionario que se caracteriza por radicalizar el proyecto ilustrado al sacar a la luz el incumplimiento de sus premisas, y denunciar la exclusión de las mujeres de los textos fundacionales de las democracias nacientes (Fraisie, 1991; Beltrán y Maquieira, 2001) El feminismo moderno decimonónico se integra a otros movimientos sociales herederos de la Ilustración: sufragista, abolicionista, socialismos, anarquismo y pacifismo, por citar algunos. Por ello, estos feminismos destacan por ser la *fuerza social* de una teoría sociológica.
- 3) Los *feminismos contemporáneos* surgen en la década de los sesenta del siglo pasado. En este periodo la incorporación de la filosofía feminista al ámbito académico, con el surgimiento de Centros de investigación y Programas de Estudio de las Mujeres o de Género, permite al movimiento feminista incidir en la producción crítica del saber al interior de las academias. Esto no significa que las mujeres no produjeron académicamente, pues el trabajo realizado en las últimas décadas (Lengermann Patricia y Jill Niebruge, 2011; Abbot Pamela, Claire Wallace y Melissa Tyler, 2005; Delamont, Sara, 2003; Arango, Luz, 2011; Aguiluz, Maya,

2011) acerca de las pioneras de la sociología⁴⁷ da cuenta de la ignominia académica contra las mujeres en la sociología clásica que se conformó como un campo académico masculino.

Con el despertar de las conciencias y la construcción de nuevos paradigmas científicos, culturales y político-sociales iluminados, se segregó sin más a la mitad de la población sólo por razón de su cuerpo sexuado. En el contexto de estas reivindicaciones humanistas e iluminadas, surge el primer feminismo. Como dice Amelia Valcárcel (2000) en el contexto de la filosofía moderna, el feminismo es *una corrección del democratismo*. Así, cobran vida las interlocuciones feministas con las democracias, surgiendo lo que se ha denominado como primera, segunda y tercera ola del feminismo⁴⁸.

El feminismo es un pensamiento universalista: concierne –con sus respectivos matices– a todas las mujeres de todas las sociedades. Es una cultura que data de más de dos siglos de creación y que se construye en una dialéctica internacional y regional, o en términos acordes con el debate actual, entre lo global y lo local. La cultura feminista en América Latina se construye con la resistencia de las mujeres a las opresiones *universales* a que son sujetas, pero acompañan luchas y tensiones entre las formas de explotación propias de la región de América Latina y el Caribe. Las mujeres se movilizan en la región desde dos parangones: ante las formas de colonialismo y las formas de opresión particularmente vividas en un cuerpo sexuado⁴⁹.

⁴⁷ Jane Addams (1860-1935), Charlotte Perkins Gilman (1860-1935), Anna Julia Cooper (1858-1964), Ida Wells Barnett (1862-1931), Marianne Weber (1879-1954) y Beatrice Potter Wee (1858-1943), son sociólogas recuperadas en la historia de la sociología clásica. En el siguiente apartado se hace una descripción de sus aportaciones.

⁴⁸ En los países desarrollados de Europa y en Estados Unidos, el feminismo emergió con la Ilustración (1ª ola), continuó a lo largo del siglo XIX con los movimientos sufragistas (2ª ola), para resurgir en la década de 1970 (3ª ola). En el caso mexicano, las historiadoras dan cuenta de una trayectoria histórica de reivindicaciones de las mujeres mexicanas, pero “no nos hemos puesto de acuerdo acerca de cuándo se puede considerar el despegue del feminismo en México. Hay indicios de demandas desde la segunda mitad del siglo XIX y más específicamente desde finales del siglo. Hay quienes consideran que los años veinte fueron el antecedente en las luchas feministas y otras sostienen que el feminismo de los setenta es heredero de las luchas del Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM) de 1930.” (Jaivén, El nuevo movimiento feminista mexicano a fines del milenio 2002, 14)

⁴⁹ Cfr. Alma Sánchez Olvera, 2003; Ana Lau Jaivén, 2001; Alejandra Restrepo (2010)

El feminismo es resultado de las circunstancias históricas que derivan en la afectación a las mujeres por ser mujer en distintos niveles, en todas las clases sociales y bajo cualquier clasificación. Alejandra Restrepo (2008) retoma lo planteado por André Michel (1978) quien identifica 4 prejuicios que oscurecen el análisis feminista: el cronocentrismo, el estatocentrismo, el androcentrismo y el eurocentrismo. El *cronocentrismo* se refiere a la descontextualización del feminismo al apreciar una condición pasada, frente a la cual se movilizó el feminismo, en relación con las normas del presente. El *estatocentrismo* significa “tomar las normas de la propia clase social por norma y ocultar lo que de ella difiere” (2010) con lo cual se pierden la multitud de inscripciones que hacen del feminismo un movimiento en relación dependiente con las coyunturas y situaciones históricas de las sociedades en que emerge. El *androcentrismo* se refiere al uso de una mirada masculinizante de la historia del feminismo que puede darse a partir de su contrastación con conceptos elaborados por varones que no poseen una perspectiva feminista, y la invisibilización de las feministas como productoras de conocimientos científicos, así como de otras mujeres. El *eurocentrismo* implica borrar la presencia de feministas no europeas y no estadounidenses como autoridad científica. En este sentido para Alejandra Restrepo (2010) el feminismo en América Latina y el Caribe es resultado de las circunstancias históricas de la región, de la movilización de las mujeres en ella, así como de la intersección entre: Sexo-género-clase-etnia-colonialismo-diversidad sexual.

Sirva esta precisión para posicionar el legado histórico feminista como un cruce entre lo surgido en la Europa Occidental del siglo XVII al siglo XX, en Estados Unidos durante los siglos XIX al XX, y en México y América Latina desde el siglo XIX.

1ª ola del feminismo: Las hijas malas de la ilustración

La primera ola del feminismo es contemporánea al renacimiento y a la Ilustración, momento histórico que dará forma a la ciencia y a los regímenes civiles. La filosofía moderna que surgió en los albores de la Ilustración, reivindicaba la razón frente a las explicaciones teológicas o “naturalistas”. Los valores centrales de la democracia, como

el ideal político a perseguir, eran la igualdad y la libertad. Las Constituciones emanadas de movimientos revolucionarios, como el francés, hablaban de la ciudadanía. En las Constituciones nacientes no se avala la ciudadanía de las mujeres. Caso ilustrativo es la Constitución Francesa, en la que son excluidas las mujeres de la ciudadanía, a pesar de haber participado en la Revolución. El control social, en abstracto, y masculino, en concreto, sobre la mujer se justificaba, entre otras cosas, a partir de la construcción filosófica, médica y jurídica que consideraba a las mujeres en un estado permanente de minoría de edad que debía ser tutelada por su padre, hermanos o esposo. Los discursos feministas de esta primera ola, pueden dividirse en dos: el discurso de los agravios y el discurso de vindicación.

En el *Memorial de los agravios*, Cristine de Pizan es representativa. En su obra *La Ciudad de las Damas* señalaba la existencia de un discurso que esencializaba la inferioridad política y social de la mujer desde una justificación moral-religiosa. Reconocía que el discurso religioso había calumniado a las mujeres. Frente a esto, Pizán señaló que “*Dios creó a la mujer como un ser abierto*” y son los apóstoles y los santos quienes enjuician y satanizan a las mujeres. Podemos hallar en Cristine de Pizán un antecedente remoto de la Teología de la Liberación. Pizán, recorre textos religiosos y rescata a Prusiana, Susana, Ifigenia, Helena, entre otras, y encuentra las virtudes de las mujeres: paciencia, discreción, y humildad de carácter, entre otras. Así se pregunta: ¿Cómo sería una ciudad para las mujeres? Reivindica simbólicamente las virtudes y los espacios.

En el *Discurso de la Vindicación*, Mary Wollstonecraft y Olimpia de Gouges son representativas. Mary Wollstonecraft en su obra *Vindicación de los Derechos de las Mujeres* (1792) cuestiona los valores democráticos a partir de la situación de privación de derechos y bienes de las mujeres. Enfrentaba a Rosseau, quien en el *Contrato Social* apelaba a la igualdad de los ciudadanos, mientras que en *Emilio* excluía a las mujeres de estos derechos, por considerarlas un segundo sexo, cuyo cometido era sólo agradar, ayudar y criar hijos para el hombre. Así las explicaciones teológicas, naturalistas permanecen para la exclusión de las mujeres y son reivindicadas –por medio de la razón– para los hombres.

Olimpia de Gouges (1791) en su *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana* denuncia la falsa universalidad del término “hombre” que no es sinónimo de humanidad. Cuestiona la consideración y socialización de las mujeres como una masa pre-cívica, que sólo es concebida como madre y esposa. Fue guillotizada en 1793, su última proclamación fue: “si la mujer tiene derecho de subir al cadalso, debe tener derecho a subir a la tribuna”.

Así, de esta sociedad “moderna” e ilustrada, se desprenden códigos civiles y penales que relegaban a una minoría de edad a las mujeres. Sólo existían en su calidad de hijas, madres y esposas; además de tener como obligatorias las virtudes de: obediencia, abnegación, sacrificio y respeto. Surgen delitos específicos que atentan contra esta condición de las mujeres, tales como el adulterio y el aborto, que les recuerdan que sus cuerpos no les pertenecen. El modelo educativo emanado de esta época, excluyó a las mujeres de los tramos medios y superiores. De manera general, quedaron fuera del ámbito de los bienes y derechos liberales.

A las mujeres se les negó la individualidad⁵⁰ necesaria para la ciudadanía. Es preciso señalar que existieron filósofos a favor de la aplicación de los principios igualitaristas a las mujeres, tales como: Montesquieu, Denis Diderot, Voltaire, Jean le Rond D’Alambert. Sin embargo, la filosofía misógina se logró convertir al sentido común, a la medicina, a las ciencias, a las diferentes disciplinas y costumbres. El Siglo de las Luces alumbró sólo a los hombres y dejó en el oscurantismo a las mujeres. Estas primeras feministas tienen el mérito de nombrar como *privilegio* la jerarquía de los hombres sobre las mujeres, y en esto estriba su novedad teórica.

En América Latina y el Caribe se vivió el renacimiento y la ilustración en contextos sociales coloniales: virreinos marcados por sistemas de castas, encomiendas y tránsito del politeísmo al judeocristianismo. En este contexto, Francesca Gargallo (2009) coordinó una investigación para recuperar la presencia de las mujeres en la región y las reivindicaciones que planteaban. Así, ubica los **antecedentes del feminismo**

⁵⁰ Capacidad de elegir el propio destino.

*nuestroamericano*⁵¹ en el periodo del siglo XV al XIX. El siglo XV, previo a la conquista, estuvo marcado por la presencia de las *mujeres de Chalco* quienes a través de la poesía discursaban sobre actividades del mundo femenino. En el periodo de la conquista rescata la *Carta de Isabel de Guevara a la princesa gobernadora doña Juana (Asunción, 1552)* que narra las hazañas de las mujeres en el proceso de conquista en el Río de la Plata; así como el *Testamento de Catalina, india de Turmequé (1621)*.

El siglo XVII fue el periodo renacentista en América Latina y el Caribe. Destaca que las reivindicaciones de las mujeres provienen en su mayoría de monjas, pues en una sociedad que condenaba a las mujeres al matrimonio, el cuidado de los padres o la pobreza, ser monja era una opción de vida para negarse a la opresiva vida marital y acceder al conocimiento de la época. En este contexto destacan Juana de Asbaje y Ana Zayas (Gargallo, F. 2009).

Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Santillana, fue “la mayor figura de las letras hispanoamericanas del siglo XVII, y una de las y los mejores poetas del Siglo de Oro español.” (F. Gargallo 2009: 82) Entre sus aportaciones destaca la crítica a la condición de las mujeres en su poesía⁵², así como la reivindicación del derecho de las mujeres al estudio y al acceso [lícito] al conocimiento. Ana de Zayas, poblana procesada por la Inquisición en 1694, elaboró un conjunto de escritos que “transmitían un mensaje ético de herencia humanista [...] La complejidad de sus escritos sólo se entiende con relación a las sectas heterodoxas surgidas a partir del Renacimiento en Europa y cuyos ecos arribaron a la Nueva España principalmente a través de los jesuitas.” (F. Gargallo, 2009: 86)

⁵¹ Francesca Gargallo reconoce la condición de subalternidad, marcada por un pasado colonial, en América. A partir de ahí identifica una veta particular del feminismo en América Latina y el Caribe. “en Nuestra América es un hecho que implica el reconocimiento de la colonialidad de los saberes académicos, porque impone otra forma de conocer y de producir conocimientos en ámbitos de debates y organizaciones colectivas, que son en sí mismas sujetos del propio entender. El feminismo no puede obviar el cuerpo como instrumento de vida, de libertad, de proyecto, ni el cuerpo como objeto de posesión colonialista, racista y misógina. Por ello, el feminismo no puede obviar la libertad de movimiento de ese cuerpo en un territorio que necesita ser liberado.” (F. Gargallo 2009)

⁵² *Redondillas* es el poema en que arguye la censura y vejación de los hombres sobre las mujeres.

2ª ola del feminismo: el sufragismo y su veta internacional

En el proceso de consolidación de un sistema social patriarcal, las mujeres siguieron activas en una lucha política trascendental del siglo XIX: el abolicionismo. Después de la legislación napoleónica que normó el rol social de las mujeres, fueron pocas las mujeres que participaron en protestas, pues este nuevo orden dejó a las mujeres sin poder ni formación.

La esclavitud fue una condición opresiva que compartieron los hombres con las mujeres. El movimiento abolicionista permitió a las mujeres hacer una analogía acerca de su condición, pues una vez lograda la abolición de la esclavitud, surge un movimiento feminista organizado principalmente en Estados Unidos.

Esta ola defendía primero el derecho al voto y en un segundo momento el derecho a la educación. Duró aproximadamente 80 años. Esta ola aportó un estilo a la teoría y práctica política: la solidaridad y los métodos y modos de lucha cívica⁵³.

Si las mujeres tenían obligaciones civiles y políticas, también deberían tener derechos políticos y civiles. Si pagaban impuestos, deberían acceder a la representación política, y para ello el voto era el instrumento de la democracia norteamericana. Su interlocutor era el gobierno.

Mujeres como Lucrecia Mott, Elizabeth Cady Staton, Lucy Stone y Susan Anthony, cuestionaron la *esclavitud moral* de las mujeres, la cual niega a toda una clase de personas, en razón de su sexo, su condición de sujetos de derecho y las coloca en condición de servidumbre. Se demandó, entonces, la inclusión de las mujeres al trabajo para alcanzar los beneficios de la Revolución Industrial. Se denunció que la primera opresión de clases surgió con la familia monogámica y la explotación de la mujer por el hombre.

⁵³ La manifestación pacífica, la interrupción de oradores mediante preguntas sistemáticas, la huelga de hambre, el autoencadenamiento y la tirada de panfletos vindicativos; señala Amelia Valcárcel (2000) fueron producto del movimiento feminista sufragista y no de Mahatma Gandhi, como señalan tradicionalmente en los libros de historia. Esto es un ejemplo de la anulación de las mujeres de la construcción de las sociedades en que viven.

Declaración de Séneca Falls

En 1848, 70 mujeres y 30 hombres, provenientes de los círculos abolicionistas, reunidos en el Hall de Séneca, firmaron la *Declaración de Sentimientos*, que se dividió en dos apartados: 1) Exigencias para la ciudadanía civil de las mujeres; 2) Modificación de costumbres y moral. Se recurrió al *Precepto de Naturaleza*, así como se naturalizó la exclusión de las mujeres y los esclavos, se hizo lo mismo con los derechos de las mujeres:

Decidimos que todas las leyes que impidan que la mujer ocupe en la sociedad la posición que su conciencia le dicte, o que la sitúen en una posición inferior a la del hombre, son contrarias al gran precepto de la naturaleza y, por lo tanto, no tienen fuerza y autoridad. (*Declaración de Séneca Falls*, en Valcárcel, Amelia, 2000)

Se logró el derecho al voto después de aproximadamente 80 años. El acceso a la educación fue progresivo y bajo razones que protegían y respetaban el modelo moral vigente. Para asegurar los tramos medios se apeló a la labor materna de acompañamiento en la formación académica de los menores. Para los tramos superiores se apeló a la “infortuna” de algunas mujeres que no consiguen casarse y pueden recurrir a la formación profesional para sobrevivir de modo “decente”. Es necesario señalar que la formación como enfermeras, maestras y secretarias, finalmente es una extensión del rol establecido para las mujeres.

El periodo de esta 2ª ola feminista abrió las puertas a la discusión sobre las diferentes opresiones yuxtapuestas: de clase, de raza, de género. La participación de mujeres negras en el abolicionismo, nutrió de pluralidad el debate y las denuncias feministas.

En el caso mexicano, Carmen Ramos (1996 y 2006), Ana Lau Jaivén (1987, 2012, 2013) y Francesca Gargallo (2009) encuentran un profeminismo en México en las mujeres independentistas. Para Francesca Gargallo, el profeminismo en nuestramérica acompaña durante la primera mitad del siglo XIX las luchas por la independencia. Destacan mujeres como María Josefa Guelberdi (México, impresora), Manuela

Garaicoa y León (Guayaquil, Ecuador), Manuela Saénz⁵⁴ (Perú), Juana Azurduy⁵⁵ (Bolivia), María Leona Vicario (México). Además de coronelas e integrantes de las milicias independentistas, cultivaron el periodismo e iniciaron con la difusión de ideas vindicativas de las mujeres e independentistas.

En la segunda mitad del siglo XIX aparecen las primeras feministas que demandan educación y participación política para las mujeres, elementos que constituirán la construcción de una ciudadanía. Nisia Floresta Brasileira Augusta (Brasil), Madame Julia de Monglave (nacida en París, vivió en Brasil el proceso de independencia), Josefina Bachellery⁵⁶ (México), Flora Tristán⁵⁷ (Perú), Juana Manuela Gorriti (Argentina) y Soledad Acosta de Samper (Colombia), destacan como las primeras feministas del siglo XIX que abiertamente lucharon por reivindicaciones políticas y sociales para las mujeres latinocaribeñas, a partir de un discurso ilustrado. Mujeres periodistas⁵⁸, defensoras del derecho a la educación de las mujeres, y sufragistas formaron periódicos y revistas dirigidas a las mujeres y a la clase política del país, tales como Juana Paula Manso de Norohna (*Álbum de Señoritas. Periódico de la Literatura, Modas, Bellas Artes y Teatros*, México), Cristina Farfán (*La Siempreviva*, México), Ercilia García (*La Violeta*, México), Adelaida Chávez (*El Ideal*, Guatemala), Laureana Wright González de Kleinhas (*Violetas del Anáhuac*, México). Mujeres anarquistas, socialistas y radicales como Josefa M.R. Martínez, Carmen Lareva, Rosario de Acuña, Pepita Guerra, Juana Rouco Buela cierran el siglo XIX con un conjunto de proclamas al amor libre, a la sexualidad libre de violencia, pues se considera a la sexualidad como el centro y origen de la opresión de las mujeres, publicadas en el periódico anarcofeminista *La Voz de la Mujer*.

⁵⁴ Nacida en Quito. Participó como coronela en la independencia de Perú y Colombia.

⁵⁵ Independentista latinoamericana. Nacida en el Alto Perú, hoy Bolivia, participó en la independencia suramericana al combatir por la liberación de Bolivia, Perú, Argentina y Chile (Gargallo F., 2009)

⁵⁶ Participó en la formación del periódico *Panorama de las señoritas: periódico pintoresco, científico y literario*, donde publicó en 1842 el texto "Educación de las Mujeres".

⁵⁷ Precursora del feminismo socialista en América Latina. Defensora de los derechos y libertades de las mestizas, de la clase obrera y de la mujer; "[...] antes de empezar a gestarse las ideas de Marx y Engels, Flora ya afirmaba que los obreros y las obreras deben permanecer unidos por encima de las diferencias nacionales porque los estados son fuerzas burguesas." (Gargallo F., 2009: 215)

⁵⁸ Ver Anexo "Inventario: Feminismo y Medios de Comunicación"

A principios del siglo XX, en el pensamiento de las activistas radicales y socialistas, como Flora Tristán (Perú), Alejandra Kollontai (Rusia) y Rosa Luxemburgo (Alemania), se encuentra un núcleo vinculado con la división sexual del trabajo y la sexualidad (específicamente lo que Alejandra Kollontai denominó la *moral sexual*) como causa material de la opresión de las mujeres. El contexto político social y la reflexión de estas feministas establecen un vínculo con la obra de Friedrich Engels (Engels 1891, 4a ed.) y con ello el objetivo de estas cavilaciones filosófico-políticas lo encontramos en la emancipación de las mujeres de la clase obrera.

3ª ola del feminismo: Del malestar que no tiene nombre a los grupos de autoconciencia

En esta ola se profundiza en el terreno explicativo de la opresión de la mujer. Se hace, desde diferentes enfoques⁵⁹, un repaso sistemático de todos y cada uno de los códigos sociales, políticos y culturales que incluían la concepción subordinada de la mujer. Se explica la constatación de la aparente igualdad de las mujeres a partir del derecho al voto, el ejercicio de derechos educativos, el ingreso al espacio laboral, entre otros; pues a pesar de esto no se había conseguido una condición paritaria respecto a los varones. Se demandaba borrar fronteras entre lo público y lo privado. El concepto patriarcado, definido como un orden sociomoral y político que mantenía y perpetuaba la jerarquía masculina, fue pilar de los nuevos planteamientos políticos y sociales.

A esta estrategia explicativa, que condujo a la construcción sistemática de una teoría, como la de género, se le sumarían los nuevos análisis sobre la sexualidad. La libertad sexual fue uno de estos. Aparejado con el surgimiento de métodos anticonceptivos como la píldora y el DIU, la negación a la culpabilización por parte de quienes tenían relaciones pre-matrimoniales, generó un clima contracultural en el que se cuestionaron de manera radical las normas morales de todo un modo de vida.

Teóricas como Kate Millet, Shulamit Firestone, Juliet Mitchel, Carla Lonzi, tematizaron los injustos privilegios masculinos a costa de la opresión de las mujeres.

⁵⁹ Como el feminismo liberal, el feminismo radical, el feminismo socialista, el feminismo cultural.

Abolición del patriarcado, Lo personal es político no sólo son lemas de un movimiento, sino una construcción epistemológica que generó una nueva forma de entender la política y su expresión en los sistemas de conocimiento.

Organízate en torno a tu propia opresión: La nueva forma política

Los grupos de autoconciencia fueron el legado del movimiento feminista de esta época. Se generó un desplazamiento teórico de la *igualdad* a la *liberación*. Este espacio fecundo permitió a las mujeres reflexionar sobre su opresión y proponer nuevas alternativas. Encajan en el marco de la democracia participativa, la cual trasciende las actuaciones políticas tradicionales como el voto y los partidos políticos. La *política de la experiencia* permite el paso de la experiencia personal (a través de la autoconciencia personal de la opresión) hacia la conciencia de grupo que es un ámbito político. Esta política permitió a las mujeres pensar acerca de sus vidas al margen de las instituciones y valores masculinos imperantes.

Esta *política de la experiencia* fue una de las grandes aportaciones de la 3ª ola del feminismo, aunque a su vez generó un déficit organizativo pues desde la *sororidad* como elemento ético-político de los grupos de autoconciencia, se negaba cualquier liderazgo. Esto trajo como consecuencia que mucho de lo construido en esos espacios quedó al margen, en un aislamiento y en el desconocimiento social.

2.1.2. La sociología cíclope. El feminismo como fuerza intelectual

Las Ciencias Sociales surgen en el siglo XIX en un contexto marcado por cambios históricos de la vida política⁶⁰, transformaciones del sistema de producción⁶¹, y el aumento de problemas en la vida social⁶², que conducen al desarrollo de disciplinas

⁶⁰ El cambio de gobiernos monárquicos a gobiernos civiles, la revolución francesa, las guerras de independencia en América. Estos cambios fueron impulsados por personajes citados en el apartado anterior.

⁶¹ Las innovaciones tecnológicas de las ciencias naturales propiciaron la revolución industrial y la transformación a un modo mecánico y el desarrollo de sistemas de comunicación terrestre.

⁶² El surgimiento de la clase obrera, la migración urbana y la transformación en el sistema de producción traen consigo desempleo, pobreza y el crecimiento de grupos marginados.

como la Historia, la Sociología, la Política, la Economía, la Antropología y la Psicología que conformaron campos especializados de saber en ciencias sociales (Wallerstein 1996; Braudel 1970) que coexisten con la consolidación de un sistema social basado en la inferiorización y subordinación de las mujeres frente a los hombres. Esta política sexual se extiende y acompaña a la formación de la sociología como un *sesgo de género*. Razón por la cual la sociología es cíclope.

La Sociología es una disciplina científica que surge con la modernidad euro-occidental y se acompaña de las contradicciones sociales que formaron parte de la ruptura con un orden social autoritario, religioso, agrícola y centrado en la comunidad, y su tránsito hacia formas de organización social centradas en las personas, la libertad de pensamiento y la producción industrial. Se desarrolló durante la segunda mitad del siglo XIX a la par del surgimiento y desarrollo del capitalismo industrial: el crecimiento de la producción fabril, el surgimiento de nuevas clases sociales y relaciones entre ellas, así como la ampliación de la participación pública. Dichos cambios agudizaron la distinción entre el espacio privado/doméstico y el espacio público/laboral-político, entre las labores domésticas y el trabajo público, entre el consumo/reproducción y la producción. Distinción considerada como biológica y por lo tanto, pre-social. La sociología *tiene sesgos de género* desde sus inicios, y es una *profesión predominantemente masculina* (Oakley 1982), razón por la cual la sociología es cíclope.

Estos *sesgos de género* se expresan en la formación y desarrollo de una generación de hombres que se consideran los *padres de la sociología*. Por lo tanto, la sociología es una disciplina científica que se ha formado a partir del sexismo. Al respecto, Margrit Eichler (1997, 20-21) explica que las ciencias que se construyen desde el punto de vista de los hombres, lo hacen desde una visión a través del *sexismo en la investigación*, que define como la interrelación entre androcentrismo⁶³, insensibilidad de género⁶⁴, dicotomismo

⁶³ La adopción de una perspectiva masculina considerada como universal. (Eichler, Margrit 1997: 20)

⁶⁴ Ignorar el sexo como una variable social importante en contextos en que sí lo es. (Eichler Margrit, 1997: 20)

sexual⁶⁵, familismo⁶⁶, sobregeneralización⁶⁷, doble estándar⁶⁸, *descripción prescriptiva de las diferencias sexuales*⁶⁹ en los procesos de investigación, incluyendo el lenguaje y los conceptos utilizados durante el proceso.

El desarrollo de la sociología está marcado por lo que la epistemología feminista denomina el *androcentrismo en la ciencia*: una visión particular del mundo que se caracteriza por sobregeneralizar la experiencia de los hombres como *la* experiencia humana *per se*. Al respecto, Pamela Abbott, Claire Wallace y Melissa Tyler (2005, 9-10) identifican cinco elementos en la crítica feminista al androcentrismo en la sociología:

1. La sociología ha sido principalmente desarrollada por investigaciones centradas en los hombres, a partir de las cuales se han construido teorías y conceptos que se aplican, prioritariamente, en la vida de los hombres.
2. Los hallazgos de investigación están basados en muestras masculinas y se generalizan a toda la población
3. Los temas y áreas referidos a las mujeres son frecuentemente ignorados o vistos como irrelevantes o no-importantes
4. Cuando las mujeres son incluidas en la investigación son frecuentemente presentadas en una forma estereotipada y distorsionada.
5. Cuando se incluyen *sexo* y *género* en las investigaciones, se tiende a presentar solo como *agregadas*, ignorando su posibilidad de explicación teórica acerca de la subordinación y explotación de las mujeres.

Sus *sesgos de género* y su *carácter androcéntrico* conforman lo que denomino una *sociología cíclope* que ha pasado por tres etapas:

⁶⁵ Una visión contraria a la insensibilidad de género que consiste en exagerar la importancia del sexo, pero la asume como dos entidades completamente diferenciadas, en lugar de dos grupos humanos con características coincidentes. (Eichler Margrit, 1997: 20-21)

⁶⁶ Consiste en considerar a la familia como la unidad básica de análisis, invisibilizando a sus integrantes y sus experiencias, beneficios, costos, entre otros. (Eichler, Margrit 1997: 21)

⁶⁷ Cuando los estudios se desarrollan sobre un solo sexo y presentan sus resultados como aplicables a ambos. (Eichler Margrit, 1997: 21)

⁶⁸ Cuando situaciones idénticas son evaluadas de modo diferenciado a partir del sexo. (Eichler, Margrit, 1997: 21)

⁶⁹ Traducción propia de este término: “[...] sex appropriateness become a sexist problem when descriptive terms for sex differences are used in a prescriptive manner, [...]” (Eichler Margrit, 1997: 21)

1. La **invisibilización por exclusión y opresión**. Comprende el periodo de la sociología clásica.
2. La **invisibilización académica**. Abarca el periodo de institucionalización de la sociología y el desarrollo de sus escuelas representativas durante el periodo de 1920 hasta la década de 1960 que conforman la sociología moderna.
3. La **revolución feminista de la sociología**. Abarca desde la década de 1960 con el resurgimiento de teorías críticas y el desarrollo de epistemologías alternativas bajo el influjo de los movimientos contraculturales de la época, hasta el momento actual.

Existen tres periodos (Alexander Jeffrey, 1995; Andrade Alfredo, 1998; Ritzer George, 2001 y 2002) en el desarrollo de la sociología cíclope que corresponden con tres modelos de invisibilización de las aportaciones de las mujeres dentro de la disciplina y sus teorías:

1. La sociología clásica que se corresponde con la invisibilización por exclusión y opresión.
2. La sociología moderna que se corresponde con la invisibilización académica de las mujeres.
3. La sociología contemporánea que se corresponde con la revolución feminista de la disciplina.

A continuación se explican las etapas de desarrollo de la sociología en el marco de los modelos de invisibilización de las mujeres en la disciplina.

La invisibilización por exclusión y opresión

La **sociología clásica** abarcó el periodo de 1850 a 1920. Periodo en que se encuentran los desarrollos teóricos que hoy se consideran “clásicos” y que ha sido presentada como la obra exclusiva de dos generaciones de hombres: los “fundadores” a mediados de 1830 y hasta 1890 que estuvieron al margen de las instituciones universitarias y no eran propiamente sociólogos como Auguste Comte, Herbert Spencer y Karl Marx; y la generación “clásica” de hombres vinculados a la vida universitaria como Emile

Durkheim, Max Weber, George Simmel, Herbert Mead y Robert Ezra Park que establecieron la sociología como profesión y disciplina.

Los sesgos de género de la disciplina, en su fase inicial, coexistieron con la presencia de intelectuales que fueron desterradas de los libros de texto sociológicos y de la sociología clásica.

Un grupo de mujeres, que formaban una red amplia y sorprendentemente conectada de reformadoras sociales, desarrollaron también teorías sociológicas pioneras. Entre estas mujeres se encontraban Jane Addams (1860-1935), Charlotte Perkins Gilman (1860-1935), Anna Julia Cooper (1858-1964), Ida Wells Barnett (1862-1931), Marianne Weber (1879-1954) y Beatrice Potter Wee (1858-1943). [...] las principales características de sus teorías que, en parte, pueden explicar su falta de reconocimiento en el desarrollo de la sociología profesional, destacan: 1) un acento sobre la experiencia de las mujeres y sobre la igualdad en importancia de la vida y el trabajo de mujeres y hombres; 2) la conciencia de que hablaban desde un punto de vista contextual y mediado y, por tanto, de que carecían en su mayor parte del tono de apremiante objetividad que la teoría sociológica masculina llegó a asociar con la construcción teórica autorizada; 3) la idea de que el propósito de la sociología y la teoría sociológica era la reforma social, es decir, mejorar la vida de las personas a través del conocimiento; y 4) la pretensión de que el mayor problema de su época para mejorar esa vida era la desigualdad.[...] Creían que la investigación en ciencia social era una parte de las tareas teóricas como del activismo de la sociología y fueron innovadoras muy creativas en el ámbito de la metodología de la ciencia social. (Ritzer, George 2002: 71)

Estas mujeres pioneras de la sociología destacan porque el activismo formaba parte de su “hacer” sociológico. Su activismo fue la razón por la que se les excluyó de la sociología en el contexto naciente de una Ciencia Social que buscaba su demarcación disciplinar y la construcción de sus criterios de cientificidad en un momento histórico en que se aceptó que la ciencia consiste en el descubrimiento de la realidad objetiva a través de un método similar al de las Ciencias Naturales⁷⁰ que permitía estar *fuera* de la mente,

⁷⁰ Hay que recordar que las ciencias naturales gozaban de gran prestigio debido al alcance que tuvieron sus teorías, modelos e innovaciones para el tránsito de una sociedad feudal a una capitalista a través del proceso de industrialización

un reino que se consideraba de las ideas y de la subjetividad. Como explica Immanuel Wallerstein:

Esta visión de la ciencia y la filosofía fue afirmada con mucha claridad por Comte en la primera mitad del siglo XIX [...] Al revivir el término “física social” Comte expresaba claramente su interés político: quería salvar a Occidente de la “corrupción sistemática” que había llegado a ser “entronizada como instrumento indispensable del gobierno”, debido a la “anarquía intelectual” manifiesta desde la Revolución francesa. En su opinión, el partido del orden se basaba en doctrinas superadas (católica y feudal), mientras que el partido del movimiento tomaba como base tesis puramente negativas y tomadas del protestantismo. Para Comte la física social permitiría la reconciliación del orden y el progreso al encomendar la solución de las cuestiones sociales a “un pequeño número de inteligencias de élite” con educación apropiada. De esta forma, la Revolución Francesa “terminaría” gracias a la instalación de un nuevo poder espiritual. Así quedaba clara la base tecnocrática y la función social de la nueva física social. (1996: 14)

Hoy, gracias al trabajo de Patricia Madoo Lengerman y Gillian Nebrugge-Brantley (1998, 2002, 2007 y 2011) sabemos que esta *sociología cíclope* tiene una historia paralela en que “una comunidad grande e interconectada de mujeres a ambos lados del Atlántico, que en el periodo del nacimiento de la sociología, entre 1890 y 1930, trabajó con mucha energía para crear sus propios modelos de teoría y práctica sociológica.” (Lengermann y Niebrugge-Brantley 2011, 299)

Hasta 2011, los hallazgos de Patricia Lengerman y Gillian Nebrugge-Brantley incluían entre 1802 y 1930 a: Harriet Martineau, Charlotte Perkins Gilman, Jane Addams, Florencie Kelley, Anna Julia Cooper, Ida Wells-Barnet, Marianne Weber, Beatrice Potter Webb, Helen Campbell, Caroline Barlett Crane, Katharine Bement Davis, Jenny P. d’Herocourt, Crystal Eastman, Isabel Eaton, Lucille Eaveas, Emma Goldman, Rosa Luxemburgo, Florencie Nightingale, Olive Schreiner, Mary Kingsbury Simkhovitch, Anna Garlin Spencer, Jessie Taft, Flora Tristan, Mary van Kleeck y Fannie Barrier Williams. La exclusión de tal colectivo de mujeres de la sociología clásica no es solo injusto sino una evidencia de la política de género de la disciplina.

Abordar las aportaciones de esta comunidad de teóricas pioneras de la sociología rebasa los objetivos de esta tesis. Por ello, destacaré tres mujeres de este periodo: Harriet Martineau, Charlotte Perkins Gilman y Marianne Schnitger Weber.

El cuarto de los niños, el salón íntimo de la señora y la cocina son escuelas excelentes en las cuales se aprende la moral y las costumbres de una persona.
Harriet Martineau, *Society in America* (1836-1837: I: xiii)

Harriet Martineau (1802-1876) pertenece a la generación fundadora de la sociología clásica⁷¹ al definir el objeto de estudio de la disciplina y dirigir sus esfuerzos intelectuales al análisis cualitativo y comparativo de las acciones e interacciones sociales relativa al gobierno, la economía, el matrimonio, la educación, la religión, la comunicación, la cultura, el derecho, entre otras. Señaló que la vida de cualquier sociedad está influida por leyes sociales muy generales, entre las que destaca la ley más importante de la vida social: que “los grandes fines de la asociación humana apuntan al fin supremo, al único fin general que es la felicidad humana” (Martineau Harriet, 1838: 12), principio a partir del cual evalúa la justicia esencial de una sociedad [...] en la medida en que permite a los individuos realizar su naturaleza humana básica como agentes prácticos y morales autónomos. Lo contrario de la autonomía es la dominación, el “sometimiento de la voluntad de uno a la de otro” (Martineau Harriet, 1838: 411 citado en Lengerman y Niebrugge-Brantley 2011). Realizó una sociología centrada en la mujer en torno a temas como educación, familia, matrimonio, derecho, violencia contra las mujeres, trabajo remunerado de las mujeres⁷².

La aproximación feminista de Martineau al análisis social es evidente en *Society in America* (1836-1837) [...] Para ella, los hechos relacionales del matrimonio en Estado Unidos constituyen un indicador clave de la condición moral de dicha

⁷¹ También se le considera precursora de la sociología y la economía por tres razones: 1) definió el objeto de estudio de la sociología (las pautas, causas, consecuencias y problemas de la vida social en la sociedad); 2) publicó 25 novelas didácticas en una serie llamada *Illustrations of Political Economy* dirigidas a lectores de clase media y trabajadora; 3) como educadora pública de los principios sociológicos definió su audiencia en términos democráticos: la *intelligentsia* culta a la que pertenecía, la clase política de Gran Bretaña, la gente común trabajadora de la clase media y obrera, las mujeres, los niños, su público en Estados Unidos, las feministas y abolicionistas de ambos lados del Atlántico, y los discapacitados sordos. (Lengerman y Niebrugge-Brantley, 2011)

⁷² Destacan sus publicaciones: *Female writers on practical divinity*, 1822; *On female education*, 1823; *How to observe morals and manners* (1838)

sociedad (sus conclusiones son pesimistas). [...] para ella la dominación de la mujer es paralela a la dominación de los esclavos. (Lengerman Patricia y Guillian Niebrugge-Brantley, 2011: 305)

Harriet Martineau participó en un amplio conjunto de actividades relacionadas con 'la causa de las mujeres y la abolición de la esclavitud. Actividades que en el contexto fundacional de la sociología positiva, resultaban incómodas en una disciplina que iniciaba con un debate acerca del método que debía seguir y mirando al método de las ciencias naturales como es que conducía a la verdad, la objetividad y el control de la investigación. Es considerada la "madre fundadora" de la sociología.

Somos la única especie animal en la que la mujer depende del varón para obtener comida, la única especie animal en la que las relaciones sexuales son también una relación económica. Entre nosotros todo un sexo vive en una relación de dependencia respecto del otro sexo, y la relación económica se combina con la relación sexual.

Charlotte Perkins Gilman, *Women and economics* (1898: 5)

Charlotte Perkins Gilman (1860-1935) desarrolló una teoría sociológica que tenía como núcleo teórico la estratificación (del género) social basada en una *distinción sexual excesiva* que genera *dos clases de sexo*: los hombres como clase dominante y las mujeres como clase de seres sociales subordinados. A esta pauta estratificadora, Charlotte Gilman la denomina *relación economicosexual*.

Para Charlotte Gilman, el trabajo humano es la actividad social primaria al posibilitar que las personas se den cuenta de su naturaleza como productoras y agentes, por ello nuestra personalidad está formada por nuestras experiencias reales en el trabajo. En este sentido, restringir o negar el acceso al trabajo significativo reduce a la persona a la condición de no-humanidad. El arreglo sexo-economía es la barrera al trabajo autorrealizador para las mujeres.

Esta contaminación sistemática de la esencia humana conduce no sólo a la infelicidad individual, sino también a toda una serie de patologías sociales: el conflicto de clase, la distorsión de la sexualidad, [...] las condiciones inhumanas del trabajo asalariado y del trabajo del ama de casa en el hogar no remunerado,

las prácticas educativas perjudiciales, [...] sobre todo, una condición estructural sistémica de alienación humana. (Lengerman Patricia y Guillian Niebrugge-Brantley 2011: 308-309)

Para Charlotte Gilman la solución al arreglo sexo-economía es la emancipación económica de la mujer que conduzca a la ruptura de la relación de clase de los sexos. Propuso rediseñar el espacio y la actividad domésticos en el que cada integrante tenga un espacio propio que le permita reflexionar y sobre sus expectativas, y uno en común en el que las actividades domésticas se realicen por profesionales alrededor de quienes habrá servicios culturales intelectuales, recreativos y sanitarios. Desarrolló una sólida teoría sociológica⁷³, logró reconocimiento a causa de su enorme visibilidad y su compromiso con comunidades sociológicas profesionales, y fue integrante de la American Sociological Society desde su creación en 1895 hasta su muerte en 1935. “Sólo un complejo sesgo antifeminista y antimujer explica la desaparición de Gilman del registro de la sociología y la teoría sociológica.” (Lengerman, Patricia y Guillian Niebrugge-Brantley, 2011: 312)

Hasta ahora, el hombre se ha considerado como portador de lo humano universal. Por lo tanto, sus opiniones, escalas de valor, instituciones e intereses aparecen como lo universalmente válido, lo verdadero y lo objetivamente válido, lo verdadero y lo objetivamente correcto. De ahí surge para la mujer una doble dificultad: en el mundo de objetivo, ella es medida con exterioridad a su persona, con arreglo al parámetro del hombre y entonces es juzgada por semejanza a él, pero inferior. Además en su ser es valorada según las necesidades del hombre y requerida como un ser destinado a complementarlo.

Marianne Weber. *La mujer y la cultura objetiva* (1913)⁷⁴.

Marianne Weber (1870-1954) es conocida por la compilación y edición de artículos de su esposo Max Weber. Sin embargo, pertenece a las pioneras en la sociología y en el activismo feminista del siglo XX. Formó parte de la generación clásica de la sociología que tuvo vida universitaria al formar parte de la primera generación de alemanas universitarias, y dotó conceptual y epistemológicamente a la disciplina; al tiempo que

⁷³ Women and economics (1898), Concerning Children (1900), The home (1903), Human work (1904), The man-made world or our androcentric culture (1911), His religion and hers (1923)

⁷⁴ Para consultar en español textos de Marianne Weber, consultar: Aguiluz Ibargüen, Maya [Editora] (2011) *Marianne Weber. Ensayos Selectos*. México: UNAM-CEIICH.

participó en la defensa de la igualdad jurídica de las mujeres y la protección social de las trabajadoras al interior de la Federación de Organizaciones de Mujeres Alemanas. Al respecto, Maya Aguiluz (2011) explica:

[...] en ella enlazan el movimiento feminista, la sociología en formación y un mosaico de saberes emergentes que se ocuparon de las nuevas posibilidades de sustento del amor, el sexo, y el matrimonio, o la incompatibilidad entre los tres, en el momento de formalización de la vida común establecida con base en el criterio de una mutua “afinidad electiva”⁷⁵ por hablar de otro modo, de lo que entonces se constituía como la fórmula del matrimonio moderno. (2011: 26)

Para Marianne Weber, la condición de las mujeres tiene como base lo que denominó “el terreno intermedio de la vida diaria inmediata”, es decir el trabajo de las mujeres en el hogar que constituye un tercer reino productor de cultura que posibilita a las personas a construirse como seres sociales. En este sentido, “refuta la sociología de género de George Simmel que idealiza la naturaleza espiritual de la mujer y sugiere dos esferas de la cultura: el mundo masculino u “objetivo” y el mundo femenino o “personal”. (Lengerman y Niebrugge-Brantley, 2011: 237).

Reconoció la existencia de relaciones diferenciadas entre mujeres (que hoy denominamos *relaciones intragenéricas*) basadas en experiencias vitales en el trabajo: agrícola, doméstico remunerado, fabril, y profesional. Todos marcados por el capitalismo que condena a las mujeres a la alienación y el desarrollo de actividades remuneradas para apoyar la economía familiar y no para la autorealización⁷⁶, aunado a la doble jornada laboral.

Lo anterior, el terreno intermedio de la vida cotidiana y la diferenciación entre mujeres, la lleva a señalar que para mejorar la situación de la mujer debe reformarse el hogar patriarcal y no el lugar capitalista de trabajo.

⁷⁵ “La expresión “afinidades electivas” fue popularizada por la novela de Goethe del mismo nombre, en el cual participa la palabra “*Verwandtschaft*” que aludía al parentesco –luego, al matrimonio- libremente elegido.” *Nota a pie de la autora* (Aguiluz, 2011: 26).

⁷⁶ Marianne Weber: *Jobs and Marriage, 1905/1919; The valuation of housework* (1921)

Como integrante de la sociología comprensiva y afin al idealismo alemán, Marianne Weber consideraba que el ser humano es deseoso de controlar su propio destino. Por ello señaló que hay *un punto de vista femenino particular*, que surge de las experiencias diferenciadas de las mujeres, como son el matrimonio, la vida en el espacio privado, el trabajo doméstico y el poder.

En su ensayo “Autoridad y autonomía en el matrimonio” de 1912, ofrece un cuerpo teórico sobre la condición de las mujeres ante el poder masculino. Reconoce un carácter androcéntrico de la sociedad y la cultura, y sostiene que para las mujeres la tensión está entre la autonomía y la dominación, es decir entre la capacidad y recursos para el libre ejercicio de la voluntad propia y la subordinación.

(Para las mujeres) la distinción clave de sus experiencias de dominación masculina en el matrimonio no se establece entre el poder (autoridad) legítimo y el poder (coerción) ilegítimo; puesto que todas las sociedades han enmarcado al matrimonio en la ley, toda relación de poder legal entre esposo y esposa es culturalmente legítima, pero en el largo transcurso de la historia occidental, de la que hace una crónica detallada, los varones transformaron la ley y la cultura para obtener una mayor autonomía individual, más posibilidades de libertad en su autodefinición. (Lengerman y Niebbruge-Brantley, 2011: 327, cursivas mías)

En Marianne Weber se encuentra una fecunda sociología feminista a lo largo de sus obras que, acorde con la época, abonó en la explicación de las relaciones de poder entre hombres y la estratificación entre mujeres en las nacientes sociedades capitalistas.

Para concluir este apartado, afirmo que hay una *sociología clásica feminista* que se caracteriza por:

- Establecer los principios de la epistemología del punto de vista al evidenciar el carácter distintivo de las mujeres a partir de su posición en el mundo, que merece ser conceptualizado y teorizado. Con ello, contribuye al establecimiento de las bases de una metodología feminista.
- Analizar el espacio privado como el ámbito de la acción femenina, legitimado por la cultura y el sistema de clases en el naciente capitalismo.

- En relación con lo anterior, poner el acento en el matrimonio y el amor como terreno en que se materializa el control de las mujeres. Por lo tanto, son relaciones sociales de subordinación y opresión.
- Identificar la existencia de lo que ellas denominaron: clase sexual, es decir una distinción estratificadora de las personas en función de sus cuerpos sexuados que marcaba relaciones económicas, sexuales, y sociales entre hombres y mujeres.
- Señalar que la *desigualdad* como el mayor problema social de su época. Ante ello, la sociología debía tener como propósito transformar la vida de las personas a través del conocimiento.

En el caso mexicano, la sociología es una disciplina joven que tiene una **fase inicial** en el último cuarto del siglo XIX a través de los promotores del positivismo en México, específicamente en 1867 con la creación de la Escuela Nacional Preparatoria (Andrade, Alfredo 1998). Durante la primera década del siglo XX, las ideas positivistas se expanden con Gabino Barreda, Porfirio Parra, Rafael Zayas, Justo Sierra y Andrés Molina, “quienes veían a la sociología como una ciencia fundamental del proyecto modernizador bajo la conducción de una nueva élite de gobernantes. [...] (y su posterior inclusión en) en la formación científica y humanista de abogados en la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad Nacional” (Andrade Carreño 1998, 35-36).

Durante el siglo XIX, la incorporación de las mujeres a la educación estuvo marcada por los roles de género que las consideraban “instrumento civilizador” con “capacidades innatas” para el cuidado moral y material de la niñez (Díaz Covarrubias, 1875). Por ello, el abanico de posibilidades para las mujeres se limitaba al magisterio y oficios, seguido del pionerismo en la medicina (Matilde Montoya), la abogacía (María Asunción Sandoval), la odontología (Margarita Chorné). Sin embargo, como se verá en la tercera parte de esta tesis, del magisterio brotaron las rebeldías feministas del siglo XIX.

Invisibilización académica

Esta etapa corresponde a las primeras cinco décadas del siglo XX en que se consolida la disciplina académica a través del surgimiento de la enseñanza de la sociología en la currícula universitaria. Con ello surgieron los primeros *Departamentos de Sociología* que crearon y administraron planes de estudio en Sociología, así como las *Escuelas* que aglutinaban enfoques epistemológicos y sus respectivas categorías: *Funcionalismo*, *Estructuralismo*, *Marxismo*, *Escuela de Frankfurt*, *Interaccionismo Simbólico*, *Escuela de Chicago*, etcétera. Derivado de estas escuelas, hoy en día se puede reconocer la producción teórica en países del mundo desarrollado, básicamente en Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos.

En el mundo occidental una *fuerza social* devastadora y que marcó el impulso de la sociología fueron las *guerras mundiales*, la *Gran Depresión*, que revelaba nuevamente las contradicciones del sistema capitalista, los sistemas políticos autoritarios y los regímenes totalitarios.

El periodo de la construcción de la sociología moderna coincide con dos procesos: Por un lado, la paulatina incorporación de las mujeres en las universidades y el desarrollo de Universidades Femeninas; y por el otro, la internacionalización del movimiento feminista por el derecho al voto y a la educación. El contexto político marcado por la lucha por el sufragio alimentó los prejuicios antifeministas en las academias que miraban con desconfianza a teóricas próximas al “activismo”. Empero, durante las primeras cinco décadas del siglo XX destacan mujeres como Jane Adams, Hanna Arednt, Simón de Beauvoir, Margaret Mead, entre otras.

La Escuela de Chicago, fundada en 1892, desarrolló durante las primeras décadas del siglo XX una sociología de corte reformista que tuvo una historia en paralelo en quienes Patricia Lengerman y Guillian Neibrugge (2011) denominan como “Las mujeres de la Escuela de Chicago”. En 1889 Jane Addams y Ellen Gates alquilaron la Hull House en un distrito de Chicago, espacio que duró hasta 1935 con el objetivo de aprender y ayudar a los pobres viviendo entre ellos.

Siguiendo el credo pragmático de comprobar la verdad de las ideas mediante la experiencia, Addams se inspiró en su trabajo en la Hull House para desarrollar una teoría sociológica basada en la convicción de que las personas debían empezar a trabajar colectivamente y en cooperación, algo que significaba aprender a tolerar las diferencias. (Lengermann y Niebrugge-Brantley 2011, 315)

La Hull House conformó una red de mujeres que estudiaron o enseñaron en la Universidad de Chicago, y sentó las bases de la investigación-acción al desarrollar metodologías fincadas en la experiencia de los sujetos sociales. En este tenor apreciaban que la función del/a científico/a social es proporcionar a la gente herramientas para la acción. Desarrollaron diversos “experimentos sociales” que conformaron la base de lo que la propia Jane Addams denominó la *ética social democrática* y le valieron estar en la lista de “radicales más peligrosos” del FBI durante el decenio de 1920.

El rescate de la presencia de sociólogas que desarrollaron una veta feminista en esta época está en ciernes. Sin embargo, la primera mitad del siglo XX se publicaron obras que fueron lecturas fundamentales en la década de 1970 y el desarrollo de la tercera ola del feminismo: *Sexo y Temperamento en tres sociedades primitivas* de Margaret Mead⁷⁷; y *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir, fueron obras que adelantaron las explicaciones venideras acerca de la forma en que las sociedades construyen desigualdades en función del sexo de las personas. *El Segundo Sexo* “pone los cimientos de la interdisciplinariedad como una de las características de la investigación feminista al abordar desde la historia, la psicología, la biología o la antropología las causas de la subordinación.” (Sánchez Muñoz 2001, 68)

Lo avances sociológicos en Europa Occidental y Estado Unidos, corresponden con la **fase de institucionalización** de la sociología en México, que se desarrolla durante el

⁷⁷ Margaret Mead desarrolló una antropología centrada en las mujeres y abarcativa en el terreno de la sexualidad que posibilitó entender que la sexualidad es una construcción histórica y variable de cultura en cultura. Publicó *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa* (1928), *Creciendo en Nueva Guinea* (1930), *La cultura cambiante de una tribu india* (1932), *Nuevas vidas para lo viejo: transformación de lo cultural en Manus, 1928-1953* (1956), *Gente y lugares* (1959); *Hombre y Mujer* (1961), *Continuidades en la evolución cultural* (1964), *Cultura y compromiso* (1970), *Invierno de mora* (1972), *Ciencia y el concepto de raza, genética y conducta* (1972)

periodo postrevolucionario y el inicio del *Estado Moderno* en el país⁷⁸. Dicha fase inicia con la creación del Instituto de Investigaciones Sociales en la UNAM (IISUNAM) en 1930 y la *Revista Mexicana de Sociología* en 1939. En esta etapa se impulsa la profesionalización de la disciplina y se rompe con la enseñanza y difusión de la sociología por parte de intelectuales provenientes de otras disciplinas (juristas, historiadores, filósofos, entre otros).

Debido al contexto político de la época, las líneas temáticas se concentraron en las cuestiones agrarias, indigenistas, el nacionalismo, la modernización, la sociología del derecho, la sociología del crimen y la sociología de la educación (Andrade Carreño 1998). En 1953, año en que las mexicanas logran el derecho al voto, se funda la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, con lo que se impulsa la *profesionalización* de la sociología en México. El proyecto académico de la sociología durante la segunda mitad de la década de 1950 y la de 1960 se nutrió de las crisis en América Latina, específicamente en el cono sur y las dictaduras que exiliaban a intelectuales y artistas que nutrieron las academias mexicanas. En este periodo se desarrolla en México la *sociología crítica* bajo la influencia de:

- La obra de Pablo González Casanova,
- El surgimiento de la CEPAL
- El pensamiento latinoamericanista en figuras como Aníbal Quijano y Fernando Henrique Cardoso. (Andrade Carreño, 1998)

Como se aprecia, la historia del proceso de institucionalización de la sociología en México es similar a lo que ocurre en las academias estadounidense y euro-occidentales: la presencia y aportaciones de las mujeres están invisibilizadas. En el caso de México, se aprecia el desarrollo de un pensamiento crítico, estrechamente vinculado con la

⁷⁸ El Estado Moderno es una etapa de la historia de México que inicia en julio de 1867 con la caída de Maximiliano y concluye en mayo de 1911 con la caída de Porfirio Díaz (Cosío V. Daniel, Ignacio Bernal, Alejandra Moreno Toscano, Luis González y Eduardo Blanquel, 1995) que se caracteriza por ***. Se acompaña del tránsito de un régimen caudillista a uno presidencial, el otorgamiento de la autonomía universitaria, la modificación del artículo 3º constitucional bajo el precepto de educación laica, la libertad de cátedra, y el debate sobre la educación socialista.

defensa del latinoamericanismo ante la expansión económica e ideológica norteamericana.

Lidia Girola y Margarita Olvera (1994) identifican a la segunda mitad de la década de 1960 como el momento de *institucionalización de la sociología* con la promoción de la carrera de sociología y la formación de centros de investigación en otras universidades del territorio nacional. Este momento coincide con la incorporación de los estudios feministas y los estudios de la mujer en universidades del centro del país, es decir con la *revolución feminista de la sociología* en México.⁷⁹

Revolución feminista de la sociología

Entre el feminismo finisecular del siglo XIX y el feminismo de la década de 1970, hay un intermedio que está marcado por la obra de Simone de Beauvoir (1949) que abrió una veta reflexiva sobre la construcción del sujeto mujer y por ende de la aparición de la mujer como categoría filosófica que contribuyó al desarrollo de lo que hoy conocemos como los Estudios de Género.

Las academias de ciencias sociales viven debates acerca de sus objetivos, teorías y alcances, derivados de procesos sociales a escala mundial que las afectaron:

1. El cambio de la estructura geopolítica del mundo (EEUU-URSS/Capitalismo-Socialismo) que se acompañó de procesos libertarios en Latinoamérica, África, Europa oriental y Asia ante el neocolonialismo.
2. La expansión productiva del capitalismo, conocida como la Etapa de Oro del Capitalismo, “que incluyó una ampliación de la escala de todas las actividades humanas.” (Wallerstein 1996, 37)
3. En el contexto geopolítico de la guerra fría y la carrera armamentista, el desarrollo de la ciencia tuvo proporciones históricas que se observan en “La consiguiente expansión, tanto cuantitativa y geográfica, del sistema universitario

⁷⁹ Véase el Capítulo 6 de esta tesis.

en todo el mundo, lo que condujo a la multiplicación del número de científicos sociales profesionales.” (Wallerstein 1996, 37)

4. El surgimiento de los *estudios de área*⁸⁰ que eran multidisciplinarios y se acompañaron del desarrollo de la *teoría de la modernización* que acompañó las preocupaciones acerca del desarrollo.
5. El desarrollo de estudios multi e interdisciplinarios acerca de los “grupos olvidados” en las ciencias sociales “-las mujeres, los pueblos no occidentales en general, grupos de “minorías” dentro de los países occidentales, y otros grupos históricamente definidos como marginales en lo político y en lo social” (Wallerstein 1996, 60) que desafiaron la estructura del conocimiento científico al cuestionar el universalismo y la objetividad como visiones parciales y parcializantes de la sociedad.

En este contexto, el devenir del movimiento y las reflexiones feministas llegó a la década de 1970 del siglo pasado, caracterizado por la convergencia entre una masa de mujeres incorporadas a la educación superior y la segunda ola del movimiento feminista, con lo cual surgieron los primeros Centros de Estudios de la Mujer en diversas universidades. En México, esto coincide con la *expansión de la Sociología* en las universidades públicas del país y los Colegios (COLMEX, por ejemplo) y el desarrollo de más campos temáticos, tales como: población, agricultura y cuestión agraria, sociología del derecho, sociología del crimen, sociología de la educación, sociología de la modernidad. Por ello, la *institucionalización, profesionalización y expansión* de la sociología en México son paralelos a la constitución de comunidades y alternancia de orientaciones teóricas (Zabludovsky Gina 1994; Girola Lidia y Margarita Olvera, 1994). Alfredo Andrade (1998) identifica 9 grandes campos temáticos en la sociología contemporánea: Sociología política; Economía, producción y trabajo; Sociología urbana; Sociología

⁸⁰ La *Comisión Gulbenkain*, coordinada por Immanuel Wallerstein (1996) señala que “La idea básica de los estudios de área era muy sencilla: un área era una zona geográfica grande que supuestamente tenía alguna coherencia cultural, histórica y frecuentemente lingüística. La lista que se fue formando era sumamente heterodoxa: la URSS, China (o Asia Oriental), América Latina, el Medio Oriente, África, Asia Meridional, Asia Sudoriental, Europa Central y Centro oriental y, mucho más tarde, también Europa Occidental.” (Wallerstein, 1996: 40-41) Con ello, se desarrollaron centros de estudios especializados en las más importantes universidades y centros de investigación del mundo.

rural; Movimientos Sociales; Población; Desarrollo Científico y Educación; **Estudios de Género**; y Sociología de la Sociología (resaltado mío)⁸¹.

La teoría feminista es un sistema de explicaciones sobre la vida social y la experiencia humana desde una perspectiva **centrada en las mujeres** (Lengermann, Patricia y Jill Niebrugge-Brantley, 2002). Centrarse en la experiencia de las mujeres, implica:

- 1- La situación social y las experiencias de las mujeres son el objeto de estudio.
- 2- Las mujeres son los sujetos centrales del proceso de investigación. En el nivel epistemológico esto significa “ver el mundo desde el distintivo y ventajoso punto (o puntos) de vista de las mujeres en el mundo social.” (Lengerman y Niebrugge-Brantley 2002, 380)
- 3- El feminismo (académico) es una teoría crítica y activista que actúan en nombre de y para las mujeres.

La teoría feminista es interdisciplinaria, pues su objeto de estudio (la desigualdad de género) es explicado desde diferentes disciplinas. María-Milagros Rivera Garretas (1994) explica la interdisciplinariedad de la teoría feminista en los siguientes términos:

El pensamiento feminista contemporáneo ha llegado a un grado de refinamiento metodológico y a una diversificación de posturas teóricas que le han permitido casi olvidar sus orígenes renacentistas. [...] Si se observa en general el pensamiento contemporáneo de las mujeres, se ve enseguida que ha llegado a crear y a teorizar un número significativo de categorías de análisis de la sociedad y de la historia. Se trata de categorías de análisis muy variadas, que han sido elaboradas desde distintas materias del conocimiento académico, como pueden ser la antropología, la historia, la filosofía, el arte, la sociología, la psicología, el análisis literario, la teoría psicoanalítica, la teoría económica y política, etc., pero sin perder nunca de vista la interdisciplinaridad (o metadisciplinaridad) y, sobre todo, sin perder de vista al movimiento de mujeres. Es decir, sin perder nunca de vista la práctica política; porque se trata de instrumentos de análisis y de creación de saber de las mujeres, no de subordinación y de mudez que era el punto de partida del análisis y de la acción política. (Rivera Garretas 1996, 59-60)

⁸¹ Ver Capítulo 6 para una lectura de este proceso a la luz de la experiencia de las élites feministas sujetos de estudio de esta tesis.

El desarrollo de una epistemología feminista ha impactado a la sociología, sobretodo en el mundo anglosajón y euro-occidental donde las universidades cuentan con áreas de Estudios Feministas o Estudios de las Mujeres que están consolidadas. Ante la *sociología cíclope*, el feminismo ha construido tres amplias respuestas:

- La **integración** de las mujeres como objeto de estudio en las investigaciones sociológicas, incorporándolas en las muestras o reformando las teorías existentes. El riesgo aparejado con esta respuesta es que deja intactas las bases de la disciplina y que incorpora al “género” solo como una variable diferenciadora de las muestras.
- El **separatismo** consiste en hacer una sociología de las mujeres por mujeres y para las mujeres. Esta óptica gino-céntrica se caracteriza por ser multi y trans-disciplinaria.
- La **reconceptualización** feminista de las teorías sociológicas. Esto implica repensar y reflexionar sobre los métodos, metodologías, conceptos y teorías que utilizamos para comprender el mundo social y construir conocimiento.

Sara Delamont (2003) identifica seis áreas que condensan los logros de la sociología feminista:

1. La presencia pública del feminismo en la sociología que se manifiesta en la aparición de revistas, congresos, libros y otros materiales académicos.
2. Las plazas académicas definitivas en los departamentos de sociología ejercidas por feministas.
3. La apertura de nuevos tópicos o temas de investigación, tales como trabajo doméstico, cuidado, dinero, violencia doméstica, alimentación, nacimiento y parto, trabajo emocional, ocio, y uso del tiempo.
4. La creación de nuevos espacios intelectuales como el referido al estudio de la sexualidad.
5. La creación de nuevas definiciones sobre el *conocimiento* que impactan la epistemología y, en consecuencia, la investigación social.
6. El contraataque y/o burla contra las aportaciones feministas al interior de la sociología. Esto es un logro negativo, pero da cuenta del impacto e importancia

que ha alcanzado el desarrollo de la sociología feminista. Sara Delamont identifica la década de 1990 como el momento en que varios sociólogos acusan al feminismo y a la sociología feminista de “ir demasiado lejos: particularmente destruyendo la paternidad, la autoridad masculina en la familia y el concepto de proveedor” (2003, 55)⁸²

Pamella Abbot, Claire Wallace y Melissa Tyler (2005 (3rd edition), 11) señalan que en los últimos años, se puede apreciar el desarrollo teórico del Feminismo en por lo menos, tres niveles:

1º Áreas sociológicas reconstruidas por la perspectiva feminista, tales como la sexualidad y cuerpo; identidad y diferencia; sociología cultural y visual.

2º Áreas con impacto significativo, tales como: salud y enfermedad, familia y trabajo doméstico; trabajo, empleo y organizaciones sociales; educación, crimen y desviación; edad y desarrollo humano; medios masivos y cultura popular.

3º Áreas sociológicas que no han incorporado enfoques feministas: clases sociales y estratificación; sociología política; así como teoría social y sociológica.

La *revolución feminista de la sociología* se puede apreciar en universidades, las teorías sociológicas, los libros de texto sociológicos, así como en las revistas especializadas que forman parte de la producción de conocimiento. Ejemplo de lo anterior es cómo algunos sociólogos de renombre han incluido en sus textos de Sociología al género. Anthony Giddens (1997) ubica al género y a la sexualidad en el campo temático de Interacción social y vida cotidiana, la estratificación, el trabajo, la educación, religión, los movimientos sociales.

Ulrick Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim (2003) ubican al género en lo micro-social, a través del estudio de las transformaciones en la familia y las relaciones heterosexuales; y en lo macro-social en el estudio de los cambios sociales que dan forma al proceso de

⁸² Traducción propia. Original: “During the 1990s several male sociologist accused feminism, and feminist sociology of going too far: particularly by destroying fatherhood, male authority in the family and the concept of the breadwinner.”

individualización en las sociedades contemporáneas. Manuel Castells (1999) considera el fin del patriarcado debido a la transformación informacionalista de la economía y el mercado laboral, al desarrollo de tecnologías reproductivas y de control de la natalidad, y a la influencia del feminismo, y al desarrollo de una sociedad red que posibilita interrelaciones a una mayor velocidad.

Alain Touraine (2006) considera que las mujeres son creadoras de una cultura diferente y novedosa que se caracteriza por el predominio de la subjetividad y el cuidado en las relaciones sociales. Incluso considera que la cultura masculina basada en la destrucción está a punto de extinguirse.

Una reflexión similar es la propuesta por Mino Vianello y Elena Caramazza (2002) quienes desde una postura fenomenológica explican la exclusión de las mujeres a partir de una supremacía masculina construida en la capacidad y poder de los hombres para quitar la vida en una percepción estratégica del territorio. Conciben a las mujeres como sujetos sociales capaces de dar un nuevo rumbo a la vida social a través de su percepción ovular del espacio a partir de las capacidades creativas de las mujeres que tienen como raíz su capacidad generadora de vida.

Walter Mignolo (2008) ubica la problemática de género en una matriz colonial de poder construida en el proceso de conquista y colonización de América y que incluye cuatro esferas de control –economía, autoridad, género y sexualidad, conocimiento y subjetividad- que regulan las formas de vida, sociedad y economía. Se puede continuar el recuento, sin embargo los teóricos citados muestran cómo las aportaciones del feminismo en la sociología no pueden ser fácilmente ignoradas e invisibilizadas⁸³.

La teoría feminista es crítica, situada e interdisciplinaria. Como tal ha generado un vasto campo analítico que tiene un objetivo ético: participar en la construcción de la libertad de las mujeres y en la igualdad de género. María-Milagros Rivera (1996) ha identificado

⁸³ En la búsqueda de ejemplos del impacto del feminismo en la producción sociológica, se encontró también a Pierre Bourdieu (2000), Nelson Minello (2001, 2005) y Guilles Lipovestky (1997). Una búsqueda pormenorizada de este impacto rebasa los objetivos de esta investigación, así como sus limitantes temporales. No obstante, considero que la sociología es una disciplina que reclama la búsqueda y sistematización de sus pioneras. Véase el capítulo *Reflexiones Finales* en esta tesis.

cinco categorías en la teoría y pensamiento feminista: 1) *la categoría mujeres*; 2) *Mujer sujeto político*; 3) *el patriarcado*; 4) *el género*; y 5) *la diferencia sexual*.

Estas categorías de análisis son, cuando logran separarse del orden simbólico patriarcal [...], códigos culturales con que dar a la relación con una misma, con el presente y con el pasado, con la experiencia histórica de quienes han vivido antes que nosotras, un orden simbólico autónomo femenino. [...] Las categorías o instrumentos de análisis a que voy a referirme se agrupan en combinaciones diversas hasta constituir modelos de interpretación de la realidad y de la historia. (Rivera Garretas 1996, 60)

En esta tesis se recuperan patriarcado y género. Patriarcado por ser el concepto que condensa las características de la organización social contemporánea en que se distribuyen los poderes asignados a hombres y a mujeres. Género por ser el concepto que explica la distinción entre las características bio-fisiológicas que distinguen los cuerpos sexuados y la construcción sociocultural que se hace de ellos; por lo tanto es una categoría de análisis que posibilita la construcción de lo que Sandra Harding (1996) denomina como los *procesos para llegar a conocer*, es decir métodos, que permitan explicar el mundo en que vivimos.

2.1.3. Hacia una metodología de la Visibilidad

Reconocer que el feminismo es una cultura que está presente a lo largo de la historia, implica reconocer su fuerza en el desarrollo de las diferentes disciplinas sociales y humanísticas, así como de las sociedades. El pensamiento feminista es diverso pero todos los feminismos son una propuesta ética, política y científica, tendiente a la erradicación de las desigualdades que subordinan a las mujeres y a la construcción de sociedades más justas. El feminismo es un movimiento político reivindicativo y también una cultura: ilustrada, crítica y con un lenguaje propio que le permite visibilizar las diferentes formas de opresión de las mujeres en las sociedades. Al respecto, Patricia Castañeda Salgado (2008) señala que:

El feminismo académico constituye la revolución epistemológica del siglo veinte, hecho que podemos constatar en los pocos años que han transcurrido del siglo veintiuno. Su campo conceptual es abarcativo, complejo e interdisciplinario

debido a que centra su atención en comprender, explicar, interpretar y desmontar los conocimientos que han sustentado el androcentrismo en la ciencia. Para ello, ha elaborado teorías, conceptos y categorías que develan los sesgos de distinta índole que han ignorado, invisibilizado, negado o distorsionado la desigualdad de todo orden que subordina a las mujeres y lo femenino en el contexto de dominación patriarcal.

Para hacer estas contribuciones, las intelectuales feministas han debido modificar sustancialmente las formas convencionales de hacer investigación en prácticamente todas las áreas del conocimiento. Haber interrogado a los paradigmas científicos androcéntricos establecidos respecto a la ausencia –o presencia relativa- de las mujeres y lo femenino en sus postulados y procedimientos fue, y sigue siendo, el punto de partida para plantear problemas de investigación inéditos, crear procedimientos innovadores, replantear categorías epistemológicas, así como para volver a reflexionar en torno a la relación entre filosofía, ciencia y política. (2008: 7) En la conformación de una sociología feminista resulta imprescindible el desarrollo de un método, es decir un *¿cómo? feminista*.

El *¿cómo? feminista* es una perspectiva sociológica capaz de establecer una forma distintiva de mirar el mundo social para construir explicaciones adecuadas sobre las mujeres y su posición en la sociedad. Se caracteriza por:

- Es crítico por buscar no solo explicaciones sino propuestas para transformar la estructura desigual de la sociedad. En este sentido, comparte una premisa: Toda teoría sociológica es provisional y parcial debido a que su objeto de estudio está en movimiento constante.
- Es situado, en tanto se construye desde y para las mujeres: quien investiga forma parte del problema que investiga.
- Duda de las teorías para poder interrogarlas y construir una visión abarcadora.

Derivado de lo anterior, el **género** es una categoría de análisis que tiene la peculiaridad de ser uno de los sistemas de estratificación social primarios, junto con la clase, la raza y la nacionalidad, que tiene un impacto en la macroestructura y la microestructura social. A partir de esta categoría se han construido explicaciones sobre la condición y situación de las mujeres en la sociedad.

Uno de los logros académicos del feminismo, a nivel de explicaciones disciplinares, se condensa y materializa en lo que hoy conocemos como Teoría de Género. Marcela Lagarde (1996) la define como: “una teoría amplia que abarca teorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relacionados al conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo” (1996: 26) El núcleo de la teoría feminista de género radica en la explicación de las desigualdades de género como una construcción histórica, en la que convergen la condición y la situación de las mujeres en las sociedades. La condición de la mujer se refiere a la *historia de la constitución de la mujer como un objeto, como un ser cultural y genérico, en abstracto*:

Es una construcción histórica cuyo contenido es el conjunto de circunstancias, características y cualidades esenciales que definen a la mujer como ser social y cultural genérico [...] Está constituida por el conjunto de relaciones de producción, de reproducción y por todas las demás relaciones vitales en que están inmersas las mujeres, independientemente de su voluntad y de su conciencia, y por las formas en que participan en ellas; por las instituciones políticas y jurídicas que las contienen y las norman, y por las concepciones del mundo que las definen y las interpretan. (Lagarde, 1993: 78-79)

La *situación de la mujer* implica el reconocimiento de las condiciones reales de existencia de las mujeres; es una segunda escisión que diferencia a las mujeres reales y concretas desde: clase social, nacionalidad, condición etaria, raza, entre otras categorías de *distinción*. Hablar de las mujeres, implica reconocer que si bien su experiencia está determinada por la condición de género que las incorpora al genérico *la mujer*, la formación social y de clase en donde nacen y viven, así como las diferentes relaciones de producción y reproducción en que participan, permite distinguir experiencias de vida diferentes que no caben en el genérico *la mujer*. (Lagarde, 1993 y 1996; Castañeda, 2008)

Patricia Castañeda agrega a esta convergencia la *posición* de las mujeres y la define como: “el lugar que ocupan dentro de estructuras de diferenciación y desigualdad social, determinado por la imbricación de su condición de género, su situación de género y el poder” (2008: 14).

La Metodología de la Visibilidad es un proceso de investigación que tiene como objetivo recuperar la presencia, aportaciones y acciones de las mujeres en la sociedad para

contribuir a la erradicación del sexismo en la ciencia. Utiliza el género como categoría de análisis que permite explicar la forma diferenciada en que las sociedades determinan lo propio de hombres y mujeres y les asignan un lugar, roles y ámbitos sociales de acción. Algunas claves de esta metodología se condensan en lo Margrit Eichler (1997) pregunta para identificar si una teoría es sexista⁸⁴:

¿Las explicaciones (sociológicas) incluyen la experiencia de las mujeres?

¿... abarcan las situaciones de las mujeres?

¿... transforma la posición social de las mujeres?

¿... contribuye a la equidad?⁸⁵

2.2. Patriarcado: Concepto clave en la Sociología Feminista

El concepto de *patriarcado* forma parte de la evolución de la Teoría Feminista. Es un concepto que ha estado presente en las diversas posturas conceptuales del feminismo. En este apartado el objetivo es mostrar la forma en que las mujeres han reflexionado sobre la condición histórica de subordinación que les ha tocado vivir. A modo de herencia, legado epistemológico y conceptual, se presenta la evolución histórica que ha tenido un concepto construido, re-elaborado y categorizado desde el pensamiento feminista en las Ciencias Sociales y las Humanidades, que da cuenta de las formas concretas que toma la subordinación, opresión, exclusión de las mujeres en las sociedades.

La palabra “patriarcado” no goza de la reputación que sí poseen otros conceptos en las Ciencias Sociales. La animadversión hacia el concepto descansa en una mirada que lo

⁸⁴ Para una revisión detallada de la propuesta de Margrit Eichler, consúltese el Anexo de su artículo (1997), en donde a partir de la definición que hace sobre los elementos que conforman el sexismo en la ciencia, establece indicadores para cada uno de ellos que pueden responderse con un simple Sí o No.

⁸⁵ *Cursivas mías*. La autora se ubica en el desarrollo de la epistemología feminista junto con Shulamit Reinharz (1992) Sandra Harding (1996), y Donna Haraway (1999)

considera arcaico, propio de la pre-historia y pre-moderno; además de que ha sido posicionado por las pensadoras feministas como uno de sus conceptos explicativos.

Mirar un concepto dentro de las ciencias sociales como una construcción genealógica implica reconocer los siguientes aspectos vinculados con la historia:

1) Las ciencias son actividades humanas realizadas por diversidad de sujetos. En el caso que nos ocupa por mujeres que -desde disciplinas como la Antropología, la Psicología, la Sociología, la Historia, la Ciencia Política, entre otras- han formado conceptos explicativos sobre la condición histórica de las mujeres como colectivo.

2) La aparición y desarrollo del concepto *patriarcado* fue impulsado por mujeres que explicaban la condición que como colectivo vivían en un momento histórico. Esto implica la realización de conocimientos situados y contruidos desde la epistemología del punto de vista⁸⁶

3) Se actualiza conforme lo hace la sociedad que explica. Por ello, se debe seguir su evolución de manera paralela a la ruta sociopolítica del feminismo.

A lo largo de este capítulo se presentan las aportaciones de diversas pensadoras y activistas que han alimentado el concepto de patriarcado. Hacia el final me concentraré en las aportaciones de Célia Amorós, Marcela Lagarde y María Antonia García de León, para dar cuenta de las formas en que esta organización social se hace presente en la academia y los medios de comunicación con las tecnologías mediante.

En este itinerario histórico que va de la construcción de discursos vindicativos a la elaboración teórica interdisciplinaria, la diversidad de reflexiones descansa en una

⁸⁶ La epistemología del punto de vista reconoce que la sociedad está generizada en perjuicio de los haceres de las mujeres. Una sociología que parta del punto de vista de las mujeres no transforma en objetos a quienes estudia, sino que, en sus procesos para conocer, preserva la presencia del sujeto como actor y como el que experimenta la realidad. Así las cosas, en la epistemología feminista del punto de vista el mundo por conocer no permanece pasivo ante la mirada del conocedor, es un sujeto activo, situado, dotado de especificidad y construido socialmente en una suma de referencias, siendo la de género fundante pero no la única, por lo que sus acciones son racionales y emotivas. Esta epistemología está vinculada a los movimientos sociales, pues como nos dice Harding: Son los movimientos de liberación social los que más han aumentado la objetividad en la ciencia y no las normas de la ciencia misma cuando se han puesto en práctica ni cuando los filósofos las han reconstruido racionalmente. (1996: 24)

premisa fundamental: la desigualdad de las mujeres se encarna en relaciones de poder y es histórica.

La reflexión feminista sobre el patriarcado ha sido construida por antropólogas, historiadoras, filósofas, arqueólogas y politólogas que, en el contexto de la segunda ola del feminismo, incorporaron en sus disciplinas esta categoría para explicar la sujeción de las mujeres como un producto histórico y por tanto, transformable. La maduración de este concepto la encontramos en una veta abierta por las radicales y socialistas que ubicaron la condición de la mujer en el seno de las relaciones de producción.

María Encarna Sanahuja Yll (2002) señala al respecto:

En los Estados Unidos, el concepto de patriarcado caló profundamente durante la década de los setenta. Poco después, se afianzó en Europa. En otros países de América, Asia y África, no fue bien recibido hasta mediados de los años ochenta, debido probablemente al temor de que la lucha contra el patriarcado quebrantara la solidaridad de las mujeres de izquierda con sus hombres en las guerras de liberación contra el colonialismo (Rivera, 1994, 74-75) No, obstante, desde los inicios, el nuevo concepto de patriarcado también tuvo sus detractores/as, quienes arremetieron contra él por dar una excesiva importancia a la biología, a la sexualidad y sobre todo al papel activo de los hombres en la opresión de las mujeres. [...] En realidad, la categoría patriarcado había provocado tanto entusiasmo que, en cierta manera, todo se atribuía a él, especialmente todo lo negativo de la experiencia pasada y presente de las mujeres, presentándose como algo ahistórico, eterno, invisible e inmutable (Lerner, 1990, 67). Sin embargo, el término patriarcado sigue empleándose en la actualidad, en especial para criticarlo en todos sus aspectos. Además se trata del único concepto, como señala Pateman (1988, 20), que hace referencia específica a la sujeción de las mujeres, singularizando la forma de derecho político que ejercen todos los hombres. (19-21)

2.2.1. Patriarcado: Genealogía de un concepto

Las primeras reflexiones feministas sobre el patriarcado se ubican en el contexto de la sociedad industrial y sus críticas; y conformaron un cuerpo de explicaciones sobre condición de desigualdad de las mujeres en las relaciones de poder. Por ello, la explicación del patriarcado como una forma de explotación y opresión conformaron una línea de *pensamiento* que denominaré *clásico* en la Teoría Feminista. Hoy, con la

evolución de las sociedades y su llegada a la conformación postindustrial, estamos ante la emergencia de una reflexión sobre las relaciones de poder basadas en la exclusión y la primacía de la información y el conocimiento como estructurantes de las relaciones sociales. Para entender la forma en que prevalece la desigualdad de género en el contexto de una sociedad que se percibe a sí misma como cambiante y evolucionada en relación con formas de vida pasadas, es preciso volver la mirada a la ideología como el espacio en que se ejerce una forma brutal de dominio inmaterial: es inconsciente y posee una estructura simbólica, su manifestación concreta no está en la violencia o coacción física de las personas, sino en el entramado de las concepciones del mundo.

Las olas del feminismo aportaron cambios y reflexiones teóricas acerca de la condición de las mujeres. Es en la 3ª ola del Feminismo que los *grupos de autoconciencia* y la *política de la experiencia* sumados al ingreso sostenido de las mujeres en las universidades, traen consigo explicaciones desde las diferentes corrientes⁸⁷ y permiten el refinamiento de una epistemología y una teoría política: la teoría feminista de género. A continuación se presenta la aportación de cada uno de los enfoques del feminismo de la igualdad al concepto de patriarcado.

2.2.1.1. El concepto de patriarcado en el feminismo de la igualdad

Feminismo Liberal

El pensamiento de Betty Friedan pertenece al *feminismo liberal*. Aporta claves para entender la forma en que los medios de comunicación de masas utilizan la ideología patriarcal para manipular sus formas y, acorde con el mercado, propiciar mercados que refuerzan las ideologías dominantes.

¿Qué ocurrió con los logros laborales y políticos de las mujeres durante el periodo de guerras mundiales? Betty Friedan, explica el surgimiento de la *Mística de la Feminidad* como la estratagema de gobiernos, medios de comunicación de masas y consumismo,

⁸⁷ Concentradas en dos grandes vetas: los feminismos de la igualdad (feminismo liberal, socialista, radical y cultural) y los feminismos (italiano y francés) de la diferencia.

para alejar a las mujeres de los empleos obtenidos en el periodo bélico e interrumpir su proceso emancipatorio que altera las relaciones familiares.

Bety Friedan explica cómo desde finales de la década de 1920, hasta consolidarse en la de 1950, el modelo de la Nueva Mujer difundido en las revistas femeninas, hace hincapié en las *mujeres modernas*, que son ciudadanas con formación profesional y experiencia laboral, que deciden libremente regresar al hogar. Competentes amas de casa en un hogar tecnificado que las convierte en ingenieras domésticas, la *mujer moderna* es aquella que “pudiendo hacer todo, decide hacer de ama de casa” frente a la abuela caduca e ignorante. La familia nuclear deja de ser un centro productivo para convertirse en un centro de consumo. Mujeres que viven en el consumismo el velo de la opresión. A través de la moda, la consejería matrimonial, la mujer presentada en las revistas, el ama de casa tecnificada representa todo un estilo de vida, dentro del cual surge el *malestar que no tiene nombre* que se caracteriza por un estado mental y emocional de estrechez y desagrado con la vida que se está llevando.

Así, podemos ver que la construcción de las sociedades modernas (industriales y postindustriales) se acompaña de procesos políticos, científicos y económicos que implican la opresión y exclusión de las mujeres en los ámbitos que identificaron las feministas radicales y socialistas de la década de 1970: la sexualidad y la división del trabajo. Mientras que Betty Friedan, desde el feminismo liberal, encontró que los medios de comunicación construyen lo que denominó *la mística de la feminidad*: “esa imagen de lo <<esencialmente femenino>>, eso de lo que hablan y a lo que se dirigen las revistas para mujeres, la publicidad y los libros de autoayuda. Es una horma moral, fabricada en esos años, en la que se pretende, como en un lecho de Procusto, hacer vivir a todas las mujeres.” (A. Valcárcel, Presentación 1997, 2a ed., 11)

En palabras de Betty Friedan:

La mística de la feminidad afirma que el más alto valor y el único compromiso de las mujeres es la realización de su propia feminidad. Afirma que el gran error de la cultura occidental a lo largo de la mayor parte de su historia, ha sido minusvalorar esa feminidad. Afirma que esa feminidad es tan misteriosa e intuitiva y está tan próxima a la creación y al origen de la vida que la ciencia artificial nunca será

capaz de comprenderla. Pero por muy especial y diferente que sea, en ningún caso es inferior a la naturaleza del varón; incluso en algunos aspectos podría ser superior. El error, afirma la mística, la raíz de los males de las mujeres en el pasado, es que éstas envidiaban a los hombres y trataban de ser como ellos en lugar de aceptar su propia naturaleza, que sólo puede hallar la plenitud a través de la pasividad sexual, la dominación masculina y el nutricio amor maternal (Friedan 2009, 2a ed, 81)

La consecuencia directa de la diseminación de este discurso en la postguerra norteamericana, llamó la atención de Betty Friedan al incrementarse el número de mujeres que acudían a consultas psiquiátricas, quienes lo denominaban como “el síndrome del ama de casa”, pero Betty Friedan denominó *el malestar que no tiene nombre*:

Se les enseñaba a sentir pena por las mujeres neuróticas, poco femeninas e infelices que querían ser poetisas o médicas o presidentas. Aprendieron que las mujeres femeninas de verdad no aspiraban a tener una carrera ni unos estudios superiores ni derechos políticos –la independencia y las oportunidades porque luchaban las trasnochadas feministas. [...] ¿Y qué era ese malestar que no tenía nombre? ¿Qué palabras utilizaban las mujeres cuando trataban de expresarlo? A veces una mujer decía: <<Me siento como vacía... incompleta>> O decía: <<Me siento como si no existiera>> [...] el malestar no puede entenderse según los términos generalmente aceptados con los que los científicos han estudiado a las mujeres, con los que los médicos han tratado sus enfermedades, con los que los consejeros las han asesorado y con los que las mujeres las han descrito. Las mujeres que padecen este malestar, han vivido toda su vida buscando la realización femenina. (Friedan 2009, 2a ed, 57-63)

El pensamiento de Betty Friedan resulta relevante, no solo en el tiempo que lo escribió sino porque hasta nuestros días sirve para apreciar la inexorable relación entre los medios de comunicación, la publicidad y el consumo para legitimar en el orden social imágenes dominantes sobre las mujeres basadas en la escisión de su sexualidad, el no-reconocimiento de su autonomía, libertad, racionalidad y participación en la vida sociopolítica; y su constitución como *objeto sexual*.⁸⁸

⁸⁸ Cfr. Capítulo 4.

Feminismo Socialista

En el contexto de la década de 1970, en el marco del pensamiento de la igualdad, las feministas radicales, socialistas y marxistas abundaron sobre este concepto. A través de la re-lectura de los textos marxistas, Zillah Eisenstein (1980) señaló que

[...] patriarcado capitalista (*es una expresión que sirve*) para acentuar una relación dialéctica que se refuerza mutuamente entre la estructura de clases capitalista y la estructuración sexual jerarquizada. [...] aunque el patriarcado (entendido como la supremacía masculina) existía desde antes del capitalismo y continúa existiendo en las sociedades poscapitalistas, lo que es necesario entender es su relación actual, si se quiere cambiar la estructura de la opresión. (15, cursivas mías)

Más adelante, señala que: “ni el capitalismo ni el patriarcado resultan sistemas autónomos o idénticos sino que son, en la forma que cobran actualmente, mutuamente dependientes” (Z. Eisenstein 1980, 33) y por ello considera que el patriarcado capitalista se extiende más allá de las relaciones de producción y abarca la existencia de todas las mujeres. Pues: “La afirmación de la dependencia mutua entre patriarcado y capitalismo no sólo reconoce la maleabilidad que tiene el patriarcado para adaptarse a las necesidades del capital sino también la inversa: a maleabilidad del capital para adaptarse a las necesidades del patriarcado.” (Z. Eisenstein 1980, 39)

Feminismo Radical

Kate Millet (1970), a través del análisis literario, considera al patriarcado como una institución política. Entiende por política

[...] un conjunto de estratagemas destinadas a mantener un sistema [...] el conjunto de relaciones y compromisos estructurados de acuerdo con el poder, en virtud de los cuales un grupo de personas queda bajo el control de otro grupo. [...] Utilizo la palabra <<política>> al referirme a los sexos, porque subraya la naturaleza de la situación recíproca que estos han ocupado en el transcurso de la historia y siguen ocupando en la actualidad. (67-68)

La *política sexual* se integra por órdenes biológico⁸⁹, ideológico, sociológico, la clase social, los aspectos económicos y la educación, la fuerza y los aspectos antropológicos

⁸⁹ En este orden Kate Millet identifica los trabajos de Robert Stoller y John Money sobre la formación de la identidad y la construcción del género como una distinción a partir de la cual lo que ha sido biologizado

de los mitos y la religión, que toman cuerpo en aspectos psicológicos donde se interioriza la relación de subordinación. Ubica la enemistad entre mujeres como un efecto de la clase social en el patriarcado⁹⁰, la conformación de las mujeres como mano de obra de reserva en los países capitalistas modernos⁹¹, la ignorancia casi sistemática impuesta a las mujeres al alejarla de los conocimientos científicos y la producción de alta tecnología, y la elaboración de mitos misóginos como el de Pandora y el pecado original para explicar una malignidad femenina fundacional en las civilizaciones. Todos los aspectos señalados, nos dice Kate Millet, “ejercen un efecto preciso sobre la psicología de ambos sexos, cuyo principal resultado es la interiorización de la ideología patriarcal.” (1970, 118)

En este mismo contexto, María Encarna Sanahuja Yll explica que la obra de Shulamit Firestone (1973) está centrada en la división sexual del trabajo originada en la biología reproductiva de las mujeres, en función de la cual se construye una asimetría radical:

Esta división natural del trabajo ha llevado a que los hombres y las mujeres desarrollen tan sólo la mitad de sí mismos. La división de la psique en masculina y femenina ayuda a reforzar mejor la división reproductiva: racionalismo exacerbado, agresividad y atrofia de la sensibilidad emocional en los hombres, y sentimentalismo y pasividad de las mujeres. Firestone ve la carga de la maternidad como causa de opresión de las mujeres y recomienda la reproducción artificial como solución a la tiranía de la naturaleza, y la ampliación de la función reproductora y educadora a toda la sociedad globalmente considerada, tanto hombres como mujeres. (Sanahuja Yll 2002, 23-24)

en relación con la diferencia sexual, en realidad corresponde a la relación entre el desarrollo humano y la sociedad en la formación de lo masculino y lo femenino como vivencias radicalmente distintas.

⁹⁰ Al respecto señala que “la estratificación de las clases sociales origina peligrosos espejismos acerca de la situación de la mujer en el patriarcado, [...] En una sociedad en la que la posición depende de factores económicos, sociales y educacionales, puede parecer que algunas mujeres ocupan una posición superior a la de determinados varones. [...]: las mujeres tienden a trascender en el patriarcado la estratificación tradicional de las clases, ya que, cualquiera que sea el nivel en el que haya nacido y se haya educado, la mujer no guarda, como el hombre, una relación inamovible con su clase. Como resultado de su dependencia económica, su afiliación a cualquier clase es indirecta y temporal. Según observó Aristóteles, el plebeyo no podía poseer más esclavo que su esposa.” (Millet 1970, 88-92)

⁹¹ “En los países capitalistas modernos, las mujeres constituyen, además, una mano de obra de reserva a la que se recurre en tiempos de guerra y de expansión económica y que queda descartada en tiempos de paz y de depresión.” (Millet 1970, 95)

En el marco de esta construcción conceptual, Gayle Rubin (1975) comenzaba su disertación sobre la génesis de la opresión y la subordinación de las mujeres, replanteando las preguntas de Marx sobre el esclavo:

En alguna ocasión, Marx preguntó: ‘¿Qué es un esclavo negro? Un hombre de la raza negra. Sólo se convierte en esclavo en determinadas relaciones. Una devanadora de algodón es una máquina para devanar algodón. Sólo se convierte en capital en determinadas relaciones. [...]’ (Marx, 1971b, p.28) Podríamos parafrasear: ¿Qué es una mujer domesticada? Una hembra de la especie. Una explicación es tan buena como la otra. Una mujer es una mujer. Sólo se convierte en doméstica, esposa, mercancía, conejito de Playboy, prostituta o dictáfono humano en determinadas relaciones. (Rubin, 1975)

Gayle Rubin (1975) descarta el uso del término patriarcado por considerar que no describe adecuadamente la organización social de la sexualidad. Retoma las aportaciones de Marx para explicar la opresión, con la cautela de identificar que el capitalismo retomó y reorganizó ideas sobre lo que significa ser hombre y ser mujer que eran anteriores a este sistema económico⁹². Así, recupera las aportaciones de Friedrich Engels, Claude Lévi-Strauss y Marcel Mauss para identificar cómo las estructuras de parentesco abrieron paso a la acumulación de riquezas y el surgimiento de la propiedad privada.

El resultado del regalo de una mujer es más profundo que el de otras transacciones con regalos, porque la relación que se establece no es sólo de reciprocidad sino de parentesco. Los participantes en el intercambio pasan a ser afines, y sus descendientes estarán relacionados por la sangre. [...] El ‘intercambio de mujeres’ es un concepto seductor y vigoroso. Es atractivo porque ubica la opresión de las mujeres en sistemas sociales antes que en la biología. Además sugiere buscar la sede final de la opresión de las mujeres en el tráfico de mujeres, antes que en el tráfico de mercancías. [...] Los sistemas de parentesco no sólo intercambian mujeres. Intercambian acoso sexual, situación genealógica, nombres de linaje y antepasados, derechos y *personas* –hombres, mujeres y niños- en sistemas concretos de relaciones sociales. ‘Intercambio de mujeres’ es una forma abreviada para

⁹² Con esta distinción, Gayle Rubin se aleja de la idea de que el capitalismo produce la explotación de la mujer y por ello, con su eliminación se acabaría la desigualdad. Al respecto señala que existe un “elemento histórico social que determina que una ‘esposa’ es una de las necesidades del trabajador, que el trabajo doméstico lo hacen las mujeres y no los hombres, y que el capitalismo es heredero de una larga tradición en que las mujeres no heredan, en que las mujeres no dirigen y en que las mujeres no hablan con el dios.” (Rubin 1975, 42)

expresar que las relaciones sociales de un sistema de parentesco especifican que los hombres tienen ciertos derechos sobre sus parientes mujeres, y que las mujeres no tienen los mismos derechos sobre sí mismas ni sobre sus parientes hombres. En este sentido, el intercambio de mujeres es una percepción profunda de un sistema en que las mujeres no tiene pleno derecho sobre sí mismas. (Rubin 1975, 52-56)

Más que en el término *patriarcado*, Gayle Rubin encuentra que en el término *sistema sexo/género* están las categorías y dimensiones del análisis sobre la forma en que la opresión es resultado de las relaciones sociales específicas que lo organizan.

[...] es importante mantener la distinción entre la capacidad y la necesidad humana de crear un mundo sexual y los modos empíricamente opresivos en que se han organizado los mundos sexuales. El término patriarcado subsume ambos sentidos en el mismo término. Sistema sexo/género, por otra parte, es un término neutro que se refiere a ese campo e indica que en él la opresión no es inevitable, sino que es producto de las relaciones sociales específicas que lo organizan. [...] Necesitamos continuar el proyecto que Engels abandonó cuando ubicó la subordinación de las mujeres en un proceso dentro del modo de producción. (Rubin 1975)

Así, encontramos que en esta génesis que abarca hasta la tercera ola del feminismo, el concepto de patriarcado está atravesado por categorías como: parentesco, relaciones de producción, clase y religión. Propias de la reflexión crítica sobre la modernidad en las sociedades industriales, y que corresponde a mujeres que formaron parte de la generación que ingresó masivamente a las universidades y consolidaron la teoría feminista.

Hoy, por definición, el patriarcado es una forma de organización social (que incluye aspectos como la religión, la economía y la cultura) que se caracteriza por la dominación y explotación estructurales, sistemáticas e históricas de las mujeres por los hombres (O'Sullivan 1995). Así, se incorporaron al cuerpo de las Ciencias Sociales tres categorías sociales para erradicar el esencialismo biologicista: clase, raza y género. Además de que al utilizar el materialismo histórico, como clave metodológica, se incorporó en los nacientes Estudios de las Mujeres, el género, como una categoría analítica que permitía demostrar la forma en que hombres y mujeres son resultado directo de la historia y por ello siempre están en producción.

Las aportaciones teóricas de las feministas de la 3ª ola posibilitaron diversos análisis sobre la condición de las mujeres en las sociedades modernas. Su legado se extiende hasta el presente, por ello conforman el *pensamiento clásico del feminismo*.

Una vez precisada la perspectiva histórica de la teoría feminista a la luz del concepto de patriarcado, develaremos el carácter interdisciplinario del concepto de patriarcado que nos permite entenderlo como un producto histórico.

2.2.2. Patriarcado como un producto histórico

Las definiciones y explicaciones en torno al origen del *patriarcado* se construyeron a partir de la década de 1970, una vez incorporadas las mujeres a las academias de los países desarrollados y en el contexto de la revolución feminista de la ciencia. Se aprecia que estas dichas elucubraciones explican el patriarcado como una organización social y una ideología que tienen orígenes históricos y se materializa en la vida social a través del género y la consiguiente condición social de la mujer; por lo tanto, influye en todos los discursos y representaciones sociales, los cuales se esparcen a través de los medios de comunicación y las estructuras científicas. En la Teoría feminista, antropólogas, historiadoras, arqueólogas, politólogas, han explicado la opresión de género como fundante de la sociedad occidental actual; la cual se gestó a partir de una cosmovisión que omitió a las mujeres y relegó su posición social a sus funciones reproductivas (biológicas), frente a los hombres que se erigieron como los creadores de la cultura y de la civilización.

La antropóloga Gerda Lerner (1990) explica el patriarcado como sistema social originado a la par de: *la acumulación de excedentes agrícolas en el periodo neolítico y el origen de la familia nuclear*, así como *la instauración del monoteísmo como sistema religioso*. Cuando las tribus del periodo neolítico comenzaron a acumular excedentes agrícolas, la sexualidad procreadora de las mujeres se convirtió en una mercancía: “el desarrollo de la agricultura en el neolítico impulsó el intercambio de mujeres entre tribus, no sólo como una manera de evitar las guerras mediante la consolidación de alianzas

matrimoniales, sino también porque las sociedades con más mujeres podían producir más niños” (Lerner 1990, 310) y como tales ser garante de la supervivencia de la especie humana. Así, la acumulación de excedentes agrícolas aunado a la necesidad de sobrevivir a partir de la reproducción humana que obligó a la mujer a ejercer la maternidad de manera constante⁹³, dio origen a la familia nuclear y el reconocimiento del parentesco a través de la vía paterna con el objetivo de que dichos excedentes permanecieran al interior del grupo social. Al ser el hombre el que producía dicho excedente, se institucionalizó el monopolio sexual de la mujer para así garantizar la legitimidad de la herencia. Esta lógica del parentesco predomina en la actualidad, en lo que el feminismo ha construido como *teoría del doble sistema*, que explica la interrelación del patriarcado y el capitalismo como sistemas que explotan y oprimen a las mujeres, tanto en el sistema económico como en la reproducción, la sexualidad y la socialización⁹⁴.

El *monoteísmo* transformó las metáforas de género en lo religioso⁹⁵ y colocó lo *femenino* en desventaja, “con la creación del monoteísmo se separó el poder de la procreación del de la creación. La bendición divina sobre la simiente del varón, que sería plantada en el receptáculo pasivo que era el útero femenino, definía de modo simbólico las relaciones entre géneros en el patriarcado” (Lerner 1990, 294). Gerda Lerner explica que el

⁹³ Hay que recordar que según explican varios antropólogos, como Lewis Morgan (*Ancient society or researches in the Lines or human progress from savagery, trough Barbarism to civilization*, 1877) cuyo trabajo fue retomado por Federico Engels (*El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Editores Unidos, México, 1977) para explicar que en este tipo de sociedades existían altos índices de mortalidad debido a las guerras entre tribus, a la falta de medidas de conserva de los alimentos, de sanidad y desconocimiento de tratamiento de enfermedades; situación por la cual el crecimiento demográfico era esencial para la supervivencia de la especie humana.

⁹⁴ Hoy en día predomina la idea de que el hombre quien funge como el líder de la familia (como institución). En una sociedad capitalista –como la existente- la propiedad de los objetos/cosas, le da al dueño económico de las mismas, control y poder sobre aquellos con quienes las comparte. El hombre es, entonces, quien brinda a la mujer, que es su esposa, y a sus hijos un estatus social. El hombre, y de ahí el simbolismo sobre lo masculino, es entendido como un ser social que transforma y domina la naturaleza, para obtener de ella bienes materiales a través de su trabajo, por lo tanto, la mujer y los hijos forman parte de su patrimonio económico, por ser sus sucesores, sus herederos. La mujer, a través de la socialización, aprende que para ocupar un lugar social (visible) requiere del reconocimiento y manutención del varón. De esta forma la mujer intercambia su trabajo (invisible económicamente) por el reconocimiento social que obtiene por ser la señora de. Esta forma de organización se expande como una lógica "natural" en todos los espacios sociales donde interactúan hombres y mujeres.

⁹⁵ En las primeras organizaciones sociales, la vida religiosa estaba marcada por un politeísmo que incluía diferentes divinidades y se repartían entre figuras masculinas y femeninas.

monoteísmo aunado a la necesidad de crecimiento demográfico para garantizar la supervivencia, seriamente amenazada por las guerras y las crisis epidémicas, fueron condiciones colaterales a la construcción de la religión judeocristiana; situaciones que explican el énfasis que se da en la Biblia a la familia y a la capacidad reproductiva de la mujer.

El *monoteísmo* es una devaluación simbólica de la figura femenina como divinidad frente a la masculina, que a la vez que se convierte en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; crea una metáfora (prevaleciente hasta nuestros días) en la que la mujer representa la caída o la redención. Es la desgracia social a través de la figura pecadora de Eva, y se redime a través de María, es decir en su rol materno. Este simbolismo religioso es la base de la civilización occidental. En la religión judeo-cristiana, la mujer existe a partir de la voluntad del hombre y es una mediadora entre Dios y la reproducción: es el vehículo para la encarnación humana de Dios a través de su hijo, y así es como deben ser las mujeres en la sociedad: esta es su condición ontológica.

En palabras de Marcela Lagarde la mujer vive en una sexualidad escindida (1993). Además al relegar a las mujeres a las labores domésticas que conlleva la reproducción,

[...] hemos presenciado cómo los hombres se apropiaron y luego transformaron los principales símbolos de poder femeninos: el poder de la diosa-madre y el de las diosas de la fertilidad. Hemos visto que los hombres elaboraban teologías basadas en la metáfora irreal del poder de procreación masculino y que redefinieron la existencia femenina de una forma estricta y de dependencia sexual... conforme estas construcciones simbólicas, fijadas en la filosofía griega, las teologías judeo-cristianas y la tradición jurídica sobre las que se levanta la civilización occidental, los hombres han explicado el mundo con sus propios términos y han definido cuáles eran las cuestiones de importancia para convertirse así en el centro del discurso. (Lerner 1990, 319)

Esta conceptualización de la mujer está contenida en todas las culturas patriarcales, que bajo tal característica han creado representaciones, teorías, normas, creencias y valoraciones sobre la maternidad. En México, diversas ideologías han servido para reforzar esta cosmogonía sobre lo masculino y lo femenino; sobre la condición natural y maternal de la mujer, frente a la condición social y política del hombre. Estamos

hablando del *guadalupanismo*, del culto a la virgen de Guadalupe y a la maternidad. El sincretismo cultural que existe en México, que mezcla tradiciones occidentales con prácticas indígenas, es el producto del mestizaje y para el caso de la mujer, desde la perspectiva de género, explica la caída del imperio azteca a partir de su “maldad” materializada en la figura de la Malinche (Montesinos 1996)⁹⁶, que da cuenta de un mestizaje originado en la traición y en lo ilegítimo⁹⁷.

Lo femenino no ha sido aún integrado al mundo mestizo porque este último no ha logrado superar el trauma de ser producto de una violación, por ello hasta hoy día lo femenino permanece como estereotipo de lo chingado... El rechazo a la Malinche (lo femenino) se sutura con la exaltación de la virgen. (Montesinos, Sonia; 1996).

Tenemos entonces, una desgracia arquetípica similar a la de la figura de Eva, en la que la mujer es la causa del desorden social, de la ruptura y del castigo. La matriz cultural latinoamericana sobre las identidades de género, supone a lo femenino como lo derrotado, lo abierto, lo violado y lo conquistado; que para redimirse necesita de un modelo sufriente. En la tradición judeo-cristiana, la virgen María es la figura femenina que redime a Eva, a través del sacrificio de la maternidad dolorosa. Así, la virgen de Guadalupe representa en Latinoamérica y específicamente en México, el modelo sufriente que redime al modelo traidor. En esta condición de subordinada y dependiente que se crea sobre la mujer en el patriarcado, ellas son percibidas como cuerpos matrióticos, con un significado materno, más que con uno político o patriótico, por lo que la identidad femenina latinoamericana está atravesada por el proceso de asunción del estado de madresposa, que Marcela Lagarde explica como el autorreconocimiento de la mujer a través de los demás, a través de la conyugalidad y la maternidad. La mujer antes que otra cosa es considerada madre. Los niveles de su subordinación son:

- *Natural*: por su capacidad reproductiva.

⁹⁶ Véase también: Paz Octavio. *El laberinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica. México, 1977.

⁹⁷ Sobre esto, baste con mencionar que los españoles violaban a mujeres indígenas, o bien mantenían relaciones eróticas con ellas, pero que por su condición de conquistadores, tenían la obligación de crear una familia con españolas, con mujeres occidentales, *so pena* de perder el poder que poseían. Así las cosas, los hijos surgidos de estas relaciones, fueran violentas o consensuadas, eran ilegítimos. Las mujeres ya oprimidas por su condición de indígenas, eran doblemente excluidas y segregadas por las instituciones familiares que regulaban la vida de la Nueva España.

- *Social*: por ser un apoyo para que el padre, el marido, y los hijos trasciendan en actividades que se consideran sociales, dignas de reconocimiento.
- *Económica*: por considerar a su trabajo doméstico como natural, como algo inherente a su fisonomía y constitución biológica, es su responsabilidad y no requiere de un salario.

Al respecto, Marcela Lagarde continúa esta veta y la profundiza para explicar que el patriarcado es “un orden de poder, un modo de dominación cuyo paradigma es el hombre. Y está basado en la supremacía de los hombres y de lo masculino, sobre la inferiorización de las mujeres y lo femenino. Es, asimismo, un orden de dominio de unos hombres sobre otros y de enajenación entre las mujeres.” (1995, : 13)

Así, el patriarcado se basa en una inferiorización simbólica de la mujer frente al hombre, constituido como paradigma social y cultural de la humanidad, que se materializa en la situación social, económica, política y cultural de dependencia y subordinación que se da tanto en el seno de la estructura, como en el de la superestructura social. Es un producto histórico en el que interviene la forma en que las sociedades construyen la diferencia sexual para organizar sus relaciones materiales de producción, a través de la división sexual del trabajo, así como sus concepciones del mundo. Así, conforma una amalgama entre la estructura económica y la superestructura, es, en términos de Antonio Gramsci, un *bloque histórico*⁹⁸: cuando la ideología permite la creación de un sistema de valores culturales que penetra, se expande, socializa e integra un sistema social, deviene en bloque histórico. Un bloque histórico lo podemos ver materializado a través de una *Cultura Nacional* en la que se legitima una supuesta unificación de diferentes estratos sociales, centralizando las instancias del poder, y creando normas y códigos sociales en apariencia “homogéneos” en la sociedad. Esta forma de dominio se logra a través de la *hegemonía* que es la dirección cultural e ideológica por parte del grupo dominante, hacia la sociedad en general, y que podemos observar en instituciones como la escuela, la

⁹⁸ La ideología juega un papel fundamental en la conformación de las sociedades humanas y los códigos jerarquizantes que distribuyen el poder en ellas. Siguiendo al autor, encontramos que define a la ideología como “la concepción del mundo que se manifiesta en el arte, en el Derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva” (Gramsci 1971, 362). Cada grupo social posee una concepción del mundo que le da sentido a sus prácticas sociales: “por causa de la concepción del mundo se pertenece siempre a una determinada agrupación y precisamente a la de todos los elementos sociales que comparten ese mismo modo de pensar y de obrar” (Gramsci 1971, 366).

familia, los medios masivos de comunicación, entre otros, que no abren un espacio de participación y discusión para lo diferente, lo heterogéneo. Situación que deviene en sociedades fragmentadas con escasas oportunidades de organización horizontal.

El patriarcado tiene un origen histórico y es un sistema de dominación (psico-socio-político-cultural...) de género. Su condición histórica le permite acompañar los cambios sociales de género para renovar sus códigos y estabilizarse como sistema de dominación, no sin generar lo que Antonia García de León (2011) denomina la *esquizofrenia social de género*, es decir la yuxtaposición de códigos modernos y arcaicos de género en las sociedades contemporáneas⁹⁹.

A partir de esta revisión histórica se puede afirmar que la organización patriarcal del mundo está conformada por una macro y una micro estructuras. La **macroestructura patriarcal** se refiere a la ideología, es decir a la concepción patriarcal del mundo que está presente en todas aquellas instituciones, referentes y cultura que legitiman y naturalizan la subordinación, discriminación y opresión de las mujeres. Están en la religión, la moral, las leyes, el Derecho, las imágenes mediáticas sobre las mujeres... Es decir en aquellas instituciones sociales que tiene una amplia capacidad y recursos para socializar a grandes grupos humanos a través de la creación y difusión de los códigos de género. La **microestructura patriarcal** es la forma en que se vive el mundo social y la experiencia cotidiana a través de la macroestructura patriarcal, se reproduce de generación en generación y está presente en las diversas relaciones sociales intra a inter genéricas. Se puede vivir en la familia y en el trabajo, aún con diferencias y como una cultura híbrida (García Canclini 2001), en las relaciones eróticas, afectivas, la sexualidad, la subjetividad... Abarca procesos microsociales en el sentido de no tener una amplia visibilidad ni ser los "grandes temas" de la política, sin perder su condición política. En este sentido, corresponden al ámbito que Michel Foucault (1980) denominó la microfísica del poder. Ideología (macroestructura) y Experiencia (microestructura) conforman al patriarcado como una organización social compleja, formadora de instituciones y de sujetos sociales.

⁹⁹ En el siguiente apartado se desarrolla a profundidad el análisis de las aportaciones de la autora.

2.3. Género y poder en las sociedades patriarcales

El patriarcado funciona gracias al orden de género, es decir a la construcción social de mandatos para los cuerpos sexuados femeninos y masculinos, que establecen formas de dominación que se manifiestan en las relaciones concretas entre hombres, entre mujeres, y entre hombres y mujeres.

El patriarcado es un orden de poder, un modo de dominación cuyo paradigma es el hombre. Y está basado en la supremacía de los hombres y de lo masculino, sobre la inferiorización de las mujeres y de lo femenino. Es asimismo, un orden de dominio de unos hombres sobre otros y de enajenación entre las mujeres. (Marcela Lagarde, 1995: 11)

Es aquí donde nos valemos del *género* como categoría de análisis que nos permite visibilizar la forma en que las sociedades forman hombres y mujeres.

El orden de género impone actividades y normas dispares entre hombres y mujeres, con las que establece un sistema de dominación basado en la superioridad masculina y la subordinación femenina. En su conformación histórica, el patriarcado incluye visiones, actitudes y comportamientos machistas y misóginos que nos involucran a todos/as quienes formamos parte de estas sociedades y sus sistemas de creencias que “naturalizan” estas prácticas dominantes. En este sentido, contiene una estructura de poderes, jerarquías y valores que determinan las relaciones entre hombres y mujeres.

Este orden de género no es estático ni inamovible. Es plástico y flexible. Cambia y se transforma con la historia de las sociedades, a través de lo que Ma. Antonia García de León denomina el *Efecto Penélope*: Unas instancias sociales “destejen” lo que otras “tejen” en pro de la igualdad (2011: 35). Lo anterior produce varios sincretismos que la autora sintetiza como una matriz entre la subjetividad-racionalidad y las prácticas sociales que produce una *esquizofrenia de género* en que se ponen en juego arquetipos sociales de género que producen una *combinatoria de género*, de al menos cuatro formas, a partir de la cual se establecen valores y modos relacionales en las sociedades contemporáneas marcadas por la contradicción y la paradoja:

Tabla 2. Combinatoria de Género (García de León, 2011)

1ª	2ª	3ª	4ª
Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza
Moderna	Patriarcal	Moderna	Patriarcal
Corazón	Corazón	Corazón	Corazón
Patriarcal	Patriarcal	Moderno	Moderno
≠	=	=	≠

Fuente: María Antonia García de León (2011, 21)

A lo largo de este subtema se explicará la forma en que se distribuye el poder de género en las sociedades contemporáneas, asumiendo que no existe una forma unívoca de ejercer el poder. Sin embargo, lo que Antonia García de León (2011) denomina los *arquetipos sociales de género*, permite entender cómo históricamente se ha construido un mandato para las mujeres y otro para los hombres que se entremezcla, esconde y difumina en la organización social y forma un sedimento a partir del cual las mujeres participan en la estructura y el cambio social¹⁰⁰.

2.3.1. Organización genérica de las sociedades

La organización genérica es una construcción social binaria basada en marcas corporales, pues los atributos corporales son transformados en atributos eróticos, económicos, políticos, sociales, culturales, psicológicos y políticos distintos para hombres y para mujeres. Esta organización genérica se concreta en la sexualidad que sólo reconoce dos tipos de cuerpos diferenciados: el masculino y el femenino, que son dos formas de vida, de ser y de existir (el hombre y la mujer) Como explica Marcela Lagarde:

Cada orden de género crea los cuerpos que requiere, cuerpos contruidos, cuerpos históricos, semejantes sólo en apariencia a los cuerpos de otras latitudes y sistemas. En esos cuerpos sexuados se construyen habilidades físicas y subjetivas, destrezas, maneras de hacer las cosas, deseos, deberes y prohibiciones, maneras de pensar, de sentir y diversas maneras de ser asociadas a posiciones políticas. (1995: 14)

¹⁰⁰ En el Capítulo 2 "Identidad feminista y formación profesional" se desarrolla este aspecto a partir de la experiencia de las pioneras entrevistadas.

Se produce así una cultura de género que es un conjunto de sistemas explicativos sobre la naturalidad del mundo y los deberes de género, elevados al rango de ley natural en que las naturalezas humana, femenina y masculina son percibidas como entelequias eternas, ahistóricas y universales. En esta cultura genérica que da soporte a la organización genérica del mundo el hombre se erige como el sujeto de la historia que trasciende la sexualidad, mientras que la mujer es sexualidad y con ello inmanente y ahistórica.

Tabla 3. Cuerpo y condición de género

Cuerpo y condición de género	
Condición Femenina	Condición Masculina
Naturaleza	Cultura
Objeto	Sujeto
Ser-para-los-otros (Deseo imperativo/Obligación)	Ser-para-sí-en-su-mundo (Deseo imperativo/Obligación)
El sentido y el fin de la existencia están: en la vida de otras/os, En el vínculo con otras/os En lo que se hace para ellas/os	El sentido de la vida de los hombres está en: Aprovechar los recursos que los apoyan, Dirigir sus vidas para beneficio personal, inmediato y directo.
Propiedad: no se pertenecer, pertenece a otras/os	Son propietarios de bienes materiales y simbólicos
Quehacer social: prolongación de su sexualidad	Quehacer social: creación, transformación, gratificación y goce.

Elaboración propia con base en Lagarde, Marcela (1995)

Estas distinciones toman forma en todos los ámbitos de la vida de las personas: social, interpersonal, privado, laboral, lúdico; y legítima que el poder sea masculino a través de un *proceso de aculturación de género* (García de León 2002) en que las mujeres viven en un *modelo social dominado* y los hombres en un *modelo social dominante*.

Si algo hay cierto en el mundo social, es el poder, los fenómenos de dominación; por tanto siempre se impondrá el modelo cultural hegemónico, el masculino, y hacia él tenderán las mujeres que están inmersas en el actual proceso de aculturación. [...] Todo lo anterior no está en contradicción con el hecho de que los procesos de aculturación produzcan una *tensión* entre la cultura nueva y la antigua que lleva a la adaptación tanto de la una como de la otra. No son procesos lineales, mecánicos, sino que son procesos llenos de resistencias, de forcejeos, de pasos adelante y pasos atrás. (García de León 2002, 48)

En estos forcejeos, resistencias y pasos se encuentra el impulso de feministas y pioneras en los diferentes ámbitos del espacio social, para la generación de cambios sociales. El

aumento de la presencia de mujeres en espacios históricamente masculinos es, en sí mismo, un cambio social.

2.3.2. Dominio intergenérico e intragenérico

Esta condición de género se vive en las relaciones intergenéricas e intragenéricas. Las intergenéricas se dan entre mujeres y hombres; mientras que las intragenéricas se dan entre sujetos del mismo género, “entre mujeres por ser mujeres, y entre hombres, por ser hombres.” (Lagarde, 1995)

Son relaciones en las que “la semejanza de género no implica paridad, alianza o empatía políticas. Por el contrario en cada categoría hay jerarquías que enfrentan, antagonizan y ubican en el dominio a las mujeres con las mujeres y a los hombres con los hombres.” (Marcela Lagarde, 1995: 27) Así la condición de género coexiste con la nacionalidad, la clase, la etnia, la comunidad, la religión y el saber, que otorgan prestigio, posición, poderes y jerarquías diferenciadas entre mujeres y entre hombres, así como entre mujeres y hombres. Sin embargo, la condición de género, aunque cambiante, define la identidad básica del sujeto y los poderes que le corresponden.

Los poderes de dominio “son el conjunto de capacidades que permiten controlar la vida de otra/o, de expropiarle bienes, subordinarle y dirigir su existencia. La dominación implica también las capacidades de juicio, de castigo y finalmente, de perdón.” (Marcela Lagarde, 1995: 31)

En el dominio intergenérico, el dominio de los hombres “se concreta en su capacidad de dar y quitar a las mujeres bienes, pertenencia, estatuto, prestigio, espacio social, referencia identitaria y sentido a sus vidas.” (Lagarde, 1995) Los hombres detentan una condición de dominio en su vida personal, social y política que legitima su ejercicio de poder. En el marco de este dominio, las mujeres también ejercen poderes sobre los hombres desde una condición inferior por género, pero que puede ser superior por su edad, clase, parentesco, saber, entre otras. El ámbito privilegiado de las mujeres es la vida cotidiana, por ello dominan a los hombres que les son próximos en las relaciones

de parentesco: hijos, hermanos, ancianos... por lo general su dominio recae sobre aquellos quienes están bajo sus “cuidados”.

Se producen culturas masculina y femenina específicas que, como modelos heredados, “permiten a los individuos comunicar y al mismo tiempo, perpetuar y desarrollar saberes y actitudes ante la vida” (Lourdes Méndez, citada en García de León 2002) En el dominio intergenérico existen variaciones en la forma en que las personas se asumen en sus relaciones de género. No obstante, siguiendo a María Antonia García de León: “entre la cultura masculina y la cultura femenina ha habido y hay unas relaciones de *dominación social*, siendo la cultura masculina la hegemónica, la *colonizadora* en este actual proceso de aculturación que atravesamos.” (García de León 2002, 48)

En el dominio intragenérico se ejercen poderes entre los hombres y entre las mujeres. Construidos como seres superiores y exitosos, creadores del mundo y sus normas políticas, económicas y religiosas, los hombres ejercen su dominio sobre otros hombres en relaciones de *competencia*. Para ello hacen uso de posiciones y jerarquías derivadas de su clase, nacionalidad, religión y etnia. Lo que se disputan los hombres es la hegemonía filosófica, cultural, sexual, económica, social, militar, política que afecta su mundo personal y social. Aunado a esto, ejercen el dominio en la vida cotidiana sobre sus hijos y demás parientes. Pero, como nos explica Marcela Lagarde (1993, 1995), en esta relación de dominio, los hombres dependen de otros hombres en sus relaciones de filiación y de jerarquía de sus lazos con otros más poderosos o menos poderosos, con quienes construyen deudas materiales y simbólicas, así como lealtades. El dominio entre mujeres se da entre mujeres inferiorizadas en diversos campos de la vida social. La ideología patriarcal no legitima la construcción pactos y sistemas de lealtades entre mujeres. Antes bien, cualquier mujer es amenazante para otra. Así las cosas, el poderío entre las mujeres se ejerce por los diversos posicionamientos que permiten superioridad de unas sobre otras: edad, clase, salud, etcétera, pero siempre inferiorizadas pues todas están sometidas a la opresión patriarcal. Marcela Lagarde (1995) explica que:

La capacidad de dominar a otras mujeres permite una válvula fantaseosa de aceptación del propio dominio. En lugar de oponerse al sistema de dominio concatenados aceptan la sujeción a cambio de ejercer dominio sobre otras. El

sistema obtiene de esta confrontación uno de sus mayores recursos de sobrevivencia: mantiene a las mujeres divididas, enemistadas políticamente. (1995: 40)

Hasta aquí se muestra el origen y características generales de las sociedades patriarcales. Historiadoras, antropólogas, politólogas, sociólogas, entre otras, han contribuido a explicar el desarrollo histórico de las sociedades patriarcales. Lo que aquí rescato, son las generalidades comunes al origen y desarrollo de dichas sociedades. El patriarcado es hegemónico, no sólo en la medida en que aún prevalece, sino a partir de la aceptación de esta situación por parte de la mayoría de las mujeres, al grado de que se considera como “natural” su subordinación. Al respecto, Marcela Lagarde señala que: “Las creencias patriarcales muestran su eficacia: las personas suponen que ser mujer o ser hombre, los derechos y los deberes de hombres y mujeres, y lo que ocurre entre ambos [...] son espontáneos, naturales, o que están regidos por el destino, los astros o la suerte.” (1995, : 7)

Las formas de dominio de género evolucionan junto con las formas económicas y políticas de vida. Por ello es que la esfera del género aparece como un ámbito casi inalterado, con pocos cambios, a modo de un sistema sincrético de hegemonía patriarcal, en el que coexisten formas arcaicas del género adaptadas a cambios sociales, económicos y políticos.

En el mundo contemporáneo, como nunca antes, la organización social y la cultura patriarcales se expanden como parte de los procesos de globalización. Unas sociedades imponen a otras sus sistemas genéricos como siempre ha ocurrido en procesos de conquista, colonización e imperialización. [...] La aldea global en que vivimos ha ampliado a todo el mundo la dominación masculina apoyada en la opresión de las mujeres, es decir, el dominio patriarcal. [...] La aldea global abarca la relación entre el orden internacional y los ámbitos regionales y locales. En ella el mundo está conectado por el mercado y por las comunicaciones a tal punto que forma una unidad. Cada quien comparte sustratos culturales con el resto y conoce más a través del imaginario producido por las sociedades más poderosas, que por su experiencia. [...] (Lagarde 1995, 9-10)

A esta reflexión agregaremos que los medios de comunicación y las Instituciones de Educación Superior (IES), donde confluyen y se forman las academias, son instituciones

sociales que forman parte de la macroestructura patriarcal al participar en la “naturalización” de este orden de género. Los primeros por su capacidad de dirigir la conciencia de la sociedad civil (Esteinuou Madrid 1995) en la fase transnacional de vinculación de los medios con las estructuras sociales. Las segundas por ser generadoras de los conocimientos científicos que desplazan a las verdades religiosas para conformar las sociedades modernas. Es en virtud de esta conformación patriarcal, que deviene y se actualiza en todas las fases sociales hasta llegar al paradigma de las sociedades de la información y del conocimiento en que estamos inmersos hoy, que el feminismo ha tejido estrategias en red y medios con perspectiva de género, así como la conformación de Centros y Programas de Estudios de Género en las instituciones de educación superior (IES) en México.¹⁰¹

2.4. Las mujeres como agentes de cambio social: Élités discriminadas ante un grupo juramentado

La organización social implicó una distinción del espacio que redefinió al patriarcado: espacio público masculino vs espacio privado femenino, básicamente a través de tres ámbitos:

1. El espacio privado surge históricamente con la familia nuclear y se nutre de las relaciones de clase en el capitalismo, bajo la idea naciente de la *ama de casa*: varón productor-proveedor, mujer reproductora-cuidadora. Se refuerza en la primera mitad del siglo XX bajo la imagen de la mujer consumidora¹⁰², oscureciendo aquellas zonas productivas en que participaban mujeres.
2. La escuela como un espacio “intermedio” pero exclusivo para los hombres. Masculinizando el ámbito de los *conocimientos* que pertenecen al progreso y se

¹⁰¹ En la Segunda Parte de esta tesis, explico la relación entre la Modernidad y el Patriarcado, justo para develar cómo se conservan rasgos originarios, arcaicos (en la acepción de Marcela Lagarde sobre las identidades de género) con elementos novedosos y transformadores de la sociedad.

¹⁰² Imagen construida por los medios de comunicación de masas del momento: la prensa, el cine y la radio. En el caso de la prensa, la publicidad impresa juega un papel determinante en la reproducción de ideologías. La narrativa del cine presentaba historias que reforzaban los roles de género y establecían una distinción tajante en lo que tocaba a mujeres y hombres concretos hacer... así se reforzaba la ideología dominante del patriarcado capitalista. *Cfr.* Segunda Parte de esta tesis.

adquieren en la escuela por aprendizaje abstracto y concreto; mientras que para las mujeres los *saberes* que pertenecen, se adquieren y se transmiten en el ámbito de lo doméstico, por aprendizaje concreto, manual, oral. (Sonnet 2000)

3. La política y la administración pública como actividades exclusivamente masculinas.

Las instituciones sociales de la modernidad son moldeadas por los hombres, el grupo de iguales que da forma a sus creaciones y a las reglas que rigen las mismas que aún bajo los aires democráticos apelaban a la igualdad y a la inclusión, eran excluyentes: sin tener prohibiciones explícitas el conjunto de méritos, actividades, evaluaciones, etcétera se medía desde la experiencia social masculina. En lo que concierne a la construcción de la naciente opinión pública (Habermas 1990), la producción física e intelectual de la prensa burguesa era la puesta en práctica del *diálogo entre caballeros*. Por su parte, la ciencia retomó los planteamientos judeocristianos y la visión aristotélica sobre las mujeres, para secularizarla y con ello construir un discurso de la *inferioridad femenina*. Los primeros científicos de la revolución industrial y el Estado-Nación, dialogaban entre ellos sobre las definiciones de la diferencia sexual y las incapacidades de las mujeres para el espacio público¹⁰³. Así las cosas, surge lo que Célia Amorós denomina como el *grupo juramentado de los varones*:

[...] todo grupo en el que los varones se autoinstituyen recíprocamente en portadores de una palabra convalidada por su semejante y, en la misma medida, se invisten recíprocamente de poder –pues cada cual, a través de la palabra dada, le otorga a cada cual un poder sobre sí en la medida misma en que se adjudica el poder sobre el otro-, se narra a sí mismo, como lo ha señalado J. P. Sartre, el <<mito del nuevo nacimiento>>, de la generación del espacio de la vida legitimada –sellada por pacto con sus semejantes- frente al de la vida meramente natural.” (2005, 215)

Este grupo juramentado dialoga, o discute, entre sí en instituciones que excluían a las mujeres, ya sea de manera explícita o a través de códigos de interacción que hacían hostiles y violentas las academias, las redacciones, las tribunas, y otros espacios de la

¹⁰³ Son conocidos los casos de Jean Jaques Rosseau y Augusto Comte, por citar un ejemplo, que desde argumentos filosóficos y sociológicos denostaban a las mujeres para definir las desde una condición de inferioridad “natural”. Véase Rosa Cobo (1995), Cristina Muñoz (2001)

modernidad y con ello alejaban a las mujeres. En otra obra (2000), la autora explica que el surgimiento de la *fratria* sitúa a las mujeres en la naturaleza

En el discurso patriarcal el *topos* ideológico en el que se situará a la mujer será <<la naturaleza>>. Y lo femenino asumirá la compleja retícula de connotaciones que la idea de naturaleza tiene en la Ilustración, desde la inmediatez a la de paradigma normativo. La naturaleza será aquí el lugar simbólico que se adjudicará a la mujer en tanto que es el sello de la legitimación del nuevo pacto entre los varones, pacto que ahora éstos establecen como hermanos que han accedido a la vez a la regeneración, destruyendo el Antiguo Régimen que representaba la cultura corrupta. La mujer será de este modo instituida en madre cívica, pues el nuevo orden social, que se piensa a sí mismo como emergente a partir de un punto cero, de la desimplantación de toda positividad anteriormente construida, ha de nutrirse simbólicamente de la eficacia regeneradora y legitimadora del nuevo pacto, que viene representado por la leche materna. (Amorós 2000, 196)

Se construye así una “igualdad pactada” entre varones legitimada en su condición de sujetos del espacio público en una relación de fraternidad en tanto sujetos “huérfanos”: des-identificados de la madre, y con ello de las mujeres como lo otro; y del padre como el rey del antiguo régimen que es derrotado por un nuevo pacto cívico: el gobierno de los civiles. Esta igualdad pactada, nos explican Celia Amorós (2005) y Amelia Valcárcel (1991), representa el establecimiento –a través de las leyes positivas, el discurso y las creencias- de una relación de equivalencia entre personas o grupos que no tienen los mismos valores ni las mismas características. En este sentido los hombres, en las nacientes sociedades industriales, sin importar su condición socioeconómica, se reconocen a sí mismos como sujetos en diferente posición de poder que les permite *colonizar* los procesos de aculturación de género.

En el caso de los genéricos masculino y femenino, podría decirse que los varones encuentran su verdad –que aquí traducimos como la <<clave de su poder>>- en los otros varones, en tanto que, para estas últimas, su verdad –es decir, la clave de su impotencia- está en lo desarticulado de una relación en que la soldadura de cada una con una de las otras no es sino la absorción que la vuelve indiscernible en un bloque de características adjudicadas por el discurso de los otros. (Amorós, 2005: 91)

Ese bloque de características que nos adjudicaron a las mujeres nos constituye como *idénticas*, es decir como un conjunto humano determinado de una vez y para siempre por

un rasgo de similitud: la condición de posibilidad de la procreación biológica que unida al intercambio de mujeres a través del parentesco partilineal refuerza la formación de estas *fratrias y grupos juramentados*, pues “Si el objeto de la transacción son mujeres, entonces son los hombres quienes las dan y las toman, los que se vinculan, y la mujer es el conductor de una relación, antes que participen en ella. [...] Si las mujeres son los regalos, los asociados en el intercambio son los hombres.” (Rubin 1975, 53)

Unido con lo anterior, Célia Amorós (2005) ubica las reflexiones feministas sobre el pacto interclasista en una tesitura tal que da cuenta de la forma en que la sociedad industrial naciente retoma el orden de género de la sociedad anterior para refrendar el control de los hombres en los sistemas de poder político y económico.

Los varones, pues, no solo pactan a las mujeres en las sociedades etnológicas. En nuestras sociedades de clases que, obviamente, no se vertebran en torno al parentesco, existen –Heidi Hartmann lo puso de manifiesto de modo muy pregnante a propósito del salario familiar- pactos patriarcales interclasistas entre los varones a propósito de la mano de obra femenina: en el caso que analiza nuestra autora, los varones de la clase obrera y los de la clase patronal se ponen de acuerdo *qua* varones –aunque por motivaciones de clase distintas- en que el lugar de la mujer es el hogar; una vez más, el patriarcado como afirma Cristina Molina, es poder de adjudicar espacios. Y, una vez más, los varones, desiguales en cuanto a la variable clase, se constituyen en iguales en tanto que padres de familia y coasignadores de espacio al colectivo de las mujeres. (Amorós 2005, 98)

Con lo anterior re-estableció, a partir del trabajo remunerado, una distinción de poder entre hombres y mujeres: público/privado.

Los orígenes de la ciencia y la educación superior, así como de los medios masivos de comunicación, son parte del engranaje del capitalismo. La producción en serie requería de un proceso administrativo similar en las instituciones de educación, recién masificadas, pero al mismo tiempo la producción en serie de mano de obra y creativos (profesionistas liberales) resultó en la exclusión de las mujeres de la formación universitaria y de la estructura académica. Esto tiene un impacto en la forma en que las mujeres se insertan como profesionistas en la sociedad: “Las mujeres que están ocupando por *primera vez*, los *primeros puestos* de poder, son las *primeras* en experimentar

sus efectos (valga esta redundancia deliberada). Son las <<cobayas privilegiadas>> de este cambio social.” (García de León 2002, 49) que, no sin tensiones ni conflictos, nos heredan a sus sucesoras *nuevos capitales de género*, nuevos *inputs*, en términos de Ma. Antonia García de León (2002, 2011), para participar en los cambios generados en los códigos de dominación de género.

2.4.1. Élités discriminadas

Las élites femeninas son aquellos colectivos de mujeres que tienen un poder manifiesto (García de León 1994) por participar, con altos niveles de formación y experiencia, en espacios antes reservados para los hombres. Con ello, participan en la construcción de una nueva identidad femenina y “generan cambios en los códigos de dominación (*de género*)” (García de León 1994, *cursivas mías*)

La socióloga Ma. Antonia García de León (1994) encuentra que en la actualidad existen tres colectivos de mujeres que permanecen en minoría: las profesoras universitarias, las mujeres en la esfera política y las empresarias.

Élités discriminadas es la denominación paradójica en la que condensamos la forma peculiar por la que una minoría de mujeres llega al poder y las reglas sociales que han de cumplir para ejercerlo. [...] las élites femeninas son un espejo donde se refleja la imagen social de un hecho extraño que rompe nuestros códigos sociales tradicionales, este hecho es la existencia de mujeres con *poder manifiesto*. (García de León, 1994: 19-20)

Ma. Antonia García de León precisa que hace uso del término *élite* en su acepción de “preeminencia, de estar en los cargos altos, de personajes visibles en una coyuntura histórica.” (1994:24), pero contextualizada con las ambigüedades que la organización patriarcal le impone: requisitos ampliados en cantidad y calidad para entrar y permanecer, costos personales diferenciados que se concretan en las relaciones interpersonales y los vínculos afectivos de las mujeres; sobrevigilancia de sus capacidades, actividades y logros laborales; “fortaleza personal y psíquica enorme, a diferencia discriminatoriamente de las medianías masculinas” toleradas y desapercibidas; así como vivir la ambivalencia sobre el eje profesional y el eje personal.

Ambigüedades que se viven debido al poder hegemónico que tiene la ideología patriarcal: Hoy en día prevalece la idea de que la actividad principal de las mujeres es el trabajo doméstico, el ejercicio profesional es secundario, un accesorio, una ayuda. En su condición de gran Otro de la sociedad, las mujeres son relegadas a la esfera privada, lejos de las actividades productivas y lejos del espacio en que se construye y reparte el prestigio social.

En una obra subsecuente, Ma. Antonia García de León, explica parte de estas ambigüedades en voz de las propias mujeres que ella analizó:

Parecen expresivas de lo que estamos observando las siguientes palabras de estas élites profesionales femeninas: “*Soy mujer, soy madre, soy esposa, soy trabajadora. Pero ¿en qué orden? No lo sé aún.*” (Paca Sauquillo, abogada y Premio Mujer Europea, 2000)” (García de León 2002, 49)

En este sentido, las *élites femeninas* son *pioneras de un proceso de aculturación*. Su situación de pioneras se logró debido a que son *herederas*: han pasado por procesos de aculturación con “inputs” tales como medio social, figura del padre, figura de la madre, figura del marido, imaginario familiar, y la forja de un carácter (García de León 2002, 101) que conforman su condición socioeconómica y conforman el proceso de aculturación que las constituye como herederas¹⁰⁴. Apropiándose de una perspectiva feminista, García de León rescata también la *herida* como la otra cara que posibilita el desarrollo de las mujeres cualificadas y es otro elemento de la herencia.

[...] heridas por un alto nivel de exigencia (el yo ideal introyectado del padre) y, lo que es más, exigencia en contradicción con el modelo social dominante de ser mujeres, ellas se han visto obligadas a <<dinamitar>> la domesticidad, batalla que sigue en pie con los difíciles intentos de conciliar lo familiar y lo profesional. [...] En suma podríamos decir que la herida es un elemento más de la herencia, o que en toda herencia hay una herida. (García de León 2002, 131 y 135)

¹⁰⁴ La autora se ubica en una discusión iniciada por Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1972) que ha posibilitado el desarrollo de un campo de investigación acerca de la relación entre la desigualdad social y cultural y la formación universitaria y profesional, a través de la operacionalización de categorías analíticas como *capital cultural*, *capital escolar*, *habitus*, *prácticas* y *campo* que dan cuenta de la presencia de herederos en la educación superior.

Las *élites femeninas* se caracterizan por ser *élites aisladas*, es decir, en su condición de género son pioneras en los círculos que se insertan, con reglas previamente establecidas y marcadas.

[...] ya que en tanto élite femenina son una élite aislada (*outsider on the inside*) tanto de la élite masculina como de la masa femenina, y una élite dominada, es decir, constreñida a las pequeñas porciones de poder que las oligarquías masculinas (por ejemplo, la de los partidos políticos) graciosamente les entregan y no sin pertinaces presiones. (1994: 42)

¿Qué ocurre cuando estas élites son feministas? El aislamiento se recrudece, en tanto no existen vínculos históricos en el espacio en que se insertan, pues los logros del feminismo en México han tenido lugar a partir de la segunda mitad del siglo XX y no han pasado suavemente en las instituciones en que lograron operar. Aunado a esto, el proceso de conversión identitaria es largo y se enfrenta a la creación positiva de recursos, poderes y referentes para transformar los moldes de género establecidos.

Fundar o dirigir en los medios masivos, un suplemento o un sitio o una agencia de noticias, sin duda da cuenta del ejercicio de un poder. Lo mismo en la academia: fundar o dirigir en la academia un centro, instituto o un cuerpo académico es un ejercicio de poder. Pero no es un ejercicio aislado, individual, que siga una trayectoria siempre igual basada en méritos, acciones personales, logros, vínculos familiares o sociales, etcétera. En las sociedades patriarcales el poder es un atributo masculino por definición. El paso de las mujeres por el poder implica escamoteos, estrategias, alianzas y hoy en día, para quienes recibimos el feminismo a finales del siglo XX, la genealogía feminista es el puente para cruzar hacia los lugares de los que antes estábamos excluidas como género. Somos las *herederas* en los términos propuestos por Ma. Antonia García de León. Las feministas que nos anteceden abrieron brecha, transformaron la estructura formal de las instituciones por las que anduvieron. Es en la estructura informal donde seguimos encontrando trampas, escamoteos, estrategias y alianzas del *grupo juramentado*. Es la

estructura de las reglas invisibles, donde aparecen el techo de cristal, el piso pegajoso, y hoy más que antes, los laberintos de cristal¹⁰⁵.

Esta organización patriarcal de mundo se extiende al siglo XXI. Las mujeres avanzamos en educación superior, en ingresos, pero coexistimos con los sedimentos de este orden de género. Este es el terreno social en que se forma el paradigma de las SIC que nos conduce a vivir en dos tiempos: el tiempo de la velocidad digital y las redes de interacción para estar *on line* en el mundo actual, y el tiempo fragmentario de la lucha por la inclusión plena en los espacios donde “tradicionalmente” se construye este nuevo paradigma.

Las mujeres que trabajan en los medios y en la academia son profesionistas, es decir egresaron de la universidad para ejercer y poner en práctica sus conocimientos. Esto implica que tuvieron contacto con el mundo de la producción de conocimientos científicos. Su formación profesional fue el pase de entrada al mundo históricamente masculino del trabajo especializado.

En el siguiente capítulo se relaciona lo aquí descrito sobre las mujeres y el poder en el patriarcado, con la identidad de género a partir de la recuperación de la experiencia de las mujeres entrevistadas.

¹⁰⁵ *Laberintos de cristal* es un término propuesto por Mabel Burin (2011) para dar cuenta del paso de las mujeres en instituciones patriarcales, donde ante reglas ambiguas y carreras laborales sin secuencias lineales, definidas con claridad y de antemano, las profesionistas tienen carreras que se asemejan a la imagen del laberinto: no se conoce el camino, cuando se encuentra una barrera hay que retroceder, mientras se avanza se van decodificando reglas y tránsitos.

CAPÍTULO 3. IDENTIDAD FEMINISTA Y FORMACIÓN PROFESIONAL

En este capítulo se explica la relación entre la identidad genérica y la formación profesional de las mujeres que son sujeto de esta investigación, a partir de dos ejes de análisis:

1. La *Genealogía feminista*, como un elemento de la identidad de género, a través de mentoras que acompañan o desatan la transformación identitaria de las mujeres.
2. La *Cronotopía feminista* referida a las transformaciones que tienen los espacios sociales a través de la vivencia y apropiación que de ellos hacen las feministas.

Estos ejes de análisis dan cuenta de la confluencia entre las identidades individuales y las identidades colectivas. Es decir, de las formas en que las personas devienen en actores sociales a partir de la confluencia o el acceso a diversos recursos; pues existe una relación entre la acción colectiva y la identidad (Cohen, 1985; Castells, 1999) a partir de la cual determinados grupos planean y movilizan sus recursos para incidir en lo social.

Dichos ejes analíticos atraviesan la experiencia de las feministas pioneras; está en su experiencia vivida como mujeres, en su rebeldía, en su proceso de conversión identitaria y en su tránsito por un espacio común: la universidad. Forman parte de las primeras generaciones de mujeres que accedieron masivamente a la educación superior, pues como explica Virginia López:

La incorporación de la mujer a la educación ha sido tardía al negársele muchos siglos el derecho pleno a su formación en los diferentes países y contextos sociales. [...] En la mayoría de los países, tanto desarrollados como subdesarrollados (México y América Latina en general), en general, fue durante las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX cuando, de manera sistemática e ininterrumpida, se da la incorporación de la mujer a la educación media y superior; en consecuencia, es a través de ésta que logra su ingreso a tareas científicas. (2011: 69)

Genealogía y Cronotopía feminista conforman el eje de este capítulo a partir de un hilo conductor: La experiencia vivida en la división genérica de las profesiones y sus espacios

de ejercicio (en este caso los medios y la academia) en la formación profesional de las mujeres y sus experiencias como élites discriminadas.

A partir de ello se podrá analizar, en los capítulos subsecuentes, la evolución de los medios y las academias analógicas, en donde las feministas *históricas*¹⁰⁶ vivieron experiencias de poder. Esto permite identificar la agencia, planeación y gestión de transformaciones y los recursos materiales con que cuenta la acción e incidencia de feministas en la creación de medios y espacios académicos.

Para el feminismo el estudio de las identidades conforma un núcleo teórico que permite afirmar que LA MUJER no existe como una experiencia uniforme en las mujeres. También posibilita analizar la forma en que se ha construido a un sujeto social desde la opresión, la discriminación y la invisibilización. Así, el estudio de las identidades permite al feminismo participar en el análisis, crítica y transformación de los referentes que conforman los modelos sociales de género (Castañeda Salgado 2011). En la sociología, el estudio de las identidades es conflictivo pues su frontera explicativa parece poco clara al ser también un objeto de estudio de la psicología. Sin embargo, se encuentra que la identidad ha sido analizada en varios paradigmas: los que destacan su carácter *movilizador de recursos* o estrategias (Cohen, 1985); vinculada a marcos teóricos acerca del actor o sujeto social (Dubet, 1989); y los que estudian el vínculo entre la identidad y los movimientos colectivos contemporáneos (Castells, 1999b).

El estudio de las identidades propuesto en este apartado destaca la relación entre la identidad individual y la identidad colectiva, específicamente entre la identidad de género y la identidad feminista, enfatizando el proceso de ruptura con la identidad asignada, pues dicho procesos son “fuentes de comportamientos alternativos y/o condiciones del surgimiento de procesos de individuación o de actores locales y de grupos marginalizados.” (Tarrés 2007, 25-26) Jugando con la frase de Simone de Beauvoir, en este capítulo se explica cómo: *no se nace feminista, llega una a serlo.*

¹⁰⁶ Término con que se designó al grupo de feministas de la década de 1970 en México que iniciaron transformaciones en los espacios sociales en que incidieron: partidos políticos, medios, academia, instituciones de gobierno, organizaciones de la sociedad civil, etcétera. En esta investigación se retoman las experiencias de fundadoras de medios y centros de estudios de género, así como de redes en el mismo tenor.

La rebeldía de las mujeres ante el orden establecido ha pasado por el tamiz de **la cultura feminista** que es definida por Marcela Lagarde como:

[...] la máxima creación consciente, voluntaria y colectiva de las mujeres en tanto filosofía y es el esfuerzo práctico que más ha marcado la vida de mujeres que ni se conocen entre sí, que han obtenido mejores condiciones sociales para vivir y ha moldeado su propia condición humana. Y no hay duda que el mundo actual es más visible para cantidad de mujeres y hombres por las transformaciones de bienestar impulsadas desde el feminismo. (Lagarde y de los Ríos 2012, 37)

Para analizar la cultura feminista como una herencia que permite a las mujeres constituirse en agentes de cambio, he sintetizado sus rasgos en dos ámbitos primordiales:

1. La Genealogía Feminista: Conforman un legado histórico en el que mujeres de sucesivas generaciones (sin importar si son feministas o no) podemos aprovechar los recursos sociales, políticos, simbólicos para andar las brechas abiertas por antecesoras feministas. Este legado se materializa cuando es nombrado por mujeres de generaciones sucesoras. Por ello, un ámbito de indagación en la experiencia lo conforma conocer cuáles son esas antecesoras de feministas que formaron centros y redes de estudios de género, así como espacios mediáticos.

2. La Cronotopía¹⁰⁷ Feminista: Hago uso de lo propuesto por Marcela Lagarde (2012, 1996) y por Celia Amorós (2000 y 2006) en torno a la reflexión del tiempo y el lugar de las mujeres que es transformado por el feminismo. Marcela Lagarde (2012) plantea la diversidad de tiempos que conforman la experiencia de las mujeres en el mundo moderno: el tiempo histórico, el tiempo biográfico (que puede ser tradicional o

¹⁰⁷ Teresa del Valle (1999) define el *cronotopos* como la “memoria basada en experiencias que han quedado incorporadas como parte vital de la existencia, [...] memoria en la que participamos todos los humanos, ya que tenemos capacidad para simbolizar y experimentar la densidad de las distintas emociones [...] Es una memoria que se ejercita de distintas maneras: individual, grupal explícita o mediante procesos indirectos. Se trata de una memoria no discursiva que está vinculada al concepto de *embodiment*, [...] en el sentido de algo pasado por la experiencia corporal que incluye el proceso emocional.” (1999: 8). Si bien, parte de lo que se analiza en esta tesis tiene que ver con la memoria de las feministas en el sentido planteado por Teresa del Valle, el uso que propongo aquí está referido a los términos *cronos* y *tropos* entendidos como enlazamiento tiempo-espacio (lugar) a partir del cual las mujeres (feministas o no) pueden hacer suyos los legados de la cultura feminista.

dinámico), el tiempo de la vida cotidiana, y el tiempo hito¹⁰⁸ (Del Valle Teresa 1997). En esta diversidad de tiempos, las mujeres participamos de la historia colectiva y personal a través de repeticiones inconscientes de la cultura tradicional de género así como de transformaciones personales y colectivas de dicha cultura. Por su parte el *topos* se refiere “a un lugar común de referencia como *ubi* desde el cual cobra su sentido la práctica de autodesignación. [...] el ámbito en el que se inscribe una práctica concertada, sino precisamente, como hemos dicho, del correlato simbólico de unas prácticas serializadas.” (Amorós 2006, 119) Célia Amorós utiliza el concepto para explicar el *topos* de los *pactos patriarcales* a través de los cuales los hombres se autoinstituyen como *grupo juramentado* con derecho de hacer de “la mujer” su *topos*. Este *topos* existe, conforma la base de la cultura patriarcal. Por ello utopía y tiempo forman una bisagra en la que se construyen cambios sociales. El feminismo ha construido alternativas de vida dentro de diversos espacios sociales, es decir, ha transformado la estructura del espacio social.

Legado, espacio y tiempo conforman así elementos analíticos necesarios para identificar las herencias recibidas por las feministas de una generación y los usos transformadores que hicieron de dicha herencia para entregarla hoy como un legado a las generaciones sucesoras. Para ello, esta investigación se acerca al proceso de conversión identitaria en el que su experiencia personal, social, profesional y política conforma un patrimonio feminista para las próximas generaciones.

Desde la teoría feminista, la *experiencia* es un concepto de alude al *cuerpo vivido* y como tal implica un síntesis y una concreción del mundo de lo social y lo personal. Por ello requiere de un análisis multidimensional que permita recuperar las elaboraciones que hacen los sujetos de conocimiento a partir de vínculos entre lo macro y lo micro, la sociedad y la persona. Al respecto, Patricia Castañeda explica que:

¹⁰⁸ Marcela Lagarde (2012) parte del concepto de tiempo hito propuesto por Teresa del Valle que está “ligado a hechos lacerantes en la vida de las mujeres. El instante en que el orden social, la cultural el espacio y el tiempo culminan, se sintetizan en situaciones de riesgo para las mujeres” (Lagarde y de los Ríos 2012, 72) en este sentido es tiempo que marca la experiencia de género dominante en la vida de las mujeres donde encontramos violencias. Más adelante, Marcela Lagarde propone el ***tiempo hito del ser-para-sí*** que refiere a una marca en la vida de las mujeres en la que produce un cambio de paradigma en los usos del tiempo y la construcción de la historia de las mujeres, tanto personal como colectiva.

El carácter *experiencial* de la investigación feminista refiere a la incardinación de la desigualdad en los cuerpos y las vidas de las mujeres, trayendo consigo la conformación de experiencias vitales siempre significadas por el poder. En ese sentido, la experiencia deviene un concepto fundamental que coloca a las mujeres en *ubis*¹⁰⁹ hetero y autodesignados. [...] en la experiencia intervienen también las emociones, las decisiones y la resolución de disyuntivas, hablando del plano personal, así como las formas colectivas de vivir una condición y situación de género enmarcadas en la historia, pasando al plano social. (2008: 11-12)

Las entrevistadas son 11 mujeres autodefinidas como feministas, que son pioneras y fundadoras de espacios feministas en los medios o en la academia. Son *élites* en el sentido planteado por María Antonia García de León (1997, 2002 y 2011), pues han pasado por procesos de aculturación con “inputs” tales como medio social, figura del padre, figura de la madre, figura del marido, imaginario familiar, y la forja de un carácter (García de León 2002, 101) que conforman su condición socioeconómica y conforman el proceso de aculturación que las constituye como herederas. Su condición de feministas pioneras en la educación superior y en los medios de comunicación, nos ofrece un campo analítico en el que se destaca la formación, uso y ampliación de diversos capitales (cultural, social, afectivo, simbólico...) y recursos para una acción social transformadora: la formación de espacios académicos o mediáticos desde una perspectiva feminista. A partir del siguiente apartado se incluyen sus experiencias en tono a su posición en el mundo como mujeres y feministas. Para distinguir sus testimonios del aparato crítico de esta tesis, se cambia el estilo de la fuente y se citan en cursivas siempre.

¹⁰⁹ El *ubi* es, en términos de Celia Amorós (1994) el lugar que ocupa el sujeto en el mundo, lugar construido ontológica y políticamente, por lo que incluye el espacio concreto junto con la construcción filosófica y política que le da sentido. (*Nota de la autora*)

3.1. Identidad de género y formación profesional: Una mirada desde la Cronotopía Feminista

Para abordar la relación entre la división genérica de las profesiones y la identidad de género, se reconoce que la desigualdad de género es un elemento intrínseco a la organización de las Instituciones de Educación Superior (IES), espacio en que se han formado las élites feministas. Comenzaré explicando la identidad de género para luego explicar las características de la universidad como un espacio social generizado, es decir, un lugar en donde se emplaza la identidad de género a través del androcentrismo, el sexismo y la composición genérica de las disciplinas. Esto permitirá analizar de qué manera las feministas vivieron su paso por la universidad, y cómo su formación profesional estuvo marcada por el orden de género y cuáles fueron los recursos socioculturales que les posibilitaron afirmarse y rebelarse.

2.1.1. Identidad de género

El estudio y análisis de la **identidad** ha sido un tema fundamental en la teoría feminista (Castañeda Patricia 2011) a la vez que un tema complicado en la sociología (Tarrés Ma. Luisa 2007). La identidad de género es un tema central del feminismo académico que permite explicar que existe un proceso de generización¹¹⁰, en el que el cuerpo sexuado es un referente central, a la par de la conformación de los sujetos sociales; que ha desembocado en investigaciones acerca de “la confluencia de distintos procesos de esa constitución sintetizadas en la construcción de género.” (Castañeda Salgado, Perspectivas metodológicas feministas para el estudio de las identidades de género 2011, 30) Lo anterior permite explicar que no existe ninguna naturalidad en el hecho de ser mujer o ser hombre. Ambos son procesos sociales que distribuyen el acceso diferenciado a los bienes simbólicos y materiales.

¹¹⁰ Es un proceso sociocultural que “se refiere a la presencia e influencia del género tanto en la conformación de los individuos como en el conjunto de instancias sociales que intervienen en la transformación de la diferencia sexual en fundamento de la desigualdad entre mujeres y hombres. En relación con las identidades de género, tal proceso se expresa a través de tres elementos mensurables: la fuerza, el alcance y la jerarquías del género (Thurén, 1990) respecto a otros ordenadores sociales como pueden ser la edad, la clase, la raza y la etnia.” (Castañeda Salgado, M. Patricia 2011: 34)

La identidad es una de las formas en que se vive y se experimenta, en un sentido subjetivo, el espacio social; es un cruce entre la heterodesignación y la autodesignación, es decir entre los referentes a partir de los cuales los sujetos se identifican a sí mismos como parte de un grupo humano y la manera en que reconstruyen dichos referentes a partir de su experiencia individual (Güereca R 2008). Marcela Lagarde (1997) explica este proceso como la relación entre la *mismidad*, la *comunidad*, y la *alteridad*: entre el reconocimiento de lo propio que conforma la experiencia del yo-mismo, el descubrimiento de hechos de la mismidad en los otros que conlleva al reconocimiento de la semejanza, y la diferencia a partir de la cual se forman los-otros; respectivamente. La relación entre la mismidad, comunidad y alteridad conforman las experiencias del sujeto acerca de sí mismo, su existencia y sus grupos sociales. La identidad nos identifica y distingue de los otros. Por ello, para conocer la identidad es necesario acercarse a la experiencia dialéctica de las personas en su vida social e individual.

La identidad de género es fundante y transversal en la vida de las personas. Fundante porque tiene origen en la socialización primaria. Transversal porque acompaña la vida del sujeto y se entremezcla con los referentes identitarios propios de la cohorte generacional y las prácticas del espacio que ocupan. Así, la identidad de género se entremezcla con otras identidades (de clase, sexual, profesional, nacional, etcétera) a partir de las experiencias que van conformando su subjetividad. Tenemos entonces sincretismos identitarios y subjetivos en los que se aprecian heterodesignaciones con procesos de autodesignación en los que confluyen remanentes tradicionalistas con referentes modernos, rebeldes o transgresores.

Una de las formas en que se practica, se vive y se experimenta el espacio social, es a través de la identidad de género. La sociedad se estructura y moviliza a partir de una división y organización del espacio social en roles, división sexual del trabajo, división sexual del espacio social, actividades productivas, etcétera. La percepción que se tiene del espacio *ubica* a sus integrantes al asignar un *modo de ser* en el mundo desde el momento de nacer, que incluye: actitudes, uso del lenguaje, estímulo/represión de actitudes... La identidad de género es un cruce entre la autopercepción y la percepción social sobre lo femenino y lo masculino que determina, en buena medida, los

comportamientos, interacciones y formas de participación de hombres y mujeres en las sociedades en que viven.

La identidad de género es una heterodesignación por ser una fuente de sentido atribuida a las personas por las ideologías e instituciones sociales en que se desenvuelven. A partir de la apariencia externa de los genitales, al nacer (o incluso antes) se asigna un lugar en el espacio social: es niña, es niño. En este sentido es una identidad primaria que acompaña a las personas a lo largo de su existencia; por ello es transversal. Por ello, abarca a todas las mujeres como sujetos de género, incluidas las feministas.

La identidad no es fija. Si bien es una heterodesignación en la que se juegan los códigos a partir de los cuales se asigna a las personas un lugar en el mundo, es una experiencia vivida. Saberse mujer de determinada clase y nación es una experiencia en la que se entreteje lo que se ha asignado desde la primera socialización en grupos primarios como la familia, y lo que se ha aprendido a lo largo de la vida en las experiencias personales y sociales, tanto vicarias como directas.

Marcela Lagarde ubica a la identidad en el ámbito de la subjetividad “como característica del sujeto singular” (1997:7) que permite explicar la relación dialéctica entre lo social y lo individual. La subjetividad es la historia del sujeto que tiene lugar en su cuerpo vivido. La experiencia vivida conforma el núcleo a partir del cual los sujetos de género asumen los referentes sobre lo masculino o lo femenino para incorporarlos, transgredirlos o transformarlos en su vida y experiencias. Por ello, las fantasías del yo forman parte de la experiencia de los sujetos de género.

La subjetividad y la identidad son procesos inacabados, en devenir. La adquisición de la subjetividad –nos dice Braidotti-, es un proceso de prácticas materiales (institucionales) y discursivas (simbólicas) con un doble objetivo: *positivo* por dar lugar a prácticas de empoderamiento y *regulador* por contener limitaciones y disciplina. La misma construcción del género es etnocéntrica y unívoca: polariza la diferencia sexual pensada desde y para las personas blancas. Esta construcción es la asignada pero se sincretiza en la conformación real del sujeto *como diversidad y síntesis bio-psico-socio-*

cultural (Lagarde, 1997). La subjetividad es el vehículo de la conversión de las personas en sujetos, es tridimensional, pues

[...] incluye la dimensión psíquica, sus estructuras, sus capacidades, sus lenguajes y sus métodos...está conformada por la afectividad –afectos experimentados, usos afectivos, lenguajes, capacidades y marcas afectivas-, y por la intelectualidad del sujeto – capacidades y estructuras de inteligencia, memoria, olvido, imaginación, aprendizaje y creación-, así como por los contenidos y métodos de pensamiento. (Lagarde, 1997: 11-12)

En esta lógica tridimensional y dialéctica, la subjetividad contiene las concepciones y la afectividad que el sujeto tiene y experimenta sobre sí mismo. La experiencia es un proceso sobre la transformación del sí-mismo y del otro, en el que se pone en juego la especificidad de las personas que conduce a las diferencias. La cuestión central es *la identidad como el sitio de las diferencias*:

[...] los análisis feministas del sistema de género muestran que el sujeto ocupa una variedad de posiciones en diferentes momentos, a través de una multiplicidad de variables tales como el sexo, la raza, la edad, los estilos de vida, etcétera... Hoy el desafío que afronta la teoría feminista es cómo inventar nuevas imágenes de pensamiento que nos ayuden a reflexionar acerca del cambio y las cambiantes condiciones del sujeto... La distinción entre LA MUJER y las mujeres marca el desplazamiento, tanto epistemológico cuanto político, de las definiciones de mujer según la perspectiva masculina dominante hacia la consolidación de visiones alternativas de la subjetividad femenina. (Braidotti, 2004: 142-143)

El conjunto de las experiencias de los sujetos en relación con el espacio social conforman su identidad y subjetividad. La identidad de género se transgrede y transforma, mediada por procesos de re-significación, sentimientos de injusticia y las fantasías y deseos del yo.

En esta investigación, la universidad es la cronotopía feminista. Ahí, las mujeres entrevistadas vivieron su transformación identitaria al encontrar los recursos posibilitadores de un cambio identitaria: conocimientos, maestras y mentoras. Estas últimas figuras conforman la *genealogía feminista*. Sin distingo de ser periodistas o académicas, la universidad fue el espacio en que se canalizaron antiguas rebeldías o nacieron al encontrar nuevos paradigmas que explican su condición genérica.

En concordancia con lo anterior, en el apartado que sigue se describe la universidad como un espacio generizado. Se focaliza en una etapa de la memoria y –por tanto- de la experiencia social de las feministas pioneras: ser estudiantes universitarias¹¹¹.

3.1.2. La universidad y la Cronotopía feminista: Experiencias en un espacio generizado

Las universidades son un espacio social, y como tal conforman una red de estructuras y de relaciones sociales de producción y reproducción, material y simbólica. Lo que define las características del espacio son las prácticas, las relaciones sociales de poder y exclusión. (Güereca 2008). Todo lo anterior cobra vida por medio de los sujetos. En la universidad se emplaza el orden de género, pues la estructura social de la ciencia se fundamenta en el orden dicotómico de género y asume su carácter masculino. La ciencia es simbolizada como *dura, rigurosa, racional, impersonal, competitiva, no-emocional*. A la vez que lo masculino se simboliza como *fuerte, intenso, racional, creativo, productivo, público*. Así, la ciencia y lo masculino se definen a través de la cualidad de crear. De esta forma, el género, como construcción social que se hace sobre la diferencia sexual de las personas, establece un orden dicotómico que define lo masculino a partir de la cualidad de crear y ello empalma con los atributos asignados a la ciencia.

Tabla 4. Género y orden dicotómico de la ciencia

Ciencia	Masculino
Dura	Fuerte
Rigurosa	Intenso
Racional	Racional
Impersonal	Creativo
Competitiva	Productivo
No-emocional	Público

La universidad es uno de los espacios en que se construye la ciencia. Sandra Harding (1996: 52-72) encuentra que la ciencia es una estructura social que está generizada. En su análisis encuentra la relación entre:

¹¹¹ La pertinencia de esta precisión radica en el Capítulo 6 de esta tesis analiza a la universidad como uno de los espacios en que se produce el conocimiento científico y se forman las academias, para dialogar y analizar la presencia de nuestras entrevistadas en su condición de académicas feministas.

1. La estructura social de la ciencia: Es la configuración de la organización interna del grupo científico. Atributos del grupo y tipos de cultura gracias a los cuales este grupo se capta como “un todo” compuesto e interdependiente. Es una construcción histórica que posee y se fundamenta en estereotipos de género y en la dicotomía cultural de género¹¹². Por ello, implica una división sexo-social del trabajo basada en la discriminación horizontal y vertical de las mujeres, pues socialmente se fomenta la profesionalización deliberada de los hombres.

2. Ideología de la ciencia y sobre la ciencia: Son las concepciones del mundo que existen sobre la ciencia y producen imágenes sobre los científicos como sujetos aislados, carentes de compromisos sociales y consagrados a la búsqueda de la verdad.

3. Relaciones sociales generizadas: La forma en que se proyecta en el trabajo científico el *género individual*¹¹³, *género estructural*¹¹⁴, y *género simbólico*¹¹⁵ a partir de los cuales se reproducen distinciones sociales de género, clase y raza en el trabajo científico, pues los altos cargos son ocupados por hombres de raza blanca y de clases medias y altas, mientras que las categorías inferiores, así como las áreas de mantenimiento son ocupados por mujeres, así como personas negras e hispanas. Aunado a esto, la estructura científica está generizada a partir de: a) Los criterios de ingreso y selección de las mujeres; b) Es un espacio laboral masculino; c) En ella se emplazan las intersecciones de género, clase y raza, que además son identidades fundantes y transversales.

Lo anteriormente señalado hace que las universidades sean espacios marcados por la desigualdad de género.

¹¹² Los estereotipos de género en la ciencia, tiene que ver con que a esta se le considere un trabajo creativo que es duro, riguroso, racional, impersonal, masculino, competitivo y no emocional. “De este modo, las mujeres científicas se encontraban atrapadas entre dos estereotipos que casi se excluían entre sí: como científicas, eran mujeres atípicas; como mujeres, eran científicas raras.” (Harding, Sandra 1996: 54)

¹¹³ Es la identidad individual socialmente construida (Harding, Sandra 1996)

¹¹⁴ Dividir actividades sociales necesarias entre diferentes grupos humanos (Harding Sandra 1996)

¹¹⁵ Son metáforas dualistas de género asignadas a diversas dicotomías percibidas que no tienen mucho que ver con las diferencias de sexo (Harding Sandra, 1996)

La equidad de género en las Instituciones de Educación Superior (IES) es un proyecto de largo alcance impulsado por feministas y sectores progresistas. Inicia con la crítica que hacen las feministas al espacio académico a finales de la década de 1970¹¹⁶, para desarrollarse como parte de las líneas de investigación en Estudios de Género de la propia universidad. La igualdad es un principio democrático en el cual mujeres y hombres tienen las mismas oportunidades de acceder a diversos espacios sociales y recursos materiales, culturales, simbólicos que posibiliten su desarrollo pleno. Así, la igualdad *equipara* la potencia moral, civil y social de las personas con independencia de sus peculiaridades (clase, orientación sexual, raza, entre otras¹¹⁷), ventajas o desventajas frente a otros (Serret Bravo 2006); y se relaciona con otros principios como el de libertad, autonomía y con conceptos como los de individuo, individuación, y razón. (Lagarde 2005 y Serret Bravo 2006). Decir que la igualdad implica *equiparar* a las personas, es asumir que “la igualdad solo puede ser construida con la equidad.” (Lagarde 2005, 155)

La igualdad es un valor político y ético de la modernidad. Surge a la par de otras transformaciones históricas de gran trascendencia basadas en el pensamiento ilustrado, tales como el laicismo, la libertad, la autonomía y la justicia. La igualdad existe como relación y genera reservas siempre que se apela a ella: ¿igual a quién o a qué? Este cuestionamiento erróneo entiende la igualdad como anuladora de diferencias. Pero, como apunta Marcela Lagarde: “El principio de igualdad no está basado en que seamos idénticos. Iguales no quiere decir idénticas o idénticos. Iguales quiere decir iguales en la diferencia; equivalentes en la diferencia.” (2005, 153) Así, el principio ético en la relación con los otros es la *equivalencia humana* que reconoce siempre el valor de las personas. Por ello, la igualdad sólo puede ser construida a través de la equidad. Para explicar esto, Marcela Lagarde (2005) se apoya en la explicación de la filósofa Amelia Valcárcel, quien

¹¹⁶ En la UNAM grupos como GAMU, CAU fueron pioneros al construir propuestas e impulsar la democracia genérica en las universidades. Por su parte el Programa de Estudios de la Mujer de la Facultad de Psicología fue pionero en analizar y visibilizar las problemáticas de violencia que enfrentan académicas y estudiantes. Hoy existen grupos y redes al interior de la universidad que continúan trabajando por la democracia genérica en una UNAM, tales como Mujer y Ciencia, Red de Ciencia, Género y Tecnología en México; así como Programas, Centros, Grupos y Seminarios de Investigación feministas en CU y las multidisciplinarias. Véase Capítulo 6, así como Blazquez y Güereca (2015)

¹¹⁷ Que también son históricamente construidas como distinciones.

señala que la equidad está conformada por los principios de: la *equipolencia*¹¹⁸, la *equidistancia*¹¹⁹, la *equifonía*¹²⁰ y la *equipotencia*¹²¹.

La desigualdad de género es un problema estructural en las organizaciones sociales, de las cuales la universidad no es la excepción. Así, mujeres y hombres concretos en su calidad de actores de la educación (estudiantes y/o académicas/os) experimentan el cruce entre las ideologías dominantes que han conformado su identidad de género¹²², con los referentes modernos que puede ofrecer el espacio universitario o que han incorporado como parte de sus experiencias de vida.

Las universidades son un *espacio de igualdad para el pensamiento y la creatividad*, a través del encuentro para el conocimiento y saberes científicos, el arte, la cultura, las humanidades. Aunque al mismo tiempo, son espacios de inequidad pues están marcados por desigualdades de género entre los sujetos que conforman este espacio (estudiantes, académicos y trabajadores).

Este panorama teórico, histórico y político es un horizonte de posibilidad que choca de frente con las condiciones culturales, estructurales y subjetivas de las personas que interactúan en el espacio social. La universidad, aún con la influencia del pensamiento ilustrado y como espacio de la modernidad, está marcada por el orden de género.

Las mujeres universitarias arrancan su trayectoria escolar desde una desventaja que es histórica y social. Las universidades como espacios históricamente masculinos se han

¹¹⁸ Es la equidad entre todos los polos de una relación o de una asociación.

¹¹⁹ Forma parte de la equipolencia, y representa el principio que deconstruye la invasión de género como corresponsabilidad de los pactos y las formas de asociación reivindicando las distancias.

¹²⁰ Basado en el derecho a la legitimidad de la palabra, el derecho legítimo a tender la razón. “Si las mujeres hemos estado silenciadas, si hemos tenido una palabra y una voz desvalorizada, si los saberes de las mujeres se han considerado menores, o no saberes sino intuiciones naturales o locura, entonces lo que nos proponemos en la relación con los hombres, en las instituciones y entre las mujeres, es desarrollar el principio del derecho a la equifonía.” (Lagarde 2005, 153) Este principio está vinculado con la educación como recurso de la palabra, desde el imprescindible alfabetismo hasta los conocimientos científicos y técnicos, para pensarnos y comunicarnos en el mundo.

¹²¹ Es la construcción e condiciones reales para reconocer el poder de las mujeres. Implica la alianza desde los principios de la equivalencia, equifonía y la diversidad. Este último valor es la clave para los pactos con los hombres, con otras mujeres, en la sociedad y los gobiernos.

¹²² Como aquellas basadas en la idea de la incapacidad “natural” de las mujeres para ciertas disciplinas y profesiones, derivado de la condición natural de ser madres y los hombres naturalizados como proveedores y fuertes.

construido desde la autoridad epistémica de los hombres, y el androcentrismo de los conocimientos y las disciplinas para explicar, analizar, entender y transformar el mundo (como medida masculina); con lo que se anula la *equifonía* al negar a las mujeres el conocimiento y la autoridad epistémica para participar en su discusión y construcción. Por ello, resultan espacios hostiles para las mujeres que son consideradas las “recién llegadas” (incapacidad e inexperiencia), “intrusas” (que están usurpando u ocupando un lugar que no les pertenece), “desestabilizadoras” (que introducen conflictos y puntos que inflexión en las lógicas de organización). La hostilidad puede manifestarse a través de violencia psicológica, que no por sutil es menos dañina, en la comunicación y conducta verbal (bromas, comentarios de contenido sexual uso de estereotipos para ejemplificar contenidos curriculares, etcétera) en las imágenes de los libros, de la comunicación institucional, del ambiente universitario, etcétera; en la violencia sexual (acoso y hostigamiento sexual); así como en la violencia física que viven las y los estudiantes en sus relaciones erótico-afectivas, entre las mujeres y entre los hombres; así como en la violencia epistémica¹²³.

Dentro de la licenciatura éramos puras mujeres porque la carrera tenía el mote de MMC, Mientras Me Caso: eso era sexismo. En la universidad había un profesor marxista muy famoso y tenía su grupo, la mayoría de sus alumnos eran hombres y sí había una discriminación de sexismo hacia las mujeres. Entonces yo dije “yo no voy a entrar a esa clase, para qué, para ser parte de eso”. De por si había discriminación

¹²³ Se refiere al proceso de negación de autoridad epistémica para excluir a determinados sujetos del mundo científico. En el caso que aquí se investiga, el orden de género funciona como un dispositivo de poder que asimila a las mujeres a la naturaleza y con ello las despoja de la razón, cualidad fundante de las sociedades modernas. La violencia epistémica forma parte del complejo campo del saber y el poder, en tanto niega una diversidad de sujetos sociales no-occidentales como: mujeres, negros, diversidad sexual, indígenas, rurales, jóvenes, entre otros. En palabras de Lourdes Pacheco: “*La epistemología de la razón se impuso sobre cualquier epistemología que no reconociera a la razón como su origen. Las mujeres pudieron ser legítimamente conducidas porque, como tales, no partían de la razón, por lo tanto, carecían de proyecto en sí mismas, de fines, de historia y, por ende, de futuro. Sobre ellas se estableció una violencia epistémica como mecanismo de exclusión. La violencia epistémica no sólo es un acto académico fundante de teorías sobre la sociedad, es, sobretodo, la colonización de las formas de saber; es construcción de sentidos contenidos en diversas formas de dominio esparcidos en múltiples lugares sociales que se refuerzan de forma mutua. [...] (la) matriz de violencia epistémica occidental prioriza lo masculino sobre lo femenino, lo urbano sobre lo rural, lo blanco sobre lo negro, lo escrito sobre lo oral, el conocimiento escolarizado sobre el saber. En esta diversidad de lugares de dominio se construye el significado del conocimiento y el poder.*” (2010, 69-70) Al respecto, Elsa Guevara Ruiseñor (2013) encuentra que las mujeres enfrentan prácticas de sexismo abierto o soterrado por parte de profesores y compañeros de clase que descalifican, ironizan o se burlan de sus aportaciones; aun cuando la trayectoria escolar de ellas ha sido más destacada que la de sus pares varones. Situación que en su conjunto conforma la violencia epistémica en todas las áreas del conocimiento.

no tanto porque fuera mujer en la universidad sino porque era mexicana, porque no hablaba inglés bien. (Silvia López, Red de Estudios de Género del norte de México)

Teníamos un maestro al que le llamábamos “El cura rojo”, porque en efecto era cura y era comunista, era de izquierda y demás. Además era una especie como de viejo verde porque nos pegaba unas manoseadas pero bueno acariciadas ¿no? un poco más allá de lo que debería ser digamos, siempre muy cariñoso y lo adorábamos ¿no? Pero él si hacía distinción entre niños y niñas, no era... no creo que le gustaran los niños, le gustaban las niñas, fuera de eso... (Eli Bartra, fundadora de centro y red de estudios de género)

Por parte de maestros de repente sí había favoritismos. Había un maestro que era famoso y entonces ese día te decía en primero, segundo día de clase, tú y tú y tú ya tienen diez en mi clase, así que si puede venir o no puede venir. Entonces tenía fama de hostigador, se metía con las chavas y todo. Había dos que tres que todavía sigan existiendo. Entonces eso existió siempre y creo que ha existido sobre todo donde hay una composición más alta de mujeres que de hombres. (Olga Bustos, CAU y CEM)

Las universidades, por ser un ámbito cercano a la producción de conocimientos científicos, son concebidas a través de un imaginario lleno de fantasías ideológicas sobre la igualdad en la competencia académica y escolar, como si las universidades fueran instituciones sin género. Se sobregeneralizan evidencias muy puntuales sobre el avance de las mujeres para afirmar y reducir todo a la voluntad: “no avanzan las que no han querido”, “en la Universidad no hay machismo”, “las cosas han cambiado”. La presencia de las mujeres en la educación superior ha registrado un avance sostenido desde la década de 1970. No obstante, el androcentrismo en la formación profesional se enmascara dentro de la currícula y las actividades escolares. Los siguientes testimonios dan cuenta de ello:

Yo solamente tuve maestros hombres, jueces hombres, y leí puros libros escritos por hombres, me quedó muy claro que el Derecho es masculino. [...] En la maestría tuve pocas mujeres fíjate, muy pocas... Y casi siempre eran ayudantes, los titulares de las cátedras eran hombres, en el doctorado igual. Creo que tuve en toda mi vida a parte de las maestras de primaria eran 1 o 2, no recuerdo haber tenido maestras en la universidad. (Lourdes Pacheco Ladrón de Guevara, fundadora de centro y red de estudios de género)

Ser periodista era como una misión por un lado. Dos: se habían reservado todas las pautas del periodismo los hombres, o sea una carrera muy masculina: ganas de la aventura, ganas de saber, de términos muy altos. Hoy se diría de altísimo riesgo incluso sexual, de ruptura con las estructuras que tienen tradicionalmente las mujeres sujetas porque entonces trabajas todo el día, tienes horarios, sales de viaje, si te hubiera tocado cubrir la presidencia de Luis Echeverría. (Silvia López, fundadora de centro y red de estudios de género)

Olga Bustos Romero (2005) encuentra que la feminización de la educación superior no se ha traducido en equidad de género al interior de las IES, pues prevalecen desigualdades en las áreas de conocimiento, el acceso de las mujeres a cargos de toma de decisiones, así como la inserción y condiciones en el mercado laboral y el ámbito familiar. La autora encuentra que en tres décadas (1970-2000) se triplicó la matrícula de mujeres en la educación superior, sobre todo en las áreas de salud y ciencias sociales, administrativas, educación y humanidades. “Sin embargo, el ingreso mayor de mujeres a la educación superior, en comparación con los hombres, no implica que ha desaparecido la división de carreras femeninas y masculinas.” (Bustos Romero 2005, 43) A lo que agregamos que la presencia de mujeres en las humanidades y las ciencias sociales no implica una transformación de los contenidos curriculares y, por ende, de la revolución feminista de la ciencia.

Después de un proceso de información amplio y de experiencia en el campo identificas fácilmente las posturas misóginas el trato el lenguaje masculino, para mí es ahora muy fácil, como darme cuenta de esta investigación o esta forma de escribir de hombres para hombres yo creo que en aquel momento, no creo, no, no tan siquiera lo pelaba, de hecho toda mi formación académica no solo de la licenciatura, sino de la maestría ha sido desde la visión masculina por los teóricos. He aprendido a leer diferente o he aprendido a informarme y formarme en lo femenino en el área del feminismo en estudios de género y el área de feminismo y aun ahí hay autoras que tienen un manejo bastante masculino. Sí logré la diferencia, después de un proceso de 15 años de trabajo. (Lourdes Barbosa, Observatorio por la equidad)

Cuando yo lo cursé absolutamente inconsciente, no me daba cuenta, de noche, no te das cuenta te crees que es lo normal, crees que así es, hablas en masculino, piensas masculino, los grandes pensadores, no te das cuenta de que no están las mujeres,

por qué no están, nada, nada, nada. [...] empezábamos desde la Grecia estábamos con los presocráticos, Sócrates, los de después y luego pasábamos por Tomás Moro; puros hombres, los que quieras Espinoza, Becker. Ni una (mujer), ni Simone de Beauvoir entraba, para no trabarte yo creo, por lo menos no en lo que yo tomé. Mucho de lo griego, Kant, todos, todos los que quieras, todos los vimos. Heidegger, cursos enteros de Heidegger. [...] Hasta que no te hace clic algo y empiezas a... revisas tu historia, revisas lo que estudiaste, nada absolutamente, sí había unas maestras que... nada que ver con el feminismo, ni de lejos. (Eli Bartra, Estudios de la Mujer, UAM)

Ese proceso de formación y ese *clic* es el feminismo. Al menos en la trayectoria de las feministas pioneras en la academia y en los medios, conocer la teoría y cultura feminista es un hito en sus vidas, un total proceso de conversión. Conforman el momento histórico-coyuntural que les tocó vivir: 1968 y la década de 1970. Momento marcado por rupturas sociales en el nivel macro y micro: en el terreno de la cultura, las movilizaciones sociales, la redefinición de la política y del espacio público; y por otro lado las transformaciones en la sexualidad, la familia.

Un caso ejemplar es el del movimiento feminista en México que al crear nuevas formas de identificación alrededor de la liberación de la mujer, enfrenta a sus integrantes a conflictos con sus antiguas identidades vinculadas con la pareja, la familia o partidos políticos. Las feministas desean ser mujeres libres y al mismo tiempo mantener una relación de pareja, pertenecer a una familia, tener un credo religioso o militar en un partido. Pese al rechazo de estos grupos hacia el feminismo entre las integrantes de este movimiento coexisten sus lealtades generándoles tensiones en las nuevas identidades. (Tarrés Barraza 2007, 29)

La larga historia del feminismo como movimiento social ha posibilitado la conformación de una *cultura feminista*, es decir, de un entramado de resignificaciones, significados, nuevos referentes; y en algunos momentos, relevos históricos caracterizados por la presencia de dos generaciones en un momento y una coyuntura cambiante. La presencia de esta cultura feminista y la coyuntura del relevo histórico se acompañan del contexto social, como condiciones de posibilidad para que las identidades de género se emplacen en espacios y contextos de interacción social.

Estudiar en la universidad es, mayoritariamente, una experiencia de la juventud. Así, las y los universitarios son sujetos de género pertenecientes a una cohorte generacional

que han incorporado los referentes de la identidad de género hegemónica, propia de la sociedad patriarcal, y los han re-significado, negociado o vivido en la inconsciencia de género. Aunque no por ello, dejen de tener un efecto en sus interacciones sociales. Las IES son espacios mixtos de inequidad marcados por la superioridad masculina (Lagarde, 2000) porque

El conocimiento, los saberes científicos, las ciencias sociales, las artes y las disciplinas humanísticas son fundamento del pensamiento moderno y de la democracia. El laicismo, producto de la Ilustración, es la clave de la imaginación, las invenciones y la posibilidad de mirar el mundo fuera de las entretelas religiosas. Es fundamento del encuentro ampliado y, por ende, del encuentro entre mujeres y hombres mutuamente reconocidos como capaces de aprendizaje, de imaginación y de creación conjunta. [...] Sin embargo, como espacio mixto, la Universidad está lejos de haber alcanzado la paridad de mujeres y hombres. [...] Formas abiertas y sutiles de exclusión, marginación y discriminación pesan sobre las universitarias y, a su vez, los universitarios se benefician de la supremacía de género. (Lagarde 2000, 145-146)

Este espacio conforma la *experiencia subjetiva* de las comunidades universitarias. Las juventudes arriban al espacio universitario con sentidos de pertenencia incardinados, que pueden referir a: un cuerpo sexuado (género), la orientación sexual (hetero, homo, bi, trans sexual), el rango etario, la raza o etnia, y la clase, entre otros. El cruce de estos sentidos de pertenencia con los conocimientos, imaginación, creatividad y prácticas del espacio universitario; conforma su identidad universitaria. Por ello, las universitarias se convierten en una sintonía de expresiones, en sujetos que crean y transforman la vida cotidiana de las instituciones escolares en que transitan y que viven su trayectoria universitaria re-escribiendo su propia historia como un entramado de experiencias afectivas, sexuales, epistémicas, sociales y culturales¹²⁴. Todas ellas marcadas por los *inputs* de género, es decir aquello que han recibido nuestras pioneras feministas para formarse profesionalmente.

Sin lugar a dudas, el trabajo de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1972) ha posibilitado el desarrollo de un campo de investigación acerca de la relación entre la

¹²⁴ Véanse: Leticia García Solano (2011), Elsa Guevara Ruiseñor (2010 y 2012), Rossana Reguillo (2008), Zeyda Rodríguez (2006), Alma Sánchez Olvera (2011), Alma Sánchez y Raquel Güereca (2011), María de Jesús Solís (2011)

desigualdad social y cultural y la formación universitaria y profesional, a través de la operacionalización de categorías analíticas como *capital cultural*, *capital escolar*, *habitus*, *prácticas* y *campo* que dan cuenta de la presencia de *herederos*¹²⁵ en la educación superior. Desde una perspectiva feminista, la socióloga María Antonia García de León (2002) encuentra que las *pioneras* en la academia¹²⁶ y el ámbito profesional son *élites* que han pasado por procesos de aculturación con “inputs” tales como medio social, figura del padre, figura de la madre, figura del marido, imaginario familiar, y la forja de un carácter (García de León 2002, 101) que conforman su condición socioeconómica y conforman el proceso de aculturación que las constituye como *herederas*. Las feministas son pioneras en la educación superior y en la revolución feminista de la ciencia y de los medios. Han utilizado sus *herencias* como un elemento de su *pionerismo*.

¿cómo te sentías en la composición genérica de la carrera de Derecho? ¿Cómo me sentía ahí y me he sentido en otros lugares? Bueno, primero me he sentido privilegiada, porque tengo un lugar que podría no haber tenido. Agradezco que mis padres, mi madre, mi padre, nos hayan impulsado a estudiar la universidad, porque yo estaba ahí en la universidad mientras mis colegas de la primaria no lo estaban, entonces primero: fue un privilegio. Segundo: siempre sentí una gran responsabilidad, porque yo estoy aquí pero hay otras que no están, es una responsabilidad por estar en esa situación. Y tercero: en ocasiones tenía la sensación de estaba en un mundo que no me correspondía, porque había acuerdos entre los varones de los cuales yo no participaba, eso es también una manera de estar: estás en un lugar que no te corresponde. (LPLG, fundadora de centro y red de estudios de género)

Ser *pionera* en un espacio históricamente masculino significa no tener los recursos simbólicos ni sociales que permiten moverse en las reglas de ese espacio. Significa no saber qué hacer, o si la forma de proceder es la correcta. El ambiente puede resultar aterrador para algunas mujeres, pero también puede ser la *herida* (García de León 2002) que moviliza otros recursos, y que transforma la experiencia. Por ello, en este pionerismo la formación de *campos de acción e interacción social* resulta ser un proceso

¹²⁵ Representados por sujetos que han crecido en familias de amplio capital cultural, y por ello viven procesos de inculcación y asimilación en los que incorporan de manera natural el capital cultural que da sustento a la formación universitaria.

¹²⁶ La autora centra su análisis en las académicas y profesionistas pioneras. Empero, la aportación de su obra es fructífera y se extiende, en el caso analítico que aquí se desarrolla, a las estudiantes universitarias.

necesario para el emplazamiento de la ruptura con la identidad de género heterodesignada y la formación de nuevas experiencias.

3.2. Identidad Feminista: la construcción de una Genealogía Feminista

Las identidades de género no son fijas, son procesos identitarios que están en constante cambio y reelaboración por quienes las viven. Por ello, para analizarlas se privilegia la perspectiva de las y los actores sociales y los elementos estructurales y coyunturales que viven.

María Luisa Tarrés (2007) señala que acercarse al estudio de las *identidades individuales y colectivas* desde la perspectiva de los sujetos sociales implica acercarse a los procesos de ruptura que devienen en comportamientos alternativos y conforman procesos de individuación o de formación de actores locales. Para ello, propone un modelo analítico en el estudio de las identidades femeninas basado en dos momentos:

1º Momento histórico-estructural: Se refiere a las experiencias redefinitorias de las mujeres en las estructuras sociales en que son asignadas (familia, reproducción, trabajo...) Aunque las estructuras sociales logren ser estables durante ciertos periodos de tiempo, se viven de forma diferenciada acorde con la situación de género. Por ello, es importante considerar la historia y las relaciones sociales en que se encuentran vinculadas las mujeres en su diversidad (Tarrés Ma. Luisa 2007 y Dietz M. 1990). En el análisis de la identidad de género, este momento está orientado a “detectar procesos macro-sociales que quiebran los patrones de reproducción” (Tarrés Ma. Luisa 2007, 26). En síntesis, el momento histórico-coyuntural representa los *hitos* que desatan la conversión identitaria.

2º Momento histórico-coyuntural: Supone la presencia de determinadas circunstancias socioculturales que influyen en las biografías de las mujeres y las desafía a redefinir sus identidades subordinadas. El momento histórico-coyuntural está marcado por la

presencia de la acción colectiva como un catalizador de la transformación de las experiencias personales.

Los caminos analíticos para comprender la formación de los sujetos obligan a una aproximación coyuntural que considere la formación de **campos de acción** donde los individuos por medio de la interacción y la sociabilidad puedan desarrollar su capacidad para nombrar los procesos que están experimentando, reinterpretar su situación y buscar soluciones a los malestares y ambigüedades que provocan esas rupturas. (Tarrés Barraza 2007, 35 *negritas mías*)

Estos campos de acción, explica Ma. Luisa Tarrés, conforman redes de solidaridad basadas en sentimientos de *lealtad* y *pertenencia* que además posibilitan la formación de nuevos referentes para reorientar la identidad de género. En este momento se encuentran las relaciones de poder y de experiencia. De poder ante el orden de género establecido, y de experiencia ante la transformación identitaria y la creatividad que impulsa a nuevas formas de relación.

La idea en que se basa este momento es que las rupturas no bastan para explicar la reelaboración de identidades y que es necesaria la creación de **campos de interacción** propios a nivel micro-social para generar sentimientos de lealtad y pertenencia grupal desde los cuales las mujeres pueden elaborar estas circunstancias y construirse como sujetos. (Tarrés Ma. Luisa 2007, 26 *negritas mías*)

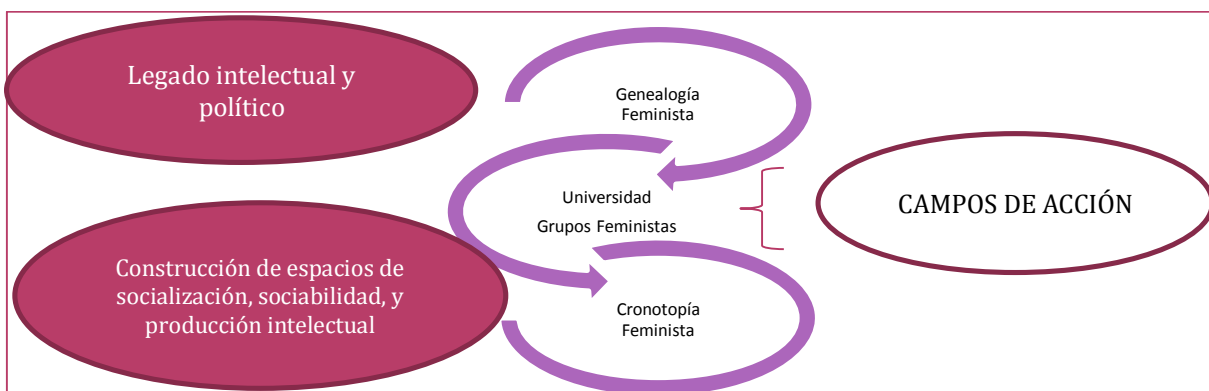
La formación de *grupos feministas* posibilita el encuentro transgresor en las mujeres en los diferentes espacios en que inciden.

Al inicio de este capítulo señalamos como ejes de análisis de la identidad de género la *genealogía* y la *cronotopía feministas*. La *genealogía feminista* conforma una red de mujeres, es un tejido histórico de influencia, retransmisión y aprendizaje de la cultura feminista. Abarca los conocimientos que heredamos de las feministas que nos preceden y a quienes solo nos podemos acercar a través de sus textos; los que tomamos de maestras que nos acercan al pensamiento feminista; de feministas contemporáneas (solo en espacio y tiempo vital, no en edad) que son referentes del accionar cotidiano; así como de mujeres concretas que pueden ser la madres, abuelas, tías, hermanas, amigas... De aquí la metáfora del tejido. La genealogía se hilvana con múltiples hebras y que sirven para

cobijar, arropar y con ello preservar la cultura que de hereda. Por ello, la encontraremos en la figura de las *maestras y/o mentoras* (Infra. Cit.) que acompañan el *momento histórico-estructural* en que los sentimientos de injusticia de género se cruzan con *hitos*.

La *cronotopía feminista* se ubica en la universidad y los grupos feministas que conformaron el *momento histórico-coyuntural* de las feministas de la década de 1970 en México que formaron espacios académicos y mediáticos desde una identidad feminista. La universidad es la *Cronotopía feminista* central donde se encuentra la transformación de la identidad de género. No como un espacio en sí mismo generador de transformaciones de la identidad, sino como aquel donde se encuentran recursos movilizadores para la conversión identitaria. Es un espacio que tiene una historia, que ha vivido transformaciones, propiciadas por feministas y grupos libertarios, en el orden de género que orienta sus prácticas; pero donde las pioneras de los centros de estudios de género y de los medios feministas encontraron campos de acción. Justo porque la universidad condensa la historia y temporalidad de la incidencia feminista, permite que en ella se materialice la *genealogía feminista* a través de la presencia y acción de mentoras: feministas que acercaron a las pioneras al conocimiento y práctica de la cultura feminista. Ofrecen un legado intelectual que permite un relevo generacional y el tránsito a la *nueva ola del feminismo en México* (Jaivén Ana L 1987, 2002), momento en que se producen Centros de Estudios de Género y Medios Feministas que aún hoy podemos mirar su incidencia. (Ver Ilustración 1)

Ilustración 1. Campos de Acción de la Genealogía y Cronotopía Feministas



La década de 1970 estuvo marcada en México por la formación de diversos grupos feministas que posibilitaron nuevas formas de socialización y sociabilidad en las mujeres con acciones dirigidas al interior de los sindicatos, la cultura (cine, literatura, teatro...), la defensa de los derechos humanos de las mujeres, la academia y los medios. Son espacios que marcaron la lucha feminista en una década de transición democrática en el país y todo lo que ello implicó en el avance de las mujeres en el espacio público:

Tabla 5. Feminismo en México (1970-1980)

Año	Grupo	Orientación	Impacto
1962	Partido Comunista: Unión Nacional de Mujeres Mexicanas	socialista	
1968	Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano para América Latina CIDHAL		
	Colectivo Cine Mujer	Mujeres cineastas. Funcionó hasta 1984.	Las históricas. Continúan en la academia, medios, militando en asociaciones y partidos políticos. Marcan un liderazgo en el movimiento feminista.
1970	Centro de Apoyo a Mujeres Violadas CAMVAC		
1970	Colectivo de Ayuda a la Empleada Doméstica CASED		
1971	Mujeres en Acción solidaria MAS	socialista	
1973	Movimiento Nacional de Mujeres MNM		
1974	Movimiento de Liberación de la Mujer MLM	socialista	
1975	Colectivo La Revuelta	socialista	
1976	Movimiento Feminista Mexicano (MFM)	socialista	
1976	Partido Revolucionario del Trabajo: Colectivo de Mujeres	socialista	
1976	Coalición de Mujeres Feministas	Temas: despenalización del aborto, eudación sexual, luchar contra la violación, protección a mujeres golpeadas.	
1977	Lucha Feminista		1979: Forman el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de la Mujer (FNALIDEM)
1979	Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias (GAMU)		
1977	Lesbos		

Año	Grupo	Orientación	Impacto
1977	Primer Simposio México Centramericano de Investigación sobre la Mujer		
	Escisión en 1978 del grupo Lesbos. Surge: Lesbianas Feministas Socialistas Oikabeth		
1979	Mujeres para el Diálogo		

Elaboración propia con base en Ana Lau Jaivén (1987 y 2002)

La cultura feminista constituye un elemento estructural, en tanto proceso social en el tiempo que tiene por lo menos dos siglos de existencia en las sociedades occidentales; así como un elemento coyuntural en tanto generador de nuevas formas de socialización a través de la formación de grupos de mujeres.

La identidad feminista aquí se analiza como un proceso que abarca la *conversión identitaria*, la presencia de *mentoras y maestras feministas*, así como la *autodefinición feminista*.

3.2.1. Conversión identitaria

La *conversión identitaria*, es decir el momento de hacerse feminista. Implica una cronotopía feminista: relacionarse en el espacio social con otras feministas y con la mentoría de otra(s) feminista(s) que posibilitan la genealogía y la conversión.

El feminismo es una rebeldía llevada a la práctica cotidiana. La búsqueda y exigencia de un trato equitativo y respetuoso. La identidad feminista forma parte de cambios paradigmáticos en el patriarcado, pues no solo se transforman las mujeres, sino que transforma las representaciones que sustentan la mentalidad patriarcal y ofrece referentes transformadores para las mujeres y la sociedad que se transforma con los movimientos feministas. “Como experiencia trastocadora, la identidad feminista se gesta y deviene en el ámbito de la vida cotidiana de las mujeres. Se genera al quebrantarse la coherencia y la legitimidad de lo cotidiano, así como en los hechos que ocurren excepcionalmente en sus vidas y les hacen resignificarlas.” (Lagarde 1997: 9)

Las pioneras entrevistadas han tenido experiencias cotidianas que fueron hitos. Estas experiencias fueron vividas con la familia o en los primeros años escolares, conforman una *herencia* ubicada en su biografía a través de los capitales sociales, culturales, cívicos, etc. “Desde la perspectiva sociológica, contar con información sobre extracción social es un dato fundamental, aporta conocimiento de quiénes tienen influencia en una sociedad determinada, aclara los mecanismos de reproducción social y qué posibilidades hay de movilidad social.” (García de León 2002, 106-107) Destaca la figura ambivalente tanto del padre como de la madre. En algunos casos puede haber un padre posibilitador y hasta cómplice de la rebeldía y la búsqueda del desarrollo; mientras que en otros casos existe un padre violento y opresivo. En la figura materna se encuentra a mujeres agentes del patriarcado o a mujeres rebeldes. María Antonia García de León (2002) encuentra que la formación de las mujeres de élite es un continuum entre la herencia y la herida, cóncavo y convexo, de un mismo proceso biográfico. Las *heridas* están conformadas por aquellos elementos del contexto que son adversos pero posibilitan la forja de un carácter a través de la ambición por ir más allá de lo que establece el orden patriarcal para las mujeres, pues “en toda herencia hay una herida” (García de León 2002, 135) que forma parte de las relaciones intergenéricas (padre, hermanos, parejas, hombres amados, compañeros de trabajo...) o de las intragenéricas (madre, tías, abuelas, amigas, compañeras...)

Cuando mi madre nos quiera imponer a las mujeres el atender a los hermanos. Muy chica, muy chica, yo creo que te estaría hablando de los 12 años, más o menos cuando ya las mujeres pues entramos de lleno a los quehaceres de la casa. Mi mamá quería que atendiéramos, que les laváramos a los hermanos, y particularmente yo, porque mis hermanas se fueron, yo me quedo como la más grande de la casa aunque tenía 2 hermanos más grandes pero resulta que ¡yo les tenía que lavar! Siempre me rebelaba y quejaba. Desde la adolescencia aunque no supiera este momento que era feminista, pues ya era feminista. (Rosario Varela, fundadora de Red de Estudios de Género)

Yo no era declaradamente feminista, pero yo digo que lo fui toda la vida porque yo renegaba muchas cosas en mi casa. Yo no entendía por qué mis hermanos tenían ciertas prerrogativas y a mí se me hacía injusto no. (SL, fundadora de Red de Estudios de Género)

A nivel personal el enojo con la vida por el machismo de mi papá, la cultura de sumisión de mi mamá y yo traía una rebeldía como que atorada, que empecé a canalizar pues yo era muy nerd, muy estudiosa, muy participativa y líder de grupo, pero todavía tenía ese control familiar. Entonces tuve una universidad democrática con un compañero que fue después mi esposo y me inicié desde muy temprano en los estudios de género y lo primero que trabajamos fue la visibilización del trabajo doméstico. Hicimos un estudio con mujeres del campo y su trabajo doméstico para hacerlo visible con la teoría marxista de la división sexual del trabajo. (GV, fundadora de Red de Estudios de Género)

Yo sí me acuerdo que siempre tuve esa característica. Alguien me tenía que decir por qué. Me rebelaba. Y todo este rollo de la conciencia social y la rebeldía, me acuerdo que en secundaria y en prepa como que se me agudizó más. Y luego terminando la prepa me vine a estudiar la carrera al D.F pues no era lo mismo estar con la familia que estar acá sola, entonces te das cuenta cómo hay un tratamiento diferente tanto para mujeres y hombres que yo siempre enfrentaba. Por ejemplo, yo no estaba acostumbrada a que te dijeran la sarta de peladeces que te dicen en la calle, entonces yo sí les contestaba, casi bolsazos les daba. Yo creo que todas las mujeres que nos asumimos feministas, nos hemos cuestionado. Yo creo que esto es como una construcción también y aunque formalmente no te hayas autonombrado así, analizas cómo ha sido tu historia de vida. Entonces esa búsqueda de autonomía de libertad, de posición, de querer hacer las cosas que tú quieras, de ponerte metas y todo, pues sí definitivamente es en las universidades donde cuaja, donde se consolida más. (OBR, fundadora de Centro de Estudios de la Mujer)

Crecí en una familia unida, cariñosa, con un papá que sin proponérselo, porque estoy segura que nunca se lo propuso. Éramos cuatro mujeres y un hombre. Mi hermano se casó muy joven, entonces le quedaron sus cuatro mujeres, igual y mi papá podía hacer sus cosas solo sin pelarnos. Pero mi papá nos integraba mucho en el juego, nos integraba mucho, le encantan los deportes, entonces nos decía hoy va a pelear Mantequilla Nápoles, vamos a comprar dulces y nos sentábamos con él a ver el box... (EHC, fundadora de medios feministas y REG)

El momento histórico-coyuntural que acompaña este proceso está en la década de 1970 y 1970: la transición democrática en México bajo la influencia del movimiento estudiantil de 1968 y 1971, las dictaduras militares en América Latina que marcaron el exilio en México de mujeres sudamericanas, la guerrilla en México y América Latina, la apertura y represión de regímenes socialistas y democráticos en América Latina. Todo lo anterior da cuenta de múltiples rasgos libertarios que conformaron la vida de las pioneras feministas en la academia y los medios.

Tiene otros caminos mucho más ligados con mi politización desde muy joven a través de una familia, por madre y por padre muy politizada. Yo tuve una politización desde la infancia: mi padre era comunista, mi madre y su familia eran socialistas. Entonces mis primeras lecturas eran unos poetas comunistas que hablaban de la justicia y además vengo de una familia de intelectuales: de escritores, de poetas, mi abuelito fue rector en la universidad, en fin. Entonces, digamos, tuve una formación politizada marcada por la lectura. Entonces viví una politización así muy joven. Esa politización era mucho del ámbito de la izquierda, y la izquierda también ha sido un ámbito muy patriarcal. Entonces no es en automático pasar al feminismo. Mi salto al feminismo fue una suerte de casualidad, de una casualidad que tocó la puerta de algo que realmente yo ya traía en mi biografía, en mi ancestral biografía de mujeres. Entonces ahí, por casualidad descubro y empiezo a ver y empiezo a decir ¡Wow! ¡Es esto! ¡Esto es el asunto! y me meto con mucha fuerza porque muy rápidamente renunció a la izquierda de la militancia política para declararme feminista. (XB, fundadora de medio feminista)

Antes del nuevo feminismo porque había condiciones en mi biografía de haber tenido una madre muy especial y una abuela paterna también, que me enseñaron algunas cosas básicas de las que una deseaba que todo mundo, entonces yo hice un tránsito muy rápido [...] (hacia) mi propia autonomía, esta que heredé de mi madre y de mi abuela, me ayudó a no darme cuenta. Es decir no me dejaba, protestaba, no lo sufría. Sobre todo eso quiero decir, no lo sufría, lograba imponerme. [...] Yo venía de un grupo de izquierda. Yo nunca estuve en el Partido Comunista, pero estuve en una cosa que se llamó la Liga Comunista Espartaco, yo ahí me formé ideológicamente. Después de estar en el movimiento estudiantil, me cooptaron los de la Liga cuando yo trabajaba en el periódico El Día. Bueno yo empecé mi militancia política todavía antes, en lo que fue el Frente por la Liberación Nacional al que llamó Cárdenas al final de las huelgas de los años 50, principios de los 60. Yo tenía 14 años y una circunstancia, una casualidad me hizo conocerlos: tenía un profesor de civismo en la secundaria, debía de haber estado como en segundo o tercero de secundaria, y ese hombre me llevo al Movimiento de Liberación Nacional, con lo cual empecé por donde debería de empezar: empecé por aprender la historia de México. (Sara Lovera, fundadora de espacios y medios feministas)

Hablar de una transformación social en tres décadas es un marco muy ambicioso. Estas pioneras pertenecen a una generación a quien le tocó abrir brecha para el feminismo en los espacios donde estudiaban, laboraban, interactuaban, es decir: formaron *campos de acción feministas*. Vivieron el proceso de movilización y rebeldía seguido de la institucionalización del feminismo a través de los estudios de las mujeres o estudios de género.

Hubo un primer debate sobre el nuevo feminismo en Excelsior en el que escribieron dos mujeres que yo leí y que luego me topé a una trabajando como yo, de reportera, que fue la fundadora de “Mujeres en Acción Solidaria”: María Antonieta Rascón. Ella y Martha Acevedo desde el Excelsior hacen una llamada para reunirnos de modo que entré muy naturalmente hasta por mi inquietud de cumplir con aquello que Adelina quería que yo viera: ¿qué hacían las mujeres? Empecé a militar, creo que en el año 71 en el MAS. Funcionábamos como pequeño grupo, no éramos más de ocho o diez después reconvertimos por un asunto interno del grupo, bueno ni tan interno, unas de nuestras compañeras falleció y eso nos cimbró y medio dejamos de hacer cosas y luego nos volvimos a reunir y fundamos “Lucha feminista”. Ya habíamos tenido una escisión porque había llegado al grupo Martha Lamas, y ella venía de los orígenes del trotskismo. No recuerdo exactamente por qué, pero hubo una discusión y ella fundó el movimiento por la liberación de la mujer. Después de que Marta se fue, hicimos “Lucha Feminista”, luego desapareció en su momento lucha feminista y cada una agarro su camino, pero si así me hice feminista. (SL, fundadora de espacios y medios feministas)

Yo era feminista de clóset durante toda mi infancia, porque vivía en una familia muy tradicional. Yo tenía que servir a 3 hombres, más mi mamá y mi papa. Esa era una formación familiar que a mí me mantuvo en una situación de sumisión muy fuerte y yo siempre tenía actos de rebeldía: -y yo por qué -, -ya no quiero-, -por qué yo tengo que dar de comer-, -ya me cansé-. Pero a pesar de la rebeldía pues se seguían las reglas porque era como muy imperioso. A mí me parece que esos dejos de rebeldía, hablaban de mi necesidad de respuestas, de entender y de modificar. [...] Para mí ha sido muy importante la parte del conocimiento aplicada a mi vida cotidiana: yo me salgo de mi casa muy joven yo empiezo a vivir de manera independiente a los 21 años, este y todo lo que va acompañando como nueva formación. Me tomo mi vida en mis manos y trato como de ser congruente con lo que planteo en mi trabajo feminista o en mi formación feminista. Creo que ha sido fundamental. Quiero decirte que también, como muchas de nosotras, mucho tiempo no me llamé feminista: 'no manches qué es eso'. Luego ya era: 'soy especialista en género'. La última década fue que ya dije: 'soy feminista'. Pero sí me llevó mucho y sí me pesaba mucho tener como esta formación y esta vivencia cuando mi familia, mis hermanas, mis amigas vivían en situaciones muy tradicionales. Sin embargo ha sido como importante porque yo soy como un foco, como un pilar a quienes recurren o a veces tratan de emular (LB, fundadora de medios feministas)

La universidad es una *cronotopía feminista* en la que las rebeldías toman forma: las experiencias personales se incorporan a la historia de la sociedad y de la humanidad, pasan por el filtro de las explicaciones teóricas y de la fascinación por el descubrimiento de conocimientos en la teoría feminista que conforman una *herencia* más. La universidad

es un hito que marca el cambio identitario en muchas mujeres, como momento histórico-coyuntural es la etapa de la conversión feminista en que la influencia de maestras feministas permite el acercamiento teórico a las rebeldías.

Hice la licenciatura, sin recibirme, en la UNAM donde mi profesor más influyente era Eli de Gortari. Luego me fui a París, me revalidaron los estudios de México, hice una maestría allá en Estética. Cursé el doctorado, nada de feminismo, nada de nada, literatura, sociología, la empecé hacer en sociología de la literatura y me regresé a México porque estaba embarazada y ya no me quería quedar allá y regresé, y claro el doctorado se quedó ahí colgado como siempre. Tenía la maestría y después hice el doctorado en la UNAM en Filosofía con Graciela Hierro. (EB, fundadora de CEM y Red de Estudios de Género)

Soy hija de PIEM, porque en 1990, antes de irme a Nueva York, fui al curso de verano, pase por ahí. Fui como la segunda generación. Entonces y eso es muy importante, colegas de acá reconocemos que gracias al PIEM tuvimos capacitación, apoyo y financiamientos para la investigación. [...] Viví 4 años en Nueva York. Parte de mi doctorado llevaba asignaturas de Teoría Feminista, Estudios de Género y las feministas principales de aquel tiempo: Judith Butler, y otras. Estaba en la Universidad de la Ciudad de Nueva York, en el centro de graduados de sociología. Había un programa de intercambio con la New School entonces pues yo iba al New School, a tomar clases ahí, a escuchar a Agnes Heller, a Nancy Fraser, todo lo que se podía. (SL, co-fundadora de una Red de Estudios de Género)

Bendita universidad que te abre los ojos. Cuando entro a la universidad ya trabajaba en primaria, pero aunque tú ya traes todos tus desacuerdos con el mundo, yo no tenía claro qué era el feminismo, ni sabía yo que existía todo un movimiento. Entonces en la universidad al entregarle mi trabajo a un maestro, me equivoque de término: en lugar de decir femenino puse feminismo. El maestro me dijo: “no, tú lo que quisiste decir fue femenino. Feminismo es...” me dio una clase de lo que era feminismo y yo así de “¡aahhh! ;en serio existe algo así! ;wow! A partir de ahí, tan así que mi tesis de licenciatura fue sobre FEM y ya después entré a trabajar en FEM. (ELM, fundadora de medio feminista digital)

En este caso, los elementos que conforman la transformación de la identidad de género tradicional y/o arcaica por una feminista, aparecen hasta el último eslabón de la carrera académica: el doctorado. Y se muestran como una genealogía en que el saber se transmite y retransmite, más por la elección temática de la investigadora que por la

institución. Es una etapa en que, derivado del tema de investigación doctoral, una elige a las teóricas y a quienes acompañarán el sendero analítico por venir.

3.2.2. Mentoras y maestras feministas

El feminismo tiene un hilo transmisor a través de la academia pues la universidad o alguna profesora del bachillerato marca un hito para la conversión feminista de las mujeres. Esto también expresa cómo el feminismo es un movimiento ilustrado. Surge en las reflexiones filosóficas y es un reflujo epistémico social: se nutre de las movilizaciones sociales de las mujeres por vindicaciones a su condición de género, a la vez que alimenta con sus teorías a la movilización social. Este esfuerzo (sociopolítico y académico) está concentrado en las disciplinas de Ciencias Sociales y Humanidades¹²⁷.

Estas transformaciones han sido vividas por las fundadoras de centros y medios feministas en una doble vía: como experiencia de alumnas, y hoy como parte de su lucha transformadora. Ser mujer y estar entre las generaciones pioneras implica vivir demostrando las capacidades. Las universidades son espacios históricamente masculinos, guardan códigos de comunicación y de interacción excluyentes para las mujeres, que se manifiestan en el trato hacia ellas: nunca iguales entre sus compañeros y constantemente inferiorizadas por los profesores, a quienes de paso hay que demostrarles que no están estudiando mientras se casan.

Derecho era una carrera masculina, que se decía que las mujeres que entraban a la carrera eran muy feas, porque las bonitas se iban a Enfermería. Entonces ahí estábamos algunas mujeres, en mi grupo hemos de haber sido 70 alumnos y éramos como 8 mujeres. [...]¿Cómo me sentía ahí y me he sentido en otros lugares? Bueno, primero me he sentido privilegiada, porque tengo un lugar que podría no haber tenido. Agradezco que mis padres y demás, mi madre, mi padre, nos hayan impulsado a estudiar la universidad, porque yo estaba ahí en la universidad mientras mis colegas de la primaria no lo estaban, entonces primero: fue un privilegio. Segundo: siempre sentí una gran responsabilidad, porque yo estoy aquí pero hay otras que no están, es una responsabilidad por estar en esa situación. Y tercero: en

¹²⁷ Las mujeres de las ciencias duras, empiezan a organizarse, ejemplo de ello es el grupo Mujer y Ciencia de la UNAM. Es importante que en este proceso de expansión se consolide el diálogo interdisciplinario.

ocasiones tenía la sensación de estaba en un mundo que no me correspondía, porque había acuerdos entre los varones de los cuales yo no participaba, eso es también una manera de estar: estás en un lugar que no te corresponde. Por ejemplo, ellos rápidamente se ponían de acuerdo para irse de parranda, pero era sin nosotras. Cuando menos pensábamos todos los hombres se desaparecían, se iban. [...] La presencia de una mujer cambia las relaciones entre los varones, entonces eso lo aprendí ahí, desde la escuela. (LPLG, Fundadora Red de Estudios de Género)

Estudié en la Universidad de Chile y en ese tiempo, la universidad no era tan masculina, éramos más o menos mitad y mitad en términos de cantidad de mujeres. No era una excepción estudiar arquitectura y ser mujer. Lo que sí era una excepción era ser mujer y ser dirigente estudiantil, y yo fui dirigente estudiantil de la facultad de arquitectura, o sea el puesto que ocupa hoy Camila yo lo ocupé en año 1972, en la Federación de estudiantes de Chile. [...] en la facultad de arquitectura yo era única, por ser dirigente mujer, y eso sí me costó muchísimo al principio porque cuando yo empecé hablar en público no estaban acostumbrados a escuchar a una mujer, entonces cacareaban y yo me moría del susto, me moría de nervios, fue una cosa, un aprendizaje, fue muy duro: cuando tenía que hablar me moría de nervios, no sabía si se iban a burlar de mí, iban a cacarear, etc. (XB, Fundadora de medios feministas)

Experiencias de este tipo se viven con una mezcla de naturalidad con incomodidad. Las mujeres crecen en la cultura patriarcal, por lo que se considera que las diferencias en el trato dan cuenta de la normalidad. La rebeldía puede anteceder al hito feminista. Es decir, en algunos casos las mujeres ya tenían resistencia ante los roles de género impuestos en la familia y en encuentro con el feminismo en la universidad desata transformaciones que pasan de lo personal a lo político.

El feminismo, en su veta ilustrada, ha legado a las mujeres jóvenes obras en diversos campos disciplinarios. Las entrevistadas refieren una rebeldía latente ante el orden de género que toma forma en la universidad en donde aparece como hito la figura de alguna maestra o la lectura de alguna obra. Por ello, tanto quienes han fundado redes de estudios de género como medios feministas reconocen la fuerza intelectual de mujeres como Rosario Castellanos, Graciela Hierro (de quien algunas fueron sus alumnas), Simone de Beauvoir, Kate Millet, Betty Friedan, entre otras. Estos nombres y este legado corresponden a una **genealogía teórica feminista** que está presente en la academia.

La conciencia de género y el proceso de conversión identitaria está mediado y catalizado por otras mujeres. Así, el feminismo ha construido redes desde su formación originaria con las cuales ha formado una genealogía feminista. Hay un vínculo entre las feministas pioneras en los medios y en las academias a partir de la vivencia de la universidad como el espacio social de transformación personal. La universidad es un hito que marca el cambio identitario en muchas mujeres, es la etapa de la conversión feminista en que la influencia de maestras feministas permite el acercamiento teórico a rebeldías personales. Sobre esto último debo decir que las entrevistadas han señalado que en general traían una rebeldía contra la forma diferenciada en que sus familias y las escuelas donde cursaron trataban a hombres y mujeres. Hay un disgusto hacia la organización genérica del mundo. Florece una toma de conciencia sobre la condición de género, que puede estar mediada por alguna académica feminista que aparece como mentora o maestra de este proceso, o bien puede aparecer a través del impacto ilustrado que ha generado el feminismo que se materializa en libros a los que se puede acceder desde las bibliotecas universitarias, pues aún de manera marginal y con una colección limitada existen textos clásicos de la teoría feminista en las bibliotecas universitarias.

Hay casos en que se identifica a una *maestra*, como una figura que aproxima a determinados conocimientos. No es una maestra feminista que aproxime a la teoría feminista, sino que ofrece un ejemplo de formación y práctica académica. Se convierte entonces en un ejemplo a seguir, en una figura a emular. Esta también es una forma de hacer genealogía: tener como referente científico y/o académico a una mujer.

Con Teresita de Barbieri toda la teoría feminista. Con ella me orienté metodológicamente... creo que me guie sola pero obviamente toda la base teórica de la tesis es con su guía. Pero toda la estructura y todo el aspecto de comunicación fue a través de la maestría nada más. Teresita organizó seminarios de teoría feminista en la que estábamos varios, varias compañeras y ya cada quien tomaba elementos para su tesis... Pero en Comunicación nada y de Periodismo menos. Te lo dejaban todo a ti, salvo Elvira Hernández Carballido [...] Sara Lovera fue mi inspiración para insistir en medios. (ELM, fundadora de medio digital)

Yo fui una mujer sumisa abnegada y buena hija hasta mis 24 años. Entonces yo no me cuestionaba nada, empecé a cuestionarme porque un día me regalaron una revista FEM. Mi hermano recibía el periódico unomasuno y ahí venía suplemento,

entonces no sabía qué hacer con la revista y me la daba. Entonces yo allí empecé a conocer a las feministas, empecé a ver, a sensibilizarme pero pues esto era, bueno si me toco todavía un cacho de carrera, yo creo que unos, si debió haber sido que tenía unos 20 años y de ahí que mi tesis allá estado, de hecho todos mis trabajos de la maestría estuvieron encaminados a analizar medios y género. Sin embargo yo no creo, o no recuerdo con mayor cuestionamiento en ese momento en la constitución de mis grupos. (LB, Observatorio por la Equidad en los Medios)

La *mentora feminista* es una mujer que contribuye en la formación feminista de las pioneras, ya sea quitando vendas o mostrando el camino para el desarrollo de actividades desde la perspectiva feminista. No es solo una figura ejemplar a seguir o emular, sino una persona que, quizá sin proponérselo, acompaña el proceso de conversión identitaria al llevarlo al terreno de las actividades profesionales.

En mi primer trabajo me encontré a una mujer de esas comunistas... muy vieja... que me planteó como periodista en la redacción del periódico si yo escribiría sólo de los hombres: Adelina Zendejas. De sopetón una señora me plantea esto y empieza hablar de cómo la utopía socialista podía resolver los problemas de la igualdad. Ella escribía una columna en el periódico El Día que se llamaba “Ellas y la vida”, y en términos formales, casi ideológicos, me enseñó a mirar a las mujeres. (SL, fundadora de espacios y medios feministas)

Con la asesoría de Teresita de Barbieri vino el primer enganche con el tema y tratando de explicarme a mí misma por qué mi papá era como era y por qué mi mamá era como era. Teresita de Barbieri me abrió las puertas del marxismo y feminismo. Fue un gran descubrimiento en mi vida: todas las del marxismo en paquete. [...] cuando me enviaron al CESTEM, conocí a otra mujer que era parte de un grupo de exiliadas cubanas: Aida Reboledo, ella también. (GV, Fundadora de REG)

Soy hija de PIEM, porque en 1990, antes de irme a Nueva York, fui al curso de verano. Fui como la segunda generación. Entonces, y eso es muy importante, colegas de acá reconocemos que gracias al PIEM tuvimos capacitación, apoyo y financiamientos para la investigación. Ellas me financiaron esa pequeña investigación que yo hice sobre las ONG que trabajaban la salud reproductiva. Orlandina de Oliveira y Brígida García son dos profesoras del PIEM que me han acompañado siempre. [...] Luego en Nueva York, Cindi Katz, ella orientó mi trabajo y me introdujo en la geografía feminista. (SL, Fundadora de REG)

A lo mejor yo no podría decir de una sola persona. Yo empecé a leer, a contactarme con varias personas y te puedo decir que mentoras importantes en mi vida han sido

Graciela Hierro y Marcela Lagarde. Hay otras, pero las más cercanas pudieron haber sido ellas dos. Graciela Hierro siempre fue como nuestra madrina en el Centro de Estudios para Mujeres, siempre nos apoyó y era muy solidaria. Ella estaba en Filosofía y Letras. (OBR, Fundadora de CEM)

Las feministas pioneras en medios y academia formaron los espacios que hoy tenemos las generaciones más jóvenes. En su búsqueda de autonomía, de libertad y de transformar el orden de género, formaron campos de acción que tuvieron un impacto en las universidades y en los medios. Para ello tomaron los recursos políticos, filosóficos, teóricos y sociales que mujeres como Teresita de Barbieri, Graciela Hierro, Marcela Lagarde, Elena Urrutia, Adelina Zendejas, la China Mendoza y Marta Acevedo, entre otras, les heredan.

La genealogía feminista abarca los conocimientos que heredamos de las feministas que nos preceden y a quienes solo nos podemos acercar a través de sus textos; los que tomamos de maestras que nos acercan al pensamiento feminista; de feministas contemporáneas (solo en *cronotopia*, no en edad) que son referentes del accionar cotidiano; así como de mujeres concretas que pueden ser la madres, abuelas, tías, hermanas, amigas...

De aquí la metáfora del tejido. La genealogía se hilvana con múltiples hebras y que sirven para cobijar, arropar y con ello preservar la cultura que se hereda. Las pioneras en la formación de los estudios de género y medios feministas en el país han vivido varias transformaciones:

- La movilización feminista en la década de 1970 en México y su tránsito hacia la institucionalización del feminismo en varios ámbitos (MCM, academia).
- La transformación de su identidad de género tradicional por una feminista.
- El cambio del Estado Benefactor en México a las políticas neoliberales.
- El impacto de la globalización en sus condiciones laborales.

- La revolución tecnológica en sus ámbitos social, laboral (académico- medios) y político (feminismo y su vínculo con la academia o los medios).

3.2.3. Autodefinition feminista

La invention de soi de la que habla Simone De Beauvoir ha sido generacional aquí: todas la hemos tenido que hacer, todas hemos tenido que *inventarnos*.
Ma. Antonia García de León, 2011

El feminismo es un proyecto civilizatorio que busca el reconocimiento de las mujeres como seres humanos plenos, libres y autónomos. Es un movimiento social que tiene un componente personal que impacta los procesos socializadores al construir y re-construir espacios sociales, así como en las transformaciones que genera a favor de las mujeres y de relaciones igualitarias.

La *autodefinition del feminismo* es la forma en que las propias feministas definen al feminismo, los significados e implicaciones que tiene en su vida personal, laboral, social y política. Es a partir de esta auto-definición que las pioneras han caminado la veta feminista como protagonistas y testigos de los cambios y transformaciones.

Destaca que el feminismo más una causa política es una ideología en términos gramscianos: concepción del mundo que materializa en todas las manifestaciones humanas. Proyecto personal que se vive en el terreno personal, íntimo, en la sexualidad y las relaciones amorosas; pero también en el ámbito profesional y en la incidencia en lo público. No se deja en el ropero al salir de casa: se vive con esta nueva visión.

Es una toma de conciencia que se vive como un descubrimiento, un hito a partir del cual todo cambia y el mundo personal y social no puede volver a ser el mismo.

Es una actitud y postura ante la vida que vas fortaleciendo con lecturas, con discursos y con acciones, si no tendrían razón de ser. Esa actitud ante la vida es una certeza de que tenemos que vivir en una sociedad donde hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades y derechos, y podemos acompañarnos a la par. (EHC, fundadora de REG)

El feminismo es una discusión de los lugares desiguales en los que estamos hombres y mujeres. Es una teoría que nos permite tratar de encontrar explicaciones del por qué en casi toda la sociedades de las mujeres y los hombres tenemos desiguales accesos a recursos; pero también es una práctica, no se queda sólo en una teoría. Para definirlo también es una toma de conciencia y una transformación, por eso me parece que también es tan poderoso. (LPLG, Fundadora de REG)

El feminismo si no se mete adentro de tu sangre es exactamente igual que cualquier ideología, es una demagogia; porque tú te tienes que transformar, si no te transformas, tú no puedes responder... Lo tomas como si fuera un modus vivendi. Pero lo que tenemos que combatir las mujeres son las cosas desgraciadas que nos produce esta humanidad: la envidia, el miedo, el autoritarismo, etcétera, etcétera. [...] el feminismo es una forma de vida que está nutrida por la ideología, la filosofía y la práctica feminista. Tiene que pasarte, no se puede aprender en una escuela. [...] el feminismo es una transformación personal para que las mujeres adquieran su sentido humano. (SL, fundadora de medios feministas)

Se encuentra que para las feministas pioneras en medios y academia algo que define y distingue al feminismo es, como decía Kate Millet, *lo personal es político*. Pero también es *conocimiento*, como explica María Antonia García de León (2011) pues ellas fueron protagonistas y testigos de los cambios sociales de la condición femenina, mientras que sus antepasadas, sobretudoo de la familia, vivían en otro modo de ser y estar en el mundo. En sus trayectorias están elecciones, agencia, planeación, formación de campos de acción, todos dirigidos a la transformación del espacio social. Poseen una *subjetividad histórica* (García de León 2011) que condensa el cambio histórico vivido por las mujeres iniciado en la década de 1970.

Esta generación se halla en la actualidad en torno al intervalo de los sesenta-setenta años, es decir, comenzaron a trabajar aproximadamente hace entre treinta y cuarenta años. Todo ello hace que el pasado esté cerca y que ésta sea aún una *cercanía significativa*. Todavía se puede recordar el otro molde, el de la domesticidad, que fue una alternativa aún muy real para estas profesionales. [...] es como si *fuieran* una primera generación de emigrantes (en nuestro caso al mundo académico), tenemos mucha cercanía interior-psíquica con nuestro “país de origen” (la domesticidad) [...] Aunado a lo anterior hay que añadir el siguiente aspecto subrayado: esta generación de académicas (*y periodistas*) vio nacer los Estudios de Género, estuvieron en sus orígenes, impulsaron su introducción en

las disciplinas académicas (saben cómo se escribió el guion, por así decirlo)
(García de León 2011, 75-76)

Por todo lo anterior es que ser feminista es una posición en el mundo. Es ocupar un lugar en un momento determinado, con los recursos heredados y creados para estar desde una visión igualitaria y transformadora. La identidad feminista es un proceso en el que intervienen, como se explicó al inicio de este capítulo: legado, espacio y tiempo. Las pioneras feministas en medios y academias de la segunda mitad del siglo XX y lo que corre de este siglo, son un baluarte sociológico y con sus biografías se participa en la epistemología de género.

SEGUNDA PARTE.

**PATRIARCADO, INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO:
DEL PROYECTO ILUSTRADO A LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Y
EL CONOCIMIENTO.**

CAPÍTULO 4. EVOLUCIÓN DEL PATRIARCADO CAPITALISTA

Este apartado intermedio es un marco histórico-contextual que tiene como objetivo analizar la relación entre la modernidad y el patriarcado para explicar la forma en que el nacimiento de la democracia como forma de vida está marcado por el acceso paulatino de las mujeres a espacios e instituciones consideradas del ámbito público, tales como las universidades y los medios de comunicación. Lo que hoy se denomina Sociedades de la Información y el Conocimiento (SIC) tiene una historia: la evolución del modelo patriarcal de modernidad. Entre las múltiples facetas que tiene dicha evolución, en este capítulo propongo el análisis a partir de:

1. La relación de la democracia con el conocimiento y la información. De tal forma que surgen instituciones sociales para su desarrollo: universidades y medios. Estas han participado en la “naturalización” del orden de género. Los primeros por su capacidad de dirigir la conciencia de la sociedad civil (Esteinuou Madrid 1995) en la fase transnacional de vinculación de los medios con las estructuras sociales. Las segundas por ser generadoras de los conocimientos científicos que desplazan a las verdades religiosas en las sociedades modernas. Es en virtud de esta conformación patriarcal, que deviene y se actualiza en todas las fases sociales hasta llegar al paradigma de las sociedades de la información y del conocimiento en que estamos inmersos hoy.
2. La relación género-tecnología, analizada a partir de la crítica feminista a la evolución de las tecnologías de la información que permiten la difusión del conocimiento, la reproducción de ideologías, la construcción de representaciones sociales, y
3. La globalización y el desarrollo de lo que hoy se denomina SIC como un proceso que forma parte de la organización patriarcal del mundo.

Las formas de dominio de género evolucionan junto con las formas económicas y políticas de vida. Por ello es que la esfera del género aparece como un ámbito casi inalterado, con pocos cambios, a modo de un sistema sincrético de hegemonía

patriarcal, en el que coexisten formas arcaicas del género adaptadas a cambios sociales, económicos y políticos.

En el mundo contemporáneo, como nunca antes, la organización social y la cultura patriarcales se expanden como parte de los procesos de globalización. Unas sociedades imponen a otras sus sistemas genéricos como siempre ha ocurrido en procesos de conquista, colonización e imperialización. [...] La aldea global en que vivimos ha ampliado a todo el mundo la dominación masculina apoyada en la opresión de las mujeres, es decir, el dominio patriarcal. [...] La aldea global abarca la relación entre el orden internacional y los ámbitos regionales y locales. En ella el mundo está conectado por el mercado y por las comunicaciones a tal punto que forma una unidad. Cada quien comparte sustratos culturales con el resto y conoce más a través del imaginario producido por las sociedades más poderosas, que por su experiencia. [...] (Lagarde 1995, 9-10)

En este apartado se explica la relación entre la Modernidad y el Patriarcado, justo para develar cómo se conservan rasgos originarios, arcaicos (en la acepción de Marcela Lagarde sobre las identidades de género) con elementos novedosos y transformadores de la sociedad. Las universidades y los medios de comunicación son dos instituciones centrales en el desarrollo del sistema democrático de las sociedades modernas, pues posibilitan la puesta en práctica de valores y derechos humanos básicos de la modernidad: educación, información, libertad de expresión, participación política, económica y social, entre otros.

4.1. Modernidad y Patriarcado

La teoría feminista ha dedicado buena parte de sus desarrollos a evidenciar y esclarecer de qué manera la conformación y consolidación de las sociedades modernas tuvieron maniobras políticas, económicas e ideológicas para excluir a las mujeres. Los planteamientos señalados en el apartado anterior se remontan a los momentos fundacionales del orden de género en la civilización occidental. Sin embargo, otro momento fundacional es el surgimiento de la Modernidad.

Se considera modernidad al paradigma de vida social que surgió en Europa y se extendió a América a través de la conquista. Es un proceso evolutivo que inicia en el siglo XV con el Renacimiento Italiano (1400-1650) y la Ilustración francesa (1650-1800), se estabiliza con el triunfo del capitalismo en Europa Occidental, y entra en crisis con las guerras mundiales del siglo XX¹²⁸. Es un proceso y producto histórico en el que aparecen *nuevas* estructuras políticas, económicas y sociales opuestas a las *tradicionales* en relación con su *legitimidad* y posibilidades. Está basada en la *emancipación* como objetivo de la humanidad. La modernidad implicó varios procesos¹²⁹:

- La secularización de la sociedad y con ello cambios en los procesos religiosos que trasladaron los cultos a la esfera privada de la vida social, dejando en el espacio público aquello que tuviera que ver con la producción y la organización política.
- El cambio a sistemas políticos civiles, con la caída de las monarquías.
- La incorporación del discurso de los derechos humanos, procedente del surgimiento de la filosofía del Sujeto.
- La industrialización del proceso productivo, estrechamente vinculado con el desarrollo de la ciencia y la creación de tecnologías a gran escala.

¹²⁸ El paradigma anterior corresponde a la Edad Media, pero la modernidad es un proceso humanista aún en construcción; por ello no se puede considerar que la caída de la Edad Media representó el paso *ipso facto* a la modernidad.

¹²⁹ Profundizar en cada uno de ellos rebasa los objetivos de esta investigación. Sin embargo, es relevante nombrar la serie de transformaciones que iniciaron en el siglo XVIII y se extienden hasta nuestros días. Hoy, discutir sobre formas de vida democráticas, la justicia, la igualdad, el desarrollo humano, entre otras, representa la producción histórica de la Modernidad.

- El surgimiento de la universidad como espacio productor de conocimientos científicos, los que a partir de ese momento desplazaron paulatinamente a las explicaciones religiosas.
- Las innovaciones en el terreno de la comunicación humana. Tanto las vías de comunicación que *conectaban* entre sí lugares distantes, como el desarrollo de la imprenta y la prensa, contribuyeron a la formación de naciones¹³⁰ y el desarrollo de formas de conciencia y pertenencia más allá de los vínculos comunitarios. Paulatinamente la prensa se consolidó como institución reproductora de ideologías.
- La expansión colonial de Europa occidental, cuyos efectos hoy prevalecen bajo la lógica transnacional de consumo y la resistencia activa de los pueblos y naciones que vivimos procesos de conquista e independencia.

La Modernidad posee una centralidad en el surgimiento, evolución y debates de la Sociología, pues, como señala Gina Zabłudovsky (2010):

[...] los vínculos entre sociología y modernidad siempre han sido interdependientes. Existe una íntima relación entre el surgimiento de la sociología y el de las instituciones modernas. Nuestra disciplina nace con la modernidad y su desarrollo permanece estrechamente vinculado a ella. Las principales corrientes sociológicas han incorporado el diagnóstico de la modernidad destacando los atributos positivos que permitirían determinar “progreso” así como las consecuencias nocivas que llevan a la enajenación y la intensificación de las desigualdades sociales. (2010, 9)

La constitución de las sociedades implica procesos de legitimación con sus instancias de legitimidad, reacomodo en las relaciones de poder y autoridad, conformación de un *ethos*, acorde con el nuevo paradigma, que le dé forma a sus actores principales. En este sentido, implica el establecimiento de interrelaciones entre lo económico, lo político, lo social y lo cultural. En esta investigación se analiza el patriarcado y sus estructuras política¹³¹ y laboral¹³², y su vínculo con dos de sus espacios vitales que le inyectan

¹³⁰ Cfr. Capítulo 5.

¹³¹ Bajo el análisis de la democracia como una de las formas de gobierno cívico emanada de la ilustración europea, basada la fraternidad y la lucha política entre civiles, lo que Carole Pateman (1988) denominó el *contrato sexual*, y que corresponde con lo que Célia Amorós (2000) denomina el *grupo juramentado*.

¹³² Bajo lo que María Antonia García de León (1994 y 2011) denomina las *élites discriminadas* y que representa la incorporación de mujeres profesionistas a campos y espacios configurados por *élites* y

legitimidad: los medios de comunicación y las universidades que recrean la opinión pública como una forma de participación política, así como el conocimiento científico y secularizado, respectivamente. Son espacios donde se construye la autoridad y el poder, poseen una división sexual del trabajo y forman parte de los sistemas democráticos, en tanto suponen que son capaces de resquebrajar el autoritarismo en nombre de la razón y la libre discusión. Sin embargo, contribuyen a la reproducción de una “imagen”/“representación” de las mujeres como no-sujetos.

Gina Zabudovsky (1995, 1998, 2007 y 2010) encuentra que las continuidades y discontinuidades del pensamiento político y sociológico iniciado en el siglo XVIII y extendido hasta nuestros albores forman parte del análisis crítico de la modernidad que permite entender la globalización. Esta última es parte fundamental de lo que hoy se denomina Sociedades de la Información y el Conocimiento. En concordancia con esta visión, y con los planteamientos de Marcela Lagarde (1996), Amelia Valcárcel (2009), Celia Amorós (2005) y Rosa Cobo (2011) es necesario regresar a la conformación de la modernidad para entender sus efectos sobre la condición de las mujeres en el tema de esta investigación.

Zygmunt Bauman (1991) define a la modernidad como

[...] un periodo histórico que empieza en Europa occidental con una serie de cambios socioestructurales profundos y transformaciones intelectuales en el siglo XVII y que logra su madurez: 1) como un proyecto cultural –con el crecimiento de la Ilustración–; 2) como una forma de vida socialmente construida –junto con el desarrollo del capitalismo industrial, y más tarde también con la sociedad comunista. (22-23)

La modernidad tiene que ver con modos de vida surgidos en Europa a lo largo del siglo XVII en adelante, y que tomó forma a través de “instituciones sociales únicas, distintas en su forma a todos los tipos de orden tradicional” (Giddens 1993, 17). Por ello una característica fundamental de la modernidad es romper o trascender tradiciones. Siguiendo a Anthony Giddens:

oligarquías masculinas que desde una economía de intercambios simbólicos permite, cede, baja la guardia o acepta con una dosis mínima de legitimidad, el ingreso de las mujeres a espacios masculinos. Cfr. Capítulo 2 de y Tercera Parte de esta tesis.

Las formas de vida introducidas por la modernidad arrasaron de manera sin precedentes *todas* las modalidades tradicionales del orden social. Tanto en extensión como en intensidad, las transformaciones que ha acarreado la modernidad son más profundas que la mayoría de los tipos de cambio característicos de períodos anteriores. Extensivamente han servido para establecer formas de interconexión social que abarcan el globo terráqueo; intensivamente, han alterado algunas de las más íntimas y privadas características de nuestra cotidianidad. (1993: 18)

La modernidad, explica Anthony Giddens (1993), tiene una naturaleza dinámica surgida de su capacidad de separar el tiempo y el espacio¹³³, el desanclaje¹³⁴ de los sistemas sociales, y el reflexivo¹³⁵ ordenamiento y reordenamiento de las relaciones sociales a través de los efectos de la incorporación de conocimiento en las acciones de individuos y grupos. Por ello,

La modernidad está totalmente constituida por la aplicación del conocimiento reflexivo, pero la ecuación conocimiento-certidumbre resultó ser un concepto erróneo. Nos encontramos en un mundo totalmente constituido a través del conocimiento aplicado reflexivamente, pero donde al mismo tiempo nunca podemos estar seguros de que no será revisado algún elemento dado de ese conocimiento. (1993: 47)

La aplicación reflexiva de conocimientos hace de la modernidad un orden postradicional. Por ello, una característica fundamental de este orden es su capacidad transformadora, crítica y reflexiva que, abrazada por la filosofía renacentista e ilustrada, hace de la modernidad el espacio del sujeto y lleva adelante al individuo. Marcela Lagarde (1996) explica que:

En el centro de la individualidad construida por límites de la persona en relación con *los otros*, es decir, por su separación de *los otros*, ha aparecido el yo. La conciencia de ser, de límites y de finitud. La individualidad ha surgido también debido a la dotación de recursos y bienes personales para el propio desarrollo, así

¹³³ Capacidad que ha sido llevada hasta la consecuencia tecnológica de hoy en día: el desarrollo de Tecnologías de la Información y el Conocimiento (TIC) que hoy radicalizan la ruptura de las barreras del espacio-tiempo al posibilitar con la comunicación virtual sincrónica.

¹³⁴ El desanclaje es definido por el autor como el “despegar de las relaciones sociales de sus contextos locales de interacción y reestructurarlas en indefinidos intervalos espacio-temporales.” (Giddens, 1993: 32)

¹³⁵ Anthony Giddens explica que: “La reflexión de la vida social moderna consiste en el hecho de que las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas a la luz de nueva información sobre esas mismas prácticas, que de esa manera alteran su carácter constituyente. [...] Todas las formas de vida social están en parte constituidas por el conocimiento que los actores poseen sobre las mismas.” (1993: 46)

como por la capacidad autónoma de decidir respecto a la propia persona. Los seres modernos son seres en movimiento territorial, temporal, hacen vínculos finitos, etc. Encuentran su trascendencia en sí mismos, en sus obras, en su capacidad de intervenir creativamente el mundo.

Al centrarse en el sujeto, a través de la individualidad, la modernidad secularizó las dicotomías del pensamiento grecorromano y judeocristiano que mantenían la exclusión de las mujeres, el gran *otro* de la modernidad. Lo explico.

Zygmunt Bauman (1991) encuentra que una característica definitoria de la modernidad es la idea de orden. “Podemos pensar la modernidad como una era en la que el orden – del mundo, del hábitat humano, del sí-mismo y de la conexión entre estos tres- es *autorreferencial*.” (Bauman, 1991: 23) Autorreferencialidad posibilitada por el conocimiento científico que encuentra las cualidades de las cosas. A continuación enlisto las características que Zygmunt Bauman (1991: 26-34) encuentra en la modernidad como forma de vida social y que, como veremos, a partir de la configuración del otro, hace de la exclusión el nudo central de las relaciones de poder en la modernidad.

- 1) La existencia es moderna en la medida en que contiene la *alternativa* orden y caos.
- 2) La lucha por el orden es una lucha por la determinación contra la ambigüedad, de precisión semántica frente a la ambivalencia, de transparencia frente a la oscuridad, de claridad frente a lo difuso.
- 3) La existencia es moderna en tanto está por la urgencia del diseño de *sí-misma* a partir del paso de su existencia cruda, desordenada y libre de intervención que es la *naturaleza* (cursivas mías), y que como tal, debe ser contenido, reajustado a las necesidades humanas. Maniobra que le permitirá alejarse del estado amorfo y conformado.
- 4) La existencia es moderna en tanto sea administrada con inventiva (es decir, mediante la posición de conocimiento, capacidades y tecnología) de las agencias soberanas¹³⁶.

¹³⁶ “Las agencias son soberanas en tanto reclaman y defienden el derecho a manejar y administrar la existencia: el derecho a definir y, por implicación, a poner a un lado el caos en tanto aquello que escapa a la definición.” (Bauman, 1991: 27)

5) La modernidad se enorgullece de la *fragmentación* del mundo que posibilita la maleabilidad del mundo puesto que los problemas son manejables¹³⁷.

6) Lo otro del Estado moderno es la tierra de nadie o la tierra impugnada. Desde que la soberanía es el poder para definir y establecer las definiciones, todo lo que se autodefine o resiste las definiciones derivadas del poder es subversivo.

7) Lo otro del intelecto moderno es la polisemia, la disonancia cognitiva, las definiciones polivalentes, la contingencia, los significados encubiertos en el mundo de pulcras clasificaciones y archivos acumulados.

8) Lo otro del orden es el hedor de lo indeterminado e impredecible. Los tropos del “otro orden” son: indeterminación, incoherencia, incongruencia, incompatibilidad, ilogicidad, irracionalidad, ambigüedad, confusión, indecibilidad, ambivalencia.

En este punto quiero vincular la aportación de Z. Bauman con la teoría feminista, pues estos tropos nos conducen a los elementos que históricamente conforman el principio femenino en la dicotomía de género de la humanidad. Este ordenamiento de la modernidad es dicotómico pues siempre construyen OTRO que no es moderno y al cual se oponen y, por ello, ejercen un control. Así, cultura/naturaleza, masculino/femenino, razón/emoción, mente/cuerpo conforman un orden dicotómico, es decir, un sistema de dominación en el que los dos términos son mutuamente excluyentes, al tiempo que el primer elemento, representa la producción humana y por ello ejerce un dominio del otro término. “[...] Las dicotomías son formas de construir relaciones sociales que facilitan la dominación social, por lo que se debe poner atención crítica al uso que se las da para organizar el entendimiento y el conocimiento.” (Blazquez Graf 2010, 24)

Esta lógica dicotómica de la modernidad ha marcado la exclusión de las mujeres como algo *natural*, al tiempo que ha posibilitado la configuración *androcéntrica* de la modernidad en la que prevalece la mirada y construcción masculina del mundo como lo *humano*.

¹³⁷ De aquí la importancia del conocimiento científico en el mundo moderno y los ecos que la visión positivista del mundo impuso en la academia.

Daniel Cazés (2005) explica que Pitágoras declaró al 10 como el número perfecto y estableció una tabla con los siguientes opuestos que son los principios binarios de la creación de todas las cosas:

Limitado	Ilimitado
Par	Non
Unidad	Pluralidad
Derecha	Izquierda
Masculino	Femenino
En reposo	En movimiento
Recto	Curvo
Luz	Tinieblas
Bien	Mal
Cuadrado	Oblongo

Daniel Cazés, 2005: 39

De forma que, siguiendo las reflexiones de Daniel Cazés:

Lo masculino es par y al mismo tiempo representa la unidad. Es la derecha, lo que está en reposo, lo que es recto, lo luminoso, el bien y lo cuadrado. El principio femenino rige lo ilimitado, lo negativo, es non, lo singular aislado, por contraposición a lo par que es complicidad en el poder, y la pluralidad caótica o libertaria a la unidad en el orden y la autoridad [...] lo femenino es curvo y está en movimiento y por ello evoca la informalidad, la anarquía y el desconcierto; es el mundo de las tinieblas, de lo incierto, que inspiran la búsqueda de lo desconocido y de lo diferente; es por todo eso oblongo y significa el mal. (2005: 39-40)

Las dicotomías de la modernidad son ejercicios de poder que se basan en el poder de separar y discriminar a partir de definiciones posibilitadas por la capacidad de la existencia moderna para *ordenar*. En este sentido, Zygmunt Bauman señala que:

El aturdimiento de la Naturaleza y la locuacidad de la ciencia se encadenan en un eslabón inquebrantable de legitimación recíproca. Al ser los Otro de lo humano, lo natural es lo contrario del sujeto con voluntad y capacidad moral. La poderosa voluntad del hombre, <<amo del universo>>, y el ejercicio de su derecho único para legislar acerca de los significados de y parámetros de la bondad convierte a los objetos de dominio y legislación en <<Naturaleza>>. Los objetos pueden ser río que fluyen insensatamente en la dirección equivocada [...] O criaturas de color de piel, forma corporal o comportamiento exótico, comprometidos en prácticas <<sin sentido>> cuya presencia <<no sirve ningún propósito útil>>. Lo que arruina el orden, la armonía, el diseño y rehúsa así

propósito y significado, en la Naturaleza. Y si es la Naturaleza, debe ser tratada como tal. Y es Naturaleza *puesto que se le trata así*. (1991: 67)

Esta construcción de la alteridad basada en la naturalización de los Otros del sujeto/individuo de la modernidad, ha sido el foco de las relaciones de poder. A partir de la atribuciones dicotómicas el Sujeto de la modernidad tomó forma en el ciudadano moderno, que aún con sus antagonismos era una figura masculina: trabajador asalariado/propietario de medios de producción, gobernado/gobernante. El espacio social moderno y sus instituciones principales quedaron sexualizadas, pues el espacio público corresponde a los hombres por estar asociado con lo masculino, productivo, racional, objetivo y universal; mientras que el espacio privado corresponde a las mujeres por estar asociado con lo femenino, reproductivo, emocional, subjetivo y particular. De tal forma que todas las instituciones del espacio público, a excepción de las que se consideran extensión del trabajo reproductivo¹³⁸, son consideradas como el ámbito de acción masculino. Ver Tabla 6.

Tabla 6. Construcción dicotómica del espacio social en la modernidad.

Espacio Público	Espacio Privado
Polis	Oikos
Trabajo Productivo	Trabajo reproductivo
Universal	Particular
Abstracto	Narrativo
Objetivo	Subjetivo
Racional	Emocional
Literal	Metafórico

Elaboración propia con base en Diana Maffia (2005)

Este orden establece los eslabones que legitimaron la exclusión de las mujeres en la modernidad, pues son concebidas como premodernas: no son sujeto. También da cuenta de “como la modernidad inicial excluyó la participación de las mujeres y tuvo un curso histórico masculino, las mujeres han sido tocadas en grados muy distintos por los cambios de la modernidad y no en todos los aspectos de sus vidas.” (Lagarde, 1996:152)

¹³⁸ Tales como la enseñanza pre-escolar, básica, la enfermería, el trabajo social, las actividades de beneficencia y filantrópicas, por destacar algunas.

En sus dimensiones institucionales, la modernidad hizo del capitalismo y el industrialismo hitos transformadores de la estructura social que condujeron al trabajo asalariado y al surgimiento de la familia nuclear. Sobre estas transformaciones el feminismo irrumpe en la historia, pues “la modernidad que las ha abarcado, lo ha hecho negando la particularidad de la condición de género, con base en dos principios: de la universalidad de las oportunidades para beneficiarse de recursos y derechos, y la representatividad universal masculina.” (Lagarde, 1996: 153). Con esta irrupción, el feminismo radicaliza la modernidad: desde los principios que supone, las mujeres han construido y resignificado sus condiciones de vida y la organización social en que viven. Con ello, abren posibilidades y vetas de acción para construir órdenes diferentes.

La modernidad, explica Néstor García Canclini (1989: 31-32) abarca cuatro movimientos básicos que se presentan como proyectos:

- 1) *Proyecto emancipador*: Consiste en la secularización de los campos culturales, la autogestión simbólica, la racionalización de la vida social y el individualismo.
- 2) *Proyecto expansivo*: Tendencia de la modernidad a extender el conocimiento y la posición de la naturaleza, la producción, la circulación y el consumo de bienes. Estrechamente vinculada con su modo de producción capitalista, tiene el objetivo de promover descubrimientos científicos y desarrollo industrial.
- 3) *Proyecto renovador*: Consiste básicamente en la relación entre la liberación de prescripciones sagradas sobre el orden del mundo, y la necesidad de reformular constantemente los signos de distinción desgastados por el consumo de masas.
- 4) *Proyecto democratizador*: Más allá de su acepción política, la democracia como forma de vida, nacida en la Ilustración, abarcaría “el movimiento de la modernidad que confía en la educación, la difusión del arte y los saberes especializados para lograr la evolución racional y moral.” (1989: 32)

Estos proyectos en conjunto forman la *modernización* de las sociedades. En la modernización se juegan relaciones de poder sobre la posición de las mujeres (y otras minorías políticas) en el mundo. El grado en que se avanza en la transformación de la condición y situación de las mujeres, da cuenta no solo de la amplitud del proyecto modernizador, sino de los logros del feminismo y el movimiento amplio de mujeres, que

como veremos en los siguientes apartados, históricamente han tenido una estrategia global-local.

4.1.1. Modernidades y modernización en América Latina

Modernidad y mundialización van de la mano desde sus orígenes. Las fuerzas productivas que surgen en la modernidad están basadas en el comercio. El mercado es la vía a partir de la cual Europa extiende su dominio hacia América, Asia y África. La revolución industrial posibilita dicha extensión a través de la creación de redes: ferroviarias, marítimas, telegráficas... Así, las nuevas formas de comunicación coinciden con nuevas formas de hacer comercio. Al tiempo que conforme se industrializan los procesos artesanales y manufactureros, las mujeres fueron progresivamente excluidas del ámbito productivo y relegadas al espacio privado.

El industrialismo generó cambios en la estructura social y económica, que se caracterizará por: la propiedad privada (de los medios de producción y de los bienes de los trabajadores), el trabajo asalariado, la economía de mercado. Esto deriva en el surgimiento de nuevas clases sociales: los empresarios y banqueros, los obreros industriales, y la clase media; innovadores, mano de obra y poseedores de saberes profesionales, respectivamente. Estos cambios derivaron en la División Internacional del Trabajo que se extiende hasta el presente: países centro¹³⁹ y países periféricos¹⁴⁰. El surgimiento de estas clases está emparejado con la revolución científica de los siglos XII y XVIII y la Ilustración que tienen un legado ambivalente para las mujeres, pues desde su discurso abstracto abría el camino para su participación, pero las vías para acceder a la ciencia y la academia tenían un carácter restringido.¹⁴¹

El pensamiento de la época, producto de filósofos, economistas, historiadores, cruzó las fronteras de Europa Occidental y llegó a América gracias al desarrollo de la industria

¹³⁹ Estados-Nación burgueses: Inglaterra, Francia, Alemania, EEUU. A los que hoy se suman Canadá, Italia y Japón.

¹⁴⁰ Países de Asia, África, y América Latina y el Caribe.

¹⁴¹ Cfr. Capítulo 6 de esta investigación.

editorial, el mercantilismo y el surgimiento de la prensa en el siglo XVIII¹⁴². Las ideas liberales influyeron en la independencia de las 13 colonias y se propagó en los virreinos españoles y portugueses de América Latina y el Caribe, que comenzaron procesos libertarios. Así, conformó *imaginarios sociales de la modernidad* que son

construcciones teórico-reflexivas de los intelectuales que intentan caracterizar una época y la situación de diferentes sociedades en ella. Constituyen marcos simbólicos abstractos de significación, que surgen de sectores sociales específicos, que tienen elementos de reflexividad e intencionalidad, y que, como cualquier otro discurso, tienen un carácter recursivo, mutuamente influyente, con respecto a la realidad que tratan de caracterizar. (Girola, 2007:68)

Lidia Girola encuentra que en estos imaginarios está presente un cúmulo de construcciones simbólicas, sumamente complejas, que se han construido históricamente. Al respecto distingue las ideas que Charles Taylor (2004) reconoció a propósito de qué es lo moderno: la economía como realidad objetiva, externa y construida; la construcción de la esfera pública; y las prácticas derivadas del autogobierno democrático y la soberanía popular. A ello, la autora agrega la secularización, la búsqueda de la equidad y reivindicación de derechos humanos, políticos, civiles, de género.

En estos imaginarios aparecen enlazados, como eslabones indicativos del progreso, una serie de transformaciones/estructuras sociales que materializaban la ruptura de lo moderno con lo tradicional: crecimiento económico, participación e incorporación en el mercado mundial, urbanización constante, desarrollo de medios masivos de comunicación, masificación y desarrollo de la educación, formación de regímenes democráticos, secularización a través de la aceptación de valores modernos de universalidad, logro, esfuerzo orientado hacia el futuro, confianza en las instituciones. Para la expansión y aceptación de dichos imaginarios, tanto la educación como la comunicación de masas jugaron un papel fundamental. El siglo XVII de Europa y el siglo XX en América, vivieron procesos sociales en que la iglesia perdió la dirección

¹⁴² Cfr. Capítulos 5, 6 y Anexo 2 “Feminismo y Medios de Comunicación: Historia Intermitente”, en esta tesis para la presencia de las mujeres en las imprentas y los medios de comunicación.

educativa de la sociedad para cederla, primero a la educación y hoy en día a la comunicación (Esteinou, 1995). Dichos procesos son la eclosión de:

1) La *sociedad de masas*: Surge al consolidarse la Revolución Industrial con el crecimiento de las ciudades que dieron lugar a complejos procesos de urbanización. Este tipo de sociedad se caracteriza por: tener una gran dimensión, ser heterogénea, anónima, poseer artilugios tecnológicos, y apoyarse en medios de comunicación de masas para su funcionamiento y consolidación¹⁴³.

2) La *cultura de masas*: “Aquellos valores, creencias, cosmovisiones y formas de ver la vida que se mueven en conglomerados humanos amplios, heterogéneos, multifacéticos y anónimos, característicos de las sociedades modernas, industrializadas o no.” (Corral, 2004: 22)

3) La *comunicación de masas*. Proceso comunicativo que aparece en los niveles institucional/organizacional y global (McQuail, 1993) y que se caracteriza por utilizar tecnología sofisticada para dirigirse a públicos (receptores) anónimos, numeroso y heterogéneo, dispersos en el espacio y el tiempo. A pesar de este anonimato, esta forma de comunicación conforma colectividad interpretativa que está vinculada por intereses, referentes ideológicos, actitudes y hábitos socioculturales en común. Por ello los medios masivos de comunicación son *instituciones* de las sociedades modernas, “estructuradas formalmente por *la división del trabajo, rutinas de producción y normas de regulación institucional.*” (McQuail, 1993).

Pasada la etapa de independencias en América Latina y el Caribe, en el siglo XX las élites que participaban en la conformación de las sociedades modernas construían proyectos de nación definidos a partir de Estados Unidos y Europa como modelo a

¹⁴³ El concepto de masa está presente en las transformaciones de la sociedad, la cultura y la comunicación. Al respecto existe abundante literatura que reflexiona sobre ello, destacan las explicaciones teóricas sobre el concepto de *masa* de Elías Canetti (1981), Sigmund Freud (1970), José Ortega y Gasset (1985). Sin contar la presencia de definiciones y aportaciones que al concepto de masa se han realizado en la sociología clásica y la teoría de la comunicación. Profundizar en ellos rebasaría los objetivos de esta investigación. Melvin De Fleur y Sandra Ball Rockeach (2009), Denis MacQuail (1993), Miguel de Moragas (1985) (1991), Armand Mattelart (1976, 1983, 1985, 1996, 1998), Francisco Sierra Caballero (1999) han contribuido a explicitar las características de la sociedad de masas y sus vínculos con la comunicación masiva.

seguir. En este punto, se desarrollan las *sociologías de la modernización*¹⁴⁴, *las teorías del desarrollo*¹⁴⁵, *las teorías de la dependencia*¹⁴⁶ y *la interpretación de la CEPAL*¹⁴⁷, que han dado forma al proyecto de **modernización** en la región latinocaribeña. (Girola 2007)

En América Latina y el Caribe, sociólogos como Aníbal Quijano, Octavio Ianni, Renato Ortiz, José Joaquín Brunner y Lidia Girola encuentran que la modernidad ha implicado para América Latina un discurso utópico y normativo, hacia el cual los países de la región dirigen sus impulsos *modernizadores*, centrados en el crecimiento económico, la incorporación y penetración de tecnología, la masificación de valores asociados con la democracia y el desarrollo de la economía interna. La educación superior y la comunicación de masas forman parte del conjunto de instituciones que posibilitarán este impulso modernizador en América.

José J. Brunner (1992) encuentra que en la modernidad, la cultura posee un sistema de máquinas productoras de realidades simbólicas que son transmitidas o comunicadas a

¹⁴⁴ Esta sociología encontraba que polarizaciones económicas, políticas y sociales en los países de la región, producto de la imposición de la modernización “desde arriba”, sin emergencia de sectores medios como motores del desarrollo, la participación espontánea de sectores populares y déficit democráticos. Por ello, consideran que la modernidad en América Latina tiene un carácter dual-desigual, es propenso a las autocracias y a la relación de las burguesías nacionales con el capital extranjero. Destacan Gino Germani, Aldo Solari, Helio Jaguaribe y Jorge Graciarena, como pensadores de esta corriente. (Girola, 2007)

¹⁴⁵ Seguían el pensamiento emanado en EEUU y Europa, para identificar los elementos que limitan el desarrollo de los países de la región. Elaboraron índices de subdesarrollo y atraso para medir el crecimiento de la región. (Girola, 2007)

¹⁴⁶ Propuestas en las décadas de 1960 y 1970 por científicos sociales latinoamericanos. Destacan: Theotonio Dos Santos, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, Ruy Mauro Marini, Vania Bambirra, Aníbal Quijano, Celso Furtado y Pablo González Casanova. Es una corriente crítica que cuestionó la dependencia de los países latinoamericanos con los países centrales por limitar o negar la capacidad de los países latinocaribeños para decidir sus propias políticas. Encontraban que nuestros países, desde su independencia, habían vivido la expansión, penetración y dominio de las potencias. Como respuesta a los teóricos desarrollistas, esta propuesta “introdujo en esa visión la noción de un mundo interconectado, rompió con la idea de causas naturales de subdesarrollo y con la visión etapista y paternalista de los teóricos europeos y norteamericanos. [...] La especialización internacional asignaba a la economías periféricas el papel de productores-exportadores de materias primas y productos agrícolas, y consumidores-importadores de productos industriales y tecnológicamente avanzados.” (Girola, 2007: 77)

¹⁴⁷ Surgida en la década de 1950, combina elementos de las teorías desarrollistas y las teorías de la dependencia. Impulsó la idea “de que las relaciones asimétricas entre América Latina y el resto del mundo desarrollado eran modificables por la unión y acuerdos entre países de la región.” (Girola, 2007: 79) Producto de esta idea MERCOSUR, Pacto Andino, y tratados de libre comercio regionales, se consideran muestra de lo propuesto por la CEPAL para mejorar las condiciones de negociación con EEUU y la UE.

los públicos, conformando a la escuela, la televisión, la iglesia y los periódicos como los circuitos de producción/transmisión simbólica. De tal suerte que “la modernidad ha nacido en América Latina mediante la operación de aparatos culturales que la producen.” (1992: 71) Por ello, la infraestructura modernizadora de la región está formada por: la *escolarización*, *las industrias culturales* (medios impresos, televisión, radio, cine) y *los públicos educados que imprimen gustos, sensibilidad y valores a la cultura de masas*.

Derivado de lo anterior el autor propone una clasificación de las industrias culturales en América Latina:

<i>INDUSTRIA CULTURAL LIVIANA</i>	<i>INDUSTRIA CULTURAL PESADA</i>
Televisión	Religiones milenarias
Divulgación	Obras clásicas
Lectura veloz	Educación formal
Fotografía instantánea	Tabúes
Religiones terapéuticas	Saber acumulado

Elaboración propia basada en Brunner (1992)

La de Latinoamérica y el Caribe es una modernidad carente de reforma religiosa, revolución industrial, ética individualista. Por ello, es que “en América Latina la construcción del imaginario de la modernidad ha estado siempre influida por la consecuencia de las diferencias entre la propia situación y la de los países tomados como modelo, primeramente Francia e Inglaterra y luego los Estados Unidos.” (Girola 2007, 89)

Estas reflexiones, iniciadas a finales de la década de 1980 abrieron el telón a los estudios culturales, que abrazó básicamente a antropólogos, semiólogos y comunicólogos, que encontraron a la modernidad en América Latina y el Caribe influida por la cultura de masas y los flujos migratorios que cambian las ideas que las personas tienen del mundo y su posición en el mismo. Trasladaron el debate concentrado en la trágica dependencia e imitación por explicaciones complejas que daban cuenta de los vínculos entre lo

tradicional y lo moderno. Néstor García Canclini (1989) explica que la modernización¹⁴⁸ de en América debe entenderse como procesos de *hibridación*: “[...] abarca diversas mezclas interculturales –no sólo las raciales a las que suele limitarse “mestizaje”- y porque permite incluir formas modernas de hibridación mejor que “sincretismo”, fórmula referida casi siempre a fusiones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales.” (1989: 15)

Bolívar Echeverría (2008) encuentra que la modernidad capitalista es un proyecto civilizatorio iniciado en Europa, extendido a Norteamérica, y hoy dominado por la visión de la rama americana (estadounidense). Sin ahondar en las determinantes que el autor encuentra en la diferenciación de estos procesos modernizadores, destaca la peculiaridad progresista y consumista de la modernidad “americana”:

Si examinamos lo que distingue a la modernidad “americana” de la modernidad europea- de a que es un desprendimiento histórico independiente-, su rasgo peculiar parece estar en disposición total o irrestricta a asumir el hecho del progreso, es decir, la realización del ímpetu productivista abstracto de “la producción por la producción misma”, propio de la acumulación de capital y asumido por la “mano invisible” del mercado [...] El desatamiento y aceleración sin límites del progreso como destino ineluctable solo pudo llegar realmente con la modernidad “americana”, en donde la resistencia del “valor de uso” al “valor mercantil” se encuentra completamente desarmada. [...] sustituir una técnica por otra “más eficiente”, un satisfactor (un producto con valor de uso) por otro “mejor” es el proceder propio del progreso. [...] El progreso al que se entrega la realización del *American dream* es aquel que, mientras pretende mejorar al ser humano y a su mundo, lo que “mejora” o incrementa en verdad es el grado de sometimiento de la “forma natural” de la vida bajo su “forma de valor”. [...] La “americana” es así una modernidad que promueve necesariamente el fenómeno del “consumismo”, es decir, de una compensación cuantitativa por la imposibilidad de alcanzar un disfrute cualitativo en medio de la satisfacción.” (Echeverría, 2008: 33-36, cursivas y entrecomillados del autor)

¹⁴⁸ Esa transición social de las formas de vida tradicionales hacia las modernas, que inevitablemente tendrían que ver con los cambios descritos al inicio de este apartado y en los que aparecen las tecnologías , la educación, y la industria cultural como “marcas” de ese proceso.

Esta visión de *progresismo* y *consumismo* se emplazó en las academias y en las industrias culturales de Latinoamérica y el Caribe¹⁴⁹, influidas por la visión norteamericana de la modernidad. Lo explicaré en la tercera parte de esta tesis.

4.1.2. La democracia como forma de vida

Un breviarío sobre el origen moderno de la democracia sirve para develar la importancia que tendrán los conocimientos científicos y la información en las sociedades contemporáneas. Los ideales ilustrados de igualdad, justicia, universalidad toman forma en el sistema democrático, pues hace de esta organización política el lugar de emplazamiento del sujeto moderno.

El telón político de fondo radica en la ruptura con los gobiernos monárquicos. A partir del siglo XVIII aparece la imagen del espacio público como vinculante entre la polis y el logos. La modernidad fue un momento fundacional, con ella se erigieron formas renovadas de organización sociopolítica, centradas en los vínculos entre logos y polis, así como la separación entre el espacio público y el privado. Estas formas no tocaron el orden de género que mantuvo una estructura patriarcal, ante lo cual la cultura feminista ha logrado colocar críticas y aportaciones a este proyecto ilustrado.

El **logos** y la **polis** son los pilares en que reposa la organización política de la modernidad. La palabra que conduce a la racionalidad y elaboración de argumentos y discursos. La ciudad como el espacio de interlocución, es de los hablantes, los portadores de la palabra. En palabras de Purificación Mayobre (2001):

El ámbito de lo social, de lo político, es la **polis**, el ágora, pero para usar la palabra, para dialogar o intercambiar **logos** había que estar en posesión de la palabra, así que del ágora estaban excluidos los bárbaros, las mujeres y los esclavos. De esta forma la filosofía aristotélica, es decir, el sistema de representación simbólico más importante de la antigüedad que pretende dar una explicación racional del mundo, niega a las mujeres una de las características específicas de la humanidad, la capacidad de palabra, la posibilidad de tener un discurso propio y de nombrar o decir el mundo desde sí mismas... Esta

¹⁴⁹ En el contexto caribeño, el caso de Cuba quedó estrechamente vinculado con el proyecto socialista promovido por la ex-Unión Soviética.

pretensión aristotélica de que el varón hablara por toda la humanidad será ratificada por gran parte de la filosofía moderna y por los regímenes liberales y democráticos instaurados a raíz de la proclamación de la Revolución Francesa.

Los conocimientos científicos fueron elevados al rango de legitimadores del orden social, no solo para desplazar las mentalidades arcaicas, estrechamente vinculados con el pensamiento religioso, sino como saberes posibilitadores de la planificación política y militar del naciente Estado-Nación. A esto se debe sumar una obsesión por la exactitud y con ello por el número y la racionalidad que impone a la acumulación de conocimientos sobre el *ciudadano medio*¹⁵⁰, así como por los desarrollos tecnológicos que permitieron la expansión capitalista. Las academias se consolidaron como estructuras reproductoras de la sociedad capitalista a través del perfeccionamiento de los procesos de producción que el industrialismo demandaba, y el estrechamiento de las desigualdades sociales a través de la educación y el trabajo. Así lo encontraron los primeros estudios sociológicos, entre los que destaca el estudio de Tocqueville “La Democracia en América”; pues, como señala Gina Zabludovsky:

En una sociedad de este orden, todas las profesiones serán consideradas honorables porque en el fondo tienen la misma naturaleza. La democracia se concibe como una sociedad del asalariado universal que tiende a suprimir las diferencias de naturaleza y de esencia entre las actividades denominadas nobles y las que no lo son. (2007: 37)

Frente al modelo capitalista y desigual de modernidad, Amelia Valcárcel señala que:

[...] los movimientos que llevaban adelante y por delante la bandera de la idea de igualdad eran dos: el socialista y el feminista, el feminismo sufragista. Ésos eran los dos grandes bloques igualitarios a finales del siglo XIX. Ambos se manifestaban presentando la idea de igualdad. Uno en términos de abolición de las clases sociales, el otro dividiéndolo en dos grandes observancias –liberal y socialista-, pero pidiendo la abolición de la divergencia más fuerte, la diferencia establecida entre lo masculino y lo femenino. (A. Valcárcel 2009, 232-233)

¹⁵⁰ *Cfr.* Apartado II de este mismo capítulo.

Siguiendo la perspectiva histórica de la teoría feminista, la lucha política del feminismo de la 1ª ola se condensaba en el derecho al saber y el derecho al sufragio, que corresponden con el derecho a participar en las instituciones educativas y en los gobiernos civiles, respectivamente. El derecho a saber está estrechamente vinculado con la integración al paradigma moderno. Por otro lado, sin grandes movilizaciones feministas en los registros históricos, la libertad de expresión, fue demandada mayoritariamente por propietarios de imprentas, escritores, revolucionarios y periódicos nacientes. Esto no significa que las mujeres no participaran en estos procesos. Los registros históricos dan cuenta de la existencia de impresoras y escritoras. Lo que quiero resaltar es que el nacimiento de la democracia como forma de vida está marcado por la relación con el conocimiento y la información.

4.2. Modernidad, globalización y tecnología

La tecnología, como aplicación del conocimiento científico, incluye un conjunto de desarrollos para auxiliar a las sociedades en sus actividades cotidianas. Así, permite que las personas entren en contacto con el mundo natural, social, cultural y personal a partir de soportes que amplifican o disminuyen su percepción.

En la historia de la humanidad, las sociedades han existido y se han organizado a partir de los modos de producción que establecen para su supervivencia, así como las concepciones del mundo que las legitiman. En este proceso, la tecnología ha posibilitado la organización social, económica y política de las sociedades a través de dispositivos ideológicos que determinan y controlan quiénes acceden a la tecnología como usuarios, propietarios y/o productores. Es el desarrollo de estas tecnologías lo que ha distinguido etapas de la vida social, teniendo así:

- 1) *Sociedades agrarias*: Su centro está en la revolución agrícola que se basó en el uso de la fuerza de los animales, el manejo de la rotación de los cultivos y la selección de las semillas, el desarrollo de técnicas de conserva de alimentos, así como de herramientas que permitieron la automatización de la agricultura (López Cruz

2007). En estas sociedades ocurre lo que se conoce como la primera gran revolución de la comunicación que es la invención del alfabeto. Ya se explicó¹⁵¹ cómo la producción agrícola fue uno de los aspectos sociales que posibilitaron la formación de sociedades patriarcales, en que las mujeres quedaron relegadas en la propiedad de y acceso a las tecnologías operantes en los modos de producción.

- 2) *Sociedades industriales*: Surgidas y caracterizadas por el desarrollo incipiente de las industrias textiles y del acero y la aparición de la electricidad (López Cruz 2007). En el tránsito hacia el mercantilismo, la prensa fue la segunda gran revolución de la comunicación, pues permitió el flujo de información en los puertos. En la sociedad industrial, la familia desaparece como grupo de autoconsumo para dar paso a la familia nuclear, estratificada en clases sociales y donde las mujeres paulatinamente serán consideradas consumidoras y abastecedoras de la vida privada (McDowell 2000) Este periodo se acompaña del surgimiento y comercialización de los medios electrónicos, así como de innovaciones para usos individualizados y colectivos. En los usos personales destacan, ya entrado el siglo XX el automóvil, los electrodomésticos, las cámaras fotográficas, la telefonía, los videojuegos, entre otros. Los sistemas de transporte público conformaron innovaciones de uso colectivo.
- 3) *Sociedades post-industriales*. Basadas en la automatización de los procesos industriales que generaron una tercera revolución, la revolución informacional y tecnológica marcada por el desarrollo tecnológico de la información cuyo énfasis se ubica en la interconexión por medio de redes (Castells 1999a).

Para esta investigación, nos concentraremos en las sociedades industriales y postindustriales, que han sido posibilitadas por los desarrollos tecnológicos y el tránsito hacia la globalización. La sociedad industrial representó una bisagra entre la tecnología y la revolución de la información a través del surgimiento y expansión de la prensa en los modos de vida de las incipientes sociedades mercantilistas; y el desarrollo de la ciencia, sin cuyos desarrollos tecnológicos los procesos industriales no se habrían mundializado.

¹⁵¹ Apartado 2.2. El patriarcado como un producto histórico.

En Europa occidental se encuentran los países de *desarrollo originario*: la burguesía funcionó como un agente nacional que conformó una fuerza dirigente del desarrollo; el desarrollo de la ciencia y la tecnología fueron fundamentales en la Revolución Industrial; los cambios sociales acompañaron la creación y desarrollo del Estado Moderno.¹⁵² Mientras que en el caso de América Latina, el tránsito a una sociedad industrial se ha realizado desde tres momentos diferentes:

- 1) *Finales del siglo XIX*: Bajo el amparo de los intereses financieros de países colonizadores (Inglaterra, Francia y Alemania), que apoyaban con asistencia técnica y préstamos financieros. En este periodo inicia el desarrollo de medios de comunicación terrestre y marítimo que facilitarían los flujos comerciales.
- 2) *Primera mitad del Siglo XX*. Inicia un proceso industrializador que se acompaña de movimientos políticos que transforman la estructura de los Estados. Acontecimientos externos como las Guerras Mundiales y la Gran Depresión potencia cambios en las estructuras económicas de los países latinoamericanos, en los que se conforma la intervención de un Estado oligárquico¹⁵³ que controla el proceso de expansión industrial y la urbanización en algunos centros del país. En la década de 1930 se viven estragos de la crisis mundial y con ello se potencia la eclosión de fuerzas políticas, sociales y económicas como el populismo. En 1934, este régimen inicia con Lázaro Cárdenas en México y se generaliza a partir de 1950 en la mayoría de los países latinoamericanos.
- 3) *Segunda mitad del Siglo XX*. La década de 1970 marcó transformaciones democratizadoras en los países de América Latina. Con el antecedente del movimiento estudiantil del '68, movimientos sindicales, guerrillas y el desarrollo

¹⁵² En la conformación del Estado Moderno, aparece el feminismo en Europa y Estados Unidos. Resuenan ecos del feminismo europeo en figuras de Mary Wollstonecraft y Olympe de Gouges; y de las abolicionistas en EEUU con Lucreia Mott, Elizabeth Cady Staton, Lucy Stone, Susan Anthony. Las pioneras de la sociología en Europa son: Harriet Martineau y Mariane Weber. En Estados Unidos se encuentran: Charlotte Perkins Gilman, Jane Addams, Anna Julia Cooper e Ida Wells-Barnet. *Cfr.* Madoo Lengermann, Patricia y Gillian Niebruge (2004) y Aguiluz Ibargüen, Maya (2011)

¹⁵³ Se conformó una organización sociopolítica que no se originó en procesos democráticos, sino por la interdependencia entre los propietarios de la tierra y la acción de la burguesía urbana que mantenía contactos con el mundo exterior y buscó oportunidades para la expansión del comercio internacional; a la vez que tenía una representatividad política y una base social de apoyo limitada. *Cfr.* (Infante Bonfligio, y otros 2007)

de la contracultura, emergen procesos transformadores del Estado oligárquico-burocrático que hacia finales de la década de 1990 tuvieron como derrotero el neoliberalismo que reacomoda a los grupos oligárquicos internos y a las compañías transnacionales en el poder.

El desarrollo de sistemas de comunicación en términos de información y de transporte permitió la expansión colonial y mercantil de las potencias europeas (Alva de la Selva 2004), así como el surgimiento de una Cultura de Masas con capacidad de dirección y ensamble ideológico de las sociedades (Esteinuou Madrid 1995) y en la que se renueva el paradigma patriarcal que organiza las relaciones inter e intragenéricas, así como la participación de las mujeres en las capas productivas de la sociedad.

Las sociedades modernas concretaron una ideología, de alcance internacional, en sus sistemas jurídicos, políticos y sociales a través de la división sexual del espacio social (público/privado).

El nuevo mundo industrial contemporáneo, consolidado a lo largo del siglo XIX en Occidente, fue una “fábrica de género” construida de forma paralela a la modernidad. [...] El sistema de género marcó la trayectoria de vida de las mujeres y su cometido social en este nuevo mundo industrial. [...] Un sistema moderno de género se estableció en el mundo occidental en el contexto de la consolidación de la emergente sociedad burguesa, en las primeras décadas del siglo XIX. Basado en leyes y en el desarrollo de un discurso de la domesticidad, que confinaba a las mujeres en la casa y les atribuía la única identidad de madre y esposa, asentó la necesidad de fronteras insuperables entre los espacios público de monopolio masculino y el ámbito privado de prerrogativa femenina. [...] Así, durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX, en muchos países occidentales las mujeres quedaron postergadas y privadas de derechos civiles y políticos. Eran consideradas como menores, incapaces de asumir responsabilidades cívicas y políticas. En este sentido, lejos de fomentar la equidad legal, los estados nacionales asumieron claras políticas discriminatorias de género. (Nash, Mary; 2004: 27-31)

Esta distinción se basó en *mecanismos culturales de subalternidad*, que Mary Nash encuentra en discursos que tienen la capacidad de vehicular pautas de comportamiento y códigos colectivos. “Asimismo, los cambios que se detectan en las representaciones de las

mujeres pueden indicar modificaciones y reajustes en el discurso de género y su modernización o adaptación a nuevos contextos sociales” (Nash, Mary: 33), tales como:

- 1) El pensamiento biosocial y representaciones culturales de género.
- 2) El discurso de la domesticidad. “Ángel del Hogar” y “Perfecta Casada”

Para Donna Haraway (1991) el desarrollo tecnológico permitió una configuración epistemológica, ontológica, política y social en la que se establecieron límites entre Naturaleza, Cultura y Máquina que estructura un orden de poder en la producción de conocimientos, pues define qué es lo natural, qué lo artificial y qué lo cultural y por tanto legitima el control de los cuerpos y las vidas de las personas por la vía del control biomédico, pero también discursivo presente en el discurso de expertos y la cultura de masas. El término *cyborg* cuestiona al humanismo hegemónico que ha construido una imagen masculina, blanca, occidental y capitalista de la ciencia, la naturaleza y la tecnología.

Algunas tecnologías se insertan en prácticas sociales y comunicativas, previamente existentes, o conforman nuevas prácticas para dispersarse. El desarrollo de la sociedad industrial y sus urbes estuvo fuertemente marcado por tecnologías para las prácticas comunicativas interpersonales, como el teléfono.

[*en el caso de Europa Occidental*] En las historias satíricas y los dibujos humorísticos, el teléfono es durante mucho tiempo asociado a prácticas amorosas, clandestinas o no: un amante llamando a su querida en ausencia del marido de ésta, una *Call-girl* ejerciendo su industria vergonzosa... Estas historietas no carecen de consecuencias, que reflejan un cierto estado de espíritu. [...] Medio de lo oral, condenado a las conversaciones “femeninas”, fútiles y simbólicamente devaluadas, el teléfono no consigue consenso sobre la necesidad de su desarrollo, al contrario del correo o del telégrafo, de los que vimos que habían estado asociados a las nociones de integración del territorio, del funcionamiento de la vida política y de protección de los intereses vitales del Estado. El lugar del teléfono es, parece, completamente diferente en los Estado Unidos, donde es desarrollado por compañías privadas para las que todas las conversaciones – desde las de las mujeres en sus casas hasta las de los hombres de negocios- tienen *a priori*, idéntico valor. [...] Mucho menos atada a lo escrito que la vieja Europa,

América del Norte hace del teléfono, desde los años 1930, un medio de comunicación ampliamente difundido y socialmente aceptado. En países como Australia, donde las asociaciones femeninas toma a cargo funciones tales como la vigilancia colectiva de los niños o el mantenimiento de los ancianos, el teléfono es percibido como un medio indispensable para el mantenimiento del lazo social. Medio de lo oral, asegura así la comunicación en el seno de las comunidades inmigrantes. (Barbier & Bertho Lavenir, 2007, pág. 171, cursivas mías)

La imprenta, como tecnología para lo escrito, se posicionó en el centro de la problemática de las Luces: conformó la difusión de las ideas, posibilitó el desarrollo comercial de las casas editoriales y el surgimiento de las primeras políticas de Estado sobre imprenta, posibilitó el desarrollo industrial de la prensa; todo lo anterior desde finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX (Barbier y Bertho Lavenir 2007) (Mattelart 2007). Aunque todo comenzó en China en el siglo II con la manufactura del papel y el desarrollo de los tipos móviles en el siglo XI (De Sola Pool 1993) (Castells 1999a), la conjunción de factores políticos, sociales y económicos en Europa Occidental dio como fruto el surgimiento de la prensa. Al respecto, Elizabeth Eisenstein (1979 y 2010) considera que la irrupción de la imprenta a mediados del siglo XVI es un factor de peso para comprender el Renacimiento, la Reforma Protestante y la Revolución Científica del siglo XVII, pues la reproducción de textos, mapas y tablas mediante tipos móviles produce transformaciones en el modo de generar y comunicar conocimientos.

Los desarrollos tecnológicos entrelazan lo comercial, personal, social y científico a partir de la clasificación y usos de los dispositivos. Dependen del proceso de industrialización por el que atraviesan las sociedades. También acompañan transformaciones en las interacciones sociales, “[...] el teléfono es interesante para la historia ulterior de los medios, en la medida en que permite una primera pedagogía de las relaciones entre las prácticas de la comunicación individual y el Estado, y una gestión de las relaciones individuales a través de las redes.” (Barbier y Bertho Lavenir 2007, 169) En el caso de la comunicación se han desarrollado dispositivos que condensan técnicas de lo oral, lo escrito, lo sonoro y lo visual. Lo escrito ha pertenecido en gran medida a sectores favorecidos por la educación. A medida que se incorporan elementos visuales en lo escrito se diversifican los estratos sociales a los que se dirige una tecnología. Por ello,

han existido desarrollos industriales para la cultura de lo escrito y su incorporación a las masas, como el caso de la imprenta que facilitó la difusión de los libros y luego el desarrollo de la prensa; así como aquéllos que responden a la cultura oral, como el teléfono. En ninguno de los casos anteriores se puede negar la trascendencia que tienen en las interacciones sociales y el fuerte vínculo que poseen con la tecnología.

[...] el teléfono representa una red potencialmente universal. Los países favorecen una diferenciación de las tecnologías para proteger sus industrias nacionales, pero la comunicación internacional es siempre posible. La compatibilidad de los materiales, la coherencia de los procedimientos y el establecimiento de una numeración internacional hacen del teléfono, en su mismo principio, una red universal. (Barbier y Bertho Lavenir 2007, 169)

Lo que hoy se denomina sociedad postindustrial contiene transformaciones en las que el sector de los servicios desplaza la fuerza económica de los sectores primario y secundario. La economía de servicios trae consigo el paso de la manufactura a *la mentefactura* y la formación del capital intelectual y particularmente la innovación y el desarrollo tecnológico para que las economías puedan avanzar (González Parás 2007). Esta mentefactura requiere del acceso a los espacios de educación superior y a la producción científica. Al igual que en otras regiones del mundo, es posible afirmar que en México *la integración a la producción científica y al acceso a la información* continúan siendo los elementos de exclusión de género.

4.2.1. Género y Tecnología

Las reflexiones sobre la tecnología, la ciencia y la información han estado presentes en los feminismos. Desde sus orígenes ilustrados los podemos encontrar en el debate sobre la educación de las mujeres y su derecho a participar en el espacio público de las nacientes sociedades modernas centradas en gobiernos civiles. El uso de la palabra impresa para difundir ideas ha sido parte también del movimiento feminista. Desde diferentes posiciones teóricas, en los feminismos se reconoce que los artefactos tecnológicos están conformados por relaciones sociales, los significados que se les atribuyen y las identidades de género. Pues, “las revoluciones tecnológicas no crean

sociedades nuevas, sino que cambian los términos en que se producen las relaciones sociales, políticas y económicas.” (Wajcman 2006, 19)

Las reflexiones feministas sobre los efectos de la tecnología en la vida de las mujeres, hacen mancuerna con la explicación del patriarcado como forma de organización social¹⁵⁴ en el contexto de la sociedad industrial y sus críticas; y conformaron un cuerpo de explicaciones sobre la condición de desigualdad de las mujeres en las relaciones de poder, en el contexto de la década de 1970 y la tercera ola del feminismo¹⁵⁵. Hoy, con la evolución de las sociedades hacia la conformación postindustrial, estamos ante la emergencia de una reflexión sobre las relaciones de poder basadas en la exclusión y la primacía de la información y el conocimiento como estructurantes de las relaciones sociales.

Las feministas liberales plantearon que el impacto de las revoluciones políticas, económicas y científicas en la organización social implicó una distinción del espacio que redefinió al patriarcado: espacio público masculino vs espacio privado femenino. Así, las liberales colocaron el tema de las tecnologías en el contexto de relaciones de desigualdad de género, en las que las mujeres están infrarrepresentadas y –en algunos momentos- excluidas de los espacios en que se producen las innovaciones tecnológicas.

El feminismo socialista ubicaba los efectos de las tecnologías en la división sexual del trabajo, al enfatizar la capacidad del sistema capitalista de ajustarse a las necesidades del patriarcado (Z. Eisenstein 1980). Posteriormente Kate Millet (1970), considera al patriarcado como una *política sexual* que impone a las mujeres la ignorancia casi sistemática al alejarla de los conocimientos científicos y la producción de alta tecnología,

¹⁵⁴ Cfr. El apartado “Patriarcado: Génesis de un concepto” en este mismo capítulo.

¹⁵⁵ En los países desarrollados de Europa y en Estados Unidos, el feminismo emergió con la Ilustración, continuó a lo largo del siglo XIX con los movimientos sufragistas, para resurgir en la década de 1970. En el caso mexicano, las historiadoras dan cuenta de una trayectoria histórica de reivindicaciones de las mujeres mexicanas, pero “no nos hemos puesto de acuerdo acerca de cuándo se puede considerar el despegue del feminismo en México. Hay indicios de demandas desde la segunda mitad del siglo XIX y más específicamente desde finales del siglo. Hay quienes consideran que los años veinte fueron el antecedente en las luchas feministas y otras sostienen que el feminismo de los setenta es heredero de las luchas del Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM) de 1930.” (Jaivén, El nuevo movimiento feminista mexicano a fines del milenio 2002)

y la elaboración de mitos misóginos como el de Pandora y el pecado original para explicar una malignidad femenina fundacional en las civilizaciones.

El ecofeminismo ponía el acento en el origen militar de las tecnologías de información, a las que señalaba como una herramienta de dominación masculina que ha tenido efectos negativos en la sociedad al priorizar la explotación y el deterioro del medio ambiente, y de las personas, en aras del progreso y el poder económico.

La discusión teórica sobre el análisis de las “nuevas” tecnologías desde el feminismo ha sido desarrollada, principalmente, en países desarrollados. Con la llegada a las sociedades postindustriales, estamos ante la emergencia de una reflexión sobre las relaciones de poder basadas en la exclusión y la primacía de la información y el conocimiento como estructurantes de las relaciones sociales. En la década de los noventa surgieron nuevas corrientes en el feminismo que se posicionaron ante el “boom” de las TIC¹⁵⁶: el ciberfeminismo, el feminismo cyborg, y el tecnofeminismo. Destacaré la propuesta tecnofeminista de Judy Wajcman, en la que se hace una crítica al ciberfeminismo, y se retoma la dimensión material del feminismo cyborg. La propuesta de Wajcman encuentra que la acción social y las ideologías hacen que las TIC y cualquier otro desarrollo tecnocientífico sean contingentes a lo que las personas hagan con ellos desde sus condiciones de género, clase y raciales.

La discusión teórica sobre el análisis de las “nuevas” tecnologías desde el feminismo ha sido desarrollada, principalmente, en países desarrollados y anglosajones. Destacan las aportaciones de Cynthia Cockburn (1985), Donna Haraway (1991) (2004), Sadie Plant (1998), y Judy Wajcman (2006). Mientras que una veta iberoamericana ha sido desarrollada por Carme Alemany (1999) Gloria Bonder (2004), Cecilia Castaño Collado (2005) (2008), Isabel Moya (2010), y Eulalia Pérez Sedeño (1999) (2001)

El ciberfeminismo es una corriente que surge a principios de los noventa del siglo pasado en Australia. Explora la relación entre las mujeres y las máquinas (tecnología), vinculada con los problemas de la identidad, apelando por la diversidad. Parte de la idea de que

¹⁵⁶ Entonces denominadas NTIC (Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación)

“existe un enorme potencial de liberación de las mujeres en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.” (Castaño 2005, 51) Su principal representante es Sadie Plant (1998) quien reivindica la presencia de las mujeres en la historia de la tecnología. Influenciada por el psicoanálisis, la visión postmoderna de Sherry Turkle (1998) identifica al ciberespacio como el soporte que permite desplegar el *yo* desde distintas posiciones de sujeto, un *yo* descentrado, pues “Internet es otro elemento de la cultura informática que ha contribuido a pensar en la identidad en términos de multiplicidad. En Internet, las personas son capaces de construir un yo al merodear por muchos *yos*.” (Turkle 1998, 227). Señala que el lenguaje informático posibilita una realidad simulada a partir de la cual las personas recrean su realidad a partir de las interfaces que median, “la cultura de la simulación me anima a interpretar lo que veo en la pantalla <<según el valor de la interfaz>>. En la cultura de la simulación, si te funciona quiere decir que tiene toda la realidad necesaria.” (Turkle 1998, 33).

Donna Haraway (1991) propone que las tecnologías conforman nueva carne. Para explicar esto recurre al término *cyborg* para demostrar la quebrantable frontera y línea que separa lo humano de la naturaleza y de la máquina. Afirma que los seres humanos

[...] nos hemos convertido en entidades que combinan elementos físicos y cognitivos tanto de los humanos como de las máquinas. La vida está siendo rediseñada en los laboratorios y el cuerpo ha dejado de ser algo natural, se nutre con alimentos manipulados genéticamente, se somete a trasplantes de órganos y productos químicos, se viste con indumentarias tecnológicas. (Castaño 2005, 48)¹⁵⁷

Ante lo cual, Cecilia Castaño afirma que:

No se puede olvidar que el ciberespacio es sólo una parte del mundo tecnológico. El resto de ese mundo (por ejemplo la producción de hardware y software, así como las instituciones que forman a los que diseñan esos productos, los emplean y comercializan) está dominado por los hombres. (Castaño 2005, 50)

El feminismo cyborg de Donna Haraway (1991) encuentra a la ciencia como una práctica semiótico-material, por implicar metáforas, analogías, clasificaciones y narrativas en su genealogía y en el establecimiento de las teorías y los criterios científicos,

¹⁵⁷ Para otro análisis de la obra de Donna Haraway, véase: Judy Wajcman (2006)

así como la implicación cultural de distinciones ilustradas entre el ser humano, el animal y la máquina que dan forma a relaciones sociales de exclusión en el ámbito de la ciencia. Para Haraway, la tecnociencia ha modificado los límites naturales del cuerpo humano a través de la medicina, la cirugía, los trasplantes, entre otros desarrollos.

El tecnofeminismo de Judy Wajcman fusiona el feminismo cyborg con la teoría constructivista de la tecnología y señala que la materialidad de la tecnología implica los usos concretos que de ella se hacen en una red de desigualdades de género. Por ello, Wajcman considera que las posibilidades de las tecnologías son contingentes respecto a las redes en que se localizan, aún cuando posibiliten una diversidad creciente de significados culturales y conocimientos. “La red tiene una política de género... el género y la tecnociencia son mutuamente constitutivos” (Wajcman 2006, 157) Sin soslayar ni dejar de lado el análisis sobre la forma en que la ideología patriarcal construye estereotipos que excluyen y limitan a las mujeres, en términos de agencia y desarrollo, Wajcman encuentra que

[...] los nuevos medios de comunicación han ampliado los horizontes de las mujeres y su capacidad para conectarse con redes y campañas con el fin de mejorar sus condiciones de vida. En esta medida, las mujeres están reinterpretando las tecnologías como instrumentos para la organización política y como medios para la creación de nuevas comunidades feministas. (2006, , 181)

El desarrollo tecnológico es la acumulación de saberes tecnológicos y sus aplicaciones. Forma parte del sistema patriarcal, pues, como señala Laura Tremosa (1986) los saberes tecnológicos pertenecen a la élite masculina, conforman la división de clases, participan en la estratificación laboral según la cualificación, y tienen relación directa con la división público/privado.

Las relaciones entre tecnología y género son complejas pues dependen, entre otras cosas, de cómo se entiende el género y cómo la tecnología:

[...] la tecnología es algo más que un conjunto de artefactos u objetos físicos. También incorpora, de una manera fundamental, una cultura o conjunto de relaciones sociales constituidas por ciertos tipos de conocimiento, creencias, deseos y prácticas. Considerar la tecnología como cultura nos permite ver cómo la tecnología expresa la masculinidad y cómo, a la vez, los hombres se ven de una forma característica en relación con estas máquinas. (Wajcman, 1991: 149)

[...] la tecnología constituye un interfaz artefacto/seres humanos que configura, mediatiza, construye e incorpora relaciones sociales, sin que las determine, sino situándose en una red de relaciones sociales. (Pérez Sedeño 1999, 29-30)

Las TIC posibilitan la expansión de las relaciones sociales, el intercambio de conocimientos, información y cultura, pero también transformaciones en las relaciones laborales, en donde la flexibilidad se convierte en un dique que agudiza la desigualdad de género. Cecilia Castaño (2006) encuentra que la transición hacia la SI no cuestiona los fundamentos de la desigualdad de género; así coexisten avances y retrocesos para las mujeres en un proceso de *continuidad* que se caracteriza por no modificar las estructuras organizativas o los comportamientos sociales. Derivado de lo anterior, la autora encuentra cinco paradojas en relación con:

- 1) el aumento de empleo para mujeres, quienes se concentran mayoritariamente en sectores intensivos en conocimiento, pero llegan muy pocas a los puestos directivos o empresarios.
- 2) La flexibilidad laboral agudiza la doble jornada y la división sexual del trabajo, pues las responsabilidades familiares no se ven distribuidas en la pareja, lo que conduce a que las mujeres opten por empleo a tiempo parcial, la renuncia a puestos de mayor responsabilidad o el abandono del mercado de trabajo.
- 3) El surgimiento de *empleos basura* que no necesitan casi ninguna preparación y pagan poco, que solo aceptan mujeres que por sus condiciones familiares no pueden optar por otros empleos. Son trabajos vinculados a los servicios organizados desde los principios del taylorismo y fordismo.
- 4) El no reconocimiento de las cualidades y responsabilidades que implican los puestos que ya están feminizados, pues se aprovecha a mujeres que están mejor preparadas y son más flexibles como reserva de mano de obra barata.
- 5) El perfil de entrada de las mujeres al empleo es mucho más cualificado que el de los hombres, pero ocupan puestos de menor nivel.

En el caso de América Latina, Gloria Bonder (2004) destaca que la penetración de tecnología responde a cuestiones políticas y económicas de los países latinoamericanos

para posicionarse en el mundo globalizado. Fenómeno que coincide con el crecimiento de la desigualdad social, la implementación de políticas neoliberales, el adelgazamiento del estado; “[...] lo cual está teniendo importantes consecuencias en la formación del capital social de las nuevas generaciones que son las que más podrían aprovechar del uso de las tecnologías de información y comunicación para su crecimiento personal y el de sus comunidades.” (Bonder, Mujeres en la ruta hacia la sociedad del conocimiento. Relfexiones sobre contextos y oportunidades 2004, 8) Por ello, el problema que Cecilia Castaño denomina la *continuidad*, implica el incremento de las mujeres como usuarias de las TIC, casi a la par que los hombres, pero con usos de la tecnología que reproducen el orden de género y las identidades hegemónicas que asocian lo masculino con la tecnología. En América Latina existen diferencias por género en los usos de internet en: frecuencia, compras y sitios visitados. Los hombres se conectan con mayor frecuencia (al menos una vez al día, frente a 1-3 veces por semana) y realizan más compras por internet (14.9% frente al 4.6%). En relación con los sitios visitados, las mujeres consultan *consejos y recursos para el cuidado de los niños, maternidad y salud, chats, moda, compras, música, educación horóscopo y romance*; mientras que los hombres consultan: *pornografía, juegos interactivos on line, información periodística, deportes, música, finanzas y viajes*. (Bonder, Mujeres en la ruta hacia la sociedad del conocimiento. Relfexiones sobre contextos y oportunidades 2004, 10)

Así, la interacción de las personas con las tecnologías coexiste con la organización patriarcal del mundo, en el que la división sexual compete no solo al trabajo, sino también a sus vinculaciones ideológicas e identitarias. Éstas se convierten en barreras informales para transformar las relaciones sociales en el tránsito a las SIC, aun cuando la computadora paulatinamente se convierte en un electrodoméstico más. Carme Alemany (1999, : 85) encuentra que “La tecnología penetra la identidad de género y las relaciones de género penetran en la trayectoria de la tecnología.” Así, desde el proceso de diseño, producción y venta de un artefacto tecnológico se está pensando en un usuario tipo con género; por ello la escasa presencia de mujeres en los puestos de toma de decisión en las industrias y empresas relacionadas con la generación de tecnologías limita las transformaciones que la generación de tecnología pueda tener, aun cuando el consumo de las tecnologías puede ser heterogéneo.

4.2.2. Sociedades de la Información y el Conocimiento

La llegada y desarrollo de las primeras llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), generó cambios cada vez mayores y más acelerados en el manejo de la información. Esto ha llevado a un mayor intercambio y crecimiento en la comunicación y en el conocimiento (Blázquez Entonado 2001) (Sanabria Mesa 2005) (Burch 2005) En la perspectiva mundial, surgen visiones muy distintas de lo que representa la Sociedad de la Información. Una que la entiende como el acceso a las TIC, que pretende reducir la llamada brecha digital y lograr un mundo en el que todos estén conectados a la red. La otra pretende un rostro humano que va más allá de las TIC, está comprometida con el aprendizaje a lo largo de la vida y pretende construir un nuevo paradigma social con justicia económica, equidad y bienestar. Estas visiones en conflicto se presentaron en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, (Ginebra 2003 y Túnez 2005) que decidió por el empleo de Sociedad de la Información. Empero, el documento que presentó la UNESCO abogó por el término Sociedad del Conocimiento, entendiendo que solamente a través del conocimiento se pueden optar por las oportunidades de desarrollo que la comunicación ofrece (Torres, 2005)

El paradigma de las SIC es una forma de organización social que, sin hacer a un lado las desigualdades de su estructura, confiere a la tecnología y al conocimiento un papel fundamental en las transformaciones por las que atraviesa el mundo, aunque con un cambio cualitativo que no podemos soslayar: la obsolescencia acelerada de los conocimientos adquiridos exigen su pronta y constante actualización, provocando que el espacio científico y educativo como *conocimientos sólidos y duraderos* se diluyan (Bauman, 2001), aunque prevalecen como base y motor de nuestro tiempo. Las demandas laborales de este paradigma colocan a las instituciones de educación superior en una crisis. En palabras de Brunner (1993): “la relación entre la Sociedad, el Estado y las Instituciones de Educación Superior cambió, se perdió la confianza, no se atienden las necesidades, el sistema no es eficaz ni eficiente, es necesario un nuevo contrato”. Así, se suscitan debates acerca de los fines de la educación superior, la generación de conocimientos y la profesión académica.

En este apartado se explica por qué el término sociedades de la información y el conocimiento (SIC). Para ello, primero describiremos la relación entre globalización y modernidad, pues hoy resulta difícil entender las interacciones sociales sin la transnacionalización de las ideologías (vía mensajes) y los bienes de consumo. En un segundo momento describiremos la evolución de lo que Manuel Castells (1999a) denomina el paradigma informacionista que colocaría las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como paradigmas de la sociedad actual. Entender la emergencia de este paradigma nos conduce al análisis de la evolución de las formas de comunicación humana a nivel masivo. Estos dos momentos iniciales nos permitirán llegar al análisis de las SIC.

Las SIC es una etapa de las sociedades modernas en que, dependiendo del desarrollo tecnológico, las Tecnologías de la Información y la comunicación (TIC) son un soporte de las relaciones laborales, la educación, el gobierno, las relaciones interpersonales y el entretenimiento. Históricamente surgen a finales de la década de 1990 con la revolución telemática y la comercialización, en 1993, del INTERNET. Aunque autores como Daniel Bell, Marc Uri Porat, Alain Touraine, entre otros, ya en la década de 1970 hablaban del surgimiento de una *economía de la información y una sociedad postindustrial* basada en la información.

La información ha tenido importantes implicaciones en la constitución de las sociedades modernas. Armand Mattelart (2007) propone una revisión genealógica sobre lo que hoy se denomina sociedades de la información (SI) y encuentra que forman parte del desarrollo capitalista del proyecto de modernidad. Su rastreo lo lleva hasta el paso entre los siglos XVII y XVIII con Wilhem Leibniz y las matemáticas y su uso para organizar, clasificar y jerarquizar a través de cálculos que acompañaron operaciones de ultramar dirigidas a negociantes. Pasa por el surgimiento de la Ingeniería como ciencia que permitió la fortificación y comunicación terrestre, ramal y marítima de las ciudades. En el siglo XIX encuentra en la Estadística el uso de la información como materia prima de una ciencia del “hombre medio” que permite a diferentes países establecer radiografías con indicadores comunes sobre sus condiciones de vida; aquí encuentra el desarrollo de las ciencias sociales, las industrias, y la administración planificadora y prospectiva,

acompañada de una división mental del trabajo, la creación de máquinas calculadoras y un gran flujo de información y comunicación a través de la prensa y la creación de acervos bibliográficos y bases de datos.

La tecnología y la ciencia son elementos importantes en la transformación de las sociedades. Es posible la existencia de sociedades tecnológicas desprovistas de ciencia, así como sociedades que tienen ciencia, pero no tecnología. “Es la unión de las dos el factor específico de la sociedad industrial” (Rose y Rose, Ciencia y Sociedad 1972, 29) y continua, aún con mayor fuerza este vínculo en las sociedades informatizadas. Tal como lo ha demostrado Manuel Castells (1999a), la tecnología es “el uso de un conocimiento científico para especificar modos de hacer las cosas de un modo reproducible.” Así, las revoluciones industriales han sido el recorrido de las macroinvencciones (reemplazo de herramientas manuales por máquinas) a las microinvencciones iniciadas con el desarrollo de la electricidad y telefonía en el siglo XIX. Para M. Castells, los modos de producción (capitalismo y Estatismo) están relacionados con modos de desarrollo (Industrialismo e Informacionalismo). La distinción entre Capitalismo y Estatismo radica en la maximización del beneficio vs la maximización del poder. Los modos de desarrollo son los “dispositivos tecnológicos mediante los cuales el trabajo actúa sobre la materia para generar el producto determinando la cuantía y calidad del excedente.” (Castells 1999a, 42) En el *industrialismo* la fuente del aumento del excedente es resultado del incremento cuantitativo de mano de obra y recursos naturales. El *informacionalismo* tiene su fuente de productividad en la tecnología de generación y acumulación de conocimiento. Las sociedades están organizadas en torno a procesos humanos estructurados por relaciones de producción, experiencia y poder determinadas históricamente. Por ello, el uso personal y social de las TIC es el vértice que une la actividad científica con la actividad comunicativa, ambos casos implican la acumulación de conocimiento y experiencia a través del uso de diversos dispositivos de almacenamiento de información que permiten a las personas acceder y acumular información impensable hace al menos cincuenta años. El ciudadano promedio hoy en día tiene acceso expedito a la información.

El siglo XX es el periodo en que Mattelart encuentra el vertiginoso desarrollo de TIC y medios masivos de comunicación dentro de un contexto geopolítico de guerras y un proceso de postindustrialización de las sociedades avanzadas. En este periodo se desarrollan investigaciones sobre los usos políticos y militares de la información¹⁵⁸; así como informes sobre el papel de la información en la sociedad¹⁵⁹, lo que llevó a plantear líneas para una *National Information Policy* y a que la OCDE invitara a Marc Uri Porat en 1977 a construir un modelo de clasificación de sus países miembros en una escala que conduzca a la sociedad de la información. Es así como desde finales de la década de 1970, se comenzó a reflexionar sobre la *sociedad de la información*¹⁶⁰.

Asistimos a las implicaciones del paradigma tecnoinformacional en las sociedades modernas, que se caracteriza por la incorporación de tecnologías a, por lo menos:

- Las estrategias militares (Segunda Guerra Mundial, Guerra de Vietnam, Guerra del Golfo Pérsico, 11-S y terrorismo)
- La producción económica (informatización de los procesos industriales y crecimiento del sector de servicios)
- Modo de vida capitalista basado en la tecnificación del hogar, masificación de las TIC, uso de TIC en las relaciones sociales.

¹⁵⁸ Alan Turing fue contratado en 1936 para penetrar secretos electromecánicos del encriptado alemán Enigma. Surgen en EEUU la USNational Defense Research Committee en que participaron Shannon y Wiener; la National Security Act, la Nasa, la SemiAutomatic Ground Environment System; *Think Tanks* como RAND (Research and Development Co.), DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency) creadora de ARPANET (antepasado de Internet); así como la Office of Systems Analysis. Todos estos organismos desarrollaron la infraestructura tecnológica sobre la que descansa la actual sociedad de la información: la informática, los satélites y el internet. (Mattelart 2007, 59-68)

¹⁵⁹ Como fueron los informes de: Fritz Machlup (1962); Marc Uri Porat quien en 1977 señalaba que asistimos a una *Economía de la Información* basada en el uso de sistemas de información (ordenadores y telecomunicaciones) que permite que grandes cantidades de datos sean almacenados, organizados y comunicados a través de *agentes informacionales*. El informe de Porat identificaba que en 1967 la información representaba el 46% del PNB y el 53% de la masa salarial de los EEUU. (Mattelart 2007, 69-73)

¹⁶⁰ Armand Mattelart (2007: 77-110) identifica las reflexiones de Marshall McLuhan, Harold Innis, Edgar Morin, Daniel Bell, André Leroi-Gourhan, Jack Godoy, Lewis Mumford, Alvin Toffler, Alain Touraine, Zbigniew Brzezinski y Peter Drucker, como constructoras de indicadores y teorías sobre las características políticas, sociológicas y comunicacionales de las sociedades postindustriales. A la vez que yo encuentro en autoras como Kate Millet, Betty Friedan, Rosario Castellanos, reflexiones incipientes sobre la forma en que la ideología patriarcal se difunde con velocidad casi omnipresente e imperceptible en los discursos mediáticos, literarios y la cultura. Reflexión escasamente encontrada en las plumas masculinas.

En esta perspectiva mundial, este debate posee diversos antecedentes históricos:

- La caída del bloque socialista y la consiguiente unipolaridad mundial a través de la hegemonía estadounidense.
- El inicio, en la década de 1980, de políticas neoliberales en América Latina a través de organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Estas instituciones, explica Delia Covi Druetta (2006), establecen la *agenda setting* al colocar temas sobre los que se deben pensar y actuar, entre ellos el debate sobre las sociedades de la información y el conocimiento.
- El consenso de Washington¹⁶¹ y su impacto en las pautas comerciales y políticas de la región latinoamericana, así como en la hegemonía estadounidense.
- La globalización, que “está indisolublemente unida a la revolución de las tecnologías informacionales y uno de los efectos de esta revolución ha sido la intensificación de la comunicación entre personas, países y continentes. Si el neoliberalismo no se hubiera apropiado de la globalización, ésta hubiese podido desembocar en el interculturalismo.” (Cobo Bedia, 2005: 273)

El impacto de las TIC en la organización social llevó a la comunidad internacional, y sus organismos internacionales y regionales a plantear el surgimiento y los retos que impone la sociedad del conocimiento y de la información. Así, se decidió celebrar la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI) en dos etapas: Ginebra, 2003 y Túnez, 2005, la primera para redactar *y propiciar una clara declaración de voluntad política, y tomar medidas concretas para preparar los fundamentos de la Sociedad de la Información para todos, que tenga en cuenta los distintos intereses en juego.* (UIT, 2001); mientras que la segunda tenía el objetivo de poner en marcha el Plan de Acción de Ginebra, hallar soluciones y alcanzar acuerdos en los campos de gobierno de Internet, mecanismos de financiación y el seguimiento y la aplicación de los documentos de Ginebra y Túnez. Se forma así un debate internacional (filosófico, teórico, político y ético) sobre la Sociedad de la Información, pues:

¹⁶¹ Este Consenso marcó un preámbulo en la instrumentación de políticas neoliberales en América Latina que abarca la liberalización del comercio internacional en la zona, la privatización de empresas públicas, ajustes al gasto público y la desregulación de los mercados, entre otros.

Desde la perspectiva mundial, surgen visiones muy distintas de lo que representa la Sociedad de la Información. Una que la entiende como el acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación, que pretende reducir la llamada brecha digital y lograr un mundo en el que todos estén conectados a la red y otra que pretende tener rostro humano, que va más allá de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y que está comprometida con el término de aprendizaje a lo largo de toda la vida y que pretende construir un nuevo paradigma social con justicia económica, equidad y bienestar para todos (Torres, 2005, Pág. 1) Estas dos visiones están en conflicto y se presentaron en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, en Ginebra 2003 y Túnez 2005. En dicha cumbre se decidió el empleo de Sociedad de la Información. Sin embargo, en el documento que presentó la UNESCO abogó por el término Sociedad del Conocimiento, entendiendo que solamente a través del conocimiento se pueden optar por las oportunidades de desarrollo que la comunicación ofrece (Torres, 2005). (López Cruz, 2007: 19)

En el ámbito teórico surgieron diversos informes y análisis con vetas específicas. El informe Nora y Minc (1979) identificaba el proceso de *informatización de la sociedad*. Bernard Miège (1992) denominaba el proceso como *revolución informacional*. Nicolás Negroponte (2000) hablaba sobre la *era de la postinformación*, Javier Echeverría (1999 y 2000) del *tercer entorno*, mientras que Peter Drucker (1993) y Pierre Lévy (1999 y 2004) analizan el devenir de la sociedad del conocimiento. Para P. Drucker el manejo de la información está relacionado con el trabajo, lo que permitiría el surgimiento de una sociedad del conocimiento. Mientras que P. Lévy (2004) ubicaba el desarrollo de las sociedades en cuatro etapas (nómada, de la escritura, de los bienes materiales o productos y del saber) que poseen cuatro espacios antropológicos (tierra, territorio, mercancías y saberes, respectivamente) en que la *inteligencia colectiva*¹⁶² permite el desarrollo del espacio del saber.

En esta investigación nos decantamos por el concepto de *Sociedades de la Información y del Conocimiento* (SIC) propuesto por Delia Crovi Druetta (2006), quien señala que: no son conceptos excluyentes, pues tienen en común una dimensión social pero se diferencian porque la información es un insumo del conocimiento; por ello, es preciso rescatar la dimensión comunitaria y colectiva del concepto de sociedad del conocimiento basada

¹⁶² Aquella que es distribuida por todos lados, valorizada sin cesar, coordinada en tiempo real, que conduce a una movilización efectiva de las competencias humanas. *Cfr.* (Lévy 2004)

en el intercambio de experiencias y saberes. En la SIC, las TIC se incorporan en diversos procesos sociales como la educación, la investigación y la comunicación.

Delia Covi propone ubicar la SIC en cuatro escenarios interrelacionados: histórico, político-económico, tecnológico y social. En la dimensión político-económica destacan: el desarrollo dual de personas sobrinformadas frente a las desinformadas; el aumento de privatización a la par de una disminución de la participación del Estado, así como la promoción y fortalecimiento de la industria de la cultura y las telecomunicaciones. En el escenario tecnológico destaca la mediatización de las relaciones sociales a partir de las TIC y el surgimiento del ciberespacio a partir de internet y la posibilidad de interconexión que ofrece. El escenario social es promovido por el neoliberalismo y su discurso de la flexibilidad, que deviene en un marco de pseudolibertad, en el que “la aparente libertad de movimiento y de estructuración del tiempo que permiten los celulares tiene su lado oscuro, representado por una vigilancia permanente y un presente continuo donde no se diferencian las horas dedicadas al descanso, al trabajo, a la educación, a la familia; como tampoco se diferencian los espacios para realizar estas actividades.” (Covi Druetta, 2006: 41). Así, la autora distingue tres tipos de SIC:

- 1) La *simbólica o discursiva*, en la que se encuentra el discurso hegemónico que ubica a las TIC como clave del desarrollo
- 2) La *real*, en la que se aprecian las desigualdades y diferencias en el acceso y apropiación de las redes.
- 3) La de la *exclusión* en la que permanecen intactas las prácticas sociales y culturales de la sociedad industrial e incluso preindustrial (Covi Druetta, 2006: 42)

Es la sociedad real y la de la exclusión la que contiene la estructura patriarcal que se reajusta a las transformaciones económicas, políticas y tecnológicas. En el desarrollo y análisis de la globalización y la SIC existe un *silencio conceptual* (Cobo Bedia, Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres 2005) que se materializa en la feminización de la pobreza, el teletrabajo femenino, el *impuesto reproductivo* agudizados con la retirada del Estado de Bienestar y los programas de ajuste estructural.

Las sociedades actuales están conformando una organización social basada en los servicios y el desarrollo de la telemática, tanto en los procesos productivos como en los comunicativos. A partir de esto, el paradigma de la sociedad del conocimiento y la sociedad de la información da cuenta de una forma de organización social que, sin hacer a un lado las desigualdades de su estructura, confiere a la tecnología y al conocimiento un papel fundamental en las transformaciones por las que atraviesa el mundo, aunque con un cambio cualitativo que no podemos soslayar: la obsolescencia acelerada de los conocimientos que se adquieren exigen su pronta y constante actualización, lo que hace que el espacio científico y educativo se diluyan como *conocimientos sólidos y duraderos* (Bauman, Los retos de la educación en la modernidad líquida 2001), pero por otro lado se ha convertido en la base y el motor de nuestro tiempo.

La educación y sus instituciones no son ajenas a estos procesos. Incluso antes del desarrollo de la telemática, surgieron políticas de educación a distancia que buscaban beneficiarse de la teletransmisión para abarcar una población más amplia. “La educación es, en este contexto, un medio y un fin para abatir las diferencias globales: medio, para ir eliminando rezagos; fin, para alcanzar lo inalcanzable: equidad e igualdad de oportunidades para todos.” (Crovi Druetta, 2006: 63).

Hacia el final del siglo XX, la UNESCO se posicionó ante los retos de las redes y en la “Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción y marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior” (Paris, 1998), ubicó a las TIC en un lugar destacado como instrumentos de cambio que permitirían la igualdad y equidad de acceso en la educación, así como la integración de comunidades virtuales de enseñanza, pues ésta última fue destacada como proceso permanente, a lo largo de toda la vida. Sin embargo, estas posibilidades se han convertido en un nicho de mercado para ofrecer software para la enseñanza, cursos y capacitación en línea, por citar algunos, en los que la condición socioeconómica funciona como un filtro para la distinción de personas informadas y desinformadas.

[...] las industrias audiovisuales han extendido su negocio hacia espacios tradicionalmente reservados a la educación. Una prueba de este avance está en la televisión de paga especializada en ejes temáticos reservados antes a los canales

culturales. Historia, geografía, zoología, botánica [...] temas que estando en manos privadas y respondiendo a poderosas alianzas económicas transnacionales, se presenta ante los receptores como un conjunto de mensajes educativos y culturales desprovistos de intereses de otro orden.” (Covi Druetta, 2006: 72)

En el caso de las universidades, se puede afirmar que son encargadas de la producción y reproducción del conocimiento científico. También poseen una infraestructura que les permite formar profesionistas y/o nuevos productores de conocimiento. Con lo cual, participan en la distribución social del conocimiento, así como en la producción y uso de tecnologías.

Las similitudes entre la producción de conocimientos y de información, las encontramos en:

- 1) Estructura social: no son trabajos que se realizan individualmente sino dentro de organizaciones sociales que permiten la acumulación y preservación de conocimientos propios de la actividad, así como de la distribución de poder que de ello emanan. De forma tal que existen *comunidades* que comparten esta acumulación y preservación, y que se forman en los márgenes de las organizaciones sociales.
- 2) Estructura económica: Producen riqueza, ya sea a los Estados a través del desarrollo de tecnologías que impactan de manera fehaciente diversos ámbitos del sector primario de la economía; y a través de la circulación de bienes de consumo en el mercado.
- 3) Estructura cultural: Poseen un sistema de valores secularizados que legitima el otorgamiento consensual (es decir, entre élites) de estatus social, reconocimiento y distinción a sus practicantes.
- 4) Estructura política: los Estados modernos han hecho suyo parte del proyecto ilustrado, aquella que mira a la ciencia y tecnología como factores del crecimiento económico (Rose y Rose, Ciencia y Sociedad 1972), y a los medios como factores del desarrollo democrático y de la ampliación de la esfera pública (Habermas, 1990) (Barbier y Bertho Lavenir 2007).

¿Cuál es el peso de la organización genérica sobre la producción de conocimientos científicos y de discursos noticiosos? Esta producción toca un aspecto fundamental de las sociedades: la constitución de los actores sociales. Éstos son: “agentes económicos o sociales con verdadera capacidad de participar; de co-determinar la forma en que producimos y distribuimos todo tipo de bienes, sean estos materiales o inmateriales.” (Wark, Julie 2011)

La ciencia es un proceso productivo posee una estructura social, económica, política y cultural que describiremos a continuación. En su dimensión cultural, posee un sistema de valores secularizados (como los supuestos de neutralidad y objetividad científica, verdadero, falso, válido...) que ha permitido que los conocimientos que genera tengan el rango de *universalidad*. Este sistema de valores legitima el sistema de otorgamiento consensual (es decir, entre élites científicas) de status social, reconocimiento y distinción a sus practicantes: los científicos. En su *dimensión social*, posee comunidades científicas para la acumulación, preservación y comunicación de conocimientos. Inicialmente el número de científicos era pequeño, y con ello la actividad científica no estaba organizada. Históricamente el despegue de la ciencia se da entre los siglos XV y XVI en Europa y alcanzó una rapidez considerable a la luz de los progresos tecnológicos que acompañaron la caída del Antiguo Régimen y el advenimiento de las formas de vida capitalistas a través de la revolución industrial, la expansión colonial en América, Asia y África; y la formación de la *ética protestante* (Weber, 1920; Rose & Rose 1972; Burke, 2000).

El punto de arranque queda simbolizado, en cierta medida, por la fundación de la Royal Society en Inglaterra en 1662. Su creación relacionaba dos aspectos, la lógica interna de la ciencia y la lógica externa de la aparición del capitalismo. Como las otras academias, fundadas alrededor del mismo periodo en otras partes de Europa, fue creada en parte debido a la creciente necesidad de los científicos de comunicarse los resultados de sus trabajos.

El cuerpo de conocimientos acumulados en que tenía que basarse cualquier científico para desarrollar y organizar sus propios experimentos aumentaba ya rápidamente, como aumentaba el número mismo de los científicos. [...] Al mismo tiempo, la rapidez del progreso de la investigación hacía necesario conocer rápidamente lo que otros estaban haciendo en el mismo campo. [...] el crecimiento posterior fue tan rápido que hacia 1790 existían unas 220 academias.

Desde el punto de vista de los científicos, estas academias eran útiles porque funcionaban como una suerte de “colegio invisible”, y como un lugar de encuentro donde se podían intercambiar ideas, resultados experimentales e información. Pronto, las mismas sociedades asumieron la responsabilidad de publicar los resultados experimentales, eliminando la necesidad de que cada científico individual se comunicase personalmente con los muchos otros. Así, la forma de comunicación que ha seguido existiendo hasta hoy en día, el trabajo científico, fue de tal modo establecida. (Rose y Rose 1972, 32)

Estos procesos multiplicaron la importancia adquirida por la ciencia. De tal suerte que hoy podemos afirmar con Donna Haraway (2004) que la ciencia se conformó como una verdad capaz de sustituir las verdades religiosas. Este despegue se acompañó del crecimiento en el número de científicos que condujo al tránsito de una actividad no organizada a una organizada a través de instituciones y sociedades científicas. La formación de diversas sociedades de científicos inicialmente estaba constituida por aristócratas mecenas y empresarios ilustrados, poco a poco esta cualidad, fue cediendo paso a las universidades, así como a hombres autodidactos, empresarios y profesionales en ascenso. A este proceso transformador de la actividad científica contribuyó la Revolución Francesa y sus ideas liberales y democráticas basadas en la creencia en una sociedad racional, liberal-democrática que reducen el poder de la iglesia y la aristocracia.

El desarrollo de sociedades científicas se decantó por el modelo de sociedades profesionalizadas, que agrupaban a científicos por disciplinas. P. ej. La Chemical Society.

En su *dimensión política*, los Estados modernos han hecho suyo parte del proyecto ilustrado, aquella que mira a la ciencia y tecnología como factores del crecimiento económico. Por ello, las políticas científicas tienen similitud en países industrializados y en vías de industrialización. La tecnología aumenta el control del mundo circundante a través de la aplicación, generalmente automatizada, de conocimientos científicos (Rose y Rose, Ciencia y Sociedad 1972). Con ello, en las sociedades capitalistas se destinan presupuesto y se diseñan planes de desarrollo para la ciencia.

[...] es esencial para nosotros, en lo que respecta a la relación entre ciencia y sociedad y su deliberada modificación a través de la política de los gobiernos, determinar la función del científico. No se trata tanto de que las actividades del científico puro sean las únicas responsables de la tecnología de una sociedad, sino de que la innovación dependa de un proceso en el cual la ciencia transforma e informa continuamente a la tecnología. (Rose y Rose, Ciencia y Sociedad 1972, 29)

Ante el carácter aristocrático que ha prevalecido en las actividades científicas, las sociedades democráticas han demandado la creación de espacios pagados por el Estado para el desarrollo de las ciencias. Así, el incipiente papel del Estado para adecuar el sistema educativo a las exigencias de mano de obra científica por la industria, corrió a la par de la transformación de la actividad científica y académica a una forma asalariada en las universidades e institutos.

Así, la forma de trabajo propia del paradigma de la SIC y su estudio delimitado a la academia y los medios, es la *mentefactura*. Es el trabajo intelectual realizado por los nuevos sujetos de la producción en la modernidad: las y los profesionistas, una élite que alcanza niveles superiores de educación. La *mentefactura* tiene, por lo menos, tres facetas:

- 1) el trabajo científico que –a través de diversas disciplinas- se realiza en las universidades;
- 2) la ciencia aplicada, es decir, dirigida a la generación de tecnología;
- 3) las profesiones que condensan la práctica/ejercicio de conocimientos de nivel superior, adquiridos en las universidades y que participan en la sociedad a través de la creatividad o la resolución de diversos problemas.

Esta organización patriarcal de mundo se extiende al siglo XXI. Las mujeres avanzamos en educación superior, en ingresos, pero coexistimos con los sedimentos de este orden de género. Este es el terreno social en que se forma el paradigma de las sociedades de la información y el conocimiento que nos conduce a vivir en dos tiempos: el tiempo de la velocidad digital y las redes de interacción para estar *on line* en el mundo actual, y el tiempo fragmentario de la lucha por la inclusión plena en los espacios donde “tradicionalmente” se construye este nuevo paradigma.

El siguiente apartado de esta investigación¹⁶³ da cuenta del peso que tienen:

1. la organización genérica de la producción y consumo de información y de la producción académica, como expresión de la evolución del patriarcado capitalista.
2. La división genérica de las profesiones y sus espacios de ejercicio (en este caso los medios y la academia) en la formación profesional de las mujeres y sus experiencias como élites discriminadas.
3. La genealogía feminista a través de mentoras que acompañan o desatan la transformación identitaria de las mujeres.
4. La agencia, planeación y gestión de transformaciones y los recursos materiales con que cuenta la acción e incidencia de feministas en la creación de medios y espacios académicos.

A partir de ello se analiza la evolución de los medios y las academias analógicas, en las que las feministas *históricas*¹⁶⁴ vivieron experiencias de poder.

¹⁶³ *Cfr.* Capítulos 5 y 6 de este trabajo.

¹⁶⁴ Término con que se designó al grupo de feministas de la década de 1970 en México que iniciaron transformaciones en los espacios sociales en que incidieron: partidos políticos, medios, academia, instituciones de gobierno, organizaciones de la sociedad civil, etcétera. En esta investigación se retoman las experiencias de fundadoras de medios y centros de estudios de género, así como de redes en el mismo tenor.

TERCERA PARTE.

CONOCER EL MUNDO, COMUNICAR EN EL MUNDO: FEMINISMO (S) ANTE UN PARADIGMA EN CONSTRUCCIÓN

A lo largo de los siguientes dos capítulos, que conforman la última parte de la tesis, se explicará la forma en que las mujeres han vindicado su participación en dos espacios pertenecientes a la esfera pública: los medios y la academia. A través de la investigación documental se sistematiza la presencia vindicativa de las mujeres en dichos espacios. Luego, a través del trabajo de campo, se sistematiza la forma en que las feministas del último cuarto del siglo XX y la primera década del siglo XXI, han construido espacios con perspectiva de género tanto en la academia como en los medios de comunicación, al tiempo que han ampliado el campo de acción del feminismo en México con la formación de redes. Los ejes de análisis de los siguientes dos capítulos son:

1. La división genérica del espacio (mediático/académico)
2. El surgimiento y evolución de medios/grupos académicos feministas
3. La acción e incidencia de las mujeres (en los medios y en la academia)
4. La creación de movimientos feministas en red

La división genérica del espacio (mediático/académico)

Hay una conexión entre el capitalismo y el patriarcado en los medios de comunicación y en las academias que conduce a afirmar que son ámbitos de acción del *grupo juramentado* de hombres a partir de: la división sexual del trabajo y la producción de ideología. Lo explico.

La división sexual del trabajo, tanto en la esfera privada como en la pública, se legitimó a partir de la ideología del ama de casa y el hombre proveedor, en la cual se asume que los hombres demandan y merecen mayor salario porque abastece a una familia. Esta ideología ha nutrido las luchas obreras y los logros laborales, al tiempo que reproduce a los diferentes gremios laborales como cofradías en las que los hombres detentan poderes concretos: la fuerza de trabajo, la posesión de los medios de producción, la dirección y control de las organizaciones laborales¹⁶⁵, el clima laboral (que incluye la camaradería y

¹⁶⁵ A este respecto, Heidi Hartman (1979a y b), Ann Oakley (1974) y Cinthya Cockburn (1983) encuentran que los sindicatos y otras organizaciones como los partidos políticos, son espacios masculinos en los cuales “los hombres establecen y crean interdependencia y solidaridad que les

el compañerismo); al tiempo que establecen mecanismos de sucesión y ritos de paso para formar parte del grupo. En el tránsito a esta forma de vida industrial y capitalista, las mujeres quedan subsumidas a los ingresos masculinos (Oakley, *The Sociology of Housework* 1974) Así, “los logros laborales y profesionales de los hombres, incluyendo sus salarios, se han fundado en el trabajo doméstico de las mujeres” (Cockburn 1983, 201) Esto impone a las mujeres un sobre esfuerzo por mantenerse en el mundo laboral remunerado a través de la doble o triple jornada de trabajo, así como que se trasladen las actividades que se consideran “femeninas” o propias de las mujeres en la esfera laboral (preparar café, hacer informes, administrar recursos, y otras vinculadas con el cuidado de los otros). Las ocupaciones laborales alimentan y reproducen la idea de los hombres como fuertes, manualmente aptos y tecnológicamente dotados, frente a las mujeres como física y tecnológicamente incompetentes.

Aunado a lo anterior, las mujeres son excluidas de la producción de la ideología, entendida en un sentido gramsciano, es decir de la concepción del mundo que se va a materializar en todas las actividades humanas. Al respecto, Beatriz Fainholc explica:

[...] las mujeres están excluidas de la tarea de producir formas de pensamiento y conocimiento. No producen ni deciden en la producción de imágenes en donde el pensamiento se expresa y ordena. Consecuentemente los hombres (varones) deciden y producen. Concurrentemente valorizarán solo lo que ellos muestran resultando significativo **sólo** para ellos mismos. De este modo, se crean y se recrean las tradiciones a través del tiempo y de los discursos mediatizados, incluyendo preguntas, soluciones, temas, estilos, modelos, visiones de las cosas, etc., donde las mujeres fueron y están excluidas aún de esta dinámica... está privada de participar en la creación de formas de pensamiento diferentes, notándose su práctica ausencia en quehaceres no convencionales o esperados por su rol [...] El lugar normal de la mujer aún en esta sociedad sigue estando fuera de las posiciones donde se crean y vehiculizan las teorías, conocimientos y principios del discernimiento. Esto no escapa al estilo abstracto de gobierno y administración de los medio de comunicación. (Fainholc, 1993: 18-19)

posibilita dominar a las mujeres.” (Hartman 1979, 232) Son espacios en los que “crean riqueza, competencia, derechos y expectativas. [...] Por ello, las organizaciones gremiales, sindicales, comerciales y políticas han hecho contribuciones notables al desarrollo de la solidaridad y fuerza masculina.” (Cockburn 1983, 203 *traducción propia*)

Derivado de lo anterior se puede afirmar que las mujeres han ingresado a espacios históricamente contruidos por una mayoría masculina.

En el capítulo 2 se definió y explicó el concepto de élite para afirmar que las feministas que han vindicado a las mujeres en los medios y las academias son élites debido a los capitales que han conformado su experiencia de vida: cultural, social, político y económico. A lo largo de este apartado se analiza la forma en que las élites feministas buscan un contrapeso con las élites masculinas que detentan el poder económico e ideológico en la producción de información, así como en aquellas que monopolizan los conocimientos científicos¹⁶⁶ y la concepción del mundo que legitiman o refuerzan. Se podrá apreciar cómo la **presencia de las mujeres en la universidad** durante la segunda mitad del siglo XX posibilitó la formación de una masa crítica de mujeres y la expansión de la cultura feminista. Las **élites feministas** del último cuarto del siglo XX impulsaron transformaciones en la academia y los medios, cuyos efectos seguimos viviendo en el siglo XXI.

El surgimiento y evolución de medios y grupos académicos feministas

La presencia de las mujeres en los espacios en que se produce la información y el conocimiento científico revela la forma en que las mujeres aprovechan ciertos momentos histórico-coyunturales para tejer transformaciones a su condición de género y para construir campos de acción.

Presentar este recorrido desde el surgimiento a la evolución, permite participar en una sociología feminista al recuperar la presencia de mujeres feministas como agentes de cambio social, así como al feminismo como fuerza intelectual y como fuerza social.

A lo largo de los dos capítulos que forman esta sección se presenta una genealogía feminista en los medios de comunicación y en la academia. A partir de la nueva ola del feminismo en México, iniciada en 1975 se recupera el testimonio de las pioneras feministas que han participado en la creación de espacios que posibilitan la

¹⁶⁶ Las academias analizadas en esta tesis forman parte de las IES públicas del país, por ello no son negocios como los medios de comunicación analizados. Sin embargo,

retransmisión de la cultura feminista en México ante las vicisitudes y cambios que impone el paradigma de la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC).

La acción e incidencia de las mujeres (en los medios y en la academia)

Explicar lo social a partir del complejo y contradictorio vínculo entre los conceptos sociológicos de *estructura* y *acción* que conforman a la teoría sociológica clásica y contemporánea rebasa los límites de esta investigación¹⁶⁷. No obstante, la dimensión sociológica de esta tesis se concentra en el análisis de las propuestas y participación de las feministas en la construcción de espacios para comunicar y para conocer. Lo anterior da cuenta de acciones sociales transformadoras o innovadoras que existen en un continuum dialéctico entre la estructura patriarcal y las acciones feministas. Tal y como

¹⁶⁷ El concepto de acción tiene un origen ilustrado y liberal, pues su núcleo está en la noción de individuo y racionalidad que permitió romper con la estructura teológica propia de la Edad Media. La teoría sociológica ha explorado las causas, motivos y sentido de la acción humana y la forma en que se recurre a estrategias colectivas que agrupan sentidos o motivos comunes. No obstante, el concepto de acción mantiene un conflicto con el concepto de estructura. Al respecto Anthony Giddens señala que *“El primer dilema se plantea en relación a la acción humana y a la estructura social. [...] ¿hasta qué punto somos actores creativos que controlan activamente las condiciones de sus vidas o, por el contrario, gran parte de lo que hacemos es el resultado de fuerzas sociales generales que escapan a nuestro control? Esta pregunta siempre ha producido, y continua produciendo, una división entre los sociólogos. El interaccionismo simbólico enfatiza los componentes activos y creativos del comportamiento humano. Los otros tres enfoques (con excepción de algunas variantes del marxismo) resaltan el carácter condicionante de las influencias sociales sobre nuestras acciones.”* (2004: 710) Hoy en día, conceptos como los de **individualización**, **individuación** y **reflexividad** hablan del carácter individualista de la sociedad contemporánea. Individuación es un término sociológico que refiere a un individuo que se automantiene y se autopropulsa; mientras que el término individualización hace referencia a un ser humano que no tiene más elección que actuar como si la individuación, a través de la capacidad de afirmación personal, no se hubiera conseguido (Beck y Beck-Gernsheim, 2003). Hace referencia al individualismo institucionalizado. *“Las instituciones cardinales de la sociedad moderna –los derechos civiles, políticos y sociales básicos, pero también el empleo remunerado y la formación y movilidad que conlleva- están orientadas al individuo y no al grupo. En la medida en que los derechos básicos se internalizan y todo el mundo quiere -o debe- estar económicamente activo para poder ganarse el sustento, la espiral de la individualización destruye los fundamentos existentes de la coexistencia social. [...] El tiempo occidental de sociedad individualizada nos habla de la necesidad de buscar soluciones biográficas a contradicciones sistémicas. Por ejemplo, la tensión en la vida familiar actual se debe a que la igualdad entre hombres y mujeres no puede llevarse a cabo en una estructura familiar institucional que presupone y practica su desigualdad.”* (Beck y Beck-Gernsheim, 2003: 30-31). Para Norbert Elías *“La individualización es un proceso que se da a lo largo de siglos. Lejos de responder al orden biológico y a la naturaleza humana, es una transformación social ajena al control de las personas y resultado de sus relaciones mutuas, que se produce a la par de la creciente diferenciación de funciones sociales y del dominio cada vez mayor sobre las fuerzas naturales.”* (Zabludovsky Gina 2010, 104)

se señaló en el capítulo 2 el movimiento social feminista ha sido un agente de cambio social en la vida de las mujeres.

En síntesis, se consideró la acción como una

secuencia intencional de actos con sentido que un sujeto individual (*las pioneras feministas*) o colectivo (a menudo designado como “actor” o “agente”) lleva a cabo escogiendo entre varias alternativas posibles, con base en un proyecto concebido anteriormente pero que puede evolucionar en el transcurso de las mismas acción, con el fin de conseguir un objetivo, o bien de transformar un estado de cosas existente en otro estado más agradable, en presencia de una determinada situación (*momento histórico-estructural o momento histórico-coyuntural*) –compuesta por otros sujetos capaces de acción y reacción, normas y valores, medios y técnicas operativas utilizables para tal fin por parte de objetos físicos-, la cual es tenida en cuenta conscientemente por el sujeto en la medida en que dispone de informaciones y conocimientos al respecto. (Gallino Luciano 1995, 1, *cursivas mías*)

Por lo tanto, este eje de análisis se construye a partir de:

- Las **élites feministas como sujetos** que enarbolan un conjunto de estrategias y recursos para transformar el contexto en que viven y con ello participar en la genealogía feminista. La visibilización de las pioneras feministas en los medios de comunicación inicia su registro en el siglo XVI y en la academia en el siglo XIX; no obstante solo se entrevistaron a las pioneras feministas de la nueva ola, correspondiente al último cuarto del siglo XX. Debido a lo anterior, se refiere a *élites feministas* a las mujeres de quienes podemos saber cuáles son sus *inputs de género*, es decir, sus herencias (García de León, 1994 y 2002)

- La **agencia** de las élites feministas. En la agencia se ponen en práctica las herencias y los capitales político, económico y social. Es el cruce entre lo personal y lo político que posibilita la materialización de los motivos y el sentido en la vida social. La agencia de las feministas puede estar marcada por la sororidad, por la creación y el fortalecimiento de lazos entrañables en los que se construye la complicidad, el apoyo, la solidaridad y el ánimo de reconstruir el mundo a partir de un humanismo incluyente que es uno de los nudos epistemológicos del feminismo.

- La **planeación y gestión de transformaciones** de las feministas en los espacios mediáticos y académicos. Aquí, se encuentran el feminismo como ideología y la posición laboral de las mujeres. La academia y los medios de comunicación son ámbitos laborales que poseen una estructura jerárquica y una cultura organizacional androcéntrica. En estos ámbitos la cultura feminista ha construido propuestas a través de acciones transformadoras.

- Los **recursos materiales**. Sin lugar a dudas, este ha sido un dique en las acciones feministas. Con un acceso tardío a la propiedad, las pioneras feministas han llevado adelante diversos campos de acción con sus propios recursos y con el apoyo de organismos financiadores internacionales; todos los proyectos que se presentan en este apartado han buscado ser autofinanciables.

La creación de movimientos feministas en red

Actualmente el concepto de red refiere a un tejido de interconexiones sociales, económicas, políticas y culturales en tiempo real posibilitadas por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que redefine a grandes velocidades procesos sociales del orden cotidiano y colectivo; por lo que hoy en día la sociedad red tiene una estructura informacional (Castells, 1999^a). Sin embargo, históricamente los movimientos sociales han tenido una estructura en red en la que convergen actores sociales con un fin común. Movimientos como el feminista, comunista, obrero han tenido una lógica internacional en la que se pueden aglutinar diversas latitudes con sus especificidades en un objetivo común. A partir de la década de 1970 los movimientos sociales dieron un giro al tener

[...] una naturaleza permanente, [...] funciones de socialización [...] que abren novedosos canales de reagrupamiento y selección de élites; [...] (*así como*) el control de la complejidad, tiene que ver cada vez más con la relación entre sistemas institucionales de representación, de toma de decisiones y de nuevas formas de acción (*que*) no son fácilmente adaptables a los canales existentes de participación y formas tradicionales (*masculinas*) de organización política. (Melluci 1999, 35 *cursivas mías*)

Así, los movimientos sociales conectan propósitos plurales, individuos y grupos; por lo tanto conforman una red. En el caso del movimiento feminista se puede observar una diversidad de contenidos y formas de acción ante la estructura social patriarcal, de acuerdo con los recursos materiales y simbólicos con que se cuenta en determinadas coyunturas, y con la fuerza de la genealogía feminista y los campos de acción predecesores. Lo anterior ha permitido tener un referente general del feminismo a partir del cual se vinculan diversas actoras y agrupaciones feministas (asociaciones civiles, y organizaciones no gubernamentales –ONG- tanto locales como globales).

En el caso de México, el contexto posibilitador de las redes feministas de la década de 1990 está atravesado por: el resurgimiento de la sociedad civil en México como una fuerza política a partir de 1985¹⁶⁸; las Conferencias Internacional sobre Población y Desarrollo (El Cairo), y la Mundial sobre la Mujer (Beijing), celebradas en 1994 y 1995 respectivamente¹⁶⁹; el impacto de la comercialización e incorporación de las TIC en el país; el alzamiento del EZLN en Chiapas con el que las ONG se vieron fortalecidas a nivel social¹⁷⁰; y el auge del gobierno neoliberal en México. Elementos que en su

¹⁶⁸ El terremoto de 1985 desató un proceso de agrupación social y de redes de solidaridad que siguió su curso en la formación de asociaciones vecinales, movimientos urbanos, formación de grupos que devinieron en ONG y que posibilitaron la conformación de diversos sujetos políticos: urbano-populares, feministas, ecologistas, juveniles, entre otros. A este proceso se agrega la movilización ciudadana ante el fraude electoral de 1988 que implicó la entrada de la agenda política neoliberal en México con Carlos Salinas de Gortari

¹⁶⁹ Las ONG de mujeres y feministas se consolidaron a partir de su unión por causas específicas. En la antesala de las CIPD y CMM, era necesario rescatar la labor hecha por las organizaciones civiles, darles fuerza, y lograr estar presentes como representantes de la sociedad para ejercer presión sobre los países participantes. La importancia de estas conferencias internacionales es su trascendencia en las Plataformas de Acción que se pretenden implementar en los países que ratifican los acuerdos y que reconoce la incorporación de la perspectiva de género en todos los ámbitos del gobierno. Esto hizo necesario, la continuidad de las redes de mujeres y feministas. Su agrupación, permite ejercer presión y vigilancia constante hacia los gobiernos, de manera tal que cumplan los acuerdos que los comprometen con la sociedad civil en el ámbito internacional. Así, en México inicia una etapa de *institucionalización* del feminismo.

¹⁷⁰ El EZLN fue un movimiento pionero en el uso de estrategias digitales de comunicación que le permitió organizar una red de solidaridad internacional, a través de la red de comunicación informática La Neta (descrita en el apartado 5.3.4 del capítulo 5) que conectaba a diversas ONG de derechos humanos y de mujeres, por lo que Manuel Castells los denomina como la primera guerrilla informacional (1999b, 101) y lo colocó como un movimiento (*local*) contra el nuevo orden global (cursivas mías). Emerge junto con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) y el gobierno neoliberal en México. La ciudadanía comenzó a reconocer su labor, a legitimarlas. Quedó claro que los cambios que requiere la sociedad en la actualidad, deben ser empujados por la sociedad civil, si se quiere crear un sistema democrático.

conjunto posibilitaron la formación de frentes civiles ante el nuevo orden mundial y la crisis democrática.

Los elementos que conforman este eje de análisis son:

- El **establecimiento de una agenda colectiva**, con otros grupos feministas que tienen objetivos de lucha diferentes y/o con otros movimientos de mujeres, a partir de la convergencia de puntos de interés que no necesariamente llevan a la formación de un colectivo o una red; pero se pueden compartir objetivos y recursos en determinados momentos históricos.

- La **participación de las pioneras y las élites feministas en redes**, que pueden ser laborales, culturales, políticas o sociales. Esto es consecuencia del punto anterior y da cuenta de la posibilidad de tejer objetivos comunes en la diversidad.

- El **establecimiento de vínculos** en los espacios mediáticos y académicos que permiten tejer relaciones con actores sociales que no necesariamente son feministas.

Sin lugar a dudas, durante los últimos cinco años del siglo XX y lo que va del XXI, estos elementos han sido posibilitados por las TIC.

Los siguientes capítulos se construyeron desde los ejes de análisis aquí señalados para identificar cuál ha sido el papel del feminismo en México en la construcción de espacios feministas en los medios de comunicación y la academia, a través de:

- Visibilizar a las actoras feministas en proyectos reivindicativos asociados con la información y el conocimiento.

- Describir sus estrategias creativas y afirmativas en los medios de información y la academia.

CAPÍTULO 5. DE LOS MEDIOS ANALÓGICOS A LOS MEDIOS DIGITALES: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA HABITACIÓN PROPIA

Este capítulo está dedicado a la recapitulación sociohistórica de los medios en la sociedad moderna: siguiendo la ruta cronológica de la evolución de los medios de comunicación, se resalta la participación vindicativa de las mujeres. Lo anterior, significa un esfuerzo por sistematizar la presencia de las mujeres en un ámbito poderoso de la sociedad moderna que moldea la opinión pública¹⁷¹ y, por ello, constituye un espacio donde se negocia la representación y la posición de los agentes sociales así como la definición y clausura de los estratos sociales, todo ello con una marca de género. Así, se entrelaza analíticamente la **macroestructura patriarcal** de la evolución de los medios de comunicación que compete al ámbito de la Ideología, con la **microestructura patriarcal** que corresponde con la experiencia de las mujeres dentro de la organización social.

La sistematización que se propone en este capítulo responde a la necesidad de romper el presentismo en las visiones sobre la SIC que, en los últimos años han concentrado su análisis en el impacto de Internet y las redes sociales digitales como nuevos escenarios para la socialización, las relaciones de poder, la gestión política, la administración empresarial, la educación y la economía (por citar algunos procesos sociales). El *presentismo analítico* es producto de la rapidez con que fluyen los procesos sociales mencionados, sin embargo esta tesis propone una pausa analítica que nos permita identificar las aportaciones vindicativas del feminismo en la conformación sociohistórica de la SIC. Para ello, el corte analítico que aquí se hace recupera medios analógicos, multimedios y medios digitales, destacando en cada uno de ellos:

- la participación de las mujeres,
- las acciones e incidencia del feminismo para construir opciones vindicativas.

¹⁷¹ Existe una vasta bibliografía que explica la forma en que los medios están inmersos en relaciones de poder, fraguando intereses hegemónicos y concepciones del mundo necesarias para la sociedad capitalista al tiempo que participan en la producción cultural de símbolos y significados (Habermas 1990, Thompson 1997, Mattelart 2007, Silverstone 2010, Morley 1998, Curran 1998)

Así, tenemos **medios analógicos**, que serán aquellos que solo utilizan un tipo de soporte o medio para su difusión, por ejemplo la prensa a través de la imprenta y el uso de la palabra escrita, y la radio a través del uso de la palabra hablada. La televisión es uno de los primeros **multimedios**: incorpora imagen, sonido, texto. Sin embargo, en su forma de interacción con la audiencia sigue siendo unilateral. La aparición de Internet permitió formas de comunicación en tiempo real¹⁷², que posibilitan velocidad de transmisión (tiempo real) aunque no ha transformado las formas de relación con la audiencia¹⁷³ (tiempo social/laboral). Los **medios digitales** son aquellos que incorporan multimedia, son relativamente autogestivos por quienes los poseen o pueden acceder y apropiarse de ellos. Rompen radicalmente la barrera del tiempo y el espacio y posibilitan formas de comunicación y de interacción social cara a cara, aún con un océano de por medio. Estos medios son herramientas de movilización social, pero aceptamos con Manuel Castells que “esta tecnología es mucho más que tecnología. Es un medio de comunicación, de interacción y de organización social” (2001, 1)

Esta visión es importante porque resalta el papel de los medios a partir de la relación que establecen las sociedades con la tecnología, el consumo y la construcción de la opinión pública. El análisis sociológico de la sociedad de la información de Manuel Castells (1999a) encuentra que actualmente vivimos en un paradigma informacionalista que colocaría las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como paradigmas de la sociedad actual. Entender la emergencia de este paradigma nos conduce al análisis de la evolución de las formas de comunicación humana a nivel masivo y reconocer que “Internet es el tejido de nuestras vidas en ese momento. [...] es un medio para todo, que interactúa con el conjunto de la sociedad.” (Castells 2001). Considero que esta visión, junto con la de Zygmunt Bauman (2000, 2005 y 2007) acerca de la transformación del espacio público y el consumo en la modernidad líquida da cuenta de la forma en que

¹⁷² El telégrafo ya había transformado la rutina periodística y la había impreso un halo de rapidez al flujo de noticias que, sin embargo, debían esperar al tiempo social/laboral para el consumo de las audiencias. También permitió el desarrollo de las agencias de noticias y con ello el desarrollo de un lenguaje internacional en el periodismo que logró la invisibilidad de las mujeres y Otros de la modernidad.

¹⁷³ Correo electrónico, correo de voz, chat, Twitter y Facebook son usados en estos medios, que fueron formados en un contexto analógico y siguen esa lógica, como lo fueron los teléfonos en el estudio, en la cabina: dejar recados, esperando que salgan al aire. La diferencia es que le imprimen inmediatez.

operan cambios en la producción y difusión de mensajes, que –adelanto- tiene un carácter clasista y agudiza su contenido sexista.

5.1. Medios masivos de comunicación, opinión pública y representación

El desarrollo de la sociedad está íntimamente relacionado con la comunicación humana y su evolución. Diversos autores (Pasquali, 1986, 1990 y 2006; McLuhan, 1964, 1985 y 1988; Corral, 1988, 1999 y 2002; Martín Serrano, 1982, 1994 y 2007) han explicado la importancia social de la comunicación tanto en el proceso de hominización como en el de humanización. En lo que concierne al proceso de hominización, se considera que la comunicación aparece con la historia como parte de la evolución del homo sapiens, a través de la adquisición del lenguaje, la memoria y el razonamiento. En este sentido, la comunicación forma parte de la naturaleza humana, en tanto cualidad expresiva y gregaria. Mientras que la humanización da cuenta de la aparición en la historia de medios que expresan, conservan y reproducen aspectos de la cultura humana.

En relación con la aparición histórica de la comunicación, el proceso de hominización implica el desdoblamiento del homo sapiens en homo faber, homo pictor, homo loquens, (Corral, 2001) homo videns (Sartori, 1998), homo electronicus y homo digitalis (Gubern, 1991 y 2000). Para Manuel de Jesús Corral (2002 y 2004) estos desdoblamientos tendrían relación con la aparición y desarrollo de los lenguajes no verbales y verbales, además de conformar un proceso inacabado marcado por revoluciones tecnológicas de la comunicación¹⁷⁴.

¹⁷⁴ Para el autor referido la primera revolución de la comunicación se da con el alfabeto, la segunda con la imprenta, la tercera con los medios electrónicos, específicamente con la televisión. Como se puede apreciar, las revoluciones tecnológicas están asociadas con la posibilidad de romper las barreras del espacio y el tiempo que conforman la historia material de las sociedades.

Derivado de lo anterior, el autor sigue la veta planteada por Marshall McLuhan (1954) y plantea que la evolución tecnológica de los soportes de la comunicación está conformada por 4 etapas: la *logósfera*, donde predomina la comunicación oral desde los sonidos articulados que utilizan en cuerpo como soporte físico, hasta el lenguaje articulado; la *grafósfera* que utiliza el lenguaje escrito y surge con la invención del alfabeto y el uso de los primeros soportes artificiales; la *tipósfera*, que corresponde al uso de la imprenta que inicia una nueva era en la comunicación humana y las sociedades; y la *videósfera*

La aparición de la comunicación en la historia de los medios, da cuenta de procesos de orden social, político y económico. Es justo donde los MEDIOS se convierten en el soporte tecnológico de relaciones sociales de producción e ideologías.

Como ya se explicó en el capítulo 4, con la modernidad y el proyecto ilustrado se redefine el espacio público, así como los actores que formarán parte de él. Hacia mediados del siglo XVIII, en los nacientes Estado-Nación europeos y americanos¹⁷⁵, aparece la escuela como un espacio de intersección entre lo público y lo privado, pero solo para los hombres. También los medios impresos (la prensa y la industria editorial naciente) se convierten en elementos que participan en la organización del Estado moderno. Era el tránsito de la *República de las Letras* a la *República de los Ciudadanos* (Barbier y Bertho Lavenir 2007), que involucraba el vínculo entre lo político, lo económico y lo social. Primero el libro, seguido de la prensa, conforman una nueva base material con sus respectivos actores y objetos: las imprentas y editoriales¹⁷⁶ (base material que implicaba en uso de materias primas y la innovación técnica); con los autores, intelectuales, impresores y editores agremiados, los lectores (élites y colectivos); y los libros y periódicos. Esta triada conformó complejos procesos en los que se interrelacionaron los saberes especializados y eruditos, propios de filósofos, científicos (también nacientes en esta época), profesores y academias; con aquellos que daban cuenta de los procesos económicos y políticos que se estaban gestando, y eran propios de la prensa. Sin embargo, la expansión política, económica y geográfica del modelo ha estado atravesada por un mecanismo de exclusión.

El problema central será, con la Revolución, de orden casi exclusivamente político: tan pronto como se plantea la cuestión de la participación de todos en los asuntos del Estado, la definición del espacio público se desplaza

referida a la comunicación audiovisual que inicia con la fotografía, el cine, la radio, la televisión y se extiende hasta la llegada de las TIC.

¹⁷⁵ Destaca el caso de EEUU, seguido de México, y sus procesos de independencia que –al igual que los europeos– cuentan con el uso de la prensa para sus actividades y difusión; así como del consumo de libros que daban cuenta de la filosofía ilustrada, y del pensamiento político y económico. En éste último predominaba el enfoque liberal que dio forma al naciente mercantilismo y a los sistemas democráticos. En el caso de América, EEUU asume un dominio en la cultura del libro y la prensa a partir de finales del siglo XIX. *Cfr.* Barbier & Bertho Lavenir, 2007.

¹⁷⁶En el apartado 5.2.1 se expone la presencia de las mujeres impresoras en Nueva España, pues siguiendo la ruta histórica marcada por Frédéric Barbier y Catherine Bertho Lavenir (2007), el papel de los medios en la modernidad arranca con *La República de las Letras* en el siglo XVIII.

profundamente, y la cuestión de la alfabetización general y de la ampliación social de las prácticas de lectura se vuelve fundamentalmente política. [...] Se trasluce ya aquí el modernismo de una nueva relación de fuerzas de la que aún no nos hemos desprendido; a la imposibilidad, material y moral, de prohibir el acceso de un “muy grande número” a los medios, sucede una lógica que hace corresponder el nivel de la cultura a la posición social. (Barbier y Bertho Lavenir 2007, 50-51)

Es justo en este contexto en el que se posicionan obras como *Emilio* de J.J. Rosseau, y se genera la crítica (no tan posicionada en el mercado libresco y periodístico de la época) de Mary Wollstonecraft a la sujeción de las mujeres y su inferiorización a partir de una carencia educativa. En el caso de América Latina es preciso mirar el desarrollo de los MCM y sus vínculos con la organización política, a partir de su propio proceso de modernización en el que aparecen lógicas de dependencia, resistencia, subordinación a lógicas que hoy se denominan transnacionales y que sin duda inician en el siglo XVIII. *La República de las Letras* inició en México con los impresores.

Los países con fuertes industrias culturales, como el caso de Estados Unidos, tienden a imponer la hegemonía patriarcal de la mano del *consumismo* como atributo de la sociedad y que Zygmund Bauman define como:

[...] un tipo de acuerdo social que resulta de la reconversión de los deseos, ganas o anhelos humanos (si se quiere “neutrales” respecto del sistema) en la *principal fuerza de impulso y de operaciones* de la sociedad, una fuerza que coordina la reproducción sistémica, la integración social, la estratificación social y la formación del individuo humano, así como también desempeña un papel preponderante en los procesos individuales y grupales de autoidentificación, y en la selección y consecución de políticas de vida individuales. (2007, 43)

En la práctica consumista, los MCM reproducen la ideología patriarcal a través de los relatos de sus variados productos (televisivos, radiofónicos, cinematográficos, discografías, videos, entre otros), a la vez que proveen de significado a las mercancías que publicitan para conformar sus bases económicas. En este sentido podremos encontrar que en las sociedades capitalistas el intercambio de esta ideología se desarrolla en lo que Janet Wasko denomina la *estructura corporativa en la producción de bienes de consumo* (2012) y está conformada por:

- La concentración

- La Diversificación y Sinergia
- La Integración
- La globalización
- La competencia entre monopolios
- La formación de oligopolios

Esto permite que en la práctica, los productos y discursos que se consumen a través de los medios posean un amplio alcance. Con la convergencia mediática, la transformación que podemos observar radica en la rapidez, almacenamiento con que se ponen en circulación los bienes de consumo. La rapidez que ofrece, para unos cuantos, la convergencia digital y la irrupción de internet permite el mantenimiento del orden de género. No solo por el exceso de información que produce, sino también por la capacidad de absorber y cooptar los disensos para incorporarlos al mercado; al respecto Zygmunt Bauman explica que “La sociedad de consumidores ha desarrollado, y en grado superlativo, la capacidad de absorber cualquier disenso que, al igual que todos los tipos de sociedades, pueda producir, para reciclarlo luego como recurso para su propia reproducción, fortalecimiento y expansión.” (Bauman 2007, 73)

Esto implica un reto mayúsculo para todos los movimientos reivindicativos. Hoy miramos cómo el estereotipo de la mujer liberada coexiste con el uso de su imagen como objeto sexual. Es un esquema en el que se han cooptado elementos del discurso feminista que apela por la autonomía y libertad de las mujeres, para posicionarlos en los mercados simbólicos: de bienes, político-electoral, cultural. Abundan producciones televisivas, por ejemplo, en las que la liberación sexual corresponde con un modelo de ampliación de la oferta sexual para los hombres, sin elementos en su narrativa que incorporen el control de la natalidad o el sexo protegido. Así aparece fusionado un esquema sexista con uno arcaico que presenta a las mujeres como *seres para el amor que se entregan en el acto sexual* (Lagarde, 1993, 2001) Al mismo tiempo encontramos un espectro noticioso en el que predominan los hombres como seres que hacen sujetos de lo social, lo político, lo cultural... que relega a las mujeres a una presentación como seres que son y por ello muestran sus atributos y no sus acciones (Gallego, 2007)

5.1.1. Organización genérica de la producción mediática

Los medios de comunicación son patriarcales debido a que se inscriben en una forma de organización social que está basada en el dominio masculino sobre lo femenino, además de que los centros neurálgicos del poder están detentados por los varones. En este sentido estamos ante la producción masiva de mensajes gráficos y visuales a través de la prensa, la radiodifusión, la teletransmisión y hoy en día la *cibertransmisión*. Los mensajes, en la diversidad de soportes que los difunden, participan en la reproducción de la condición de las mujeres y la heterodesignación de la identidad de género. Pueden ser medios dirigidos a un público en general, o bien, a grupos específicos, entre los últimos destacan los medios femeninos, es decir, revistas, programas radiofónicos o televisivos dirigidos específicamente a mujeres. Estos medios, reproducen violaciones a derechos fundamentales para la vida de las mujeres: a la vida libre de violencia, a la integridad y a la libertad.

Investigaciones coordinadas por Aimée Vega Montiel¹⁷⁷ encuentran que los medios de comunicación tienen una responsabilidad central en la violación de derechos humanos de las mujeres.

[...] la importancia de los medios de comunicación en el ámbito de las representaciones sociales, se halla en su poder de construir creencias y opiniones que se estructuran como reglas sociales. Desde luego, los medios realizan dichas representaciones apegados a las normas y principios de construcción de la realidad del grupo social, sin embargo, tienen el poder de influir en la conciencia social, y por lo tanto, de transformar la propia realidad. (Vega, 2010: 9)

El sistema de medios en México es mixto por permitir la participación de empresas privadas, así como usos culturales, educativos y públicos en la radio y la televisión. Sin embargo, el peso de los medios privados concentra los usos comerciales de la televisión, la radio, la prensa y el internet. Así las cosas, estamos ante una industria mediática que

¹⁷⁷Por los derechos humanos de las mujeres y las niñas: *La representación social de la violencia de género en la radio mexicana* (2010). Trabajo de investigación que forma parte del proyecto PAPIIT UNAM IN308808, titulado “La influencia de los medios de comunicación en la representación social de la violencia contra las mujeres y las niñas en México”.

mira a sus receptores como consumidores en un mercado que reproduce el sexismo y la violencia contra las mujeres como pilares de una forma de vida. Las mujeres son violentadas a través de contenidos mediáticos:

- Son violentadas física, sexual, psicológica, económica y feminicidamente en los contenidos de programas de televisión, canciones y programas de radio.
- Sus cuerpos son utilizados como objetos sexuales de la publicidad, los noticiarios, los programas de entretenimiento y contenidos dirigidos tanto a hombres como a mujeres.
- Se explota el estereotipo de que las mujeres son seres para el amor¹⁷⁸ y reproduce la feminidad dominante en que las mujeres concentran sus vidas en las relaciones íntimas, familiares y comunitarias.
- Se fomenta la escisión de la sexualidad femenina: mujeres que son un símbolo de la moralidad y tradición, frente a aquellas que representan peligro y amenaza para el patriarcado. La escisión no sólo implica una visión dicotómica de la sexualidad, sino que coloca a las mujeres en una relación de poder intragenérico basada en la rivalidad.

El estudio de la producción de mensajes permite mirar la posición de las mujeres como enunciadoras, y, por lo tanto, como actrices sociales que a través del uso consciente e intencionado del habla se colocan en el espacio público a través de diversos mensajes. Sin embargo, la presencia de las mujeres como creadoras en las industrias mediáticas pasa por los ámbitos de la propiedad, el trabajo asalariado (editoras, reporteras, periodistas) y la creación (cineastas, productoras y directoras). En los ámbitos global y local no son alentadoras las cifras que dan cuenta, pues

Señalan que las mujeres son casi inexistentes en la propiedad de los medios. En Estados Unidos, sólo el 9 por ciento de ellas dirige alguna empresa de

¹⁷⁸ Marcela Lagarde (2001) explica cómo las mujeres poseen una definición de su identidad de género como seres del amor y seres para el amor, lo cual dificulta el reconocimiento de mecanismos de la violencia, que además están encerrados bajo el manto del “amor que todo perdona” que produce una ceguera. “Sin individualidad vivimos la experiencia de ser una “mujer habitada,” con la expresión de Gioconda Belli: *Cuando las mujeres hemos sido habitadas por otros y esos otros ya no están en nuestras vidas, sentimos el vacío*. Estamos vacías porque el centro de nuestra vida, de nuestros pensamientos, afectos y deseos, lo ocupaba otra persona. Esa experiencia, esa vivencia, conduce a la falta de libertad: Nadie puede ser libre si está subordinada a un ser más importante que ella misma”. (Lagarde, 2001: 30)

telecomunicaciones o de comercio electrónico. En Europa, sólo el 12 por ciento de los puestos ejecutivos son ocupados por mujeres (Byerly y Ross, 2006) El nivel en el que se concentra una mayor cantidad de mujeres en estas industrias, es en el de creadoras (directoras de cine y de televisión), reporteras y editoras, sin embargo, la cifra no llega al 25 por ciento (Byerly y Ross, 2006). [...] (en México) agrupaciones como la Asociación Mexicana de Mujeres Empresarias no registra a ninguna representante en las empresas de comunicación [...] María Asunción Aramburuzabala es tal vez la mujer que más ha figurado en la propiedad de la industria de la comunicación, como una de las accionistas de Televisa. (Hernández Tellez y Vega Montiel 2009, 235)

Así las cosas, las mujeres enunciatoras están insertas en empresas de comunicación que poseen una estructura patriarcal, pues como ha documentado Juana Gallego (2002) las mujeres están infrarrepresentadas tanto en la presencia noticiosa como en los puestos de decisión dentro de la prensa, además de que se enfrentan a un campo laboral sexista que focaliza lo significativo de la vida social, y por tanto noticioso, como aquellas actividades altamente masculinizadas: la política, la economía, los deportes; ámbitos en los que cuando aparecen las mujeres son presentadas desde el discurso de la excepcionalidad. En otra obra, Juana Gallego (2007) explica cómo las mujeres periodistas están en una profesión que ha legitimado el orden de género a través de la supuesta neutralización de la vida social que le confiere al trabajo periodístico su cualidad de imparcial y objetivo:

La actividad desempeñada en las redacciones, por tanto, no es que carezca de género, sino que el género dominante (el masculino) se enseorea del espacio, otorga naturaleza a la redacción y eclipsa a su contrario, auto-otorgándose la categoría de neutro universal. Así tenemos un colectivo formado por hombres y mujeres profesionales de la información, que comparten un espacio y una actividad donde domina la cosmovisión de género masculino, pero que actúa como si pudiera existir la más pura neutralidad humana: ni sexo ni género, ni hombres ni mujeres, sólo profesionales. Muchas profesionales viven, no sin tensión, esta ambivalencia. Durante la estancia que realizamos para la investigación ya reseñada, no fueron pocas las mujeres periodistas que declaraban: “yo soy antes que nada una profesional” o “si no tengo el tema muy bien trabajado no gasto pólvora”, refiriéndose a las dificultades para llevar al consejo de redacción temas relacionados con mujeres o relativos a las cuestiones de género. No pocos profesionales contestaban “la información no tiene sexo” cuando intuían que se les estaba reprochando la asimetría que se produce en la representación de hombres y mujeres en la información. (Gallego 2007, 17)

Aunado a esta formación profesional, las mujeres se enfrentan con problemas de acoso y hostigamiento sexual, rutinas creadas por y para los hombres, condiciones desiguales

en reconocimiento y remuneración; así como una división sexual de las fuentes noticiosas.

[...] en redacción, yo particularmente si tuve muchos problemas para ascender, siempre me pidieron que me formara en la cola y siempre lo hice y siempre hubo otro... Cada vez que yo me formaba en la cola y siempre el pretexto fue que yo era muy buena en mi área, o sea que nadie más podía corregir, que nadie más podía hacerlo, que yo estaba hecha para eso y eso en lugar de que fuera un premio de 'a ver, entonces ahora sí vamos a ascenderte', fue 'ahí te quedas porque nadie más lo hace como tú'. [...] A mí no me tocó ninguna mujer feminista en los medios en que trabajé. Era la única y... cuando yo intenté... porque estuve proponiendo cosas, propuse suplementos... propuse varias cosas ahí, me mandaron al demonio. La respuesta siempre fue: esto no es La Jornada, esto no es FEM, esto es un periódico comercial y por lo tanto cuando vengas a proponer suplementos o contenidos tienes que pensar en que se venda, en que sea comercial, no somos la Jornada, no somos un periódico de ese tipo. Y no, no se pudo. (ELM, Fundadora de medio feminista) (Elsa Lever Montoya, Fundadora de medio feminista)

A partir de 1930 surge una generación de periodistas que reavivan la lucha vindicativa de las mujeres y difundían ideas feministas como Adelina Zendejas, Rosa Castro, Elvira Vargas y Magdalena Mondragón. Con ellas inicia el incremento constante de mujeres como fuerza laboral en los medios escritos y electrónicos. Este proceso de feminización del trabajo periodístico implicó la incorporación de las mujeres a un espacio masculinizado y en un trabajo que tenía un sentido político y ético que las llevo a adoptar las prácticas laborales existentes.

Las reporteras, en esos años, éramos una cosa extraña porque en periódicos como Excélsior o El Universal o Novedades las mujeres estaban en sociales. Rodolfo Dorantes, fundador de El Día, a donde yo voy a dar, había considerado que las mujeres en periodismo podían ser más efectivas. [...] afuera de El Día las mujeres reporteras éramos poquitas y éramos una novedad [...] y existía el ambiente de la maliscencia: o eras lesbiana o puta, no había términos medios. 'Esta no quiere conmigo porque es lesbiana, esta sí quiere conmigo pero es puta'. Era un ambiente machista espeluznante. [...] Además había esa cosa mística del periodismo. Ser periodista, no es lo mismo que comunicadora, ni tiene que ver hoy con la concepción de estudiar comunicación. Ser periodista era, en primera, como una misión, y dos: los hombres se habían reservado todas las pautas del periodismo. Era una carrera

muy masculina: ganas de la aventura, ganas de saber, de términos muy altos. Hoy se diría de altísimo riesgo, incluso sexual, de ruptura con las estructuras que tienen tradicionalmente las mujeres porque trabajas todo el día, tienes horarios, sales de viaje, si te hubiera tocado cubrir la presidencia de Luis Echeverría, sabrías de lo que hablo. (Sara Lovera, fundadora de medios feministas)

La llegada masiva de las mujeres no cambia en automático la cultura organizacional en un gremio históricamente formado por hombres y asociado con los valores de la masculinidad en la sociedad moderna. Transformar esa estructura social es un proceso lento que, como se verá en los siguientes apartados, ha sido parte de la lucha y logros del movimiento feminista.

5.1.1.1. División sexual del trabajo en los medios

El trabajo en los medios posee una división sexual que acompaña la historia de dos procesos sociales: 1) por un lado, la lucha de clases entre los propietarios de los medios de comunicación (desde las primeras imprentas) y los trabajadores (que fueron nombrados como “artesanos”, detentadores de un “oficio” o “proletarios”), por la distribución justa de los beneficios económicos emanados del trabajo editorial; y 2) el desarrollo de lo que en el patriarcado se consideran actividades propias de los hombres, estrechamente vinculadas a la masculinidad, y a la inversa lo que se considera propio de las mujeres.

En consecuencia, la división sexual del trabajo en los medios se puede observar en la participación marginal de las mujeres como trabajadoras en los medios de comunicación: en la distribución temática (cobertura de temas o espacios) y en los cargos de dirección. Al tiempo que la historia de la comunicación de masas es paralela a la historia de la tecnología.

En este sentido, Cinthya Cockburn (1983) encuentra que la clase social y el sexo son dos sistemas de poder que toman forma en el dominio masculino sobre los cambios tecnológicos. De manera específica, distingue a los medios de comunicación impresos como empresas que evolucionan junto con la tecnología y los grupos laborales que de ella emanan y su clasificación según las actividades que realizan. Se tiene así, un trabajo

intelectual propio de la creación de contenidos y un trabajo manual que corresponde con el proceso de producción en serie de tales contenidos para su venta y distribución. Ambos trabajos remunerados corresponden con la masculinidad y la unión laboral entre hombres, por ejemplo a través de la creación de sindicatos. La autora afirma que la historia del gremios de impresores en el siglo XIX y el siglo XX se caracteriza por un despotismo benevolente construido alrededor de la eclosión inicial de impresores como empresas familiares, para luego convertirse en un fraternalismo lleno de ritos de pasaje y aprendizaje del oficio a través de otros hombres que, de cierta manera, heredaban sus conocimientos y conformaban *grupos juramentados* de hombres en los medios de comunicación.

El desarrollo tecnológico trae consigo nuevas ocupaciones y cargos en las industrias de la comunicación, tales como: tipistas, procesadores de datos, informáticos, diseñadores gráficos, entre otros. Durante este tránsito, las mujeres permanecen en las labores vinculadas al teclado y, con ello, aparece una nueva relación de poder entre los géneros: los hombres que han dominado el trabajo creativo y manual en los medios de comunicación se ven desplazados por el incremento de una fuerza laboral que no encuentra manera de justificar la exclusión de las mujeres en la “fuerza física” que implica el trabajo periodístico.

Las rutinas periodísticas previas a la incorporación de la informática en sus procesos de producción (reportear, composición y edición) se consideraban como trabajos *imposibles* para las mujeres por la rudeza física y verbal que demandaban. La cadena de producción periodística se hilvanaba a partir de procesos: la producción, el diseño y la difusión del contenido. En cada uno de ellos participan trabajadores especializados que, debido a los siglos de exclusión de las mujeres, se convirtieron es fratrías masculinas donde se transmitían conocimientos y se formaban habilidades.

La presencia de las mujeres en los medios de comunicación patriarcales (MCM-P) da cuenta de la división sexual del trabajo, en un conjunto de empresas dedicadas a la producción de bienes de consumo (Wasko 2012) que participa de procesos de socialización complejos y amplios. Se puede observar en: 1) la relación entre las

secciones periodísticas y el género; 2) la presencia o ausencia de las mujeres en la toma de decisiones sobre los contenidos; y 3) en la organización del trabajo y la cultura organizacional de género que se impone a través de reglas y jerarquías invisibles que terminan por determinar la producción y transmisión de contenidos.

En México, los primeros acercamientos a la condición laboral de las mujeres en la prensa fueron realizados por la Red Nacional de Periodistas en 1995, a través de una investigación que duró 3 años durante los cuales se aplicaron encuestas y entrevistas a mujeres que trabajaban en los medios. Destaca que, en ese periodo, el 52% de las periodistas están en la prensa, seguido de la radio con el 27%, y el 25% en la televisión. Al tiempo que realizaban su trabajo en condiciones de vulnerabilidad debido a: los magros ingresos que llevan a las periodistas a trabajar en varios medios a la vez, sin prestaciones ni servicios sociales básicos, y en un clima riesgoso debido a las posibilidades de tener accidentes, hostigamiento sexual y represión. (CIMAC 2000, 144-160)

Trece años después, CIMAC (2008) encuentra sin cambios favorables la condición laboral de las mujeres en los medios, pues

Al riesgo cotidiano de la búsqueda de información y las dificultades para ejercer la libertad de expresión se añade que atrás de la publicación de una noticia, entrevista, reportaje o crónica se esconden “relaciones laborales perversas” que, en los hechos, se traducen en falta de contratos formales, simulación e incumplimiento impune de normas mínimas de protección y prestaciones por parte de los dueños de los medios de comunicación. (CIMAC 2008, 9)

Esta condición laboral se acompaña por una división de género de los campos temáticos del periodismo. Las mujeres tienen una mayor presencia en las secciones denominadas blandas dentro de los medios: Cultura, Sociales, Espectáculos. Mientras que los hombres tienen mayor presencia en las secciones duras: Economía, Política, Deportes. Lo anterior conforma un confinamiento de género que “contribuye al estancamiento de la imagen pública de la mujer, al mantenimiento de tópicos y estereotipos trasnochados. Y al mismo tiempo sigue reproduciéndose la idea de que estas secciones son secundarias justamente por ello, en un círculo vicioso difícil de romper.” (Gallego Ayala 2002, 345)

Lo que se considera un trabajo femenino forma parte de los estereotipos de género, por ello la parte directiva es un ámbito difícil de transformar.

A nivel de organización de las jerarquías del periódico se notaba mucho... Obviamente hay un montón de mujeres como reporteras y va disminuyendo conforme avanzas. Co-editoras hay menos, editoras todavía menos, jefas de información ¡olvídalo! Una por ahí sí. Más arriba, cero. Ya no encuentras ni subdirectoras obviamente ni directoras ni nada. [...] En redacción, yo particularmente sí tuve muchos problemas para ascender. Siempre me pidieron que me formara en la cola y siempre lo hice y siempre hubo otro que pasaba. Y siempre el pretexto fue que yo era muy buena en mi área, que nadie más podía corregir, que nadie más podía hacerlo como yo, que yo estaba hecha para eso. Entonces eso en lugar de que fuera un premio de 'ahora sí vamos a ascenderte', fue: 'ahí te quedas porque nadie más lo hace como tú'. (Elsa Lever Montoya, fundadora de medios feministas)

La presencia de las mujeres como trabajadoras en los MCM patriarcales no transforma *per se* la producción mediática. De acuerdo con Juana Gallego (2002) existe una **cultura periodística** “entendida como la ideología, valores, normas y prácticas específicas que comparten todos los periodistas de una redacción para significar y resignificar acciones y contenidos en constante negociación.” (Gallego Ayala 2002, 28) Esta cultura, explica la autora, tiene dominancia masculina por lo que sitúa a las profesionales de la comunicación en la disyuntiva de “integrarse” y convertirse en uno de ellos o una de ellas. La última opción representa participar de una subcultura de oposición que, además, está marcada por un estigma de imparcialidad, no-objetividad, escritura y trabajo ideológicamente manipulado, es decir contrario a aquellos valores que comparte el trabajo periodístico con la construcción del conocimiento científico en las sociedades modernas. Tal como expresa Sara Lovera: “como la estructura está cerrada, las mujeres para intervenirlas tienen que ser bilingües en el mejor de los casos o tienen que convertirse en ellos para sobrevivir.”

Los cambios en la división sexual de trabajo en los medios implican el aumento de la presencia femenina en las redacciones y centros de producción¹⁷⁹.

Hay cambio radical en la composición sexual de las redacciones: llegan las mujeres. Pero los empresarios son muy inteligentes cuando se trata de explotar a los trabajadores: las mujeres no hacían san lunes, no se emborrachaban los fines de semana, entonces no faltaban a trabajar, las mujeres eran más confiables por su condición opresiva y oprimida, jodida y discriminatoria, siempre tenemos más miedo hacer una nota volada o exagerarla, se metían en menos líos con sus anunciantes, además adornaban la redacción, o sea mil cosas que formaban parte de un creciente contratación de mujeres y va acompañado de un fenómeno: se había feminizado primero la escuela y luego las mujeres llegaron con los títulos. Hay múltiples cuestiones que producen una masa de trabajadoras en los medios de comunicación que ya, antes de los porcentajes de hoy, ya éramos 30, 40, 50% de mujeres, hoy son 50 y en algunos casos más. ¿Qué es lo que no cambia? no cambia el contenido como nosotras decimos que debiera cambiar y no cambia porque en el divorcio, en la crítica aguda de las feministas a los medios, las feministas hacen sus propios medios. (Sara Lovera, fundadora de medios feministas)

El incremento constante de la presencia de las mujeres como trabajadoras de los medios, no ha significado un avance en las jerarquías dentro de los medios.

Así converge la *cultura periodística* (Gallego Ayala 2002) con la *marginación femenina en los sistemas de propiedad y dirección de los medios* (Vega Montiel 2012). En consecuencia, las posibilidades de las mujeres para influir en la creación y transformación de los códigos culturales de género presentes en las narrativas son marginales. No obstante, hay una historia sobre la presencia de las mujeres que vindican la información y con ello las representaciones de las mujeres ante la opinión pública. Esta historia muestra una amalgama entre feminismo, acceso a la educación y periodismo. Las primeras plumas de los siglos XVI y XIX, élites en negocios familiares y élites ilustradas respectivamente, iniciaron la historia de la información y el conocimiento vindicativos que se ha extendido hasta la primera década del siglo XXI como se ilustra en este capítulo.

¹⁷⁹ Véase apartado 5.3 de este capítulo donde se describe el incremento de la presencia de las mujeres en instituciones del espacio público donde antes eran minoría: universidades, esfera laboral y universitaria.

Ha habido un incremento en la participación de las mujeres en los medios de comunicación. Hoy se habla de la feminización. Lo que también se percibe, tanto en otros lugares como aquí, es que las mujeres estamos llegando a cargos menores. Por ejemplo, aquí¹⁸⁰ estamos teniendo más redactoras, más mujeres en el equipo administrativo y de continuidad. En esta emisora sí hay más perfil femenino, de hecho tenemos más locutoras. Por ejemplo, las voces al aire son más mujeres, y en producción también son más. Sin embargo los cargos directivos siempre han estado en manos de hombres. (Lourdes Barbosa, fundadora de medios feministas)

Sin lugar a dudas, el aumento de mujeres como fuerza laboral en la industria de los medios es irreversible. Internet ofrece un espacio adicional a las mujeres, a pesar de no tener la penetración que reduzca la brecha digital y que posibilite llegar a una audiencia mayor se ha convertido en un espacio alternativo ante la propiedad patriarcal de los medios.

5.1.1.2. Representación de las mujeres en los medios

La representación de las mujeres en los medios de comunicación masiva tiene que ver, al menos, con: 1) Su presencia o ausencia en las noticias; 2) Las imágenes estereotipadas que reproduce la publicidad que redundan en su tratamiento discursivo como objeto sexual, liberadas, superwoman, y que constituyen lo que María Antonia García de León denomina la *esquizofrenia de género*. Esta esquizofrenia conforma la narrativa de género en los contenidos impresos (revistas, periódicos y pastines), audiovisuales (telenovelas, series de televisión, industria cinematográfica, programas de radio) y multimedia.

Las investigaciones sistemáticas en este campo iniciaron a finales de la década de 1970 junto con los Centros de Estudios de la Mujer¹⁸¹. El contexto estaba marcado por el desarrollo de los enfoques radical, liberal, socialista, marxista dentro del feminismo de la igualdad y el postestructuralista, lacaniano, ecofeminista y cultural dentro del feminismo de la diferencia. En esta diversidad de posturas teóricas se ha reconocido el

¹⁸⁰ Refiriéndose a Radio Educación.

¹⁸¹ La incorporación de la teoría feminista en la academia se nombró de diversas maneras dependiendo de los contextos en que surgían. Entre los diversos nombres que tuvieron fue: Centros de Estudios de la Mujer, Centros o Programas de Estudios Feministas y hacia la primera mitad de la década de 1990 comenzaron a denominarse Centro o Programas de Estudios de Género. (Véase Capítulo 6)

papel socializador de la comunicación masiva en las sociedades modernas, así como en la formación de identidades de género hegemónicas.

Sin afán de redondear en lo que ya se ha escrito y teorizado al respecto, en este apartado se presentan los rasgos generales de la forma que toman los tres procesos señalados y la experiencia que sobre ello tienen las pioneras de medios feministas¹⁸². Como preámbulo, destaco las características de la producción impresa y radiofónica en México.

Con el objetivo de hacer un recuento de las revistas en circulación dirigidas a mujeres en México, en enero de 2012 se consultó el Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación¹⁸³. La descripción que se hace a continuación, incluye todas las publicaciones cuyo perfil de lector abarca con 65% o más a las Mujeres¹⁸⁴.

En México existen 326 revistas comerciales registradas en el Padrón de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación (Segob), de las cuales 269 (83%) son editadas en el Distrito Federal. Esto indica el centralismo mediático que predomina en el sistema de medios en México. En lo que concierne a los contenidos, existen 78 revistas dirigidas a mujeres (28.9% del total de revistas editadas), de las cuales 50 son dirigidas por hombres y 52 tienen jefaturas de redacción femeninas. Solo 2 revistas (*Plenilunia*, *Debate Feminista*) tienen sello feminista y 1 está relacionada con vindicaciones feministas (*Nota'n queer*, *Estilo de Vida*). De manera desglosada por periodicidad y responsables de contenido¹⁸⁵, tenemos lo siguiente:

- **9 semanales:** *Boletín turístico*, *Hola*, *TVNotas*, *TV Pasillo*, *TV Más*, *TV y Novelas*, *El libro semanal*, *Historia semanal de Amor y Pasión*; *Mi Guía*, *la más completa*. Ocho son dirigidas por hombres, y 4 tienen jefas de redacción (*Hola*, *TVNotas*, *TV Pasillo*, y *Mi Guía*, *la más completa*)

¹⁸² Aunque como se verá en los siguientes apartados, el pionerismo feminista en los medios data del siglo XVII y la Colonia con las vindicaciones planteadas por las mujeres que accedieron a formas de producción discursiva dentro de las sociedades feudales y mercantilistas.

¹⁸³ Véase en el Anexo *Inventario: Feminismo y Medios de Comunicación*, la tabla "Género y medios impresos en México (2012).

¹⁸⁴ Este primer análisis también excluye la edad, el nivel socioeconómico y ocupación del perfil de lector, debido a que no todos los medios registrados cuentan con esa información.

¹⁸⁵ Dirección, Jefatura de Edición y/o Jefatura de Redacción

- 3 quincenales: *Al punto*, *Grita Fuerte*, y *Tú*. Las tres son dirigidas por hombres.
- 51 mensuales: *Mujer Baja California Actual*, *15 a 20*, *Acción Femenina*¹⁸⁶, *Actual*, *Balance*, *Be!*, *Caras*, *Cocina Fácil*, *Cocina Práctica*, *Día a día con el Chef Oropeza*, *Elle*, *Everyday Food*, *Familia Saludable*, *Fernanda*, *Fórmula Editorial*, *Galerías Magazine*, *Gastrotur*, *Gente Sur*, *Gente y la Actualidad*, *Glamour México*, *Good Housekeeping*, *BuenHogar*, *InStyle*, *Kena*, *Kuanum*, *Maestra de Primaria*, *Maestra Preescolar*, *Marie Claire*, *Más Pollo*, *Mi Bebé y Yo*, *Mujer Ejecutiva*, *Padres e Hijos*, *Pasión por la Cocina*, *Paso de Gato (Boletín Mensual de Teatro)*, *Platillos Dietéticos*, *Quién*, *Revista Hoy Mujer*, *Revista Muecas*, *Singular*, *Seis Sentidos*, *Seventeen*, *Siempre en Familia*, *Súper Mujer*, *Travel & Leisure*, *Veintitantos*, *Vida + bienestar sentidos en equilibrio*, *Vogue México*, *Yo con Diabetes*, *Correo del Maestro*, *Jugos y Licuados*, *Línea Saludable*. Los nombres de las revistas son sugerentes en cuanto al contenido que manejan. Destaca que 33 son dirigidas por hombres y 35 tienen jefatura de redacción femenina.
- 11 bimestrales: *Brake Over: El Perfil Ejecutivo de la Mujer*, *Revista de Especialidades*, *Calidad de Vida*, *Detalles*, *Exigente*, *lo chic de lo nuevo*; *Kii'ol...La Experiencia SPA*, *La Otra Realidad*, *Medicable*, *Nupcias*, ***Plenilunia***, *Tip Kids: La Guía de La Ciudad Para tus Hijos*, *Tragaluz*. 5 son dirigidas por hombres y 9 tienen jefatura de redacción femenina.
- 1 trimestral: *Mi bebé y yo*, cuya dirección es masculina y su jefatura editorial es femenina.
- 1 cuatrimestral: *Guía Práctica del Embarazo*. *Mi bebé y yo*, cuya dirección es masculina y su jefatura editorial es femenina.
- 2 semestrales: *Debate Feminista*, y *Nota'n queer*, *Estilos de vida*. La primera dirigida por Marta Lamas y Cecilia Olivares en la jefatura de redacción. La segunda con una perspectiva clara de diversidad sexual, también es dirigida y editada por mujeres: María Perea en la dirección y Aurelia Álvarez Miranda en la jefatura de redacción.

¹⁸⁶ Revista católica editada por la organización conservadora *Acción Católica Mexicana*.

La situación en la producción radiofónica es igual o más desalentadora. De acuerdo con radiotvmexico.net, en Julio de 2012 existía un registro de 2096 estaciones de radio (766 en AM y 1330 en FM) repartidas en 94 cadenas en el país¹⁸⁷. Este registro coexiste con un sistema de medios caracterizado y dominado por una alta concentración en pocas manos. Al respecto, Aimée Vega (2012) explica que:

[...] el 92% de las industrias privadas de televisión, son de Televisa y Televisión Azteca, el 82% de la industria radiofónica es propiedad de 15 grupos y el 70% del sector de las telecomunicaciones se encuentra controlado por Telmex. [...] En la industria televisiva mexicana, las mujeres no constituyen más del 2% de quienes figuran en la propiedad de una empresa; en la radiofónica son apenas el 9.83%; y en la periodística la exclusión es contundente: ninguna mujer figura como propietaria de alguno de los principales grupos que controlan el sector en el país. (Vega Montiel 2012, 9)

Si bien la incidencia del feminismo en la radio inició con Alaide Foppa en 1972 con el programa *Foro de la Mujer* que se transmitió hasta 1980 en Radio UNAM, los esfuerzos por colocar temáticas vindicativas y propositivas son mínimos ante un uso predominantemente comercial de la radio y una propiedad masculina, propia de las sociedades patriarcales. Hoy en día existe programación feminista en estaciones universitarias y estatales, tales como:

¹⁸⁷ El registro encontró las siguientes cadenas: Abc Radio, ACIR, AS de Tamaulipas, Avanradio, Cadena Baja California, Cadena Enciso, Central Trade Media, Centro de Radio Avanzado, Centro Radiofónico de Xalapa, Corporación Mexicana de Radiodifusión, Corporadio, Difusa, Difusoras Unidas Independientes, Direct Deal, Firmesa, Frecuencia Modulada de Veracruz, Funcionamiento de Radiodifusoras Mexicanas Enlazadas, Grupo 7 Comunicación, Grupo Marmor, Grupo Radio Alegría, Grupo Radio Centro, Grupo Radio México, Grupo Radiofónico B15, Grupo Radiofónico Zer, Grupo Rivas, I P N, Imagen, IMER, Medios Masivos Mexicanos, Mega Radio México, Meo, México Radio, Multimédios Estrellas de Oro, MVS Multivisión, Núcleo Radio Mil, Núcleo Radio Monterrey, Núcleo Radio Zócalo, OIR Radiodifusión Nacional, Organización Editorial Mexicana, Organización Radio Oro, ORM Oaxaca, ORM Tapachula, ORM Tuxtla, Pradsa, Profesionales en Radiodifusión, Promomedios Baja California, Promomedios Culiacán/Mazatlán, Promomedios de Occidente, PromoSat de México, PromoSat del Pacífico, Promotora de Radiodifusión del Sureste, Publicistas en Radiodifusión, Radar, Radio & Tv Advertising, Radio Alegría, Radio América de México, Radio Apatzingán, Radio Cadena Nacional, Radio Capital, Radio Comerciales, Radio Educación, Radio Fórmula, Radio Grupo, Radio Grupo Antonio Contreras, Radio Grupo García de León, Radio Núcleo Oro, Radio Popular Fronteriza. RCN, Radio Sistema del Centro, Radio Sistema del Noroeste, Radio Tv México, Radio Ventas de Provincia, Radio, S.A., RADIOCIMA, Radiodifusión Red, Radiodifusoras Capital, RADIORAMA, Ramsa, Rasa, Ravepsa, Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, Respuesta Radiofónica, SEP, Servicios Informativos y Publicitarios del Sureste, Somer, Tele Radio Regional, Televisa Radio, Unidifusión Activa del Centro, Uniradio, y Uzivra.

- Radio Educación: *La democracia se escribe en femenino, Entre hombres sin..., Las mujeres... contamos, Entre hombres. México, La causa de las mujeres.*
- Radio IMER: *Voces de equidad y Mujeres a la tribuna.*
- UAM Radio: *Femenino y Masculino*

La televisión en México es un duopolio que concentra el poder de Televisa y Televisión Azteca en canales abiertos de transmisión nacional (Canales 2, 5 y 9 de Televisa y canales 7, 13 y 40 de Televisión Azteca) y canales regionales. Su programación está focalizada en telenovelas, series, caricaturas, películas nacionales, noticias y variedad de entretenimiento. Sigue la lógica planetaria de la industria cultural, por ello son productos comunicativos que se producen a partir de conceptos dicotómicos que tienen cargas de género: bueno/malo, femenino/masculino, belleza/fealdad, moderno/tradicional, entre otros. A estos medios le hacen frente televisoras del Estado y permisionarias como Canal once, canal 22, televisión mexiquense¹⁸⁸.

Presencia y ausencia noticiosa

Las mujeres no somos noticia. Esta es una afirmación aceptada dentro de la teoría feminista porque es una evidencia histórica y empírica. Sin embargo, no significa que la prensa o las noticias en cualquiera de sus soportes (radio, televisión o prensa) no hablen sobre las mujeres. De acuerdo con Juana Gallego, lo que existe es una “asimetría representacional, tanto cuantitativa como cualitativa de las mujeres, y la influencia ideológica que estas distorsiones pueden provocar en la audiencia, se han convertido en el motor de múltiples trabajos de análisis.” (Gallego Ayala 2002, 22)

De acuerdo con CIMAC y la Red Nacional de Periodistas (2015) existe una distribución temática de género en los medios de comunicación:

- 92% de mujeres en sociales.
- 88% de mujeres en espectáculos.

¹⁸⁸ Por mencionar solo la del Estado de México.

- 55% en política y gobierno.
- 89% de hombres en la sección de economía.
- 86% en notas relacionadas con problemáticas de crimen y violencia.
- 75% de hombres en ciencia.

Lo anterior conforma una estructura de género en lo noticioso cuya consecuencia en la representación es que reproduce los estereotipos y los poderes de género que colocan a lo masculino vinculado a lo racional y lo activo, y por tanto a los hombres concretos como productores del mundo; mientras que lo femenino se vincula con lo emocional y pasivo, y por tanto a las mujeres concretas como reproductores del mundo, portadoras de algo menos de acción. En palabras de Juana Gallego: “ellos hacen, ellas son”. Este tratamiento informativo asimétrico tendrá un efecto pernicioso en los poderes inter e intra genéricos, pues mientras las mujeres son sancionadas por lo que son, los hombres estarán en la palestra por lo que hacen. No hay genealogía donde no hay acción, porque en el terreno de lo estático no hay historia.

Siguen sin hacernos justicia. Hacia la mitad del siglo XX, hubo una explosión en los años 70: las mujeres fuimos masivamente a la escuela. Por primera en la historia, salimos de nuestra casa y masivamente nos incorporamos a los procesos productivos, el trabajo asalariado. En el siglo XX y en ningún otro, nos dieron el voto a todas las mujeres del mundo. Y luego se inventó, en los años 50, la pastilla anticonceptiva, lo cual generó un cambio interno en la construcción de las familias y en las responsabilidades de las mujeres. Y yo creo que a partir de los años 70, todo eso junto produjo que las mujeres estemos en el espacio público. Todo ese cambio en la vida de las mujeres, de una inmensa cantidad de mujeres, no sé si mayoría, del mundo, es material. Pero los medios todavía hablan de las mujeres como si estuviéramos en el siglo XIX. Entonces el asunto de que solo se reconoce un tipo de familia, un tipo de pareja, un tipo de actividades de los hombres y de las mujeres. Uno solo. Si pueden, les damos chance pero tienen que cuidar a los niños, si les damos chance pero tienen que ser recatadas, les damos chance pero tienen que llegar a las 8 de la noche a la casa, si les damos chance pero la checo a las 9 de la noche a ver si está en su casa y no anda en la calle el novio. Es decir, hay una serie de pautas desde lo de lo externo que no tienen nada que ver con la vida material de las mujeres. Frente a esos grandes cambios no hay un reconocimiento en los medios de comunicación, están como a la zaga de todo ese enorme proceso de cambio y entonces ahí es donde se produce el conflicto. (Sara Lovera, fundadora de medios feministas)

Para los medios de comunicación, los avances de las mujeres llegaron como parte intrínseca de la evolución de algunas estructuras sociales. Por ello, los esfuerzos feministas para posicionar a las mujeres en las noticias son aislados.

Aunado a lo anterior y siguiendo los hallazgos de Juana Gallego (2002 y 2007), las mujeres estamos infrarrepresentadas en las noticias en proporciones que oscilan entre 80 a 20 o 90 a 10 a favor de la presencia masculina en los discursos periodísticos. Por su parte, CIMAC y la Red Nacional de Periodistas (2015) encuentran que 7 de cada 10 personas de las que se escuchan, se ven o se leen en las noticias son hombres. A decir de Sara Lovera:

Las mujeres a lo largo de la historia no hemos sido la noticia, porque no hemos tenido poder. Sin embargo hubo muchas iniciativas. Nos hemos perdido una parte de la historia y la continuidad. Las mujeres eran muy poquitas y, según de qué época hablemos, son herederas directas, con sus matices de la revolución mexicana, son mujeres que logran un sitio y algo de poder. Entonces eso significa que en el periodismo mexicano, desde finales de los años 50, primero con este grupo de mujeres de Novedades, que era diario de la tarde en realidad, periódico vespertino, como Rosa Castro, lo que hacen es incorporar desde la perspectiva de las mujeres los grandes temas sociales y tienen un sitio y tienen una influencia. No como hoy se hace la crítica feminista, pero ellas logran colocar una suerte de problemas que hoy podríamos reconocer como periodismo feminista.

El Observatorio Mundial de Medios (WACC, 2010) reporta que la imagen del mundo que se presenta en las noticia es predominantemente masculina; mientras que la aparición de mujeres en los medios de comunicación es sexista, basada en estereotipos de género y colocándolas en roles tradicionales. El escenario es poco alentador debido a que los estudios pioneros sobre género y comunicación en México (Charles Mercedes, 1991; García Carola 1990; Bustos Olga 1991) demostraron que los medios participan en la construcción de la identidad de género a través de los contenidos –dirigidos y diseñados para niñas, adolescentes, jóvenes, adultas y viejas- y narrativas de las telenovelas, la publicidad, las revistas femeninas centrados básicamente en: el amor romántico, la belleza, las conductas consideradas como positivas y negativas en las mujeres, la idealización de la maternidad, el trabajo doméstico. Lo anterior formaba una

agenda informativa en un doble sentido: transmitía datos sobre la realidad, y forma/construye sujetos dentro de dichos marcos socioculturales.

En consecuencia, dicha agenda informativa reproduce la macroestructura patriarcal al colocar a las mujeres en los referentes que legitiman y naturalizan su condición de género.

El “Efecto Penélope” de los medios

La materialización de los poderes de género en los medios ha tomado dos formas:

1) Medios femeninos: Aquellos productos mediáticos (prensa, radio, televisión, Internet) dirigidos a las mujeres sin que necesariamente sean escritos o producidos por mujeres. Su característica fundamental es que apela al imaginario de género conservador y dominante que coloca a las mujeres en la esfera privada y, por tanto, prioriza en ellas maternidad, la vida conyugal y el consumismo.

2) Medios feministas: Son aquellos productos mediáticos que son escritos por mujeres desde un discurso vindicativo que apela a la visibilización de las aportaciones y el hacer de las mujeres, así como a la denuncia de las condiciones opresivas y discriminatorias que limitan su presencia y participación en la sociedad.

El patriarcado es un orden histórico, como tal está lleno de continuidades, rupturas y cambios. Por ello, la presencia y acciones de las élites feministas en los medios está marcada por la presencia de contenidos feministas y femeninos en diversidad de soportes tecnológicos (impresión, prensa, radio, televisión, cine, sitios de Internet). Los esfuerzos feministas son aislados ante la capacidad expansiva de los medios femeninos para penetrar con mayor difusión en la sociedad.

En el capítulo 1 se explicó la distribución de poderes en el orden de género y la forma en que el patriarcado se renueva a sí mismo desde la *plasticidad* y *flexibilidad* que caracteriza el sincretismo de género, donde coexisten elementos arcaicos con modernos en la subjetividad y racionalidad social. Los medios de comunicación participan de lo

que María Antonia García de León (2011) denomina la *esquizofrenia social de género* y que consiste en “actitudes y modos relacionales paradójicos entre hombres y mujeres y, asimismo, contradicciones en el seno de la propia persona, en su interior. Abreviando [...] llamé al fenómeno <<Cabeza moderna/Corazón patriarcal>>” (19). Esta esquizofrenia de género se caracteriza por una disonancia entre lo que se piensa y las estructuras sociales desde las que se piensa y actúa, en lo que toca al orden de género dicha esquizofrenia: “invita a las mujeres a estudiar como leonas y vestir como panteras” (Bariela Cañas 2010 citada en García de León 2011, 20). Esta esquizofrenia conduce a lo que la autora denomina el *Efecto Penélope*: unas instancias sociales destejen lo que otras tejen en pro de la igualdad (García de León 2011, 35)

Los medios de comunicación ejercen violencia estética, violencia discriminatoria por edad, violencia psicológica, violencia sexual contra las mujeres; acompañada de un discurso moderno que presenta a las mujeres en los espacios de poder de la política, de la economía y de la cultura, sobredimensionando los cambios en la vida privada de los hombres y subinformando acerca de las vivencias perniciosas de las mujeres en los ámbitos de la vida pública en que se insertan. Lo anterior acompañado de una “nostalgia del Patriarcado, o melancolía de una antigua feminidad, de un paraíso doméstico y tal vez espacio protegido, libre del riesgo y competitividad del mercado.” (García de León 2011, 22)

Los medios han tomado, hecho como suyo el discurso feminista pero obviamente sin que sean feministas... como un estereotipo más: la mujer poderosa, no sé, en las telenovelas en donde aparecen más mujeres que supuestamente trabajan. Es ahora representar el machismo pero en la mujer. Tampoco se trata de eso, y acá en los periódicos se nota mucho en las secciones de espectáculos, de sociales, en estas secciones de tendencias, de estilos... sí te ponen a la mujer triunfadora pero a final de cuentas sometida y sujeta a todo lo demás. (Elsa Lever Montoya, fundadora de medios feministas)

Hay una doble moral sexual en los medios de comunicación que presenta imágenes dicotómicas de las mujeres: hipersexualizadas e hipermaternales, aderezadas con toques de modernidad en la esfera laboral presentados como efecto de una evolución natural de

la sociedad y no como efecto de la lucha y movilización histórica de las mujeres. En los medios, abundan representaciones esquizofrénicas de género en sus narrativas. María Antonia García de León (2011) lo encuentra en la prensa nacional española que tiene suplementos femeninos producidos con contenidos e imágenes tradicionales sobre las mujeres, que coexisten con campañas e información en pro de la igualdad de género. Esta cualidad se extiende a los medios electrónicos y digitales no solo de España, sino del mundo occidental entero pues tanto la lógica de los medios como la patriarcal son planetarias debido a la concentración de los medios de comunicación en grandes conglomerados (Wakso 2012) , pero

no solo en el sentido económico, sino, también en la conformación de grupos que aglutinan los llamados medios tradicionales, la industria cultural, el marketing, la propaganda y la plataforma tecnológica de las comunicaciones. En este ámbito la llamada libertad de prensa se expresa en la libertad de empresa. Si todos los mensajes parten de los mismos mensajeros, ¿dónde estarán la pluralidad, la diversidad, los múltiples enfoques de una realidad compleja?” (Moya Richard 2010, 28)

Lo descrito en este apartado conforma las características generales de los medios masivos de comunicación patriarcales. Es un contexto que ha tenido una historia marcada por la presencia de élites feministas en diversos contextos históricos. Son élites que tomaron las herencias que tuvieron:

- Algunas solo tuvieron la herencia sociocultural de sus padres y familias.
- Otras tuvieron herencias políticas derivadas de los cambios históricos en que participaron, los cuales posibilitaron y legitimaron su acceso a la educación y al mundo laboral.
- Otras tuvieron herencias acumuladas: la sociocultural de sus familias de origen, las del Estado y la institucionalización de derechos humanos de las mujeres, los conocimientos y saberes universitarios, y las herencias de los movimientos políticos contraculturales en que participaron. Con estas herencias acumuladas, las élites feministas de la década de 1970 en México formaron grupos de autoconciencia que les posibilitaron el autoconocimiento, la autoconciencia y sensibilización sobre su condición de género. A partir de dichos grupos, se desarrollaron propuestas para informar a otras mujeres sobre la condición de

género al tiempo que crearon conocimientos específicos sobre su condición (que tendrán un eco en los espacios académicos).

Destaca que las feministas han construido herencias para las mujeres jóvenes con la creación de espacios informativos y académicos, los cuales conforman los campos de acción en los que las generaciones más jóvenes se enlazan con la cultura feminista y sus aportaciones.

El siguiente apartado describe la forma en que las élites feministas tomaron dichas herencias para construir una voz otra en los medios de comunicación.

5.2. Feminismo y evolución de los medios analógicos: de los talleres artesanales a los medios electrónicos

La relación de los medios con el Estado, la opinión pública y la representación inicia, de acuerdo con Elisabeth Eisenstein (2010), Frederic Barbier y C atherine Bertho Lavenir (2007) en el siglo XVI, con la imprenta.

Las tecnologías de la comunicación abarcan todos los soportes artificiales creados para comunicar y preservar ideas e información. Acompañan el tránsito de *La República de las Letras a la República de los Ciudadanos*. Con los talleres de impresión surgen nuevos actores y prácticas sociales:

1. Los **impresores** como un grupo socioeconómico con un gran peso político. El taller tipográfico inicia como un negocio de familia que edita, imprime y comercian libros, o imprime documentación oficial.
2. **Intelectuales** conformados como una élite que ostenta el poder creativo de las ideas y que dirigirán procesos secularizadores y laicos en la naciente sociedad moderna.
3. **Prácticas sociales de lectura y aculturación**, en espacios como los cafés, las librerías, los salones, en donde se discuten ideas y se consume la cultura libresca.
4. La **alfabetización** como un proceso necesario de ampliar en una sociedad que cada vez utiliza más el soporte del libro para preservar y difundir sus ideas.

La imprenta, como tecnología para lo escrito, se posicionó en el centro de la problemática de las Luces: conformó la difusión de las ideas, posibilitó el desarrollo comercial de las casas editoriales y el surgimiento de las primeras políticas de Estado sobre imprenta, posibilitó el desarrollo industrial de la prensa; todo lo anterior desde finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX (Barbier y Bertho Lavenir 2007) (Mattelart 2007). Aunque todo comenzó en China en el siglo II con la manufactura del papel y el desarrollo de los tipos móviles en el siglo XI (De Sola Pool 1993) (Castells 1999a), la conjunción de factores políticos, sociales y económicos en Europa Occidental dio como fruto el surgimiento de la prensa. Al respecto, Elisabeth Eisenstein (1979) encuentra que

la irrupción de la imprenta a mediados del siglo XVI es un factor de peso para comprender el renacimiento, la Reforma Protestante, el Renacimiento y la Revolución Científica del siglo XVII que, a su vez, contribuyeron a que la prensa industrial contribuyera en la diseminación de ideas sociales y políticas relacionadas con la libertad y el progreso. Este tránsito histórico hacia la República de los Ciudadanos corrió paralelo a la exclusión de las mujeres de las instituciones en que se producía, preservaba y difundía la información y el conocimiento (Amorós 1994 y 2006; Blazquez Graf 2008, Schiebinger 2004, y Valcárcel 2009).

En esta historia de exclusión de las mujeres del uso de la palabra, para la creación y difusión de ideas, encuentro que el surgimiento de un periodismo feminista en México está atravesado por tres momentos:

1. La inserción de las mujeres a la educación escolarizada y luego a la formación universitaria. Esto permitió el surgimiento de tres generaciones:
 - a) *Mujeres letradas*, algunas formadas para el magisterio, que encontraron en la escritura periodística un espacio para la expresión y el reclamo de los derechos políticos y sociales que les negó la independencia, la reforma y luego la revolución. Conforman el grupo denominado en esta investigación como las *libertarias*.
 - b) *Mujeres escritoras y feministas*, con formación universitaria y literaria;
 - c) *Mujeres periodistas*, formadas profesionalmente para ello y que configuran un grupo importante de mujeres asalariadas en los medios desde finales de la década de 1960.
2. El surgimiento de la nueva ola del feminismo en México en la década de 1970, que marcó las formas de accionar de las mujeres y condujo a la creación de medios propiamente feministas.
3. El impacto académico del feminismo que conduce a la incorporación y retransmisión generacional de la cultura feminista en el marco de las Instituciones de Educación Superior (IES), y que tendrá un efecto en las profesionistas de la comunicación.

En los siguientes apartados se explica este proceso social. Se inicia con la imprenta como primer ámbito cercano a la palabra con el que tuvieron acceso algunas mujeres durante la Colonia. Luego, se registra el proceso sociohistórico en que surge el periodismo feminista, tomando las generaciones mencionadas en el párrafo anterior y que tuvieron lugar durante los siglos XVIII, XIX y hasta la primera mitad del siglo XX. Lo anterior devela las fuerzas sociales y la evaluación de la macro y micro estructura patriarcal de la sociedad contemporánea en que emergen feministas con la creación de nuevos campos de acción para la transformación de las mujeres.

5.2.1. Impresoras en la Nueva España: Élités en negocios familiares

A diferencia de lo ocurrido en Europa, el tránsito de la *República de Lectores* a *República de Ciudadanos* que plantean tanto Frédéric Barbier y Catherine Bertho (2007) como Elisabeth Eisenstein (1977 y 2010), se produjo en América a través de guerras independentistas, reformistas y revolucionarias. En el caso de México, Magdalena Chocano (1995) encuentra que el sistema colonial hispánico desalentó la vida intelectual en las áreas que estaban bajo su control, pues dirigió sus esfuerzos a mantener un sistema esclavista y la evangelización católica en las poblaciones originarias de América.

Así, la imprenta se desarrolló en un contexto político, económico y social marcado por:

1. El centralismo político en que las decisiones se tomaban en España o por el virrey aliado con la Iglesia.
2. El contexto evangelizador, para el cual la imprenta se convirtió en la tecnología auxiliar para la cristianización indígena.
3. Un modo de producción arcaico que utilizaba tecnologías caducas en la Europa contemporánea al virreinato, tales como la fundición de tipos; acompañado de escasez de papel controlado por los virreyes e importado de Europa.
4. El desarrollo de un mercado cultural pautado por el comercio internacional y las obras que en él se publicaban e importaban.

La imprenta llegó al México colonial en 1539, 18 años después de la conquista. A partir de un acuerdo entre fray Juan de Zumárraga, entonces obispo, con los Cromberger, una familia de impresores de Sevilla que tenía intereses mineros en Nueva España y controlaba las exportaciones de libros a América, y el virrey Juan de Mendoza (Chocano Mena 1995). El primer impresor llega a México con el apoyo de la corona. Así, Juan Cromberger –impresor alemán establecido en Sevilla- y Juan Pablos –oficial del taller de Cromberger- llegaron a fundar en México la primera imprenta que abrió sus puertas en 1540. La primera imprenta denominada “Casa de Juan Cromberger” duró hasta 1548¹⁸⁹, para ser traspasada a Juan Pablos.

Las imprentas fueron un negocio dedicado a la manufactura y distribución de textos necesarios para la encomienda, oficios virreinales, textos religiosos y, paulatinamente, textos de teología, derecho, medicina y filosofía. Con el paso del tiempo, impresores y libreros formaron un grupo prestigioso, una élite. En la colonia, se consideraba que su labor, aun siendo manual, está ligada a la conservación del conocimiento y a la divulgación de la voluntad real y altos principios religiosos; al tiempo que hijas e hijos de impresores se incorporaban a la vida eclesiástica. (Chocano Mena 1995) No obstante el prestigio, varios impresores fueron encarcelados, obligados a cerrar o embargados. Expuestos, primero a la Inquisición y luego a la pugna política entre laicos y religiosos, la naciente actividad empresarial estaba condicionada por el marco institucional y político. Los clientes eran cabildos, la Audiencia, la Inquisición, órdenes religiosas, hermandades y cofradías. “Eran los encargos procedentes de estas instituciones, y no la impresión de las creaciones literario-religiosas de los talentos locales, los que aseguraban el sustento diario de impresores, sus oficiales y jornaleros.” (Chocano Mena 1995, 11)

A diferencia de lo ocurrido en Europa donde los impresores formaron gremios en los que se preservaban los conocimientos y se mejoraban las técnicas, en la Nueva España se aprendía el oficio por medio de un contrato de aprendizaje con un impresor. La **élite impresora** de la Nueva España era un núcleo cerrado formado por alianzas matrimoniales en que se resguardaba familiarmente el capital impresor (herramientas de

¹⁸⁹ Juan Cromberger falleció un año después de iniciado el negocio de la imprenta y su familia enfrentó diversas vicisitudes económicas.

impresión, prensas, moldes y esclavos). Dicha élite se conformó por prensadores, en su mayoría esclavos, operarios libres que realizaban tareas especializadas, y los indígenas que trabajaban como cajistas y correctores de pruebas.

La condición social de las mujeres en la colonia estaba pautada por el espacio privado: sirvientas o esposas, se les permitió desarrollar oficios considerados propios para su sexo tales como tejedoras, confiteras, dulceras, cocineras, costureras, artesanas; las mujeres pertenecientes a las clases privilegiadas podrían aspirar a recibir una instrucción superior en conventos o en casa con profesores particulares¹⁹⁰. Pilar Gonzalbo Aizpuru (2006) encuentra que el ideal femenino del siglo XVI en la Colonia radicaba en la figura de mujeres domésticas.

[...] siempre que una señora o joven tenía que vivir de su trabajo debía justificar su actividad con una situación de extrema necesidad, de modo que ser maestra o costurera era sinónimo de ser pobre y desamparada de apoyo varonil. [...] Las viudas de maestros de algún gremio también podían, en ciertos casos, hacerse cargo del taller familiar, al menos temporalmente. (Gonzalbo Aizpuru 2006, 54)

Esta condición de género, aunada a las alianzas matrimoniales de la élite impresora, posibilitó la presencia de mujeres impresoras en la Nueva España durante los siglos XVI hasta finales del siglo XVIII: Jerónima Gutiérrez, María de Figueroa, María de Sansoric, Catalina del Valle, Paula de Benavides, María de Rivera, Jerónima Delgado, María de Rivera Calderón y Benavides, Teresa de Poveda, María Fernández de Jáuregui, Herculana del Villar. “Aunque no ocuparon la posición más favorable dentro de la sociedad, su presencia las hizo pioneras en el campo en cuanto a su condición femenina, a diferencia de otros espacios absolutamente reservados para los varones como en la política novohispana” (García Benítez 2012, 29). La tabla 7, presenta una síntesis de la

¹⁹⁰ Pilar Gonzalbo Aizpuru (2006) explica que las mujeres indígenas vivieron la pobreza y el abandono como efecto de la anulación de la poligamia, que devino en una actitud masculina poligámica pero irresponsable y despreocupada. Aunado esto, la educación de las mujeres indígenas se vio afectada por la segregación de las indígenas en los campos a diferencia de las españolas y criollas que vivían en las ciudades. “[...] no recibían más instrucción que la que su familia les proporcionase, [...] algunas, las que aspiraban a profesar como religiosas o eran enviadas por sus familias a educarse en un convento, se instruían más ampliamente e integraban el grupo selecto de las mujeres capaces de ser secretarías, cronistas o administradoras de su congregación, músicas, maestras de novicias responsables de la preparación de medicinas...”

presencia de dichas mujeres a quienes, sin duda, se puede considerar las primeras empresarias de la actividad editorial.

Tabla 7. Impresoras de la Nueva España. Siglos XVI al XVIII.

Nombre	Élite Familiar	Periodo
Jerónima Gutiérrez	Viuda de Juan Pablos. Imprenta Juan Pablos ¹⁹¹ . Trabajo sin recibir remuneración desde los primeros años de la imprenta que inicio su esposo con Juan Cromberger. Al enviudar heredó la imprenta y continuó la labor tipográfica iniciada por su marido.	1548-1561
María de Figueroa	Hija de Jerónima Gutiérrez y Juan Pablos. Heredó la imprenta de sus padres, que trabajó con su esposo Pedro Ocharte.	1570
María de Sansoric	2a esposa de Pedro Ocharte, al morir María Figueroa. Quedó al frente de la imprenta (1595-1597) y trasladó su taller al Colegio de Tlatelolco. Vendió su imprenta a Pedro Balli.	1595-1598
Catalina del Valle	Viuda de Pedro Balli.	1611-1615
Paula de Benavides	Viuda de Bernardo Calderón. Acreditó el taller tipográfico durante 4 décadas ininterrumpidas. Fundadora del linaje de impresores más duradero, productivo e influyente de la Colonia. Mercader de libros. Imprimió obras de Sor Juana Inés de la Cruz en 1677. De su casa impresora salieron casi todas las hojas volantes y gacetas impresas en la 2a mitad del siglo XVII en México.	1641-1684
María de Rivera Calderón	Hija de Paula Benavides. Casada con Juan de Rivera (hijo de impresor). Al enviudar estuvo al frente de la imprenta de 1675 a 1684. Primer viuda que firma con su propio nombre, sin señalar su estado civil.	1675-1685
Jerónima Delgado	Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio. Imprimió la <i>Primera Gazeta</i> entre 1689 y 1690.	1689-1691
María de Rivera Calderón y Benavides	Bisnieta de Paula Benavides Primera en dirigir una imprenta en soltería. Imprimió anuncios del gobierno, obras religiosas, cartillas para enseñar a leer y escribir; y la segunda <i>Gazeta de México</i> de 1732 a 1755.	1715-1754
Teresa de Poveda	Viuda de José Bernardo de Hogal.	1741-1756

Elaboración propia con base en Magdalena Chocano Mena (1995), Cecilia Montiel y Luz del Carmen Beltrán (2006); y Claudia García Benítez (2012)

¹⁹¹Los registros históricos sobre la imprenta no registran nombres de casas editoriales o imprentas, como hoy en día las conocemos. Salvo el caso del sello Juan Pablos, los demás talleres firmaban con el nombre del propietario. Al respecto, Cecilia Montiel y Luz Carmen Beltrán (2006) encuentran registros de pies de imprenta con los nombres de 17 mujeres, “que rezan: ‘En la casa de la viuda de Bernardo Calderón’, ‘María Benavides, viuda de Juan de Rivera’” (2006:104)

Se aprecia cómo a pesar de estar constreñidas al orden de género de la época, estas mujeres son pioneras en el trabajo editorial. Aunque en todas, a excepción de María de Rivera Calderón y Benavides, su condición de viudas les permite acceder a la propiedad de imprentas desde la figura de madres dedicadas al cuidado de sus hijos, trascienden dicha condición¹⁹². Las imprentas representan el primer soporte que permite la masificación de la información y la comunicación, al tiempo que engrana con la difusión del conocimiento y los saberes, por lo que su impacto se extiende a medios y academia. A principios del siglo XIX se encuentran María Fernández de Jáuregui y Herculana del Villar, dos mujeres que han sido enlistadas como impresoras pero al imprimir periódicos se opta en esta investigación por incluirlas como las primeras editoras de prensa. Con ellas iniciará el tránsito de la escritura a la incorporación en el trabajo periodístico, en un contexto marcado por el despertar de grupos criollos y mestizos que impulsaron la guerra de Independencia (1810-1821).

Tabla 8. Impresoras y periódicos

Impresora	Actividad periodística	Periodo
María Fernández de Jáuregui	Impresora. Imprime el primer cotidiano de la Nueva España: <i>Diario de México</i> (1805-1806); y los dos primeros tomos de 1812-1813 del mismo diario. Este periódico promovía las ciencias, la industria, la agricultura, el comercio y la lectura. Tiró 56 números del <i>Seminario Económico</i> , fundado por Juan María Wenceslao Sánchez de la Barquera. Imprimió <i>El Pensador Mexicano</i> , periódico liberal fundado en 1812 por José Joaquín Fernández de Lizardi.	1805-1824
Herculana del Villar	Imprimió <i>La Mosca Parlera: pequeño periódico político y literario</i> de Juan María Wenceslao Sánchez de la Barquera. Considerada una de las representantes del periodismo de izquierda y popular.	1821-

Elaboración propia con base en Claudia García Benítez (2012)

A inicios del siglo XIX básicamente dos periódicos registran la escritura de las mujeres: *El diario de México*, donde escribe la poetisa Mariana Velázquez de León, así como lectoras que utilizaban seudónimos: La Viuda Queretana, Pepita Gamunz, La

¹⁹² Al respecto, Cecilia Montiel y Luz Carmen Beltrán encuentran que Paula Benavides traspasa la actividad de una madre viuda al iniciar la formación de lo que se consideró “uno de los linajes más prolijos de la impresión en México” (2006, 104), que tuvo bajo su prensa la producción real e intelectual (Sor Juana Inés de la Cruz y Carlos de Sigüenza y Góngora). Por ello, la consideran una empresaria pues, además de impresora fue mercadera de libros.

Coleguita, La Currutaca Juiciosa, La Vizcaína Semierudita, y Conchita Pimiento, entre otras más.

En el periodismo del contexto de la guerra de independencia, destaca la figura de María Leona Vicario. Vinculada al mundo insurgente, escribió en *El Pensador Mexicano* y al grupo de *Los Guadalupe*¹⁹³, así como en los diarios *El Ilustrador Americano* y *Seminario Patriótico Americano*, impresos en los campos de batalla. Especialmente el *Semanario* fue impreso en Sultepec. Ahí compartió pluma con Andrés Quintana Roos, Servando Teresa de Mier, e Ignacio López Rayón. Terminada la guerra de independencia, escribió en *El Federalista Mexicano*. Por ello, es considerada precursora de las periodistas mexicanas.

5.2.2. Libertarias: De la escritura a la incorporación en el trabajo periodístico

El siglo XIX estuvo marcado por cambios en el sistema político mexicano: la gesta de la independencia, la guerra de reforma y el inicio de la dictadura de Porfirio Díaz. En este contexto, los roles de género conservan herencias de la época colonial. Para la vida femenina “centrada en gran medida en la vida familiar y en el matrimonio, no se rompieron significativamente la estructura social, las normas, ni las conductas que habían regido en la Nueva España.” (Carner 2006, 99) Así, lo femenino quedó constreñido a: familias patrilineales que velaban por el honor masculino, un Estado que cobijaba en las leyes su interés por dejar en manos de la familia la reproducción del orden social, la condena unilateral del adulterio femenino, la concepción y asimilación de las mujeres como seres íntimamente relacionados con el amor desde “el tradicional cristiano, renovado con ideas ilustradas, y el romántico” (Carner 2006, 106); carentes de una educación laica y alejadas de la formación en profesiones liberales, restringidas a trabajos que se consideraban una extensión de sus roles naturales (como el magisterio), segmentadas en élites con tiempo de ocio y dedicadas al rol de amas de casa y pobres

¹⁹³Grupo insurgente que tuvo su actividad entre 1811 y 1814. Estaba formado por insurgentes entre quienes destacan: Antonio Bustamante, Manuel Díaz, Juan Wenceslao Sánchez de la Barquera, Ignacio López Rayón, Lucas Alamán, Manuel Díaz, entre otros.

empleadas como sirvientas y jornaleras. (Alvarado Lourdes 1999, 2004; Carner Françoise 2006, Gonzalbo Aizpuru 2006)

Bajo este modelo y en este momento histórico aparece propiamente la **prensa femenina** como una parte del naciente periodismo de la época, en que los periódicos de la posindependencia tomaron como base a la prensa inglesa y norteamericana que tenían a la libertad de expresión como principio de derecho y base de la sociedad, pero claramente segmentados por género. La **prensa femenina** abarca todas las publicaciones de carácter periódico que están destinadas a las mujeres, sean o no escritas por mujeres. Los temas que aborda están dirigidos a las mujeres, pero desde un imaginario de género conservador que solo las percibe como madres y esposas en los confines del espacio doméstico. Los registros historiográficos (Duby y Perrot 2001; Barbier y Bertho 2007) ubican a este periodismo como parte de las nacientes sociedades industriales y capitalistas, en las que toma forma la división sexual del espacio que conocemos hoy en día: público-masculino, privado-femenino¹⁹⁴. “Las revistas femeninas tomaron mayor impulso a partir de 1850 en Estados Unidos y de ahí a todo el mundo; fue entonces que la producción masiva se fue generalizando y se hizo extensiva a todas las ramas de la industria.” (López Hernández 2010, 52) En sus orígenes, en México aparecieron periódicos que incluían un espacio con temas dedicados a las mujeres, tales como:

- *Águila Mexicano*, editado por Germán Nicolás Prisciente. Incluía una sección sobre moda y poesías de Europa, así como artículos de costumbres y anécdotas.
- *El Iris*, editado por Claudio Linati y Florencia Galli. Incluía una sección para mujeres con información relativa al entretenimiento, la crítica teatral y literaria.

¹⁹⁴ Inglaterra y Francia desarrollaron este tipo de prensa desde el siglo XVII con publicaciones como *The Lady's Mercury* (1693) o *Gazette de France* (1631). El siglo XVII tuvo publicaciones francesas como *Journal des Femmes* (1759) que pasó inadvertida debido al analfabetismo femenino de la época. Le siguieron *Le Cabiner des Modes* (1785), *Le Journal de la Mode et du Goutou Amusemens du Sallonou de la Toilette* (1790). El modelo francés de prensa femenina se extiende al resto de Europa Occidental. En el siglo XIX la prensa femenina se enfrentará a la prensa feminista y da un giro al debatir asuntos políticos y profesionales planteados por organizaciones feministas del momento que también hicieron de la prensa una tribuna para la defensa del derecho a la educación, el sufragio y la participación política de las mujeres. **Fuente especificada no válida.**

En 1830, *La Familia* fue la primera revista publicada en México dirigida a las mujeres. A partir de 1840 aparecen publicaciones dirigidas exclusivamente a las mujeres, tales como *Calendario de las Señoritas Mejicanas*, *Semanario de Señoritas Mejicanas. Educación Científica, Moral y Literaria del Bello sexo*, *Panorama de las Señoritas*, *Presente Amistoso dedicado a las Señoritas Mejicanas*, entre otras. Estas publicaciones, de acuerdo con Lucrecia Infante (2005) inaugura una primera época de periodismo para mujeres que enriquece la *prensa femenina* iniciada con aquellos periódicos que incluyeron secciones dirigidas a las mujeres en el siglo XIX. La tabla 9 presenta las publicaciones más relevantes de dicho periodo periodístico. Cabe señalar que todos cuentan con un editor a cargo, lo que también da cuenta de la división sexual del trabajo en los medios.

Tabla 9. Prensa Femenina en México. Siglo XIX.

Publicación	Editor	Escritor/a	Tema/s de la publicación
<i>Calendario de las Señoritas Mejicanas.</i> 1841-1843	Mariano Galván	--	Bordado, figurines, reseñas botánicas, textos sobre joyas. Sitios para visitar.
<i>Semanario de las Señoritas Mejicanas. Educación Científica, Moral y Literaria del Bello Sexo.</i> 1840-1842.	Isidro Rafael Gondra, editor. Vicente García Torres, impresor.	Josefa Letechipía de González María Calderón Josefa Massanés María de Jesús Zepeda	Religión, moral, anécdotas, ciencias, historia, cronología, geografía, física, astronomía, fisonomía, filosofía, literatura, cuadros de costumbres, viajes, bailes, orientaciones para el dibujo y bordado, y traducciones de escritos europeos y norteamericanos.
<i>Panorama de las Señoritas.</i> 1842.	Vicente García Torres	--	Biografías de mujeres célebres, lecturas históricas y morales, novelas cortas, poemas de Gertrudis Gómez Avellaneda; y escritos de JosephineBachelery sobre la educación de las mujeres
<i>Presente Amistoso dedicado a las Señoritas Mexicanas.</i> 1847. 1848-1850 se suspende la edición producto de las guerras civiles. 1851-1852 se reimprime.	Ignacio Cumplido, editor El editor viajó a Europa para conocer los innovadores medios de impresión e introducirlos en México.	Francisco Zarco, Manuel Payno, Marcos Arróniz. Luis G. Ortiz, Joaquín Pesado.	Tono moralizador. Mujeres consideradas como ángeles del hogar. Por ello incluía novelas morales y de corte religioso.
<i>Semana de las Señoritas Mejicanas.</i> 1853.	Juan R. Navarro, editor	"Damas de esclarecido ingenio" ¹⁹⁵ : Josefa Leterchipía de González, María de la	Versículos de los evangelios. Lecturas morales escritas por Agustín Franco y E. Romero.

¹⁹⁵ De acuerdo con lo dicho en la propia publicación inicial. *Semana de las señoritas mejicanas*, 1853: 93.

Publicación	Editor	Escritor/a	Tema/s de la publicación
		Salud García, Guadalupe Calderón, Dolores Cándano de la Roa, Francisca Orozco, Dolores Carrasco de Godoy, Josefa Sierra, Margarita Montalvo, Eulogia Zamun, Viviana Sánchez, Carolina Coronado, Lucero María Sariñana, Crisalda de los Ríos, Dolores Anzo, Francisca Suárez, Apolinaria Viscarra, Dolores Chavero, Manuela Sedano de Flores y Paz Herria.	Novelas históricas, adivinanzas, modas, lecciones de economía doméstica, bordado, pintura, dibujo, música, consejos, miscelánea y cuentos morales.
<i>La Camelia. Semanario de Literatura, Variedades, Teatros y Modas, etcétera. Dedicado a las Señoritas Mejicanas.</i> 1853	Juan R. Navarro, editor	--	Poemas, novela histórica, lecciones de geografía, química, conocimiento del castellano. Recetas de cocina, tocador, bordados, flores artificiales.

Elaboración propia con base en Claudia García Benítez (2012)

Lucrecia Infante divide la incorporación de las mujeres al periodismo durante el siglo XIX en tres periodos:

- I. 1805-1838. Escritura femenina informal en las publicaciones, y posicionamiento de las mujeres como público lector. Lucrecia Infante señala que el primer texto firmado por una mujer se registra en 1805 en el *Diario de México*. Posteriormente las publicaciones *El Águila Mexicana*, *El Iris*, previamente mencionadas, desarrollaron secciones para mujeres.
- II. 1839-1870. Primeras publicaciones de la prensa femenina, incorporación de la escritura femenina en la literatura nacional.
- III. 1870-1907. Incorporación plena de la escritura femenina a la cultura impresa: revistas de mujeres escritas y dirigidas por mujeres.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX aparecen mujeres letradas, formadas en el magisterio (que representaba la educación superior de la época para las mujeres). Eran tertulianas y escritoras con quienes se inicia la incorporación de las mujeres al trabajo periodístico como escritoras, redactoras, editoras y directoras-empresarias.

5.2.2.1. Escritoras y redactoras

La presencia de literatas en la segunda mitad del siglo XIX toma presencia en algunos periódicos o publicaciones de la época y bajo condiciones sociales que lo posibilitaron:

- Mujeres de clases altas que tuvieron acceso a una educación ilustrada.
- Participantes de tertulias en donde se desarrollaba la práctica literaria.

En el periodo que abarca de 1838 hasta 1912 se tienen registradas alrededor de 630 participaciones periodísticas de mujeres. Mujeres mexicanas y extranjeras publicaron sus escritos de 1830 a 1860. “Se publicaron 143 participaciones de escritoras durante cuatro largas décadas, de las cuales 82 eran mexicanas.” (García Benítez 2012, 54) La tabla 10 da cuenta de este proceso.

Tabla 10. Mujeres en la prensa del siglo XIX.

Periodo	Periódico	Participación de mujeres
1838-1839	Calendario de las señoritas meicanas	Cuatro participaciones femeninas.
1839	La Guirnalda. Obsequio al bello sexo	
1839	El Año Nuevo	
1841-1842	Semanario de las Señoritas Mexicanas	31 firmas femeninas extranjeras y 14 nacionales
1841	El Museo Yucateco	
1841	El Apuntador. Semanario de teatros, costumbres, literatura y variedades	
1842	Panorama de las Señoritas	
1845	El Gabinete de Lectura	
1847	Presente amistoso dedicado a las Señoritas Mexicanas	
1850-1851	La Semana de las Señoritas Mexicanas	
1852	El ensayo literario. Periódico de la falange de estudio. Guadalajara	
1853	La Camelia. Semanario de Literatura, Variedades, Teatros y Modas, etcétera. Dedicado a las Señoritas Mejicanas	
1863-1864	La Esperanza. Periódico literario por una sociedad de jóvenes.	12 firmas femeninas: 3 nacionales, 9 extranjeras.
1869	El Anáhuac. Periódico Ilustrado de la Sociedad Netzahualcóyotl	
1869	La Ilustración Potosina. Semanario de Literatura, poesías, novelas noticias, descubrimientos, variedades, modas y avisos.	
1869	El Renacimiento. Periódico Literario.	
1869-1870	La Ilustración. Semanario de las Señoritas.	
	El Federalista Mexicano. Dirigido por Ignacio Manuel Altamirano.	6 redactoras
	Eco de ambos mundos. Periódico Literario dedicado a las señoritas mexicanas. Editado por Juan Barbero.	
	El Búcaro, suplemento cultural que acompañaba al periódico El Correo de Comercio.	Dirigido por Ángela Lozano, primera jefa de redacción en la historia del periodismo mexicano.

Periodo	Periódico	Participación de mujeres
	La Alianza Editorial	Isabel Prieto de Landázuri, integrante de la mesa directiva.
1882-1912	El Diario del Hogar. Dirigido por Filometa Mata.	500 participaciones firmadas por mujeres.

Elaboración propia con base en Claudia García Benítez (2012)

Derivado del aumento de la participación de escritoras en revistas y periódicos, Claudia García (2012) encuentra que a partir de la década de 1870 surgen las primeras redactoras, que corresponden a primera generación de mujeres en el periodismo: mujeres letradas y formadas en el magisterio. En el periodo que va de 1867 hasta 1884 inició la incorporación formal de las mujeres a la instrucción en el magisterio, carreras comerciales, y a finales del siglo a las carreras liberales.¹⁹⁶

5.2.2.2. Directoras-empresarias: Prensa hecha por y para mujeres

Desde 1873 hasta 1892 aparece la prensa hecha por y para mujeres. Sus fundadoras son, principalmente, mujeres emanadas de la formación magisterial: alumnas y profesoras de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres. La presencia de mujeres periodistas y/o escritoras en la construcción del feminismo en México da cuenta de la necesidad de poseer un espacio para la expresión pública de las ideas que no tienen cabida en los medios patriarcales hegemónicos. Las luchas políticas del siglo XIX en la región aparecen con intermitencia y van de independencias a guerras de reforma. En lo internacional corresponde la época del movimiento sufragista en Europa y Estados Unidos; así como al surgimiento de los primeros movimientos feministas con tinte socialista emanados de movimientos obreros. Miriam López Hernández (2010) señala que:

Paralelamente, en México, Laureana Wright de Kleinhans (1846-1896) denuncia la situación de las mujeres. Ella colaboraba en varias publicaciones del país. En 1887 fundó y dirigió el semanario *Las violetas del Anáhuac*, en donde se cuestionaba el modo de vivir de la mujer mexicana. Igualmente publicó *La*

¹⁹⁶ Para un análisis detallado de esta incorporación, véase el capítulo 6 de esta tesis.

emancipación de la mujer (1891), *Educación errónea de la mujer y medio práctica* (sic) *para corregirla* (1892) y *Mujeres notables mexicanas* (1910). (24)

El periodismo de mujeres es inaugurado por publicaciones dirigidas y escritas por mujeres en el contexto de un México agitado por la guerra de Reforma, tales como *Las hijas del Anáhuac* (1873-1874), *El álbum de la mujer* (1883-1890); *El correo de las señoras* (1883-1893) y *Las violetas del Anáhuac*, la cual es considerada la primera revista de corte feminista surgida en México. Elvira Hernández Carballido (1987) señala que:

Si buscáramos un tema común en los cuatro semanarios mencionados no resultaría difícil hallarlo: las primeras periodistas se refirieron a la educación de las mexicanas; algunas exigían una instrucción que convirtiera a sus contemporáneas en “señoritas de sociedad” y cuando fuera necesario en madres ejemplares. Sin embargo, otras escritoras querían que la mujer no sólo aprendiera los quehaceres de su casa y todo aquello que puede llamarse de ornato en sociedad, sino que debía, como el hombre, tener una profesión o aprender algo que le proporcionara los medios necesarios de subsistencia (*Las violetas del Anáhuac*, 1889)

En estos tiempos las revistas femeninas llevaban cerca de 70 años promoviendo la construcción de una identidad de género patriarcal¹⁹⁷ que hace de las mujeres madres, guardianas de una moral sexual *hetero-familiar*, dedicadas a su belleza, el consumo de la moda y el mantenimiento del hogar¹⁹⁸. Ante ello, este periodismo de mujeres inaugura la **prensa feminista** que se caracterizó por: demandar el acceso de las mujeres a la educación, el reconocimiento y difusión de mujeres célebres, la divulgación científica,

¹⁹⁷ Es preciso destacar que en estos tiempos no existía un sistema capitalista en México, un país que aún no alcanzaba un proceso de industrialización y que vivía en lucha por el establecimiento de un sistema de garantías y derechos políticos a sus ciudadanos. Lo anterior lo mencionó debido a la importancia que poseen los medios en las democracias capitalistas. Los medios nutren la ideología patriarcal que hace de las mujeres consumidoras de estereotipos de género dirigidos a la moda, el bienestar familiar, la sexualidad, la salud femenina y de la familia, y que refuerza la formación de la madreposa

¹⁹⁸ Es preciso distinguir del periodismo femenino que posee esta estructura patriarcal, del periodismo feminista que es contrario a esta ideología hegemónica y por el contrario busca y promueve la emancipación de las mujeres, así como la denuncia de las condiciones opresivas que se manifiestan en un conjunto complejo de exclusiones políticas, laborales, artísticas, científicas... de las mujeres y en la violencia de que son objeto. Las características del periodismo femenino no han cambiado en el fondo, pues a la fecha existen publicaciones que promueven esta ideología, a la cual han sumado un imperativo en la vida de las mujeres: el imperativo del goce sexual, remitido en un el marco de la heterosexualidad.

literaria y artística, así como la exaltación de las virtudes y capacidades intelectuales de las mujeres. La tabla 11 presenta las principales características de esta incipiente prensa feminista.

Tabla 11. Prensa hecha por y para mujeres. Feminismo incipiente (Último cuarto del siglo XIX)

Directora-Empresaria (Fundadora)	Publicación	Características generales	Periodo
Concepción García y Ontiveros	<i>Las Hijas del Anáhuac. Ensayo Literario.</i>	Redactada e impresa por alumnas de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres	1873-1874
Concepción Gimeno de Flaquer	<i>El Álbum de la Mujer</i>	Miscelánea periodística que abordó temas como: reconocimiento de capacidad intelectual de la mujer y su educación, ensayo histórico, novela por capítulos, cuentos, poesía, notas sobre ciencia, religión, semblanzas de mujeres célebres, consejos, higiene. Contribuyó a la formación de la identidad femenina de las mexicanas, exaltando virtudes maternas.	1888-1890
Laureana Wright González.	<i>Violetas del Anáhuac.</i> Periódico literario, redactado por señoras.	Periódico hecho por mujeres y para mujeres, considerado una tribuna feminista. Portavoz de ideales de emancipación femenina en EEUU, Inglaterra, Francia, Alemania y España. Objetivo del semanario: Buscar la ilustración, sostenimiento de los intereses y derechos femeninos.	1888-1890
Mateana Murguía. Dirigió los últimos meses del Semanario tras la salida de Laureana Wright a causa de enfermedad.		Formaban la redacción: Dolores Correa, Ignacia Padilla, María del Refugio Argumedo (excolaboradora de El Álbum), Rita Cetina, Fanny Natali (Titati), Esther Tapia, Francisca González, Margarita Kleinhans Wright (hija de Laureana), Emilia Rimbló, Lugarda Quintero, Isabel Prieto de Landázuri, Gertrudis Tenorio, Francisca Carlota de Cuellas, Micaela Hernández, Elvira Lozano Vargas, Catalina Zapata de Puid, Ernestina Naville, Josefa Espinoza y Dolores Mijares.	
Guadalupe Fuentes	<i>El Periódico de las Señoras. Semanario escrito por señoras y señoritas expresamente para el sexo femenino.</i>	Destinada a la mujer obrera. Divulgación científica, filosófica, literaria y artística. Equipo de redacción: María Enriqueta. Laura Méndez de Cuenca, Beatriz Casas Aragón, María Ángeles Nieva, Concepción Arenal.	1896
Rita Cetina (formada en el magisterio) y Gertrudis Tenorio. Mérida.	<i>La Siempreviva.</i> Revista quincenal. Órgano oficial de la sociedad de su nombre.	Dos secciones: Oficial (notas, anuncios y comentarios acerca de la sociedad "La Siempreviva") y la literaria. Rita Cetina inició una escuela para niñas pobres con cursos de literatura, música, declamación y dibujo. Entre las estudiantes de esa escuela destacaron Consuelo Zavala y Dominga Canto, organizadoras del Primer Congreso Feminista en 1916.	1870-

Directora-Empresaria (Fundadora)	Publicación	Características generales	Periodo
Esther Tapia Castellanos. Guadalajara	<i>República Literaria</i>	---	---
Refugio Barragán	<i>La Palmera del Valle</i>	Revista quincenal sobre religión, recreo, educación, familia y consejos prácticos.	1888-1889
Cristina Farfán de García Montero Tabasco	<i>El Recreo del Hogar</i>	Revista que llega a España.	
Ercilia García. Monterrey	<i>La Violeta</i>	Contenido filosófico, histórico y científico.	
Mazatlán	El Colegio Independencia. Órgano de las alumnas del establecimiento, impreso y redactado por ellas mismas.		1886-1892

Elaboración propia con base en Claudia García Benítez (2012), Miriam López Hernández (2010), Elvira Hernández Carballido (1986)

A finales del siglo XIX inicia la prensa industrial en México, específicamente en 1896 con el surgimiento de *El Imparcial*. Así, se pasó del periodismo doctrinario al periodismo de noticias de circulación masiva y de bajo costo, “la crónica noticiosa y la información empezó a pasar al primer plano desplazando casi totalmente el artículo, el litigio y el editorial.” (Toussaint, citada en Claudia García 2012: 101)

En la segunda mitad del siglo XIX surge la figura del reportero en el periodismo norteamericano. El *reporter* es un trabajador asalariado en los medios industriales que “hacía el periodismo en la calle y no en las redacciones [...] hace de la noticia una mercancía actual, novedosa, oportuna y de interés para todos.” (García Benítez 2012, 94) En el último cuarto del siglo XIX destaca en México la actividad reporteril de Manuel Caballero, Ángel Pola, y Rafael Reyes Spíndola. Sin embargo, tuvo que llegar el siglo XX para que las mujeres se incorporen masivamente como trabajadoras asalariadas en los medios industriales, tales como *El Universal* y *Excélsior*, fundados en 1916 y 1917, respectivamente.

5.2.3. Escritoras y Feministas que acompañan la revolución y el surgimiento del Estado Moderno

A principios del siglo XX, en el contexto de la revolución mexicana emergen nuevos espacios feministas. A pesar de que la educación de las mujeres en el porfiriato promovía dicha moral, se pensó que su educación contribuiría a un mejor rol materno y esto permitió el incremento de la instrucción de las mujeres. Alma Sánchez Olvera (2009) señala que:

El papel de la mujer en la educación se incrementó al inicio del porfiriato, pues los tres primeros secretarios de Justicia e Instrucción Pública del régimen se caracterizaron por continuar los ideales educativos de los liberales de la Reforma. En ese sentido, combatieron el dogmatismo religioso en las escuelas públicas. Además trataron de equilibrar el proceso económico con las condiciones sociopolíticas, razón por la cual promovieron la educación primaria y secundaria para las mujeres, y la formación de maestras.

La escuela continuó con el proyecto de identidad nacional adoptado desde los primeros años de vida independiente, el cual, además de enseñar a leer, escribir y contar se debía transmitir a los niños el sentimiento de nacionalismo, en los primeros años del porfiriato. (130)

Emerge así una generación de mujeres que, pertenecientes a la clase media, podían recibir una educación escolarizada. Incluso emergieron las primeras en desafiar las normas de un sistema de formación profesional masculino. Así, en el contexto de la revolución *el periodismo y la literatura fueron los primeros medios de expresión utilizados por las mujeres para manifestar sus necesidades y demandas* (A. R. Sánchez Olvera 2009, 137) Recordemos que la batalla por el sufragio le tomó a las feministas y mujeres de la época casi 40 años. En la siguiente tabla se presentan, de manera sintética la presencia de las mujeres en la prensa de la época. Es de destacar que algunas de ellas participaron en la lucha feminista y dieron batalla por el acceso del derecho al sufragio de las mujeres, y otras destacan por ser partícipes de una labor periodística asalariada surgida en la época.

En el periodo revolucionario destacan mujeres como: Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, Dolores Correa Zapata, Elisa Acuña Rosetti, Guadalupe Rojo, Dolores Jiménez y Muro, Emilia Enríquez de Rivera “Obdulia”. Mientras que en el tránsito

hacia el periodo posrevolucionario y el incipiente Estado Moderno se encuentran Hermila Galindo Acosta y María Ríos Cárdenas, respectivamente. Muchas de ellas son maestras, revolucionarias y defensoras de los derechos de las mujeres. La tabla 12 presenta las aportaciones de estas mujeres al periodismo feminista.

Tabla 12. Prensa Feminista en la época revolucionaria y posrevolucionaria.

Periodista	Medio/s	Periodo
Juana Belén Gutiérrez de Mendoza. Profesora	Colaboró en: <i>Diario del Hogar</i> de Filomeno Mata. <i>El Hijo del Ahuizote</i> de Ricardo Flores Magón	--
	Fundadora y directora del periódico <i>El Vésper. Justicia y Libertad</i> .	
	Este diario atravesó diferentes etapas:	
	1909-1932	
	1901: tono anticlerical y antigubernista.	
	1902: crítica al gobierno de Díaz	
	1905: sale de la cárcel, continúa con <i>El Vésper</i> y organiza el gremio "Socialismo Mexicano".	
	1909: funda "El Club Femenil Amigo del Pueblo.	
	1932: reanuda la publicación y rinde homenaje a mujeres que participaron en la lucha revolucionaria.	
	<i>El Desmonte</i> . Publicación semanal	1909-1919
<i>Alma Mexicana: por la tierra y por la raza</i> . Revista en que explicaba los ideales por los que luchó la revolución.	1924-	
Dolores Correa Zapata	La Mujer Mexicana. Revista mensual consagrada a la evolución y perfeccionamiento de la mujer mexicana.	1904-1907
	"Consagrada a la noble causa de la ilustración de la mujer mexicana."	
	Órgano de la "Sociedad Protectora de la Mujer" (Organismo que promovía la igualdad de oportunidades para las mexicanas, específicamente en el ámbito de la educación.	
	Directoras: Dolores Correa, María Sandoval de Zarco (Primera abogada en México), Laura Méndez de Cuenca y Mateana Murguía.	
	Colaboraron las primeras médicas universitarias: Matilde Montoya, Columba Rivera y Antonia Ursúa; así como las escritoras Dolores Roa Bárcena, María Enriqueta Camarillo, Dolores Jiménez y Muro.	
Elisa Acuña Rossetti. Profesora, poeta y periodista.	Redactora de <i>El Vésper</i> . Colaboró en <i>El Hijo del Ahuizote</i> .	
	Funda el periódico <i>La Guillotina</i>	1910
	Colaboró en la publicación <i>Nueva Era</i>	1911-1912
	Ocupó cargos directivos en el Consejo Feminista y en la Liga Panamericana de Mujeres. Trabajó en el Departamento de Prensa de la Biblioteca de la UNAM, hoy Hemeroteca Nacional.	
Guadalupe Rojo	Continuó la publicación <i>Juan Panadero</i> al morir su esposo. Encarcelada 10 veces y acusada de diversos delitos de imprenta.	--
Dolores Jiménez y Muro. Profesora, periodista y poeta	Fundó <i>La Voz de Juárez</i>	--
	Colaboró en <i>La Mujer Mexicana</i> .	--

Periodista	Medio/s	Periodo
	Redactó el prólogo del <i>Plan de Ayala</i>	--
	Fue General Brigadier en ejército zapatista.	--
Emilia Enríquez de Rivera, "Obdulia" (pseudónimo)	<i>El hogar. La revista de las familias</i>	1918-1943
	Dirigida a amas de casa. Revista cultural y sociológica.	
	Única revista que no se suspendió en los tiempos de la Revolución.	
	Desde su conservadurismo, mostró solidaridad con la lucha de las mujeres en pro de sus derechos ciudadanos, por ser una demanda amplia en la que tuvieron cabida todas las mujeres sin importar filiación política e ideológica." (García, Claudia; 2012: 83)	
Periodo posrevolucionario		
Feminista	Medio	Periodo
Hermila Galindo Acosta. Estudió taquimecanografía, contabilidad y telegrafía en Chinuhua. Fue maestra en Coahuila.	<i>La Mujer Moderna.</i> Tenía dos secciones: 1ª Abordaba ideas feministas y la ideología del movimiento constitucional. 2ª Secciones de poesía, literatura, crónicas sociales, belleza, modas, cocina, variedades y entretenimiento.	1915-1919
	Colaboradoras: Salomé Carranza, María Luisa de la Torre Otero, Clarisa P. de Torres, Micaela Rosado, Candelaria Ruiz Patrón, Luisa Bustamante, Rosario Rivas Hernández, María Pacheco y María de Jesús Carranza.	
	Contó con el apoyo de Venustiano Carranza y la difusión de los estados donde imperaba el constitucionalismo (Yucatán). Después del asesinato de Venustiano Carranza, colaboró con artículos en <i>El Universal</i> y otros diarios.	
María Ríos Cárdenas. Se alía a las dirigentes del Partido Feminista Revolucionario. Participó en los tres Congresos de obreras y campesinas, celebrados entre 1931 y 1934.	<i>Mujer. Periódico independiente para la elevación moral e intelectual de la mujer.</i> Cambió su nombre a <i>Mujer</i> . Revista de 14 páginas que tenía como objetivo ilustrar a la mujer a través de variedad de lecturas.	1926-1929
	Colaboradoras: María Enriqueta Camarillo, Catalina D'Erzell, Elena Arizmendi, Esperanza Velázquez Bringas, Magdalena Moctezuma, Gloria Ocampo, Angelina Cacho Allene, Otilia Meza, José Manuel Puig Cassauranc, Marcos A. Jimenez, Atala M. Garibaldi, Miguel Lerdo de Tejada, Salvador M. Lima, entre otros.	
	Secciones: Escritoras hispano-americanas; Literatura femenina; Letras mexicanas; Mujeres célebres; El progreso de la mujer; Educación cívica; A los amantes de Talía; Higiene y salud; Sección de propaganda y educación higiénicas; Labores manuales; La mujer y la casa; Sección de consultas. Mi consejo; y Rincones agradables.	

Elaboración propia con base en Claudia García Benítez (2012), Miriam López Hernández (2010), Elvira Hernández Carballido (2003)

Esta incipiente prensa feminista hizo frente a la prensa femenina que formaba parte del naciente modelo empresarial del diarismo en México. *El Universal* y *Excelsior* fueron los primeros periódicos del estado posrevolucionario. Fundado por Félix Palavicini en

diciembre de 1916, *El Universal*, destacó por tener reporteros corresponsales en el país y tener diversidad de plumas en sus páginas, lo que le llevó a ser un diario que contenía género periodísticos variados: nota informativa, artículos de opinión, entrevistas, entre otros (Lever 2007). *Excélsior*. *El periódico de la vida nacional* fue fundado por Rafael Alducín Bedolla en marzo de 1917, para hacerle frente a *El Universal*. Fueron surgiendo más periódicos, pero influidos por la tónica mercantil que ya imperaba en el mundo de las noticias en Europa Occidental y Estado Unidos, donde la prensa ya era una actividad mercantil consolidada con periódicos que incluían un periodismo informativo y de opinión, revistas dirigidas a segmentos poblacionales específicos, sistemas modernos para el armado de textos basados en la paulatina automatización del proceso editorial, redes de corresponsales en el mundo enlazados primero por el telégrafo, luego por el teléfono y los cables telegráficos submarinos que consolidaron la presencia de *agencias de noticias*; al tiempo que el cine era un negocio incipiente y estaban establecidas las bases e innovaciones tecnológicas que posibilitarían la radio. (Barbier y Bertho Lavenir 2007)

En esta etapa, las mujeres escritoras y periodistas fueron ubicadas en secciones informativas consideradas propias de su sexo: cultura, espectáculos, moda, familia. Se consolida la prensa femenina al usar los estereotipos de género dominantes de la época, así como su contraparte que sería un periodismo feminista y vindicativo.

5.2.4. Estado Moderno y pionerismo feminista en los medios

Las mujeres que son consideradas pioneras del periodismo feminista del siglo XX abrieron caminos de comunicación en un trabajo hostil hacia ellas. Durante las décadas de 1930 a 1950, reporteras de diversos medios realizaron esfuerzos individuales por incorporarse al periodismo industrial, sobretodo en un medio analógico como es la prensa en un contexto político en que el vínculo (la mayor parte de las veces supuesto) entre democracia y opinión pública, materializado a partir de los medios. Así, los medios son empresas propiedad de hombres y se consideran un espacio laboral masculino asociado con el peligro y la libertad.

Los reporteros se convirtieron en un grupo asalariado de las nacientes empresas de comunicación, desde 1875. Las mujeres se incorporan a este trabajo asalariado a finales de la década de 1930. Son reporteras que darán continuidad al trabajo iniciado por la generación de mujeres formadas en el magisterio. Participaron en varios periódicos y sus actividades fueron más allá de la práctica reporteril: jefas de redacción, formadoras, columnistas, y entrevistadoras. Elvira Hernández Carballido (2000) destaca a Esperanza Velázquez Bringas, Elvira Vargas Ribera y Magdalena Mondragón como las pioneras del trabajo reporteril en México.

Ya no estamos solo ante maestras que iniciaban empresas periodísticas vindicativas. Aparecen las primeras plumas femeninas con formación universitaria y literaria. Son mujeres egresadas de profesiones liberales como las abogadas o las pioneras de las humanidades como las filósofas y literatas, que abrirán la brecha para la generación venidera de mujeres periodistas, formadas profesionalmente para ello. La tabla 13 presenta a dichas periodistas y los medios en que trabajaron.

Tabla 13. Primeras reporteras (1930-1950)

Reportera	Medio
Elvira Vargas Ribera	<i>El Nacional</i> : Cabeceadora y formadora en primera plana. Jefa de Redacción. Entrevistó a Lázaro Cárdenas cuando era candidato presidencial. Cubrió la fuente presidencial.
	Fue de las primeras periodistas en dar a conocer la desventajosa condición de los trabajadores petroleros y redactó notas sobre el proletariado femenino.
	Producto de labor reporteril publicó: <i>Lo que vi en las tierras del petróleo</i> (1938); <i>Por las rutas del sureste</i> (1940); y <i>México marcha: reportaje sobre el nuevo Interoceánico</i> (1948).
	<i>Novedades</i> : Columna "Multicosas"
	Se graduó como abogada en 1953.
Magdalena Mondragón	Inició su trabajo periodístico en 1933
	<i>El Siglo de Torreón</i> : Secciones fijas: " <i>Sin malicia</i> "; y " <i>Luciérnagas</i> "
	Colaboró en <i>Excelsior</i> , <i>El Universal</i> y publicaciones norteamericanas.
	<i>La Prensa</i> : Le asignaron la fuente policiaca para hacerla desistir de reportear. Pero, se distinguió por humanizar a los personajes trágicos (Hernández, 2000).
	Pionera del columnismo político. Sus columnas: " <i>La política en solfa</i> ", " <i>Más allá de las fronteras</i> ", " <i>Los políticos en broma</i> "
	Permiso Nacional de Periodismo en 1983 por 50 años de trabajo en la prensa.
Concha de Villareal (Concepción de la Luz Noriega de Villareal)	<i>El Siglo de Torreón</i> , 1930
	DF. Dirigió la revista <i>El Niño</i> . Fundó el diario campesino <i>El Correo de la Revolución</i> .
	Fue reportera en las revistas <i>Orbem Lumen</i> , <i>Sucesos</i> , <i>El Economista</i> , <i>Revista de Revistas</i> , así como de los periódicos <i>El Universal</i> y <i>Excelsior</i> .
	Libro <i>Las encantadas</i> : Reúne sus artículos periodísticos sobre los problemas sociales de la mujer.
	Publicó en revistas internacionales: <i>Nueva Democracia</i> de Nueva York, <i>Vida femenina</i> de Buenos Aires, <i>El Liberal</i> de Bogotá.

Reportera	Medio
Carmen Báez	<i>El Nacional</i> : Encargada de la sección femenina. Formó el dúo de "estrellas reporteras" junto con Elvira Vargas.
Esperanza Bringas	Abogada, conferencistas, escritora y periodista.
	Nació en Orizaba, Veracruz en 1899. Estudió la carrera de Derecho en el Distrito Federal.
	Inició su trayectoria periodística en 1917 en <i>El Pueblo</i> .
	Tuvo a su cargo la página infantil de <i>El Universal</i>
	Destacó como entrevistadora de políticos y personajes de la cultura. Entrevistó a Ramón del Valle Inclán, José Vasconcelos, Antonio Caso, Gabriela Mistral, y Virginia Fábregas, entre otros.
	Trabajó en la SEP y en la Comisión Nacional Agraria.
	Fundó el semanario <i>ZigZag</i> .
Fue redactora en <i>El Heraldo de México</i> .	

Elaboración propia con base en Claudia García Benítez (2012) y Elvira Hernández Carballido (1997)

En esta época destacan otras reporteras, tales como Edelmira Zúñiga, Ana Salado e Isabel Farfán de *Excelsior*, Rosario Vázquez, reportera de *El Universal* y cronista cinematográfica de *La Afición*; Rosa Castro de la revista *Hoy*. (García Benítez 2012) todas las mujeres reseñadas hasta aquí conforman un grupo que abrió brecha para la presencia de las mujeres. Algunas de ellas, por su talante vindicativo forman parte de una *Genealogía feminista en los medios*: Concepción Gimeno Flaquer, Laureana Wright González, Mateana Murguía, Rita Cetina, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, Dolores Correa Zapata, Elisa Acuña Rosseti, Guadalupe Rojo, Dolores Jiménez y Muro, Obdulia, Hermila Galindo Acosta, María Ríos Cárdenas, Concha Villarreal.

Seguirán otras que continúan la genealogía y que son cercanas a la nueva ola del feminismo en México que hizo eclosión a mediados de la década 1970. Algunas como Adelina Zendejas, María Luisa “la China” Mendoza, Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, iniciaron su trabajo a principios de 1940 y formaron un halo de influencia intelectual o periodística en las generaciones de mujeres que participaron en la nueva ola del feminismo y crearon medios.

5.3. Élités Feministas en acción: De los esfuerzos individuales a las redes. Siglo XX y XXI

La segunda mitad del siglo XX fue un momento expansivo para los medios de comunicación que acompañó el impulso modernizador del Estado Moderno posrevolucionario. En 1942 inicio la radiotransmisión en México y ocho años después hace su aparición la televisión de la mano de ingenieros y empresarios que vieron en la radiotransmisión y teletransmisión una forma de incrementar sus ingresos (Esquivel y Sosa 1997, González C. 2006, Mejía Barquera F. 1998) En la siguientes décadas se consolida la industria de medios en México con el surgimiento de Televisa, Imevisión, XEW radio, Radio UNAM, Radio Educación, IMER y una lista paulatinamente creciente de radiodifusoras que acompañaron el también prolífico crecimiento de la prensa. Así, el periodo de 1940 a 1960 es la etapa de crecimiento de medios en México con un claro enfoque industrializado y moderno (Lovera 2011).

En este contexto, la presencia de las mujeres como trabajadoras asalariadas de la naciente industria cultural se empalma con el avance sostenido de las mujeres en los estudios superiores. Lo anterior consolida la formación de una masa crítica de mujeres que comienzan a realizar un periodismo vindicativo y sientan algunas de las bases para el desarrollo del periodismo feminista en la segunda mitad del siglo XX¹⁹⁹. “Muchas periodistas de las décadas de 1950 y 1960 habían cursado su carrera en la Universidad Femenina, fundada por Adela Formoso de Obregón Santacilia, considerada una militante feminista” (Lovera 2011, 522)

Durante el contexto modernizador previo a la década de los setenta se habían conseguido cambios en las mujeres mexicanas: el ingreso masivo a las aulas universitarias, la incorporación masiva al trabajo –tanto en el sector de servicios, fábricas, sindicatos, por mencionar algunos- y el derecho al voto universal. La recuperación de la presencia de las mujeres en el periodismo ha sido un trabajo arduo y sólido en los últimos años en México. De ello dan cuenta investigaciones realizadas por Elvira Hernández Carballido (1986, 1997 y 2003), Josefina Hernández Téllez (2001),

¹⁹⁹A partir de este capítulo se incorporan nuevamente los testimonios de las pioneras del periodismo feminista entrevistadas.

Miriam López Hernández (2010) Claudia García Benítez (2012), Ana Lau Jaiven (1987 y 2002), Ana María Amado (2005), Genoveva Flores Quintero (2004), Carola García Calderón (1980), Thea Pitman (1999), e Ivonne Romero Loya (2006).

Lo que aquí se presenta es una sistematización muy sintética en la que recuperamos aquellas mujeres que forman parte de una *genealogía feminista* por su presencia como mentoras, maestras o acompañantes en la transformación identitaria de las periodistas feministas que en el último cuarto del siglo XX crearon espacios feministas para la comunicación en un contexto renovado por la institucionalización del feminismo y la presencia de organismos y acuerdos internacionales, derivados de la expansión de la política internacional posguerra surgida en la ONU. Al crear estos espacios, participaron en la formación de campos de acción para la transformación identitaria de las mujeres: en sus letras y su palabra se formó una generación de feministas de la nueva ola en México que han legado una palabra en la que nos hemos formado las feministas del siglo XXI. Sin lugar a dudas, hay más mujeres que no aparecen en este recuento y que no han sido recuperadas en la historia del periodismo. Por ello esta es una línea de investigación aún en ciernes.

En esta sistematización se hace uso de las etapas propuestas por Sara Lovera (2011) para dar cuenta de la presencia del feminismo en los medios, a través de los caminos de comunicación emprendidos por las mujeres mexicanas, a saber:

- Difusión de ideas feministas,
- Comunicación desde la militancia política y/o feminista
- Información como periodistas.

Las últimas dos etapas se analizan a través de las etapas del feminismo en México propuestas por Ana Lau Jaiven (2002):

- Organización, establecimiento y lucha (1970-1982)
- Estancamiento y despegue (Década de 1980)
- Alianzas y Conversiones (Década de 1990)

5.3.1. Genealogía del siglo XX: Difusión de ideas feministas

Las políticas internacionales surgidas en la posguerra marcaron el rumbo de las discusiones en torno a los derechos humanos, el desarrollo económico y las políticas sociales. La creación de la ONU en 1945 posibilitó la creación de diversos organismos internacionales tendientes a lograr la igualdad de género, alimentada por la presencia institucional de un sector del movimiento feminista que avanzó en el reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres. Un primer momento de la naciente organización de naciones definió el lugar de las mujeres en términos de subalternas: madres, esposas y consumidoras.

La entrega total a otros, el esposo, hijos y familia configuraba ese modelo de femineidad que negaba el derecho al tiempo propio y a la individualidad. Lógicamente, cualquier referencia a una mujer emancipada fue rechazada de forma impecable y el modelo de mujer profesional independiente fue sujeto a un desprestigio sistemático, bajo la amenaza de que su camino sólo podía conducir a negar la esencia de la femineidad: el matrimonio y la maternidad y, por tanto, la felicidad. Fue en este marco de los años cincuenta en el que se produjo la definitiva ruptura con el movimiento feminista y el olvido histórico sobre sus demandas y estrategias de resistencia. (Nash 2004, 162-163)

Lo anterior da cuenta de un contexto sociopolítico internacional que, aun con las particularidades del contexto mexicano que se encontraba en pleno proceso industrializador y modernizador, estableció un modelo dominante de ser mujer, ampliamente difundido en los medios industriales a través de la prensa femenina. Por ello, tanto los contenidos locales como los internacionales (cine, revistas²⁰⁰, música) dirigidos a las mujeres fomentaron lo que Betty Friedan denominó *la mística de la femineidad*, no sin la presencia de plumas críticas.

La difusión de ideas feministas se ubica en un periodo de expansión de los medios masivos de comunicación en México. Además de Elvira Vargas, que ejerció el periodismo de 1939 hasta 1950, y Magdalena Mondragón, reseñada en el apartado anterior, aparecen mujeres como Rosa Castro en la revista *Hoy*, Raquel Díaz de León en el periódico *Excelsior*, y dos figuras que dejaron huella en periodistas como Sara Lovera: Adelina Zendejas y María Luisa “China” Mendoza a quienes podemos

²⁰⁰Como *Cosmopolitan* que se distribuye en México, pero tiene sus orígenes en Estados Unidos en 1886.

considerar *testadoras de la genealogía feminista* pues acompañaron la transición feminista y vindicativa de varias plumas y de lectoras.

La tabla 14 presenta una visión general de aquellas mujeres que han contribuido en la formación de un campo de acción feminista en los medios, a través de la creación de espacios para abordar las problemáticas de las mujeres.

Tabla 14. Difusión de ideas feministas en México (1939-1969)

Periodista	Medio/s	Periodo
Elvira Vargas. Supra. Cit.	Novedades. Columna Multicosas	
Magdalena Mondragón	Pionera en el columnismo (Supra. Cit.). Periódico La Prensa	
Rosa Castro	Revista Hoy. Publicaba relatos de viaje.	
Adelina Zandejas	Revista <i>Tiempo</i>	1942-1981
	<i>El Día</i> : columna "Ellas y la vida". Abordaba aspectos de la vida de las mujeres en las esferas política, económica, social y cotidiana.	
TELEVISIÓN		
Marcelina Galindo Arce	<i>Mujeres: Expresión femenina</i> , revista	1958-1982
Cristina Pacheco	<i>La Mujer de Hoy</i> , revista	1969-
Dirigido por Bertha Maldonado (La Chaneca). Conducido por Martha de la Lama	<i>A media tarde</i>	1974. Programa femenino (producción, dirección, target...)
Martha de la Lama. Militante del Movimiento Nacional de Mujeres	Anatomías, Canal 13 Imevisión	Secciones de programas de TV.
	Sex Siete, sección en el canal 7 de Imevisión	Programas televisivos pioneros en abordar el tema de la sexualidad
	Sex o no Sex, sección en el canal 13 de Imevisión	
Gloria Salas de Calderón	<i>Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMMPE)</i>	1969 a la fecha

Elaboración propia con base en Claudia García Benítez (2012), Sara Lovera (2010) e Ivonne Romero Loya (2006)

*Luchadora incansable por los derechos de la mujer y del niño.
Mujer revolucionaria y convicta del materialismo dialéctico*
Epitafio de la tumba de Adelina Zandejas, redactado por ella misma (CIMAC, 2003)

Adelina Zandejas Gómez inició su trabajo periodístico a los 19 años en El Universal Gráfico. Formó parte del grupo de mujeres pioneras en la educación superior pues en 1928 ingresó a la UNAM donde estudió la licenciatura en Letras y las maestrías en Ciencias de la Educación y en Historia. Ella mantiene el nexo magisterio-periodismo de

sus antecesoras del siglo XIX y principios del XX. Fue una de las fundadoras del Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM) en 1935. En 1956 fundó las revistas *Magisterio* y *La Maestra*. Publicó en la revista *Tiempo* y en los periódicos *El Nacional*, *Excélsior*, y *El Día*. Destaca su trabajo periodístico en el periódico *El Día* donde semanalmente publicaba su columna “*Ellas y la Vida*” desde 1942 hasta 1981, en ella abordaba aspectos de la vida de las mujeres en las esferas política, económica, social y cotidiana. Por ello se le considera pionera en la difusión de ideas feministas²⁰¹. El siguiente testimonio da cuenta de ello:

A finales de los sesentas, en mi primer empleo me encontré a una mujer comunista que me planteó una pregunta, como periodista, en la redacción del periódico: ¿escribirás sólo de los hombres? Adelina Zendejas. De sopetón una señora me plantea esto y empieza hablar de cómo pues la utopía socialista podía resolver los problemas de la igualdad. Ella escribía una columna en el periódico El Día que se llamaba “Ellas y la vida”, y ella en términos formales, casi ideológicos, me enseñó a mirar a las mujeres. (SL, Fundadora de medio y agencia feministas)

Adelina Zendejas formó parte de una generación de mujeres que acompañaban los procesos histórico-sociales del México de la época cardenista y poscardenista de México, que empezaron a crear un espacio para la difusión de ideas vindicativas para las mujeres asociado con el ideario posrevolucionario de *justicia social*. Con ello abrieron un *campo de acción feminista* en los medios industriales para la transformación de la identidad de género hegemónica, y para la práctica de un periodismo desde una identidad feminista. Históricamente se encuentra que el periodo de 1952 a 1970 conforma una etapa de transición colectiva en que los medios paulatinamente dejan de ser un espacio exclusivamente masculino.

Marcelina Galindo Arce fundó en 1958 la revista *Mujeres: Expresión femenina* que se editó hasta 1982. En dicha revista se escribieron artículos con una perspectiva feminista. En

²⁰¹Ella no se consideraba feminista debido a sus orígenes socialistas vinculados a los movimientos obreros. Incluso fue una crítica del Primer Encuentro Feminista de Yucatán por considerarlo una reunión de burguesas alejados de la problemática de los grupos oprimidos y lacerados económicamente como los obreros, mineros, ferrocarrileros, campesinos, entre otros.

1969, Cristina Pacheco dirige la revista *La Mujer de Hoy*, que pasó a la historia por la campaña contra la epístola de Melchor Ocampo.

En 1965 aparecen figuras como Rosa María Campos, Marcela Mendoza y Rita Ganem en Televisa (Romero Loya 2006) que comenzaron a marcar la transición señalada al inicio de este apartado. Así, en 1974 aparece *A media tarde*, considerado el primer programa femenino: producción, dirección y target eran femeninos. Fue dirigido por Bertha Maldonado alias “La Chaneca” y conducido por Martha de la Lama quien fue militante del Movimiento Nacional de Mujeres.

Martha de la Lama inició su trabajo periodístico en ABC radio. Formada en el Magisterio²⁰², fue creadora y conductora de los primeros programas televisivos en abordar el tema de sexualidad: *Anatomías* en el canal 13 de Imevisión, *Sex Siete* en el canal 7 de Imevisión, *Sex o no Sex* del canal 13 de Imevisión. También colaboró con Jorge Saldaña en diversos programas, en IMER, *Novedades*, y en la revista *Siempre!* Fue militante del Movimiento Nacional de Mujeres (MNM)

En 1969 se funda la *Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMMPE)*, a iniciativa de la escritora y periodista mexicana Gloria Salas de Calderón. El objetivo fue crear una red de mujeres periodistas para intercambiar experiencias, promover su desarrollo y superación profesional a través del intercambio de conocimientos, experiencias e ideas, así como cursos, conferencias y congresos. La AMMPE sigue activa como una red de periodistas y escritoras con capítulos en los estados de la República y en los países de Canadá, Estados Unidos, Chile, Argentina, Taiwan. La fundación de AMMPE da cuenta de la presencia femenina en el periodismo y la necesidad de conformar frentes comunes para el ejercicio del trabajo periodístico.

Elena Poniatowska Amor comienza una prolífica carrera periodística en *Excélsior* en 1953, haciendo una entrevista diaria y aprendiendo sobre la marcha, pues en México

²⁰²Sobre su formación para el magisterio, Martha de la Lama afirmaba que ingresó a la Escuela Normal porque una amiga lo haría. Ella quería estudiar historia o lenguas, pero su padre quería que fuera química, cosa a la que ella renegó. Aunado a eso, se casó a los 19 años y no ejerció la profesión en una escuela, pero sí empezó a escribir para una revista de decoración.

estudió taquimecanografía para trabajar como secretaria bilingüe²⁰³. Desde sus inicios se inclinó por una narrativa centrada en grupos marginados como las mujeres, obreros, campesinos, las clases populares y bajas del México que, en aquel tiempo, vivía un aire modernizador. Hasta la fecha ha sido una figura cercana al movimiento feminista en México.

Rosario Castellanos apareció en la prensa con páginas editoriales en el periódico *Excélsior* entre 1963 y 1974. Sus artículos abarcaban la situación cambiante de las mujeres en el mundo, problemáticas de la vida cotidiana, política internacional, cuestiones culturales y novedades literarias. En sus artículos analizaba la condición de las mujeres mexicanas e hizo una crítica al velo de la igualdad reinante en una época en que se creía que las mujeres ya tenían igualdad. Al respecto afirmaba que la igualdad lograda por las mujeres era “una igualdad como la de los indios en relación con los blancos: legal, pero no real.” (Urrutia 2004)

Así, los años previos al surgimiento de la nueva ola del feminismo en México están marcados por el flujo de ideas críticas acerca de la condición de la mujer. Dicho flujo ideológico conforma una *comunidad* en el sentido de posibilitar un conjunto de referentes en los que se puede reconocer lo propio en un colectivo. Así, estamos ante la formación de un **momento histórico-coyuntural** en que el flujo de ideas críticas sobre la condición sociocultural y económica de las mujeres será un catalizador para la formación de un movimiento colectivo como es la nueva ola del feminismo, al tiempo que un **momento histórico-estructural** que generó una experiencia redefinitoria en la vida de las élites feministas, estudiadas en esta tesis, fue la incorporación masiva de las mujeres en las universidades²⁰⁴.

²⁰³Elena Poniatowska terminó la primaria en el *Windsor School* de México y continuó su educación formal en el Convento del Sagrado Corazón de Eden Hall en Torredale, cerca de Filadelfia. Allí hizo el programa de “Academic Classes”: cuatro años de estudios generales, aparte de las requisitas clases de solfeo, baile, religión y buenos modales.

Consultado en: <http://www.fundacionelenaponiatowska.org/biografia.html> (septiembre de 2013)

²⁰⁴ En el Capítulo 3 se encuentran testimonios de élites feministas acerca de la importancia que tuvo la universidad en su vida personal, así como en la formación de una identidad feminista. Por su parte en el Capítulo 6 se explica el proceso de formación de Centros y Redes de Estudios de Género a partir de las acciones emprendidas por élites feministas.

5.3.2. La nueva ola del feminismo en México: Comunicación desde la militancia

[...] Otro modo de ser humano y libre.
Meditación desde el Umbral. Rosario Castellanos

En esta etapa los proyectos y esfuerzos personales de las mujeres comienzan a colectivizarse e iniciar con las primeras acciones feministas en la creación de medios. La nueva ola del feminismo en México irrumpió en la década de 1970 con una fructífera y diversa discusión acerca de la condición de las mujeres, y con formas de movilización social creativas que buscaban desestabilizar la macro y la micro estructura patriarcal de la sociedad con propuestas centradas en la experiencia de las mujeres: “Por un lado, se desarrolló una labor de toma de conciencia, un intenso trabajo hacia adentro, tanto del movimiento como de cada mujer participante en lo individual y, por otro, se llevaron a cabo acciones públicas que hacían mucho ruido y fueron extremadamente espectaculares.” (Jaivén 2002, 46)

Es un movimiento político social que surge en el contexto democratizador de México marcado por la emergencia contracultural de la juventud que participó en el movimiento estudiantil de 1968, y que en sus proclamas y prácticas libertarias transformó la visión y estructura de la familia y la sexualidad. La nueva ola del feminismo en México fue un movimiento surgido en mujeres de clase media e ilustradas, pues el crecimiento de la matrícula de mujeres inscritas en el sector educativo en 1970 era doce veces mayor que en 1950:

Tabla 15. Mujeres inscritas en el sector educativo. 1950-1970

Sector Educativo	1950	1970
Primaria	1'266,693	3'859,001
Secundaria	21,937	89,797
Preparatoria o Vocacional	12,884	89,797
Enseñanza Superior	5,507	66,809

Fuente: Ana Lau Jaivén (1987)

La etapa de organización, establecimiento y lucha del feminismo en México es una etapa que abarca de 1970 a 1982. Es considerada la etapa más fecunda del feminismo. Nace del descontento de mujeres dentro de los movimientos políticos y contraculturales de

finales de los sesenta del siglo XX. Así, abrigadas en el marxismo e influidas por el pensamiento de Simone de Beauvoir, Betty Friedan, Margaret Mead, Kate Millet, Christine Delphi, entre otras; universitarias, periodistas y militantes de izquierda se organizaron a través de grupos de autoconciencia para reflexionar y analizar la condición femenina. La participación de estos grupos y el reconocimiento de la necesidad de tener espacios autónomos para la discusión y difusión de las ideas, fue una constante en la movilización feminista internacional de ese momento. En el caso de América Latina, esta disidencia se acompañó de la resistencia y respuesta ante las dictaduras militares. Así lo cuenta una pionera entrevistada:

En Bolivia empecé a militar en el MIR boliviano, que en ese entonces era de izquierda [...] nos reunimos varias dirigentes mujeres, tres, cuatro mujeres, y entonces empezamos a hablar de las Barzolas²⁰⁵, y terminaron las esposas en el gran llanto cuando empiezan a contar sus dramas como esposas de los grandes dirigentes obreros y no obreros, estudiantiles y etcétera. Una de ellas que era directora de la Facultad de Sociología, genial, la Silvia Rivera que era muy joven, tenía treinta años en ese tiempo pero era directora de la facultad de sociología, de la Universidad de la Paz, nos dice: "¿saben qué? neguémonos a hablar con estos tipos, que hablen ellos, que lo cuenten ellos, mejor hagamos un grupo a la Kollontai". Esa fue la primera formación que yo tuve, leyendo a la Kollontai. Pero, al muy poco andar, empecé a tener ansias, a buscar y a buscar. Ahí, por ejemplo, para mí fue muy importante FEM. La revista FEM, recién había salido, no sé si era el primer año de la revista que todavía dirigía Alaide Foppa. No llegaba a Bolivia, llegó en Perú y por alguna razón una de las compañeras era peruana, casada con un boliviano, iba y venía frecuentemente y trajo la revista FEM. Entonces yo empecé a leer los primeros números de la revista FEM que fue así como mi primer elemento que no sea la Kollontai o las socialistas. A partir de ahí empecé a conocer otras cosas, empecé a buscar. Leí a Simone de Beauvoir hasta que llegué a Carla Lonzi. Y ahí con la Carla Lonzi acabé directamente con mi militancia en la izquierda. [...] Y llegué a México noviembre del '80, y aquí renuncié al partido y a la militancia de izquierda. Aquí encuentro literatura y otro tipo de cosas. Aquí sí encuentro un movimiento feminista, allá en Bolivia éramos dos las que nos declarábamos feministas, no había más. (Ximena Bedregal, pionera de medio feminista digital)

²⁰⁵ Las Barzolas, fueron las mujeres populares, indígenas, mineras que tomaron las armas iniciaron la revolución del 52 en Bolivia junto con los hombres. Pasaron a la historia por haber tomado las armas y formar una milicia que se llamaba Las Barzolas.

El vínculo entre el periodismo (escrito, electrónico y/o telemático) y la perspectiva feminista implica la *praxis* entre mujeres feministas y la creación de espacios informativos. En el caso de México, la presencia de las mujeres en los medios impresos influyó de manera determinante en el surgimiento y desarrollo de la segunda ola del feminismo²⁰⁶ con la publicación y el impacto que de ello surgió de dos artículos periodísticos en 1970, uno de ellos escrito por Rosario Castellanos y el otro por Marta Acevedo²⁰⁷. Así, varios de los grupos feministas de la época estaban formados por periodistas, o entre sus integrantes figuraban periodistas, o publicaban en algunos periódicos, o propusieron y elaboraron sus propios medios. La tabla 16 presenta un panorama general de los medios feministas que surgieron en este contexto.

Tabla 16. Comunicación desde la militancia: Organización, establecimiento y lucha.

Periodista/Organización	Medio	Duración
Mujeres en Acción Solidaria (MAS)	Marta Acevedo, periodista, era integrante de este grupo. Pionero en la discusión en <i>pequeño grupo</i> y en convocar a los medios para difundir sus acciones y propuestas reivindicativas. Publicaron en la revista <i>Punto Crítico</i> , <i>Siempre! La Cultura en México</i>	1970-1974 ²⁰⁸
Marta Acevedo	Publicaban en <i>Excelsior</i> , donde difundían el contenido del nuevo movimiento feminista	---
Antonieta Rascón		---
Movimiento Nacional de Mujeres (MNM)	Constituido por un grupo de comunicadoras, editorialistas y periodistas	---
Esperanza Brito de Martí	Columna en <i>Novedades</i>	---
Isabel Custodio	<i>Eva Disidente</i> , columna en <i>Excelsior</i>	---
Alaíde Foppa	<i>Foro de la Mujer</i> , emisión de Radio UNAM	1972-1980
Grupo de escisión del MLM: Eli Bartra, María Brumm, Chela Cervantes, Bea Faith, Lucero González, Dominique Guillemet,	La Revuelta	1976-1978 (9 ejemplares)
	Traspatio, segunda época de La Revuelta	1979-1983 (suplemento)

²⁰⁶ La presencia de las mujeres en los medios impresos forma parte de las primeras formas de expresión utilizados por las mujeres para manifestar sus necesidades y demandas y se remonta a 1884 cuando la periodista y escritora guerrerense *Laureana Wright de Kleinhans* quien el año de 1884 fundó y dirigió la primera revista feminista de México, *Violetas de Anáhuac*. Durante el régimen de Lázaro Cárdenas surgieron periodistas feministas como Adelina Zendejas y Elvira Vargas (Pitman, 2008)

²⁰⁷ Rosario Castellanos explicaba cómo las formas de domesticación y conformismo en el que vivían las mujeres de clase media, cuyo estilo de vida era sostenido por mujeres humildes e indígenas que se dedicaban a cuidar la casa, era la causa de su falta de conciencia sobre la condición subordinada de las mujeres. El cambio de conciencia en ellas sólo se daría cuando se incorporaran al trabajo asalariado y doméstico. Marta Acevedo hacía un análisis de la subordinación social de las mujeres, junto con una exposición sobre los métodos y estrategias utilizadas por las estadounidenses para resistirse a esta opresión. Estudiantes universitarias llamaron a la revista *Siempre!* para contactar a Marta Acevedo, quien accedió reunirse con ellas. De esas reuniones surgieron dos grupos y al sobrevivir sólo uno, surge MAS (Mujeres en Acción Sindical).

²⁰⁸ Aunque no se ha documentado una fecha exacta de fin del MAS, en 1974 el grupo comienza a escindirse. En cada escisión se forman grupos nuevos. Véase Ana Lau Jaivén (1987 y 2002)

Periodista/Organización	Medio	Duración
Angeles Neocochea y Bertal Hiriart.		semanal en Unomasuno)
Coalición de Mujeres Feministas	<i>Cibuatl</i> . Voz de la Coalición de Mujeres Feministas.	1976-mayo 1977
Bertha Maldonado (La Chaneca), Directora. Martha de la Lama, conductora	<i>A media tarde</i> , programa de mujeres en Canal 13 de Imevisión	1974-1975
Ana Luisa Liguori	<i>El oficio de ser mujer</i> , Canal 13	1975
Alaide Foppa y Margarita García Flores	<i>Fem</i>	Octubre 1976-2005
María Guerra	<i>Mujeres en el Mundo</i> , sección en <i>El Día</i>	1982-1986
Radio Educación	Por nosotras mismas	1972-1980
	La causa de las mujeres	1976-1978

Elaboración propia con base en Sara Lovera (2011) y Ana Lau Jaiven (1987)

Las periodistas María Antonia Rascón y Martha Acevedo fundaron el grupo feminista *Mujeres en Acción Solidaria*; por su parte, Esperanza Brito de Martí, Martha de la Lama y Anilú Díaz fundan el *Movimiento Nacional de Mujeres* en 1973²⁰⁹.

[...] en 1971 María Antonieta Rascón y Martha Acevedo hacen un llamado desde el *Excélsior* para reunirnos. Así que fui, se formó MAS y milité ahí. Funcionábamos como pequeño grupo, no éramos más de ocho o diez. Después nos reconvertimos por un asunto interno del grupo, bueno ni tan interno, una de nuestras compañeras falleció y eso nos cimbró y medio dejamos de hacer cosas y luego nos volvimos a reunir y fundamos “Lucha feminista”. Ya habíamos tenido una escisión porque había llegado al grupo Marta Lamas, y ella venía de los orígenes del Trotskismo. No recuerdo exactamente, pero hubo una discusión y ella fundó el Movimiento por la Liberación de la Mujer. Después de que Marta se fue, hicimos “Lucha Feminista”, luego desapareció en su momento y cada una agarró su camino, pero así me hice feminista. (SL, fundadora de medio feminista)

Martha Acevedo y María Antonieta Rascón trabajaban en *Excélsior* y desde ahí difundían el contenido del nuevo movimiento feminista.

²⁰⁹ Este grupo se constituyó como una Asociación Civil legal con estatutos y Acta Constitutiva. “El 10 de agosto de 1973 se firmó el Acta Constitutiva: desde ese día fuimos una Asociación Civil, con registro ante Hacienda y ante Gobernación” Anilú Elías, entrevistada por Ana Lau Jaiven (1987)

Desde sus orígenes, el feminismo ha sido un movimiento diverso, con puntos encontrados acerca de las acciones a tomar, la dirección temática y social de los grupos, las formas de manifestarse.

Había otro grupo, no recuerdo si nació antes o después que nosotras. Era el Movimiento Nacional de Mujeres, y ese era un grupo que nació con puras mujeres de los medios. Fíjate qué contrasentido²¹⁰. Pero para nosotras eran mujeres del sistema, eran como las primeras negociadoras con las mujeres del PRI con el sistema. El Movimiento Nacional de Mujeres (MNM) estaba constituido por puras mujeres que escribían en los medios o trabajaban en la televisión, que eran Doña Esperanza Brito, Marta de la Lama, Isabel Custodio quien escribió la Eva disidente, Anilú Elías Díaz que hacía publicidad. Así, el MNM nace con puras mujeres de los medios. De modo que yo no me sentí convocada. Eran las que ya hacían conferencias en el ISSSTE, hablaban con los funcionarios, querían convencer a alguno de la procuraduría. Después en eso derivó el tema del feminismo, pero en aquel momento las radicales éramos contestatarias fundamentalmente y estábamos fuera de esas acciones. (SL, fundadora de medio feminista)

Los grupos MAS y MLM funcionaban sin jerarquías pues se consideraba que esa era una forma de organización masculina que rechazaban. Por ello, el MNM que tenía una estructura similar a la del movimiento NOW, con estatutos y reglas de funcionamiento, lejana a los grupos de autoconciencia que discutían experiencias personales y libros de teoría feminista surgida en Europa y Estados Unidos. En 1974 hay una ruptura en MAS de la que surge el Movimiento de Liberación de la Mujer, que a su vez en 1976 se separa y las integrantes que salieron forman el *Colectivo La Revuelta*²¹¹.

La organización de la nueva ola del feminismo en México fue un proceso de *reinvenición de un movimiento* a partir de lo ya existente en el feminismo europeo o norteamericano (Jaiven 1987: 78) El pequeño grupo fue el campo de acción creado por las feministas para la transformación de su identidad y la creación de nuevas formas de relación social, en torno a: la sexualidad, la participación política, el lenguaje y la comunicación, la

²¹⁰La expresión de la entrevistada acerca del contrasentido se origina en que dicha entrevista abordó también la temática sobre la representación de las mujeres en los medios que gira en torno a: ser un objeto sexual, madre, consumidora, frívola, sin dotes intelectuales. Por ello, el contrasentido se refiere al papel de los medios en la construcción de estas imágenes y cómo profesionistas de la comunicación que trabajaban en los medios, forman un grupo feminista.

²¹¹ Para un análisis detallado y nutrido de testimonios de las fundadoras de estos colectivos, consúltese Ana Lau Jaiven (1987).

identidad de género, las relaciones inter e intra genéricas, entre otras. En él se discutían los problemas de la vida cotidiana, qué es o debía ser el feminismo, cuáles eran las formas de organizarse. Era un campo de acción basado en una educación política feminista²¹².

Yo militaba primero en el MLM pero luego en La Revuelta, el periódico la revuelta. En esos años (los setentas) es cuando dejamos de publicar el famoso periódico que sólo tuvo 9 números y nos metimos a colaborar con editoriales en unomásuno, y bueno estuvimos unos años ahí. Por lo mismo pensábamos que era fundamental ir comunicando lo que pensábamos, y entonces la militancia estaba ahí y duró hasta adentrando los 80's que concluimos con la publicación del libro que recoge los artículos que se llama "La revuelta" y ese fue el cierre como trabajo de grupo. (EB, pionera de Estudios Feministas)

5.3.2.1. La Revuelta

El *Colectivo La revuelta* surge en 1975 desde la propuesta de feministas del MLM de editar un periódico de mujeres que posibilitara abrir canales de comunicación dirigidos a un público mayor. Fue fundado por Eli Bartra, María Brumm, Chela Cervantes, Bea Faith, Lucero González, Dominique Guillemet, Ángeles Necoechea y Berta Hiriart.

El primer ejemplar aparece en septiembre de 1976. El manejo de tecnologías que permiten la reproducción y difusión de ideas feministas fue todo un reto en un colectivo de mujeres que no tenían los conocimientos técnicos para ello.

Dentro del MLM habían elaborado folletos y volantes que imprimían en un pequeño mimeógrafo propiedad del grupo; no obstante, carecían de la pericia necesaria para la formación del periódico, la inclusión de fotografías, la elección de papel, la corrección de galeras, etc. La labor les resultaba extraña; sin embargo,

²¹² "Para superar el aislamiento, la inseguridad, la competencia y crear una conciencia de valor propio y capacidad para organizarse, se vio como necesaria la experiencia del pequeño grupo. En él se reúnen 8 a 14 mujeres y a medida que el grupo se desarrolla se va transformando su naturaleza. Primero es el sitio donde semanalmente mujeres con diferentes grados de politización revisan sus situaciones concretas de opresión individual; relacionándolas con los conceptos de poder, propiedad, status, formas de opresión del sistema, etc. En la coincidencia con la situación de las demás se va descubriendo que nuestro problemas no son personales sino reflejo de la situación social. De esta forma, el pequeño grupo permite la transición de lo personal a lo político. AL entender nuestra opresión como mujeres, entendemos el mecanismo de explotación, llegamos a la conciencia política a través de la experiencia personal de opresión." *¿Por qué el Movimiento de Liberación en México? Documento de discusión elaborado por mujeres del MAS para la convivencia en la escuela Cipactli, México, noviembre de 1972, p. 4.* En Ana Lau Jaiven (1987: 79)

no se desanimaron. Conjuntamente acometieron la tarea para lograr el fin propuesto. (Jaiven 1987, 117)

La Revuelta publicó 8 números estructurados monográficamente que tocaban temas neurálgicos del feminismo vinculados a la sexualidad y al trabajo. Asumir el diseño y difusión de un medio implicó una lucha incesante por hacerlo autofinanciable.

La venta sería de mano en mano, en los centros universitarios, hospitales, en la calle, en los Metros; básicamente en las universidades o a nivel de clase media, secretarias, enfermeras, doctoras. Allí estábamos paradas diaria hasta vender los ejemplares que traíamos. Lo metimos en librerías pero como tenía un formato absoluta y totalmente excéntrico, demasiado grande e incómodo, todo mundo protestaba; era un poco deliberado de nuestra parte, decíamos: “Sí, lo queremos grande y con letras grandes, porque las letras chiquitas cuestan mucho trabajo leerlas, y las mujeres normalmente leemos poco.” Eli Bartra, entrevistada por Ana Lau Jaivén (1987, 117-118)

El periódico costaba cinco pesos, pero si había gente que no lo podía pagar, lo dábamos en menos. Con las estudiantes regalábamos muchísimos, porque sentíamos que, si el afán era difundir, tenía que llegar a mayor número de mujeres. O por ejemplo, llegábamos a una oficina, a un hospital y la gente nos decía: “Yo te los vendo”. Y así, dejábamos paquetes en muchos lados y luego imposible recopilar el dinero. [...] Sentíamos que era demasiado esfuerzo para muy pocos frutos: llegábamos a muy pocas mujeres, un tiraje de 2,000 es muy poco y el agotamiento que representa es tremendo. También, creo, no estábamos pudiendo ser muy creativas porque nos absorbía demasiado tiempo la distribución, el endeudamiento, la entrada de golpe de nuevas mujeres, por lo que la dinámica del grupo cambió bruscamente. Berta Hiriart, entrevistada por Ana Lau Jaivén (1987, 118 y 121)

El desgaste de mantener un medio alternativo es una constante que se aprecia hasta hoy en los medios feministas. Las causas son varias y están yuxtapuestas. Aquí recuperamos dos:

1. El trabajo de creación de medios feministas autónomos de los medios industriales implica una jornada de trabajo que se suma a las que ya desempeñan la mujeres. Las feministas que empujan estos medios, trabajan en universidades, escriben en

periódicos, están rompiendo las barreras de la jornada laboral doméstica, además militan en organizaciones feministas y de izquierda.

2. La carencia de un financiamiento estable que posibilite el diseño y difusión de los medios. Así las cosas, las feministas financiaban con sus propios recursos estos medios. Por ello, existieron hasta donde su nivel de endeudamiento o ingreso se los permitió.

Pero no todo quedó en artículos y columnas en los medios en que colaboraban las mujeres del MAS. En 1972 Alaíde Foppa inicia la producción y transmisión del programa *Foro de la Mujer*, transmitido en Radio UNAM desde 1972 hasta 1980, quien también participó en la fundación de la revista *fem*. También en la siguiente década empieza la formación de campos de acción feministas que se formaron a través del tejido formado entre academia y medios que unieron sus hilos para hilvanar un proyecto violeta en México que potencie una nueva identidad en las mujeres a través de referentes que posibiliten otro modo de ser en el mundo vinculado a la autonomía, la libertad y la igualdad.

5.3.3. Comunicación feminista y el accionar público

En la década de 1970 iniciaron giros importantes en el movimiento feminista internacional y su impacto en la organización de naciones. De la visión subalterna de las mujeres como objeto de desarrollo, inicia la discusión internacional que se hizo eco de los Movimientos de Liberación de las Mujeres de la década de 1960 y 1970, así como del surgimiento de los Estudios de las Mujeres y Estudios de Género en la década de 1970. Así, en 1975 se celebra en México la 1ª Conferencia Internacional de la Mujer (CIM) y con ello aparece una discusión acerca de la influencia de los medios de comunicación en la vida de las mujeres. Derivado de esta 1ª CIM, la ONU establece con los países firmantes la Década de la Mujer²¹³.

²¹³La I Conferencia Internacional de la Mujer, México 1975 estableció objetivos vinculados a la igualdad, la integración y plena participación de la mujer, así como su contribución al desarrollo de la paz. En la II CIM, Copenhague, 1980 se aprobó un programa de acción que incluía una exhortación “a que se pusiera

En este contexto aparecen en el periodismo industrial agencias de noticias con perspectiva de género. Anita Annan (periodista india) funda la agencia *Women's Feature Service* (WFS, Servicio Periodístico de Mujeres) en 1978 como una iniciativa de la UNESCO adscrita a la agencia de los países en desarrollo *Inter Press Service* (IPS), con el objetivo de garantizar el aumento de análisis de género en la prensa²¹⁴. Ese mismo año, WFS abre una corresponsalía en México y se convierte en la “primera agencia internacional de noticias y reportajes que cubriría temas de desarrollo desde una perspectiva de género” (Lovera 2011, 530)

En 1981 surge *Fem/press*, la agencia latinoamericana de información. Fue impulsada por el Centro de Estudios Económicos del Tercer Mundo (Ceestem). Sara Lovera y Bertha Hiriart fueron corresponsales de México. La corresponsalía de *Fem/press* en México fue pionera en la capacitación de profesionales. Su existencia se remontó hasta 2001.

De 1982 hasta 1990 Imevisión²¹⁵ tuvo una *Barra de Mujeres* en la que se transmitían los programas: *A brazo partido*, *El oficio de ser Mujer*, *De 3 en 3*, y *Hasta la Cocina*. Todos

fin a las actitudes estereotipadas en relación con la mujer.” La III CIM, Nairobi, 1985, reconocida como “el nacimiento del feminismo a escala mundial”, estableció tres categorías básicas de medidas: constitucionales y jurídicas; de igualdad en la participación social; y de igualdad en la participación política y en la adopción de decisiones. Estas tres categorías se orientaron a una amplitud de temas que incluyeron las comunicaciones. Es en la IV CIM, Beijing, 1995, donde se incluye un capítulo específico sobre la mujer y los medios de comunicación, el Capítulo J. Estableció tres categorías básicas de medidas: constitucionales y jurídicas; desigualdad en la participación social; y de igualdad en la participación política y en la adopción de decisiones. Estas tres categorías se orientaron a una amplitud de temas que incluyeron las comunicaciones. Es en la IV CIM, Beijing, 1995, donde se incluye un capítulo específico sobre la mujer y los medios de comunicación, el Capítulo J.

²¹⁴ Véase *Women's Feature Service* en <http://www.wfsnews.org/aboutus.html>

²¹⁵ Instituto Mexicano de la Televisión (Imevisión) fue un organismo estatal de México que se encargó de operar canales de televisión abierta 7 y 13 de alcance nacional. Su origen se considera en 1972 cuando Luis Echeverría Álvarez en el contexto de la “apertura democrática” en México, compra el Canal 13 a sus propietarios (Francisco Aguirre Jiménez y Alejo Peralta) Como sistema de comunicación estatal bajo el nombre referido (Imevisión), su origen se ubica en 1983 durante el gobierno de Miguel de la Madrid, a la par de la creación del Instituto Mexicano de la Radio (Imer) y el Instituto Mexicano de Cinematografía (Imcine). El gobierno de Miguel De la Madrid consiguió un crecimiento significativo de la televisión estatal, así como de la infraestructura de los medios industria de la radio estatal En 1993, en pleno proceso neoliberal de la economía mexicana, el presidente en turno Carlos Salinas de Gortari anuncia la *Subasta de Medios* que ponía en venta Imevisión, la cadena de salas cinematográficas COTSA, los Estudios América y el periódico El Nacional. Patricia Ortega Ramírez (2001), Rodrigo Gómez (2004), y Alma Rosa Alva de la Selva (1993)

conducidos por mujeres: Martha de la Lama, Laura Gámiz, Patricia Berumen, Mercedes Tovar y Nadia Piamonte, respectivamente.

En los periódicos aparecen los primeros suplementos feministas. María del Carmen de la Vega Gamiz y Edith Jiménez Izundegui impulsaron y fundaron en el periódico *El Día* el suplemento *La Mujer en el mundo*, que duró de 1982 hasta 1989. El objetivo era: “difundir noticias de mujeres a todo nivel y de todos los países, noticias que estaban relegadas” (López Hernández 2010).

El mismo diario publica durante 1987-1989 el suplemento *La Unidad* editado por el Partido Mexicano Socialista. En él se difunde información de obreras, campesinas, amas de casa, sindicalistas y trabajadoras. Destacan María Guerra, Mónica Soto y Sara Lovera en el equipo de dicho suplemento.

En 1990 surge SEMLAC, Servicio de Noticias de la Mujer Latinoamericana y del Caribe. Tuvo como corresponsales en México a Sara Lovera y a Alicia Yolanda Reyes.

En este periodo aparece la necesidad del movimiento feminista de crear sus propios medios. Esto genera una bifurcación en el camino: escribir desde y para el movimiento, o llegar a diversidad de lectores. Con ello inicia la etapa que Sara Lovera denomina el divorcio entre militantes feministas y periodistas por profesión –también feministas.

También a partir de la década de 1980 encontraremos con claridad la tercera generación de mujeres en la prensa: *periodistas formadas en las universidades, es decir, profesionistas de los medios*.

5.3.3.1. *fem*

En octubre de 1976 apareció la revista *fem*. Alaíde Foppa puso en marcha un conjunto de *herencias* propias para legar a varias generaciones un espacio donde debatir las problemáticas de las mujeres desde una perspectiva feminista. Alaíde Foppa es una pionera que contó con una peculiar *herencia cultural, social y política*. Nacida en Barcelona, España y de ascendencia guatemalteca pro parte de su madre y argentina por su padre, vivió de manera cosmopolita: en Italia hasta culminar sus estudios de secundaria; en

Bélgica hizo el bachillerato, en Roma estudió letras e historia del arte; al tiempo que vivió la guerra (Segunda guerra mundial) en Europa y llegó a Guatemala en vísperas de la revolución democrática (López Ramírez y De León Alvarado 2011) para finalmente llegar a México exiliada. Su vida, cercana a las élites políticas y culturales de la izquierda social y política del mundo, fue una herencia familiar producto inicial del trabajo diplomático de su padre que se consolidó con su propia formación e ideas políticas.

En México, fue profesora en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, desde 1965 hasta su desaparición en 1980. También fue maestra en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales donde abrió la primera cátedra de Estudios de la Mujer (Véase Capítulo 6). Su mentalidad e ideario sociopolítico la llevaron a alzar la bandera, en su programa de radio, en la revista *fem* y en todo su trabajo intelectual, por los derechos humanos de las mujeres, los indígenas, las clases populares y la infancia.

Alaíde Foppa consideraba necesario tener una publicación feminista que fuera un espacio para todas las mujeres, desde una perspectiva feminista, que ejerciera un contrapeso ante el discurso de género dominante en los medios industriales. Financiada por Alaíde Foppa, *fem* inició con un consejo editorial formado por: Elena Ponitowska, Lourdes Arizpe, Margarita Peña, Beth Miller, Elena Urrutía, Marta Lamas, Carmen Lugo. Fue dirigida en su primera etapa por Margarita García Flores y Alaíde Foppa.

De acuerdo con Layla Sánchez Kuri (2014) y Miriam López Hernández (2010), *fem* es considerada la revista feminista más prolífica de México, debido a que tuvo una vida de 29 años, en los que atravesó por tres etapas: 1ª) de 1976-1983 dirigida primero por Alaíde Foppa y Margarita García Flores, para luego tener una dirección colectiva y una conformación plural dentro de la diversidad de corrientes feministas, algunas encontradas, de la época²¹⁶; 2ª) de 1987-1988 bajo la dirección de Berta Hiriart; y 3ª) de 1988-2005 bajo la dirección de Esperanza Brito de Martí. (Sánchez Kuri 2014). La tabla 17 muestra una síntesis de cada una de las etapas de la revista.

²¹⁶ La presencia de María Antonieta Rascón, militante de *Lucha Feminista*, y de Marta Lamas, militante del *Movimiento por la Liberación de la Mujer*, da cuenta de la pluralidad de la revista ante el movimiento feminista y la coloca como un espacio en que se tejieron objetivos comunes.

La desaparición de Alaíde Foppa en diciembre de 1980 desestabilizó a la revista, pero las integrantes decidieron “seguir la labor heredada por su compañera. [...] tomar medidas respecto a la organización de la revista para continuar con el legado de su amiga y maestra, pero sobre todo para no bajar la guardia y cumplir con los objetivos del proyecto editorial, que por entonces comenzaba a repuntar.” (Sánchez Kuri 2014, 37)

Tabla 17. Etapas de la revista *fem*

Dirección	Colaboradoras	Secciones	Periodicidad, formato y precio
PRIMERA ETAPA: 1976-1980			
Alaíde Foppa y Margarita García Flores	Comité Editorial: Elena Poniatowska, Lourdes Arizpe, Margarita Peña, Beth Miller, Elena Urrutia, Marta Lamas y Carmen Lugo.	Considerada una revista del feminismo académico-ilustrado	Trimestral. 108 páginas de 22 x 23 cms. 30 pesos.
Dirección colectiva (1980-1986): consistía en la coordinación por número.	Se retiran Beth Miller y Margarita Peña. Se incorporan las plumas de: Sara Sefchovich, Tununa Mercado, María Antonieta Rascón, Flora Botton Beja, Marta Acevedo, Teresita de Barbieri y Mariclaire Acosta.	Monográfica. Secciones: Teatro, Libros, Cine, Literatura, Noticias cortas, Correspondencia (cartas de lectoras)	Trimestral. 108 páginas de 22 x 26 cms.
1982: Editora: Elena Urrutia Correctora: Rosa María Roffiel. Coordinación por número.	Se integra la figura de Consejo Editorial : Josefina Aranda, Lourdes Arizpe, Ángeles Mastretta, Claudia Hinojosa, Elda Elena Grau, Graciela Iturbide, Elena Poniatowska, Berta Hiriart y Adriana O. Ortega.	1979-1986: establece convenio con el periódico unomásuno para incluir la revista como un suplemento.	Bimestral. 74 páginas (aprox.) Tamaño carta. Varía precio entre 1981 y 1986: 60, 90, 150, 200, 350, 500 pesos.
SEGUNDA ETAPA: 1987-1988			
Berta Hiriart. Jefatura de redacción, ocupada sucesivamente por: Tununa Mercado, Alma Aldana y Anabel Rodrigo.	El Consejo Editorial se transforma en Colectivo Editorial , integrado por: Mariclaire Acosta, Flora Botton Beja, Anilú Elías, Marta Lamas, Carmen Lugo, Patricia Morales, Adriana O. Ortega, Rosamaría Roffiel y Elena Urrutia. Aparece la figura de Consejo Honorario , donde estaban: Elena Poniatowska y Lourdes Arizpe.	Se convierte en una revista periodística.	Mensual (a partir del número 50) 48 páginas. Tamaño carta. 1987: 1500 pesos
	Se integran: María Isabel Inclán Pera, Josefina Hernández Téllez, Isabel Barranco Lagunas y Elvira Hernández Carballido (las “Cuatro Fantásticas”),	“Miscelánea Mi Luchita” a cargo de Isabel Barranco Lagunas y Rosa María Rodríguez. “Mi querido Diario”, a cargo de Marcela Guijosa.	

Dirección	Colaboradoras	Secciones	Periodicidad, formato y precio
	Marcela Guijosa, Mercedes Charles, Ana María Altamirano.	“El mundo en pocas palabras”, Ana Ma. Altamirano Debate Feminista La entrevista del mes Vida Cotidiana Exlibris Fem Mujer, Ciencia y Salud Economía Especial (sección de reportajes) El Correo.	
TERCERA ETAPA: 1988-2005			
Esperanza Brito de Martí ²¹⁷	Consejo Editorial: 1988: Elsa Blum, Berta Hiriart, Beatriz Martí, Laura Martí, Ángeles Mastretta y Rosamaría Roffiel. 2000: Isabel Custodio, Marcela Guijoso, Graciela Hierro, Berta Hiriart, Marta Lamas, Beatriz Martí, Ángeles Mastretta, Rosa Ofelia Murrieta, Elena Poniatowska y Rosamaría Roffiel. Nuevas colaboradoras: Claudia Hinojosa, Francesca Gargallo, Patria Jiménez, Elina Carballido (1996), Rotmi Enciso (1990), Guadalupe López (1991), Lucía Rivadeneyra (1997), María Esther Espinosa Calderón,	Secciones fijas: Análisis Feminista. Vida Cotidiana La Lucha. Secciones no fijas: Tendiendo puentes. Niñ@s Entrevista Nueva generación Salud Espectáculos Poesía Política Los medios Cuento.	Mensual. 48 páginas. Tamaño carta. 2,000 a 22 pesos ²¹⁸
2002: Apertura de su página en internet: www.revistafem.com			
2005: Último número impreso.			

Fuente: Elaboración propia con base en Layla Sánchez Kuri (2014) y Miriam López Hernández (2010)

²¹⁷ Hija de Rodolfo Brito Foucher, exrector de la UNAM, y de la periodista feminista, fundadora de la Cruz Blanca, Esperanza Moreno de Brito. Esperanza Brito de Martí, junto con Anilú Elías, Carmela Barajas y otras feministas integró el Movimiento Nacional de Mujeres, quienes participaron en la Primera Conferencia Internacional de la Mujer en 1975 en México, razón por la que se enfrentaron a grupos como el MLM y La Revuelta. Existía una desconfianza generalizada en torno al feminismo de Esperanza Brito “por su origen burgués y su desarrollo profesional en periódicos como *Novedades*, *El Universal*, y en las revistas *Vanidades*, *Cosmopolitan* y *Buenhogar*, de la que fue directora, se decidió que ella tomara las riendas de *fem*, pues lo que parecía estar en su contra podía utilizarse como ventaja debido a las importantes relaciones políticas y amistosas que mantenía con personajes distinguidos de las élites mexicanas.” Layla Sánchez Kuri (2014: 47)

²¹⁸ En 1995, el gobierno mexicano decidió quitarle tres ceros al peso.

Fem se constituyó como un campo de acción del feminismo que permitió la puesta en escena de una red político-intelectual de complicidades entre feministas de diferentes corrientes y posturas, en una empresa que además se constituyó como una herencia para mujeres más jóvenes. Las feministas que participaron en la segunda y tercera etapa de *fem* o en otros proyectos feministas así lo refieren.

Un día me regalaron una revista Fem. Mi hermano recibía el periódico unomásuno y ahí venía, entonces no sabía qué hacer con la revista y me la daba. Entonces yo empecé a conocer a las feministas, empecé a ver, a sensibilizarme pero pues esto era, bueno si me toco todavía un cacho de carrera, yo creo que unos, si debió haber sido que tenía unos 20 años. [...] A mí me parece que esos deijos de rebeldía, hablaban de mi necesidad de respuestas, de entender y de modificar. Apareciendo FEM en mi vida, haciendo ya mi trabajo, toda mi licenciatura todos mis trabajos estuvieron referidos al género. Entonces ahí ya inicias el cambio. Para mí ha sido muy importante la parte del conocimiento aplicada a mi vida cotidiana: yo me salgo de mi casa muy joven yo empiezo a vivir de manera independiente a los 21 años, este y todo lo que va acompañando como nueva formación. (LB, fundadora de medio feminista)

También yo tuve la suerte de tener una profesora en el CCH que nos empezó a dejar leer FEM, cuestiones del aborto, entonces como que ya te empiezan a sensibilizar y al entrar a la universidad ninguna persona abordaba nada de las mujeres. Curiosamente cuando yo entré a la facultad también es cuando Alaide Foppa desaparece. Entonces era un tema totalmente ausente en todas las clases. [...] En la facultad, la suerte y el destino hacen que encuentre un tema que son las mujeres periodistas del siglo XIX. Me pongo a buscarlas y encuentro una maravilla, veo que a mis maestras les interesa y que realmente no había nada así concretamente sobre estos temas. Me gusta mucho, me va bastante bien con mi tesis y el día de mi examen profesional alguien me comenta, oye ¿si sabes que ahorita revista FEM acaba de poner una directora que es Bertha Hiriart e hizo una convocatoria para ver quién quiere escribir en la revista? si escribiste algo de mujeres pues ¿podría funcionar no? Entonces, me acuerdo que al otro día del examen vine a unas oficinas de avenida universidad, encontré en la Gandhi la FEM y vi la dirección y dije: “¡ah! Pues están aquí”, y vine, tuve la suerte que estaba Bertha Hiriart, había citado a jóvenes ese día, entonces pues sí me gustó. Me comprometí ese día hacer una entrevista. De las 8 o 10 chavitas que estuvimos, nos quedamos cuatro que por mucho tiempo nos llamaban las cuatro fantásticas. (EHC, feminista en medios y fundadora de Red de Estudios de Género)

Te vas dando cuenta que no puedes lograr muchos cambios, entonces entro a la licenciatura. Ahí es donde se me abre el panorama de todo. La verdad no hay como la universidad. Empiezo a leer FEM para la tesis y te empieza a cambiar desde entonces el panorama. Acabando la tesis y la licenciatura, entro a FEM, colaboro una que otra vez en la Doble Jornada y entro a El Universal, así en secuencia. [...] el acompañamiento por parte de otras mujeres feministas...yo creo que empezó cuando entré a FEM, o sea antes de FEM yo no tenía ningún acompañamiento de ningún tipo. (ELM, fundadora de medio feminista)

Fem ha marcado la historia del feminismo en México pues fue un campo de acción para las generaciones de feministas nacidas en la década de 1960, 1970 y 1980 que en su juventud leyeron la revista a la par de la transformación identitaria en que se definieron como *feministas*. En su última etapa vivió la transformación hacia los procesos digitales. Por ello, se puede considerar a *fem* como parte de una Genealogía Feminista, pues en las tres etapas se observa un relevo generacional. Sin embargo, el cierre de *fem* estuvo marcado por la muerte de Esperanza Brito, la crisis económica y problemas en el último equipo derivados de la venta en Amazon de los artículos sin la autorización ni el pago a las colaboradoras.

Sin lugar a dudas, para las feministas del siglo XXI, la desaparición de *fem* y de la *Triple Jornada*²¹⁹, ocurridos más o menos en el mismo tiempo, dejó un hueco que fue reemplazado con otros medios posibilitados por las TIC.

5.3.3.2 Medios feministas y la institucionalización de la perspectiva de género

La segunda mitad de la década de 1980 y los primeros años de la de 1990 es una etapa marcada por encuentros, desencuentros y ONGización del movimiento feminista en México. Ana Lau Jaiven (2002) denomina a esta etapa como la del Estancamiento y Despegue, y se caracterizó por:

²¹⁹ De la que se hablará en el siguiente apartado.

1. El desarrollo de innumerables reuniones, encuentros y foros feministas que buscaban ampliar las tácticas a través del intercambio de experiencias.
2. La participación de feministas en foros internacionales²²⁰ que conducirá al vínculo con agencias financiadoras que posibilitaron la formación de ONG feministas durante la década de 1990.
3. La incorporación de muchas militantes feministas al sector público y la academia (docencia e investigación).
4. La formación de las primeras redes feministas que permitieron mantener la comunicación entre grupos.

Las acciones feministas en los medios corresponden con la etapa de institucionalización del feminismo en México. En este periodo toma forma el proceso de expansión de periodistas feministas en los medios industriales o en la creación de medios alternativos. Dicha expansión es un periodismo de nuevo cuño elaborado por profesionales de la comunicación. La Tabla 18 presenta un panorama de dicha expansión. Algunos de los espacios creados en este periodo participaron en el cambio hacia los procesos digitales, tales como *La Correa Feminista*, y la *Triple Jornada*.

²²⁰ Esta etapa coincide con la 2ª y 3ª CIM. La 2ª CIM “*Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer*” celebrada en 1980 en Copenhague, hizo una revisión intermedia de los avances y retos dentro del Decenio de la Mujer. Aprobó un programa de acción orientado hacia la toma de medidas para “garantizar el derecho de la mujer a la propiedad y el control de los bienes, así como mejoras en los derechos de la mujer a la herencia, la patria potestad y la pérdida de la nacionalidad. Los delegados a la Conferencia también exhortaron a que se pusiera fin a las actitudes estereotipadas en relación con la mujer.” La 3ª CIM “*Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los Logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer*” celebrada del 15 al 26 de julio de 1985 en Nairobi, Kenia se considera el nacimiento del feminismo a escala mundial. Su plataforma de acción se establecieron tres medidas: 1) Medidas constitucionales y jurídicas; 2) Igualdad en la participación social; 3) Igualdad en la participación política y en la adopción de decisiones. “*En consonancia con el punto de vista de que todas las cuestiones eran cuestiones que competían a la mujer, las medidas recomendadas en las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro abarcan una amplia gama de temas, desde el empleo, la salud, la educación y los servicios sociales hasta la industria, la ciencia, las comunicaciones y el medio ambiente.*” ONUMJERES, Las cuatro Conferencias Mundiales sobre la Mujer, 1975 a 1995: Una perspectiva histórica. Período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas para examinar la Plataforma de Acción de Beijing. Nueva York, 5 a 9 de junio de 2000, en: <http://www.un.org/spanish/conferences/Beijing/Mujer2011.htm>. [consultado el 10 de julio de 2011]

Tabla 18. Expansión del periodismo feminista (1985-1995)

Periodista/Feminista	Medio	Duración
Marta Lamas y Sara Lovera	Doble Jornada	8 de marzo de 1987-1999
Candelaria Rodríguez Sosa	Suplemento La Mujer Actual, en el periódico El Observador de la frontera sur de Chiapas	1988-2002
Sara Lovera, Isabel Barranco Lagunas, Yoloxóchitl Casas Chousal, Patricia Camacho, Elvira Hernández Carballido, Josefina Hernández Téllez, Isabel Inclán, Paz Muñoz, y Perla Oropeza	Centro de Información y documentación de la Mujer (CIMAC)	1988- a la fecha
Marta Lamas	Debate Feminista (libro-revista)	1990 a la fecha
Ximena Bedregal, Centro de Investigación y Capacitación de la Mujer AC (CICAM)	La correa feminista	1991-1997
Soledad Jarquín Edgar y Dora Villalobos	Red Nacional de Periodistas	1995

Elaboración propia con base en Genoveva Flores (2004) y Sara Lovera (2012)

De la Doble a La Triple Jornada

En 1984 Mireya Toto, Anilú Elías, Martha de la Lama, Sara Lovera junto con otras accionistas de *La Jornada* como Marta Lamas crean una agenda informativa para dicho diario. Su objetivo era difundir las realidades, acontecimientos, discusiones y debates feministas, así como la cultura creada por el movimiento. Este es el antecedente de los suplementos feministas que siguieron en el diario: Doble Jornada (1987-1998) y Triple Jornada (1999-2006) y que fueron un referente para feministas en la academia, en ONG incipientes, gobierno, movimiento de mujeres.

El 8 de marzo de 1987 inicia el suplemento *Doble Jornada* dentro del periódico *La Jornada*. Su periodicidad era mensual. Tenía el mismo formato del diario con 16 páginas. Salía el primer lunes de cada mes.

El momento histórico-coyuntural en que surge es en la plena expansión de la fuerza laboral de las mujeres y de su presencia en las universidades. De acuerdo con el Inegi (1980, 1990 y 2009) en el periodo de 1980 a 1990 casi se triplicó la población de mujeres con estudios universitarios; mientras que la PEA femenil decreció numéricamente, pero aumentó la proporcionalidad de género 4.5 puntos porcentuales a favor de las mujeres.

Destaca que la PEA en los censos de 1980 y 1990 se concentraban en el Distrito Federal, el Estado de México y Jalisco.

Tabla 19. PEA y Escolaridad por sexo, 1980 y 1990

	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
PEA	6'141,278	15'924,806	5'644,588	18'418,695
	19%	81%	23.50%	76.50%
Escolaridad- Nivel Superior	562,370	1'131,903	1'543,183	2'210,639
	33.10%	66.90%	41.10%	58.90%

Elaboración propia con base en Inegi (1980, 1990 y 2009)

La Doble Jornada fue un espacio laboral en que se discutieron periódicamente las problemáticas de las mujeres. El movimiento feminista había editado sus propios medios, con poco alcance en términos de difusión y que además implicaron una jornada de trabajo adicional. En los medios, particularmente la prensa, existían mujeres que escribían desde una perspectiva feminista y que además labraron un reconocimiento periodístico, pero estaban atomizadas. En las décadas de 1980 y los primeros años de la de 1990 ocurrieron dos procesos paralelos: el desarrollo de una diversidad de feminismos y frentes de acción a través de ONG, asociaciones y grupos de la sociedad civil organizada; y el desarrollo de una fuerza laboral femenina en los medios, algunas de ellas feministas. Sara Lovera era reportera en La Jornada. En dicho medio fue encomendada para vender acciones del diario a mujeres y, así, ella dio entrada a accionistas feministas. Circunstancia que la llevaría a realizar su “sueño laboral” en La Jornada.

Mi sueño lo vine a realizar en la Jornada, gracias a una serie de factores: uno que había un compromiso de los que inician La Jornada con las mujeres. Por ello, me mandaron a mí a vender acciones. ¿A quién iba yo a buscar? pues a mis amigas feministas, por estado [...] Es a Marta Lamas a la que se le ocurre que tiene que haber una publicación de mujeres en el periódico. Lo hizo en su casita, mandó llamar al director y le dio el producto hecho. Yo había aportado el nombre sin saber, porque yo estaba a punto de hacer una columna que se llamaba Doble Jornada. Entonces Teresita de Barbieri, me llama y me dice “ya te platicaremos, vamos hacer una publicación y probablemente sí nos la van aceptar en la jornada si usamos tu

nombre, para que lo sepas”. Entonces estaba yo en mi escritorio y viene el director y me dice voy a comer en casa de Marta Lamas, quiero que vayas conmigo, quiero que opines de todo lo que oigas, lo que tu creas que quieres opinar, quiero que seas absolutamente sincera, no pienses que estoy ahí, ni que ellas son tus amigas, porque no sé, pero sospecho lo que me van a plantear y tuve muchos dolores de cabeza con Traspatio en el Unomásuno. Ahí le presentaron el producto hecho y entonces yo dije: "bueno me parece fantástico". [...] Payan dice que no quiere que sea algo hecho fuera, que lo tiene que asumir el periódico, que ya me escuchó y que habría que abrir la fuente y que las feministas escribieran artículos y que hubiera más de una reportera y si cubría todas las cosas empezar a hacer el suplemento ‘no puede ser solo ideológico, sino que tiene que ser periodístico, entonces pónganse de acuerdo: Marta y Sara pueden coordinarlo’. (SL, fundadora de medios feministas)

En términos de *genealogía feminista*, en la *Doble Jornada* convergieron periodistas formadas en la prensa feminista con Esperanza Brito, como Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez, María Isabel Inclán e Isabel Barranco; con periodistas de la Jornada como la propia Sara Lovera y feministas pioneras de la década de 1970 como Marta Lamas; y académicas feministas como Teresita de Barbieri y Sara Sefchovich. Esta convergencia no fue cosa fácil pues no todas las feministas eran periodistas o escritoras, y al ser revisadas por Dolores Cordera generó conflictos al inicio del suplemento.

La *Doble Jornada* fue un suplemento que reflejó el avance de la planeación y el desarrollo de una agenda colectiva en los feminismos de México y el vínculo con periódicos críticos como La Jornada y el Unomásuno. Al poco tiempo que se da una separación entre el grupo de Marta Lamas y el de Sara Lovera.

En ese tiempo yo era dirigente del sindicato en La Jornada. Así que fue una batalla, pues decían “que las feministas no se apoderaran del periódico”, una cosa rarísima. Yo invité a Dolores Cordero para ser la editora. Ella era, es, muy exigente y les preguntaba: ‘cómo van escribir esto, en dos minutos les demuestro que está mal porque el público en general y pueden decir lo mismo del contenido y otra cosa es un artículo ideológico... un artículo de fondo, un análisis, eso es respetadísimo pero hay cosas que no se pueden decir así, las cosas que acontecen...’ La conclusión es que Marta dice que no coordina conmigo. Hubo ruptura con Marta y todo su equipo. Marta le fue a decir al director que mejor yo lo coordinara, que valía la pena hacerlo

y que había ganado la parte periodística. (Sara Lovera, fundadora de medio feminista)

En marzo de 1990, luego de salir de la Doble Jornada, Marta Lamas funda *Debate Feminista*. Esta es una revista semestral de corte académico en la que se incluyen artículos, reseñas, ensayos, avances de investigación, y producción literaria (relatos, cuentos y/o poesía) acerca de las teorías feministas. Hoy, a 25 años de su fundación se puede afirmar que “La edición goza de gran prestigio y tiene como colaboradoras a un sinnúmero de personalidades nacionales e internacionales.” (López Hernández 2010, 67) La novedad de la revista radica en su contenido académico sin estar vinculada a una universidad o centro de investigación.

De esta forma, La Jornada pasa a la historia de la prensa como un diario que abrió sus páginas para un suplemento feminista, y en el que las reporteras feministas encontraron un espacio laboral afín a su ideología. Los temas periodísticos que eran impulsados en la Doble Jornada eran las agendas feministas relativas a la ONU y las Conferencias de la Mujer, y su impacto en México; así como los temas que impulsaba el movimiento feminista en México. Dada la diversidad de posicionamientos feministas, las rupturas estuvieron presentes en el suplemento a lo largo de su historia, como reflejo del propio vaivén de los feminismos en México.

Sara Lovera empezó a moverse para abrir un suplemento feminista en la Jornada. Y yo dije: órale pues entrémosle, le entro también. Y se formó un grupo grande, estaba Sara, había gente de la Jornada como María Dolores Cordero, Rosa Rojas y un par de reporteras más de La Jornada. De afuera estaba el grupo de Marta Lamas, estaba yo, estaban otras... Ya no me acuerdo, pero bueno se formó un grupo con el que se armó la Doble Jornada. [...] luego empieza a ver discrepancias más o menos fuertes, primero con Marta Lamas. Marta quería que el suplemento fuera un suplemento teórico, con nivel académico para especialistas y Sara que era periodista no quería, porque quería que hiciéramos el documento periodístico y yo que soy radical y autónoma y etcétera, pues a mí no me interesaba escribir para especialistas, las especialistas tenían sus propios espacios y etc. Para mí tenía que ser un suplemento con un análisis feminista de la realidad. Entonces el primer quiebre fue con el grupo de Marta Lamas. Marta Lamas se sale y funda, tiempito después, Debate Feminista y nos quedamos más periodistas. [...] Yo después empiezo a tener divergencias con

Sara, sobre todo de personalidad tremenda y también de contenido fuertemente. Yo me voy retirando hasta que me quedó más afuera con otros proyectos. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

A través de la publicidad pagada, la *Doble Jornada* logró autofinanciar su edición. Estuvo en circulación durante 11 años hasta que llegó otra ruptura en 1998 entre Sara Lovera y Carmen Lira, en un contexto marcado por varios factores:

1. Al interior del diario hay un relevo en la dirección que pasó de Carlos Payán Véliz a Carmen Lira Saade.
2. Los logros políticos del feminismo internacional y su acercamiento a la política pública luego de la IV Conferencia Internacional de la Mujer, celebrada en Beijing en 1995.
3. El surgimiento de diversos feminismos en América Latina alejados y críticos de la agenda internacional resultante de Beijing. Uno de ellos es el feminismo autónomo.

A mí no me parece un suplemento dedicado a las agendas de Estado, porque la última etapa que participé en la Doble Jornada el suplemento estaba fundamentalmente centrado en las agendas del Estado, centrando la interlocución no en las mujeres sino en el Estado, sus instituciones y sus organismos. Todo giraba en torno a Beijing. Eso obviamente para mí era aislar mi espíritu autónomo. Entonces bueno yo me retiré de Doble Jornada. Yo voy bien más en el proceso de verbalizar y de explicitar la crítica hacia esas agendas, la crítica hacia la institucionalización del movimiento, todo fue en un proceso de creación de movimiento autónomo, la corriente autónoma del feminismo, entonces termino obviamente con todo lo de doble jornada. Además paralelamente yo tenía La Correa Feminista, Creatividad feminista, no sé yo tenía otros espacios en los cuales escribía, en los cuales se plasmaba la otra política. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

4. El fortalecimiento y expansión de los centros y programas de estudios de género en las universidades, que posibilitaron la formación de nuevas masas críticas de mujeres (Véase Capítulo 6), mayor incidencia en las políticas públicas, diversidad de feminismos y posturas críticas, así como la difusión de la perspectiva de género en varios ámbitos públicos y sociales.

5. El surgimiento de sitios feministas como *Creatividad Feminista*, *Modem Mujer* y el espacio para mujeres y feminismo en *La Neta*, los cuales daban cuenta del impacto que tenía el uso de Internet en los movimientos sociales.

Así, la salida de Sara Lovera tanto del suplemento como del diario marcó un cambio en el periodismo feminista dentro de La Jornada.

Me despidieron de La Jornada por un error que cometí. [...] A Carmen Lira nunca le gustó ese suplemento porque piensa que el movimiento de mujeres divide al movimiento obrero. Un día me dijo que la Doble necesitaba una manita de gato. Mientras estábamos en ese proceso me mandó decir que el siguiente número sólo saldría para suscriptores. Y yo, en lugar de ir a dialogar con ella, se lo anuncié por internet al movimiento feminista internacional, contraviniendo lo estipulado por la Ley Federal del Trabajo acerca del secreto de empresa. De modo que el feminismo internacional se movilizó para defender el suplemento y arremetió contra Lira, cosa que ella no tenía por qué aguantar. Yo hubiera hecho lo mismo (refiriéndose al despido)²²¹. (Sara Lovera, fundadora de medios feministas)

El 7 de septiembre de 1998 aparece *Triple Jornada* para sustituir el vacío dejado por la Doble Jornada. Su surgimiento estuvo marcado por la necesidad reconocida de Carmen Lira Saade, directora de La Jornada, de mantener un espacio feminista en el diario.

Casi un año después de que se cerró Doble Jornada, la directora llama a Rosa, y dice 'Rosa no puede ser yo soy mujer, bla, bla, bla necesitamos reabrir Doble Jornada y tú eres aquí la única reportera feminista de alto nivel, entonces quiero que tú te hagas cargo de Doble Jornada. La Rosa era jefa de información, entonces le dice 'Carmen, no puedo'. [...] Entonces, Carmen Lira, le dice a Rosa 'haz una cosa. Yo necesito que salga en el periódico. Que la editora sea Ximena, y tú eres la Coordinadora para que le des la supervisión, como reportera, como periodista de La Jornada, pero que lo haga Ximena'. Rosa viene y dice Carmen dice esto. Le digo 'no, no es mi proyecto, no me interesa. Primero yo no soy periodista, yo soy feminista. Segundo: no es mi proyecto, no me interesa ser la editora'. [...] ante la insistencia de Carmen, un día llega Rosa y me dice: 'a ver Ximena ya no hay financiamiento, se está acabando el financiamiento y todo (refiriéndose a CICAM) está por acabar. No vas a poder seguir con la Correa Feminista, va ser imposible. Ahí vas a tener un espacio dónde decir aunque no sea de autonomía'. Entonces, yo lo pensé y dije: 'voy

²²¹ Un comentario más detallado sobre la salida de Sara Lovera de La Jornada se puede encontrar en Elvira García (2012: 181-195)

a probar, pero dile que por dos años como máximo, voy a probar a ver qué onda'. Y le entré. Entonces lo primero fue que no se puede llamar Doble Jornada porque esa, que ya se acabó, fue la etapa de Sara. Carmen dijo: 'quiero que hagan algo loco, enloquezcan, hagan lo que quieran, enloquezcan'. Bueno, la primera cosa que hicimos fue cambiarle el enfoque totalmente: analizar todo lo que está pasando a nivel internacional desde una perspectiva feminista. Carmen aceptó. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

Así el nuevo suplemento feminista de La Jornada fue coordinado por Rosa Rojas y editado por Ximena Bedregal. Este suplemento estuvo vinculado al feminismo autónomo y tuvo un giro en el manejo periodístico:

- Se distanció de la discusión periodística acerca de la agenda de las mujeres derivada de Beijing.
- Impulsó una lectura feminista del mundo, es decir, abordar diversidad de problemáticas políticas, sociales, económicas, culturales y artísticas desde la perspectiva feminista y no redundar en los temas de sexualidad, trabajo, amor, por citar algunos; sino incorporar el lente feminista en la interpretación del mundo. A decir de la propia Ximena Bedregal:

Para nosotras no era las mujeres en el mundo; más que las mujeres en el mundo, es el mundo desde una lectura feminista que no es lo mismo. Por ejemplo, si vas a leer la guerra no tienes que enfocarlo desde la miserabilidad de las pobres mujeres y lo que ocasiona la guerra, sino en qué es la guerra dentro de la lógica de conducción del mundo, porque es el patriarcado, es la masculinidad, porque es la testosterona, porque es eso. Entonces quieres analizar la guerra, analicémosla desde una perspectiva feminista: qué es la guerra, qué implica la guerra, dónde está la lógica de la guerra, en una sociedad en una cultura de la muerte, en una cultura donde su máximo ídolo es un Cristo flaco crucificado y no una mujer gorda, tetona, llena de frutos, ahí está la lógica de la muerte, donde el amor se ve como guerra, la guerra entre los sexos, la guerra, todo es guerra. ¿Dónde se construye la lógica de la guerra? Vamos a analizar la lógica de la guerra, eso cambia la mirada, eso cambia la visión y no porque no hables de mujeres no es feminista, es profundamente feminista. Obviamente las mujeres que pasaron la guerra siempre han llorado a los muertos, al enterrar a los muertos, han sanado a los heridos, y han dado hijos para la guerra.

En la *Triple Jornada* escribieron Aleida Aguirre, María Esther Espinosa Calderón, Francesca Gargallo, Victoria Sendón de León, Graciela Hierro, Eli Bartra, Sylvia

Marcos, Nora Sandoval, entre otras. Entre los avatares del suplemento destacan las divergencias de Ximena Bedregal, la editora, directamente con el departamento de diseño a cargo de Magú y de modo indirecto con sectores hostiles del diario ante las feministas y la diversidad sexual.

Adentro de La Jornada, los machos eran cosa seria. El departamento de diseño estaba a cargo de Magú, que era un macho-macho-macho de adeweras, de esos machos que les gusta que se sienta el poder. Él tenía una frase: 'aunque me traigan algo perfecto, yo lo hago cambiar para que sepan quién manda'. Cada mes era una verdadera pelea [...] Después lo empecé a diseñar yo, pero él tenía que controlar. Entonces le llevaba el diseño y era: 'este video no, este texto no, aquí pon una foto, aquí no, tienes que acortar esto, quiero la foto más grande. Acorta este artículo'. 'Magú me estás haciendo quitar dos mil caracteres a un artículo que hizo una de las intelectuales académicas que son espantosas, no le puedes mover una letra'. 'Es que esta foto está muy chica la quiero más grande' Era joder por joder y además había todo un cominillo. Imagínate: feministas, lesbianas, pareja, la Rosa y yo. [...] Había un ambiente bastante cabrón por parte de algunos, no de todos. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

Lo anterior es una muestra clara del orden de género en la producción mediática, pues aunque la práctica periodística se rige por la “objetividad”, la macroestructura patriarcal permea los espacios sociales, laborales y políticos. El periodismo es un oficio que forma parte de estos tres niveles: del espacio social por informar y difundir sucesos, es un ámbito laboral que hoy en día requiere de una formación profesional; y es parte del sistema político al participar en el mantenimiento y creación de la opinión pública y del debate. Esta macroestructura forma parte de las mentalidades de hombres y mujeres en la prensa. Parafraseando a Juana Gallego: “es imposible dejar colgado el género en la puerta de la redacción.”

La existencia del suplemento también estuvo marcada por la inconformidad de grupos feministas que participaban en las recién creadas instituciones y organismos para las mujeres con perspectiva de género, así como las divergencias con el contenido. Incluso en algunos sectores feministas se consideraba que el suplemento tenía un enfoque esencialista. Esta última percepción sobre el contenido de *La Triple Jornada* se

materializó en la paulatina pérdida de financiamiento a través de la publicidad. Así las cosas, el suplemento resistió hasta donde las finanzas de La Jornada lo permitieron.

El cierre de la triple fue la cosa más increíble que tú te puedas imaginar. El último año Magú ya no era el jefe de diseño, estaba Paco que era una ternura, un tipo sensible, lindo, que además recibía opiniones. Yo le decía: 'mira Paquito esto, qué te parecería? hay que buscar imágenes' Con él en diseño, el último año que hicimos fue muy rico. Entonces llego en diciembre de 2005 con Paco y le digo: 'Paco, lista la triple de enero'. Se me queda mirando... 'Ximena, ¿cómo que la triple?'. 'Sí Paco, hoy es 22 tenemos cierre.' 'Ximena a mí me dijeron que la triple ya se había cerrado', '¿cómo que ya cerraron la triple!?'... 'Sí, la triple ya no sale más. Esa fue la instrucción que yo recibí'. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

En dicho contexto, Rosa Rojas negoció con Carmen Lira la edición de un número de despedida. En enero de 2006 se publicó el último número del suplemento, dejando nuevamente al feminismo en México sin un brazo periodístico. Un grupo de feministas, liderado por Rotmi Enciso realizó un acto de protesta afuera de La Jornada y a través del sitio *Mujeres en Red*. *El periódico Feminista* también difundió una nota de protesta dirigida a la directora Carmen Lira. No obstante, el suplemento cerró. Una lección mostrada por la Triple Jornada es que los medios industriales se mueve en la lógica de los negocios: utilidad y ganancia. Por ello, en el momento en que un suplemento feminista deja de generar ingresos y ganancias, la voluntad de quienes dirigen los medios resistirá hasta donde sus finanzas lo permitan. Esto da cuenta de un problema ancestral en el periodismo feminista: *la propiedad patriarcal de los medios*.

CIMAC

La historia de CIMAC se entreteje con la Doble Jornada, así como en una red de políticas y periodistas que dieron forma a la primera agencia de noticias con una perspectiva feminista en México. También forma parte de un conjunto de medios feministas que vivieron la transición de las formas de comunicación analógicas a las digitales. Surgió en 1988 a iniciativa y trabajo de Sara Lovera, Yoloxóchitl Casas

Chousal, Isabel Barranco Lagunas, Patricia Camacho, Elvira Hernández Carballido, Isabel Inclán, Paz Muñoz y Perla Oropeza.

En el contexto de la primera ruptura en la Doble Jornada, cuando sale el grupo de Marta Lamas y académicas como Sara Sefchovich, se desataron nuevas discusiones acerca de la estructura narrativa y los logros de la Doble Jornada donde surgió la idea de CIMAC. Como explica Sara Lovera:

Y ahí, en esas discusiones entre las periodistas, nació el tema de: ‘una paloma no hace primavera.’ Empezamos a pensar cómo haríamos para que en otros lugares realmente funcionara si esto podía funcionar en La Jornada. Ahí nació CIMAC pensando en cómo eso que habíamos aprendido, que habíamos acumulado, podíamos multiplicarlo.

Para la formación de CIMAC fue necesario establecer una agenda colectiva. Por ello, CIMAC es tanto el producto de un movimiento social dentro de una élite profesional, las y los periodistas, como la puesta en marcha de la agencia feminista dentro de dicha élite.

Nos preguntamos ¿dónde podemos ir si estamos probando que esto lo podemos hacer? podemos ir con nuestros iguales a decirles: ‘¿por qué no piensan en estas cosas?’ ‘Aquí hay una, dos, tres que hemos ido y hemos mostrado que somos muy buenas periodistas y no nos quita nada’ (refiriéndose al profesionalismo). Puede que muchos hombres... muchas... muchos periodistas, hombres y mujeres, nunca se lo hayan cuestionado. ¡Vamos a moverles la consciencia! Y empezamos de la nada. Primero con un poco de prepotencia, quizá, diciendo: ‘Bueno, les vamos a enseñar y les vamos a mandar notas, luego les vamos a decir dónde las encuentran’. Y cuando empezamos hablar con los periodistas nos dimos cuenta que podíamos hacer una red, o sea un trabajo en comunidad, y luego surgió la agencia de noticias. Como a los tres o cuatro años... no me acuerdo. Y lo que hicimos fue un movimiento de periodistas. [...] ¿Cuál fue el resultado de todo esto, sin demagogia? Llegaron a publicarse más de cincuenta, entre páginas, suplementos, revistas independientes, programas de radio y cosas en el país, de las mujeres de la red quiero decir de las periodistas, empieza a haber un diálogo con las periodistas, con las feministas locales o de donde estuvieran, con jaladas de cabellos, con dificultades y todo. (Sara Lovera, fundadora de medios feministas)

Su objetivo, desde el inicio, ha sido “generar y publicar información noticiosa sobre la condición social de las mujeres, asegurar que las y los periodistas incorporen los derechos humanos de las mujeres en su trabajo cotidiano, así como promover los medios como una herramienta de transformación educativa y social que sirva como estrategia para que las organizaciones civiles transmitan sus actividades, demandas y propuestas.” (CIMAC, 2014). Los primeros 15 años de CIMAC, se trabajó por formar un sistema de noticias en todo el territorio nacional.

Para lograrlo se conformó como una red de periodistas pues era necesario obtener información no solo de los estados de la república, sino de Iberoamérica. Para reunir las voluntades de periodistas del país y la región, fue imperioso aprovechar todos los eventos nacionales e internacionales que se cubrían:

Yo me fui a ver la caída del muro de Berlín. En el viaje conozco a un señor de la Fundación Ebert²²² y, así como tú, me empezó a preguntar y yo le conté de CIMAC. Me dijo: ‘me interesa. Yo puedo financiarte algo. No tengo dinero para la organización pero sí te puedo apoyar en algún foro o con algún dinero’. Y ahí hicimos la primera reunión de la red, porque nos dio para pagar el hotel y para otra cosa. Ahí nació la red o la idea de la red. Entonces entre las que sabían, las que chismeaban, las que hacían el ruido, se empezó a formar. Si yo iba de gira a cubrir una huelga, iba y buscaba a las periodistas les contaba el chisme; hasta en reuniones de café, se fue construyendo. En el 95 nos declaramos red, o sea me tardé 5 años, 5 años yendo a todos los lugares; y luego vino el desarrollo pleno de la agencia. (Sara Lovera, fundadora de medio feminista)

CIMAC surge previo al desarrollo y difusión del uso de las TIC en México. Su primera estrategia de autofinanciamiento consistía en vender el servicio de seguimiento de medios que se hacía recortando las notas y enviándolas por fax. Este servicio contó con políticas feministas que compraban y difundían el servicio.

¿Quiénes fueron las primeras que lo compraron y dijeron que lo hiciéramos? Las diputadas. Amalia García, que ha sido mi gran amiga, a ella se le ocurrió el asunto y ella fue la promotora de la venta de eso. Pues ahí se hacía un dinerito y luego las de prensa nos llamaban para las conferencias, les hacíamos a todas ochenta mil conferencias, entonces eso era un ingreso... Nuestro límite era el PAN -quizá- o las

²²² El nombre completo de la fundación es: Friedrich Ebert Stiftung.

de Pro Vida pero de ahí en fuera era un servicio muy abierto. Mi primera gran clienta, la primera que cree en mí, tiene nombre y apellido, se llama Patricia Mercado. Ella dijo 'sí. Sara es que no se nos había ocurrido. Es fantástico que haya como un centro donde van a hacer la prensa y además son periodistas' Empezamos a mandar información a las compañeras. Hicimos... exactamente te voy a decir, en el año 90, nacimos en el 88 apenas, en el año 90 hicimos un primer encuentro. (Sara Lovera, fundadora de medios feministas)

En este tiempo, 1988-1992, los escasos recursos materiales con que trabajaba llevó a sus integrantes a trabajar desde los espacios laborales y las redes de apoyo que tenían. Por ello, CIMAC se construyó desde: las oficinas del sindicato de La Jornada –del cual Sara Lovera era dirigente-, escritorios de redacción en La Jornada, un espacio en CICAM con un escritorio y un archivero –derivado del vínculo de Irma Saucedo con Rosa Rojas y Ximena Bedregal-, la Doble Jornada; para finalmente iniciar una etapa de arrendamiento a partir del financiamiento de la Fundación MacArthur. Como explica Sara Lovera:

Aquí se cristaliza. La MacArthur nos ofrece una beca que se la dan a Yolo porque era la condición: yo no podía, porque yo era líder de opinión, en términos de que era la directora de la Doble Jornada. Con esa beca de la Yolo alquilamos en la calle de Victoria y después emigramos a Balderas con el tiempo. [...] Nuestro primer lugar físico fue, textual, un escritorio y un archivero en el Club de Periodistas.

Durante 15 años CIMAC creció a través de una política de alianzas en las tres regiones de América (Norte, Centro y Sudamérica) y en España.

- En Centroamérica se forma la Red de periodistas de México, Centroamérica y el Caribe (1995).
- Una vez lanzada la agencia Cimacnoticias, se formó con Estados Unidos y Canadá la Red Trinacional de Periodistas (2003).
- En Sudamérica, surgieron fuertes vínculos en Uruguay y en Argentina que, aunque hubo ruptura con el paso del tiempo, son agencias y espacios que siguen existiendo: el suplemento en el diario argentino Página 12; Artemisa noticias que en 2012 se transformó en la asociación civil Comunicación para la Igualdad que concentra una agencia de Noticias (Comunicar Igualdad), un espacio de

Capacitación en línea (Diplomado Superior de Comunicación en Género, y otros cursos-seminarios también en línea), un observatorio, un área de publicaciones, y servicios de consultoría.

- En Cataluña surgió la agencia de noticias *La Independiente*, y en Madrid *Ameco Press*. En ambas se establecieron vínculos y alianzas.

Para posicionar el trabajo de CIMAC en los medios industriales, fue necesario consolidar el trabajo periodístico, entrar a sus propios lenguajes y estructura. Escribir y convocar eventos desde la propia lógica de la comunicación periodística, retomando la ‘pirámide invertida’, logrando que lo dicho tenga un carácter universal, que se leíble y entendible para grandes sectores de la población. Esa estructura discursiva, desde la experiencia de Sara Lovera, es algo que no ha logrado el feminismo en sus medios.

La primera gran revolución tecnológica, la que cambia el panorama mundial, es el telégrafo. Con el telégrafo surgen las agencias internacionales y hay una forma de hacer noticias cuyo lenguaje es planetario. La noticia es quién, cómo, cuándo, dónde: la pirámide invertida. Luego de la pirámide invertida, los razonamientos sobre qué constituye información se vuelven planetarios, no podemos cambiarlos en diez días. Esa es la comunicación planetaria: cuando tú vas a una actividad a Asia, a Estados Unidos, o Inglaterra, tú tienes un compañerito aquí que es de Corea y si los dos hablan inglés pueden discutir dónde está la nota y no hay ninguna diferencia. Es como las formulas en física: hay una estructura. (Sara Lovera, fundadora de medios feministas)

Entrar en esa lógica planetaria es un reto. Las feministas que trabajaron en CIMAC venían de *fem* donde trabajaban con Esperanza Brito –periodista-, o de reportear en otros medios. Destaca que muchas de ellas ya tenían un lugar ganado como periodistas. Mientras que otras feministas que hicieron sus propios medios, se reservaron su lenguaje y crearon sus estructuras narrativas. Esto forma parte de lo que Sara Lovera (2011 y 2012) denomina el divorcio entre feminismo y medios de comunicación, una disyuntiva entre: escribir desde y para el movimiento o llegar a las otras y los otros lectores, al público en general.

El arduo trabajo de establecer redes que posibiliten un sistema de noticias feminista, para el cual “el grupo impulsor se equipó de los métodos y propuestas de la tradición feminista en comunicación y el periodismo democrático.” (Lovera 2011: 539), tuvo sus resultados: en 1998 CIMAC lanzó la agencia nacional de noticias, Cimacnoticias. Así, empieza una relación formal, de negocios, con los medios industriales a quienes les venden noticias, desde la estructura planetaria de la comunicación periodística.

Yo me senté con Proceso y con Julio Scherer. Con los machos izquierdistas de este país. Yo hice un promocional de CIMAC y apagaron la luz, cuando la prendieron ya tenía yo atrás de mí a Julio Scherer que me agarró de los hombros y me dijo: ‘Ay, qué bueno Lovera, yo creí que nada más eras feminista. Eso es periodismo, eso lo compramos’. Y firmé un convenio para la distribución de la información, porque lo que yo le estaba dando eran noticias, a su modo de ellos, con su estructura, no con un cambio radical del lenguaje que también de alguna manera se usa el lenguaje femenino. Principalmente lo que había que hacer adentro del periodismo, lo que hay que hacer, es comentar a los demás. Hay que hacer un cambio de sentido. Si tú lo haces muy bien ¿cómo demonios no va a ser nota que se mueran 1,200 mujeres al año de cáncer cervicouterino? y en el cuerpo de la nota entonces le pones que eso se debe a su opresión y eso es porque están marginadas y fíjense ustedes que un caso concreto las señoras con diabetes, se mueren más rápido que los hombres porque se descuidan, porque tienen la costumbre de que se descuiden. Entonces ahí tú le metes, pero primero es la nota dura y madura, no vamos hacer otra cosa todavía. (Sara Lovera, fundadora de medios feministas)

El proceso de formación y consolidación de CIMCAC fue posible en un contexto democratizador influido por:

- Las Conferencias Internacionales de la Mujer (1975, 1980, 1985, 1995) que desataron el interés y la obligación en las instituciones gubernamentales de desarrollar políticas públicas con perspectiva de género. Esto derivó en la institucionalización de la perspectiva de género. Proceso marcado por la crítica desde diversos feminismos.
- La consolidación del feminismo en la academia a través de los centros y programas de estudios de género que paulatinamente se convertirían en el sostén

científico de acciones en los medios y en las organizaciones feministas de la sociedad civil.

- El crecimiento de financiamiento de organismos internacionales y fundaciones para promover y apoyar estrategias diseñadas con perspectiva de género, que pudieran tener un impacto positivo en los derechos humanos de las mujeres.

Los ejes de acción de CIMAC, como organización, hoy se concentran en: la agencia de noticias multimedia, el desarrollo de estrategias de comunicación y prensa; la capacitación; las redes de periodistas; el Centro de Documentación “Adelina Zendejas”; así como el área de publicaciones.

1. La **agencia de noticias multimedia** concentra toda la información noticiosa que se genera sobre la condición de las mujeres, las políticas públicas con perspectiva de género, los derechos humanos de las mujeres. Se distribuye a “dos mil 308 suscriptoras y suscriptores, con lo que alimenta de información a más de 30 periódicos nacionales, estatales, regionales y diversos portales de información internacional” (CIMAC 2014) través de envíos diarios y semanales. La agencia es *multimedia* pues cuenta con:

- Sitio de internet (www.cimacnoticias.com.mx/) de acceso libre donde se encuentran todas las noticias que se generan en las redes de periodistas.
- Servicio Radiofónico CIMACRadio a través de las colaboraciones con “IMER, La Voz del Puerto, La Voz de la Noticia, Radio Mexiquense, Radio Senka de Quintana Roo, Detrás de la Noticia, Radio UNAM, Radio Ibero, Radio Bemba, Sistema de Radiodifusoras Indigenistas, Red de Radialistas y ABC Radio de Chilpancingo.” (CIMAC 2014)
- CIMACFoto que conserva ñas fotos tomadas por periodistas que forman parte de sus redes
- CIMACTv: Canal de la agencia en YouTube donde se pueden consultar los reportajes y especiales de video que produce CIMAC y las periodistas de las redes.

Hoy en día, los temas centrales de la agencia CIMACNoticias están agrupados en: Feminismo, Derechos Humanos, Cambio Climático, Infancia, Laboral, Población y Desarrollo, Libertad de Expresión, Política, Violencia y Salud.

2. El área de **estrategias de comunicación y prensa** diseña campañas informativas (difusión, prensa y propaganda), consultorías comunicativas para colocar temas relacionados con igualdad de género y derecho humanos en los medios; ofrece asesorías a grupos y organizaciones civiles vinculados a movimientos sociales; elabora materiales informativos y carpetas ejecutivas de presentación de instituciones ante periodistas (CIMAC 2014).

3. El área de **capacitación** se avoca a la formación de periodistas, especialistas de la comunicación y áreas de comunicación de diversas instituciones políticas y de la sociedad civil, en perspectiva de género, derechos humanos de las mujeres, equidad, democracia y justicia social. Para ello ofrece seminarios, encuentros, talleres y el Diplomado en Periodismo y Género. Los temas de los talleres, seminarios y encuentros son: “Periodismo y lenguaje no sexista, Salud sexual y reproductiva, Deconstruyendo mitos acerca de la violencia, Construyendo una cultura de comunicación con equidad, Liderazgo de las mujeres, Participación política de las mujeres, Estrategias de comunicación para organizaciones de la sociedad civil (OSC) y Cómo estar en los medios sin perdernos.” (CIMAC 2014)

4. El área de **redes de periodistas** ha hecho que CIMAC pase a la historia como una red de redes, pues forma parte de la *Red Nacional de Periodistas*, la *Red Internacional de Periodistas con Visión de Género*, la *Red Trinacional de Periodistas*, la *Red Latinoamericana de Periodistas*, así como de la *Red de periodistas de México, Centroamérica y el Caribe*. Lo cual, da cuenta de un proceso de organización social capaz de aglutinar a profesionistas de la comunicación en un nodo desde el cual se difunden noticias con perspectiva de género. Estas redes son alianzas estratégicas que han posibilitado visibilizar la presencia de las mujeres como trabajadoras en los medios y en sus diferentes facetas sociales al hacerlas noticia: nombrarlas y colocarlas al centro de la producción periodística.

5. El **Centro de Documentación “Adelina Zendejas”** es un espacio informativo que tiene el objetivo de recuperar y preservar el patrimonio periodístico e intelectual de las mujeres, a través de su acervo clasificado con “más de 25 mil materiales bibliográficos, hemerográficos y audiovisuales, producto de la investigación académica, de las organizaciones de la sociedad civil, del movimiento feminista y amplio de mujeres, así como de instancias nacionales e internacionales que narran el papel de las mujeres en nuestra historia.” (CIMAC 2014)

En 2004 inicia un cambio de ciclo al interior de CIMAC. Sara Lovera sale temporalmente de CIMAC y Lucía Lagunes asume la dirección de la agencia y la organización. Este proceso inicia con los drásticos cambios en la vida personal de la fundadora de CIMAC: viudez, envejecimiento de su madre, cambios en la estructura familiar derivados de las vicisitudes en la vida de los hijos; que la llevan a alejarse de CIMAC durante tres años.

Cuando volví (refiriéndose al proceso personal vivido) y fui a CIMAC me sentí totalmente extraña. Tenía que ver un poco con mi condición y un poco con una realidad: si alguien se queda a cargo tres años, obviamente que las cosas cotidianas de una oficina tienen un sello distinto. Entonces me quedé pensando y fui y planteé mi salida. Y yo misma, en un acto absolutamente antidemocrático, decidí que Lucía se quedara en la dirección. Me quedé en la asociación como socia. Me fui a trabajar con Marcela (Lagarde) a la Cámara en el proyecto de feminicidios y la investigación. (Sara Lovera, fundadora de medios feministas)

Las relaciones entre Sara Lovera como socia fundadora y Lucía Lagunes como directora general de CIMAC se tornaron difíciles debido a:

- Los cambios en la dirección de CIMAC generaron en algunas integrantes de las redes inconformidad que se manifestó en llamadas constantes con quejas a Sara Lovera, tal y como ella lo cuenta: “¿Te puedes imaginar diez llamadas telefónicas en la mañana? Soy fulanita de Guadalajara, no me contestó el teléfono, ¿a quién dejaste? Soy fulanita de Chiapas, fíjate que mandé mi nota y no me publicaron. O sea me jodieron muchísimo. Yo entiendo que debí de parar eso. No lo paré.”

- Las actividades que Sara Lovera comenzó a realizar ya sin dirigir CIMAC, tales como talleres y consultorías. Sobre los cuales Lucía Lagunes le exigió pago para CIMAC.
- Un clima de tensión entre Sara y Lucía que desató desencuentros cada que una de ellas planteaba críticas al trabajo que se realizaba.
- La auditoría realizada en CIMAC propuesta por Manuel Fuentes, socio de CIMAC, que aumentó la tensión en los proceso de aclaración y ajuste de gastos.

Estos hechos en su conjunto, dentro de un clima de tensión, durante dos años marcaron el proceso de ruptura al interior de CIMAC.

Un día se sentó y me dijo 'no puedes hacer talleres, los talleres son de CIMAC'. Y si no me lo dijo así, así lo viví para no entrar en alegatos de la verdad. [...] La de Ameco me llamó por teléfono y dijo que quería que la ayudara a hacer la agencia. Entonces me dijo que yo tenía que dar dinero a CIMAC si me iban a pagar, porque eso existía porque existía CIMAC, 'Ah, ¿no te has enterado que yo la fundé?' Lo viví así, no quiere decir que así fue, también yo doy el derecho de la duda. [...] No había ningún problema en la auditoría, no faltaba nada, era más bien un descuido en algunas cosas que podía checar hacienda. Eso le pareció el colmo de mi intervención. Entonces yo dije: 'Creo que tengo que cortar por lo sano. Le tengo que decir a Sara Lovera frente al espejo: ya se acabó, ese fue un proyecto que fue muy importante para ella, pero que se terminó, me costó muchísimo y ya. (Sara Lovera, fundadora de medios feministas)

Este proceso de ruptura ofrece una lección y un campo de análisis al feminismo, pues tiene que ver con los relevos generacionales y los fuertes vínculos entre lo que ocurre en la esfera privada y la pública, terreno en el que prevalecen pocas transformaciones sólidas, tanto a nivel meramente social como en el campo del análisis sociológico. El proceso de ruptura inicia con cambios en la vida personal que no se detienen ante el avance logrado por las mujeres en otras esferas. Da cuenta del proceso de búsqueda de soluciones biográficas a contradicciones sistémicas que Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim denominan la *individualización*. En este proceso personal, la red feminista se convirtió en una red apoyo moral, económico y personal. Mientras que un relevo

generacional al interior de CIMAC se vio empañado por el flujo de vicisitudes de la vida personal y los desencuentros.

A pesar de ello, CIMAC hoy sigue funcionando y ha legado pautas para el periodismo feminista, con lo que contribuye a la *genealogía feminista*. En palabras de Sara Lovera:

Hay un grupo de periodistas que se transformaron ellas. Esas mujeres periodistas hicieron medios y se hicieron feministas sin dejar de ser periodistas, lo cual es una riqueza enorme. En la misma medida hubo algunas mujeres, en las mismas condiciones en América Central y alianzas con el feminismo de América del Sur, con Isis²²³. Inventamos también la red México, Estados Unidos, Canadá de lo cual yo creo no queda nada porque había un hombre muy interesante pero se murió. Lo más importante era que la información de la agencia fueran medios reales, no medios alternativos; porque por el otro lado hay un desarrollo en el feminismo donde hacen periódicos, programas de radio: es monólogo, son las mismas y hacen una revista y hacen una campaña que no sale de eso y digamos eso no lo contamos. Yo hablo de estos medios que hicieron periodistas y que se desarrolló en América Latina.

Así, CIMAC es una creación feminista que ha mantenido un lugar en la industria de medios.

5.3.4. Feminismo, comunicación y medios digitales

Las propuestas feministas para los medios paulatinamente se enriquecen como propuestas para la comunicación: para decir desde la mirada y lectura feminista del mundo. A finales de la década de 1990, reinicia un vaivén fuera de los medios tradicionales: prensa, radio y televisión. Internet va posibilitar la expansión de los discursos y las representaciones, con la desventaja de ser una comunicación circular: emitida, recibida selectivamente y retroalimentada por feministas. Así como en la década de 1970, el movimiento feminista crea medios autónomos y autogestivos, con

²²³ Isis Internacional es una ONG que se fundó en 1974 y que en 1983 abrió una oficina coordinadora para América Latina y el Caribe en Santiago, Chile. Trabaja en un Centro de Documentación e Información, Cursos Virtuales, la edición de publicaciones. Ver: <http://www.isis.cl/>

Internet se posibilita esta creación a un bajo costo y con la posibilidad de una mayor expansión. De ello se dará cuenta en este apartado.

5.3.4.1. El momento histórico-coyuntural

La segunda mitad de la década de 1990 marcó en México la transformación de las interacciones y movimientos sociales con la masificación de las, entonces llamadas, Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC). La aparición de Internet en México inició en las universidades que establecieron diversas redes de cooperación²²⁴ para el establecimiento de conexiones de internet, al tiempo que la compañía telefónica Telmex inicio la instalación de redes de fibra óptica en las zonas urbanas del país. Lo anterior, permitió que en 1992 se iniciaran las conexiones entre universidades a través del acceso remoto (Telnet), la transferencia de archivos (FTP), y el correo electrónico (Gayosso Blanca 2003, Gutiérrez Fernando 2006, Islas Octavio 2011). En 1993, la Universidad de las Américas creó la primera página web.

En 1994 termina el periodo de Internet en las instituciones educativas e inicia la etapa comercial, fuertemente influida por el contexto del TLCAN. Ese año surge formalmente la RedUNAM como proveedor comercial de servicios de Internet, conexión, alojamiento o renta de espacio en servidor, y proveedor de correo electrónico (Gayosso Blanca 2003: 4-6)

En febrero de 1995 el periódico La Jornada apareció por primera vez en línea. A partir de ese año Internet comenzó a masificarse a través del uso del correo electrónico y paulatinamente se convirtió en parte de las estrategias de organización y movilización

²²⁴ La UNAM y el ITESM junto con CONACyT y a instancias de la National Science Foundation, formaron la Red Académica Mexicana (RAM) en 1991. La RedMEX fue una asociación civil constituida por el ITESM, la Universidad de Guadalajara, la Universidad de las Américas, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, el Colegio de Posgraduados, el Laboratorio Nacional de Informática Avanzada, el Centro de Investigación en Química Aplicada, la Universidad de Guanajuato, la Universidad Veracruzana, el Instituto de Ecología, la Universidad Iberoamericana y el Instituto Tecnológico de Mexicali; con el objetivo de discutir políticas, estatutos y procedimientos para establecer la red de comunicación de datos en México; en 1992 se formaliza como MEXNET. También en 1992 la SEP y el IPN formaron la Red de Universidades Técnicas y Centros (RUTYC). Todo lo anterior bajo el auspicio financiero del gobierno que estaba interesado en desarrollar las conexiones de Internet en México. (Gayosso Blanca 2003, Gutiérrez Fernando 2006, Islas Octavio 2011)

social. Sobre esto último, destaca que el EZLN fincó su presencia en Internet en 1994 y en 1996 se publica el sitio oficial de la Presidencia de la República²²⁵.

Con ello inicia una transición de una estructura social analógica²²⁶ hacia una forma digital de organización social que estaría pautada por lo que Manuel Castells (1999b) denomina *la cultura de la virtualidad* real que marca las relaciones de experiencia en la *sociedad red*. Cabe destacar que lo hoy vivimos es más bien un caleidoscopio de interacciones sociales. Si bien las TIC han posibilitado una estructura social digital, pautada por el uso de soportes multimedia basados en interfaces informáticas, la estructura social analógica no deja de existir; al contrario hoy coexisten estructuras digitales, sobremodernas, en las urbes o en las clases medias altas y altas con estructuras analógicas, muchas de ellas en las clases medias bajas y bajas cuyas interacciones están pautadas por necesidades más apremiantes que la participación en nuevas formas de representación. Este caleidoscopio está en la contradicción encontrada por Sally Burch (2005) y Delia Crovi (2006) quienes señalan que la sociedad de la información está formada por grupos sociales sobreinformados que coexisten con amplios sectores desinformados o que no tienen acceso a las TIC y con ello la rapidez en la comunicación.

El propio concepto de *sociedad de la información* reaparece en la década de 1990²²⁷ bajo la euforia del Internet y las TIC en la vida social, política y económica. Al respecto, Sally Burch explica que:

²²⁵ La presencia del EZLN en Internet marcó un precedente para el desarrollo del movimiento zapatista y los movimientos de defensa de los derechos humanos, pues “*Tal situación provocó graves problemas para el gobierno del Presidente Ernesto Zedillo. Diversos sectores de la opinión sensible internacional aún consideran al sitio web del EZLN como una fuente primaria de información sobre México. Por tal motivo, la incertidumbre sobre la situación nacional se extendió con rapidez por el mundo. Esa situación fue el resultado de la ausencia de una estrategia de información por parte del gobierno de México en Internet, medio que ya registraba millones de usuarios en el mundo.*” (Gutiérrez Fernando 2006)

²²⁶ McLuhan, (1964) explica el proceso de transformación social a través del uso de los medios de comunicación que considera extensiones de los seres humanos. Lo analógico se refiere a medios de comunicación masiva e interpersonal que, aunque permitan la ruptura de la barrera del tiempo y el espacio al posibilitar formas de comunicación relativamente rápidas en su proceso de emisión-percepción, no eran instantáneas como lo posibilitó Internet con los chats, la telefonía celular, las videollamadas.

²²⁷ Daniel Bell (1973) ya había hecho referencia a este término en su obra “El advenimiento de la sociedad postindustrial” al caracterizar a una nueva forma de organización social y económica basada en los servicios, por lo que el conocimiento se convertiría en una estructura básica de esta nueva economía y de una sociedad apuntalada en la información. Aunque Bell considera que las ideologías resultarían

A partir de 1998, fue elegida, primero en la Unión Internacional de Telecomunicaciones y luego en la ONU, como el nombre de la Cumbre Mundial a realizarse en 2003 y 2005. En este contexto, el concepto de “sociedad de la información”, como construcción política e ideológica, se ha desarrollado de la mano de la globalización neoliberal, cuya principal meta ha sido acelerar la instauración de un mercado mundial abierto y “autorregulado”. Esta política ha contado con la estrecha colaboración de organismos multilaterales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, para que los países débiles abandonen las regulaciones nacionales o medidas proteccionistas que “desalentarían” la inversión; todo ello con el conocido resultado de la escandalosa profundización de las brechas entre ricos y pobres en el mundo. (Burch, 2006)

Estas medidas mercantiles y transnacionales tienen un impacto en los sistemas informativos, así como en los educativos y científicos de las sociedades latinoamericanas. Janet Wasko (2012) afirma que las industrias de la comunicación poseen una estructura corporativa en la que se conforman como *conglomerados mediáticos* que concentran, diversifican, integran, globalizan, monopolizan y oligopolizan bienes de consumo que constituyen el imperialismo cultural. Por su parte, Delia Crovi (2006) explica que las industrias audiovisuales extendieron su negocio hacia espacios reservados a la educación con la televisión privada y su programación en canales con programación que antes era reservada a la televisión pública y a los canales culturales: documentales históricos, biográficos, de zoología, etcétera; por lo que la autora considera que las instituciones de educación pública tengan un papel más activo “ejerciendo su derecho a preservar la enseñanza de la industrialización” (Crovi 2006: 72)

En el marco de este proceso internacional de reconocimiento del impacto de las TIC en las sociedades, se realizaron tres reuniones regionales en las que se discutió la relación entre las mujeres y los medios de comunicación:

sobrando, consideramos que la ideología patriarcal dominante se vuelve contundente y reaparecen nuevas estrategias de lucha de la ideología feminista. El mismo ejemplo puede aplicarse para el desarrollo y la movilización de altermundistas, ecologistas, pacifistas, entre otros que ven sus ideologías cooptadas por el mercado y renuevan sus formas de organización, dando origen también a los *movimientos en red*. Cfr. Castells (1999), Harcourt (2007), Boix (2003)

1. La Comunicación que empodera a las Mujeres, Bangkok, Febrero de 1994

Convocado por la Asociación Mundial de Comunicación Cristiana (WACC/AMCC), de Londres; Isis Internacional de Manila y el International Women's Tribune Centre (IWTC) de Nueva York. Reunió a más de 400 comunicadoras de medios y redes de comunicación de más de 80 países de todos los continentes. Se reconoció que

Las mujeres nos preocupamos de las necesidades básicas de nuestras sociedades, de la creación de la vida y la preservación del medio ambiente, sin embargo estamos en el punto más bajo de todas las jerarquías, incluyendo los cuerpos religiosos. [...] En tanto mujeres que trabajamos en la comunicación, encaramos nuestro rol como el de asegurar que los intereses de las mujeres, sus aspiraciones y visiones sean ubicados centralmente y diseminados. Los grandes medios son un instrumento dominado por los hombres al servicio de quienes ejercen el poder. A nivel global son controlados por el Norte; nacionalmente están en manos de la élite local. Tal como están estructurados actualmente, estos medios de comunicación fomentan estilos de vida no-sustentables, el militarismo, la creciente pauperización y patrones de consumo que convierten a las personas en consumidores, no solo de bienes sino también de ideas e ideologías: las mujeres, los niños y la mayoría de los hombres permanecen invisibles y sus voces no se oyen. Hay una particular falta de respeto por la integridad y dignidad de las mujeres: estereotipadas y deshumanizadas, nos han transformado en objetos. (Declaración de la Conferencia de Bangkok 1994)

En síntesis se acordó:

Fortalecer las capacidades de las mujeres creadoras con conocimientos y con técnicas.

Fomentar la investigación científica sobre Comunicación y Género.

Impulsar redes de monitoreo que vigilen el quehacer de los medios de comunicación. (CIDEM 2005)

2. Encuentro Regional de Comunicación y Género, Quito, abril de 1994.

Convocado por la Agencia Latinoamericana de Información y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias. Su objetivo era profundizar en la reflexión sobre el papel de la comunicación de género en la sociedad y consolidar procesos convergentes rumbo a Beijing, 1995. Se reconoció que:

La creciente concentración monopólica de los medios de comunicación limita el ejercicio del derecho de la ciudadanía a la libre expresión y el acceso a la información, particularmente de los sectores socialmente marginados. [...] hay una sistemática discriminación contra las mujeres, cuyas acciones, intereses y movimientos no son tomados en cuenta. En este contexto, es esencial propiciar la democratización de las comunicaciones y afirmar el papel de la comunicación

de género como un elemento indispensable para consolidar las prácticas democráticas. (Declaración de Quito 1994)

En síntesis se acordó:

La comunicación de Género como tema y práctica, se reconoce como estratégica para el avance de las mujeres.

Garantizar a las mujeres las libertades de información y de expresión.

Elaborar diagnósticos sobre los estereotipos sexistas en los medios de comunicación.

Crear el Foro permanente de Comunicación y Género. (CIDEM 2005)

3. *Simposio Internacional sobre Mujeres y Medios de Comunicación: Acceso a los Medios de Expresión y a la Toma de Decisiones, Toronto, marzo de 1995.*

Las asistentes a este Simposio acordaron reconocer que, si bien los adelantos en informática, televisión por satélite y cable, así como el acceso global a la información a través del uso de internet, propicia nuevas oportunidades de participación para las mujeres en las comunicaciones y medios de difusión; aún están marcados por la cultura patriarcal, pues:

Finalmente, la situación global actual en los medios de difusión muestra una perpetuación y un fortalecimiento de imágenes negativas de la mujer que no proporcionan una imagen precisa y realista de los diversos roles y contribuciones de la mujer a un mundo que cambia constantemente. Aún más insidioso es el uso por los medios de difusión del cuerpo de la mujer como objeto sexual y de la violencia contra la mujer como "entretenimiento". Si hubiera una mayor participación de mujeres en las esferas técnicas y políticas de las comunicaciones y los medios de difusión, habría una mayor comprensión de la realidad de la mujer desde su propia perspectiva. (Plataforma de Acción de Toronto 1995)

En síntesis se acordaron las siguientes acciones:

Impulsar a los Estados a emitir recomendaciones a: 1) Empresarios de medios, para que adopten programas de acción positivos que promuevan la participación igualitaria de las mujeres en la industria. 2) Asociaciones profesionales de medios de comunicación, para que incrementen la participación de comunicadoras profesionales. 3) Instituciones educativas, para que impulsen estrategias de recepción para las audiencias femeninas. 4) Gobiernos, para que realicen las reformas estructurales en materia de medios de comunicación que garanticen el acceso de las mujeres a los derechos comunicativos. 5) Organizaciones de la sociedad civil, para que lleven a cabo diagnósticos sobre la representación de las mujeres en los medios de comunicación. (CIDEM 2005)

El impacto de las TIC en las mujeres se evidenció por primera vez durante el proceso preparatorio de la Cuarta Conferencia Mundial de Mujeres, que tuvo lugar en Beijing en 1995; donde el trabajo de información y disseminación para estimular a las mujeres del mundo a participar fue realizado a través del correo electrónico, una herramienta que muchas personas estaban aprendiendo a utilizar.

El Comité Organizador Chino anunció sorpresivamente, en marzo de 1995, que el Foro de las ONG de Mujeres cambiaba su sede del centro de Beijing a un sitio ubicado a 64 kilómetros, en Huairou. Ante eso, el Centro Internacional de la Tribuna de la Mujer envió un alerta urgente a WOMENET, una red por fax compuesta por 28 redes de medios de comunicación de mujeres de todo mundo surgida después de un taller de medios de comunicación de mujeres realizado en Barbados, en 1991. Cada red de medios de comunicación de mujeres envió el mensaje por fax a su propia red en cada región del mundo y, rápidamente, decenas de miles de firmas fueron enviadas en señal de protesta a las Naciones Unidas y al Comité Organizador Chino en Beijing. Aunque esta acción no hizo que los anfitriones chinos cambiaran de parecer, mostró cuán rápida y eficazmente las mujeres podrían contactarse y apoyarse entre sí en tiempos de crisis, lo que constituyó un momento de fortalecimiento para las mujeres a escala internacional. (Cabrera-Balleza, 2006)

Lo estipulado en la sección *Mujeres y Medios de Comunicación* de la Plataforma de Beijing con respecto a las TIC se limitó a la necesidad de *mejorar las habilidades, los conocimientos y el acceso de las mujeres a las tecnologías de la información*. A partir de Beijing, 1995 se dio un giro en la defensa de la mujer en los aspectos relacionados con la comunicación y las TIC, pues del discurso sobre la mujer y la comunicación, centrado en las imágenes negativas y estereotipadas de las mujeres en los medios de comunicación, se introduce el concepto de las mujeres como participantes claves en el campo de los medios de comunicación y las TIC, tanto a escala tecnológica como en la elaboración de políticas.

En el contexto de Beijing, 1995, la Comisión de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (UNCSTD, por sus siglas en inglés) realizó estudios sobre las relaciones entre género, ciencia y tecnología, y desarrollo. Los informes revelaron

que existen importantes diferencias de género en los niveles de acceso, control y beneficios obtenidos de una amplia gama de desarrollos tecnológicos; pues en el caso de las TIC concluyó que la revolución de la información no tenía en cuenta a las mujeres, que la literatura sobre la sociedad de la información no se refería a los temas de género, y que ni las investigaciones ni los proyectos prácticos en el campo de la tecnología de la información habían abordado las circunstancias particulares de las mujeres.

Posterior a la 4ª CIM celebrada del 4 al 15 de septiembre de 1995 en Beijing, el periodismo feminista comenzó una migración hacia el uso de soportes digitales y la incorporación a lo que hoy se denomina *sociedades de la información* desde una perspectiva humanista centrada en los contenidos, la educación y el uso emancipador de las TIC. En Beijing +5 (2000), se prestó gran atención a las TIC y su impacto en vida de las mujeres al reconocer que las crecientes oportunidades puestas a disposición de las mujeres mediante el empleo de las TIC (compartir conocimientos, trabajar en red y comercio electrónico) coexisten con la pobreza, la falta de acceso a la infraestructura de las telecomunicaciones, las barreras lingüísticas, el desconocimiento de la computación y el analfabetismo que impiden a las mujeres utilizar las TIC en sus interacciones sociales.

Debido a la creciente importancia que tuvieron las TIC, la Organización de las Naciones Unidas, incluye el tema en la Declaración del Milenio del 2000, considerando el tema de las Tecnologías de la Información y la comunicación y abordando la temática de la Sociedad de la Información como parte de la Declaración. En la Conferencia de Plenipotenciarios de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) celebrada en Minneapolis en 1998, se resuelve encargar al Secretario General de la misma incluir en la orden del día la celebración de una Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) e informar los resultados de la consulta. Se decidió que la Cumbre se llevaría a cabo con el auspicio de la Secretaría General de la ONU, y que la UIT asumiría la intervención principal en los preparativos. En 2001, se decide celebrar la cumbre en dos etapas. Una primera en Ginebra, Suiza, del 10 al 12 de diciembre de 2003 cuyo objetivo era *redactar y propiciar una clara declaración de voluntad política, y tomar medidas concretas para preparar los fundamentos de la Sociedad de la Información para todos, que*

tenga en cuenta los distintos intereses en juego. (UIT, 2001) y una segunda en Túnez del 16 al 18 de noviembre de 2005, con el objetivo de poner en marcha el Plan de Acción de Ginebra y hallar soluciones y alcanzar acuerdos en los campos de gobierno de Internet, mecanismos de financiación y el seguimiento y la aplicación de los documentos de Ginebra y Túnez.

En el contexto de la CMSI, los países latinoamericanos han manifestado su interés de formar parte del nuevo paradigma social, pero considerando las especificidades de la región. Así surgieron la Declaración de Florianópolis y Bavaro en 2000 y 2005, respectivamente. La *Declaración de Bavaro* (República Dominicana, 2002), es un documento preparatorio para la CMSI en el que los países de la región reconocen que la sociedad de la información es un sistema económico y social donde el *conocimiento* y la *información* constituyen fuentes fundamentales de bienestar y progreso. Entre 12 los principios rectores destacamos los siguientes:

“ [...] c) La sociedad de la información debe servir al interés público y al bienestar social, mediante su contribución a la erradicación de la pobreza, la generación de riqueza, la promoción y el realce del desarrollo social, la participación democrática, la diversidad lingüística y la identidad cultural, asegurando al mismo tiempo iguales oportunidades de acceso a las tecnologías de información y comunicación, ateniéndose siempre al principio de legalidad para asegurar su uso eficiente y ordenado.

[...] g) Las tecnologías de información y comunicación fomentan el flujo e intercambio de información, alentando la transferencia de conocimientos, propiciando que el libre flujo de información coexista con el respeto por la vida, la propiedad privada, la privacidad, la propiedad intelectual, la confidencialidad y la seguridad.

[...] k) La existencia de medios de comunicación independientes y libres, de conformidad con el ordenamiento jurídico de cada país, es un requisito esencial de la libertad de expresión y garantía de la pluralidad de información. El libre acceso de los individuos y de los medios de comunicación a las fuentes de información debe ser asegurado con el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, y otros instrumentos internacionales y regionales sobre derechos humanos.” (CEPAL, 2003)

Entre los rasgos más sobresalientes que presentan los países latinoamericanos a comienzos del siglo XXI, es el fenómeno de integración a la globalización a través de las TIC y del conocimiento. De todas las características con las que se describe a la Sociedad de la Información²²⁸, la que podría ser la más significativa es que nunca antes se había tenido una sociedad tan relacionada ni tan articulada alrededor de las tecnologías como hoy en día. *Esta sociedad de la información y/o el conocimiento se ha visto impulsada por diferentes medios y tecnologías de la información, de ellas posiblemente las fundamentales han sido la informática, las telecomunicaciones y los multimedia.* (Cabero, 2001: 65)

Este contexto global y local da cuenta del impacto que tienen las TIC en las sociedades. En México hubo experiencias feministas de aprendizaje en el uso de las TIC en CICAM, La Neta y Creatividad Feminista. Al tiempo que las actividades de producción de información incorporan masivamente a los procesos informáticos

5.3.4.2. La Neta

En el contexto de vaivén tecnológico descrito, en 1993 surgió en México La Neta, una iniciativa de APC (Asociación para el Progreso por la Comunicación) dentro del Programa Internacional de Apoyo a las Redes de Mujeres. Así, se encargó de capacitar y proveer de servicios digitales (correo electrónico y hospedaje en la página) a ONG y asociaciones civiles de mujeres. Reconociendo la brecha digital existente entre países y

²²⁸Algunos encuentran a la sociedad de la información orientada a la producción de servicios más que los productos, que había sido la orientación principal desde la revolución industrial. Esta nueva sociedad se va a definir en relación a los mecanismos que se van a emplear para producir, tratar y distribuir la información. (Cisneros, García y Lozano, 2007: 1). Sanabria (2004 a) caracteriza a la Sociedad de la Información como la tercera revolución industrial del modo de producción capitalista señalando dentro de los rasgos distintivos que la caracterizan la globalización o mundialización de la economía frente al proteccionismo nacional de las etapas precedentes, y la utilización de las tecnologías digitales como herramientas para la gestión y el desarrollo de esta economía (Sanabria, 2005: 6). Por su parte Cabero (2001) destaca que si bien todas las sociedades han sido organizaciones en las que se da la comunicación, pues ésta no constituye un fenómeno social irrenunciable por ningún colectivo humano, (66) esta sociedad sí es la primera en la que la comunicación, tanto en sus procesos como en los productos que genera, se ha convertido en la fuente de la productividad y por tanto en la de poder. Castells (1999) señala que la era de la información está basada en los flujos y en la organización social tipo red; así como en cambios en la producción como son la *flexibilidad, descentralización de las economías, individualización y Desmantelamiento del Estado de Bienestar.*

entre géneros, La Neta se dio a la tarea de desmitificar las (entonces) nuevas tecnologías como algo masculino, así como de capacitar a las ONG en el uso del correo electrónico, foros de discusión, creación de grupos en red y uso de las páginas web para el activismo y el lobby (Smith Erika 1997).

A través de LaNeta y ModemMujer se estableció un novedoso canal de comunicación en la IV Conferencia Internacional de la Mujer (Beijing, 1995). ModemMujer hizo su debut en Beijing, 1995 al proveer de cobertura total en español de la Conferencia a las mujeres. En el Centro de Comunicación de APC se enviaban diariamente reportes y comentarios a ModemMujer en México, quienes lo replicaban a través de boletines diarios enviados por fax, periódicos locales, grupos radiales y comunitarios, con retroalimentación diaria. ModemMujer tenía entonces contacto con un aproximado de 400 ONG de mujeres, activistas y académicas en Latinoamérica. “A pesar de la distancia geográfica entre mujeres y la naturaleza impersonal de los intercambios vía internet, ModemMujer se empeñó en crear un espacio seguro, íntimo, afectivo y personal para mujeres que explora lo que Internet les ofrece.” (Smith Erika, 1997)

Otro evento digital pionero ocurrió el 28 de mayo de 1996, Día Internacional por la Salud de las Mujeres. La Red por la Salud de las Mujeres²²⁹ en México, realizó un

²²⁹ ONG feminista mexicana que agrupa a las ONG: Centro de lucha contra la violencia hacia las mujeres (COVAC), Colectivo de Salud Integral (COSAI), Centro de Apoyo a la Mujer “Margarita Magón” (CAM), Comunicación e Información sobre la mujer A.C. (CIMAC), Mujeres en Acción Sindical (MAS), Mujeres Trabajadoras Unidas A.C. (Mutuac-MAS), Movimiento Nacional de Mujeres (MNM), Difusión Cultural Feminista (FEM), Grupo Ome-Cihuatl, K’nal Anzetic, Mujeres, Salud y Educación Popular (MUSEP), Acción Popular de Integración Social A.C. (APIS), Católicas por el Derecho a Decidir A. C. (CDD), Centro de Atención Psicológica y Legal para la Familia A.C. (CAPYLFAC), Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias A.C. (CORIAC), Grupo de Información en Reproducción Elegida A.C. (GIRE), Instituto Mexicano de Estudios Sociales (IMES), Programa de Salud Reproductiva y Social del Colegio de México, Sex-UNAM, Salud Integral para la Mujer A.C. (SIPAM), Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (SPAP-ENEO), Colectivo de Salud Integral y Grupo de Partería (Timcine), Equipo de Mujeres en Acción Solidaria (EMAS), PUEG- UNAM, Centro de Investigación y lucha contra la Violencia Doméstica/ Colectivo Kollontai (Cecovid), Unión Popular Nueva Tenochtitlán (UPNT), Área de salud del Programa de Mujeres del Servicio, Desarrollo y Paz (Sedepac), Área de Salud de la Regional de Mujeres de Conamup, Teresita de Barbieri (a título personal). El objetivo de la Red por la Salud de las Mujeres es contribuir al mejoramiento de la calidad de vida y a la transformación de políticas públicas que permitan lograr el pleno desarrollo de los derechos sexuales y reproductivos. La Red surge en el contexto de las reuniones preparatorias para las Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (El Cairo) y Conferencia Internacional sobre la Mujer (Beijing). Era necesario organizarse, para poder influir en ellas; ya que de ahí se derivarían compromisos por parte de los países firmantes, lo cual tendría influencia en las políticas de población, salud, derechos sexuales y reproductivos. Esto serviría como una medida más de presión

tribunal por la defensa de la salud reproductiva de las mujeres. Fue la primera vez en la historia de México que las mujeres presentaban cargos ante el Estado mexicano y su Sistema de Salud ante un jurado de expertos en derechos humanos y salud reproductiva en un auditorio abarrotado y con transmisión a todo América Latina a través del sistema de APC.

Así, el periodo de Beijing (1993-1995), iniciado en 1993 con las reuniones preparativas y la formación de redes y grupos de mujeres, marcó el inicio de la movilización y activismo en red en México a través del uso de las TIC y como formas de interacción, organización y presión política.

Los nodos de APC fueron puntos neurálgicos para la asesoría, capacitación y apoyo en el uso de las TIC para las ONG de mujeres.

5.3.4.3. Creatividad Feminista: *Ser mujer no es un dato indiferente*

La historia de *Creatividad Feminista* es un tejido social de diversidad política y producción discursiva; en ella convergen la ONG CICAM, Centro de Investigación y Capacitación de las Mujeres, la *Correa Feminista* y el surgimiento del feminismo autónomo. En este sentido, para entender las aportaciones e historia de *Creatividad Feminista* es preciso hacer un corte analítico en tres aspectos que le dieron forma:

1. El feminismo autónomo
2. El CICAM, hoy *La casa feminista*
3. La correa feminista y la creatividad desde la autonomía

En los siguientes apartados (*Instalarse en el mundo desde la autonomía; Cuerpo, rebeldía y creatividad; y Hacer desde el cuerpo y la razón*) se analiza cada uno de los elementos citados.

para todas las organizaciones civiles y de mujeres que tienen como objetivo influir (a través del cabildeo) en los programas de salud sexual y reproductiva de las instituciones públicas y privadas.

Instalarse en el mundo desde la autonomía

El feminismo desde sus orígenes ha sido diverso. En momentos histórico-coyunturales ha funcionado como *el feminismo*, es decir como un movimiento social y propuesta civilizatoria única. Por ejemplo, en el siglo XIX, en pleno proceso expansivo de la sociedad industrial y moderna existieron las corrientes socialista, anarquista, marxista y liberal. Luego en la década de 1970, durante la segunda/tercera ola del feminismo existió un gran debate entre dos corrientes: el feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia, cada cual arropaba en su interior diversas corrientes. En la década de 1990 en pleno proceso expansivo del uso de las TIC en las sociedades capitalistas y en el previo a Beijing reaparece la diversidad. Las feministas latinocaribeñas de ese momento venían de contextos diferentes, con historias políticas diferentes y, por ello, con perspectivas diversas: de los partidos políticos, de la academia, de los medios de comunicación, del partido comunista –que era clandestino-, de la lucha obrera, o de experiencias geopolíticas particulares. La doble militancia había sido constante en las mujeres que iniciaron la nueva ola del feminismo en América Latina.

Dentro de esos sectores, aparece un malestar en varios sectores de América Latina en relación con las políticas neoliberales de la región y el camino que estaba tomando el feminismo: logros en el sistema político que condujeron al proceso de institucionalización.

Hay un momento en el cual surgimos como grupo a partir de ese cambio. Había un malestar en varios sectores en América Latina con todo ese rollo y había un sector en México que también teníamos ese malestar. En Chile había, bajo el liderazgo básicamente de Margarita Pisano. En Bolivia y en Argentina había otro sector... en varias partes se vivía malestar con este proceso que estaba viviendo el movimiento feminista. Y esto se hace todavía ya muy fuerte con el proceso pre-Beijing. El proceso pre-Beijing fue la consolidación internacional de la institucionalización y la suavización del movimiento feminista y la definición ya clara de un feminismo con una interlocución del Estado y su separación de las mujeres. Ahí es el momento en que el movimiento feminista se divorcia, se separa de las mujeres para pasar a representar a las mujeres frente al Estado; se asume como un partido, con la misma lógica, se asume como el representante de las mujeres frente al Estado y a los poderes institucionales de Estado y del gobierno internacional o nacional y pierde totalmente contacto con las mujeres. A partir de ahí todas las ONG pasan a ser instancias laborales, de especialistas, de expertices que se especializan en algún

tema para trabajar en función de las agendas. A partir de ahí se va todo el impulso a la academia y a los estudios de género, ya no como un buscar qué es ser mujer, sino como formar expertices: mujeres expertas en determinados temas. Y sí, para mí se patriarcaliza el movimiento en su lógica de funcionamiento, absolutamente, a partir de la institucionalización. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

El malestar expresado por Ximena Bedregal tomó forma en 1993 dentro de un feminario²³⁰ en CICAM, en donde feministas chilenas y mexicanas forman el grupo *Cómplices* al compartir su malestar con la transformación neoliberal de las exdictaduras latinoamericanas que cooptaba los discursos y estrategias feministas en un proceso de democratización política. Inicialmente *Cómplices* estuvo conformada por: Margarita Pisano, Edda Gaviola y Sandra Lidid de Chile; Francesa Gargallo, Amalia Fisher, Ximena Bedregal y Rosa Rojas de México. Se presentaron en el VI Encuentro Feminista Latinoamericano y de El Caribe, celebrado en 1993 en El Salvador. El feminismo autónomo de *Cómplices*:

Nace como una demarcación, como un no ético a la expropiación del feminismo, pero fundamentalmente como una propuesta filosófica que apela a hacer del feminismo andado una acumulación de sabiduría que tenga real capacidad de incentivar cambios. En otras palabras no nos unimos en oposición a, nos leímos en un desafío y desde él marcamos nuestra autonomía, desmarcándonos de quienes impedían eso. (Bedregal, 2011: 440)

La década de 1990 marcó una bifurcación en el feminismo. Lo que unas veían como una oportunidad de instalar logros políticos y un triunfo histórico, en otros sectores se vivía como un proceso de pérdida de radicalidad y de posibilidades de instalar en el mundo *otro modo de ser*.

Las mujeres representamos la posibilidad de otro orden, pero no porque tengamos vagina, ovarios y clítoris, no por esencia, sino por nuestra posición social de otredad, por la posibilidad de alter-ar, alter, hacer salir a otro, otro modo de pensar y pensarse, otro modo de hacer y hacerse, otra civilización, otra

²³⁰ Denominación hecha desde el feminismo autónomo para las reuniones entre mujeres para discutir ideas que posibiliten la construcción de teorías o análisis profundos sobre la realidad. Feminario es a seminario, marcando una distancia con este término que proviene de la palabra *semen*.

macrocultura. Por eso el feminismo que yo aprendí, el que me da sentido, en el que me leo más entera no es el que busca espacios dentro de los mismos significantes y de los mismos significados, sino el que busca resignificar todo y resignificarnos en todo lo que toquemos. (Bedregal 1997, 49)

Tanto el feminismo autónomo como el colectivo *Cómplices* creció y marcó la formación de nuevos grupos en América Latina. Durante el VII Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe, celebrado en 1996, ocurrieron varios procesos:

- Surgió una nueva corriente, fundada por una ex-*Cómplice* denominada “la corriente ni-ni” (ni con unas, ni con las otras)²³¹; mientras que el colectivo *Cómplices* agrupaba feministas de México, Chile, Colombia, Guatemala e Italia.
- El feminismo autónomo propuso la diversidad como ética y no como avasallamiento, para lo cual las chilenas organizadoras del VII Encuentro lo planearon como un espacio para la explicitación y debate de la diversidad en reuniones por afinidades político-ideológicas, no por temáticas vinculadas a la agenda de Beijing.
- La separación y boicot al VII Encuentro de grupos feministas afines al feminismo institucional que veían a la corriente autónoma como sectaria, esencialista y divisionista.

No obstante y en este contexto, el feminismo autónomo estableció un vínculo con la palabra escrita y la imagen impresa a través de *La Correa Feminista*, *CICAM*, y *Creatividad Feminista*.

²³¹ El proceso de bifurcación política está atravesado por cambios personales y colectivos. Es indudable que en su quehacer político y social, el feminismo como movimiento agrupa a mujeres diversas. Por ello, la respuesta del feminismo ni-ni está relacionada con los cambios en las relaciones afectivas y de amistad surgidos con el feminismo autónomo. Planteaba el reconocimiento del grupo autónomo en sus demandas y proyecto, al tiempo que reconocía los logros institucionales del feminismo en la región.

Cuerpo, rebeldía y creatividad

CICAM es la cronotopía del feminismo autónomo y la publicación de La correa y el sitio Creatividad Feminista. Es un espacio fundado en 1990 en tiempos de redefinición y bifurcaciones en el movimiento feminista. Es una asociación civil, constituida legalmente y, por tanto, con la capacidad jurídica de recibir fondos para su trabajo.

Fue una institución creada para trabajar apoyando al movimiento y con el objetivo de “no tener vida propia”, es decir:

Su fuerza no estaba en su tamaño ni en su poder de influencia en la política tradicional masculina o en sus instituciones. [...] en cómo se puede hacer otra forma de la política, que abarque el cuerpo, que ponga nuestro existir más allá de las dicotomías y le dé valor a nuestra experiencia. Los recursos materiales se buscaban y aceptaban sólo si permitían hacer lo que se quería y lo que se definía entre nosotras. *Acta de reunión de integrantes de CICAM, diciembre de 1994.* (Bedregal, 2011: 467)

Este trabajo fue posible durante diez años de financiamiento a través de la Fundación Frauen An-stiftung, agencia feminista alemana.

De la Frauen An-stiftung recibíamos financiamiento. No teníamos mucho, pero hicimos milagros porque teníamos otra lógica. Eso es fundamental: nosotras no mandábamos hacer libros en papel couché, nosotras lo hacíamos aquí con nuestras manos. [...] por una cuestión política, por una definición política, por esa misma definición política la hicimos nosotras, no se mandaba a hacer. [...] Para nosotras sería fundamental que lo que pensarás se instalará en el mundo y tenía que instalarse a través fundamentalmente del lenguaje, y el lenguaje puedes ser escrito, visual, hay varios lenguajes. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

En CICAM se gestó el feminismo autónomo a través de las actividades que ahí se realizaron:

- Feminarios nacionales e internacionales en los que se reflexionaba acerca de la condición de las mujeres y la autonomía.

- Los talleres de creatividad orientados por la idea filosófica de *instalarse en el mundo*. En ellos se llevaba las ideas construidas en la discusión teórica de los feminarios a la creación escultórica, teatral.

En este sentido CICAM fue el espacio para materializar la creatividad desde el feminismo autónomo.

CICAM participó del cambio tecnológico en México y la masificación de Internet. Con el respaldo de LaNeta y el apoyo del gobierno obtuvieron un aproximado de 10 módems que se entregaban a grupos de mujeres (AC u ONG) junto con un curso para utilizar el correo electrónico. CICAM inició con una computadora y con el bagaje de su fundadora, Ximena Bedregal, en el manejo de diversos programas informáticos como Wordperfect, procesador de palabras en Linux, Lotus, Windows y AutoCAD aprendidos en la Fundación Rosenblueth²³²

CICAM lo fundamos en el 89. Yo ya venía con ese bagaje básico de manejar la computadora y el correo electrónico. En ese tiempo no había internet todavía, pero sí el correo electrónico y algunos programas. Cuando abrimos el CICAM, salió por primera vez el programa de diseño gráfico. Me encantó, entonces La Correa se empezó en esos programas de diseño, ya eran gráficos, ya eran sobre Windows... una cosa así sobre programas de Linux. En LaNeta estaban admirados porque había salido el web gráfico: ¡eran las primeras páginas! Eso sería como en el '95. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

Con LaNeta se construyó una agenda colectiva para el uso de las, entonces, nuevas tecnologías (NTIC) pues Internet, la informática y los programas de diseño y edición tienen una lógica hipertextual similar a la de la memoria y la experiencia. En este sentido las TIC, la informática y la diversidad de software se convertirán en parte fundamental del feminismo autónomo y de la propia genealogía feminista. Lo virtual e hipertextual se convierten en la *cronotopia* donde se instaló la mirada de las mujeres sobre el mundo.

²³² La fundación Arturo Rosenblueth se fundó en 1978 por profesionistas mexicanos interesados en el uso y desarrollo de la tecnología para la solución problemas relevantes en México. Se dedica a la formación a nivel superior y posgrado en informática y computación, así como a la consultoría y asesoría en proyectos tecnológicos.

¿Qué tienen los nuevos medios? Con los nuevos medios tienes varias cosas. Uno: no es lineal, no tiene algo que empiece y termine. Tú puedes navegar, retroceder, ver, clicar aquí, allá, ver una cosa. Tú no sabes cómo va navegar la gente, o sea no es lineal. Lo segundo es cómo funciona, muy parecido a la memoria: en capas, puedes tener capas muy profundas. Funciona en capas. Tú puedes hacer cosas que están en la primera capa, pero entras a esa y atrás hay otra, y haces click acá y te vas para otro lado y de allí estás en otro lado contando que venías en el micro, pero de repente miraste un letrero y te acordaste de tu mamá, entonces le cuentas la historia de la mamá y no la mamá a su vez, puedes volver al punto donde estabas pero también te puede llevar a otro lado, y perderte como la memoria. Entonces agarremos esos elementos para trabajar con las nuevas tecnologías. [...] hacer cosas, desde el feminismo. Imagínatelo. Para trabajar con las mujeres, sus autobiografías, sus historias, sus mamás, sus tías, sus abuelas, la sexualidad. ¡Wow! Los nuevos medios están ahí, las mujeres, la forma de apropiarnos de ellos tiene que ser desde una perspectiva también feminista, tiene que ser desde una perspectiva que te permita, como te lo permite la tecnología, romper la linealidad que es muy patriarcal. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

Al encontrar estas posibilidades en las TIC, el trabajo en CICAM se concentró en reflexionar profundamente sobre la condición de otredad de las mujeres. En tomar todas las tecnologías disponibles –informáticas, manuales y mecánicas- para instalar en el mundo la razón y la emoción. Hacer teatro, literatura, editar revistas, encuadernar, escribir, esculpir, dibujar, entre otras actividades. Para las *Cómplices* de CICAM eso era una forma de constituirse como sujetos autónomos, para entonces sí, dialogar con el Estado con los poderes, desde sí mismas, desde una fuerza de ideas y formas de hacer política.

Yo creo que lo único que tenemos las mujeres, lo único que tenemos por condición de existencia, por haber sido la otredad de esta sociedad, es la posibilidad con potencialidad de leer la matriz de las cosas. Pero si no la lees no hay cambio, hay apariencias de cambio que se recicla, el patriarcado se recicla, es muy inteligente, tiene 3000 años. Coopta todo, lo recicla, toma algo y lo hace parte de la mercadotecnia del cambio para que no haya cambio, y es exactamente igual... toma al Che Guevara y lo recicla, por ejemplo. [...] Creo que hay miles de cosas que el feminismo han dejado absolutamente en la oscuridad, los feminismos en general han dejado en absoluta oscuridad, en función de agendas y del diálogo con el gobierno, con los estado, con los poderes, y con los partidos. En un diálogo con el patriarcado y para eso han tenido que acomodarse al patriarcado pa' poder dialogar. Se ha perdido absolutamente la radicalidad y la radicalidad está en leer la

realidad, es leer la matrix, lo que construye esta realidad. Esta realidad que lloramos las víctimas, está construida con una lógica, con un sentido, con un algo, con una matrix, con un programa. Hay un programa, si no leemos ese programa para empezar cambiarlo, vamos a hacer cien mil cambios que no van a cambiar nada. Nos van a dar el aborto mientras le convenga al PRD, si mañana no le conviene nos lo van a quitar. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

La propuesta feminista autónoma construida en CICAM estuvo mediada por tecnología. Romper la tecnofobia impuesta por el patriarcado a las mujeres, era una de las finalidades de los cursos y talleres que se impartieron en CICAM a feministas y mujeres de otras organizaciones y con edades diversas. “*La dificultad mayor era concebir el contenido que aprender a manejar imagen, moverla, ponerle sonido. Había más dificultad en imaginar qué podían hacer con eso.*” (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas). Pensarse y narrarse desde las posibilidades tecnológicas fue posible a través de los talleres de creatividad de CICAM. Las tecnologías estaban ahí, pero para utilizarlas había que construir un lugar propio, explorar la biografía personal, la experiencia colectiva, las ideas y deseos propios.

Hacer con el cuerpo y la razón

Las reflexiones e ideas surgidas del feminario y/o de los talleres de CICAM fueron llevadas a *La correa feminista* que funcionó como una red que interpelaba a feministas de otros estados de la república y latinoaribeñas que recibían los ejemplares por suscripción²³³. En *La Correa Feminista*, que se editó de 1991 a 1998, participaron: Ximena Bedregal en la coordinación y edición de contenidos; Marie France Porta en la coordinación del diseño; Rosa Rojas en la corrección de galeras; y Úrsula Zoeller en la coordinación de impresión y armado. Su periodicidad era trimestral

²³³ Rebecca Biron (1996) señala que *La Correa* contaba con 120 suscriptoras nacionales y 130 internacionales, la mayoría latinoamericanas. “Solo 60 eran suscriptoras de pago, el 80% del restante se distribuían mediante un sistema de intercambio feminista y en organizaciones de mujeres en México. El 20% restante se distribuía como donaciones a activistas y organizaciones que no contaban con forrado para comprar publicaciones.” (Biron 1996: 162)

Surge en un contexto de producción de medios feministas como La Doble Jornada, Debate Feminista, aún existía Fem y el sitio LaNeta contenía páginas de feministas. *Debate Feminista*, *fem* y *Creatividad Feminista* se consideran espacios que “ponen de relieve las relaciones complejas relaciones entre la teoría feminista, el activismo feminista y la política en México” (Biron 1996: 152, traducción propia)

Sus publicaciones eran monográficas y en ellas se publicaban ensayos, reportajes, artículos y fotoperiodismo. “Los primeros siete números de la revista son dedicados a tender puentes entre los Estados y el centro del país, algo así como la metrópoli y sus periferias, dado el carácter centralista y centralizado que conforma y permea a la estructura política y cultural mexicana.” (Millán 2009, 831) Los temas abordados en los siguientes números monográficos fueron:

- Chiapas: reflexiones desde el feminismo, voces de las mujeres (8)
- Feminismo, Utopía y Sociedad (9)
- ¿Cuál desarrollo, cuál política, cuál feminismo? (10 y 11)
- Deconstruyendo el texto de la guerra (12)
- Ética y Estética (13)
- Desde los márgenes: ¿Qué onda con esta democracia? (14)
- Representación, autorrepresentación (15)
- Reflexiones hacia el VII Encuentro Feminista (16 y 17)
- Geografías de la sexualidad y el lesbianismo (18)

No tenía un formato fijo. Apelaba a la producción creativa y la manufactura de las propias mujeres que en ella escribían. Por ello su tiraje era reducido en comparación con otros medios feministas que seguían un proceso de manufactura en imprentas.

Para hacer las redes, *Creatividad Feminista* y *La Correa* feminista fue de una importancia enorme. Fue la vértebra que llevó y trajo todo el pensamiento autónomo. Ya había fax, entonces nos faxeábamos y mandábamos correo electrónico. Así manteníamos una relación y debatíamos. Hicimos durante esos 4 años por lo menos dos seminarios al año aquí con el dinero de nosotras que recibíamos [...] Lo que hacíamos era una reflexión interna sobre diferentes cosas y las escribíamos. ¿Por qué la escribíamos y por qué hacíamos la revista? escribíamos porque dentro de esa reflexión, una cosa fundamental para nosotras era que las mujeres seamos capaces de instalar en el mundo lo que pensamos, que no quede como ideas en borrador. Eso es una cosa de la feminidad patriarcal digamos, la feminidad patriarcal piensa en borrador. Por eso a las mujeres les cuesta hacer las tesis, les cuesta tanto la relación con la palabra, su auto representación como tal está... representada por otros [...] Nuestra psicología tiene un bloqueo, tiene que romper, le cuesta romper. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

La revista y el sitio fueron los soportes de una forma de comunicar-se en el mundo. El feminismo autónomo fue el derrotero de una corriente reflexiva acerca de las mujeres y su lugar en el mundo desde la geopolítica latinocaribeña, que estaba marcada por historias dolorosas de dictaduras, rebeldías y luchas contra el imperialismo. En *La Correa* y en *Creatividad Feminista* se gestaron procesos de definición política y de construcción de conocimientos.

La correa feminista es el antecedente del sitio *Creatividad Feminista*. Surgido en 1990, *La correa* publicó 20 números trimestrales editados bajo un proceso totalmente autogestivo y transformador. Debido a los cursos impartidos por su fundadora para el manejo de la computadora, y por el sitio *Creatividad Feminista*, se ha considerado que “Ximena es una de las pioneras de lo que podría llamarse ciberfeminismo mexicano” (Baltazar Gaitán 2007, 356)

Todavía hacíamos *La Correa* feminista, y sacábamos 500 ejemplares, totalmente hechos a mano porque se imprimía aquí, se encuadernaba aquí, se diseñaba aquí, se escribía aquí. Todo. Se hacía el proceso intelectual y manual que era una de las cosas que nosotras creíamos que eran necesarios, o sea unir lo manual con lo intelectual para enfocarse y pararse de otra manera frente a las cosas que uno produce. Entonces lo hacíamos acá, cada tres meses, cada cuatro porque a veces no nos daba para más, era un trabajo fuerte y sacábamos 500 ejemplares, salvo dos números que llegamos casi a 2000 ejemplares. Un día hicimos *Creatividad Feminista* en la web, cuando todavía era pantallita verde, y se nos olvidó. Seis meses después yo dije:

“aquí hay que poner algo nuevo, vamos a ver qué está pasando con esto” y descubro por medio de estadísticas que teníamos, como tres mil visitas por mes en ese tiempo y la correa 500 con un trabajal del demonio. Entonces dije “no, pues esto está... aquí está el asunto”. (Ximena Bedregal, fundadora de medios feministas)

Creatividad Feminista fue el primer sitio feminista multimedia creado en México que contenía:

- Artículos con teoría feminista,
- Noticias desde una perspectiva feminista,
- Estación de radio “Radio Aquelarre”,
- El canal de Televisión CMM (Canal Mamá Metal),
- Y un repositorio de fotografía feminista.

Fue creado en 1997 por Ximena Bedregal, Marie France Porta, Rosa Rojas y Marta Uribe. También participaron Teresa Waise encargada de las biografías, Juanita Gómez Tagle encargada de monitorear la revista, y Aleida Aguirre quien se encargaba de nutrir la sección de noticias. Duró hasta 2008 que se transformó en *MamaMetal* con un giro en su contenido. En el año 2000 “recibió el reconocimiento de mejor sitio social otorgado por Yahoo.” (Baltazar Gaitán 2007, 361)

Creatividad Feminista fue un espacio de consulta para las generaciones jóvenes de feministas que estaban surgiendo. Universitarias y activistas tuvieron en este sitio acceso a textos de teóricas de los feminismos de la igualdad y de la diferencia de las décadas de 1970 y 1980, así como corrientes contemporáneas locales, queer, autónomas, de la igualdad y de la diferencia. En su repositorio destacan Luisa Muraro, Victoria Sendón de León, Margarita Pisano, María Milagros Rivera Garretas, Virginia Vargas, Judith Butler, Francesca Gargallo, Lola Luna, Carla Lonzi, Chuza Lamarca Lapuente, entre otras; así como los materiales producto de los seminarios realizados en CICAM. Fue un

multimedia que también incorporó un sello editorial: fem-e libros. El objetivo era editar y difundir los resultados de investigaciones y seminarios feministas.

Creatividad Feminista fue un sitio que dio cuenta de las posibilidades que brindaba el vínculo entre la tecnología y la construcción de una mirada feminista sobre el mundo. Fue un espacio de encuentro teórico y de lenguajes. El lenguaje era la forma de instalarse en el mundo. Podía ser visual, escrito, escultórico... usar todos los recursos que posibilita la tecnología para poder autonombrarse. Lenguaje y soportes hicieron mancuerna con el feminismo. Ahí se difundieron creaciones feministas como el video sobre los mitos fundadores del patriarcado.

La experiencia ciberfeminista de *Creatividad Feminista* radica en que las TIC posibilitaron una ruptura con la lógica dicotómica del proceso intelectual y creativo. Tomar la manufactura de la revista y del contenido del sitio era romper con la dicotomías: razón-emoción, mente-cuerpo. Los pensamientos y el ejercicio autónomo de nombrarse e instalarse pasaba por las manos, tomaba forma en la creación de una edición de *LA Correa* o de una sección de *Creatividad*. También fue un proceso de re-aprendizaje:

Hacerlo nosotras implicaba romper la jerarquía manual: pensamiento-cuerpo, manual-intelectual, instalarte en la construcción del mundo, no en la academia, no en las ideas. Entonces era romper esas jerarquías. Nuestro cuerpo significaba. Para nosotras la cosa importante que se analizó más de una ocasión era ¿cómo aprendemos? ¿cómo nos acercamos al conocimiento escrito? nos acercamos con el cuerpo dividido, dicotomizado, porque nos acercamos con la inteligencia, con el cerebro, con la racionalidad y olvidamos todo el resto del cuerpo. Tú te sientas y estudias y subrayas. Después de cuatro horas no tienes cuerpo, estás acalambrada, estás jodida, hay un olvidarse. Al romper y enseñar de otra manera, se buscó otra manera de escribir libros. (Ximena Bedregal, fundadora de medio feminista)

La Correa no tenía un formato fijo. Algunas revistas eran cuadradas con imágenes que saltaban desde el interior con texto. Otras rectangulares. El objetivo era buscar una expresión alternativa. Sin lugar a dudas, la posibilidad llegó con Internet y las creaciones multimedia. Así, *Creatividad Feminista* marcó durante 9 años la red a partir de la creación de una habitación propia. Fue radical en un contexto marcado por la

institucionalización de un sector del feminismo y la construcción de una agenda internacional en un mundo unipolar que encontró en la democracia liberal la contención del crecimiento neoliberal y capitalista. *Creatividad Feminista* fue una habitación propia con una geopolítica y una necesidad histórica del movimiento feminista de asumir y nombrar sus propias diferencias internas. Fue una respuesta a la crisis macro cultural o civilizatoria que arrancó junto con el siglo XXI, a través de la crítica a sectores del feminismo que, desde el feminismo autónomo, se consideró que asumieron la crisis del patriarcado como propia por involucrarse en las agendas políticas internacionales en lugar de tomar los hilos para construir un cambio civilizatorio.

5.3.4.4. MujeresNet

El 12 de marzo del 2006 surge el sitio www.mujeresnet.info. Su historia está tejida con *fem*, pues su fundadora Elsa Lever Montoya formó parte del equipo de *fem* en su última etapa.

Quando se acaba FEM queda un vacío, hace falta una revista en la cual seguir colaborando porque ya no estaba la Triple Jornada. Ya no había nada donde participar. Me quedé con las ganas seguir escribiendo y como en ese entonces estaba ya empezando el apogeo de los blogs, dije: 'Voy a abrir mi blog.' Y así empezó, como blog, en el 2006. [...] desde mi casa y con mi computadora. (Elsa Lever Montoya, fundadora de medio feminista)

También surge en una etapa de crecimiento de la penetración de las TIC en México y el apogeo de los blogs, pues la población usuaria de Internet casi se triplicó en el periodo de 2001 a 2006²³⁴, al tiempo que las principales actividades que realizaban en Internet se concentraban en: búsqueda de información, correo electrónico y chat en el periodo de 2001 a 2005, para en 2006 caer el uso de chats a la mitad para aumentar el uso educativo. (Ver tabla 20)

²³⁴ De acuerdo con Inegi (MODUTIH 2001-2014) en 2001 el 8% de la población era usuaria de Internet, mientras que en 2006 este porcentaje creció al 20%

Tabla 20. Usos de internet 2001-206.

Tipo de uso	2001	2002	2004	2005	2006	2007
Obtener información	60.3%	53.9%	41.9%	61.2%	41.7%	34.9%
Correo electrónico	60.5%	48.3%	43.0%	41.1%	35.5%	33.6%
Educación	33.1%	24.8%	26.9%	30.3%	35.1%	43.1%
Chat	10.9%	36.4%	34.7%	15.8%	19.5%	22%
Otras actividades de entretenimiento	29.7%	15.2%	13.7%	4.3%	4.5%	3.7%

Elaboración propia con base en MODUTIH, Inegi 2001-2014

En este contexto de cambio en los usos de Internet en México, surgió el antecedente de MujeresNet: el blog *Ovario Fuerte* que era un sitio personal donde Elsa Lever comenzó a subir los artículos que escribió para *fem*, luego de enterarse que se vendían en Amazon sin que ella recibiera pago alguno.

MujeresNet es un sitio web que cuenta con información con perspectiva de género y feminista. Está dirigido a feministas, estudiantes, investigadoras(es), activistas, organizaciones sociales y personas interesadas en el tema. Su objetivo es difundir el pensamiento feminista y distribuir información con perspectiva de género y feminista que permita establecer vínculos con diferentes redes de mujeres periodistas y promover el uso de las TIC. El sitio tiene el formato de una revista cuenta con las secciones de: Columnas de Opinión, Música, Poesía, Libros, Tienda, Enlaces, Campaña contra la Violencia y Agenda Feminista. Tiene una periodicidad mensual en la que solo se actualiza la sección *Columnas de Opinión*, las demás no tienen una periodicidad fija.

La sección de columnas, cuenta con las siguientes contribuciones fijas:

- *Palabra de Antígona* de Sara Lovera, desde 2006
- *Ovario Fuerte* de Elsa Lever, desde 2006
- *Meditaciones* de Elvira H. Carballido, desde 2006
- *Crónica Feminista* de Lupita López G., desde 2006
- *Cotidianidades* de Lucía Rivadeneyra, desde 2006
- *Mujeres Sabias y Brujas* de Tere Mollá, desde 2006
- *El Otro Masculino* de Adiel Martínez desde 2013
- *Aquelarre* de Raquel Ramírez Salgado desde 2013

La sección *Música* recupera canciones que reivindican la condición de género de las mujeres, o que denuncian la violencia contra las mujeres. Presenta la letra de las canciones y la música. En la sección de *Poesía* se archivan poesías feministas contemporáneas como Patricia Karina Vergara Sánchez y Guisela López, así como la poesía de Rosario Castellanos, Alaíde Foppa y Adela Zamudio. La sección *Libros* presenta reseñas de obras feministas. En *Tienda* se venden productos promocionales de MujeresNet con PayPal depósito bancario, transferencia bancaria o efectivo. *Enlaces* presenta en orden alfabético vínculos a otros sitios de feminismo, género, comunicación y literatura. Las secciones mencionadas, junto con *Agenda Feminista* no tienen una periodicidad para ser actualizados. Lo único que el sitio actualiza cada mes son las Columnas.

MujeresNet es un sitio diseñado y editado en su totalidad por Elsa Lever Montoya. Se ha construido a través de una red de cooperación entre las columnistas y la directora-editora. Comparte la problemática de los medios feministas: la carencia de recursos materiales y financieros. Por ello, todo el trabajo recae en Elsa Lever: “Yo hago todo: el diseño, la edición, la publicidad. Por eso luego me he tardado en actualizarla.” Lo anterior ha implicado un proceso de autoaprendizaje y autofinanciamiento.

El aprendizaje autodidáctico en el manejo del software para diseñar el sitio coloca a su fundadora en un proceso de materialización de ideas a través de la tecnología.

Aprendí sobre la marcha. Obviamente la computadora y lo básico, lo aprendí desde el periódico pues cuando yo ingresé ya todo lo trabajabas en computadora y ahí se empezó a usar Internet. El HTML lo aprendí con la práctica: amanecidas, ensayo y error, y viendo códigos... Fui autodidacta completamente. Pero ahí me quedé, me hubiera encantado aprender otros lenguajes como el JAVA. Para eso sí necesitas ir a un curso escolarizado porque ahí son cuestiones más complicadas; el HTML en realidad es muy sencillo. Pero fue solita a puro ensayo y error y amanecerte, hasta que te das cuenta que no te funcionó todo el código de la página nada más porque te faltaba un “;”. (Elsa Lever Montoya, fundadora de medios feministas)

Este aprendizaje se da en un contexto de cambio en la web: de un sistema de transferencia e intercambio de información, que requería el manejo de software especializado para crear páginas; a una web que permite a la comunidad producir y diseñar contenidos. La web 2.0 surge en 2004 y se refiere a un cambio acumulativo de Internet, sus desarrolladores y software que posibilitó que la comunidad usuaria tuviera un rol activo-productor al participar en la creación de contenidos. De la web 2.0 surgen los blogs, las wikis y las redes sociales. Así empieza el auge de los blogs como Wordpress y Blogger; las redes sociales como YouTube, Hi5, Facebook, Twitter; wikis como Wikipedia; y los sitios para crear recursos textuales, videos, fotográficos, almacenamiento en línea, presentaciones y las propias plataformas educativas. Por ello, las páginas de chat desaparecen y llega un nuevo entorno marcado por las redes sociales. En este contexto de autoaprendizaje y cambio a la web 2.0 comienza la etapa de capitalizar las posibilidades de Internet y establecer una agenda colectiva para la creación de un espacio feminista en la red:

Empecé nada más que con mi computadora. La idea de Ovario Fuerte y MujeresNet la comencé con la computadora de El Universal, cuando trabajaba ahí. Cuando me daban salida, me quedaba y me empecé a meter en eso de los blogs: ¿y si quito esto qué pasa? ¿y si pongo aquello qué pasa? y la maravilla de Internet que todo encuentras. Entonces tuve que trabajar en eso para poder hacer el blog a mi manera, personalizarlo. Originalmente el blog era de puros textos míos... Siempre ha sido MujeresNet pero con la dirección del blog: mujeresnet.blospot.mx. Ahí fue cuando pensé ¿y si les digo a las chicas de FEM? Me acerqué a Elvira, a Josefina, a Lucía para pedir reproducir algunas cosas de FEM. “Sí, sí, sí, agarra lo que quieras”, entonces ahí me tenías capturando lo de FEM de ellas y para publicarlo. Un poco después me acerco a Sara, cuando todavía estaba en CIMAC. Entonces ya me llegaban los boletines de CIMAC y los textos de Sara; ella también me apoyo muchísimo desde el principio, ella divulgó la página, que es la otra chamba. Ya tengo más o menos armado el blog colectivo con colaboraciones, ¿cómo le hago para que lo lean? pues ahora amanécete visitando otros sitios y a dejar recados por todos lados: Te invito a conocer mi sitio, MujeresNet, dejar recados por todos lados y mandar correos a todo mundo. Esa sí fue una labor titánica. (Elsa Lever Montoya, fundadora de medio feminista)

MujeresNet tiene una visión positiva ante el cambio tecnológico pues su fundadora considera que las posibilidades políticas del feminismo, como movimiento, están más

en las redes sociales. Esto, a pesar de la parte negativa del uso de Internet vinculada con los virus informáticos, el hackeo de cuentas de correo y/o bancarias, las conductas violentas como el ciberacoso, y la saturación de información sin sustento que se puede convertir en referencia.

Los analfabetas y migrantes (digitales) estamos aprendiendo a usar Internet al mismo tiempo que lo estamos usando y eso lleva mucho tiempo, muchos errores. Hace falta una alfabetización en el uso del internet y de las redes sociales, porque no todo mundo sabe usarlo o no lo aprovechas al máximo porque no conoces todo o lo usas mal. Hay quien abre su correo y le pica todo lo que aparece. ¡Es increíble! Por más que le dices 'no, viene en inglés, para qué lo abres. De seguro es spam o virus.' Es increíble el analfabetismo hasta para usar el correo electrónico. (Elsa Lever Montoya, fundadora de medio feminista)

El aprendizaje autodidáctico está motivado ideológicamente. En el caso que ocupa esta investigación se aprecia un constante feminista en el tejido social: tomar la palabra, participar en el logos, tal y como se señaló en el apartado 4.1.2. Tomar la palabra es participar en la construcción del mundo. El proceso autodidáctica también está asociado a lo que Manuel Castells (1999a) denomina la amplificación del poder de la tecnología, un proceso basado en el aprendizaje haciendo, es decir, la fase del proceso tecnológico en la que a partir de la automatización de las tareas, las experimentación de usos y la reconfiguración de las aplicaciones, las personas usuarias TIC aprenden a usar las tecnologías para crear y manipular la cultura a través de los símbolos. Contrario a lo que puede pensarse, dicho proceso de creación se acompaña de las redes sociales, es decir, de los grupos, alianzas en las que se participa.

Estoy en cuatro redes: la que convocó CIMAC, que es la Red de Periodistas con Perspectiva de Género, como Elsa Lever y como MujeresNet; en la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género, en la Federación de Mujeres Universitarias, y en la Red de Historiadores de la Prensa en Iberoamérica. [...] Esto ha fortalecido a MujeresNet en su difusión y para participar en diferentes actividades. (Elsa Lever Montoya, fundadora de medios feministas)

Lo anterior permite la consolidación de una agenda colectiva y conduce a la generación de un mercado alternativo de bienes simbólicos, aún con las limitaciones financieras de la comunidad usuaria de las TIC ante el poder económico de los conglomerados que difunden y administran información en Internet.

El mantenimiento económico del sitio depende de la fundadora y sus colaboradoras, quien paga el hospedaje anual del sitio y donan sus artículos sin recibir pago alguno, respectivamente. El pago anual del ‘hospedaje’ del sitio en Internet y la renovación del dominio marca el ritmo a la capacidad de planeación y gestión de transformaciones, pues prevalece en la sociedad la propiedad patriarcal de los recursos materiales. Ante ello, las mujeres invierten sus propios recursos materiales para desarrollar proyectos. Lo anterior ha sido una experiencia históricamente compartida por las feministas, aunque en las décadas recientes las financiadoras (fundaciones, organismos internacionales, y algunos sectores del gobierno) han jugado un importante papel en la provisión de dinero, tanto Creatividad Feminista como MujeresNet han sido espacios económicamente autónomos, lo que nos habla de una amplia posibilidad económica de la web 2.0.

MujeresNet se mantiene de mi dinero que gano en el escuela, conferencias que me salen... soy todóloga. Hago todo... soy la chambitas. Y de ahí sale para MujeresNet. Obviamente trato de hacer cosas que no me quiten tanto tiempo, porque también lo que necesita MujeresNet es tiempo. Como yo soy la que lo hace, necesito tiempo para eso. (ELM, fundadora de medios feministas)

Lo anterior también da cuenta de las limitaciones. Es decir, aunque la web 2.0 posibilite el acceso a un espacio para la creación y difusión, para incidir en los medios o la opinión pública se requiere de recursos financieros que permitan sostener a un equipo de trabajo basado en las redes.

En la creación de sitios se puede apreciar la agenda colectiva de diversos actores sociales, pues para proveer de contenido y, por lo tanto, hacer visitable un sitio de Internet se requiere de un trabajo colectivo de creación y diseño. Las escritoras de las columnas fijas en MujeresNet no reciben pago por ello. Asumir un compromiso con la cultura feminista toma forma en las creaciones de las mujeres. Su hacer en el mundo implica aportar

recursos intelectuales y materiales en la creación de un mundo diferente. Se convierte en parte de la vida cotidiana, estamos ante las élites feministas como actoras sociales que hacen de los espacios digitales derroteros para la expresión de ideas y propuestas feministas.

Cuando empecé a revisar la red para ver qué había y qué no había, lo que noté y critiqué en su momento fue que muchas de las páginas feministas o con perspectiva de género, porque no les gusta que les llamen feministas, no duran o ya están ahí como cadáveres vivientes. Realmente los estaban en activo eran contaditos, no más de 5. Yo, en ese momento lo critiqué y dije: “¿de qué sirve que empieces un proyecto si al año lo vas a votar?”. Ya que metí en todo esto; me di cuenta que sí es difícil mantener proyectos que quieres que duren, proyectos serios. El asunto es que si no hay tiempo, no hay lana no hay... y lo dejas. Sí me ha costado mantener MujeresNet, me ha costado hacerme un espacio en todo tiempo para actualizar aunque sea ya más tarde, pero ahí está.

No obstante la ventaja de crear un sitio es que al no tener una estructura jerárquica y rígida, como la de los periódicos, quienes escriben no se enfrentan a la revisión del contenido: *Lo que piensas y como lo piensas, lo publicas*. Internet tiene otra dinámica, centrada más en el gusto y afinidad ideológica de la comunidad usuaria que en la línea editorial de un negocio o empresa.

No existe como tal, la búsqueda de recursos materiales a través de publicidad, sino intercambios o donaciones. Esa ha sido una lección aprendida con las diversas publicaciones feministas: la publicidad sexista genera ganancias a los medios patriarcales, mientras que desde una visión *otra* del mundo los anuncios de cosméticos, productos de limpieza y alimentos reproducen los estereotipos de género y no hay un interés mutuo de anunciarse.

La publicidad realmente no existe en MujeresNet:

No me he dedicado a ello, lo único que he tenido son intercambios con librerías, con editoriales en las que les publico la reseña y ellos me dan a cambio ejemplares de ese libro. Lo he trabajado con Siglo XXI y con autores directamente a quienes se les reseña y me dan ejemplares a cambio. Con esos ejemplares hago trivias o los regalos a las lectoras.

La difusión del sitio a través del boletín mensual entre las redes feministas. Este proceso implica la puesta en práctica de los lazos de solidaridad. De acuerdo con su fundadora, MujeresNet se lee en Argentina y España, países de Iberoamérica de los que recibe retroalimentación y comentarios. Lo anterior es efecto directo del crecimiento de las TIC en Iberoamérica. De acuerdo con la CEPAL (2006) en 2005 el 15% de la población en América Latina tenía acceso a Internet; mientras que en 2006 existían 348'127,625 usuarios potenciales de Internet considerando 148,446 Centros de Acceso Público a las TIC (CAPT), siendo Brasil, México, Colombia y Argentina los países que concentraban la mayor cantidad de usuarios potenciales²³⁵ (Peres e Hilert 2009). En enero de 2006 Brasil, México y Argentina lideraban el número de dominios en América Latina con 5'0094,730; 2'555,047; y 1'465,719 dominios respectivamente. España, en ese mismo año contaba con 2'459,614 dominios registrados (Fundación Orange 2007). Infolatam (M. Valcárcel 2014) reportó que en 2013 América Latina tenía 255 millones de usuarios de Internet, siendo Argentina, Chile y Uruguay los países que lideran.

Tras 9 años de mantenerse en línea, MujeresNet ha mantenido tanto su periodicidad mensual como sus columnistas, además ha agregado al contenido las notas informativas relacionadas con las problemáticas de género más relevantes del mes, algunas veces reportajes. Destaca que las colaboraciones ya son inéditas y que algunas estudiantes de Comunicación, interesadas en el feminismo, escriben ocasionalmente en el sitio. Paulatinamente MujeresNet se ha convertido en un referente para algunas mujeres jóvenes, dentro de un proceso expansivo del feminismo en México, aunque silencioso.

El proyecto de MujeresNet ha buscado llegar a mujeres que no tengan aún acercamiento con el feminismo, así como a jóvenes interesadas. Lo anterior tratando de llevar el nivel de discusión académica que se ofrecen en los Diplomados sobre feminismo que se imparten en el CEIICH y PUEG de la UNAM, y en el PIEM de El Colegio de México.

²³⁵ Brasil con 136'175,000; México con 75'656,525; Colombia con 34'899,757; y Argentina con 25'234,397 usuarios potenciales de CAPT. Sin lugar a dudas la existencia de cibercafés, las escuelas y los centros de trabajo jugaron un papel fundamental para el incremento de usuarios de Internet en la región. El que MujeresNet surge en este contexto expansivo de las TIC, y del uso de Internet a través de los cibercafés. Por ello, las usuarias de Argentina en MujeresNet, pues en el caso de Brasil se presenta la barrera lingüística, a pesar de tener más usuarios potenciales.

Yo veo un ambiente muy movido del feminismo en la red. Hay mucha actividad. Las chicas pueden estar súper metidas precisamente en ONG. Como no se pueden insertar todavía a la academia por la edad, la juventud, o porque no han logrado una maestría, no han logrado el doctorado que es lo que se necesita para esos niveles académicos, o tampoco son políticas, entonces su feminismo lo enfocan en las ONG. Pero hay mucho, hay mucho movimiento, yo creo que sí hay mucha consciencia pero hace falta también bajarles la teoría, que no les tenga que costar 16 mil pesos ir a un diplomado. [...] Llevar todo lo que aprendemos en los diplomados, toda esa teoría feminista. Yo quiero hacer accesible esa información a las mujeres y hombres, que con solo meterse a Internet pudieran llegar a una información buena, fundamentada, y científica. (Elsa Lever Montoya)

La experiencia adquirida, más el fortalecimiento de la sororidad entre quienes escriben en el sitio, ha llevado a la fundadora de MujeresNet plantearse la renovación del proyecto. Derivado de mensajes en los que le solicitan apoyo psicológico, le expresan dudas, o le demandan respuestas fundamentadas a problemáticas, un proyecto a futuro es convertirse en asociación civil y poder dar cursos. De lograrse, MujeresNet estaría participando en la construcción plena de una Sociedad de la Información y el Conocimiento.

5.3.4.5. Consejo Ciudadano de la Equidad de Género en los Medios

El Consejo Ciudadano por la Equidad de Género en los Medios (CCEGM) agrupa organizaciones civiles que trabajan en la defensa de los derechos humanos de las mujeres, para poder incidir en los medios. En el CCEGM han participado: Mexfam, Consorcio para el Diálogo Parlamentario (DF), SIPAM, Equidad de Género, Consorcio Parlamentario (Oaxaca), entre otras organizaciones con las que se ha podido construir una agenda colectiva que participe en la construcción de una vida libre de violencia para las mujeres y las niñas. Para lograrlo tiene una parte operativa que es el Observatorio Ciudadano por la Equidad de Género en los Medios, en adelante OCEGM.

El OCEGM es una organización civil creada en 1999 por Mujeres en Frecuencia A.C., un grupo que se formó por integrantes de CIMAC que salieron junto con Lourdes Barbosa cuando se da una ruptura entre ella y Sara Lovera.

Cuando salgo de CIMAC dos compañeras deciden salirse conmigo. Las tres conformamos Mujeres en Frecuencia. Las tres somos comunicadoras y buscamos visibilizar a las mujeres en los medios de comunicación y contribuir en la construcción de una cultura de la equidad desde los medios de comunicación. Entonces ese organismo, que empieza a tener su vida propia, empieza a enfocarse sobre a todo a medios electrónicos, porque CIMAC venía y viene trabajando más en los medios impresos y nosotras dijimos: 'Vamos a dedicarnos más a los medios electrónicos para no contraponer el trabajo y para poder tener una incidencia mediática'. [...] Nosotras tenemos muy claro que los medios potencializan la cultura patriarcal, pero también podrían potencializar la perspectiva de género. (Lourdes Barbosa, fundadora de espacios feministas en medios)

La historia del OCEGM se entrelaza con la de mujeres radialistas que comenzaron a construir redes a principios del siglo XXI. Destacaré las dos redes de las que forma parte el OCEGM. Bajo el auspicio de la Unión Europea y CIDEM, se formó la *Red Nacional de Mujeres Radialistas de México* para agrupar a mujeres productoras de programas en radios comerciales, comunitarias, públicas, universitarias, en línea y educativas. En 1992 se forma el Capítulo México de la Asociación Mexicana de Radios Comunitarias (AMARC) donde a partir de 1993 se forma una sección de mujeres radialistas comunitarias y de organizaciones civiles.

Mujeres en Frecuencia logró, desde el inicio de su trabajo, el 90% de sus recursos a través del financiamiento público al aplicar a las convocatorias del IFE (hoy INE), Inmujeres nacional, InmujeresDF, Idesol, Conasida, algunos recursos menores por parte de UNIFEM, PNUD, y co-proyectos con Ipas. Así, inició un periodo de producción de series radiofónicas (ver tabla 21) que, a decir de Lourdes Barbosa les permitió re-dirigir la estrategia buscando otra alternativa: la denuncia de contenidos sexistas en los medios. Como explica Lourdes Barbosa:

Nosotras vimos que nuestros programas de radio, nada que ver en medio de toda la marabunta. Decidimos que era necesario abrir una denuncia constante y permanente sobre lo que estaban haciendo los otros medios. [...] La idea era hacer una alianza grande donde ya no fuéramos solamente Mujeres en Frecuencia, sino por los menos otras 10 ONG, y lo primero que se crea es el Consejo Ciudadano por la Equidad de Género en los Medios de Comunicación.

Tabla 21. Mujeres en Frecuencia: Series radiofónicas

Serie	Estación	Periodo de Transmisión
Asunto de Mujeres... y de hombres también	Radio Noticias 1440 AM	1997-2000
Visor Femenino, un espacio en que todas somos noticia	Radio Educación 1060 AM	2002-2005
Dicho por ellas	XEQK 1350 AM	2003- actualidad
Intersexxxiones	Radio Educación 1060 AM	2004
Club erótico	Radio Capital 830 AM	2005
El poder de las mujeres	Radio Trece 1290 AM	2006

Elaboración propia con base en www.observatorioequidadmedios.org/ [fecha de consulta: abril 15 de 2013]

Así el OCEGM surge junto con el Consejo Ciudadano por la Equidad de Género en los Medios (CCEGM). La misión del Consejo era generar una agenda de intervención con los medios basada en una metodología de análisis crítico del discurso y análisis contenido de los medios, para ir a los medios y demostrar los contenidos discriminatorios. Mientras que el OCEGM es planeado como un canal de retroalimentación con las audiencias para identificar qué reconocen como contenido sexista, a través de las denuncias que se presentan en su página de Internet.²³⁶

En el Observatorio nos dimos cuenta que el auditorio común no percibe la violencia y la discriminación ni la sensibilización ni nada. Y las organizaciones feministas son como de echar pleito, pero sin tener un argumento. Entonces, nosotras dijimos: 'Es urgente, inmediato, crear una metodología'. Nosotras creamos una metodología basada en análisis cualitativo y cuantitativo, en la que tenemos un listado de indicadores y trabajamos sobre muestras. Por ejemplo, en televisión lo hacemos por cuadros, es una metodología muy minuciosa que nos ha dado la oportunidad de poder decir: 'El 90% de tu programa esta tal.' (Lourdes Barbosa, fundadora de medios feministas)

La metodología que utiliza el CCEGM es el análisis crítico del discurso desde la perspectiva de género. Sus indicadores cualitativos tienen, por lo menos, las siguientes secciones de análisis: Representación, Aspectos Técnicos de imagen; Aspectos Técnicos

²³⁶ <http://www.observatorioequidadmedios.org/index.php/denuncias>

de audio; Aspectos Técnicos de lenguaje escrito; Lenguaje Hablado; Aparición de personajes y Aspectos de género (con los indicadores de: Invisibilización, Discriminación, Violencia implícita, y Violencia explícita). Esta metodología se completa con un análisis del nivel de cumplimiento y/o violación de la normatividad suscrita por México: CEDAW, Belem do Pará. Plataforma de Acción de Beijing, Ley General para el Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, Ley para la igualdad entre hombres y mujeres, y la Ley Federal de Radio Televisión. Al tiempo que sus resultados les permiten justificar la necesidad de retomar las iniciativas de las Comisiones de Igualdad de Género que han sido rechazadas; participar en el debate de las Leyes Convergentes de Telecomunicaciones; y participar en la construcción de instrumentos y políticas públicas que garanticen el derecho humano de las mujeres a vivir libres de violencia. Todo lo anterior da cuenta del impacto del avance de los estudios de género en la academia y la posibilidad de tener un uso crítico del conocimiento.

Tenemos un equipo. Analizamos 10 ejemplares de 'x' periódico, que es la muestra, y voy analizar: lenguaje, aparición de personajes, notas, fotos, publicidad. A ese deshago y lo analizo. Con los resultados hago una recomendación. Por ejemplo, a Reforma, le voy a decir: 'Estás utilizando lenguaje masculino en el 97% de tu publicación'. Todavía en el último estudio que hicimos, las mujeres aparecían como nota en el 16% de la información. Entonces llegamos y decimos: '¿Por qué estás teniendo este rezago? cuando la conferencia de Beijing dice, y Belem do Pará, y la Ley General... Estás incumpliendo, estás violentando a las mujeres y por lo tanto estas incumpliendo la ley. Te recomendamos que...' y ahí vienen una serie de cosas. Y esa misma recomendación se la damos al medio y se la damos a las instituciones como Inmujeres. Por ejemplo, Fuego en la sangre fue la última telenovela que analizamos: tenía 417 actos de violencia contra las mujeres en 10 capítulos. (Lourdes Barbosa, fundadora de medios feministas)

Para desarrollar la agenda de intervención en medios se establecieron 6 líneas de acción: Investigación, Monitoreo y análisis de contenidos, Emisión de Recomendaciones a empresas e instituciones involucradas; Gestión de política pública; formación de Audiencias Críticas; y Sensibilización y Capacitación en género. No obstante, este arduo

trabajo no siempre tiene un apoyo constante de la sociedad, lo que se convierte en un obstáculo para el avance permanente que permita lograr medios sin contenidos sexistas.

Nuestro trabajo es muy delicado, porque enfrentarte a los medios de comunicación es enfrentarte a un poder fáctico muy fuerte. Estamos con Sansón a las patadas, siendo una asociación pequeña, con ciertas carencias en la parte económica. Por ejemplo a mí me asusta que algún medio me demande porque yo no sé si podría pagar un abogado para que me defienda. [...] Cuando hicimos la clausura simbólica de Televisa, éramos treinta cerrando televisa. Entonces dices: ‘¿vale la pena que yo me exponga? porque ahí mismo me pueden detener o darme mis trancazos. Ese es un obstáculo fuerte.

El trabajo feminista ante los medios hegemónicos es un pendiente. Históricamente desde el feminismo se han creado medios alternativos, pero existen pocas estrategias colectivas y organizadas para reclamar el derecho a contenidos libres de sexismo y violencia. Por ejemplo, y tal como Sara Lovera (2011 y 2012) lo explicaba, no ha habido acciones tan contundentes para transformar los medios como las realizadas en torno a la violencia, la salud sexual y la salud reproductiva. A decir de una pionera, esta problemática tiene varias aristas:

1. La resistencia (inconsciente) del feminismo de movilizarse contra los medios hegemónicos ante la posibilidad de aparecer nuevamente en los medios como un grupo radical. Lo anterior debilitaría los avances logrados por el feminismo a través de aliados de la opinión pública.
2. La necesidad del feminismo de posicionarse en la opinión pública. Esto impulsa la búsqueda de alianzas con medios para tener posibilidades de incidir en ellos.

Cuando recién iniciamos el trabajo del Observatorio hicimos contacto con periodistas. Buscamos a las mujeres de los medios de comunicación. Yo tengo algunas aliadas, por ejemplo la Nora Patricia Jara del IMER, en Radio Centro están Guadalupe Juárez y Blanca Lolbee. Un aliado permanente es Javier Sorlozano, es más feminista que muchas conductoras de radio y de televisión. Por ejemplo, a Carmen Aristegui le mando mis boletines y no me publica, cuando fue lo de Coca-Cola hizo un poco de ruido. Jenaro Villamil es uno de mis replicadores súper chidos, nos ayuda

muchísimo. Gabriel Sosa Plata también, formamos parte de AMEDI. (Lourdes Barbosa, fundadora de medios feministas)

3. El poder real, fáctico, que tienen los medios para construir la opinión pública. Esto radica en las características del sistema de medios en México, el cual está formado por un oligopolio radiofónico y un duopolio televisivo.

4. Un sistema regulatorio débil que no vela por el derecho de las mujeres, niñas, minorías étnicas y diversidad sexual a vivir libres de violencia. (Vega Montiel 2014)

Un obstáculo fuerte es este sistema mediático tan monopolizado, tan fuerte, tan cerrado, con el que nos estamos enfrentando; y que por supuesto este mismo sistema tiene sus repercusiones ante control o la manipulación de las instancias que podrían ser nuestras aliadas, como las instituciones de gobierno o algunas organizaciones civiles. (Lourdes Barbosa, fundadora de medios feministas)

5. La falta de un proyecto contundente y meticuloso del feminismo que agrupe diversos sectores de la sociedad ante el poder mediático. “Pareciera que es más grave que le peguen a una mujer en su casa al hecho que en una telenovela le peguen a una mujer y lo vean millones de personas. ¿Eso no tiene importancia comparado con lo presencial?” (Lourdes Barbosa, fundadora de medios feministas).

El *Consejo* ha participado en diversas movilizaciones contra publicidad y contenido sexista. Destacan las siguientes campañas: MAC en 2010, Coca Cola Light en 2012, Tecate 2008 y 2013, Cierre de Televisa.

Desde 2007 a la fecha, el CCEGM agrupa aproximadamente a 10 organizaciones civiles, como: *Mujeres en Frecuencia AC, Asociación para el Desarrollo Integral de las Personas Violadas (ADIVAC), Centro de Estudios, Difusión, Investigación y Desarrollo (CEDID), ModemMujer, Gente Diversa Baja California, Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad, Oaxaca; y Masculinidad y Políticas; Asociación Mexicana de Derecho a la Información (Amedi), Mexfam, Salud Integral para la Mujer (SIPAM),*

El Observatorio se ha posicionado en un buen lugar y tenemos alianzas consolidadas, pero también es cierto que si no hacemos más cosas es porque no tenemos capacidad, no tenemos tanta gente ni tantos recursos. [...] Es una batalla muy desgastante, te enfrentas con monstruos y no tienes un respaldo del movimiento ni

de las instituciones encargadas de cuestiones de género. (Lourdes Barbosa, fundadora de medios feministas)

A principios del siglo XXI se vive una expansión de medios y contenidos feministas. Su sistematización excede el objetivo de este trabajo. La tabla 22 presenta un recuento muy breve sobre ellos.

Tabla 22. Expansión de medios feministas. 2003-2015

Feminista	Medio	Región
PERIÓDICOS		
Argelia Herrera	<i>Las Mujer, factor de cambio</i> . En el diario de la Tarde	Tabasco
Mitzi Rodríguez y Tania Meza	<i>Nosotras</i> , página semanal en El Sol de México	Distrito Federal
Eloína López Cano	Páginas especializadas en El Sol de Acapulco	Guerrero
Lourdes Maldonado	Páginas especializadas en EL Heraldo de Tijuana	Baja California Norte
Juana María Nava	Página especializada en El Porvenir de Monterrey	Nuevo León
Soledad Jarquín Edgar	<i>Las Caracolas</i> , en El Imparcial	Oaxaca
PROYECTOS MULTIMEDIA		
Candelaria Rodríguez Sosa	Ni más ni menos: Mujeres	Chiapas
Juana María Nava	Nosotras	Monterrey
PROGRAMA DE TV		
Dora Villalobos	Ecós de Mirabal	Chihuahua
Leticia García, productora Sara Lovera, directora	Mujeres en Movimiento, serie de TV en Canal 21 de internet	Distrito Federal
AGENCIAS INFORMATIVAS		
Ana Luisa Pacheco	Infogénero, agencia de noticias	Sonora
Tania Meza	Desde Abajo, agencia informativa	Hidalgo
	Diez Comunicación	
Sara Lovera	SeMéxico. Servicio Espacial de la Mujer México por la equidad informativa	Distrito Federal
PROYECTOS DIGITALES		
Elsa Lever Montoya	Mujeres Net	Distrito Federal
Lourdes Barbosa	Mujeres en Frecuencia	
	Observatorio Ciudadano por la Equidad en los Medios de Comunicación	

Elaboración propia con base en Sara Lovera (2012) y entrevistas realizadas para esta investigación.

A pesar de lo ambicioso que resultaría la empresa de sistematizar y analizar todo lo surgido durante los últimos 10 años, es preciso destacar que algunos representan esfuerzos de colectivos feministas que han surgido en la academia o en los últimos movimientos sociales, mientras que otros son esfuerzos individuales en los que mujeres en hogares de alta tecnología disponen de conocimientos técnicos y TIC para difundir estrategias feministas. Uno de los retos del feminismo en las SIC es posicionarse en un

consumo mediático personalizado vinculado con la noción de *prosumidores*, es decir personas que construyen y gestionan sus propios consumos a través de las posibilidades que ofrecen Internet y las redes sociales de personalizar lo que se consume en el mercado simbólico. Por ello, existen nodos de consumo que se vuelven impenetrables ideológicamente porque quienes participan en ellos lo hacen para reforzar sus propias ideas, creencias, valores, estética, gustos, etcétera.

CAPÍTULO 6. DE LAS ACADEMIAS REALES A LAS REDES FEMINISTAS

Este capítulo aborda la participación vindicativa de las mujeres en la academia, a través del análisis del proceso de creación y consolidación de los centros y programas de estudios de género en México. Para ello se sistematizaron y agruparon estudios realizados por sociólogas e historiadoras que explican participación y presencia de las mujeres en la educación superior, en la ciencia y en la formación de los estudios de género. Tal y como se señaló en el capítulo 4, las universidades son un espacio social moderno en que se producen los conocimientos científicos que explican los procesos sociales y naturales, y por ello en el tránsito hacia la modernidad desplazaron las verdades religiosas que explicaban el mundo, al tiempo que posibilitaron la transformación de las sociedades tradicionales. En este contexto, las universidades se convirtieron en el lugar del que emanan la tecnología e innovaciones que posibilitaron el industrialismo en sus diferentes periodos, hasta llegar a la etapa que Manuel Castells (1999^a) denomina el informacionalismo. También en ellas surgieron algunas utopías sociales.

Dos premisas subyacen en este capítulo:

1. El conocimiento científico es una relación social de producción que está marcada por el orden de género. Es decir, la ciencia es un producto humano y social; es “un aspecto del conocimiento que puede estar socialmente determinado [...] es el producto de determinadas filosofías, de ideologías, de estructuras económicas y políticas. Es, por tanto, en gran medida modificable y planificable.” (Rose y Rose 1972, 299-300) Por ello, como ha explicado la epistemología feminista explica e indaga sobre la forma en que el género influye en la producción del conocimiento científico. En palabras de Norma Blazquez Graf:

La epistemología feminista aborda la manera en que el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce y en las prácticas de

investigar, preguntar y justificar. Identifica las concepciones dominantes y las prácticas de atribución, adquisición y justificación del conocimiento que sistemáticamente ponen en desventaja a las mujeres porque se les excluye de la investigación, se les niega que tengan autoridad epistémica, se denigran los estilos y modos cognitivos femeninos de conocimiento, se producen teorías de las mujeres que las representan como inferiores o desviadas con respecto al modelo masculino, se producen teorías de fenómenos sociales que invisibilizan las actividades y los intereses de las mujeres o a las relaciones desiguales de poder genéricas, y se produce conocimiento científico y tecnológico que refuerza y reproduce jerarquías de género. (2010: 22)

2. Los lugares donde se producen las ciencias (sociales y naturales) son las universidades y los centros de investigación. Ahí se forma la academia, es decir, un colectivo humano que trabaja en la producción de conocimiento científico, de literatura o arte. Las academias tienen el objetivo de transmitir y discutir los conocimientos de un momento histórico determinado y dentro de los márgenes de una disciplina. A lo largo de este capítulo se analizan las élites feministas en la academia, lo cual no circunscribe el trabajo y la acción de nuestras sujetos a una universidad o un centro de investigación, sino a un colectivo.

3. La incorporación de las mujeres a los lugares en que se produce la ciencia puede transformar la forma en que se produce el conocimiento científico. No obstante, la incorporación de las feministas a la academia las convierte en agentes de cambio social que participan en la *revolución feminista de la ciencia*.

Así converge la epistemología con la sociología. Explorar los procesos de incorporación de la perspectiva feminista en las universidades, es apenas un avance en la construcción de una sociología de la ciencia feminista que dé cuenta de la forma en que las universidades son una parte de la estructura social de la ciencia y que en ella se emplazan sujetos de género.

Se considera a la universidad como uno de los espacios sociales en que se produce y reproduce la ciencia y donde se forman las academias. Investigación y docencia son dos actividades vinculadas al trabajo científico que no necesariamente se realizan por la misma persona. En las universidades se realizan actividades de docencia, de investigación, vinculación, difusión y gestión. Aquí se analiza la experiencia de

feministas como académicas, es decir como docentes e investigadoras. Lo anterior es lo que ha posibilitado su participación en la creación de centros y redes de estudios de género. Así se puede analizar la macroestructura patriarcal en la evolución de un espacio en que se produce y reproduce la ciencia, con la microestructura patriarcal que corresponde con la experiencia de las mujeres en dicho espacio.

La sistematización que se propone en este capítulo recupera una breve historia sobre la presencia de las mujeres en las universidades, seguido de la presencia vindicativa de las élites feministas en la academia a través de la formación de centros y redes de estudios de género. En este corte analítico se destaca, al igual que el capítulo previo:

- La presencia de las mujeres en las universidades.
- La organización genérica de la producción de conocimientos, a través del análisis de la experiencia de las propias feministas en la división sexual del trabajo en las universidades.
- Las acciones e incidencia del feminismo para construir opciones vindicativas en las universidades.

6.1. Las universidades y la modernidad

Las sociedades modernas son antecedidas por cuatro procesos históricos: el Renacimiento, la Revolución Científica, la Revolución Francesa y la Revolución Industrial. Un momento de ruptura filosófica, política y cultural (mediado por el desarrollo de sistemas de comunicación terrestre que facilitaron el comercio y los desplazamientos humanos); otro de descubrimientos e innovaciones que da forma a la economía liberal, al triunfo de la razón matemática (observable en el Estadística y la Ingeniería) y el proyecto enciclopedista; otro la expresión política de transformación hacia gobiernos civiles (basados en la democracia y la división de poderes); y otro de automatización de los procesos productivos, estrechamente relacionados con las innovaciones tecnológicas.

Con la revolución industrial surge el Estado Moderno (un Estado Nación que se caracteriza por ser una sociedad de instituciones que rompe con las sociedades tradicionales), aumenta la estratificación social al integrarse por empresarios y burgueses (dueños de los medios de producción e innovadores), obreros industriales (mano de obra, asalariados) y clase media (profesionistas emergentes); y nuevas contradicciones sociales basadas en la desigualdad, la alienación, la enajenación y la explotación. El sistema capitalista toma forma, específicamente en países centrales de Europa Occidental (Inglaterra, Francia y Alemania) y se propaga a través de la expansión colonial a países periféricos de África, América Latina y Asia. El capitalismo es el proceso económico que permitió el desarrollo de la Revolución Industrial, en el que la industria dependía directamente de los inventos de la época, desarrollados por una clase emergente: la clase media, la de los saberes profesionales, de aquellos que eran formados en las nuevas escuelas y universidades de la Modernidad.

En el contexto del desarrollo del liberalismo político y económico durante los siglos XVIII y XIX, el Estado-Nación emergente conservó para sí la regulación civil, política y económica, así como la formación de una conciencia e identidad nacional, necesarios para la integración social, a la par de una mano de obra calificada y profesionistas que contribuyeran al desarrollo de las complejidades que surgían en la sociedad naciente.

En este contexto la educación se convirtió en un recurso proveído por el Estado para favorecer la movilidad social y la formación de ciudadanos que participen tanto de la vida económica, al tener conocimientos especializados que le permitan insertarse en ciertas fases de la naciente cadena productiva, como de la vida pública al tener una formación que les permita integrarse al Estado desde los valores secularizados. En este contexto surgen las escuelas y el establecimiento de diferentes niveles educativos acorde con la etapa de desarrollo humano y con las habilidades y necesidades de un sistema económico. La educación entra al eslabón burocrático y será organizada por el Estado que quiere asegurarse del logro de sus bondades: progreso a través de la innovación tecnológica, orden cívico a través de la correcta socialización de los valores políticos que se consideran fundamentales, la generación de un capital humano rico en conocimientos y creatividad a través de las profesiones liberales.

El sistema educativo pasó a ser, por fuerza de las transformaciones socioeconómicas, uno de los factores de una nueva organización social compleja. La principal característica de este nuevo ordenamiento social es que especializa algunos sistemas para que éstos resuelvan problemas fundamentales de la sociedad. La economía, el derecho, la política, la ciencia, son especializaciones funcionales que tienen como objetivo resolver la problemática de la organización social moderna. [...] La educación de corte capitalista [...] tendrá una función muy importante en el nacimiento de la sociedad industrial, con la formación del profesionista como nuevo actor social. “La figura específica del profesionista moderno surge en el siglo XVIII con el desarrollo del saber científico-técnico aplicado a los procesos productivos” (De la Torres, Benavides, Saldaña, Fernández, p. 75). Aquel individuo con conocimientos y actividad especializados interviene en la vida económica de su sociedad, con ella contribuye no sólo a mejorar los procesos productivos, sino también a la creación de nuevos conocimientos. (Infante Bonfligio, y otros 2007, 64-65)

De esta manera, el Estado Nación se convertirá en el impulsor de la educación y emergerá un nuevo actor social: el profesionista. Éste tenía como acciones principales la mejora de los procesos productivos y la creación de nuevos conocimientos, enmarcadas en una identidad acorde con la actividad profesional y la escala de movilidad social. Así quedó marcada una ciudadanía que excluyó de éstos beneficios y niveles de participación a mujeres, jóvenes, ancianos, discapacitados y obreros menos calificados.

Sin embargo, ese rango de acción y movilidad social se verá reducido a partir de los últimos 20 años del siglo XX en que el neoliberalismo comienza a tomar las instituciones sociales y los sistemas productivos. Hoy tenemos una organización social que asigna un valor económico al conocimiento.

No obstante, la historia del conocimiento científico en la modernidad arranca con el tránsito de los monasterios a las universidades, como espacios para el trabajo científico marcados por la exclusión sistemática de las mujeres. Londa Schiebinger (2004) encuentra que los conventos medievales, lugares en que algunas mujeres podían cultivar el saber, fueron reemplazados paulatinamente en Europa Occidental por las universidades que estaban abiertas solo a los hombres. Estas universidades medievales y las cortes renacentistas fueron los antecedentes directos de las academias de ciencias del siglo XVII. Esto marcó el inicio de la exclusión sistemática de las mujeres de la empresa científica desde el siglo XVI, pues aunque “[...] las mujeres habían sido miembros activos de los círculos cultos de la aristocracia que estas academias reconocieron como sus antecedentes. [...] era poco probable que hubiese candidatas al ingreso en unas instituciones cuyos miembros procedían en gran proporción de las universidades, las cuales desde su creación habrían proscrito de modo general a las mujeres.” (Schiebinger, 2004: 39)

Este proceso excluyente no representó la ausencia absoluta de las mujeres. Hubo algunas que lograron una presencia marginal y periférica en las instituciones académicas, que al no sentar precedentes para la incorporación de otras mujeres, se convirtieron en excepciones que confirman la regla²³⁷. Destacaron en el mecenazgo, como profesoras (sobre todo en la academia italiana), en el modelado anatómico en cera, como ganadoras

²³⁷ Denna Goodman (1994), Ann Stheir (1996), Peter Burke (2000), Londa Schiebinger (2004), Daniel Cazés (2007), Norma Blazquez (2008) han recuperado la historia de las mujeres en la ciencia. Desde Eloísa, alumna de Abelardo en el siglo XII, pasando por Christine de Pisan, Marie de Gournay y Ann Marie Schuurman en la Edad Media. En el siglo XVII la presencia de mujeres de letras, o mujeres sabias como Isotta Nogarola, Cassandra Fedele, Margaret Cavendish, la marquesa de Châtelet, la reina Cristina de Suecia que invitó a su corte de Estocolmo a René Descartes, Hugo Grocio y otros sabios, y después de su abdicación fundó la Academia Físico-Matemática en Roma. Todas ellas en el caso de Europa Occidental. Mientras que en América tenemos figuras como Juana Inés de la Cruz, Ana de Zayas, Juana Azurduy, María Leona Vicario, Flora Tristán, Laureana Wright González de Kleinhas, entre otras mujeres sabias y revolucionarias que legaron un pensamiento crítico durante el periodo renacentista y liberal en América Latina y el Caribe que alimentó los movimientos de independencia (Véase Capítulo 2).

de premios, en el liderazgo de los salones parisienses del siglo XVIII; y a lo largo de los siglos XVII y XVIII en la historia natural, la filosofía natural y las ciencias experimentales (Schiebinger, 2004). Así las cosas, la exclusión de las mujeres fue en términos de nombramiento: no eran integrantes reconocidas por las academias.

En concordancia con lo anterior, Sandra Harding (1996) encuentra que la estructura social de la ciencia es una construcción histórica, cuyas transformaciones avanzaron a partir de: las luchas del feminismo por la inclusión de las mujeres en la ciencia y la educación; los cambios socio demográficos derivados de la expansión colonial del siglo XIX; y las guerras del siglo XX que afectaron las relaciones intergenéricas al incrementarse en Estados Unidos y Gran Bretaña, principalmente, la cantidad de mujeres solteras. Esto, aunado a la burocratización del trabajo científico comenzó a atraer mujeres a ocupar aquellos puestos que estaban demarcados por el orden de género: secretarías, ayudantes o técnicas en laboratorios, editoras científicas.

Por su parte, Amelia Valcárcel (2009) encuentra que la lenta incorporación de las mujeres al ámbito de la formación tiene los diques de la ideología patriarcal que el nuevo orden burgués consagró para las mujeres: las amas de casa representadas como mujeres que habían encontrado marido debido a que poseían una familia que podía pagar una dote, belleza, salud, y juventud. Para las mujeres superfluas (parafraseando a Sandra Harding, 1996) quedaba la formación como institutriz, pues encontrarían en ese ámbito una extensión de su maternidad sin hijos propios, a la vez que descargaban a los hombres de un trabajo incómodo en el que desperdiciaban su talento.

Como se verá en este capítulo, en el caso mexicano la incorporación de las mujeres en la ciencia sigue una ruta de va de la exclusión, la marginación hasta la incorporación sostenida en las universidades. Al respecto, Norma Blazquez (2008) encuentra que a pesar de que en México la incorporación de las mujeres a la educación superior inició con un retraso significativo respecto de los promedios mundiales de la década de 1970,

A partir de ese momento tuvo una velocidad de crecimiento muy alta hasta llegar a representar casi la mitad den el año 2000. Esto significa que la presencia de las mujeres en la educación superior es hoy la misma que la de los hombres, al menos desde el punto de vista numérico en la matrícula de ingreso. [...] el panorama

cambia cuando se examina la presencia de las mujeres en los niveles de posgrado y la investigación científica propiamente dicha, pues en ellos todavía no se alcanzan los promedios masculinos. (Blazquez Graf 2008, 46-47)

Lo anterior sin considerar la división genérica de las áreas de conocimiento.

Recuperar la experiencia de las feministas en este ámbito me permitirá analizar cuál ha sido el papel del feminismo en México en la construcción de espacios en las universidades para la producción de conocimientos con perspectiva de género.

6.1.1. Organización genérica del trabajo académico

El trabajo académico es un eslabón de la producción de conocimientos científicos. Se puede sintetizar como el conjunto de actividades vinculadas con la investigación y la docencia en las universidades o instituciones de educación superior (IES)²³⁸, íntimamente ligadas con la producción y transmisión de conocimientos científicos.

El orden de género, descrito en el capítulo 2 de esta tesis²³⁹, produce una cultura de género basada en la naturalización de la construcción de lo femenino y masculino, por ello son percibidos como entelequias eternas, ahistóricas y universales. En esta cultura genérica que da soporte a la organización genérica del mundo, el hombre se erige como el sujeto de la historia que trasciende la sexualidad, mientras que la mujer es sexualidad y con ello inmanente y ahistórica. La cultura de género es binaria y dicotómica.

En el capítulo 3 se describió cómo la universidad es un espacio social que tiene un orden de género que produce experiencias de desigualdad en sus actores: estudiantes y comunidad académica. En dicho capítulo el análisis se focalizó en la experiencia de las

²³⁸ Los estudios sobre académicos y sobre la profesión académica acompañan el análisis de las consecuencias de la expansión de la matrícula universitaria (Rollin Kent, 1987) y las transformaciones de este espacio en la configuración de una esfera productiva caracterizada por ser un espacio de producción intelectual vinculado a las políticas neoliberales en la educación superior (Jesús Galaz 1995 y 2012; Tony Becher, 1996; Sheila Slaughter y Larry Leslie, 1999; Rocío Grediaga, 1999; Monique Lendesman, 1997; Susana García Salord, 1998; Manuel Gil Antón, 1994 y 2001; entre otros). Para un estado del arte a propósito de la profesión académica véase Alma Sánchez y Raquel Güereca (2014)

²³⁹ Específicamente en el apartado 2.3 intitulado *Género y poder en las sociedades patriarcales*.

feministas como estudiantes universitarias para analizar sus vivencias en torno al androcentrismo, y el trato que recibían de sus pares masculinos en un espacio recién masificado para las mujeres. En este apartado se analiza su experiencia en la universidad como académicas, por ello se explora su vivencia en torno a la división sexual del trabajo y el tránsito del pionerismo a la mixtura en un ámbito históricamente masculino.

La universidad es el espacio prioritario en que se produce la ciencia, pero a pesar de la influencia del pensamiento ilustrado y como espacio de la modernidad, está marcada por este orden de género. Es un espacio social construido a partir de la exclusión de las mujeres (Blazquez Norma 2008, Harding Sandra, 1996; Schiebinger Londa 2005): a pesar de que en 1088 surgió la Universidad de Bolonia, en 1096 la de Oxford, en 1208 Cambridge (todas ellas antecedente de las universidades modernas), fue hasta la segunda mitad del siglo XIX que accedieron a las universidades las primeras mujeres²⁴⁰ y su mayor presencia en la educación superior y en las ciencias se aprecia a partir de las últimas décadas del siglo XX.

En lo que concierne al conocimiento científico, Sandra Harding (1996) señala que es una relación social que implica a *sujetos cognoscentes, espacios socialmente determinados para ello y producción de tecnología*. En esta relación social emergen comunidades científicas²⁴¹ y comunidades de trabajadores especializados²⁴², que se distribuyen en el mapa social a partir de la posesión de las capacidades que les permite participar en diferentes procesos sociales y productivos. Los *conocedores* y los *procesos de llegar a conocer* poseen un sesgo androcentrista debido a:

- La producción y el resguardo de saberes en instituciones controladas por los hombres.

²⁴⁰ “En 1860 en Suiza; hacia 1870 en Inglaterra; en 1880, en Francia y hasta 1900, en Alemania. En México, la primera médica se recibió en 1887” (Blazquez Norma, 2005: 39)

²⁴¹ El concepto **comunidades científicas** fue desarrollado por Thomas Khun (1962) quien explica la forma en que la ciencia es un proceso y un producto que se organiza a partir de la formación de relaciones sociales e ideológicas. El feminismo ha creado sus propias comunidades científicas en diferentes universidades y centros de investigación en el país.

²⁴² En la sociedad postindustrial el paradigma del empleo hace del sector de servicios su fuente principal. Con ello demanda una mano de obra cualificada para el manejo de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) que tengan un impacto en lo que hoy por hoy se conoce como *trabajo en red*.

- La exclusión histórica de las mujeres de los centros de producción y resguardo de conocimientos que, hasta la segunda mitad del siglo XX abre sus puertas al ingreso masivo de las mujeres.

Por su parte, *la ideología de la ciencia y sobre la ciencia* son las concepciones del mundo que existen sobre la ciencia y que producen imágenes sobre los científicos. A partir de lo anterior, Sandra Harding (1996) encuentra que la ciencia es *una construcción histórica* que posee una *estructura social* y una *división del trabajo*, todas marcadas por el orden de género. Al respecto, Norma Blazquez (2008) explica cómo estas imágenes conforman los *efectos de la ciencia sobre las mujeres*, pues los científicos extrapolan las concepciones de género con los métodos y resultados del proceso científico, reproduciendo la subordinación y pasividad de las mujeres a través de las explicaciones científicas.

Las trayectorias universitaria y académica son evaluadas desde ideas sobre el éxito y el desempeño masculinas. No obstante, la presencia de las académicas tiene historias de éxito (Blazquez Graf 2014; Blazquez y Bustos 2013) acerca de mujeres que llegan a los niveles más altos del reconocimiento. Sin embargo, los resultados positivos acerca del desempeño de las mujeres en la enseñanza universitaria favorecen la ideología del *velo de la igualdad*, una ideología que está presente en todas las instituciones y espacios sociales en que las mujeres han avanzado o se han incorporado, y consiste en suponer la existencia de una neutralidad de género. “[...] contradictoriamente, en este magnífico espacio cuyo principio ético es la igualdad, las ideologías de la neutralidad de género fomentan, en las universitarias, una *identidad agénérica*, un desmarcaje de su condición sexual y de género en su identidad universitaria, gremial, profesional y académica.” (Lagarde 2000, 151) Esta ideología del *velo de la igualdad* se fundamenta en la generalización de los logros de las mujeres, y en una amnesia de género que posibilita que las mujeres no tengamos conciencia de género ni conocimiento de nuestras antecesoras y las brechas que abrieron para nuestras diversas prácticas sociales; así como en la *marca identitaria de ser pioneras e inaugurales* (Lagarde 2005) en una organización social y cultura en que las mujeres han puesto en práctica habilidades, conocimientos, creatividad, ideas, creencias, entre otros para lograr determinados objetivos sin contar

con modelos o referentes femeninos. Esto último alimenta la la ideología del voluntarismo y del avance de las mujeres por puro progreso.

Una mujer pionera no es la única, muchas de las que van detrás también son pioneras; todas estamos recién llegadas a muchos espacios, en cierta medida tenemos la marca de ser pioneras, muchas de nosotras sentimos no pertenecer a los espacios, que no son nuestros y no estamos cómodas porque cargamos subjetividad de pioneras. Tenemos que trabajar profundamente para eliminar la inseguridad de ser pioneras, el sentido de pertenencia, por una parte, y por otro, también tenemos que trabajar para reconocer la legitimidad de lo que hacemos. (Lagarde 2005, 251)

En relación con este pionerismo, Elsa Guevara Ruiseñor (2013) encuentra que para las universitarias las herencias socioculturales provenientes de la familia son parte central de su desarrollo y trayectoria escolar. Mientras que los hombres acceden a la universidad con menores herencias familiares; y con una mayor exigencia para incorporarse al trabajo remunerado. Otro de los hallazgos de la autora se encuentra en el papel que juega la identidad de género en las opciones profesionales y las expectativas sobre la ciencia; así mientras los hombres optan por carreras que no ponen en crisis su identidad de género, la mujeres cuando optan a áreas de conocimiento dominadas por ellos (como ciencia y tecnología) sí viven crisis y cuestionamientos asociados a su identidad de género. Lo anterior coloca a las estudiantes de estas áreas en una posición incómoda en que se les hace sentir que “ése no es su lugar”. Por ello, las universitarias que deciden avanzar en la carrera académica confirman lo señalado por María Antonia García de León (1994, 2002 y 2012): las mujeres académicas forman parte de una élite discriminada, es decir, de un grupo de mujeres que poseen calificaciones cuantitativa y cualitativamente superiores respecto a otras mujeres y a otros hombres derivado de un proceso de sobre selección de las mujeres en espacios tradicionalmente masculinos. Mientras que la presencia de las mujeres en puestos de decisión y como pioneras que han hecho contribuciones importantes en los distintos campos científicos, está marcada por la vivencia de costos diferenciados a partir de las interacciones entre la vida

profesional y familia²⁴³. Hechos que mayoritariamente son una experiencia de las mujeres.

Frente al panorama teórico, histórico y político descrito anteriormente, el campo de los estudios feministas acerca de la igualdad y la equidad de género en la educación superior están nutridos de aportaciones diversas que pueden agruparse en, por lo menos, 5 dimensiones temáticas que no pretenden agotar la diversidad de estudios realizados a la fecha:

1. Estudios sobre la relación entre la construcción de género y la escuela²⁴⁴.
2. Estudios sobre las tensiones que enfrentan las mujeres, tanto académicas como universitarias, en una ciencia y un espacio androcéntricos.²⁴⁵
3. Estudios sobre la presencia y avance de las mujeres, académicas y universitarias, en la educación superior.²⁴⁶
4. Estudios sobre la prevalencia de los regímenes de género en el espacio universitario, tanto en su reproducción como en sus transformaciones.²⁴⁷

²⁴³ Véase: Blazquez Graf, Norma; Olga Bustos Romero, Gabriela Delgado Ballesteros y Lourdes Fernández Rius (2008); Blazquez Graf, Norma y Olga Bustos Romero (2013a y 2013b), Blazquez, Norma (2014)

²⁴⁴ María Luisa Abad, Et Al (1991), Sandra Acker (1994), Ma. de Lourdes Alvarado (2002), María del Carmen Berdejo Bravo (2011), Olga Bustos Romero (2005), Rosa María González Jiménez (2005), Pilar Gonzalbo Aizpiru (2002), Carlos Lomas (2004), Araceli Mingo (2010), Dale Spender y Elizabeth Sarah (1980), Marina Subirats y Cristina Brullet (2007), Mary Kay Vaughan (1982). En estos estudios ubicamos la propuesta de la coeducación.

²⁴⁵ Margaret Alic (1991), María José Barral, Carmen Magallón, Consuelo Miqueo y Cristina Sánchez (1999), Aurora Bell-lloch (2001) Norma Blazquez y Olga Bustos (2013), Norma Blazquez y Javier Flores (2005), Gloria Bonder (2001), Olga Bustos (2005), María de los Ángeles Durán (1999), Lourdes Fernández Rius (2005), Evelyn Fox (1985), Vicky Frías (2001), María Antonia García de León (2002), Marta González García (1999), Catalina Lara (2006), Carmen Magallón Portoles (2001), Lourdes Pacheco Ladrón de Guevara (2005), María José Prieto (2001), Eulalia Pérez Sedeño (1999, 2001), Eulalia Pérez Sedeño y Paloma Alcalá Cortijo (2001), Hillary Rose (1994), Sandra Harding (1986), Londa Schiebinger (2004), Dolores Sánchez (1999)

²⁴⁶ María de Lourdes Alvarado (2002), Norma Blazquez y Javier Flores (2005), Olga Bustos (2000 y 2005), Ana Buquet, Jennifer Cooper, Araceli Mingo y Hortensia Moreno (2013), Elsa Guevara Ruiseñor (2012), Marcela Lagarde (2000), Araceli Mingo (2006)

²⁴⁷ Ana Buquet, Jennifer Cooper, Araceli Mingo y Hortensia Moreno (2013), Rosa María González Jiménez (2005), Elsa Guevara Ruiseñor (2012), Raquel Güereca y Alma Sánchez (2012), Carlos Lomas (2004), Carmen Luke (1999), Nicole Mosconi (1998), Elva Rivera Gómez (2010), Alma Sánchez Olvera y Raquel Güereca (2011)

5. Estudios sobre el impacto y desarrollo de los Estudios de Género y/o Estudios de la Mujer en las universidades.²⁴⁸

Entre la diversidad de investigaciones realizadas en la UNAM a propósito de la equidad de género en la comunidad universitaria, destacan las siguientes:

1. Las que revelan la presencia histórica de las mujeres en la ciencia y sus efectos tanto en la subjetividad de las mujeres como en los conocimientos científicos (Blázquez Graf 2008; Blazquez y Bustos 2008).
2. Las que muestran la presencia de las mujeres en la educación superior como estudiantes, académicas y en puestos directivos (Bustos 2000, 2005a y 2005b; Blazquez y Bustos 2013)
3. Las que revelan la presencia de mujeres como estudiantes en las últimas décadas (Mingo 2006, Buquet, Cooper, Rodríguez y Botello 2006 y 2009; Guevara Ruiseñor 2012)
4. Las que proponen un sistema de indicadores (Buquet, Cooper, Rodríguez 2010) que permite describir y evaluar la equidad de género en la educación superior (Blazquez 2014).
5. Las que dan cuenta de las experiencias de la comunidad universitaria en torno a la violencia de género en sus relaciones erótico afectivas (Sánchez y Güereca 2009 y 2012), así como en las relaciones con sus pares (Sánchez y Güereca 2014), y en las relaciones que establecen con docentes y administrativos (Güereca 2012, Sánchez y Güereca 2014; Valladares 2012)
6. Las que abordan temáticas a propósito de la sexualidad y sus transformaciones en la experiencia de la comunidad universitaria (Solís 2009, García Solano 2009, Guevara Ruiseñor 2010)

Este capítulo pretende abonar en la sistematización y visibilización de las aportaciones de las élites feministas en la academia. La Cronotopía feminista de las académicas que impulsaron los Centros y Programas de Estudios de Género tuvo lugar en las IES

²⁴⁸ Lourdes Arizpe (2002), Eli Bartra (1997), Mercedes Barquet (2011), Norma Blazquez y Raquel Güereca (2012), Dora Cardaci (2004), Elva Rivera (2010) y Elena Urrutia (1986) han documentado este proceso en México. Sobre el surgimiento de los Estudios de la Mujer en otras latitudes del mundo occidental dan cuenta los trabajos de Mabel Belluci (1992), Marilyn Boxer (1982).

públicas de la década de 1970. Ahí participaron en la Genealogía Feminista al transformar su identidad y asumir un proyecto de vida vinculado con el feminismo²⁴⁹. La desigualdad de género en las IES se vive en relación directa con la identidad de género y sus transformaciones. Por ello, las mujeres feministas son agentes de cambio en las universidades cuando sus procesos de conversión identitaria ocurren a la par de su experiencia universitaria en, por lo menos, dos niveles: como estudiantes y como académicas.

6.1.1.1. Presencia de las mujeres en la academia: del pionerismo a la mixtura

La socialización de género impone un conjunto de actitudes y comportamientos que se ponen en práctica sin importar la asignación genérica de los espacios sociales. En las universidades se reproducen las lógicas de la socialización genérica que se manifiestan a través de las cualidades que toma la presencia de las mujeres en torno al desempeño, carreras elegidas y relaciones inter e intragenéricas con pares, docentes y administrativos; así como en la división sexual del trabajo en las académicas.

Me parece que las mujeres pasamos a la universidad las lógicas que aprendimos desde el hogar, que tiene que ver con el cumplimiento, la atención a los otros, hacer las cosas como deben hacerse, en general, claro que hay excepciones, pero en general yo veo que esa es la lógica que veo de la generalidad de las personas. Pienso que las mujeres tenemos un adiestramiento muy profundo en el hogar y a partir de ese adiestramiento nos mostramos en la vida pública, ya sea en la universidad o en cualquier tipo de trabajo. [...] Hemos desarrollado una capacidad para saber lo que el otro quiere, por eso las mujeres que trabajamos nos volvemos muy eficientes, porque como te dijera adaptamos esas lógicas de la obediencia al trabajo universitario. Es más fácil para las mujeres obedecer que para los hombres lo es, porque los hombres están contruidos como seres autónomos e independientes, las mujeres estamos contruidas como seres encadenadas, por eso somos trabajadoras ideales. [...] hay mujeres que son las subjefas, son las que arrastran el lápiz, las que

²⁴⁹ De acuerdo con lo ya expuesto en el Capítulo 3 de esta tesis, las élites feministas en los medios de comunicación, como en las academias coinciden en encontrar en la universidad un espacio que les permitió hacer-se feministas, no solo por el descubrimiento de pensadoras feministas en sus disciplinas y en la historia de las ideas, sino por la presencia de maestras que funcionaron como mentoras y referentes a emular en la vida académica.

hacen el trabajo de borrador y el jefe es el que da la cara. Entonces hay un trabajo detrás que son las que ellas están haciendo. Haz de cuenta como un colectivo de mujeres que sostienen la vida administrativa para que el hombre simplemente las represente, desde este punto de vista pienso que las mujeres somos trabajadoras ideales.

El proceso que hoy se denomina como *feminización de la educación superior* refiere a un proceso sostenido de aumento de la presencia de las mujeres en la universidad. Esto se ha estudiado básicamente en dos actores centrales de la educación superior: estudiantes y académicas/os. De acuerdo con Norma Blazquez Graf (2012) “la formación académica en la educación profesional es el punto de partida para optar por una carrera científica”, así la consolidación de la presencia de las mujeres en las universidades empieza con la licenciatura. El ingreso de las mujeres a la educación superior no implicó en automático la transformación del orden de género en las universidades ni la desaparición de la segregación por áreas. De acuerdo con Olga Bustos Romero (2005 y 2012), en tres décadas (1970-2000), a pesar de la segregación de género por áreas de conocimiento, se triplicó la matrícula de mujeres en la educación superior, sobretodo en áreas de salud, ciencias sociales, administrativas, educación y humanidades. “Durante el periodo de 1969-1970 a 1999-2000, la población de mujeres en la educación se triplicó, pasando de 17 por ciento a casi 50 por ciento, respectivamente.” (2012, 29)

Tabla 23. Porcentaje de mujeres en licenciatura por área de conocimiento

Área del conocimiento	1983 (%)	2006 (%)
Ciencias de la salud	47	64
Ciencias naturales y exactas	39	49
Ciencias sociales y administrativas	43	58
Educación y humanidades	58	68
Ciencias agropecuarias	11	34
Ingeniería y tecnología	14	30

Fuente: Olga Bustos (2012, 29)

En lo que concierne a los estudios de posgrado, Olga Bustos (2012) encuentra que en 1998 las mujeres eran el 36% de la matrícula de posgrado para ubicarse arriba del 49% en el periodo de 2007-2008, con la siguiente distribución por área de conocimiento: “53 por ciento en ciencias de la salud; 51 por ciento en educación y humanidades; 42 por ciento en ciencias sociales y administrativas; 38 por ciento en ciencias naturales y

exacatas; y 32 por ciento tanto en ciencias agropecuarias como en ingeniería y tecnología” (2012, 30)

En las investigaciones acerca de las *características socioeconómicas, familiares y laborales del estudiantado universitario* destaca el enfoque en “las determinaciones multicausales respecto del acceso y la permanencia, en función de los perfiles estudiantiles, teniendo como telón de fondo el reconocimiento tácito de su diversidad.” (Mancera Cardós 2013, 39) Derivado de lo anterior, la reflexión sobre la igualdad, la equidad y la eficiencia de la formación arroja que el origen socioeconómico se entreteje con las formas en que la asimetría social de las IES y las propias expectativas e intereses de los estudiantes y sus familias. El pionerismo de las élites feministas está marcado por el impulso de la familia para participar de un mundo que es tradicionalmente masculino. Son las herencias.

Otros estudios revelan la prevalencia de *pioneros* en la educación superior²⁵⁰ (De Garay, 2002; Guzmán y Serrano, 2007; Sánchez Olvera, 2010; Sánchez y Güereca, 2014) que acompaña el proceso de masificación de la educación superior. Estos *pioneros/as* coexisten con los *herederos/as* en el espacio escolar. Estos últimos representados por quienes poseen “un capital cultural familiar y *habitus* académicos, que han disfrutado de las condiciones y alicientes para desarrollar una trayectoria académica continua, diversificada (no limitada al ámbito del currículo escolar) y dilatada.” (Mancera Cardós 2013, 50) Así, la incorporación de las juventudes a la educación superior está atravesada por tensiones entre las desigualdades socioeconómicas y de género, en las que no se puede considerar determinante el influjo de su origen familiar para el desempeño escolar. Lo anterior nos permitió identificar en el Capítulo 3 la experiencia de las élites feministas cuando fueron estudiantes y vivieron en la universidad el cronotopos feminista que les permitió transformar su identidad y participar de una genealogía feminista.

Este proceso de *feminización de la matrícula* en la educación superior, ha llevado a la comunidad académica a considerar una ruptura paulatina de las ideologías de género que consideran a las mujeres como seres del espacio privado (Miranda, 2009; Chain,

²⁵⁰ Estudiantes cuyos padres no alcanzaron ese grado de escolaridad.

2007; González y Olvera, 2011; Guzmán y Serrano, 2007, De Garay y Del Valle, 2011). Una experiencia fundamental en la universidad tiene que ver con los referentes, es decir, con conocer y saber de la existencia y aportaciones de las mujeres en diferentes campos científicos. Esto permite generar imágenes mentales con igualdad de género que posibiliten el aumento de la presencia de las mujeres en aquellas áreas que se consideran “solo para los hombres”.

En cualquier ámbito de nuestra sociedad, las mujeres están invisibilizadas. La academia pues ¿por qué tenía que ser la excepción? aquí se reproduce lo mismo. Aquí nos damos cuenta de que solo se habla de los académicos: quiénes son los que han sacado premios, quiénes los méritos, etcétera. Y muy pocas veces, aunque sí los hayan tenido, se hablaba de las mujeres. [...] ¿Qué pasaría si ahora tanto como chavos y como chavas imitan también a mujeres a través de los libros? Estaría genial y no quiere decir que no los sigan imitando o que ya no sigan siendo referentes los hombres. Lo que yo digo es que no se vuelque todo el poder a través de los hombres: los hombres en la academia, los hombre en la ciencia, cuando hay hombres y mujeres en la ciencia y pueden servir de referentes tanto mujeres como hombres, pero sobre todo las mujeres científicas. También que no sea el rollo este binario: si son mujeres nos van a seguir mujeres. No, así como para las mujeres les puede hacer referente un hombre, ahora también para chavos puede ser referente también una mujer y no le quita nada de ser chavo. (Olga Bustos Romero, fundadora de centros de estudios de género)

El crecimiento de la matrícula femenina aquí descrito se acompaña de un mejor desempeño de las mujeres como grupo (Mingo, 2006) ante condiciones adversas tales como el androcentrismo en las disciplinas en que se forman, así como la violencia de género expresada a través del hostigamiento y acoso sexual, la hostilidad y segregación (Guevara Ruiseñor [Coordinadora] 2012).

Psicología siempre ha sido una carrera con un porcentaje alto en mujeres. Fíjate que no ha cambiado mucho la composición, siempre ha sido entre 20 y 25 % de hombres y el resto de mujeres. Entonces las mujeres siempre hemos constituido las tres cuartas partes más o menos, entonces siempre hemos sido más. Y qué te puedo decir, me hice como de un grupo donde nos reuníamos a estudiar. [...] Nosotros íbamos a la universidad en la tarde y yo nunca me puse a pensar “híjole, pues soy la única mujer y puros hombres”. Ahora lo analizo y digo “yo tenía mis mecanismos de defensa”. Yo me trataba de masculinizar porque yo tenía más amigos que amigas, porque a ellas no les daban chance de ir a estudiar a otra casa, porque había

puros hombres y solo estaba yo. Cuando salí de provincia al D.F pues me decían que me iban hacer muchas cosas, que te van hacer no sé qué... Entonces siempre asumí una actitud bien masculina ante mis compañeros, para que yo pudiera estar entre los hombres, para no ponerme el riesgo. ¡Qué interesante! pero digamos qué mal que tenga que recurrir a eso, porque es la manera en que no vas hacer discriminada, que tienes menos vulnerabilidad, etcétera. (OBR, fundadora de centro de estudios de la mujer)

En el desempeño, ahí sí he visto la transformación. El desempeño de las mujeres ha sido cada vez mejor. No porque hace treinta años no fueran buenas alumnas, pero siendo una universidad mixta era notorio que los que hablaban más, los que participaban más, los más aplicados digamos indefectiblemente casi eran varones. Hoy en día eso ya se acabó, hoy en día indefectiblemente las mejores de los salones... de estos salones mixtos, de los primeros años de las licenciaturas son las mujeres. Son transformaciones, no es que antes fueran tontitas y ahora son inteligentes, no. No es lo mismo, sino es una cuestión de ir agarrando confianza, de que se han adueñado de ese espacio. Yo creo que nos hemos adueñado poco a poco de la academia. (EB, fundadora de programa y red de estudios de género)

La presencia de las mujeres en las universidades como académicas también ha tenido un crecimiento sostenido durante las últimas décadas. La participación de las mujeres en el campo académico varía de acuerdo con los diferentes estratos y disciplinas: presentan una relación semejante a los varones en ciencias de la salud, educación y humanidades, pero en las ingenierías sólo llega al 22%, y en ciencias agropecuarias al 12%. Investigaciones realizadas por Gabriela Delgado (2001), Patricia García (2004), Raúl Osorio (2004), Norma Blazquez (2008) y Olga Bustos (2010) presentan aportes que evidencian cómo en la última década existe un interés por conocer y analizar la condición de las mujeres en la academia como investigadoras. Los resultados que se reportan coinciden en afirmar un incremento constante de la participación femenina en este campo, en el que aún es preciso distinguir el predominio de la inequidad en las formas de participación en el trabajo académico. A pesar de que hoy se puede afirmar que las mujeres son un sector de la comunidad académica consolidado, “no están presentes en la misma proporción y número que los hombres, ya que a pesar de que existe una participación femenina en los distintos niveles y campos del conocimiento, tienen nombramientos que no corresponden a su preparación.” (Blazquez, 2005: 32)

6.1.1.2. División sexual del trabajo en la academia

Las mujeres ingresamos a la academia con reglas fijadas de antemano por una cultura con predominio masculino. El orden de género se impone en la academia a través de la división sexual del trabajo, que consiste básicamente en la segregación ocupacional y en las instancias de poder y toma de decisiones fundamentada en estereotipos de género que tienden a mantener a las mujeres en desventaja al considerar que sus funciones primordiales son la maternidad y la familia. Así, esta división sexual del trabajo en las universidades se manifiesta en:

- la doble o triple jornada laboral de las mujeres ante la falta de políticas de conciliación de la vida familiar y laboral dirigidas tanto a hombres como a mujeres;
- la segregación vertical de las mujeres cuya presencia disminuye mientras más elevada es la categoría académica;
- la concentración del poder en manos de los hombres cuya presencia mayoritaria en los puestos de toma de decisiones impacta las evaluaciones de las mujeres y las políticas al interior de las IES y los centros de investigación;
- la cultura organizacional de las academias que reproduce los estereotipos de género y convida a las mujeres a sumirse en roles auxiliares y secundarios.

Sin lugar a dudas estos cuatro aspectos están íntimamente relacionados a partir del fundamento que les da la organización genérica propia de las sociedades patriarcales.

La **doble o triple jornada laboral de las académicas** está íntimamente ligada con las exigencias sociales de género que imponen a las académicas y científicas la obligación de proveer a sus familias de bienes y servicios vinculados con la reproducción de la vida cotidiana: alimentación, cuidado, limpieza, pago de servicios (luz, agua, teléfono, etcétera), compras para el hogar, apoyo en tareas escolares y actividades extra-escolares de los hijos, cuidado de enfermos, por destacar algunas. Lo anterior lleva a la

yuxtaposición de actividades en desventaja para las mujeres, y las conduce a vivir diferentes tiempos:

- “1. El tiempo dedicado al trabajo profesional en el lugar del trabajo.
2. El tiempo dedicado al trabajo profesional en casa.
3. Tiempo dedicado al trabajo doméstico.
4. Tiempo dedicado al ocio y salud.
5. Tiempo dedicado a la reposición personal.” (Castañeda Salgado, Mendoza Villavicencio, y otros 2013, 92-93)

Así, la doble y/o triple jornada tiene efectos en la productividad académica y en el avance de las mujeres, sobre todo en los sistemas de estímulos y evaluación a la productividad académica, pues las académicas viven con tensión la conciliación de la vida profesional y la personal. Aunado a que genera problemas de salud vinculados con el estrés y los malestares físicos (López Rivas, Mónica 2014; Hernández Téllez, Josefina 2014; Soto Rivas y Flores Hernández 2014)

Lo anterior supone un costo diferenciado para las mujeres en la elección de su campo profesional, pues mientras para los hombres el matrimonio y la familia supone una ganancia y la construcción de un espacio para la reposición personal, para las mujeres representa un déficit laboral²⁵¹ que las posiciona en jerarquías inferiores y un desgaste físico y emocional mayor.

La tensión entre lo doméstico-familiar y la academia ha sido sumamente fuerte para nosotras, para mí fue muy fuerte. Yo tuve esposo, un compañero feminista igual luchador, pero era feminista de la teoría pa'allá en el cubículo, dentro de la casa la que se levantaba en la madrugada era yo y la que lavaba la ropa era yo. Pero yo no lo veía mal. Como que conciliábamos en el trabajo feminista pero hacia adentro yo me levantaba a atender a los niños, hasta que te divorcias. [...] Las barreras de género normales: batallé mucho. Muchas de mis compañeras se quedaron como

²⁵¹ Como explica Virginia López Villegas: Tradicionalmente se ha pensado que la inversión en trabajo femenino altamente calificado es costoso, a largo plazo, inseguro, y con escasas posibilidades de éxito” (2013: 78) debido a la atención que demanda la familia de las mujeres.

técnicas porque no tuvieron el apoyo que yo tuve. La barrera ha sido la de género y se salvó por mi familia porque mi mamá hacía la comida, mi papá iba por mis hijos, mi hermana veía la tarea, mi hermano iba por los lápices a la papelería. Sin ese apoyo no hubiera podido estudiar el posgrado. (GV, fundadora de red de estudios de género)

La academia es un trabajo que no se termina nunca. Entonces tú llegas a tu casa y sigues en eso y tienes que hacer estrategias para separar. [...] Propiamente en el trabajo académico lo vives en la forma en cómo se organizan las tareas y las actividades. Sí hay una marca de género por supuesto; aunque es menos evidente porque se supone que estás entre iguales, se supone que estas entre iguales. (SL, fundadora de red de estudios de género)

Yo postergué mi maternidad para estudiar licenciatura, maestría y doctorado. Esta es una de las primeras dificultades a las que nos encontramos las de mi generación pues existe incompreensión de este estilo de vida. Ahorita quizá ya es un poco más común, pero en esa época no era común pensar que una mujer a los 30 años empezara a tener su familia ¿no?, ya era una cosa residual o problemática. La otra barrera es la cuestión de las cantinas, como no compartes esa camaradería con ellos, te van excluyendo del poder, no juegas fútbol, no te vas de parranda, esas cosas. Entonces, te van excluyendo de las lógicas donde ellos hacen los acuerdos, ¿sí?, donde hacen sus complicidades. Son cosas que hicieron más lenta mi trayectoria académica. Además nos miran desde el desprestigio. [...] Yo estoy en el sistema nacional de investigadores desde 1985, cosa que en la universidad todavía no se usaba, ni sabían qué era. Cuando yo empecé a estar en SNI aquí ya decían que era porque mi marido tenía influencias porque trabajaba en el Distrito Federal. ¡Imagínate! una cosa que no tenía nada que ver. [...] Generalmente a mí me han dicho que soy muy lista, pero no me dicen que soy inteligente. Me dicen: “Mira qué lista eres, ¿te volvieron a nombrar una del SNI? ¡Qué suerte tienes!” (LP, fundadora de red de estudios de género)

En relación con la **segregación vertical de las mujeres** “en México se observa que, conforme se avanza en las diferentes etapas de la carrera académica, la proporción de mujeres disminuye y los niveles más altos son ocupados por hombres. [...] todavía hay muy pocas mujeres tanto en puestos de alta responsabilidad como en colegios académicos o asociaciones.” (Blazquez y Bustos 2013, 11) Buena parte de esta problemática radica en que la evaluación académica y los sistemas de estímulo y reconocimiento, que posibilitan el avance en la carrera académica, están diseñados con indicadores pensados desde la lógica del hombre en la ciencia; al tiempo que prevalece

la escasa presencia de las mujeres en las diferentes comisiones dictaminadoras. (Blazquez 2005 y 2014). Este aspecto se agudiza con la **concentración del poder en los hombres** pues en algunos casos, las mujeres que ocupan lugares de poder destacados se apropian de valores y formas de trabajar de sus pares masculinos. Con ello limitan la transformación de las pautas laborales androcéntricas. (Blazquez y Bustos 2013: 147-148)

El poder de transformación de estas pautas androcéntricas está limitado por la relación entre el peso numérico de las mujeres en puestos de decisión y la *simbiosis androcéntrica*. La simbiosis androcéntrica es el ejercicio del poder desde la forma en que está establecido, considerando que así es y así se práctica, sin tomar conciencia y/o cuestionar su origen masculino. Se han documentado casos de mujeres que con la investidura del poder lo ejercen del mismo modo en que lo hace un hombre (García de León, 1994). Cuando esta simbiosis entra en relación con la poca presencia de mujeres en puesto de decisión, se ve afectado el proceso de construcción de autoridad y legitimidad.

En relación con **el género y la cultura organizacional de las academias** se observa que en las universidades se gestan formas de ejercicio fáctico de poder. Una de ellas es el *cacicazgo académico*. Esta forma concentra: distribución discrecional de recursos, asignación de cargas docentes por relaciones de compadrazgo académico; acumulación de poder personal; sobrecarga de poder en determinado grupo académico (generalmente recae en aquel que detenta los puestos directivos).

No cambia, respecto de lo que tenemos asignado en el hogar. Se piensa que por ser mujeres servimos la mesa. A mí me ha tocado estar en reunión con tus colegas doctores, y si van a tomar café se esperan a que yo sirva el café, sólo porque soy mujer. Entonces realmente yo no lo hago, me quieren condicionar, eso es todo. No hay una separación en ese sentido, se nos siguen asignando esas funciones. Y en cuanto a la división del trabajo, por temáticas, por ejemplo, pues se nos asignan las temáticas consideradas femeninas, o se espera que lo que nosotras hacemos, por hacerlo nosotras, tenga menos importancia que lo que hacen ellos. Otra barrera es lo político universitario de grupos internos: el bloqueo en las comisiones dictaminadoras, por ejemplo, tu libro no vale 30 vale 10. Entonces no llegas y vas para atrás otra vez. (LP, fundadora de centro y red de estudios de género)

Hay una cultura misógina de desconocimiento, son unos verdaderos analfabetas de género todos mis colegas, en el sentido de que es la cultura que se permea. Ahora ¿cómo se ha manifestado esto en los niveles y categorías? Yo nunca he sentido una discriminación abierta por ser mujer, la reglamentación es la que va presionándonos y si tienes bebés o no, ese tu problema. [...] Te tratan bien pero no te incluyen y si tienes que estar hay una incomodidad, se respira una incomodidad sobre todo cuando hablas de más o tienes mayor presencia o te bronqueas con el gobierno. Yo soy activista política y tuve muchos enfrentamientos con el gobierno por mis declaraciones a través de una asociación civil de participación ciudadana. Entonces yo sé que eso les irrita y les incomoda a las autoridades universitarias pero no se atreven ni siquiera a decirte nada porque la prensa te respalda. Entonces eso también es un poder, porque eres visible; pero te puedo decir que existe una cultura misógina, nada más ve el organigrama, eso es muy sencillo, el organigrama te dice todo. (GV, fundadora de centro y red de estudios de género)

Las entrevistadas encontraron que en sus universidades se forman grupos pequeños (cuantitativamente) que concentran poder e impiden el avance de otros. Estas son prácticas antidemocráticas en las universidades, cuyas camaraderías incluyen las *fratrías masculinas*.

Es un asunto de una distribución del poder por camaraderías de género. Una mujer que tiene un doctorado puede ser una subjefa, pero un hombre que tiene un doctorado puede ser un rector o puede ser un jefe. No es una cosa de competencias académicas, es una cosa de distribución desigual del poder. (LPLG, fundadora Estudios de Género)

Un elemento presente en la vida de algunas académicas es formar familia con académicos, esto produce un capital cultural importante en los hijos y en la familia. No obstante, cuando sus parejas son académicos en la misma universidad, aún siendo áreas diferentes, se les otorga un trato de “primeras damas”: esposas pasivas que funcionan como acompañamiento de una investidura. Quienes están investidos de autoridad y poder son los hombres.

1. Son ellos quienes ejercen puestos de poder intermedio o alto.

2. Se considera que ellas no deben participar en puestos de poder, pues se considera como el ejercicio de un poder fáctico en el cual quien toma las decisiones es el hombre mediante su pareja afectiva. Es importante destacar que una mirada inversa no es predominante. Es decir, difícilmente se considera que un hombre en un puesto de poder, está ejecutando las decisiones de su pareja.

Hay una cosa que me ha molestado y tiene que ver con el género, es el hecho de que mi esposo también trabaje ahí. Creo que me ha costado, porque aunque yo tengo mi propia trayectoria, en gran medida, aunque me conocen me dicen “la esposa de Lerin”. Esa parte no me ha gustado mucho. Ha limitado el reconocimiento de lo que yo hago. A nivel personal, en una ocasión siendo mi esposo director y yo coordinadora de sociología, no me consultó para incorporar algunas maestras. Me molestó ese hecho, porque siento que me dio más el trato de esposa que de responsable de un área. (RV, fundadora Estudios de Género)

Se percibe de manera subordinada y secundaria la presencia de las mujeres. Sus parejas afectivas son quienes destacan. Incluso hay un ambiente de animadversión en las mujeres que están más bajos los reflectores que sus esposos, pues se les mira como si estuvieran restándole autoridad a sus parejas.

Mis derechos desaparecen en función de otras cosas y predominan otras cosas que son más importantes que mis derechos. Cuando yo regresé al COLEF, como a los 6 meses o al año me manda llamar el jefe, secretario académico, y me ofrece la coordinación de un programa y él mismo me dijo que habían pensado en mí desde que yo había llegado, pero resulta que el director de posgrado había sido mi pareja entonces consideraron que no sería conveniente que yo tuviera una relación laboral así directa con ellos. Además hubo otra situación muy peculiar. Resulta que mi pareja es el presidente de la institución. Entonces he pasado por una serie de situaciones en donde esta cuestión de la transparencia, de la rendición de cuentas, o algún reglamento grave en la administración pública, por los que yo no puedo ocupar ninguna posición un puesto de alto nivel. Y también me pasa en el sindicato. Tampoco puedo ocupar ninguna posición dentro del comité ejecutivo porque se vería mal, cómo voy a ser juez y parte, teniendo una relación con él. Yo ya estaba con él cuándo asumió su cargo. Llevo 25 años trabajando aquí y ahora resulta que no tengo derecho a mis derechos laborales y no tengo derechos como agremiada de participar. (SL, fundadora Red de Género)

La normatividad que evita el desarrollo de formas cacicales de mando en las IES y en las instituciones de la administración pública, se ejerce en demérito de las mujeres y no con base en una ponderación de habilidades, méritos y preparación, como supondría un sistema democrático liberal. Las mujeres en automático son desplazadas al segundo plano. Esto puede incurrir en una inhabilitación informal, en la que aunque las mujeres están capacitadas para ejercer ciertos puestos directivos, por una condición afectiva y vinculada a su sexualidad: ser esposas o compañeras. Son sus parejas quienes, preferentemente, ostentan los cargos.

Como corolario de la división sexual del trabajo en las universidades, es preciso destacar distancia de las mujeres con el poder. Es común encontrar en las mujeres un desinterés por estar en zonas o puestos de poder. Los cambios en la estructura de las universidades han sido paulatinos, corren en tiempos distintos a los de las exigencias académicas. Hay resistencia a ciertos cambios vinculados con el binomio Saber-Poder. Uno de ellos: no buscar llegar a los puestos de poder.

Sin embargo, existe una negativa clara las académicas entrevistadas de no entrar en la competencia por el poder. Teniendo todas las credenciales necesarias para presentarse en la contienda, las mujeres simplemente no entran. ¿Qué hay en el poder académico? ¿esto tiene relación con el cacicazgo académico? La distancia puesta con los ámbitos del poder académico, da cuenta de una resistencia, aún en mujeres feministas, a desarrollarse en los puestos de poder que ofrece la institución académica para quien tiene las credenciales.

A nivel de autoridades todavía hay una cultura absolutamente misógina, de desconocimiento al grado que cualquier rector te puede decir: 'Bienvenidas todas, bellas mujeres' en la inauguración de algún evento del día de la mujer. Y los cuerpos directivos son fundamentalmente de varones, hay muy pocas, no hay rectoras, y tampoco hay directoras y subdirectoras, empiezan a aparecer en la tercera y cuarta división la presencia de las mujeres en puestos directivos. Otra posición importante son los cuerpos colegiados: los consejos universitarios, las comisiones dictaminadoras, en fin todo este tipo de cuerpos colegiados donde, en general, igual hay una poca participación de mujeres. En la autónoma de Yucatán particularmente hemos tenido una buena participación de las mujeres en los cuerpos colegiados, pero no ha significado ninguna transformación en lo que implica una transversalidad de género en la institución. A nivel de profesores-investigadores nos encontramos

en una disparidad 70-30 y 60-40 dependiendo de las facultades, donde sigue habiendo mayor presencia de mujeres en carreras tradicionalmente femeninas y lo contrario con las masculinas. (Gina Villagómez, fundadora de red de estudios de género)

[...] ya ha habido unas rectoras, directoras de... son minoría, evidentemente hay una pirámide. Pero digamos que ya no es una pirámide impenetrable. Y si no hay más también lo podemos poner del otro lado: ¿por qué las mujeres no queremos? Eso es una cosa que tenemos que estudiar a fondo: ¿por qué no queremos el poder, por qué no nos da la gana de meternos a esa competencia por los diferentes poderes, desde los chiquitos hasta los grandes? No le entran, no quieren, o no sé qué; y las que sí, no siempre ganan. La tendencia es a que sean más hombres, si es un cargo de dirección pues que haya mujeres compitiendo, tiende a tener más hombres; pero ya mucho menos. La secretaria general de toda la universidad es una mujer hoy en día. Y hay rectoras, va transformándose, se va ganando terreno sin duda, de que ha cambiado, ha cambiado. (EB, Fundadora Estudios de Género)

La contradicción que resulta de esta indiferencia radica en que termina por mantener al grupo juramentado de hombres en la jerarquía en que se encuentran. Ofrezco tres explicaciones hipotéticas que apuntan más hacia la profundización de ellas como líneas de investigación, que a conclusiones abarcadoras de la experiencia de las mujeres en el binomio saber-poder.

Explicación 1. El cacicazgo académico resulta apabullante para las mujeres porque no se han constituido en la academia como un grupo juramentado, como una comunidad reconocida y visible que detenta el control de determinados espacios y con ello, en posesión de ciertos cotos de poder.

Explicación 2. La existencia real de una subjetividad femenina disociada del control y más recreada en un pensamiento ovular²⁵² (Vianello y Caramazza 2002) que contiene

²⁵² Vianello y Caramazza afirman que la percepción del espacio social que determina la organización social es masculina, por concebirse como un espacio estratégico frente al espacio ovular femenino. “En la mujer el espacio se relaciona con su cuerpo y es uno con él, mientras que para el hombre es un mapa abstracto sujeto a la manipulación (la guerra y la caza, los monumentos, la arquitectura y las ciudades). Por este motivo, la proyección del espacio también incide en la segregación sexual de las ocupaciones: las ‘estratégicas’ son masculinas, las ‘corporales’ son femeninas.” (58) El pensamiento ovular tiene que ver con la circularidad y la interacción en la formación de la vida: “Es esta fuerza al servicio de la vida en su riqueza expansiva, en su evolución... es respetuoso, no instrumental para el poder. No considera a los demás

otra forma de mirar y entender el ejercicio del poder de las mujeres a partir de la vivencia de su cuerpo y las relaciones que establece con otros sujetos sociales. Norma Blazquez y Olga Bustos (2013) documentaron los casos de las directoras de la UNAM y contribuyen en este debate al encontrar que son:

mujeres de convicciones que saben aprovechar coyunturas y fisuras en el sistema, que establecer nuevas formas, más horizontales y diferentes, de ejercer el poder y eso implica grandes retos para ellas. [...] Para las directoras de la UNAM, el reconocimiento, prestigio, respeto y autoridad moral se gana, y eso forma parte de tener poder. Pensamos que ese trata de un poder no androcéntrico y que el fenómeno es similar al que viven las mujeres que asumen cargos directivos en otros campos como los parlamentos y las cortes. Son mujeres que acceden al poder y toman ventaja de su herencia cultural, ya que buscan armar sus equipos tanto con mujeres como con hombres y tratan de ejercer el poder con la idea de transformar las inequidades, contrarrestando en lo posible las dificultades que existen para reconocer y valorar los liderazgos de las mujeres. Para llegar a la dirección, en todos los casos se apoyaron en redes familiares, académicas o de sus comunidades. También han acrecentado su prestigio, saben resolver problemas y tomar decisiones. Poseen liderazgo profesional y de sus personalidades emana conocimiento y una visión amplia de la institución y de su espacio académico. (148-151)

Explicación 3. Podemos retomar la aportación de María Antonia García de León (1994, 2002 y 2012) y encontrar las "heridas" de estas herederas del conocimiento. Así como la existencia en un discurso ambivalente de género en las IES.

seres humanos como objetos que han de valorarse en términos de estrategia." (Vianello y Caramazza, 2002: 59) Los cual más que una interpretación esencialista, es una visión holística que intenta explicar percepciones diferenciadas acerca del poder y la organización de la vida privada y pública.

6.2. Feminismo y academia: De Gutenberg y Diderot a las redes intelectuales

Lo que hoy llamamos Estudios de Género, tienen una historia de por lo menos dos siglos si se incluyen los siguientes procesos sociales:

1. La exclusión de las mujeres de la empresa científica y las críticas realizadas a ello por el feminismo del siglo XVIII.
2. El avance en la inclusión de las mujeres a la educación superior a lo largo del siglo XIX y principios del XX.
3. La incorporación masiva de las mujeres a la educación superior como estudiantes y profesoras que trae como consecuencia la paulatina democratización del espacio universitario y académico. En éste último proceso toman forma programas y centros de estudios feministas, de mujeres y de género.

A pesar de no existir propiamente cuerpos académicos de mujeres, las expresiones de escritura feminista, vinculadas con reflexiones filosóficas, política, jurídica y teológicas datan desde el desde el Medievo con mujeres como Trotula di Rugiero, Eloisa, Christine de Pisan, Olympia Morata, Tarquina Molza, Hildegarda von Bigen, entre otras. En el siglo XVII encontramos expresiones de escritura feminista en las plumas de Marie de Gournay (*Égalité des hommes et des femmes*) en Francia y en México a Juana de Asbaje; en el siglo XVIII de Mary Wollstonecraft, Harriet Taylor Mill, sin contar con *Las preciosas*.²⁵³ Estas reflexiones han conformado el corpus filosófico y teórico de la teoría feminista. Por ello, representan antecedentes de los estudios de género, en cuyo seno encontramos la teoría feminista y su construcción de explicaciones sobre la desigualdad de género, así como crítica y propuestas para su erradicación. En esto último se concentra la dimensión ética y política de los hoy llamados Estudios de Género.

La educación guarda una relación estrecha con el Estado Moderno pues tanto la revolución científica de los siglos XVII y XVIII, como la Ilustración sedimentaron el papel del conocimiento y la educación en el proceso descrito en el Capítulo 5 acerca del

²⁵³ Cfr. Haydeé García Bravo (2006) y Daniel Cazés Menache (2007)

tránsito de *La República de las Letras a la República de los Ciudadanos*. La formación de la élite intelectual, el surgimiento de las prácticas sociales de lectura y aculturación, así como el proceso de alfabetización fueron procesos sociales mediados por la creación y consolidación de instituciones educativas y científicas que controlaban el conocimiento a través de:

- su clasificación en currículas, bibliotecas y enciclopedias;
- su control por parte de las Iglesias y el Estado;
- su comercialización a través del mercado y la imprenta;
- su adquisición a través de la relación entre lectores e intelectuales. (Burke 2000)

Así, el conocimiento ha sido un bien socialmente construido a partir de la interacción entre actores sociales específicos (científicos, intelectuales, docentes, alumnado y políticos). Por ello, ha sido un objeto de estudio de la sociología cuya genealogía ha estado presente desde el pensamiento clásico en Emilé Durkheim, Thorstein Veblen²⁵⁴, Max Weber²⁵⁵, Karl Mannheim²⁵⁶ y Robert Merton²⁵⁷ hasta llegar a teóricos sociales de las últimas generaciones:

Norbert Elias, un antiguo ayudante de Mannheim, estudió el proceso de desapego intelectual y propuso la “teoría de los estamentos científicos”. Jürgen Habermas investigó la relación existente entre conocimiento, intereses humanos y la esfera pública. Pierre Bourdieu ha devuelto el conocimiento al campo de la sociología en una serie de estudios acerca del “ejercicio teórico”, el “capital cultural” y el poder de algunas instituciones como las universidades en la determinación de lo que se cuenta y lo que no cuenta como conocimiento legítimo. [...] Clifford Geertz ha dedicado varios ensayos a problemas relacionados con el conocimiento, la información y el sentido común locales [..]

²⁵⁴ Sostuvo que el culto a la ciencia era consecuencia de la industria y tecnología maquinista, y comparaba a los académicos con otros “guardianes del conocimiento esotérico” como los sacerdotes, chamanes, hombres-medicina, para mantener los hábitos vitales del grupo social.

²⁵⁵ A través de sus teorizaciones acerca de la ética protestante, la burocracia y la acción racional con arreglo a fines.

²⁵⁶ Quizá es el personaje con mayor reconocimiento en la sociología del conocimiento. Desarrolló explicaciones acerca del papel del contexto social en la formación de las ideas y los estilos de pensamiento que forman épocas, naciones, generaciones y clases sociales.

²⁵⁷ Desarrolla el análisis acerca de la relación entre el puritanismo y la ciencia retomando las ideas de Max Weber sobre el protestantismo y capitalismo en un análisis de la Royal Society.

Jack Godoy ha examinado sendas alternativas al conocimiento en culturas orales y alfabetizadas [...] Ernest Gellner analiza las relaciones cambiantes entre las esferas económica, política e intelectual que él ha descrito como sistemas de producción, coerción y conocimiento. (Burke 2000: 18-19)

En clave feminista destaca que las teorizaciones acerca del conocimiento destacan su carácter de socialmente construido y androcéntrico. Sin duda, las epistemólogas feministas²⁵⁸, formadas en diversas disciplinas, han abonado reflexiones profundas en esta senda. Mientras que las pioneras de la sociología como Harriet Martineau²⁵⁹ Charlotte Perkins Gilman²⁶⁰ y Marianne Weber²⁶¹ han destacado el papel de la educación en la transformación de la condición de las mujeres, por lo que sus teorizaciones son militantes. Al tiempo que historiadoras feministas como Pilar González Aizpirú (2002 y 2006), Esperanza Tuñón, Carmen Ramos (1996 y 2006), Michelle Perrot y George Duby (2005) encuentran la historia paralela de las mujeres en la ciencia, marcada por la exclusión y marginación que se legitimó en un conjunto de prohibiciones y obligaciones sociales.

El conocimiento es un producto social en el que intervienen ciertos actores sociales, instituciones y procesos históricos. Uno de ellos, acompaña a las sociedades modernas y está estrechamente vinculado con los derechos humanos. Así, desde la filosofía y cultura feminista se encuentra que el feminismo ilustrado hizo del derecho a la educación parte de una agenda política vinculada con la libertad de elección para el vínculo matrimonial.

En el siglo XVIII las opciones para la vida femenina quedaron circunscritas en los conventos, la familia de origen y el matrimonio. “El derecho de las mujeres a adquirir una educación formal, esto es, unos conocimientos contrastados y avalados, fue el

²⁵⁸ Norma Blázquez (2008), Eli Bartra (2002), Patricia Castañeda (2008), Diana Maffia (2005 y 2012), Sandra Harding (1996)

²⁵⁹ Desarrollo una sociología centrada en la mujer en relación con la educación, la familia, y el trabajo remunerado. Véase Capítulo 2.

²⁶⁰ Destacó el papel de la educación perniciosa que reciben las mujeres como un elemento que impide el desarrollo de las mujeres como seres productores y agentes, en el arreglo sexo-economía.

²⁶¹ La autora encuentra que el capitalismo condena a las mujeres a la alienación y al desarrollo de actividades lejanas a la autorrealización y al orden racional en el terreno intermedio de que la vida diaria.

derecho más frecuentemente exigido por las primeras y los primeros feministas.”, nos dice Amelia Valcárcel (2009, : 116) Así se conformó un debate en el que participaron las preciosas²⁶², Mary Wollstonecraft para responder al *Emilio* de Rosseau; François Poulain de la Barre, a la par del surgimiento de las primeras Reales Academias y la consagración de la universidad burguesa. La segunda ola feminista en Europa y EEUU concentrada en el sufragismo recupera el énfasis educativo del debate feminista ilustrado, pues

Los dos objetivos que presiden la lucha sufragista son el voto y la educación. El derecho al sufragio, que acabará dando nombre al movimiento, es una vindicación relativamente poco asumida por el propio movimiento en sus inicios. Debe recordarse que fue el único punto del Manifiesto de Seneca que se aprobó por mayoría y no por unanimidad. En verdad y en los inicios el interés de esta segunda la estuvo más centrado en los derechos civiles y educativos. (A. Valcárcel 2009, 120-121)

La educación se constituye como un eje fundamental para el desarrollo de la naciente sociedad industrial y de una ciudadanía que se legitimaba en un discurso progresista que hacía de la escuela, el espacio de la transmisión de conocimientos científicos, y de la universidad el espacio para la producción. En ambos espacios estuvo negada la presencia de las mujeres. La formación de diversas sociedades de científicos inicialmente estaba constituida por aristócratas mecenas y empresarios ilustrados, poco a poco esta cualidad, fue cediendo paso a las universidades, así como a hombres autodidactos, empresarios y profesionales en ascenso. A este proceso transformador de la actividad científica contribuyó la Revolución Francesa y sus ideas liberales y democráticas basadas en la creencia en una sociedad racional, liberal-democrática que reducen el poder de la iglesia y la aristocracia.

Con el liberalismo aparece la política educativa de integración de distintos grupos sociales, culturales y étnicos en una identidad nacional, al tiempo que se legitimaba el poder del Estado. En el siglo XIX el Estado es el impulsor de la educación como:

1. Formación productiva dirigida a la industria, la agricultura y el comercio.

²⁶² Las preciosas conformaron un grupo de mujeres aristócratas que gustaban de la literatura, vinculada al afinamiento del gusto, la filosofía y las ciencias ****

2. El surgimiento y desarrollo de las profesiones liberales (Derecho, Medicina, Economía, Política)

3. La formación de cuadros burocráticos ante una sociedad cada vez más compleja y grande que demanda servicios al Estado. (Infante Bonfligio, y otros 2007)

Este proceso liberal que dio origen al profesionalista²⁶³ se apoyó en la *división sexual del trabajo* que había consolidado a la familia industrial como una unidad de residencia y consumo, que hacía frente a la unidad de producción, en la que las mujeres quedaban relegadas al trabajo doméstico y la formación de ciudadanos a través del proceso de aculturación político-social. En la familia industrial, el salario del hombre mantenía a la mujer y a los hijos como dependientes vitales del hombre.

Durante la segunda mitad del siglo XVII toma forma la expansión del pensamiento ilustrado en América. En lo respecta a México, esta expansión va de la mano con la transición de la época colonial al periodo independiente, en ella “han realizado estudios que examinan; la relación entre el "sistema" educativo y el político, las reformas educativas, la educación superior, las escuelas para indios y mestizos, la educación para mujeres, la enseñanza del castellano y los contenidos y procedimientos de enseñanza, entre otros.” (López García 2002)

Los preceptos educativos de esta época de transición dan cuenta de la necesidad del Estado naciente en la administración, reglamentación y uniformidad de la educación financiada e impartida por el gobierno, y la vigilancia sobre la que impartía la Iglesia (Vaughan 1982) (Tanck de Estrada 1979) (Staples 1985); con el objetivo de formar “una ciudadanía instruida y consciente de sus obligaciones civiles y de sus derechos” (López García 2002). También se encuentra que tanto liberales como conservadores consideran a la escuela el medio idóneo para la formación de la ciudadanía, cuyo principal receptor era el hombre, a la vez que condujo a la formación de la educación pública desde los conceptos de gratuidad, laicidad, libertad, democracia y obligatoriedad.

²⁶³ Es un nuevo actor social que surge en el siglo XVIII de las instituciones de educación formal. Sus acciones se materializaban en dos vías: la mejora de los procesos productivos a partir de lo que hoy denominamos innovación, y la producción de nuevos conocimientos.

De acuerdo con Lucía López García, durante las últimas décadas del siglo XVIII, las reformas borbónicas en España desarrollaron ideas ilustradas y reformistas acerca de la educación que insistían en la imagen de la educación como panacea de todos los males de una sociedad, en lo colectivo y en lo individual, al tiempo que las élites ilustradas veían en la educación el progreso y transformación de la sociedad. La educación comienza a concebirse como un medio importante en la adquisición de un sentimiento "patriótico" en un doble sentido; amor a la patria y amor a los gobernantes cuando fuesen justos y bondadosos. La idea de una escuela pública y gratuita para todos y de un Estado que se ocupara de promoverla, de su organización y administración y financiamiento, comienzan a permear el pensamiento de la sociedad civil. Estas ideas se defienden cada vez con más fuerza conforme se va arribando al siglo XIX, y para el caso de la Nueva España se acerca al momento de su Independencia." (López García 2002)

Sin embargo, como señala Lucía López García (2002): entre 1780 y 1800, un aspecto importante de las Reformas Borbónicas y de las ideas ilustradas que fluyen en Europa y América, es la apertura "a nuevas corrientes intelectuales que repercutieron en la educación" sintetizadas en tres ideas básicas:

1. la secularización de la educación,
2. la educación como un derecho universal, y
3. la educación como base de la formación ciudadana para la democracia y la civilidad.

En la Nueva España, esta tendencia de apertura educativa, se reflejó en el surgimiento de instituciones educativas de carácter laico, es decir independientes de la tutela del clero; tales como: El Colegio de las Vizcaínas (1767), para mujeres huérfanas y viudas españolas, fue el primero que se secularizó a pesar de la fuerte oposición del Obispo de México. Este Colegio también abrió posteriormente en 1793, una escuela pública de primeras letras anexa al mismo.

Bajo estas circunstancias sociales y políticas, las mujeres de los siglos XVI-XVIII no pudieron participar en la *República de las Letras* en las mismas condiciones que los hombres. Esta exclusión impactó la historia de la ciencia, en donde las mujeres han

recibido escaso reconocimiento. Los libros de historia y los diccionarios bibliográficos hacen poca o ninguna referencia sobre sus aportes en esta esfera (Schiebinger, 2004; Longino, 1990, 1995; Alic, 2005), empero quienes se han dedicado al estudio de las relaciones entre género y ciencia (Adovasio, Soffer y Page, 2008; Blazquez, 2008, 2010; Pérez Sedeño, 1999, 2005; Fernández Rius, 2005; Braidotti, 2004; Harding, 1988; Fox Keller, 1988) dan cuenta de la incorporación y aportaciones de las mujeres al mundo científico y académico.

El siglo XIX marcó la entrada de las mujeres al Magisterio y una paulatina incorporación a los estudios universitarios. Es hasta la segunda mitad del siglo XX que se da la incorporación masiva de las mujeres a la educación superior.

6.2.1. Pioneras en la educación superior

La primera mitad del siglo XIX en México estuvo marcada por los efectos de la exclusión educativa. Durante la colonia, el proyecto educador de la corona española se concentró en la evangelización y las encomiendas como procesos que posibilitaron la asimilación cultura de los pueblos originarios a los patrones culturales cristianos e hispánicos. Estos procesos se gestaron en las ideas españolas de superioridad cultural que veían la transmisión de su cultura y valores como una dádiva generosa a los pueblos originarios. Las ideas acerca de la educación femenina en la Nueva España fueron privilegio de mujeres criollas y algunas indias llevadas a internados o conventos. Pilar Gonzalbo (2002) explica que el efecto de esta *pedagogía colonizadora* en el siglo XIX es que:

Una minoría, casi exclusivamente criolla, tuvo acceso a los estudios superiores, a la vez que familias medianamente acomodadas y de no tan clara prosapia, avecindadas en los centros urbanos, pudieron proporcionar a sus hijos los conocimientos elementales que se impartían en escuelas de primeras letras y de gramática latina. El resto de la población no asistió a las aulas ni escuchó a los maestros, lo que de ningún modo significa que no recibiera alguna forma de educación. [...] Para la minoría que disfrutaba de larga vida conyugal y desahogo económico, el quehacer doméstico era ocupación absorbente y a veces placentera, compartida con sirvientas, parientas y allegadas y compatible con ratos de grato esparcimiento. Estas mujeres, aun sin tomar conciencia de ello, se convertían en educadoras de las demás, tanto de las que convivían bajo el mismo

techo como de las amigas, vecinas o conocidas que, subyugadas por el prestigio de la posición social, de la fama de virtud y del porte distinguido, intentaban imitar los modales, el vestuario, el arreglo personal y las costumbres hogareñas. A falta de medios masivos de comunicación, el balcón y el paseo, la visita a la iglesia o el recorrido por el tianguis eran espectáculo cotidiano en que mutuamente se contemplaban, y se juzgaban, hombres y mujeres de los centros urbanos. (Gonzalbo Aizpuru 2002)

El siglo XIX, estuvo marcado por la paulatina incorporación de las mujeres a la educación superior. Las reformas liberales de México, iniciadas por la clase intelectual en 1850, hicieron interpretaciones particulares sobre las luchas y logros de las mujeres en Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania. Se produjo un discurso oficial que reconocía a las mujeres como ciudadanas a partir de sus “virtudes innatas para la maternidad” a partir de las cuales: “Si tenemos buenas madres, tendremos buenos ciudadanos”. Por ello, la incorporación de las mujeres a la instrucción que el Estado liberal consideraba adecuada, tomó forma desde 1867 hasta 1884, en políticas y proyectos educativos que las conceptuaron como “instrumento civilizador”, orientando su ingreso hacia el magisterio y oficios vinculados al comercio y con su “innata capacidad para el cuidado moral y material de la niñez” (Díaz Covarrubias, 1875)

La Ley de Instrucción Pública de 1867, abrió el abanico para las mujeres con la Secundaria Femenina, que complementaría la enseñanza de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres, creada en 1871. Fue hasta 1888, que esta secundaria se convirtió en la Escuela Normal de Profesoras.

El siglo XIX en México también estuvo marcado por el influjo del ejercicio periodístico de *Las Violetas del Anáhuac*, publicación que circuló desde 1887, bajo la dirección de Laureana Wrigth de Kleinhans y Mateana Murguía y un amplio equipo editorial. El diario es conocido por la discusión que planteó sobre la educación de las mujeres a partir del derecho al conocimiento y al quehacer científico.

Este grupo editorial perteneció y se relacionó con familias y grupos liberales poderosos de la sociedad mexicana, constituidos por empresarios, políticos, gobernantes, militares, funcionarios, hacendados, artistas, periodistas, religiosos, etc., lo que definió la orientación y característica de sus publicaciones, así como su trascendencia en diferentes escenarios que, sin duda, para cualquier análisis, requiere un amplio y profundo estudio de su actuación en el campo político, social, educativo y periodístico en la sociedad mexicana de entonces. (Berdejo, 2011: 22)

La incorporación de las mujeres a las carreras liberales, como la Medicina y la abogacía en las escuelas superiores de la época, comenzó a abrir brecha para las generaciones venideras. Así encontramos a Margarita Chorné, Matilde Montoya, Columba Rivera,

Guadalupe Sánchez, Soledad Régules, Ma. Asunción Sandoval de Zarco y Dolores Rubio Ávila (Alvarado, Ma. Lourdes, 2002; Berdejo, Ma. Carmen, 2011).

Derivado de este proceso de profesionalización de las mujeres para el magisterio, y su lenta incorporación a las carreras liberales, las mujeres arrancaron el siglo XX con la incorporación a carreras comerciales vinculadas con la asignación de un papel secundario y auxiliar en la economía urbana y su naciente capitalismo. En 1903 se funda la Escuela Mercantil “Miguel Lerdo de Tejada” en que se ofrecía a las mujeres formación secretarial. La primera mitad del siglo XX corresponde a las pioneras. Las encontraremos en disciplinas y ámbitos científicos antes negados (Alvarado, 2002; Berdejo, 2011) Es hasta la segunda mitad del siglo XX en que se da un ingreso masivo de las mujeres a las universidades.

6.2.2. Las élites feministas en la academia

El siglo XX fue testigo de numerosas transformaciones respecto a la participación de las mujeres en diversos ámbitos. Los cambios en el mercado laboral, no se remiten sólo al acceso de las mujeres al empleo remunerado sino a mejores cualificaciones en la mano de obra femenina. La inserción masiva de las mujeres a la universidad ha estado acompañada de diversas políticas desarrollistas del siglo XX y XXI, así como de la movilización de grupos feministas y progresistas. El consiguiente aumento de científicas propicia la participación de las mujeres en diversas comunidades científicas, como son grupos de investigación y asociaciones; así como el surgimiento Programas de Estudio y Centros de investigación especializados en las problemáticas de las mujeres.

Desde 1929, universitarias mexicanas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM constituyeron una asociación y se unieron a Internatinal Federation of University Women (IFUW). Destacan de aquellos años las personalidades de Eulalia Guzmán, Amalia Castillo León y Rosario Castellanos. Con el paso del tiempo la asociación se desintegró y se perdió la membresía a la IFUW, hasta 1990 cuando directoras y académicas de diversas facultades, institutos y centros de investigación de la UNAM, refundaron la Federación Mexicana de Universitarias (FEMU), que recuperó el sitio

perdido en la organización internacional. Actualmente es una red nacional compuesta por asociaciones de académicas de las diferentes áreas del conocimiento, de todas las entidades de la República Mexicana, mayoritariamente de las universidades públicas, así como por miembros individuales, que son académicas en activo. Como parte de IFUW, FEMU propicia el intercambio académico de todas sus integrantes. (FEMU, 2008)

La década de 1960 marcó el inicio de los Estudios de la Mujer en los ámbitos universitarios de Estados Unidos de Norteamérica y Europa, para rápidamente proliferar en todo el mundo (Boxer Marilyn, 1982; Hunter College Women's Studies Collective, 1983).

Es hasta la década de 1970 y en el contexto de la nueva ola del feminismo en México, que se dio una sinergia entre algunas militantes feministas quienes tenían presencia en espacios académico y desde ahí se comenzó el impulso de lo que hoy conocemos como *Estudios de Género*. Recordemos que el feminismo en México tuvo apertura en un contexto socialmente convulsionado, luego del movimiento estudiantil del '68, que en la lucha involucraba tanto a hombres como a mujeres, pero en las respuestas del gobierno, luego de la masacre, sólo atendía a una apertura democrática masculina. “Se hizo visible como mancha de sangre en la plaza pública que, desiguales para todo lo demás, las mujeres eran iguales cuando se trataba de la desaparición, la tortura y el asesinato en nombre de la paz social.” (Arizpe, 2002). Como respuesta la exclusión de que eran objeto universitarias militantes e impulsadas por el naciente periodismo feminista de la época, surgieron los primeros grupos feministas en México nutridos de académicas, universitarias y mujeres de la clase media en busca de un despertar social de la mujeres. Al interior se abordaban temas como: aborto, opresión, educación sexual, masificación de anticonceptivos, relaciones entre géneros, liberación femenina, entre otros, en un ambiente de activismos feministas que se daban alrededor del mundo.

6.2.2.1. Docencia feminista

La docencia y la formación de redes son el antecedente directo de la formación de los Programas y Centros de Estudios de Género en México (Lau, Ana 2002; Cardaci, Dora 2004). En la docencia, el primer curso feminista fue impartido por Alaíde Foppe en 1974 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y se llamó *Sociología de la Mujer* (Lau, Ana, 2002: 20). La historia de este curso está marcada por el contexto de la nueva ola del feminismo en México. Inicialmente el curso llevaba por nombre “Sociología de las Minorías” y fue el primer espacio universitario acerca de la condición de la mujer.

En 1976, Elí Bartra impartió el curso *Ideología y Formación Social* en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), en que se abordó el tema del sexismo como una ideología dominante y a la mujer desde el punto de vista feminista (Bartra 1997 y 1999). En un contexto en que el feminismo era un movimiento social radical y por tanto, era difícil posicionarlo dentro de la academia, el impulso decidido de académicas feministas posibilitó su institucionalización académica.

En los 70 yo decidí entrar en el feminismo académico porque ya era una esquizofrenia total. Yo militaba primero en el MLM pero luego en La Revuelta, el periódico la revuelta. [...] en ese momento yo daba un curso de Historia de México, llamémosle tradicional, donde las mujeres no aparecíamos por ningún lado porque yo daba el modulo y pues daba la Revolución Mexicana, daba el Cardenismo y todos muy contentos, ¿y las mujeres dónde están? pues no estaban, evidentemente. Hasta que yo misma dentro de la UAM me puse a rediseñar ese módulo y meter a las mujeres como fuera, como parches. En esos años los chavos metían la carcajada en el salón por supuesto. Las alumnas se reían, por supuesto, y cuando lo impartía en la ENAH no digamos, ¡soltaban la carcajada! y les decía: ‘Oigan ¿y cuando hablo de la clase obrera también sueltan la carcajada?’ Y se quedaban así como serios, se daban cuenta de que no era motivo de risa. No y no, punto. (EB, fundadora de centro y red de estudios de género)

Mabel Belluci (1992) explica que el inicio de los Estudios de la Mujer en Estados Unidos en las postrimerías de la década de 1960 está relacionada con la visibilidad y protagonismo de movimientos feministas, que agrupaba a mujeres con experiencia previa en otras movilizaciones pacifistas, de derechos civiles, antibélica, hippies, entre otros. La coyuntura política de dicha década está marcada por movimientos libertarios

como respuesta a la guerra, la sexualidad y sus normas, el colonialismo, el racismo, que tuvieron efecto en la academia²⁶⁴ y posibilitaron que surgieran críticas al conocimiento científico acumulado y la hegemonía viril de sus enlaces saber-poder. Es un contexto de contracultura que tocó la académica bajo el influjo del pensamiento marxista y el contexto de la Guerra Fría.

Los contenidos eran discusiones acerca de Ideología, Marxismo, seguramente Engels, caracterización de ideología, que es en lo que andaba yo mucho, sobre todo desde el Marxismo. Leíamos a Engels, El origen de la familia... Seguro les he de haber recetado algo de eso. Lo de mujeres lo trabajamos, creo leyendo Los orígenes de la opresión de la mujer, seguramente les debí haber dado a Kolontai no recuerdo. Ojalá tuviera yo ese programa. A Rosa Luxemburgo, la parte de las americanas. Kate Millet, Juliet Michel, seguramente les daba algo de ambas. Es que no había mucho ¡eh! en esos años tampoco había en español, que estuviera ya traducido, no. No había tanto. De lo que había seguramente me agarré ahí. Recuerdo que hablábamos y discutíamos acerca de los orígenes, nos preocupaban mucho los orígenes de la opresión: ahí estaba el punto donde podíamos darnos la vuelta. (EB, fundadora de centro y red de estudios de género)

Al mismo tiempo que en la ENAH, Eli Bartra impartía el curso *“Ideología y formación social”*, en 1976, Marcela Lagarde inicia en la Universidad de Puebla la asignatura *“Antropología de la Mujer”* que en 1980 se convertiría en el *“Taller Antropología Feminista”*²⁶⁵ y constituye el antecedente de la formación del Centro de Estudios de Género (Rivera, 2010).

En 1980, Carmen Guitián Berniser impartió en la carrera de Sociología de la FES Acatlán el *Taller de Investigaciones Sociales I y II “Situación de la mujer en México”* cuyo relevo generacional estuvo en manos de Alma Sánchez Olvera, quien en 1988 impartió el mismo taller con el tema *“Movimientos sociales, mujeres y democracia”* en la carrera de

²⁶⁴ Un ejemplo de ello son los Black Studies, iniciados por estudiantes y académicos negros en la década de 1960 en Estados Unidos. Fueron el brazo académico del movimiento de las Panteras Negras.

²⁶⁵ En este taller se formaron Anatonella Fagetti, Patricia Castañeda Salgado, Elva Rivera Gómez, Martha Silvia Reyna, Domitila Ávila López y Catalina Pérez Osorio.

Sociología y en 1991 inició el *Taller de Investigación Educativa 1 y 2* con el nombre de “*Género, educación y currículum oculto*”.

En otras dependencias de la UAM y de la UNAM también existen hoy diversos talleres, seminarios y cursos de estudios de género. En la FES Iztacala, Pilar Orderiz, Guadalupe Hernández, Norma Blazquez y Patricia Valladares impulsaron la formación del Programa Interdisciplinario de Atención a la Violencia, pionero en el Estado de México y antecedente de los Estudios de Género en esa facultad; posteriormente se incorporaron Patricia Trujano y Olivia Tena Guerrero. En la FES Zaragoza, Elsa Guevara Ruiseñor, Alba García y otras académicas impulsaron la creación del Centro de Investigación y Apoyo a la Mujer (CIAM). Destaca que las pioneras de este trabajo de docencia e investigación con perspectiva de género, se formaron con Graciela Hierro, Marcela Lagarde, Teresita de Barbieri, Olga Bustos, Griselda Gutiérrez, esto da cuenta de la existencia de una genealogía académica en la que hoy participan feministas más jóvenes que continúan el trabajo de formación en teoría e investigación feminista en la UNAM y otras universidades públicas del país.

Uno de los avances en las IES radica en la incorporación de cursos sobre teoría feminista de manera curricular. Algunas facultades durante 1980 a 1990 incorporaron cursos extracurriculares que paulatinamente se fueron incorporando como asignaturas optativas en diversas licenciaturas. Otras IES lograron que estas asignaturas extracurriculares se consolidaran en Posgrados en Estudios de la Mujer, como la UAM y el Colegio de México. Hasta llegar a lo que hoy tenemos: Redes de Estudios de Género en las universidades y en CONACyT.

En 1998 el Centro de Investigaciones Educativas de la UNAM y Semilla²⁶⁶ organizaron el seminario *La Docencia Universitaria sobre la Problemática Femenina*. Así se pudo elaborar un primer diagnóstico de las estrategias que se usaban para incorporar la problemática de las mujeres al currículum. Se identificaron estrategias y cualidades de la docencia feminista:

²⁶⁶ Formado por Mercedes Blanco, Mercedes Carreras, Yolanda Corona, Mary Goldsmith, Martha Judith Sánchez, Florinda Riquer y María Luisa Tarrés.

- Las actividades docentes sobre la mujer dependían directamente del interés de una profesora o grupos pequeños de docentes.
- Las asignaturas se impartían en denominaciones que disimulaban su contenido.
- Era una temática ubicada en las ciencias sociales.
- No existían políticas institucionales que valoraran los conocimientos acerca de la condición de las mujeres en la formación universitaria.
- La estrategia para incorporar contenidos sobre la problemática de las mujeres era individual: la docente estaba interesada por incluir visiones que cuestionen el androcentrismo, y –por lo general- aislada y la asignatura se pierde si se terminan sus contratos con la institución. (Cardaci, 2004)

La docencia feminista se consolidó a través de las investigaciones que comenzaron a desarrollarse en las IES. Al advertir la diversidad que había entre las mujeres en relación con la clase social, la raza, la etnia, la edad o la orientación sexual, este campo de estudios se transformó en “Estudios de las Mujeres” enfocándose principalmente en mostrar que la dominación social masculina no era natural y se inició en paralelo la crítica a las distintas disciplinas que no contemplaban a las mujeres. Estos estudios permearon el campo académico y cultural, potenciados por las acciones de organismos internacionales y de algunos países, lo cual generó transformaciones normativas y prácticas de gran importancia.

El impacto del feminismo mexicano en el ámbito académico, toma forma en la década de 1980, cuando se crearon en México programas de estudios de género en instituciones académicas, tales como: la Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de México y la Universidad Nacional Autónoma de México a través de sus programas académicos (Carreras, 1989). Así, aunado a la lucha por el derecho a la educación y el acceso de las mujeres a los espacios universitarios y de producción científica, el movimiento feminista ha aportado a la ciencia lo que hoy conocemos como Teoría de Género y que implica la construcción de un conjunto de explicaciones sobre la desigualdad social y las desigualdades de poder entre hombres y mujeres, construida desde la diferencia sexual anatómica. Esta teoría tiene un sustento epistemológico y

filosófico que ha logrado abrirse espacio en IES que cuentan con Centros o Programas de Estudio de Género, y/o de cuerpos académicos²⁶⁷ con perspectiva de género, en los cuales se pueden observar en conjunto las aportaciones del feminismo a la explicación de las condiciones de vida de las mujeres desde una perspectiva ética y política particular.

6.2.2.2. Movimiento de mujeres en la ciencia

A la par que las feministas en las Ciencias Sociales y las Humanidades formaban los primeros centros de estudios de la mujer y/o participaban en la docencia feminista, en el área de Ciencias de la Vida y Exactas (CVyE) surgió el movimiento de mujeres en la ciencia, “entendido como un movimiento social en el cual las mexicanas comenzamos a demandar la participación equitativa de las mujeres en el desarrollo de la ciencia y la tecnología del país.” (E. M. Pérez Armendariz 2014, 371) A lo largo de estas tres décadas, el movimiento de mujeres en la ciencia se aprecia en diferentes agrupaciones independientes de estudiantes e investigadoras de las CVyE en México, que destacan por:

- Organizar eventos académicos para discutir las condiciones laborales de las científicas en el país.
- Impulsar la participación de las científicas en el país.
- Participar en la creación de otros organismos regionales e internacionales de científicas²⁶⁸
- Proponer políticas públicas de ciencia y tecnología con perspectiva de género²⁶⁹, tales como: la incorporación de políticas de equidad en la legislación

²⁶⁷ Los cuerpos académicos son un concepto surgido en las políticas de evaluación de la calidad y superación académica en las IES que tomaron forma a finales del siglo XX en el contexto de impulso de las políticas neoliberales. Hace referencia a grupos de profesores de tiempo completo (PTC) que laboran en universidades públicas, estatales y afines, y que comparten una o varias líneas de Generación y Aplicación Innovadora del Conocimiento (LGAC) Véase apartado 6.4.

²⁶⁸ Como el Capítulo Mexicano de la Organización de Mujeres en la Ciencia del Tercer Mundo (TWOWS), la Asociación de Mujeres en la Ciencia (AWIS) de Nueva York,

²⁶⁹ A través de su participación en los Foros Consultivos de Ciencia y Tecnología de 2006 y 2012

universitaria²⁷⁰, en la Ley de Ciencia y Tecnología²⁷¹, en el SNI²⁷², en la Academia Mexicana de Ciencia²⁷³, en premiaciones y reconocimientos a la contribución de las mujeres a la ciencia²⁷⁴, en las políticas de la SEP²⁷⁵ y el INMUJERES²⁷⁶

- Documentar y sistematizar la presencia de las mujeres en las CVyE.
- Contribuir a la “identificación de retos y propuestas específicas desde la perspectiva de las CVyE que se suman a reflexiones obtenidas desde las ciencias sociales y humanidades.” (E. M. Pérez Armendariz 2010, 52)

El primer grupo que se formó fue **Grupo por la Mujer en la Ciencia (GpMC)**. Creado en 1983 por las, entonces, estudiantes del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV del IPN), Norma Blazquez, Martha Pérez Armendáriz, Mitla García, Ana Silvia Cordero, Rocío y Ana María Sierra, y Luz María Guzmán. Su antecedente es la sección “Mujer-Ciencia” iniciada por Norma Blazquez en el boletín estudiantil *Itlathiu*, donde se escribieron artículos acerca de la condición de las mujeres en la ciencia²⁷⁷.

El **GpMC** fue pionero en diseñar una propuesta para estimular el desarrollo de las mexicanas en la ciencia. En marzo de 1984 organizó la mesa redonda “La mujer y la creatividad” en la que Elena Urrutia, Ruth Gall, Raquel Tibol, Mary Langer y Martha Pérez Armendáriz discutieron la inequidad de género en la estructura científica del país. En dicho evento el **GpMC**, en voz de Martha Pérez Armendáriz presenta el primer proyecto nacional para incrementar la participación de la mujer en la ciencia.

²⁷⁰ Como la incorporación de la igualdad entre hombres y mujeres en la legislación universitaria de la UNAM en 2005.

²⁷¹ Los grupos GMC-UNAM, CAU, Federación de Colegios del Personal académico y el Capítulo Mexicano de la TWOWS propusieron la inclusión de la perspectiva de género en las reformas a la Ley de Ciencia y Tecnología de 2009, la cual no fue incluida en la ley vigente.

²⁷² A través de la creación de las licencias de maternidad con goce de sueldo a sus integrantes.

²⁷³ Bajo la presidencia de la Dra. Rosaura Ruiz Gutiérrez en la AMC se aprueban ajustes de equidad de género para la asignación de premios, específicamente en los rangos de edad que contemplan el ciclo reproductivo en la vida de las mujeres.

²⁷⁴ Como el Programa de Premios para las Mujeres en la Ciencia L’Oreal/UNESCO/AMC; los Premios Heberto Castillo en el Distrito Federal.

²⁷⁵ A través de la creación del programa de becas para adolescentes embarazadas.

²⁷⁶ Con la creación del programa proequidad.

²⁷⁷ Martha Pérez Armendáriz (2010) destaca el artículo de la geofísica Ruth Gall como la primera que escribió en México acerca de la relación ciencia-mujer.

Derivado del interés de estudiantes de posgrado de otras áreas de la ciencia por incorporarse al GpMC, en 1987, el **GpMC** se transformó en la **Asociación Mexicana de Mujeres en la Ciencia (AMMEC)**. La **AMMEC** llegó a tener 120 asociadas pertenecientes a 30 instituciones del país y 9 del extranjero. “No obstante de ser una organización predominantemente estudiantil, la **AMMEC** desarrolló colaboraciones internacionales con instituciones importantes como la Organización de Mujeres en la Ciencia del Tercer Mundo (TWOS) y la Asociación de Mujeres en la Ciencia (AWIS) de Nueva York.” (E. M. Pérez Armendariz 2010, 45) Editó el boletín de la **AMMEC**, el cual fue la primera publicación dirigida a las científicas mexicanas que las vinculó con la discusión acerca de la política científica, su condición de género y en la creación de redes de científicas latinoamericanas. La **AMMEC** terminó sus actividades en 1992, luego de un lustro de trabajo, debido a que sus integrantes iniciaron proyectos postdoctorales en el extranjero.

La revista **Supercuerdas** es un proyecto editorial iniciado por Ana María Cetto quien invitó a Hortensia González y a Norma Blazquez a dar continuidad al proyecto de edición de publicaciones para mujeres en la ciencia. El boletín editó 12 números con tirajes de 1500 copias y se convirtió en la correa de transmisión sobre el tema en la región latino caribeña.

En agosto del 2007 se formó el **Grupo Mujer Ciencia de la UNAM** en una reunión convocada por Martha Pérez Armendáriz y Lena Ruiz Azuara. Fue el primer grupo nacional que tiene el objetivo de “crear políticas públicas con perspectiva de género que permitan el desarrollo de las investigadoras como estrategia prioritaria para el fortalecimiento de la ciencia en México.” (E. M. Pérez Armendariz 2014, 372) Para ello ha realizado siete simposios anuales de 2006 a 2012, ha participado con ponencias y análisis en eventos nacionales e internacionales²⁷⁸, y ha elaborado un conjunto de propuestas de equidad de género en la ciencia.

²⁷⁸ Tales como las II, III y IV Conferencias Latinoamericanas en las Ciencias Exactas y de la Vida, celebradas en México (2006), Bolivia (2008) y Guatemala (2009) respectivamente; el VI Congreso Iberoamericano en Ciencia, Tecnología y Género 8La Habana, 2008); Simposio *Women form Science* 2009; Mesa Ciencia y Mujer, en el Simposio Pensar en Español (UNAM-Gobierno de España, octubre de 2009)

Tabla 24. Propuestas de Políticas en CyT desde la perspectiva de investigadoras

Generales	
1	Aumento real del presupuesto CyT al 1% y 3% del PIB a coto (2012) y mediano plazo, cuidando que el presupuesto destinado a ciencia básica se incremente en paralelo y proporcionalmente al incremento en el gasto total en este rubro, manteniendo una proporción de al menos 40% de inversión total.
2	Discusión de estrategias y metas para elevar la oferta a los jóvenes de educación superior de calidad basada en CyT.
3	Sumar esfuerzos con Otros secareos académicos a fin de impulsar la creación de una Secretaría de Estado en Ciencia y Tecnología
De equidad de género	
1	Incluir la perspectiva de género en la Ley de Ciencia y Tecnología e Innovación.
2	Reconocimiento del campo de ciencia y género por el Conacyt y las Secretarías de Estado a fin de asignar recursos nacionales tanto públicos como privados para su desarrollo en: a) Investigación, b) Formación de recursos humanos, c) Creación de Red Temática en Ciencia y Género por el Conacyt a fin de aumentar el desarrollo de proyectos en colaboración, d) Convocatorias para investigadoras a solicitud de proyectos para compra de infraestructura de investigación común, e) Apoyo al desarrollo de encuentros nacionales e internacionales en la materia.
3	Programa Nacional de Estímulos a instituciones que incluyan programas internos de contratación y promoción de investigadoras.
4	Reconocimiento del campo de ciencia y género por el SNI a fin de acreditar el trabajo realizado en este campo por parte de las investigadoras de las ciencias de la vida y exactas además del de las sociales y humanidades, así como reconocer el potencial de este campo al desarrollo del país.
5	Integración por votación de comisiones sobre ciencia y género en el Conacyt, SNI, FCCyT, academias y sociedades del país tanto de las ciencias naturales y exactas como de las sociales y humanidades, a fin de hacer diagnósticos y propuestas de cambios.
6	Vinculación de representantes de grupos independientes de investigadoras y comisiones académicas de género con la Comisión de Ciencias y Tecnología de las Cámaras de Diputados y Senadores.
7	Desarrollar programas de ciencia para niñas(os) y jóvenes a todos los niveles que estimulen su interés y vinculación a las ciencias.
8	Mantener ausencias con sueldo por maternidad en el SNI.
9	Promover la incorporación de líderes científicas con perspectiva de género en cargos de decisión y en el diseño de políticas científicas y tecnológicas en el país.
10	Analizar, sintetizar y priorizar metas y acciones en conjunto con científicas de la región a fin de recomendar su discusión y aplicación a través de la Organización de los Estados Americanos, la TWOWS y otras organizaciones afines.

Fuente: Martha Pérez Armendáriz 2010 y 2014

El **Grupo Mujer Ciencia, UNAM** se mantiene vigente y está constituida por técnicas académicas, profesoras e investigadoras de todas las áreas de las ciencias de la UNAM, abierto a otras instituciones del país. Hoy trabaja en el objetivo de fomentar la creación de políticas científicas con perspectiva de género.

El **Colegio de Académicas Universitarias (CAU) de la UNAM** surge del grupo *Académicas Universitarias* creado en 1989. Con el avance del movimiento de mujeres en la ciencia se reconoció la necesidad de formalizar la vinculación entre académicas

feministas comprometidas con la equidad de género en la UNAM. Así en 2 de febrero de 2001 se formalizaron bajo la figura de *Colegio*. Está “formado por feministas: profesoras, investigadoras, técnicas académicas y ayudantes de investigación” (CAU 2001, 3) de la UNAM. Entre sus objetivos destaca:

- Promover acciones que garanticen una amplia participación de las mujeres en la vida universitaria a través de políticas efectivas que permitan el acceso de las académicas a puestos de toma de decisiones y que favorezcan el desarrollo de una conciencia feminista universitaria de equidad entre los géneros
- Eliminar y erradicar toda forma de discriminación y opresión de género que exista en nuestra universidad y promover una cultura de solidaridad y respeto a la diversidad, partiendo de medidas que incluyan acciones afirmativas³ así como de estrategias imaginativas para eliminar barreras, rezagos y exclusiones hacia las mujeres tanto en lo individual como en lo colectivo.

Las fundadoras del CAU fueron: Olga Bustos Romero (†), Norma Blazquez Graf, Jennifer Cooper Tory, Gabriela Delgado Ballesteros, Nuri Doménech Torrens, Marina Fe Pastor, Elsa Guevara Ruiseñor, Susana Gómez Gómez, Adriana Lagarde Lozano, Rocío Olvera García, Marcela Lagarde y de los Ríos, y Lourdes Arizpe Schlosser.

Con el objetivo de identificar diagnósticos y propuestas para lograr sus objetivos, el CAU realizó el foro: “La universidad que queremos las académicas: Logros, perspectivas y propuestas” en julio de 2001. Dicho evento se inscribe en la coyuntura política de la Reforma Universitaria de la UNAM²⁷⁹, la cual es incompleta si no se incluye la equidad de género en su proceso de democratización. Así, el CAU, comprometido con la transformación de la UNAM convocó a una reflexión colectiva acerca de la condición de las académicas. Dicho Foro discutió en torno a: legislación y órganos de gobierno; funciones sustantivas de la UNAM (investigación, docencia, difusión y extensión); aspectos académico-administrativos; financiamiento, presupuestos etiquetados,

²⁷⁹ Proceso que inició en 1986 bajo la rectoría de Jorge Carpizo, con la exposición de la problemática universitaria y sus propuestas de reforma. Estuvo marcado por una huelga estudiantil en 1986 derivada de la propuesta de reglamentos de pagos, inscripciones y exámenes, y culmina con la celebración de un Congreso Universitario. Derivado de ello inició un periodo paulatino de reflexión y análisis sobre diversas problemáticas de la universidad.

prestaciones y salarios; evaluación académica; derechos humanos de las académicas e información estadística. Derivado de esta primera selección temática, del Foro surgieron diagnósticos y propuestas en torno a: las académicas en la UNAM, las estructuras de gobierno, poder y ética feminista; reconocimiento, evaluación y formación académica; sexismo, discriminación y hostigamiento sexual; presupuesto; voz, presencia y vida personal.²⁸⁰

El movimiento de mujeres en la ciencia avanza y se consolida. La **Red Mexicana de Ciencia, Tecnología y Género (Red MEXITEG)** representa la suma de los esfuerzos de diversos grupos y académicas a título personal, por lograr transformaciones en el sistema nacional de ciencia y tecnología. Fundada el 7 de diciembre de 2012 en el contexto Foro Nacional de *Análisis y Propuestas con Perspectiva de Género sobre los Sistemas de Estímulo y Reconocimiento de las Instituciones de Educación Superior*, espacio donde se discutió y reflexionó acerca de la condición de las mujeres en las IES. En octubre de 2014 la Red MEXITEG se formaliza la con el objetivo de construir un análisis crítico de la ciencia y la tecnología en el país desde la perspectiva de género, que permita visibilizar la presencia de las mujeres en el sistema de ciencia y tecnología y construir propuestas para una política de equidad en ciencia y tecnología. Para ello, cuenta con una agenda de trabajo que abarca lo siguiente:

- Promover la investigación, el debate e intercambio de información entre profesionales en el tema de las mujeres en el sistema de Ciencia, Tecnología y Género.
- Visibilizar los estudios de los sistemas de educación superior y formación de personal de investigación y tecnológico con perspectiva de género
- Caracterizar la participación de las mujeres en México en la ciencia, la tecnología y la innovación.
- Caracterizar la producción de conocimientos de las mujeres en México en la ciencia, la tecnología y la innovación.

²⁸⁰ Véase Norma Blazquez y Olga Bustos (2003). Las autoras, integrantes del CAU, coordinaron la edición de algunas ponencias con el objetivo de contribuir a la defensa de un proyecto de universidad que incluya los derechos humanos de las universitarias y la equidad de género.

- Detección de sesgos de género y propuestas para evitarlos en las políticas de ciencia y tecnología.
- Visibilizar a las mujeres mexicanas exitosas en Ciencia, Tecnología e Innovación
- Caracterizar los sistemas de evaluación, reconocimiento y estímulos en cuanto a la inclusión y promoción de la equidad de género
- Incentivar vocaciones científicas mediante la elaboración/difusión de biografías y entrevistas a mujeres exitosas en ciencia y tecnología.
- Promover sensibilización y conciencia de género en gestores de ciencia y tecnología, periodistas, docentes, estudiantes universitarios de años terminales y de posgrado.
- Desarrollar estudios e investigaciones cuantitativas y cualitativas que lleven a una mejor comprensión de la dinámica entre ciencia y género.
- Difundir la información de los estudios y los resultados de las investigaciones realizadas.
- Ampliar la RED con la creación de nodos locales en diferentes estados.
- Fomentar el intercambio a nivel nacional e internacional. (Red Mexicana de Ciencia, Tecnología y Género 2015)

Así, las acciones de las feministas en las ciencias exactas y de la vida tomaron forma a través de la crítica y propuesta al trabajo científico que las invisibiliza. Mientras que sus pares en las ciencias sociales, como se describe a continuación, impulsaron un campo de conocimiento crítico a propósito de la condición de las mujeres.

6.3. Los Estudios de la Mujer y la Teoría Feminista

En este apartado se presenta una cronología sobre el desarrollo de los Estudios de Género en México, la cual se deriva de la sistematización cronológica de “Estudios Feministas, Estudios de la Mujer, Estudios de Género en México. Cronología básica: Medio siglo de feminismo y educación superior en México.” que se encuentra al final de la tesis.

En este apartado se integra un análisis, por periodos y acompañados de los testimonios de las fundadoras, de la movilización en Red del feminismo en México a través de:

- a. El establecimiento de agenda colectiva
- b. La planeación y gestión de transformaciones para formar centros de estudios de las mujeres.

El feminismo es el preámbulo histórico y teórico de los Estudios de Género. Es el sustento teórico de estas denominaciones que gradualmente han generado un nuevo campo de conocimiento, especialmente en disciplinas de las Ciencias Sociales y las Humanidades (como la filosofía, la sociología, la antropología, la psicología, la historia y la literatura). Históricamente, conquista feminista del sufragio y el derecho a la educación es el preámbulo de la incipiente presencia de las mujeres en el mundo académico (Valcárcel, Amelia, 2008) y la continua democratización de la producción científica al criticar y transformar sus paradigmas. Por ello, estos estudios son considerados el brazo académico del feminismo y en algunas instituciones también se les llama Estudios Feministas o Estudios de Género Feministas, con la idea de que su denominación exprese claramente los principios de la teoría y el pensamiento feminista (Tuana y Tong, 1995; Valcárcel, 2001).

El surgimiento y desarrollo de los estudios de Género en México es un proceso histórico que incluye las actividades de docencia, investigación, y formación de redes. En América Latina y el Caribe, los Estudios de Género se establecen como campo de estudio a partir de la década de 1980. Destaca la aparición inicial en América del Sur,

con Programas de Estudios de la Mujer en Brasil (1981), Costa Rica (1981), Argentina (1985), Puerto Rico (1984); se formalizan en México en 1982; Cuba (1989); se extienden por Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia; mientras que en Chile y Centroamérica inician en la década de 1990. El surgimiento de los Estudios de la Mujer estuvo influido por contexto político democratizador de la región, el Decenio de la Mujer, el apoyo de organismos internacionales (como UNESCO y ONUMUJERES), el apoyo de financiadoras como las fundaciones Ford y la MacArthur a ONG feministas, y en menor medida el compromiso de las universidades.

El Núcleo de Investigación sobre Mujer y Género (NEM), creado en 1981 en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, fue el primer programa académico de este tipo de comenzó a funcionar en un espacio universitario latinoamericano. [...] con el apoyo de la UNESCO, convocó al Primer Seminario Latinoamericano de Programas de Estudios sobre la Mujer con el propósito de iniciar la organización y el intercambio regional. (Cardaci, 2004: 126)

Durante el periodo de 1981-1983 el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEMM) consolidó el trabajo del *Núcleo de Estudios de la Mujer* y logró:

- Establecer un Centro de Documentación y Consulta.
- Promovió la organización de la Asociación Latinoamericana y del Caribe de Estudios de la Mujer (ALACEM)

Existe un esfuerzo continuado para formar y consolidar Redes de Estudios de Género en América Latina y el Caribe. En 1986 se celebró el *seminario Regional sobre Desarrollo de Currícula y Preparación de Materiales de Enseñanza en Estudios de la Mujer en la Educación Superior de América Latina y el Caribe*. En 1989, en Programa de Estudios de la Mujer del Instituto Tecnológico de Santo Domingo, convocó a un *Encuentro de Programas de Estudios de la Mujer en la Región*. Ese mismo año, el Programa de Cayey de la Universidad de Puerto Rico, con apoyo de la fundación Ford, realizó un *Seminario de Divulgación sobre los Estudios de la Mujer en América Latina*, al que asistieron programas de Argentina, Colombia, Costa Rica, México, Puerto Rico y República Dominicana. En esta reunión se creó la *Red de Programas Universitarios de Estudios de la Mujer en América Latina y el Caribe*.

(Cardaci, 2004). Sin embargo,

[...] estas iniciativas no siempre han tenido éxito debido a que no se ha contado con apoyos económicos sistemáticos y a que, en algunas ocasiones, se ha carecido de un proyecto claro que permita ir más allá de la organización de reuniones periódicas en las que se realizaban presentaciones generales sobre las características y los problemas de los distintos programas y centros. (Cardaci, 2004: 135)

El surgimiento de los Programas y Centros Estudios de las Mujeres, de Género y/o Feministas en México coincide con el **periodo de expansión de la educación superior** en el país. Dora Cardaci encuentra que dicha expansión se observó en tres fenómenos entrelazados: el aumento de IES, el crecimiento de la matrícula femenina, y el surgimiento del mercado académico²⁸¹. De acuerdo con Dora Cardaci, “entre 1960 y 1982 se dio en México el periodo más dinámico de la expansión y diferenciación de la educación superior (Casillas y De Garay, 1992; Acosta, 2002; Díaz Barriga, 2002) [...] caracterizado como una etapa de expansión no regulada (Acosta, 1997; Kent, 1993)” (2004, 137-138). Lo anterior se acompaña de un incremento de instituciones y de la matrícula femenina. Por ejemplo, según la autora, “en el periodo 1977 -1985 el crecimiento de la matrícula nacional fue de 79%, la masculina creció en 59% y la femenina en 135%.” (Cardaci 2004, 142)

Luego en la década de 1980 y 1990 toma forma el **impacto del neoliberalismo en la educación** a través de una disminución del gasto en educación, el surgimiento de las políticas evaluadoras, las reformas educativas centradas en las recomendaciones del Banco Mundial y la conformación de la *profesión académica* centrada en el establecimiento del vínculo entre la investigación y la docencia como parte de las

²⁸¹ Categoría desarrollada por José Brunner para referirse al ámbito laboral en el que opera un nuevo tipo de profesional que no necesariamente vive para la cultura o conocimiento pero que, de cualquier modo, vive de la cultura. La universidad se convierte, por tanto, en un importante espacio ocupacional, se transforma en la meta de vastas capas de intelectuales y cambia sus relaciones con las clases y grupos de la sociedad (Brunner, 1987, p. 20). Dora Cardaci señala que la conformación del mercado académico en México refiere a un proceso desarrollado entre 1960 y 1970. “En 1960, en las cincuenta instituciones de nivel superior que operaban en el país trabajaban como personal académico cerca de once mil profesores y profesoras, la inmensa mayoría contratada por horas-clase. Ochenta y nueve instituciones educativas eran, una década después, el lugar de trabajo de 25 mil docentes, de ellos, aproximadamente 1 900 (8%) eran de tiempo completo. En 1982 superaban los 77 mil y aproximadamente el 20% contaba con plazas de tiempo completo.” (2004, 413)

actividades del profesorado universitario. Este periodo establece algunas de las características actuales de la educación superior en México que acompañan la expansión de los estudios de género.

El impacto del feminismo mexicano en el ámbito académico, tomó forma en la década de 1980, cuando se crean en México programas de estudios de la mujer y luego de género en instituciones académicas, tales como: la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), El Colegio de México y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a través de sus programas académicos

Inicialmente llamados “Estudios de la Mujer”, se impartieron por primera vez, bajo distintas modalidades, en la UNAM (Carreras, 1989), en El Colegio de México (Urrutia Elena, 1986), en la UAM (Bartra, 1997), y en otras universidades de los Estados de la República como el Colegio de Posgraduados, la Universidad Autónoma de Puebla y la de Guadalajara (Cardaci, 2005, 2006). Estos cursos por lo regular eran impartidos por mujeres feministas, participando también con frecuencia activistas políticas que buscaban entender y confrontar el sexismo de que habían sido objeto en movimientos por la liberación de otros grupos oprimidos.²⁸²

Dora Cardaci (2004) identifica al *Primer Simposio Mexicano-Centroamericano de Investigación sobre la Mujer*, realizado en 1977, como el primer antecedente directo de la formación de los Programas de Estudios de Género en el país. Organizado por feministas como Lourdes Arizpe, Teresa Rendón, Marta Lamas, Rosa María Roffield, María Shelley, Alaíde Foppa, Martha Acevedo, Alma Aldama, Sara Lovera, Susan Mier, Antonieta Rascón, Silvia Pandolfi, Flora Botton, Larissa Lomnitz, Carmen Lugo, Elena Urrutia y Mercedes Pedrero, este evento “constituye un hito pues logró reunir a alrededor de 450 personas entre las cuales se encontraba la mayor parte de quienes investigaban sobre asuntos relacionados con las mujeres en México” (Cardaci, 2004: 157).

²⁸² Ver “Estudios Feminista, Estudios de la Mujer, Estudios de Género en México: Cronología Básica. Medio siglo de feminismo y educación superior en México.” En Anexo. Feminismo y Academia: Del surgimiento a la expansión, al final de este documento.

La apertura de espacios académicos dentro de las instituciones de educación superior, requieren la planeación y agencia colectiva de feministas en la academia, el establecimiento de vínculos y acuerdos con otros grupos académicos, administrativos y directivos, así como coyunturas favorables. En el caso de los primeros centros de estudios de género la coyuntura era la apertura democrática en país que se acompañaba de los acuerdos internacionales firmados por México, derivados de la Primera Conferencia Internacional de la Mujer celebrada en nuestro país y la Década de la Mujer. El proceso que hoy se conoce como *institucionalización de la perspectiva de género* o *institucionalización del feminismo*, es la consolidación de algunos esfuerzos del movimiento feminista que posibilita la apertura y reconocimiento de espacios en la academia.

6.3.1. El Centro de Estudios de la Mujer, Facultad de Psicología

En 1981, en la Facultad de Psicología de la UNAM, bajo el impulso de Olga Bustos, Lorenia Parada y Patricia Bedolla, se funda el Centro de Estudios de la Mujer (CEM). En su seno se desarrollaron líneas de investigación vinculadas al trabajo, la salud, la educación, la política, la legislación y la familia (Cardaci, 2004; Barquet, 2011).

El antecedente del CEM es el Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias (GAMU). Fundado el 19 de febrero de 1979, agrupaba a estudiantes en la Facultad de Psicología donde se realizaba todos los sábados a la 1 pm el *Seminario sobre la Mujer* donde se discutían temas como la familia, la violación, la maternidad, la virginidad, la anticoncepción, la sexualidad entre otros. El GAMU funcionaba como pequeño grupo y desarrollo encuentros de los que surgió la Red Nacional de Mujeres en 1982.

En la Facultad de Psicología hubo un grupo que se llamaba GAMU, Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias, y eran en su mayoría estudiantes. Desde ahí se empezó a gestar el CEM. Yo a GAMU no asistía, yo ya era académica cuando se funda. Entonces como académica, pero desde GAMU, se empieza hacer la propuesta y el director que entonces era Eduardo Castaño, era sensible pero también porque su pareja Graciela Sánchez Bedolla, estaba muy interesada. [...] Entonces empezamos a trabajar como grupo con el proyecto de creación. Se mandó a Rectoría, de Rectoría nos lo regresaron. Interesantísimo porque llegaron ya las recomendaciones y nos decían:

‘oigan, mencionaron 30 veces la palabra feminista y feminismo, ¿no la pueden cambiar por género o mujeres?’ Entonces les dijimos ‘No, donde dice mujeres es mujeres, donde dice género es género, donde dice feminismo es feminismo, donde dice feministas es feministas’. Lo mandábamos otra vez, otra vez nos retacharon: ‘oigan como 30 veces mencionan la palabra feminista y feminismo, ¿no lo podrían sustituir por quien sabe qué?’ y dijimos ‘no’... les dijimos exactamente lo mismo y finalmente pues ya quedo así. Entonces bueno ya el director fue así como que más democrático. (OBR, fundadora de centro de estudios de género)

En el CEM participaron Olga Bustos, Lorenia Parada, Fátima Flores, Patricia Bedolla, Blanca García. Sus objetivos eran realizar investigación acerca de la condición de las mujeres, incidir en la docencia y realizar labores de extensión relacionadas con la participación de las mujeres. Trabajó en torno a seis líneas de investigación: Mujer y Trabajo, Mujer y Salud, Mujer y Educación, Política y Sociedad, Legislación y Mujer, y Familia. Buena parte de los resultados de este trabajo de investigación se publicó en los libros Estudios de Género y Feminismo, editados por Patricia Bedolla en dos tomos.

En sus inicios el CEM funcionó con el apoyo de la Fundación Ford, lo que les permitió hacer varias investigaciones, publicar dos libros, tener académicas invitadas, por ejemplo Mabel Burin quien vino por primera vez a México por parte del CEM; también se logró crear el Centro de Documentación.

La universidad no nos daba ni un cinco, nos cambió nuestra adscripción. Hubo plazas ahí... Lorena Parada, Fátima Flores estaban terminando la carrera apenas. Ellas ya tenían plaza de administrativas, entonces nada más las cambiaron a académicas. Paty Bedoya y Blanca García también crearon su comisión, se autorizaron de comisión pero de ahí nada más o sea desde secretaria “pues ahí se hacen bola ustedes” Era “les damos el apoyo moral” Por ejemplo, si queríamos contratar a alguien adicional, entonces metimos proyecto a Fundación Ford. Ahí la que nos recomendó y nos acercó en la Fundación Ford fue Pati Mercado (OBR, fundadora de Centro de Estudios de la Mujer)

El financiamiento de la Fundación Ford posibilitó que el CEM tuviera personal administrativo y becarias. Un tema prioritario en el CEM fue la atención a la violencia sexual, pues en 1985 se habían registrado casos de violación dentro de la UNAM y el

Consejo Universitario comisionó al CEM para atender dicha problemática. También participó en la docencia dentro de la carrera de Psicología.

Fue hasta que abrimos el Centro de Estudios de Mujeres, ya siendo académicas, cuando organizamos toda una serie de seminarios. Luego lo que hacíamos, era que si daba clases en maestría, en la asignatura Seminario de Investigación, al tópico yo ya le ponía el nombre que quería. Era como filtrábamos. Pero fue hasta entonces que empezamos a analizar a las disidentes de Freud, hubo toda una serie de mujeres disidentes de Freud, entonces ahí empezamos a analizar... yo nunca he sido freudiano ni tampoco me interesaba mucho. [...] por decirte algo si estabas dando la materia de Motivación y Emoción, pues ahí filtrar temas que tenían que ver con perspectiva de género feminista. Yo daba materias de socialización, hasta hace poco la he siguiendo dando, y ahí se filtran temas. Yo daba clases en maestría, entonces hay seminarios de investigación, de temas actuales: ahí filtrábamos también temáticas que tenían que ver. (OBR, fundadora CEM)

En el seno del CEM de la Facultad de Psicología de la UNAM, en 1988 se realizó el Foro: *La Docencia Universitaria sobre la Problemática Femenina: Facilidades y Obstáculos* realizado en el Centro de Investigación y Servicios Educativos de la UNAM, en el que participaron académicas de instituciones de educación superior del área metropolitana (ENEP Acatlán, ENEP Iztacala de la UNAM, UAM, IPN, ENAH, El Colegio de México y Universidad Iberoamericana) con la idea de tener un diagnóstico a 20 años del inicio del movimiento feminista, sobre el tipo de cursos y temas que se impartían, con qué materiales de apoyo se contaba, en qué condiciones académicas se realizaban y cuáles eran los temas tratados tanto en docencia como en investigación.

6.3.2. Estudios de la Mujer, UAM

En 1983 Eli Bartra, María García, Lucero Cobo, Graciela Lechuga, Adriana Postinghel, Michiko Shimada, María Schumacher, Ángeles Sánchez Bringas y Nina Torres formaron el *Programa de la Mujer* en la UAM que en 1984 se convirtió en Área de Investigación bajo el nombre que conserva a la fecha: “Mujer, Identidad y Poder”. Este grupo de mujeres, pioneras feministas en la academia, tenían elementos en común:

Todas ellas eran mujeres que participaban (o habían participado) políticamente en grupos y partidos que buscaban una transformación de las relaciones sociales prevalecientes. Un pequeño núcleo complementaba su trabajo académico con la participación en ONG feministas, otras habían pasado de partidos políticos de izquierda al activo movimiento feminista de los años setenta a través de la creación de revistas, la participación en coaliciones y frentes y la introducción de contenidos críticos sobre la condición I de las mujeres en cursos que habían impartido en otras instituciones. (Cardaci 2004, 246)

Destaca que el área de investigación “Mujer, Identidad y Poder” que es una de las más antiguas y consolidada de la UAM. En sus inicios, las académicas del área ejercían la *docencia feminista*, buscando permear en las asignaturas de tronco común.

En 1982 se creó en la UAM el área de investigación “Mujer, Identidad y Poder”. Al mismo tiempo, nuevamente siempre tras bambalinas y nada formal, hemos estado permeando las licenciaturas, básicamente en el tronco común. Pero son esas cosas que como no son formales, no pertenecen al currículo universitario, cuando no está la docente que enseña eso pues ya no se les puede dar. Y así, en lugar de crear licenciaturas, decidimos la creación de un posgrado, que es el que hemos tenido hasta la hora. Se inició en 1989 poco a poco, primero informal como curso de actualización nada más durante tres años. Luego logramos que se aceptará en la currícula y que, por tanto, tuviera créditos. Entonces se convirtió en especialización, lo dimos otros tres años, mientras aprobaban la maestría, se tardó cuatro años en aprobarla. (EB, fundadora de centros y redes de estudios de género)

El proceso de reconocimiento e incorporación curricular de los Estudios de la Mujer en la UAM estuvo marcado por un proceso que iba de la minimización e inferiorización de un campo de estudio emergente hasta el reconocimiento de sus aportaciones e importancia social. Así lo explica una de sus fundadoras:

Había pequeñas alianzas que íbamos haciendo con los directivos. Nos costó mucho trabajo que reconocieran el área de investigación, pues el director de la división decía que eso no era importante y que la división de ciencias sociales necesitaba en ese momento grandes troncales, así le llama él, y que las mujeres no éramos ninguna gran troncal, que por lo tanto no entrábamos por ningún lado. [...] entonces nos frenaba y nos frenaba y hubo que necear un poco, dar la vueltecita, luego lo replanteamos, esperamos coyunturas. [...] Cuando se aprobó la especialización nos tocó una directora de división favorable a nosotras que nos apoyaba y eso hizo que

fuera más rápido. Entonces es así... ir aprovechando coyunturas. Teníamos un apoyo en colegio académico, que hoy es el rector de la UAM y que siempre nos facilitó las cosas porque pensaba que estaban bien, o lo que fuera. Entonces es algo que sí dependía de quién estaba integrando el colegio académico para que pasaran o no pasaran las cosas rápido. (EB, fundadora de centros y redes de estudios de género)

Mujer, Identidad y Poder, ha sido un espacio en que se consolida la teoría feminista y sus aportaciones sociales, pues ahí se vincula docencia con investigación. Es un área afianzada dentro de la UAM pues cuenta con la especialización y maestría en Estudios de la Mujer. Ésta última forma parte del Padrón Nacional de Posgrados de Calidad de CONACyT. Con la creación del área comenzó el desarrollo de proyectos de investigación y la consolidación de las líneas de investigación que hoy forman parte de la Maestría en Estudios de la Mujer. En 1994, el área de investigación inicia docencia en posgrado con la Especialización en Estudios de la Mujer. En 1995, consolida el área de concentración “Mujer y relaciones de género.”

6.3.3. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México

La creación del PIEM de El Colegio de México está relacionada con la celebración de tres simposios de Estudio de la Mujer en México que entre 1981 y 1983 permitieron aglutinar en un espacio de discusión y encuentro a las académicas que realizaban este tipo de trabajo.

- *1er simposio de Estudios de la Mujer en México*. Celebrado del 27-30 de abril de 1981. Fue organizado por el COLMEX, CONAPO, el Programa Nacional de Integración de la Mujer al Desarrollo (Pronam), UNICEF y el Consejo Nacional de Recursos para la atención de la Juventud. Cabe destacar que este simposio se inscribe en el contexto de la *Década de la Mujer*, acordada en 1975 luego de la

celebración de la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer. Las líneas temáticas del Simposio fueron: trabajo, educación y salud.

- **2º Simposio de Estudios de la Mujer en México.** Celebrado en 1982. Además de los organizadores del 1er simposio se sumó la Universidad Autónoma de Baja California. Las líneas temáticas fueron: salud y trabajo; salud mental; educación y cultura; trabajo y empleo.
- **3er Simposio de Estudios de la Mujer.** Celebrado en abril de 1983, fue organizado por COLMEX, CONAPO, el Programa Nacional de Integración de la Mujer al Desarrollo (Pronam), UNFPA, Ceestem y la Universidad de Guanajuato. Las líneas temáticas se agruparon en; Mujer y educación; Mujer y Trabajo; Mujer y salud; y Mujer, ideología y sociedad.

También durante 1983, Lourdes Arizpe y Flora Bottom, con el apoyo de la Fundación Ford, organizaron y dirigieron el Seminario “Perspectivas y prioridades de los estudios sobre la Mujer en México”, dentro del Centro de Estudios Sociológicos del COLMEX. En dicho seminario se profundizó en las temáticas de los tres simposios y permitió visibilizar la producción académica en torno a las problemáticas de las mujeres y la condición de género.

Luego de estos eventos académicos, el COLMEX se funda el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. Su objetivo era: Impulsar cursos y seminarios extracurriculares y formar una unidad de documentación. Sus fundadoras fueron Elena Urrutia, Lourdes Arizpe y Flora Botton.

El PIEM se consolidó durante la segunda mitad de la década de 1980 y la década de 1990 como un centro de investigación y formación feminista. En 1989 inició con sus Cursos de Verano y en 1991 con un Curso de especialización en Estudios de la Mujer que ahora se imparte como maestría. Con ello, el PIEM ha formado varias generaciones de académicas feministas que, a su vez, han participado en el hilo transmisor del feminismo en la academia y en las organizaciones de la sociedad civil.

6.3.4. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM

Surge en 1992 bajo el impulso de Graciela Hierro y el CEM, en la etapa posterior al Congreso Universitario de 1990. El PUEG fue construido como un lugar institucional “que reconociera y ayudara a legitimar el feminismo y los estudios de género en la Universidad. [...] que le permitiera al PUEG ser invitado a asesorar diversos programas docentes, de investigación y de servicio que operaban en la UNAM y en instancias externas como el Consejo Nacional de Población, el Instituto Nacional de las Mujeres, el Conasida y muchas otras.” (Cardaci 2009: 106-107)

La formación del PUEG se gestó desde 1987 en el marco del Foro de Mujeres Académicas, organizado por el CEM, donde se planteó la necesidad de formar un espacio fuera de las facultades pero reconocido en la UNAM que pudiera concentrar los esfuerzos en materia de género.

En 1987, por primera vez, hicimos un foro de mujeres académicas y entonces ahí invitamos a Graciela Hierro. Ella siempre fue como nuestra madrina en el Centro de Estudios para Mujeres, siempre nos apoyó, muy solidaria. Ella estaba en Filosofía y Letras. Ahí, en la sesión de conclusiones dijimos: “ojalá que esto lo podamos seguir trabajando”, y entonces dijo Graciela Hierro “¿por qué no nos constituimos en un grupo de académicas?” y realmente desde ahí empezamos a trabajar. Nosotras en realidad desde que creamos el Centro de Estudios para Mujeres, no queríamos que se diera ahí dentro, queríamos algo más universitario; pero solo se pudo en la Facultad de Psicología, pues el director nos dijo: “miren, yo ya estoy por salir, el rector que está ahorita está por salir, si no se crea ahorita en la facultad va estar muy difícil, entonces véanlo como una etapa y ya después puedes crear algo mucho más grande”. [...] Luego del foro de 1987 empezamos a trabajar y hacíamos reuniones. Desde el 89-90 empezamos hacer documentos y empezamos a trabajar en una propuesta de creación de un Centro de Estudios de Género. (OBR; fundadora de centro de estudios de género)

En 1992 se logra el acuerdo para la formación del PUEG, los recursos materiales logrados en el CEM pasan al PUEG: computadoras, documentación y acervo bibliográfico. Al inicio también pasaron varias plazas comisionadas como las de Lorenia Parada, Patricia Bedolla y Gloria Careaga. Las académicas que participaron en el CEM

y en la creación del PUEG propusieron que Graciela Hierro, considerada la maestra y mentora de esta generación de pioneras, dirigiera el Programa.

En su proceso de creación, el Programa se precisa como un mecanismo de vinculación entre proyectos y grupos en la UNAM y fuera de ella. Asimismo, establece entre sus funciones la de apuntalar y realizar investigación, desarrollar actividades docentes y de extensión, además de ofrecer a la comunidad universitaria una biblioteca y un programa editorial que cumpla con sus expectativas de actualización y profundidad. (PUEG 2008)

En sus inicios el PUEG estuvo integrado por 33 personas, 30 de ellas como personal de planta y tres coordinaciones académicas provenientes de la facultad de Filosofía y Letras, la Facultad de Economía y el Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU). (UNAM 2003). El PUEG ha tenido dos grandes etapas: la dirección de Graciela Hierro y la de Marisa Belausteguigoitia.

Graciela Hierro y el PUEG

Graciela Hierro dirigió el PUEG desde su fundación en 1992 hasta su muerte en 2003. Etapa marcada por el contexto de la IV Conferencia Internacional de la Mujer celebrada en Beijing en 1995. El PUEG fue parte de las instituciones que asumieron responsabilidades en torno a Beijing en nuestro país.

Esta etapa estuvo marcada por la vinculación del PUEG, a través de la capacitación, con ONG que trabajan por la igualdad de género, los derechos sexuales y reproductivos, la diversidad sexual y la atención a la violencia contra las mujeres. También se establecieron los primeros lazos interuniversitarios nacionales e internacionales con: FLACSO México y Argentina, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Autónoma de Sinaloa, de Chihuahua, de Hidalgo, de Puebla, de Zacatecas, de Campeche, de Guerrero, de Colima, la Iberoamericana, el Claustro de Sor Juana y el ITAM; así como Universidad de La Habana, Cuba; Complutense de Madrid, de Oviedo, Católica de Chile, de Michigan, Autónoma de Madrid, de Colombia, Peruana *Cayetano Heredia* de Lima, de El Salvador, de Gothemburgo, de Viena, Autónoma de Barcelona (UNAM 2003).

Durante el periodo de Graciela Hierro se creó la Biblioteca “Rosario Castellanos” donde se logró un total de 15,203 materiales informativos compuesto de libros, revistas, documentos varios, videos, CD-ROM y casetes.

En lo que corresponde a la docencia, durante el periodo 1992-2003 en el PUEG se implementaron 2 talleres y un curso sobre temas de coeducación, feminismo e institucionalización de la perspectiva de género, publicidad y estereotipos sexuales e historia popular desde el género. Derivado de lo anterior:

En su primera etapa, el Programa se hizo notar hacia el exterior con una imagen pionera, vital, capaz y eficiente. Se vinculó con conferencias internacionales, ONG y proyectos de generación de política pública. Así se tendió un puente desde la UNAM hacia instancias externas y se consolidó una imagen pública ejemplar. (PUEG 2008)

Se crearon los diplomados de Diversidad Sexual en el año 2000 y Relaciones de género. Construyendo la igualdad entre hombres y mujeres en el 2002.

En este periodo, la gestión de Graciela Hierro en el PUEG tuvo un efecto multiplicador al apoyar la creación de otros centros y programas de estudios de género en universidades mexicanas. En el PUEG se gestó, durante este periodo, una correa de transmisión multidisciplinaria e interinstitucional donde se debatía y reflexionaba en torno al sexismo, la homofobia, la condición de la mujer.

Segundo periodo, Marisa Belausteguigoitia

Con el legado de Graciela Hierro, inicia un segundo periodo de gestión en el PUEG a cargo de Marisa Belausteguigoitia Rius que abarcó de 2003 a 2014. Tomando como base la consolidación lograda del PUEG inicia una etapa vinculada con la docencia y la docencia en diferentes posgrados de la UNAM.

La finalidad del PUEG, en esta etapa, ha sido vincular los estudios de género con otras perspectivas críticas con el fin de entender, en colectivo y de forma plural e interdisciplinaria, las diversas formas en que las mujeres y los grupos subrepresentados contribuyen en los procesos que configuran la construcción de la ciudadanía, de un proyecto nacional alternativo, un movimiento social, una

apropiación tecnológica, la creación de una novela o un pensamiento poético.
(PUEG 2008)

Así, el PUEG reorientó las líneas de investigación a los problemas de migración, exilio, violencia, justicia, espacio, cultura, movilidad, identidad y ciudadanía. En relación con la docencia, se ofrecieron seminarios interdisciplinarios para posgrado en temáticas sobre: Identidad, cuerpo, género y sexualidad; Estudios Culturales y Feminismo; Ciudadanía y fronteras. En este periodo, el PUEG propone la Orientación Interdisciplinaria de Posgrado (OIP) en Estudios de Género y Crítica Cultural que se aprueba en 2015, con la participación de los posgrados en Pedagogía y Estudios Latinoamericanos.

En este periodo destaca la presencia del PUEG en la Comisión de Seguimiento a las Reformas de la Equidad de Género en la UNAM, a partir de lo cual se desarrolló investigación una investigación estadística sobre las diferencias entre hombres y mujeres en cuatro poblaciones de la UNAM: personal académico, estudiantes, funcionarios y personal administrativo. Los productos obtenidos fueron: 3 radiografías (2006, 2009, 2012), el Sistema de Indicadores para la equidad de género en instituciones de educación superior, la Encuesta sobre la situación de mujeres y hombres en la UNAM (C.U.) (UNAM PUEG 2014)

6.4. Periodo de expansión

La expansión de los estudios de género en el país es un proceso que inicia en la segunda mitad de la década de 1995. Luego de la formación del PUEG de la UNAM, comienzan a visibilizarse otros centros y programas de estudios de género en el país. La tabla 25 muestra dicho crecimiento y expansión de los estudios de género en el país.

Tabla 25. Expansión de los estudios de género. 1992-2000

Año	IES	Centro o Programa
1992	Universidad Autónoma de Puebla	Seminario de Estudios de Género
1993	Universidad Iberoamericana	Programa Institucional de Investigaciones sobre Relaciones de Género
1993	Universidad de Las Américas, DF	Maestría en Psicología con orientación en género
1993	Facultad de Filosofía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	Programa de Estudios de Género
1993	El Colegio de Sonora	Línea Género y Salud del Programa Salud y Sociedad
1993	Universidad de Guadalajara	Programa Interdisciplinario de Estudios de Género
1994	Universidad de Colima	Centro de Investigación y Estudios de la Mujer
1994	Universidad de Guadalajara	Centro de Estudios de Género
1995	Universidad de Michoacán	Centro de Investigación y Estudios de la Mujer
1995	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA (UAP)	Centro de Estudios de Género
1996	El Colegio de la Frontera Sur, Tabasco	Seminario de Género de la División de Estudios de Población
1996	Escuela de Trabajo Social, UNAM	Centro de Estudios de la Mujer
1997	Universidad Pedagógica Nacional, DF	Academia de Psicología Educativa. Especialidad en Estudios de Género y Educación
1997	Universidad Autónoma de Yucatán	Programa de Estudios de la Mujer y Relaciones de Género
1997	Universidad Autónoma de Sinaloa	Programa de Estudios de Género
1998	Universidad Iberoamericana, Puebla	Programa de Derechos Humanos, Sociedad Civil y Género
1998	Universidad de Nuevo León	Centro Universitario de Estudios de Género
1999	Universidad Autónoma de Chiapas	Centro Universitario de Género
2000	Universidad Iberoamericana, Torreón	Programa Perspectiva Integral de las Mujeres
2000	FES Iztacala, UNAM	Programa Interdisciplinario de Estudios de Género
2000	Universidad de Aguascalientes	Programa de la Mujer
2000	CIESAS, DF	Seminario de Estudios de Género
2000	UAM-Azacapotzalco	Grupo de Investigación y Análisis de la Mujer

Elaboración propia con base en Dora Cardaci, Mary Goldsmith y Lorenia Parada (2002), Dora Cardaci (2004) y Mercedes Barquet (2011)

Este contexto expansivo se acompaña de un contexto peculiar: el escenario global y el tránsito paulatino a las SIC.

6.4.1. Globalización y SIC: momento histórico coyuntural

A partir de la década de 1950 el mundo vivió la masificación de la universidad. Primero como parte de la guerra fría que colocó a la ciencia en el centro del sistema educativo universal y del desarrollo tecnológico; esto trajo una formación al máximo de ingenieros, científico e inventores. En un segundo momento, alrededor de la década de 1970 se expande la matrícula hacia grupos sociales antes excluidos de ella que posteriormente formaron cuerpos académicos emergentes, el feminismo es uno de ellos a través de los Estudios de la Mujer. Un tercer momento toma forma en la década de 1980 y el inicio de las políticas neoliberales en la región, que se acompañaron de una profunda crisis económica que impacto las IES. Este momento está marcado por el inicio de políticas de educación superior centradas en la evaluación, la racionalización de los recursos, la ampliación de las funciones de las universidades (investigación, docencia, extensión y vinculación). Con la caída del bloque soviético da inicio la etapa de globalización capitalista cuyo impacto en las IES, de acuerdo con Axel Didrikson (2007), se observa en las adecuaciones tecnosociales y las transformaciones profundas sintetizados en la siguiente tabla:

Tabla 26. Cambios en el desarrollo de la universidad.

Adecuaciones tecnosociales	Transformaciones profundas
Oferta académica	Diversificación disciplinaria ante el cúmulo de información y conocimiento especializado
Nuevos proveedores de educación superior	Nuevos componentes del conocimiento: <ul style="list-style-type: none"> - Inter y transdisciplina - Nuevos segmentos laborales - Conocimiento socialmente distribuido - Especificidad de organización de nuevos conocimientos
Incremento sostenido de demandantes de enseñanza universitaria	La universidad es clave para la formación de una nueva ciudadanía vinculada a la sociedad del conocimiento.
Redes y consorcios académicos	Diversificación del financiamiento para la educación superior tendientes a hacer a la institución un proyecto autofinanciable.

Adecuaciones tecnosociales	Transformaciones profundas
Movilidad geográfica, multi e inter disciplinaria.	La transferencia de conocimientos a través de nuevos vínculos inteinstitucionales con instituciones públicas, privadas, ONG, organismos internacionales, organismos crediticios e individuos.
Multiplicación de ambientes tecnológicos de aprendizaje, algunos de ellos extra-aúlicos	La pertinencia social y evaluación académica depende del contacto directo con los requerimientos internacionales, sociales y económicos hacia la educación superior

Elaboración propia con base en Axel Didrikson (2007)

En este contexto, emerge la *globalización del conocimiento* como un proceso que se puede materializar en dos vertientes:

- 1) La **economía del conocimiento** que genera un uso comercial y un valor utilitario del conocimiento. Se caracteriza por un control de los procesos académicos u los resultados institucionales que acompaña la expansión de universidades empresariales.
- 2) La **democratización del conocimiento**, proceso marcado por la posibilidad de aprovechar el capital cultural, las inteligencias y el valor social de los conocimientos. Se caracteriza por el desarrollo de plataformas de aprendizaje que promueven usos sociales y colectivos del conocimiento.

La globalización impone a los países en vías de desarrollo la adopción de ciertas medidas en los campos educativo y científico. Una de estas reformas es el Plan Tuning América Latina que tiene su origen en el proyecto Tuning Europa, emanado a su vez del Proceso de Bolonia²⁸³. Por ello, a las desigualdades de género presentes en los espacios de producción de conocimientos, debemos añadir y estudiar las que se imponen internacionalmente y agudizan la estructura androcéntrica de los centros de producción

²⁸³ El Proceso de Bolonia es el nombre de la Declaración de Bolonia, firmada el 19 de junio de 1999 por los ministros encargados de la educación superior de 29 países europeos. El objetivo general de este proceso es crear un espacio europeo de Educación Superior (EEES), basado en la cooperación internacional y el intercambio académico que sea atractivo para los estudiantes europeos y personal, así como a estudiantes y personal de otras partes del mundo. El sistema Europeo de Educación Superior previsto es: facilitar la movilidad de estudiantes, graduados y personal de la enseñanza superior; preparar a los estudiantes para sus futuras carreras y para la vida como ciudadanos activos en sociedades democráticas, y apoyar su desarrollo personal; así como ofrecer acceso amplio a la educación superior de calidad, basada en principios democráticos y la libertad académica. (Benelux, Secretaria de Bolonia, 2007). Hoy en día, al proceso se unen 46 países y también involucran a la Comisión Europea, Consejo de Europa y la UNESCO-CEPES, así como a representantes de instituciones de educación superior, alumnos, personal, los empleadores y las agencias de garantía de calidad.

de saberes y su impacto en el mercado laboral. Este proceso globalizador del conocimiento y de las reformas educativas, se acompaña del avance global del feminismo a través de su presencia en organismos internacionales dejando voz en acuerdos vinculados con la educación²⁸⁴, así como en la formación de campos de acción. Hoy en día existen Redes de Estudios de Género internacionales que enlazan los avances del feminismo en las academias regionales, tal es el caso de la Red Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Género; entre otras.

En el apartado C de la Declaración de Ginebra (2003) “Hacia una sociedad de la información para todos, basada en el intercambio de conocimientos” se estableció un conjunto de principios, de los cuales destacan tres que considero colocan a la SI como preámbulo para la SC (Declaración de Ginebra pags. 65-67):

Principio 1. “[...]declaramos nuestro deseo y compromiso comunes de construir una Sociedad de la Información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, en que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y respetando plenamente y defendiendo la Declaración Universal de Derechos Humanos.”

Principio 7. “Reconocemos que la ciencia desempeña un papel cardinal en el desarrollo de la Sociedad de la Información. Gran parte de los elementos constitutivos de esta sociedad son el fruto de los avances científicos y técnicos que han sido posibles gracias a la comunicación mutua de los resultados de la investigación.”

Principio 8. “Reconocemos que la educación, el conocimiento, la información y la comunicación son esenciales para el progreso, la iniciativa y el bienestar de los

²⁸⁴ La Conferencia mundial “La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción” (París, 1998) determinó la necesidad de promover los derechos de las mujeres para participar como ciudadanas en todas las áreas de desarrollo social; incrementar esfuerzos para que las mujeres tengan mayor acceso a la educación; el compromiso de los gobiernos para establecer medidas para garantizar la participación plena de las mujeres calificadas en procesos sociales de toma de decisiones. De acuerdo con Olga Bustos (2005), el principio de equidad de género debe relacionarse con derechos legales de las mujeres que están reconocidos en: la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), la Convención y Recomendación relativas a la lucha contra la discriminación en la esfera de la enseñanza (1960), CEDAW (1979), Nairobi (1985), Informe sobre el Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural (1988-1997), Conferencia Mundial “Educación para todos” (Jomtien, 1990), El Cairo (1994), Beijing (1995), Decenio de las Naciones Unidas para la educación en la esfera de los derechos humanos: hacia una cultura de paz (Beijing, 1995-2004), 5ª Conferencia Internacional de Educación de Adultos.

seres humanos. Es más, las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) tienen inmensas repercusiones en prácticamente todos los aspectos de nuestras vidas...”

Por su parte, en la Agenda Túnez para la Sociedad de la Información (2005) reiteró los 67 principios de Ginebra y estableció que se deben establecer acciones orientadas al acceso a la ciencia a partir del uso de las TIC para la difusión de conocimiento, así como la formación de grupos y redes de investigación científica. También se insta a la creación de capacidades para el uso de las TIC, lo cual involucra a los sistemas y políticas educativas de los países integrantes de la ONU:

Párrafo 90. [...] “r) la promoción de la creación de redes de investigación avanzadas, en los ámbitos nacional, regional e internacional, con miras a mejorar la colaboración en la enseñanza científica, tecnológica y superior; [...]”

La UNESCO queda designada como el organismo facilitador y moderador de las líneas de acción de: *ciberciencia, aprendizaje electrónico, dimensiones éticas de la sociedad de la información, diversidad e identidad culturales, lingüística y contenido local.*

En este sentido las IES forman parte de lo que Donna Haraway (2004) denomina el *nuevo régimen de poder y saber*, el cual está basado en un ethos informacional que hace de la vida la interacción de sistemas tecnológicos, mientras que la acumulación de capital se origina ahora en la acumulación de formas de vida como información en bases de datos²⁸⁵. Al mismo tiempo, las IES se ven amenazadas por el predominio de la visión mercantilista del servicio educativo. El paradigma de las SIC deviene en un nuevo papel del conocimiento, centrado básicamente en:

- Ser una fuerza productiva directa dependiente de su superestructura
- El proceso de trabajo es el eje de la nueva organización social y plataforma ideológica-cultural.
- La innovación es la base social nacional de aprendizaje y no solo un segmento del aparato productivo o del mercado. (Didriksson, 2007)

²⁸⁵ La autora pone como ejemplo el mapa del genoma humano.

Para Gaëtan Tremblay (2004) resultan determinantes en el sistema capitalista liberal la industrialización y la mercantilización de la formación. De esto dan cuenta la forma en que se han incorporado los desarrollos tecnológicos de los mass-media al proceso de educación a distancia, sobretodo lo que concierne a la letra impresa, la comunicación audiovisual, y hoy los usos determinantes de la telemática. Todo esto dentro de un mercado que los produce y distribuye con diversidad de costos una oferta de consumo educativo que incluye documentales, software especializado y nuevas formas de educación a distancia.

Este proceso industrializador se acompaña de una tendencia a la *privatización del conocimiento* a través de:

[...] la concentración de contenidos en manos de las grandes industrial culturales, por ejemplo, las colecciones de los museos en manos de Microsoft, o ciertos bancos de información y de datos privatizados. Asimismo, en la actualidad se desarrolla una ardua pelea por la estandarización del software que se usará para las plataformas de educación a distancia, negocio que representará millones de dólares de ganancia a las grandes empresas que logren imponer sus propuestas. (Crovi Druetta 2006, 159)

Con la innovación de modelos pedagógicos para la formación a distancia, aumenta la complejidad de las IES. Por ello, un cambio fundamental de las IES en la SIC tiene que ver con la *industrialización de la formación* que, en palabras de Gaëtan Tremblay, pasa por la división del trabajo y el fraccionamiento de las funciones, pues con la llegada de las TIC a la educación, desde la radio y la televisión, aparecen nuevos actores la división del trabajo en el proceso de formación se hace más complejo: “El sistema de producción de los recursos de formación necesita autores, desarrolladores especializados por tipos de medios de comunicación y eventualmente integradores para los soportes multimedia.” (Tremblay 2004, 16)

Este contexto expansivo es el origen del surgimiento de redes de centros y programas de estudios de género. En 1993, el Centro de Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina (CIDHAL) convocó la formación de la *Red Nacional de Centros de Documentación Especializados en Mujeres y Género de ONG situadas en la República Mexicana*. Al tiempo que se extendían los centros y programas de estudios, surgieron revistas

especializadas editadas por universidades y arbitradas, que se mantienen a la fecha, tales como:

- La Ventana, de la Universidad de Guadalajara
- GenEros, Universidad de Colima
- Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género, PIEM-COLMEX

La consolidación del campo de los estudios de género, tanto en universales públicas como privadas, conduce a la formación de comunidades científicas y programas de investigación que, parafraseando a Thomas Khun (1962): sus integrantes ha pasado por un proceso de formación que incluye fronteras de literatura, poseen un tema que les es propio, se ven a sí mismas como responsables del logro de ciertos objetivos (político-académicos), está conformada por sujetos de calificación máxima, sociedades profesionales y lectores de publicaciones periódicas.

La expansión y conformación de esta comunidad científica dio origen a redes. En 1999 se forma la *Red Nacional de Centros y Programas de Estudios de Género* en Chapala, Jalisco. La iniciativa surgió en El Colegio de México, La Universidad de Michoacán y la Universidad de Puebla. Su formación se gestó en reuniones convocadas por dichas universidades: en 1997 se celebró en la Universidad de Puebla el Encuentro Preparatorio del Primer Coloquio Nacional de Centros y Programas de Estudios Feministas en IES. En 1999 se celebró en la Universidad de Guadalajara el *Primer Coloquio Nacional de Centros y Programas de Estudios Feministas en IES*, donde finalmente quedó constituida la Red mencionada. De acuerdo con María del Carmen García Aguilar (2009) en el padrón de la red quedaron registradas las siguientes instituciones:

1. PIEGI de la FES Iztacala, Estado de México, creado en 1982.
2. Área Mujer, Identidad y Poder de la UAM Xochimilco, creada en 1982
3. Centro de Estudios del Desarrollo Rural, · del Colegio de Pos graduados en Ciencias Agrícolas, Área de Género: Mujer Rural. Estado de México, creado en 1986.

4. Programa Interdisciplinario de Atención a la Violencia Sexual y los Estudios de Género, de la Facultad de Estudios Superiores de Iztacala Estado de México, creado en 1987.
5. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, creado en 1992.
6. Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, del Departamento de Estudios Regionales, Universidad de Guadalajara, Jalisco, creado en 1993.
7. Centro de Estudios de Género del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad de Guadalajara, Jalisco, creado en 1994
8. Programa Salud y Sociedad. Línea Género y Salud del Colegio de Sonora, creado en 1994.
9. Programa de Atención a Víctimas y Sobrevivientes de Agresión Sexual, de la Facultad de Psicología de la UNAM, creado en 1994.
10. Centro de Estudios de Género de la Universidad de Colima, creado en 1994.
11. Centro de Estudios de Género de la FFyL de la BUAP, creado en 1995.
12. Centro de Investigación y Estudios de la Mujer de la Facultad de Filosofía Dr. Manuel Ramos, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, creado en 1995.
13. Línea de investigación “Mujer, Desarrollo y Salud Reproductiva”, El Colegio de la Frontera Sur, Unidad de Tabasco, se abrió en 1996.
14. Diplomado en Género y Educación Básica, de la Universidad Pedagógica Nacional, creado en 1996.
15. Programa de Estudios de la Condición de la Mujer y Relaciones de Género, de la Universidad Autónoma de Mérida, creado en 1997.
16. Programa de Derechos Humanos, Sociedad Civil y Género de la Universidad Iberoamericana, Golfo Centro, Puebla, creado en 1998.
17. Diplomado en “Perspectiva Integral de las Mujeres”, de la Universidad Iberoamericana de Coahuila, creado en 1998.
18. Programa Universitario de Género de la Universidad Autónoma de Chiapas, creado en 1999.
19. Centro Universitario de Estudios de Género de la Universidad Autónoma de Nuevo León, creado en 1999.

20. Programa de Teoría, Perspectiva y Enfoques de Género del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, creado en 2000.
21. Programa Multidisciplinario de Estudios de Género de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales del Estado de México, creado en 2001.
22. Diplomado Salud y Género del Departamento de Salud Pública de la Facultad de Medicina de la UNAM, creado en 2002.
23. Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Autónoma del Estado de México.
24. Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales, línea de investigación en Estudios de Género de la Universidad Autónoma de Guerrero.
25. Programa de Estudios de Género del Departamento de Sociología de la Universidad de Guadalajara.
26. Centro de Estudios de la Mujer de la Escuela Nacional de Trabajo Social del D. F.
27. Programa de la Mujer y Familia Campesina del Colegio de Posgraduados, Puebla. (García Aguilar 2009, 218-220)

Con el afán de identificar y sistematizar el avance de los estudios de género en el país, Griselda Gutiérrez Castañeda, entonces coordinadora del PUEG, organizó y celebró del 23-27 de octubre de 2000, el Simposio *Feminismo en México: Revisión histórico-crítica del siglo que termina*. El panorama de proliferación de centros de estudios de la mujer y/o de género, posibilitó la formación de redes de centros de documentación. Por ejemplo, en 2002 el Inmujeres y PUEG-UNAM convocaron al *Primer Encuentro Nacional de Centros de Documentación* que dio origen a la *Red Nacional de Centros de Documentación en Mujeres y Género*. UAM-X, PIEM, PUEG, GIRE y CIDHAL. Ese mismo año, se celebró el 2º *Encuentro de Centros y Bibliotecas Especializado en Mujeres y Género*.

De acuerdo con un diagnóstico realizado por académicas de FCPyS, CEIICH, PUEG, CRIM, FESA (2015), actualmente existen once programas de estudio de posgrado en el país que abarcan desde especialidades hasta doctorados:

1. Doctorado y maestría en Estudios e Intervención Feminista de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
2. Maestría en Estudios de Género del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México (COLMEX).
3. Maestría y especialización en Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Unidad Xochimilco.
4. Maestría en Políticas Públicas y Género de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
5. Maestría en Estudios de Género de la Universidad Autónoma de Tlaxcala.
6. Maestría en Estudios interdisciplinarios de Género de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
7. Máster en Género y Derecho: Políticas Públicas contra la Desigualdad impartido por el Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados en Antropología Social (CIESAS, sede Ciudad de México), en convenio con la Universidad Autónoma de Barcelona y el apoyo del Instituto Nacional de las Mujeres.
8. Especialización en Estudios de Género en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).
9. Especialización en Modelos de Intervención con Mujeres de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM.
10. Especialización de Género en la Economía, del Programa Único de Especializaciones en Economía de la UNAM.
11. Especialización en Género y Derecho, del Programa Único de Especializaciones en Derecho de la UNAM.

De esta manera, el siglo XXI arranca con la expansión de los Estudios de Género en el país.

6.4.2. PROMEP

En la actualidad, el sistema de educación superior en México se basa en la formación de cuerpos académicos. A este proceso se adscriben la mayoría de las IES en el país, a diferencia de las autónomas como la UNAM, todas las demás están adscritas a este proceso para formar cuerpos académicos. Por ello, varias de las pioneras de la academia feminista pasaron los laberintos que establecen las políticas en educación superior y el PROMEP para la conformación de un cuerpo académico y el establecimiento de una línea de investigación en su unidad de adscripción.

Los estudios de género se han extendido por el país. Más allá de su origen centralizado en el Distrito Federal, que corresponde con la movilización de grupos feministas, el Programa de Mejoramiento al Profesorado (PROMEP) de la Secretaría de Educación Pública, reportó en 2013 la existencia de 175 Cuerpos Académicos que trabajan Líneas de Generación o Aplicación innovadora del Conocimiento (LGAC) desde la perspectiva de género: 100 en el área de Ciencias Sociales y Administrativas, 55 en Educación, Humanidades y Artes, 18 en Salud, 1 en ciencias Agropecuarias, y 1 en ciencias Naturales y Exactas. Existen 5 Cuerpos Académicos reconocidos que trabajan la LGAC desde la Teoría Feminista. (<http://promep.sep.gob.mx/ca1>, consultado el 24 de julio de 2013). Una vez revisados y hecha la limpieza correspondiente, los grupos académicos que trabajan género son 155: en algunos programas el descriptor “Género” en las LGAC, aparece como un dato estadístico, o en el área de Veterinaria y/o Medicina hacía referencia a “tipo” de bacterias o microorganismos, al sexo de ciertos animales. Destaca que 155 cuerpos académicos dan cuenta de una expansión de la teoría feminista y la consolidación del campo de los estudios de género en la academia y en la educación superior. Al momento de cierre del trabajo de campo de esta investigación, el cuerpo Académico de Estudios de Mujeres, Región y Fronteras de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez arrancó el 2013 con un Programa de Maestría en Estudios Interdisciplinarios de Género.

6.4.3. Cuerpos Académicos feministas en PROMEP

En el 2013, el PROMEP tenía registrado un total 155 cuerpos académicos (CA) con el denominador género en sus líneas de generación de conocimiento (LGAC) en todas las áreas²⁸⁶, distribuidos de la siguiente manera:

95 en Ciencias Sociales y Administrativas

40 en el área de Educación, Humanidades y Artes

18 en el área de Salud

1 en Ciencias Agropecuarias

1 en Ciencias Naturales y exactas

Área de conocimiento	Cuerpos Académicos	GRADO			
		En formación	En consolidación	Consolidado	Sin información
Ciencias Sociales y Administrativas	95	27	41	25	2
Educación, Humanidades y Artes	40	12	20	8	
Salud	18	7	6	5	
Agropecuarias	1	1			
Ciencias Naturales y exactas	1	1			

Elaboración propia con base en <http://promep.sep.gob.mx/ca1> [Fecha de consulta: 24 de julio de 2013]

Considerando las regiones de ANUIES²⁸⁷, la distribución de los cuerpos académicos por área de conocimiento y grado, queda de la siguiente manera:

²⁸⁶ En: <http://promep.sep.gob.mx/ca1> [Fecha de consulta: 24 de julio de 2013]

²⁸⁷ Se retoman las regiones de ANUIES. **1) Región Noroeste:** Instituto Tecnológico de Sonora, Universidad Autónoma de Baja California, Universidad Autónoma de Baja California Sur, Universidad Autónoma de Chihuahua, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad de Sonora. **2) Región Noreste:** Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, Universidad Autónoma de Coahuila, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad Juárez del Estado de Durango; **3) Región Centro - Occidente:** Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad Autónoma de Nayarit, Universidad de Colima, Universidad de Guadalajara, Universidad de Guanajuato, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; **4) Región Centro Sur:** Benemérita

Tabla 27. Cuerpos Académicos PROMEP: Género, Mujeres y Feminismo por región.

Región Noroeste					
Área de conocimiento	Cuerpos Académicos	GRADO			
		En formación	En consolidación	Consolidado	Sin información
Ciencias Sociales y Administrativas	10		1: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	6: El Colegio de Sonora (1), Universidad Autónoma de Sinaloa (3) Universidad Autónoma de Baja California (1), Universidad Autónoma de Baja California Sur(1), Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (3)	
Educación, Humanidades y Artes	3	0	2: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez,	1: Universidad Autónoma de Sinaloa	
Salud	0				
Agropecuarias					
Ciencias Naturales y exactas					
Región Noreste					
Área de conocimiento	Cuerpos Académicos	GRADO			
		En formación	En consolidación	Consolidado	Sin información
Ciencias Sociales y Administrativas	10	3: Universidad Autónoma de Nuevo León	4: Universidad Autónoma de Nuevo León (3), Universidad	3: Universidad Autónoma de Nuevo León	

Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Autónoma Chapingo, Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Querétaro, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. **5) Región Metropolitana:** Instituto Politécnico Nacional, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Nacional Autónoma de México, y Universidad Pedagógica Nacional. **6) Región Sur-Sureste:** Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Universidad Autónoma de Campeche, Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad Autónoma de Yucatán, Universidad Autónoma del Carmen, Universidad de Quintana Roo, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Universidad Veracruzana.

		(2) y Universidad Autónoma de San Luis Potosí (1)	Autónoma de Zacatecas (1)		
Educación, Humanidades y Artes	1	1: Universidad Autónoma de Zacatecas			
Salud	0				
Agropecuarias					
Ciencias Naturales y exactas					
Región Centro-Occidente					
Área de conocimiento	Cuerpos Académicos	GRADO			
		En formación	En consolidación	Consolidado	Sin información
Ciencias Sociales y Administrativas	19	7: Universidad de Guadalajara (6), Universidad de Guanajuato (1)	10: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad de Guadalajara (7), Universidad de Guanajuato (1), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (2)	2: Universidad Autónoma de Nayarit, y Universidad de Guadalajara.	
Educación, Humanidades y Artes	6	1: Universidad de Guanajuato	4: Universidad de Guadalajara	1: Universidad de Colima	
Salud	1	1: Universidad de Nayarit			
Agropecuarias					
Ciencias Naturales y exactas					
Región Centro Sur					
Área de conocimiento	Cuerpos Académicos	GRADO			
		En formación	En consolidación	Consolidado	Sin información
Ciencias Sociales y Administrativas	14	5: Universidad Autónoma de Guerrero (1), Universidad Autónoma de Tlaxcala (1),	3: Universidad Autónoma de Guerrero, Universidad Autónoma de Querétaro, y	6: BUAP (2), Universidad Autónoma de Guerrero (2), Universidad Autónoma de	

		Universidad Autónoma del Estado de México (2), Universidad Tecnológica de Querétaro.	Universidad Autónoma del Estado de México.	Hidalgo (1), y Universidad Autónoma del Estado de México (1)	
Educación, Humanidades y Artes	7	3: BUAP (2), Universidad Autónoma del Estado de Morelos (1)	3: BUAP (2), Universidad Autónoma del Estado de México (1)	1: Universidad Autónoma del Estado de Morelos	
Salud	2	2: Universidad Autónoma de Guerrero			
Agropecuarias					
Ciencias Naturales y exactas					
Región Metropolitana					
Área de conocimiento	Cuerpos Académicos	GRADO			
		En formación	En consolidación	Consolidado	Sin información
Ciencias Sociales y Administrativas	17	3: ENAH (1), UAM Cuajimalpa (1), UAM Xochimilco (1)	9: ENAH (1), UAM Azcapotzalco (3), UAM Iztapalapa (3), UAM Xochimilco (1), UPN (1)	3: ENAH (1), UAM Iztapalapa (1). UAM Xochimilco (1)	
Educación, Humanidades y Artes	5		3: UAM Cuajimalpa (1), UAM Iztapalapa (1), UPN (1)	2: El Colegio de México (1), UPN (1)	
Salud	1			1: UAM Xochimilco	
Agropecuarias					
Ciencias Naturales y exactas					
Región Sur-Sureste					
Área de conocimiento	Cuerpos Académicos	GRADO			
		En formación	En consolidación	Consolidado	Sin información
Ciencias Sociales y Administrativas	10	3: Universidad del Istmo (1), Universidad del	5: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (1),	2: Universidad de Quintana Roo, Universidad	

		Papaloapan (1), Universidad Veracruzana (1)	Universidad Autónoma de Campeche (1), Universidad Autónoma de Yucatán (1), Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (1), Universidad Veracruzana (1)	Juárez de Tabasco	
Educación, Humanidades y Artes	4	1: Universidad Veracruzana	3: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (1), Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (1), Universidad Veracruzana (1)		
Salud	3	1: Universidad Veracruzana	2: Universidad Autónoma de Chiapas (1), (Universidad Autónoma de Yucatán (1))		
Agropecuarias	1	1: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco			
Ciencias Naturales y exactas	1	1: Universidad Autónoma de Guerrero			

Elaboración propia con base en <http://promep.sep.gob.mx/ca1> [Fecha de consulta: 24 de julio de 2013]

Por su parte, la Teoría Feminista como denominador de Líneas de Generación de Conocimiento cuenta con 8 cuerpos académicos, distribuidos de la siguiente manera:

7 en Ciencias Sociales y Administrativas:

BUAP: 1 Consolidado

UAM Xochimilco: 3 Consolidados

UAM Iztapalapa: 1 en Consolidación

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas: 2 en consolidación

1 en Educación, Humanidades y Artes, de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (Consolidado)

El denominador *Mujeres* en las Líneas de Generación de Conocimiento, cuenta con 62 cuerpos académicos, distribuidos de la siguiente manera:

32 en Ciencias Sociales y Administrativas: 12 en formación, 13 en consolidación y 7 consolidados.

13 en Educación, humanidades y artes: 6 en formación, 3 en consolidación y 4 consolidados.

4 en Salud: 2 en consolidación y 2 consolidados.

Lo anterior da cuenta tanto de por lo menos lo siguiente:

- El crecimiento exponencial de los estudios sobre la condición de género de las mujeres.
- El paulatino reconocimiento de su carácter científico y riguroso, circunscrito a la científicidad de las disciplinas en que se trabaja, por las instancias que legitiman el conocimiento científico en el país.
- La formación de comunidades epistémicas y científicas con un enfoque feminista.

6.4.4. Redes y Organizaciones Académicas Feministas ante la expansión de la universidad

Durante el crecimiento de las investigaciones acerca de la condición de género, la situación de las mujeres en México y su avance en diversos ámbitos del espacio público y las transformaciones gestadas en la sexualidad, las relaciones familiares y la vida personal, se van formando en las universidades centros o programas de Estudios de Género. El momento histórico-coyuntural provee un ambiente facilitador marcado por los avances institucionales del feminismo, así como por la incidencia internacional del movimiento feminista que logro posicionar algunos temas en la agenda política. Las políticas de educación superior que promueven la formación de grupos de investigación y de los vínculos entre la docencia y las actividades de investigación. En el proceso de formación de Redes en regiones que no son el centro del país, se puede observar que el primer descubrimiento es saber que hay otras mujeres que también trabajan en temas de género. Este fenómeno también tiene relación con la falta de autoridad femenina. A las mujeres nos cuesta trabajo reconocer a otras, y con esto alimentamos nuestra invisibilidad como productoras de conocimiento.

Estábamos aisladas. Precisamente el Primer Congreso fue, ese fue uno de sus descubrimientos, o de nuestros descubrimientos: sí habíamos quienes trabajaran género, si habíamos, pero no nos conocíamos. (Rosario Varela, Fundadora de Red Estudios de Género)

A lo largo de este apartado se podrá ver la acción feminista en la academia a través de la planeación y gestión de transformaciones en las IES para incorporar la perspectiva de género como un campo de conocimiento consolidado. La forma en que se gesta y articula la organización feminista responde a lógicas coyunturales y locales. Cada Red ha construido lazos hacia el exterior diversos acuerdos con las problemáticas de la región.

La dinámica que hoy por hoy se vive en las universidades, explica en gran medida lo anterior: competencia por avanzar en los escalafones del sistema de compensación, la exigencia cuantitativa del SNI (al que están adscritas muchas de las entrevistadas), la rapidez con que se produce y divulga el conocimiento mediado por tecnología; rasgos que Bauman encuentra como propios del trabajo en la Modernidad Líquida, y que han

tocado las universidades. Recordemos que las IES producen conocimientos y no por ello se alejan de las dinámicas laborales propias del sistema capitalista que hoy se encuentra en una fase neoliberal.

Hay que potenciar esfuerzos. Porque realmente formar una red, reunirse, eso también cuesta dinero. Entonces hay que ir aprovechando eventos en algún lugar, aprovechar esos espacios para reunirse como red fulana de tal o bien como red también tratar de buscar recursos, tratar de conseguir recursos, a través de algunas fundaciones que no te ponen obstáculos ni nada y poder hacer ese tipo de reuniones y reflexiones. Si nos reunimos como red se van hacer reflexiones, propuestas de cómo podemos incidir todo esto, se planean seguimientos. A mí siempre me ha conflictuado mucho que en los foros hay muchas propuestas y no hacemos, no caminamos a desarrollar las etapas que siguen: cómo le voy hacer para incidir, cómo voy hacer el seguimiento de lo que estoy instaurando, y qué efectos está teniendo. Esto también cuesta mucho trabajo, porque implica un trabajo, mucho más trabajo, aunado al trabajo de organización. (Olga Bustos Romero, Fundadora Centro Estudios de Mujer)

La ola feminista en la academia tiene un movimiento que inicia en el centro y luego regresa de las regiones ANUIES al centro de nuevo. En sus orígenes, los primeros espacios de investigación y docencia feministas se crearon en el centro: la UNAM, La UAM y EL Colegio de México. Ahí se forman académicamente mujeres de otros estados de la república. Luego, en las universidades autónomas de los estados se forman cuerpos académicos con orientación feminista. En las universidades estatales, con el impulso de académicas, surgen las primeras redes de programas y centros de estudios de género en el país. La última red fue la del centro del país, que agrupa a las instituciones del Distrito Federal, área metropolitana e Hidalgo.

6.4.4.1. Red de Estudios de Género del Pacífico Mexicano: un proceso travieso

En el año 2003, la Especialidad de Estudios de Género de la Universidad Autónoma de Nayarti, convocó al 1er Coloquio Nacional sobre la Situación Actual de la Mujer en el Pacífico Mexicano. Ahí nació la *Red de Estudios de Género del Pacífico Mexicano*. Su fundadora fue la Dra. Lourdes Pacheco Ladrón de Guevara. Está integrada por las

universidades de: Baja California, Baja California Sur, Sinaloa, Sonora, Jalisco, Nayarit, Colima, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas.

Esta red es la culminación de un largo trayecto que inició en 1988 con los primeros trabajos de investigación acerca de la condición de las mujeres en la Universidad Autónoma de Nayarit.

Fue un proceso muy travieso porque yo cuando regrese a Nayarit en 1983 empecé a trabajar en proyectos de mujeres de barrios marginados. En ese tiempo yo trabajaba en la Escuela de Economía y el director me dijo que: "eso no era para la economía", porque "la economía trabajaba para cosas serias, no cosas de mujeres" y entonces no me dejó que trabajara en ese tema. Yo de todos modos lo trabajé, porque había ganado un financiamiento, no me acuerdo de qué fundación y trabajé mi primer libro. Tuvieron que pasar 20 años para que institucionalmente los asuntos de las mujeres fueran, tuvieran, un lugar en la universidad, pero en ese entonces me divertía: ¿qué les interesaba, ¿que trabajara tabaco porque Nayarit es un productor de tabaco? ah bueno, pero me ponía a trabajar relaciones sociales en el tabaco y ahí trabajaba las mujeres, y comparaba las fuerzas productivas. Entonces así de simple lo trabajé, porque siempre encontraba la manera de darle la vuelta a las prohibiciones que ellos. No me preocupe por eso. (Lourdes Pacheco Ladrón de Guevara –LPLG-, fundadora de red de estudios de género)

Luego de 20 años de trabajar proyectos de investigación con perspectiva de género, el trabajo en la región permanecía en la invisibilidad. Con la llegada de los procesos de institucionalización de la perspectiva de género en las IES y en la administración pública, el gobierno de Nayarit se acerca a la universidad buscando mujeres “destacadas” que pudieran integrarse a su equipo de trabajo, pero “no las encontraba”. Ante ese panorama de invisibilidad, académicas de la Universidad Autónoma de Nayarit iniciaron un seminario, seguido de un diplomado en estudios de género. Con ello se fueron posicionando hasta llegar al contexto de institucionalización que coincide con un hito del feminismo a finales del siglo XX: Beijing y el ambiente que propició.

En el 2001 le planteé al rector hacer un Programa de Estudios de Género y eso coincide con Políticas Nacionales ya empezaban a hacer eso. Entonces obviamente lo aprobaron. Cuando se funda en el Consejo Universitario, el concejal de la escuela de veterinaria se para y pregunta: “¿Qué es género? ¿Qué es lo que se está aprobando? ¿Qué son esos de Estudio de Género? ¿Van a hacer estudios de tela?, ¿por qué de género?”. En Nayarit así se le dice a las telas. Entonces otro concejal le dice: “No, no. Géneros como la gramática, masculino y femenino”, Al final votó a favor

porque él creyó que estaban aprobando Gramatología. Así se aprobaron los Estudios de Género en la universidad. (LPLG, fundadora de red)

El Programa de Estudios de Género de la Universidad de Nayarit inicia como un programa de investigación, a diferencia de otras universidades donde funcionan como programas institucionales que abordan cuestiones vinculadas con la gestión y la implementación de políticas de equidad. Uno de los objetivos iniciales del Programa fue capacitar al personal docente de la universidad en perspectiva de género. Para ello, primero invitaron a académicas del centro del país para impartir los primeros diplomados. Ahora trabajan en torno a los temas de juventud y género, masculinidades, género y fuerzas productivas, epistemología feminista, género y ciencia.

Un factor que se pone en juego al momento de gestionar la formación de centros de estudios de género en las universidades son las redes externas y la presencia que logran formarse las académicas en sus centros de trabajo. Participar en grupos interinstitucionales de investigación, en actividades con ONG, ser integrante del SNI o tener presencia en medios locales, genera un clima de respeto o reconocimiento. Estos elementos, la coyuntura política de apertura a la institucionalización de los estudios de género y la participación en actividades externas, se convierten en posibilitadores del reconocimiento de los estudios de género como un campo de conocimiento que tiene una incidencia social.

El trabajo académico del Programa de Estudios de Género de la Universidad de Nayarit se realiza de manera prioritaria en el área de Ciencias Sociales. El cuerpo académico de estudios de género participa en las maestrías en Desarrollo Económico Local y en Ciencias de la Educación, son un cuerpo consolidado que ha logrado visibilizar y posicionar la temática.

En el 2003 se convocó al 1er Coloquio Nacional sobre la Situación Actual de la Mujer en el Pacífico Mexicano. Ahí se constituyó la Red de Estudios de Género del Pacífico Mexicano (REGPM). A lo largo de 12 años de trabajo, los logros de la Red del Pacífico se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- Visibilizar y consolidar el trabajo de los cuerpos académicos de la región.
- Establecer vínculos académicos interinstitucionales.
- Creación de vínculos propios, adecuados al contexto de la región, con un ritmo propio diferente al de la Ciudad de México. Este proceso permite capitalizar los recursos académicos e institucionales de la región.
- Consecuencia del anterior, fortalecer los cuerpos académicos en estudios de género de la zona del Pacífico Mexicano.

Para lograrlo hacíamos reuniones de la red anuales, coloquios, publicaciones conjuntas, nos reuníamos, nos convertimos en amigas; eso es importante. A partir de eso nos relacionamos con otras. Casi siempre negociábamos con algún rector para que nos publicara un libro o gestionamos proyectos de investigación con financiamientos específicos para publicar. (LPLG, fundadora de centro y redes de estudios de género)

El trabajo de incidencia de la Red del Pacífico se ha desarrollado en las siguientes problemáticas:

- Mujeres indígenas
- Capacitación a estudiantes en equidad de género, violencia, relaciones de noviazgo sin violencia.
- Posicionamiento y participación en la formación y aprobación de la Ley de Violencia Familiar en el Congreso de Nayarit.
- Tienen un Observatorio de Violencia de Género.

Su incidencia como red académica, le permitió participar en la Red Centro-Occidente de estudios de Género de la ANUIES. Esta es una red de representantes institucionales que son nombradas/os por los rectores de la región. La red centro-occidente sí trabaja con una agenda porque son compromisos institucionales que forman parte de las políticas públicas.

El avance de los estudios de género es una realidad en el escenario actual de la educación superior, al tiempo que han abierto el imaginario sobre las mujeres y los hombres, no obstante se retrocede. En palabras de Lourdes Pacheco (2012):

Avanzamos en los discursos pero no avanzamos en la desaparición de la desigualdad, la violencia contra las mujeres sigue siendo una realidad por más normativas que tengamos. [...] ¿Qué tenemos que hacer? pues ganar espacios de poder. Creo que hemos tenido espacios académicos, pero no hemos tenido espacios de poder, y pienso que para cambiar este mundo necesitamos espacios de poder.

Así, los logros académicos que consolidan los estudios de género como un campo de conocimiento, es un proceso incompleto sin la transformación de la estructura masculina de las universidades.

6.4.4.2. Red de Estudios de Género del Norte de México: *mantener viva la esperanza*

En abril de 2008, se celebra el Primer Congreso de Estudios de Género en el Norte del País en la Universidad Autónoma de Coahuila. Las instituciones organizadoras fueron la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC), El Colegio de la Frontera Norte, El Instituto Federal Electoral, y el Voluntariado de Coahuila. El objetivo del Congreso era construir un panorama general de la problemática de género de la región y las investigaciones que realizan las IES al respecto; constituir la Red de Estudios de Género del norte de México; y construir una red intrainstitucional de las y los investigadores y personas interesadas de la UAdeC en los estudios de género. Los problemas de género en la región están marcados por la migración, la presencia de las maquiladoras, los feminicidios en Ciudad Juárez, la violencia contra las mujeres en dicho contexto. Así, parte del trabajo académico con perspectiva de género tiene un vínculo estrecho con ONG.

Soy hija de PIEM, porque en 1990, antes de irme a Nueva York al doctorado, fui al curso de verano. Fui como la segunda generación. Entonces y eso es muy importante, colegas de acá reconocemos que gracias al PIEM tuvimos capacitación, apoyo y financiamientos para la investigación. Ellas me financiaron esa pequeña investigación que yo hice sobre las ONG que trabajaban la salud reproductiva. Así me empecé a vincular con el subcomité de asuntos de la mujer de Tijuana, que se creó porque las mujeres lo demandaron, entonces había una agenda: teníamos como 3 grupos de trabajo, uno trabajaba cuestiones de violencia, otro cuestiones legales y el tercero no me acuerdo. De ahí surgieron reformas a varias leyes, se impulsó junto

con las otras ONG del estado la apertura del Instituto Estatal de la Mujer, también abrimos el Instituto Municipal de la Mujer en Tijuana y ya con esa experiencia se abrió en Tecate. (Silvia López –SL-, fundadora de red de estudios de género)

El 29 de abril de 2008, en el marco de la realización del I Congreso de Estudios de Género en el Norte de México surge la Red de Estudios de Género del Norte del país (Red del Norte, de aquí en adelante).

Convocada por la Universidad Autónoma de Coahuila y El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), en 2008 esta red quedó integrada por las universidades autónomas de: Baja California Norte, Nuevo León, Ciudad Juárez, Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Tamaulipas

En la discusión sobre su conformación, las y los académicos participantes coincidieron en la pertinencia de incorporar a organizaciones de la sociedad civil, periodistas y servidores públicos que permitan la consolidación de intereses en convergencia para que la red tenga incidencia social y en las políticas públicas. Se reconoció la necesidad de conocer lo que la comunidad académica hace en torno al tema y establecer trabajo en colaboración que fortalezca los estudios de género en las instituciones. Se mencionó que “la existencia de una red de estudios de género es necesaria simplemente para mantener viva la esperanza.”²⁸⁸ Se estableció una estructura organizativa basada en la integración representativa a partir de *enlaces estatales* en lugar de la figura de representante. Lo anterior es con el objetivo de permitir la participación y el desarrollo de todos sus integrantes.

Yo asistí una vez al Congreso de la Red del Pacífico Mexicano y ahí conocí a Rosario (Varela). Entonces ahí encontramos que teníamos muchas cosas en común, que éramos del mismo lugar y empezamos hablar con otras colegas, pero por correo: vamos formar una red y no sé qué. Entonces Rosario fue la precursora, luego seguí yo. Rosario organizó el primer congreso y entonces ahí trabajamos en unos estatutos. [...] la red contribuyó a estrechar nuestros lazos y la distancia. Una de las intenciones era acercarnos a la sociedad civil y a los gobiernos locales, también

²⁸⁸ Minuta de la reunión para crear la Red de Estudios de Género en el Norte de México.

transmitir todo esto para involucrar a los estudiantes. (Silvia López, fundadora de red de estudios de género)

La Red del Norte es un punto de convergencia de esfuerzos académicos y académico-sociales, que estaban aislados y dispersos. La situación de aislamiento era un factor determinante para que su trabajo de investigación fuera denostado en sus universidades.

En la reforma curricular, Esther Zavala propone la asignatura “Estudios de Género”. Ella se va y yo empiezo a impartir esa asignatura. [...] La materia de Estudios de Género solo estuvo vigente hasta el año 2005, en que nuevamente se hace una reforma académica y coincide con mi estancia para estudiar el propedéutico del doctorado y una maestra ahí maniobra. Una maestra a quien nunca le han gustado los estudios de género, y que tiene cierta presencia, la saca en la reforma curricular. [...] A raíz de que tengo la materia de estudios de género, obvio que empiezo a incursionar y me empiezo a relacionar. Hay otra cuestión coyuntural: nos invita el FIRA²⁸⁹ a participar en un proyecto en un proyecto de capacitación de los productores de cabra. En mi tránsito por esa nueva investigación y ya con la perspectiva de género de por medio, encuentro a mujeres productoras de cabras. Entonces se termina el trabajo con FIRA pero yo me quedo con información de mujeres productoras de cabras, y hago una ponencia que presento en el Segundo Congreso de Estudios de Género del Pacífico Mexicano que se realizó en ese momento en Baja California. En esa ocasión todo me pareció muy interesante, incluso me pareció que por la calidad de los trabajos pudiéramos estar incidiendo en las políticas públicas. De regreso propongo la formación de una red. (Rosario Varela –RV-, fundadora de red de estudios de género)

Otro elemento que invisibiliza el trabajo académico tiene que ver con el descrédito que produce en quienes toman decisiones dentro de las IES, derivado de un desconocimiento de lo que es el campo de los estudios de género. Equivocadamente se aprecian como demandas laborales o cuestiones administrativas de cultura organizacional.

La administración pública federal obliga a la institucionalización de perspectiva de género, pero como dicen ‘en casa del herrero, cuchillo de palo’, mis esfuerzos no han sido suficientes para que el colegio implemente como debe de ser un programa de cultura institucional. Por ejemplo, los programas de docencia no tienen una perspectiva de género, a menos de que ofrezcas un curso específico de eso. Hay otras universidades que tienen un curso obligatorio y no hay nada de eso aquí. Ha sido muy difícil, en el propio posgrado ha tenido resistencia a eso. Creo que las

²⁸⁹ Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura.

autoridades lo ven como una cuestión meramente administrativa y que no genera ningún impacto. Porque yo he tratado de vender la idea en términos de que puede mejorar las relaciones laborales, pero no logran verlo. [...] Otra dimensión es que cuando contratan personal para estudios de migración, de estudios laborales y de esos temas sí está bien. Pero al ver los perfiles de gente que conoce la perspectiva de género, ya no les interesa. (SL, fundadora de red de estudios de género)

Ante esta situación, el primer logro de la Red del Norte es darle visibilidad a los Estudios de Género en la región y posibilitar la formación de una comunidad científica, en los términos que señalé en el apartado 6.1. Ya se había propuesto a candidatos a rectores de la UAdeC la creación de un Programa o un Centro de Estudios de Género, pero todo quedaba en propuestas aceptadas en el contexto de cambios de rectoría que no se materializaban. Al final, un rector propuso que en lugar de centro o programa de investigación se hiciera una “Agenda de Género” con congresos interuniversitarios en los campus de la UAdeC. Derivado de las actividades realizadas en el marco de la asignatura de Estudios de Género, Rosario Varela señala que “no contábamos diez personas.” Ante este escenario propuso hacer el Primer Congreso de Estudios de Género del Norte de México y aprovechar para formar una Red. Se contactó al COLEF, que apoyó la convocatoria y se realizó el Congreso. Los resultados fueron gratificantes y motivantes para quienes asistieron y se descubrieron como una comunidad. Lo anterior dio aliento a quienes participaron en la formación de la Red del Norte debido a que han tenido continuidad en los Congresos bianuales y han logrado visibilizar el campo de los estudios de género en la región y con ello un reconocimiento institucional.

Uno de los logros que ha tenido la red es que ha propiciado el acercamiento entre las investigadoras de género del norte de México, porque en un primer diagnóstico que hicimos a vuelo pájaro, vimos que sí había quién trabajara género en el norte de México, aunque estábamos aisladas. Precisamente ese fue uno de los descubrimientos del Primer Congreso, o de nuestros descubrimientos: ¡sí habíamos quienes trabajaran género!, sí habíamos, pero no nos conocíamos. (RV, fundadora de red de estudios de género)

Académicas de la región ya tenían un trayecto de, por lo menos, diez años incursionando en el análisis de la problemática de las mujeres en la región. Algunas integrantes de la red trabajaban con la Red del Pacífico Mexicano, porque en el norte aún no había nada. Otras tenían vínculos muy sólidos con OSC de la región, con el grupo del Colef que trabajó de cerca con las ONG Lili, Almacén de Recursos²⁹⁰, la Tía Juana²⁹¹ y Factor X²⁹² que trabajaban en torno a la violencia contra las mujeres en el contexto de migración y maquila de la región. Algunas ya participaban en redes académicas y productivas como

Esta red también nace con el sello de la sociedad civil. En el primer congreso participan las organizaciones sociales, porque la idea desde un principio no fue una idea meramente academicista, sino que también tendría que ser una Red que se aglutinara también con las organizaciones de la sociedad civil. (RV, fundadora de red de estudios de género)

Las líneas de investigación visibilizadas desde el Primer Congreso de Estudios de Género en el Norte de México, fueron: participación política, políticas públicas, identidades de género; salud, género y medio ambiente; género, educación y empleo, género y seguridad pública; género y pobreza; migración e intersubjetividad de género; derechos humanos, género y ciudadanía; Género en las instituciones; Violencia de Género; Trabajo, familia y género; así como arte, sexualidad y género.

Hoy la Red del Norte ha mantenido un trabajo colectivo. A la fecha de conclusión de este trabajo de campo, ya se habían realizado cinco congresos regionales y la publicación del libro “Voces del noreste. Aportes regionales a los estudios de género” que recoge los trabajos realizados por los cuerpos académicos de la región hasta el 2010.

²⁹⁰ ONG formada en 1984 que ofrece asistencia a las familias marginadas en el valle de Mexicali. Apoya a mujeres en situación de violencia familiar a través de la atención individual y grupal, talleres de crecimiento personal y acompañamiento en la resolución personal de la problemática.

²⁹¹ ONG que desde la década de 1980 trabaja a favor de los derechos sexuales y reproductivos a través de la capacitación a personal médico en anticoncepción de emergencia y la difusión de los derechos sexuales y reproductivos en jóvenes de 12 a 24 años de edad.

²⁹² Fundada en 1989 por un grupo de feministas, activistas, artistas que se reunieron para discutir la prohibición del aborto en México. Su trabajo se concentró en la denuncia y atención de la violencia sexual, laboral y física contra las trabajadoras de las maquiladoras de la región. Coordinada por Carmen Valadez.

Fuente especificada no válida.

La esperanza se ha mantenido viva en el norte del país a través del trabajo de la Red.

6.4.4.3. Red de Estudios de Género del Sur: de la institucionalización a la emergencia de un proyecto

En noviembre de 2003, por iniciativa del INMUJERES, la región Sur-Sureste de la ANUIES, y la Universidad autónoma de Yucatán (UAdY) se llevaron a cabo: la Primera Reunión del Inmujeres y las Instituciones de Educación Superior de la Región Sur-Sureste de la ANUIES y el primer Taller de Planeación para la incorporación de la perspectiva de género a los programas educativos en las instituciones de educación superior. Resultado de esas reuniones se conformó la *Red de Estudios de Género (REGEN) de Instituciones de Educación Superior de la región Sur-Sureste de México*. Sus objetivos se dirigen a la promoción de relaciones interinstitucionales e interdisciplinarias en universidades y centros de investigación para incorporar la perspectiva de género en las actividades de investigación científica, docencia y extensión de la cultura que se realizan en las instituciones participantes.

El objetivo es desarrollar una cultura de igualdad y equidad, libre de violencia y discriminación, capaz de propiciar el desarrollo integral de hombres y mujeres mexicanos y permitir el ejercicio pleno de todos sus derechos. Las instituciones participantes de este primer encuentro incorporadas a la REGEN son: Universidad de Campeche, Universidad Juárez de Tabasco, Universidad Autónoma de Yucatán, Universidad Pedagógica Nacional (Yucatán), El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur)-Campeche, ECOSUR-Tabasco, Universidad de Quintana Roo, Universidad de Oaxaca, y la Universidad Autónoma de Chiapas.

La formación de REGEN se acompaña del avance y desarrollo de cuerpos académicos feministas en la región.

Somos las hijas académicas del grupo de feministas del CEIICH de la UNAM, particularmente, y de El Colegio de México que empezamos a abrir brecha, pero somos grupos, nada más. Mi tesis doctoral no me la querían aceptar porque era género y el género no era una teoría, no era científico. Entonces sí ha sido una batalla

de grupos, individual, que no ha trascendido a nivel estructural y nunca ha venido de arriba para abajo y lo que ahora ha venido de arriba para abajo es tan superficial que nos quedamos en la cultura del tríptico y del día internacional. De ahí no pasamos. (Gina Villagómez –GV-, fundadora de red de estudios de género)

La REGEN sur-sureste está enclava en un contexto feminista, pues la acción colectiva de las mexicanas tiene un enclave importante en el sur que se remonta a fines del siglo XIX en la polémica del acceso de las mujeres a la educación que tuvo un fuerte impulso en la región. Por ejemplo, La Siempreviva, creada en 1870 en el Estado de Yucatán y dirigida por la maestra Rita Cetina Gutiérrez, quien llegó a editar un periódico y a formar una escuela secundaria para mujeres; la celebración del primer Congreso Feminista en Tabasco (1915) que trajo consigo la realización de otros dos Congreso en 1916, uno de ellos en Yucatán, donde los temas centrales fueron la educación de las mujeres y la igualdad salarial, sin atreverse a exigir el derecho a sufragio. Yucatán fue el centro de la movilización feminista, con importantes lazos con el socialismo. Nacieron de esa articulación las Ligas Feministas, donde se encontraban obreras, campesinas y mujeres de clase media. En 1919 surge el Consejo Feminista, que luchó por la emancipación de las mujeres y organizó, en 1922, el Primer Congreso Nacional Feminista, que exigió con fuerza el derecho a voto. Durante el siglo XX, Yucatán se mantuvo como un estado con una legislación progresista en materia de aborto. La región cierra el siglo con la insurrección el EZLN que trajo nuevos bríos en las luchas feministas de la región.

La peculiaridad de esta red es su impulso institucional por parte del Inmujeres, a partir del cual se asigna presupuesto para su formación. Así empieza un proceso de construcción que se origina fuera de los cuerpos académicos de la región, pero que al cabo de los años inició un proceso de organización entre académicas de la región.

La red surge en una confusión, te estoy hablando desde las que estábamos abajo en la red. Se nos convoca por instancias a través del Instituto de la Equidad de Género que le llega el recurso para una red. La directora de mi centro de investigaciones nos convoca a un evento para la red, pero nunca se nos explicó qué era la red, cuáles eran los objetivos de la red, que había otras redes. Nosotros íbamos como cuando te

invitan a todo sobre mujeres. Así, la red en Yucatán aparece sin objetivos, sin claridad, incluidas todas: grupos, activistas, académicas de las facultades, funcionarias públicas. Llegó como política pública pero sin claridad. [...] Finalmente al tercer año acordamos tener un proyecto docente de formación de recursos que a lo más que aspiramos fue un primer diplomado en género, que iba a ser en toda la región. [...] Nos dimos cuenta del potencial de la red como a las 3 años, te estoy hablando de las que estábamos abajo, a lo mejor las de arriba lo tenían muy claro, pero no lo supieron transmitir, entonces ni la del Instituto de la Equidad de Género que trajo la propuesta, ni mi directora de mi centro de investigación, que pusieron la Red como sede en la universidad, entre ellas no lograron dirigir un proyecto planeado. (GV, fundadora de red de estudios de género)

Los primeros tres años, caracterizados por la desorganización, se hacían reuniones en las que solo platicaban o discutían ideas para la red sin un rumbo claro ni definido. Paulatinamente las académicas fueron tomando el control de las reuniones para presentar ponencias acerca de los temas que trabajaban. Así empezó el trabajo de identificar y sistematizar la construcción del campo de estudios de género en la región y su vínculo con las problemáticas de la zona. Este fue un proceso que abarca de la visibilidad al reconocimiento. Este trabajo de documentar, sistematizar y visibilizar el trabajo que se hace en la región en el campo de los estudios de género, se materializó en proyectos editoriales.

Uno de ellos es una investigación colectiva en la que se hacen diagnósticos institucionales que se publicaron en el libro “Género, Universidades y Ciencia. Perspectiva de género en Instituciones de Educación Superior en la Región Sur-sureste de México”. Esta investigación expone una situación general de la perspectiva de género y la IES en la región.

La falta de planeación y la forma de trabajo diferenciada entre académicas y funcionarias produce una historia de conflicto, incomodidades y poderes en la REGEN, pues al ser un proyecto totalmente vertical que se vive como un proceso de imposición y en el contexto de pugnas internas por el poder que terminan por inmovilizar al trabajo académico. A la fecha de esta investigación, REGEN había tenido dos presidentas que

llegaron una del Inmujeres, otra de un proceso personal de sucesión decidido solo por la presidenta.

Yo, si fuera presidenta de la red, trataría de reiniciar muchas cosas, empezando por el proyecto. Redefinir el proyecto tocando puertas personales, volviendo a invitar a la gente, -mira vamos de nuevo- porque ya hay muchos vicios, ya hay historias ya hay enojos, ya hay agandalles. Se llevó mal, sin embargo es una de las pocas redes que ha tenido, sí ha tenido periodicidad, las fundadoras siguen. [...] Yo redefiniría todo el proyecto tocaría puertas así de -oye colega, borrón y cuenta nueva- no pero es que fulana está ahí, -no, pero pues vamos miren vamos con un nuevo producto-. Pero se requiere sensibilidad, compromiso de alguien, mucho hígado, recursos, y ese liderazgo no lo veo en nadie. Podría surgir alguien con prestigio, hay muchas mujeres. Si surgiera alguien así, que no tuviera una historia viciada, como la de todas nosotras que ya estamos muy vistas, yo creo que podría resurgir la red. (GV, fundadora de red)

A doce años de formación, la REGEN hoy está integrada por cuerpos académicos de: ECOSUR, CIESAS, INAH, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Universidad Autónoma de Campeche, Instituto Tecnológico de Campeche, UADY, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad de Quintana Roo, Universidad Veracruzana, Universidad Cristóbal Colón, Instituto Tecnológico de Orizaba, Instituto Tecnológico de Villahermosa, Instituto Tecnológico de Mérida, Universidad Autónoma del Carmen, Campeche; Universidad del Caribe, Instituto Tecnológico de Cancún, Instituto Tecnológico de Veracruz.

A la fecha de cierre de esta investigación, el programa de trabajo de la REGEN Sureste cuenta con cuatro áreas con objetivos específicos:

1. Vinculación interinstitucional. Sus objetivos son:

- Fortalecer la vinculación interinstitucional regional para la institucionalización de la perspectiva de género.
- Establecer un sistema de indicadores académicos de las IES de la REGEN.
- Propiciar la colaboración académica entre integrantes de las IES de la REGEN
- Contribuir a la actualización en estudios de género de las y los integrantes de las IES de la REGEN.

- Fomentar proyectos de investigación conjuntos.
- Fomentar lazos de colaboración con otras redes de géneros regionales y nacionales.

2. Difusión de conocimiento y estudios sobre equidad de género. Sus objetivos son:

- Impulsar la difusión de resultados de investigación producidos por las integrantes de las IES integrantes de la REGEN.
- Promover la difusión de publicaciones e investigaciones de cuerpos académicos, centros y programas de estudios de la mujer y de género de la región sur-sureste.
- Contribuir a una comunicación fluida entre las y los integrantes de las IES de la REGEN.

3. Promoción de la equidad de género en las comunidades universitarias de las IES de la REGEN. Sus objetivos son:

- Potenciar las acciones de promoción de la perspectiva de género en las IES de la REGEN.
- Promover una cultura contra el acoso y hostigamiento sexual, la violencia de género y la discriminación sexual al interior de las IES que conforman la REGEN.

4. Procuración de fondos. El objetivo es:

- Aumentar las capacidades de las IES de la REGEN para la obtención de recursos federales e internacionales a favor de la promoción de la equidad e igualdad de género.

6.4.4.4. Red de Centros y Programas de Estudios de Género en el Centro del país

Luego del avance y paulatina consolidación de los centros de estudios de género en las diferentes regiones del país, el centro del país no fue la excepción. Luego de la creación del PUEG en 1992, en la región central comenzaron a surgir más programas

académicos. Parte de este crecimiento está vinculado con el crecimiento de las dependencias públicas para las mujeres, así como las ONG, lo que propició un aumento en la necesidad de tener o profundizar conocimientos especializados en género.

Retomando las IES pioneras en tener Programas o Centros de Estudios de Género/de la Mujer, se aprecia que en el 2009, en la UNAM y la UAM se habían expandido los estudios de género. En el caso de la UNAM, los estudios de género eran un área de saber en las siguientes facultades y multidisciplinarias:

- Escuela Nacional de Trabajo Social, donde en 1996, se funda el Centro de Estudios de la Mujer, y donde se imparte la Especialización en Modelos de Intervención con Mujeres.
- Facultad de Economía: Especialización de Género en la Economía, del Programa Único de Especializaciones en Economía de la UNAM.
- Facultad de Derecho: Especialización en Género y Derecho del Programa Único de Especializaciones en Derecho.
- Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales y Posgrado de Antropología, donde desde la década de 1980 hasta 2009, Marcela Lagarde impartió un Seminario sobre Feminismo y Género.
- La Facultad de Psicología, donde se crea en 1986 el Programa de Sexualidad Humana con Perspectiva de Género. Actualmente imparte un Diplomado que lleva el mismo nombre.
- Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH): en el año 2000 se funda el Programa de Teoría, Perspectiva y Enfoques de Género, actualmente Programa de Investigación Feminista. Además de hacer investigación en género, imparte varios diplomados presenciales y en línea.
- En el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM): en 2003 se reconoce como programa de investigación el Programa de Equidad y Género, cuyo antecedente es el programa “Mujer, género y sociedad”.
- En la FES Zaragoza, desde la década de 1980 se creó el Colectivo de Investigación y Apoyo a la Mujer.

- En la FES Acatlán, también desde la década de 1980 se impartió un taller de investigación a estudiantes de sociología y pedagogía.
- En la FES Iztacala se creó en 1987 la Unidad Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer y actualmente tiene un Programa Institucional de Estudios de Género donde se imparte un Diplomado.

En la UAM se expandieron los Estudios de la Mujer y Feminismo en los campus de Iztapalapa, Azcapotzalco y Cuajimalpa.

También surgieron Programas y/o Centros de Estudios de Género y/o de la Mujer en otras IES como FLACSO, CIESAS y la UPN que imparten cursos de especialización y maestría en Estudios de Género.

Así, los estudios de género avanzaban en su consolidación en las IES del centro del país

Poco a poco se ha hecho mucho muy sólido porque para probar esta cuestión científica hay que crear categorías, hay que crearlas con formalidad, hay que tener una postura teórica, sobre todo en metodologías, no simplemente por la observación decimos que nos oprimen o los maltratan. Sino que de verdad se lleva un rigor metodológico para ir sustentando que eso sí está dando un conocimiento de nuestra realidad social. Y principalmente de las mujeres. (Elvira Hernández Carballido –EHC-, fundadora de centro y red de estudios de género)

En este contexto la UAM, a través del área de *Mujer, Ideología y Poder* convocó a los centros, programas y profesoras de las facultades arriba señaladas a participar en una reunión en octubre de 2009.

Se comprobó que había muchos intereses en común, situaciones complejas que juntas podrían ser más sencillas de enfrentar, heroísmos académicos ante la actitud patriarcal de algunas instituciones y pese a ello abrir ya sea una línea de investigación o una asignatura sobre mujeres. Un punto fue claro, la necesidad de trabajar unidas y apoyarse para fortalecer su presencia en la academia. (Hernández Carballido, El 8 de marzo nació la Red Centros y Programas de Estudios de la Mujer, Género y Feminismo de la Región Central de México 2010)

Se reconoció el interés compartido por vincularse e integrarse en una red que contemple: Distrito Federal, Estado de México, Puebla, Hidalgo, Querétaro y Tlaxcala. Así surge la *Red de Centros y Programas de Estudio de la Mujer, género y feminismo de la región Central de*

México. Pensada como un espacio para la reflexión, discusión e integración de investigadoras comprometidas con la comprensión y visibilización de la diversidad de las mujeres; la Red del Centro surgió con los objetivos de:

- Reflexionar sobre la importancia de la investigación sobre mujeres desde la perspectiva feminista y/o de género, así como visibilizar, interpretar, explicar y denunciar la condición social de las mujeres.
- Crear conciencia entre las y los investigadores sobre la importancia de realizar investigaciones sobre la condición femenina en México para convencer a los institutos o universidades de abrir espacios con ese compromiso.
- Impulsar y promover el manejo y tratamiento de información que sea el punto de partida de estudios sobre las mujeres, que expongan describan o logren evidenciar la situación de las mujeres y promover el cambio de su condición actual en la sociedad. (Red de centros y Programas de Estudios de la Mujer 2010)

Las instituciones que integran la red son:

- UPN, unidad Ajusco
- Departamento de Salud Pública. Facultad de Medicina. UNAM
- PUEG UNAM
- Programa de Investigación Feminista, CEIICH-UNAM.
- ENAH
- FLACSO, Maestría en Género y Políticas Públicas
- Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México.
- Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Centro de Investigación en Estudios de Género y Equidad. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEM.
- Universidad autónoma de Querétaro
- Centro de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, BUAP.
- Colegio de Postgraduados, Campus Puebla
- Centro de Equidad de Género, CRIM, UNAM, Morelos
- Facultad de Psicología y Trabajo Social. Universidad de Tlaxcala.

- “La perspectiva de género en Comunicación”, área académicas de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Área de Sociología Política, Instituto Mora.
- Programa Institucional de Estudios de Género, FES Iztacala, UNAM
- Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir
- UAM Azcapotzalco
- UAM Xochimilco

Hasta ahora, el trabajo de la Red del Centro se quedó en la conformación del directorio, el establecimiento de los objetivos y algunos eventos académicos durante 2010-2012. La dificultad para llevar a cabo las actividades que requiere una red para mantenerse activa se origina en las necesidades laborales que imponen las actuales políticas de evaluación en la educación superior. Como señala su directora en turno:

Si hubiera un verdadero apoyo de financiamiento y una dedicación de tiempo completo se podría impulsar, porque nos cargamos de trabajo y todas estamos entre los reportes del SNI del PROMEP, tu trabajo como profesora, tu trabajo como investigadora, tu trabajo como ponente. Entonces de pronto de saturas de muchas cosas, en tu trabajo finalmente haces cuestión administrativa en tu universidad, entonces hay veces que te la pasas atendiendo gente. Si se pudiera conseguir un financiamiento de alguna institución, de alguna fundación, podríamos integrar o armar un Congreso. Contar con un apoyo mucho más formal, para que alguien se dedique a trabajar la red.

Aunado a lo anterior está la falta de apoyo institucional que oscila de acuerdo con quiénes dirigen y cuál es la coyuntura en cuanto a las políticas de equidad de género. “Nos ha debilitado mucho la falta de financiamiento y también la falta de convicción de las universidades que luego que dicen ‘qué bonito’, pero no hay un apoyo más palpable y material.” La diversidad de instituciones que integran la red del centro se manifiesta no sólo en los diferentes enfoques y campos temáticos, que nutren la investigación feminista, sino da cuenta de heterogeneidad de formas y procesos de institucionalización. Algunas universidades estatales solo cuentan con un cuerpo académico formado por dos a cuatro profesoras, otras tienen centros de estudios de género reconocidos que cuentan con más de un cuerpo académico, algunas imparten estudios a nivel posgrado, y otras tienen centros de estudios de género creados de manera

vertical en coyunturas favorables para las políticas de equidad en la educación superior. Esto coloca a cada institución participante de la red en un escenario de posibilidad particular y diferente a las otras.

De acuerdo con el avance sostenido y reconocido que ha tenido el campo de los estudios de género, la mayor parte de las universidades del país están en condiciones de tener centros de investigación y programas académicos feministas. No obstante, las políticas de evaluación actuales que están marcadas por los sistemas de estímulos debilitan los vínculos colectivos y militantes en las academias. La profesión académica hoy se vive como una trayectoria predominantemente individual que privilegia la búsqueda de puntajes antes que los proyectos colectivos, los cuales terminan ocupando un lugar dentro de un conjunto de actividades que hoy evalúan la profesión académica.

CAPÍTULO 7. REFLEXIONES FINALES: FEMINISTAS, CONOCIMIENTO Y PODER

A lo largo de las siguientes páginas ofrezco algunas reflexiones que permiten dibujar nuevos horizontes en la investigación acerca de la relación entre el feminismo, los medios y la academia.

El problema de investigación que dio origen a esta investigación tenía el objetivo de hacer una sistematización de la relación histórica del feminismo con la información y el conocimiento, para identificar cómo se ubica el feminismo contemporáneo en relación con el paradigma de sociedad que hoy vivimos: la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC). La SIC como parte del problema de investigación se antoja inalcanzable: está en constante movimiento y desarrollo. Por ello, acoté la investigación a la recuperación del camino andado por las mujeres para identificar los retos a los que nos enfrentamos como colectivo humano en este paradigma.

Para ello me acerqué a las protagonistas que han construido espacios para informar y conocer desde una perspectiva feminista. Así, emprendí la búsqueda de feministas pioneras. Algunas las encontré en libros y ahí se evidenció la relación histórica entre el feminismo, la comunicación y la academia. Hasta que llegué con las feministas históricas en México y con las pioneras en la formación de espacios para comunicar y para conocer en el contexto en que se desarrollan y masifican las TIC digitales.

A partir de ello construí una metodología que me permitiera dialogar con lo monográfico y lo panorámico, tratando de focalizar la mirada en la relación histórica de las mujeres con el conocimiento, las TIC analógicas y digitales, y las acciones vindicativas para el pleno acceso de las mujeres a la información y al conocimiento que acompañan el desarrollo de nuestra modernidad. Este diálogo se nutrió de la experiencia social de las feministas del último cuarto del siglo XX. Así, emprendí la construcción de un objeto de estudio desde una mirada interdisciplinaria y, al mismo tiempo, biográfica en voz de las feministas entrevistadas.

En el planteamiento del problema se afirmó que la SIC es un proceso histórico que implica relaciones sociales para la producción de información y conocimiento, por lo tanto es una lógica de poder en la que el movimiento feminista ha incorporado su perspectiva crítica y ética. Para explicar esta afirmación desde la sociología, se estableció una ruta de análisis que diera cuenta de la participación del feminismo en México en los medios y la academia, y que permitiera responder las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuál ha sido el papel del feminismo en México en la construcción de espacios en los medios de comunicación para la producción de información con perspectiva de género?

2. ¿Cuál ha sido el papel del feminismo en México en la construcción de espacios en las universidades para la producción de conocimientos con perspectiva de género?

Así, se establecieron los tres apartados descritos en la introducción y que han posibilitado los hallazgos y respuestas iniciales que a continuación describo.

7.1. Aportaciones del feminismo a la sociología

Propuse una síntesis de las aportaciones del feminismo a la sociología que permite visibilizar a las mujeres como actoras sociales y agentes de cambio. Para ello se argumentó que el feminismo es una fuerza social y una fuerza intelectual en la sociología que a lo largo de la historia de la disciplina ha explicado la condición de desigualdad social de las mujeres.

Las aportaciones de las madres de la sociología se pueden considerar universales y permanentes debido a que aplican para la generalidad de formas de vida social y lo que explican tiene vigencia, aún con los cambios sociales que ha habido en la vida de las mujeres. Destaca que la presencia de mujeres en la sociología ha tenido efectos importantes que hacen del feminismo una fuerza intelectual que puede mirarse a partir de tres etapas: la invisibilización por exclusión y opresión, la invisibilización académica y la revolución feminista de la sociología.

Para construir explicaciones sociológicas que incluyan a las mujeres es preciso aceptar que la forma de organización social en que vivimos es un patriarcado, a partir del cual las personas ocupan posiciones sociales y son agentes sociales en función de las concepciones del mundo construidas sobre la diferencia sexual. El patriarcado, como organización social histórica, legitima un conjunto de jerarquías a propósito del lugar que ocupan mujeres y hombres en el mundo. Esto incluye los espacios de producción de conocimiento y de información.

La posición fundamental de las feministas pioneras en los medios y la academia es de *elites* pues son mujeres que en el momento histórico que emergieron tenían un capital social, político y cultural superior a sus congéneres. Aquí se encontró una clave importante: hacerse feminista es un proceso biográfico que es una síntesis de lo social con lo personal, y en el que se aprovechan los recursos sociales, económicos, políticos y culturales para materializar rebeldías y transgresiones con el patriarcado.

Las mujeres viven cambios en su identidad de género en momentos histórico-coyunturales específicos en los que, mediante un proceso colectivo, logran conformar grupos que devienen en campos de acción, es decir en ámbitos en que se construyen nuevos significados cuando se cambia conscientemente el rumbo de la vida propia. No solo se convierten en feministas sino que establecen mecanismos para que otras mujeres sean feministas o tomen conciencia de su condición de género. Para explicar este proceso se propusieron dos categorías de análisis: la *genealogía* y la *cronotopía feministas* que en conjunto permiten analizar el espacio, el tiempo y la acción colectiva de las mujeres. La cronotopía feminista refiere a las cualidades del espacio social en un momento histórico determinado en que viven los sujetos sociales, así las feministas como agentes de cambio utilizan los recursos y posibilidades con que cuentan para construir otros que les permitan incidir en la transformación de las condiciones de género de las mujeres. Mientras que la *genealogía feminista* muestra una peculiaridad de la acción colectiva feminista: dejar un legado que pueda ser retomado por generaciones subsecuentes. Se aprecia que la *genealogía feminista* está marcada por encuentros, rupturas, alianzas y conversiones políticas. Esto tiene que ver con su carácter diverso. No hay un feminismo. Los feminismos son las formas en que las mujeres han construido otro modo de ser. Sin

embargo, una lección pendiente es una débil política de alianzas y pactos políticos entre la diversidad de feminismos.

Se privilegió la experiencia de las feministas pioneras y fundadoras de espacios para la comunicación y el conocimiento. Actoras que heredan a las generaciones contemporáneas un bagaje intelectual, académico, profesional, comunicativo que construyeron mediante la figura de otras madres intelectuales y profesionales, y cuyo impacto social está en los espacios que construyeron dentro de los medios y las academias.

La universidad es el espacio privilegiado en que las feministas vivieron los cambios en su identidad de género. Ahí encontraron los recursos intelectuales y la presencia de maestras y mentoras que acompañaron su cambio identitario. Destaca que la toma de conciencia no solo viene de los movimientos sociales en que participaron o de las maestras o mentoras, sino que es posibilitada, en muchos casos, con rebeldías históricas ante los mandatos de género.

7.2. Modernidad, sociología y feminismo

La relación entre el patriarcado y la modernidad es un continuum en que la información y el conocimiento permiten la ruptura con la sociedad tradicional, con excepción de las mujeres como colectivo. Es aceptado que la modernidad y sociología son interdependientes, a lo que yo agrego el feminismo para explicar el siguiente vínculo: modernidad, sociología y feminismo. Acorde con lo desarrollado en el primer apartado acerca de la forma de organización social en que vivimos, y con el feminismo como fuerza social e intelectual de la sociología, en el siglo XIX surgen:

- a. La modernidad como el paradigma de vida social surgido en Europa y extendido a América a través de la conquista.

- b. La sociología como disciplina que explica las nuevas estructuras políticas, sociales y económicas surgidas con la modernidad y que sistematiza las aportaciones desarrolladas desde el siglo XVII acerca de la realidad social.
- c. El feminismo como una crítica a los paradigmas centrales de la modernidad que excluyeron a las mujeres: el humanismo, el surgimiento y desarrollo del capitalismo, los valores democráticos emanados del pensamiento ilustrado (igualdad, fraternidad, libertad) y que tomaron forma en derechos humanos.

La modernidad se construyó desde un orden dicotómico que ubicó a las mujeres y lo femenino como parte de la Alteridad basada en la naturalización y sexualizando las instituciones y espacios de la modernidad con distinciones dicotómicas, tales como: Cultura/Naturaleza; Masculino/Femenino; Público/Privado; Universal/Particular; Productivo/Reproductivo. Con ello renovó la distinción entre dos espacios sociales: lo público y lo privado, la polis y el oikos griego. Al tiempo que sexualizó el espacio social y sus principales instituciones pues el espacio público corresponde a los hombres por estar asociado con lo masculino, productivo, racional, objetivo y universal, mientras que el espacio privado corresponde a las mujeres por estar asociado con lo femenino, reproductivo, emocional, subjetivo y particular.

Se explicó la modernidad a través de la relación de la democracia con el conocimiento y la información, ámbitos del espacio público en los que se observa el surgimiento y desarrollo de la República de las Letras y la República de Ciudadanos impulsado por el industrialismo y los imaginarios sociales arriba señalados sostenidos en la educación y la comunicación de masas. El industrialismo no solo aporta al capitalismo la automatización de procesos productivos, sino también la consolidación de ideologías y formas de vida a través de la producción de un sistema de comunicación de masas. En consecuencia, el desarrollo de la modernidad se acompaña del desarrollo del patriarcado capitalista. Siguiendo esta ruta de análisis, lo que hoy se denomina Sociedad de la Información (SI) es, como explica Anita Gurumurthy (2009) un cambio de paradigma en los procesos de comunicación e información que emerge del paradigma tecnológico que es Internet: “un sistema poderoso del que surge la mayor parte de las innovaciones tecnosociales en la SI. Como paradigma tiene la capacidad de subsumir otras tecnologías

de la información y la comunicación (TIC) con las que a menudo se le compara: desde la telefonía hasta la radio y la televisión” (2009: 126).

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han participado de la evolución histórica de la modernidad, por ello la imprenta y la prensa son la primera tecnología y el primer sistema de comunicación mundial, respectivamente. La imprenta, como tecnología para lo escrito, posibilitó la formación de la República de Letras, consolidó el papel de la educación y la lectura como prácticas de ciudadanía, a través del proceso de mercantilización editorial. La prensa posibilitó el inicio de la comunicación mundial, así como de las relaciones de poder en el uso de la palabra y las ideologías que la sustentan.

En este contexto analítico, la relación género y tecnología permitió distinguir el papel de las mujeres en el desarrollo de los diferentes medios de comunicación de masas, basados en el uso de diferentes TIC. El desarrollo tecnológico es la acumulación de saberes tecnológicos y sus aplicaciones, dentro del sistema patriarcal y su división sexual del trabajo y de la propiedad. Si bien, las mujeres quedaron excluidas de esta acumulación, no estuvieron ausentes. Existe una presencia, recientemente documentada, de las mujeres en las academias y en los medios de comunicación de la sociedad moderna. Acompañan, a través de su crítica y propuestas, el surgimiento, la formación y desarrollo de la hoy denominada SIC. Por ello, participan como agentes de cambio en el desarrollo tecnológico propio de las SIC.

7.3. Feminismo en las Sociedades de la Información y el Conocimiento

Los feminismos han participado en el tránsito de los medios analógicos a los digitales, y de las academias reales a las redes de conocimiento feministas.

En este apartado se desarrollan los elementos que conforman el supuesto de investigación:

Las Sociedades de la Información y el Conocimiento (SIC) poseen un orden de género, propio de la organización patriarcal, y son el estado actual de desarrollo de las sociedades capitalistas y de las democracias liberales emanadas de la Ilustración. Por ello, modernidad es un concepto clave de la teoría sociológica para entender al feminismo como una propuesta filosófica y política crítica del paradigma ilustrado y su evolución a lo que hoy se denomina SIC.

En la modernidad temprana se formó una estructura social en torno al conocimiento y el debate sobre lo público que incluía actores sociales como las academias, los intelectuales y los políticos que participaban en instituciones sociales como la escuela (en sus diferentes niveles) y los medios. En esta estructura se fueron sedimentando los valores éticos, políticos y comerciales del conocimiento y la información, objetivados en libros, periódicos y noticias, por citar algunos. Esta estructura en torno al conocimiento y la información tuvo como paralelo la exclusión de las mujeres de los centros de producción de conocimiento y de información. Así, inicia la relación entre las mujeres, el conocimiento y el poder.

El conocimiento de las academias está vinculado con lo científico, mientras que el de los medios está vinculado con lo verosímil, por ello se denomina información. Excluidas de los espacios donde se produce la información y el conocimiento, las mujeres históricamente han construido sus propios espacios, sobre todo para comunicar, y han transformado los procesos para llegar a conocer. Para ello han utilizado recursos sociales y económicos para crear sus propios campos de acción y legarlos a generaciones subsecuentes, de acuerdo con las etapas que se analizaron en esta investigación, a saber:

1. Las primeras mujeres que accedieron a la República de la Letras, en la sociedad novohispana, hicieron uso de recursos derivados de su situación conyugal, sus relaciones de parentesco. Esposas o hijas de impresores, heredaron las imprentas y con ello ocuparon un lugar importante en la formación del mercado libresco y periodístico de la época, así como en la difusión del conocimiento de la época.
2. La generación de pioneras en la educación arranca en el periodo reformista en México y la creación del magisterio y la *Escuela de Artes y Oficios para Mujeres*.

Estas mujeres utilizaron las condiciones de posibilidad que sus familias les proveyeron: formarse. Conscientes de su condición de género y su papel minoritario en la sociedad, fueron las primeras en redactar e imprimir revistas que vindicaban el papel de las mujeres en la sociedad y demandaban el acceso a la educación. Los primeros periódicos feministas fueron redactados e impresos por maestras. En relación con lo último, destaca que la relación de las mujeres con las tecnologías para la comunicación es una historia paralela que no ha sido completamente analizada. La imprenta es una tecnología analógica de la comunicación y las maestras que iniciaron el periodismo feminista hicieron uso de los talleres de la escuela para difundir sus ideas.

3. La generación de escritoras y maestras de las primeras décadas del siglo XX. Algunas crearon sus propios medios que se convirtieron en tribunas feministas. Otras fueron las primeras plumas periodísticas que se incorporaron como trabajadoras en la naciente prensa industrial. Al mismo tiempo, egresan las pioneras de las universidades. Mujeres que van formando un campo de acción en las universidades que será preámbulo de la presencia de las feministas en la década de 1960.
4. Las feministas de la década de 1970 que incursionaron en la creación de espacios para la comunicación y el conocimiento sobre la condición de las mujeres. Estas feministas desarrollaron procesos de autoconocimiento y reflexión en los grupos de autoconciencia, ahí surgieron estrategias de comunicación y producción de conocimiento. El momento histórico-coyuntural está marcado por la presencia de periodistas y académicas feministas, algunas de ellas son consideradas maestras y/o mentoras que acompañaron los procesos de conversión identitaria de las feministas. En este periodo la presencia de las mujeres en las academias generó la docencia feminista y el movimiento feminista en la ciencia; mientras que periodistas formaron un grupo feminista: *Movimiento Nacional de Mujeres*.
5. Feministas que militaron en la nueva ola del feminismo en México continúan creando espacios para la comunicación y el conocimiento feminista. La llegada de las TIC abrió el panorama de autonomía al posibilitar la creación de espacios libres del dique de la propiedad patriarcal de los medios y con mayores

posibilidades de transmisión. Así como las impresoras novohispanas y las maestras del siglo XIX, feministas se acercan con la tecnología y la utilizan a su favor.

Se puede apreciar que esta evolución es un continuum de la organización social mediada por dispositivos y tecnologías. Por ello es un tránsito de formas de organización, acción, y movilización off-line a otras on-line, que crean relaciones sociales nuevas que son sincréticas y –como indica Judy Wajcman (2006)- con ello cambian los términos en que se producen las relaciones sociales, políticas y económicas.

Hay un vínculo histórico entre el periodismo, la academia y el feminismo. Por todo lo anteriormente explicado se puede afirmar que las mujeres han participado en la construcción de la información y el conocimiento, han estado presentes de manera vindicativa en la evolución de los medios y de las academias.

La estrategia de las feministas, tanto en los medios como en las academias, ha sido formar grupos, redes, colectivos en los que se desarrollen saberes para, desde y sobre las mujeres. Visibilizar la historia de las mujeres en la sociedad es desarrollar conocimiento sobre las mujeres; misión inacabada y en la cual todas las disciplinas aún tienen saldos pendientes si consideramos medio siglo de presencia permanente de las mujeres en la academia ante, por lo menos, tres siglos de exclusión. Abordar los temas que tienen que ver con los efectos de la desigualdad de género posibilita la creación de propuestas vindicativas y de transformación hacia organizaciones sociales basadas en la ética de la equivalencia humana; por ello son conocimientos para las mujeres. Pensar, tomar la palabra, explicar el mundo desde las mujeres implica una ruptura epistémica con los valores de la neutralidad y la objetividad asumidos como alejarse de lo que se conoce; es pasar de una epistemología positiva a una epistemología situada. Conocer desde las mujeres implica hacerlo desde una posición geopolítica y corpórea, pues quienes investigan son parte del problema investigado. Los conocimientos y la palabra de las mujeres han sido colonizados por formas de pensamiento construidas con su ausencia. Sin lugar a dudas, los grupos de autoconciencia de la década de 1970 posibilitaron la

formación de nuevas explicaciones sobre el mundo. Luego había que formar una correa de transmisión que despertara a más mujeres, así las feministas pioneras comenzaron a:

- crear medios feministas hechos por ellas mismas,
- participar en medios masivos de comunicación con espacios periodísticos,
- transmitir estos conocimientos en espacios académicos a través de la docencia feminista o en el movimiento feminista de la ciencia.

Con ello inició un proceso acelerado de formación de grupos en los espacios en que se produce el conocimiento y la información, la academia y los medios, respectivamente.

7.3.1. Feminismo(s), información y poder: Retos ante las SIC

La relación entre información y conocimiento es muy antigua en el desarrollo del feminismo y de su incidencia en las sociedades. A lo largo de esta investigación hemos encontrado cinco contextos socioeconómicos en México marcados por la presencia del feminismo en ellos: el contexto de exclusión novohispánico, el contexto reformista de la segunda mitad del siglo XIX a las primeras tres décadas del siglo XX, el contexto modernizador de 1930 a 1950, el contexto contracultural de la década de 1970 que marcó el inicio del proceso democratizador en México, y el contexto expansivo iniciado con la nueva ola del feminismo y la fuerza internacional del feminismo que se consolidó con la celebración de las Conferencias Mundiales de la Mujer (México 1975, Copenhague 1980, Nairobi 1985, y Beijing 1995) que posibilitaron el proceso de institucionalización del feminismo en diversas estructuras del espacio público, así como el desarrollo de diversas corrientes al interior del feminismo que impulsaban la autonomía y realizaron una fuerte crítica al contexto neoliberal que acompañó dicha institucionalización.

Los temas que el feminismo ha colocado en la discusión periodística son: la sexualidad, el aborto como un problema de salud pública, la violencia contra las mujeres, la participación política de las mujeres, el avance de las mujeres en la economía, las mujeres y la pobreza. Mientras que, desde el feminismo autónomo se apostó por incluir

la perspectiva feminista sobre la civilización y abarcar temáticas vinculadas con la guerra, el agua, la pobreza, la economía neoliberal, la ética, entre otros.

Las TIC posibilitaron la formación de *una habitación propia digital*. Así, han funcionado como soportes para la difusión del feminismo, pero al mismo tiempo son un espejismo pues se convierten en círculos de información que no pueden competir con la mercantilización que existe hoy en día en Internet. El nacimiento y la migración digital de las feministas ocurren en paralelo en un proceso autodidáctica en el que se aprecia la inversión de recursos y tiempo propio para utilizar las nuevas tecnologías. Hay un despertar lúdico en el que se reconocen las potencialidades de la red para llegar a más mujeres, para economizar un trabajo simbólico que al interior de los medios dominantes no siempre es posible.

Pero, lejos de una visión tecno-optimista, destaca que en el proceso comunicativo, en general, “el mensaje sólo es eficaz si el receptor está dispuesto a recibirlo” (Castells 2012, 22). En las redes sociodigitales, ha ocurrido que el feminismo se reproduce a sí mismo en una forma de comunicación espiral que, en algunos momentos, logra captar a mujeres no feministas e incidir en sus procesos de transformación identitaria.

A lo largo de esta tesis se evidencia que las mujeres han desarrollado acciones colectivas a través del uso de las TIC, sean analógicas o digitales. El feminismo como agente de cambio ha estado históricamente presente en los medios. Ha construido sus propias tribunas o las feministas se han incorporado como profesionales de la comunicación en diferentes etapas.

No obstante, las TIC se expanden junto con la brechas de género existentes y con las formas sexistas de comunicación que subyacen en la comunicación de masas. Los nuevos medios robustecen el derecho al discurso, el derecho a la comunicación, pues amplían la esfera pública y la toma de la palabra de la ciudadanía.

El mercado de la comunicación ha capitalizado selectivamente el discurso feminista y los derechos humanos de las mujeres, para generar contenidos selectivos que mezclan

representaciones e imágenes tradicionales de las mujeres con aires de modernidad. Esto mantiene a las mujeres como un bien de consumo en las industrias culturales.

En este panorama, un saldo pendiente para la incidencia del feminismo en la comunicación de masas y, hoy, digital, es la propiedad. No hay mujeres dueñas de medios de comunicación en un momento en que el sistema global de medios impone contenidos y tiene el poder de enmarcar y definir la agenda del desarrollo.

El feminismo ha incidido en la creación de espacios para que las mujeres ejerzan su derecho a la libre expresión con base en el acceso a la información.

7.3.2. Feminismo(s), conocimiento y poder: Retos ante las SIC

El feminismo ha sido una teoría y pensamiento crítico, como tal, ha logrado construir en torno suyo un campo de conocimiento que se ha expandido en las IES del país. Se ha reconstruido en la academia a través de Asignaturas Optativas y Seminarios de Investigación en las currículas de licenciatura y posgrado, Diplomados, Especialidades y Maestrías específicas sobre el tema. Son espacios construidos genealógicamente: representan el esfuerzo de teóricas feministas que desde la década de 1980 han impulsado y defendido estos espacios. Hoy gozan de un margen de reconocimiento derivado de los propios logros del feminismo en el ámbito internacional, específicamente en materia de derechos humanos, y en organismos internacionales.

El conocimiento, desde una perspectiva feminista, se ha construido desde la genealogía feminista. Las entrevistadas refieren una rebeldía latente ante el orden de género que toma forma en la universidad en donde aparece como hito la figura de alguna maestra o la lectura de alguna obra. Así, el feminismo florece en una toma de conciencia personal sobre la condición de género, que puede estar mediada por alguna académica feminista que aparece como mentora de este proceso; o bien puede aparecer a través del impacto ilustrado que ha generado el feminismo que se materializa en libros a los que se puede acceder desde las bibliotecas universitarias, pues aún con una colección limitada existen textos clásicos de la teoría feminista en las bibliotecas universitarias. Por ello, el

feminismo tiene una íntima relación con el conocimiento y la toma de la palabra para explicar la condición de las mujeres y visibilizar su presencia y acciones en la sociedad.

El feminismo, en su veta ilustrada, ha legado a las mujeres jóvenes obras en diversos campos disciplinarios. Por ello, quienes han fundado redes de estudios de género reconocen la fuerza intelectual de mujeres como Rosario Castellanos, Graciela Hierro, Marcela Lagarde (algunas fueron alumnas de éstas últimas), Simone de Beauvoir, Kate Millet, Betty Friedan... Estos nombres y este legado corresponden a una genealogía teórica feminista que está presente en la academia. Aún con la rigidez que impone a sus procesos la lógica neoliberal, las académicas buscan continuar el tejido de la genealogía que permitirá que se mantengan los estudios de Género en las universidades, y que estos puedan funcionar como vasos comunicantes en la formación de redes de mujeres.

En sus orígenes, la escritura femenina en la academia se construyó en el margen, no logró ser discurso científico por su condición marginal, por ser escritura subalterna, voz de la opresión y marcada por la experiencia del sujeto cognoscente que escribe. Es un conocimiento situado. Aún existen expresiones feministas que han sido marginadas en las disciplinas, sin embargo la expansión de los estudios de género, de las mujeres y feministas da cuenta de un cuerpo teórico interdisciplinario consolidado en la academia; al tiempo que el movimiento de mujeres en la ciencia ha transformado algunas estructuras de las universidades y ha hecho revisiones exhaustivas a la forma en que se expresa la desigualdad de género en el trabajo académico.

En relación con la expansión de los estudios de género, se observa que dicho campo de estudios ha desarrollado líneas de generación de conocimiento novedosas desde una perspectiva crítica, tales como: sexualidad, derechos humanos, división sexual del trabajo, mujeres y mundo laboral, participación política de las mujeres, estudios de la masculinidad, violencia de género, violencia contra las mujeres, representaciones de género, las mujeres en la economía, género y medios de comunicación, ciudadanía de las mujeres, identidad de género, mujeres y movimientos sociales, entre otros.

Por su parte el movimiento de mujeres en la ciencia ha logrado posicionar la presencia de las mujeres en la producción de conocimiento en diversas disciplinas, a través de:

recuperar a las pioneras de diversos campos científicos, visibilizar a las mujeres en puestos de toma de decisiones en las universidades y del sistema de ciencia y tecnología, el análisis de los sistemas de evaluación del trabajo académico, la reflexión y propuestas en torno a la división sexual del trabajo académico, los obstáculos y retos que viven las mujeres en su carrera académica, el análisis sobre su presencia en el SNI, así como impulsar la presencia de mujeres jóvenes en los distintas disciplinas de las ciencias. Con todo lo anterior se construyen propuestas para transformar los espacios en que se produce el conocimiento. El objetivo es erradicar la desigualdad de género.

Estos logros del feminismo en la academia deben capitalizarse en torno a los retos que el paradigma de la SIC impone a la producción de conocimiento, a saber:

1. La globalización del conocimiento como un proceso que se puede materializar en dos vertientes: la economía del conocimiento y la democratización del conocimiento. La economía del conocimiento que genera un uso comercial y un valor utilitario del conocimiento. Se caracteriza por un control de los procesos académicos y los resultados institucionales que acompaña la expansión de universidades empresariales. La democratización del conocimiento es un proceso marcado por la posibilidad de aprovechar el capital cultural, las inteligencias y el valor social de los conocimientos. Se caracteriza por el desarrollo de plataformas de aprendizaje que promueven usos sociales y colectivos del conocimiento. Este proceso globalizador del conocimiento y de las reformas educativas, se acompaña del avance global del feminismo a través de su presencia en organismos internacionales dejando voz en acuerdos vinculados con la educación, así como en la formación de campos de acción.
2. El reconocimiento, tanto en la Declaración de Ginebra (2003) como en la Agenda Túnez para la SI (2005), de la importancia del intercambio de conocimientos en la construcción de una sociedad de la información para todos. Así, se reconoce a las TIC no como un fin en sí mismas, por las posibilidades de formar un mundo en el que quepan la diversidad, la ética, la igualdad y las diferencias. Por ello, se insta a los gobiernos a desarrollar habilidades para las TIC.

3. La incorporación de los desarrollos tecnológicos de los mass-media al proceso de educación a distancia, sobretodo lo que concierne a la letra impresa, la comunicación audiovisual, y hoy los usos determinantes de la telemática. Todo esto dentro de un mercado que produce y distribuye con diversidad de costos una oferta de consumo educativo que incluye documentales, software especializado y nuevas formas de educación a distancia. Los feminismos en México poseen una experiencia tecnológica que debe ser capitalizada a través de un diálogo entre las mujeres de los medios, blogueras, tuiteras y académicas.
4. Con la innovación de modelos pedagógicos para la formación a distancia, aumenta la complejidad de las IES. Con la llegada de las TIC a la educación, desde la radio y la televisión, aparecen nuevos actores en el trabajo académico, pues los nuevos recursos para la educación requieren de profesionistas de la comunicación, programadores y diseñadores, entre otros. Lo anterior representa una oportunidad de diálogo interdisciplinario que sume las experiencias de feministas que participan en la comunicación digital y académicas.

El feminismo ha sido un movimiento global desde sus orígenes debido a que cuenta con acciones colectivas situadas en una geopolítica. Desde la década de 1960 ha conformado un colegio invisible alrededor del mundo que construye explicaciones disciplinares acerca de la condición de género y su impacto en diversos ámbitos de la vida de las mujeres. La confluencia de mujeres en las IES y la producción de conocimientos desde la perspectiva feminista, es un fenómeno que acompaña la revolución feminista de la sociología. Las académicas aportan conceptos y campos explicativos a las disciplinas en que se desarrollan; al tiempo que promueven rupturas con las estructuras patriarcales del conocimiento al desarrollar metodologías y temáticas que visibilizan a las mujeres.

El movimiento de mujeres en la ciencia y la academia feminista aporta un campo de acción particular: la formación de redes para promover una agenda colectiva al interior de las IES. Uno de los retos del feminismo en la academia, es formar redes y asociaciones que permitan impulsar proyectos educativos externos a las universidades, dirigidos a la sociedad civil organizada y al público en general. En un intento de construir *una*

habitación propia, las redes feministas de académicas pueden construir espacios autónomos para el conocimiento, a través de:

- Capitalizar la experiencia de las redes de programas y centros de estudios de género; así como de los procesos de empoderamiento y construcción de conocimientos autónomos que surgieron en la década de 1970 en los grupos de autoconciencia.
- Las ventajas que ofrecen las TIC como soportes de la información y la construcción de conocimiento.
- Utilizar los recursos legales, materiales, cognitivos y políticos que ha desarrollado el feminismo, para construir espacios autónomos de conocimiento que permitan llegar a diversidad de mujeres.

Hoy en día existen Redes de Estudios de Género internacionales que enlazan los avances del feminismo en las academias regionales, tal es el caso de la Red Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Género; entre otras.

7.4. Feminismo, información y conocimiento: Retos y líneas de investigación pendientes

El análisis del poder en el feminismo, la academia y los medios requiere profundizar. En el caso del feminismo en la academia una línea de investigación y una reflexión necesaria radica en las relaciones de competencia que se establecen entre diferentes programas y centros de estudio de género, pautadas por las propias políticas de educación superior que premian el trabajo individual sobre las actividades colectivas o el impacto social de las áreas de conocimiento. Esta es una lógica de evaluación que conduce a abrir campos analíticos a propósito de las experiencias de feministas en el poder dentro de la estructura universitaria: colegios, dirección de programas y/o centros de investigación, dirección de facultades, integrantes de comités dictaminadores, entre otros. Ya hay feministas que han tenido esta experiencia que debe ser recuperada y analizada dentro de la Teoría Feminista: ¿dirigen y ejercen estos puestos desde una perspectiva feminista? ¿hay un

compromiso ético-político con el feminismo en estos espacios? ¿cuáles son las estrategias feministas que han podido desarrollar? ¿Qué límites impone la estructura de poder para el avance en el ejercicio de un poder feminista? Por su parte los medios de comunicación hoy día cuentan con un colectivo de mujeres que forman parte de una generación que vivió su proceso de formación universitaria en IES que ya tenían programas o centros de estudios de género. Documentar y analizar su percepción y posición en torno a la perspectiva de género retroalimentará la discusión sobre las posibilidades de una comunicación desde una perspectiva feminista. Esta tesis analiza la experiencia de las pioneras feministas en los medios. Sin duda, hace falta enriquecer la construcción de este objeto de estudio con la recuperación de la experiencia de otras feministas.

Las TIC han posibilitado rapidez en las interacciones sociales y del establecimiento de una agenda colectiva global con perspectiva de género. La delimitación temporal de esta tesis abarcó hasta el año 2010. En este periodo dejé fuera del análisis espacios de comunicación como Facebook, Twitter, YouTube, blogs y sitios de Internet; así como espacios y centros de formación virtual regionales e internacionales. Por ejemplo, organismos como CEPAL, OEI y el COLAM imparten cursos de profundización y especialización en estudios de género y de las mujeres. En México existen espacios, formados por asociaciones de académicas, donde se imparten cursos y capacitación desde la perspectiva feminista, como el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, y Congenia.

La perspectiva de género es una denominación problemática hoy en día para la teoría y epistemología feminista. Género es una categoría analítica que surge de las teorías feministas y que permite explicar la forma en que las sociedades construyen una desigualdad social a partir de la diferencia sexual de las personas. Sin lugar a dudas, es un campo teórico consolidado en las ciencias sociales cuyas aportaciones contribuyen al feminismo y a la transformación de la condición de las mujeres en la sociedad. No obstante, se ha hecho un uso político del término en diversos espacios para posibilitar la entrada, reconocimiento e institucionalización de la propuesta feminista. Al mismo tiempo han surgido lo que Marcela Lagarde (1996) denomina el *uso aséptico* de la perspectiva de género. Todo lo anterior genera un ambiente ambiguo en la teoría

feminista que mantiene al término feminista como una palabra estridente e inadecuada por su carácter militante. Por lo anterior, considero que un saldo pendiente en la investigación feminista es la vindicación de las aportaciones sostenidas del feminismo en las ciencias, a través del análisis y sistematización que alimenten la propuesta de incorporación y reconocimiento del feminismo como un campo de investigación en el sistema de ciencia y tecnología. Desde la misma perspectiva, es importante que se desarrollen análisis sobre el impacto positivo y/o negativo de la perspectiva de género en los medios. ¿De qué manera es comprendida dicha perspectiva por quienes producen contenidos? ¿Hay un conocimiento y conciencia sobre sus orígenes críticos y vindicativos? ¿Existe un manejo maniqueo de lo que dicha perspectiva representa? ¿Cuáles son los límites que enfrentan quienes asumen la perspectiva de género en su trabajo?

Sin duda documentar y sistematizar el impacto de los centros o programas de estudios de género es una veta de investigación que requiere ser trabajada. Esta tesis aporta una primera sistematización para participar en el Estado del Arte sobre las Redes de estudios de Género, a través de la recuperación de la experiencia de las académicas feministas en la formación de estas redes. A simple vista pareciera que no hay una organización sistemática que alimente vasos comunicantes (nodos) ni que programe acciones concretas a largo plazo, sin embargo los cambios en el mercado académico y en el desarrollo de la profesión académica conducen a una sobresaturación de actividades pues las políticas de evaluación tienen tabuladores que miden el trabajo individual. Es preciso nutrir el estado del arte sobre el impacto del feminismo en las ciencias y en la formación de comunidades científicas. La presencia de cuerpos académicos consolidados, de redes de centros y programas de estudios de género que trabajan desde la perspectiva feminista son evidencia de un avance del feminismo en la academia que requiere una sistematización y reflexión profunda.

Derivado de lo anterior, la relación entre conocimiento y poder es central en la evolución a las SIC. El poder entendido en un doble sentido: como relación y forma de dominación

y opresión de unos grupos sociales sobre otros; así como facultades creativas de las personas que devienen en actores sociales. De esta manera, en el contexto de relaciones de dominación y opresión se construyen estrategias de resistencia y liberación. Esta investigación da cuenta de la forma en que el feminismo ha construido dichas estrategias en los espacios sociales donde se produce la información y el conocimiento. Espero que alimente los trabajos que, desde otras disciplinas y ámbitos de la vida social, realizan quienes asumen que es posible *otro modo de ser humano y libre*.

Bibliografía

- Abbott, Pamela, Claire Wallace, and Melissa Tyler. *An introduction to Sociology. Feminist Perspectives*. New York: Routledge, 2005 (3rd edition).
- Acker, Sandra. *Género y educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo*. Madrid: Narcea, 1994.
- Aleman, M. Carme. "Tecnología y género. La reinterpretación de la tecnología desde la teoría feminista." In *Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres*, by María José Barral, Carmen Magallón, Consuelo Miqueo and Ma. Dolores Sánchez, 81-99. Barcelona: Icaria, 1999.
- Alexander, Jeffrey. *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*. Barcelona: Gedisa, 1995.
- Alic, Margaret. *El legado de Hypatia*. México: Siglo XXI, 1991.
- Alva de la Selva, Alma Rosa. "La sociedad de la información: ¿una utopía?" *Revista Mexicana de la Comunicación*, 2004: 14-17.
- Alva de la Selva, Alma Rosa. "Paquete de medios: un paso atrás. No se consideraron la experiencia ni el proyecto." *Revista Mexicana de la Comunicación*, Vol. 6, sep-oct, 1993: 37-39.
- Alvarado, Ma. de Lourdes. *Mujeres y educación superior en el México del siglo XXI*. Edited by Luz Elena Galván Lafarga. CONACyT, CIESAS. 2002. <http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm> (accessed agosto 8, 2013).
- Amorós, Celia. *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias*. Madrid: Cátedra, 2005.
- . *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias*. Madrid: Cátedra, 2006.
- . *Tiempo de feminismo. Sobre proyecto ilustrado y postmodernidad*. Madrid: Cátedra, 2000.
- Andrade Carreño, Alfredo. *La sociología en México: Temas, campos científicos y tradición disciplinaria*. México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1998.
- Baltazar Gaitán, Georgina. "Mujeres en rotación. Una aproximación al ciberfeminismo en México." In *Cartografías del feminismo mexicano, 1970-2000*, by Ninive García, Margara Millán and Cynthia Pech (Coordinadoras), 355-368. México: UACM, 2007.
- Barbier, Frédéric, and Catherine Bertho Lavenir. *Historia de los medios de Diderot a Internet*. Buenos Aires: Ediciones Colihue (Serie: Signos y Cultura), 2007.
- Bauman, Zygmunt. *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa, 2001.
- . *Modernidad y ambivalencia*. Barcelona: Anthropos, UNAM, CEIICH. (2005), 1991.
- . *Vida de Consumo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Beck, Ulrich, and Elisabeth Beck-Gernsheim. *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós, 2003.
- Beck, Ulrich, and Elisabeth Beck-Gernsheim. *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Buenos Aires: Paidós, 2001.
- Bell-lloch, Aurora. "¿Están realmente las puertas del mundo científico abiertas a todas las mujeres?" In *Las mujeres ante la ciencia del siglo XXI*, by Viky Frías Ruíz, 255-262. Madrid: Editorial Complutense, 2001.
- Berdejo Bravo, María del Carmen. *Regir y formar. Institucionalización jurídica y educativa de las mujeres mexicanas (1880-1884)*. México: UAM, 2011.
- Blázquez Entonado, Florentino. Coordinador. *Sociedad de la Información y Educación*. España: Junta de Extremadura. Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, 2001.
- Blázquez Graf, Norma. "El personal académico y de investigación en la Universidad Nacional Autónoma de México." In *La inequidad de género en la UNAM. Análisis y propuestas.*, by Daniel Cazés Menache (Compilador), Norma Blázquez Graf, Olga Bustos Romero and José Gandarilla Salgado, 29-34. México: UNAM-CEIICH, 2005.
- . *El retorno de las brujas. Incorporación, Aportaciones y Críticas de las Mujeres a la ciencia*. México: CEIICH, UNAM, 2008.
- Blázquez Graf, Norma. "Epistemología feminista: temas centrales." In *Investigación feminista. Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales.*, by Norma Blázquez Graf, Fátima Flores Palacios and Maribel Ríos Everardo, 21-38. México: UNAM, CRIM, Facultad de Psicología, 2010.

- Blazquez Graf, Norma. "Participación de las mujeres en los niveles más altos del sistema de ciencia y tecnología en México." In *Evaluación académica: sesgos de género*, by Norma Blazquez Graf [Coordinadora], 507-518. México: UNAM-CEIICH, 2014.
- Blazquez Graf, Norma, and Javier Flores. "Género y ciencia en América Latina. El caso de México." In *Género, tecnología y ciencia en Iberoamérica*, by Norma Blazquez Graf and Javier Flores, 305-328. México: UNAM, CEIICH, UNIFEM, Plaza y Valdés, 2005.
- Blazquez Graf, Norma, and Olga Bustos Romero. *Saber y Poder. Testimonios de Directoras de la UNAM*. México: CEIICH, UNAM, 2013.
- Blazquez Graf, Norma, and Raquel Güereca Torres. "Los estudios de género en la UNAM." In *Perspectiva de género: una mirada de universitarias*, by Julia del Carmen Chávez Carapia (Coordinadora), 23-46. México: UNAM, ENTS, 2015.
- Blazquez Graf, Norma, Fátima Flores Palacios, and Maribel Río Everardo [Coordinadoras]. *Investigación Feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: UNAM, CEIICH, CRIM, Facultad de Psicología, 2010.
- Blazquez Graf, Norma, Olga Bustos Romero, Martha Paricia Castañeda Salgado, Teresa Ordorika Sacristán, and Olivia Tena Guerrero. "Propuesta de Maestría y Doctorado en Estudios Feministas de Género." México: CEIICH, UNAM (Documento de trabajo), n.d.
- Bonder, Gloria. "La educación interpelada: problemáticas emergentes en el campo social y en las relaciones de género." In *Desasosiegos*, by Araceli Mingo, 29-53. México: UNAM-IISUE, Plaza y Valdés, 2010.
- . *La transversalización del principio de equidad de género en la educación. Cuestiones conceptuales y estratégicas*. Argentina: FLACSO, 2001.
- . *Mujeres en la ruta hacia la sociedad del conocimiento. Reflexiones sobre contextos y oportunidades*. México: UNESCO, 2004.
- Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- Braudel, Fernand. *La Historia y las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza, 1970.
- Burch, Sally. "Sociedad de la Información/Sociedad del conocimiento." In *Palabras en juego. Enfoques multiculturales sobre la sociedad de la información*, by Valerié Peugeot y Daniel Pimienta Alain Ambrosi. Quebec: C & F Éditions, 2005.
- Burin, Mabel. *Género y familia: poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad femenina*. Buenos Aires: Paidós, 1998.
- . "Laberintos de cristal." *Página 12*, junio 2, 2011.
- Burin, Mabel, and Emilcie Dio Bleichmar. *Género, psicoanálisis, subjetividad*. Buenos Aires: Paidós, 1996.
- Burke, Peter. *Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diderot*. Barcelona: Paidós, 2000.
- Bustos Romero, Olga. "Mujeres en la educación superior, la academia y la ciencia." *Ciencia. Revista de la Academia Mexicana de Ciencias. "Mujeres en la ciencia"*, 2012 (julio-septiembre), volumen 63, número 3: 24-33.
- Bustos Romero, Olga. "Mujeres, educación superior y políticas públicas con equidad de género en materia educativa, laboral y familiar." In *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica.*, by Norma Blazquez Graf and Javier Flores, 63-89. México: UNAM, CEIICH, UNIFEM, Plaza y Valdés, 2005.
- Bustos Romero, Olga. "Recomposición de la matrícula universitaria a favor de las mujeres." In *La inequidad de género en la UNAM. Análisis y propuestas*, by Daniel Cazés Menache (Compilador), Norma Blazquez Graf, Olga Bustos Romero and José G. Gandarilla Salgado, 35-. México: UNAM, CEIICH, 2005.
- Bustos, Olga. "Los acuerdos de Pekín sobre las mujeres en los medios de comunicación y la importancia de la recepción crítica." In *Las mujeres en América del Norte al fin del milenio*, by Mónica Vereá and Graciela Hierro (Coordinadoras), 299-313. México: UNAM, CISAN, 1998.
- Bustos, Olga. "Socialización, papeles (roles) de género e imagen de la mujer en los medios masivos: ¿quiénes perciben los estereotipos difundidos?" In *La investigación sobre la mujer: informes en sus primeras versiones*, by Vania Salles and Elsie McPhail [Compiladoras], 525-569. México: Colmex, 1988.
- Bustos, Romero, Olga. "Los sujetos de la educación superior." In *Encuentro de especialistas en Educación Superior. Re-conociendo a la universidad, sus transformaciones y su por-venir. Tomo I. Estado, universidad y sociedad: entre la globalización y la democracia.*, by Daniel Cazés Menache, Eduardo

- Ibarra Colado and Luis Porter Galetar [Coordinadores], 161-174. México: UNAM-CEIICH. Colección: Educación Superior, 2000.
- Canetti, Elías. *Masa y poder*. España: Trotta, 1981.
- Cardaci, Dora. *Salud, género y programas de estudios de la mujer en México*. México: UAM-UNAM, 2004.
- Carner, Françoise. "Estereotipos femeninos en el siglo XIX." In *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*, by Carmen Ramos Escandón [Coordinadora], 99-112. México: El Colegio de México, 2006.
- Castañeda Salgado, Martha Patricia. "Perspectivas metodológicas feministas para el estudio de las identidades de género." In *Identidades: teorías y métodos para su análisis*, by Laura Loeza Reyes and Martha Patricia Castañeda Salgado [Coordinadoras], 29-42. México: UNAM, CEIICH, 2011.
- Castañeda Salgado, Martha Patricia, Hermelinda Mendoza Villavicencio, Natalia Flores Garrido, and Luis Fernando Gutiérrez Domínguez. "Distribución y uso del tiempo: diferencias genéricas entre investigadoras e investigadores." In *Investigadoras en la UNAM: trabajo académico, productividad y calidad de vida*, by Martha Patricia Castañeda Salgado and Teresa Ordorika Sacristán [Coordinadoras], 89-132. México: UNAM-CEIICH, 2013.
- Castaño, Cecilia. "El empleo de las mujeres en la sociedad de la información y el conocimiento: preguntas y paradojas." In *El segundo escalón. Desequilibrios de Género en Ciencia y Tecnología*, by Catalina Lara, 219-226. Sevilla: ArCiBel Editores, 2006.
- . *La segunda brecha digital*. Madrid: Cátedra, 2008.
- . *Las mujeres y las tecnologías de la información. Internet y la trama de nuestra vida*. Madrid: Alianza, 2005.
- Castells, Manuel. "Internet y la sociedad red." *Universitat Oberta de Catalunya. Lliçco inaugural del programa de doctoral sobre la societat de la informació i el coneixement*. 2001. <http://www.uoc.edu/web/cat/articulos/castells/castellsmain2.html> (accessed febrero 10, 2011).
- . *La era de la información. El poder de la Identidad. Vol. II*. México: Siglo XXI, 1999b.
- . *La era de la información. La sociedad red. Vol. I*. México: Siglo XXI, 1999a.
- CAU. *La universidad que queremos las académicas: Logros, perspectivas y propuestas*. México: UNAM, 2001.
- Chocano Mena, Magdalena. "Imprenta e Impresores de Nueva España, 1539-1700: Límites económicos y condiciones políticas en la tipografía colonial americana." *Historia Social*, 1995: 3-19.
- "Acuerdos Internacionales para incorporar una política de género en los medios de comunicación." By CIDEM, 123-156. México: Creative Minds, 2005.
- Cobo Bedia, Rosa. *Fundamentos del patriarcado moderno. Jean Jacques Rosseau*. Madrid: Cátedra, 1995.
- Cobo Bedia, Rosa. "Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres." In *Teoría feminista: De la Ilustración a la globalización. Debates sobre el género al multiculturalismo. Tomo 2*, by Célia Amorós and Ana De Miguel, 265-300. Madrid, 2005.
- . *Hacia una nueva política sexual. Las mujeres ante la reacción patriarcal*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2011.
- Cobo Bedia, Rosa. "Sociología del género y teoría feminista." In *Pensando los feminismos en Bolivia. Serie Foros 2.*, by Pilar Uriona and Diana Urioste F. de C. [Compiladoras], 319-337. Bolivia: Conexión Fondo de Emancipación, 2012.
- Cockburn, Cynthia. *Brothers. Male Dominance and Technological Change*. London: Pluto Press, 1983.
- . *Machinery of Dominance: Women, Men and Technical Know-How*. London-Boston: Pluto Press; Northeastern University Press, 1985.
- Cohen, John. "Strategy or Identity: New Theoretical paradigms and contemporary social movements." *Social Research*, col. 52, no. 4, 1985.
- Crovi Druetta, Delia. *Educación en la era de las redes*. México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, SITEA, 2006.
- De Barbieri, Teresita. "Acerca de las propuestas metodológicas feministas." In *Debates en torno a una metodología feminista*, by Eli Bartra [Compiladora], 103-139. México: PUEG-UNAM, UAM, 2002.
- De Barbieri, Teresita. "Algo más que mujeres adultas. Algunos puntos para la discusión sobre la categoría género desde la sociología." In *Metodología para los estudios de género*, by María Luisa González Marín, 18-27. México: UNAM, IIE, 1996.
- De Beauvoir, Simone. *El segundo sexo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana (1999), 1949.

- De Sola Pool, Ithiel. *Tecnologías sin fronteras. De las telecomunicaciones en la época de la globalización*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- "Declaración de la Conferencia de Bangkok." *La Comunicación que Empodera a las Mujeres*. Bangkok, 1994.
- "Declaración de Quito." *Encuentro Regional de Comunicación de Género*. Quito, Ecuador, 1994.
- Delamont, Sara. *Feminist Sociology*. London, California, New Delhi: SAGE Publications, 2003.
- Delgado Ballesteros, Gabriela. "Conocerte en la acción y el intercambio." In *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*, by Norma Blazquez Graf, Fátima Flores Palacios and Maribel Ríos Everardo, 197-216. México: UNAM, CEIICH, CRIM, Facultad de Psicología, 2010.
- Dubet, François. "De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto." *Estudios Sociológicos*, vol. 7, no. 2, 1989.
- . *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Losada, 1998.
- Durán, María Ángeles. "Liberación y utopía. La mujer ante la ciencia." In *Géneros prófugos. Feminismo y educación.*, by Marisa Belausteguigoitia and Araceli Mingo [Editoras], 323-348. México: UNAM-PUEG, Paidós, 1999.
- Eichler, Margrit. "Feminist Methodology." *Current Sociology*, 1997: 9-36.
- Eisenstein, Elizabeth. *The Printing Press as an Agent of Change*. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 1979.
- Eisenstein, Zillah. *Patriarcado capitalista y Feminismo socialista*. México: Siglo XXI, 1980.
- Engels, Friedrich. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Alemania, 1891, 4a ed.
- Esteinuou Madrid, Javier. *Sociedad moderna y medios de comunicación*. México: UAM, 1995.
- FCPyS, CEIICH, CRIM, PUEG y FESA. *Creación del Plan de Estudios de Maestría en Estudios Críticos de Género y grado respectivo. Documento de Trabajo*. Diagnóstico y Propuesta curricular., México.: Mimeo, 2015.
- Fernández Rius, Lourdes. *Género y ciencia: entre la tradición y la transgresión*. La Habana: Facultad de Psicología, 2008.
- Fernández Rius, Lourdes. "Género y mujeres académicas: ¿hasta dónde la equidad?" In *Género, tecnología y ciencia en Iberoamérica*, by Norma Blazquez Graf and Javier Flores, 331-352. México: UNAM, CEIICH, UNIFEM, Plaza y Valdés, 2005.
- Firestone, Shulamit. *Dialéctica del Sexo*. 1973.
- Foucault, Michel. *Midrofísica del poder*. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta, 1980.
- Fox, Keller Evelyn. *Reflections on Gender and Science*. New Haven, London: Yale University Press, 1985.
- Freud, Sigmund. *Psicología de las masas y análisis del yo*. Madrid: Amorrortu, 1970 (1921, 1ª edición).
- Friedan, Betty. *La mística de la feminidad*. Madrid: Cáteda, 2009, 2a ed.
- Fundación Orange. "Iberoamérica ante la Sociedad de la Información." *fundacionorange.es*. Enero 2007. http://fundacionorange.es/areas/28_observatorio/pdfs/elIBEROAMERICA_07.pdf (accessed septiembre 10, 2014).
- Gallego Ayala, Juana (Editora). *La prensa por dentro: producción informativa y transmisión de estereotipos de género*. Barcelona: Los libros de la Frontera, 2002.
- Gallego, Juana. "De reinas a ciudadanas (o la imposibilidad de dejar colgado el género en la puerta de la redacción)." *Género y Comunicación*. No. 9, 2007: 13-33.
- García Aguilar, María del Carmen. "Graciela Hierro: promotora de los estudios de género." In *Graciela Hierro. In Memoriam*, by Griselda Gutiérrez Castañeda, 217-224. México: UNAM, 2009.
- García Benítez, Claudia. *Las mujeres en la historia de la prensa. Una mirada a cinco siglos de participación femenina en México*. México: DEMAC, 2012.
- García Canclini, Néstor. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Debolsillo, 2001.
- García de León, María Antonia. *Cabeza moderna/Corazón patriarcal (Un diagnóstico social de género)*. Barcelona: Anthropos, 2011.
- . *Élites discriminadas (Sobre el poder de las mujeres)*. Barcelona: Anthropos, 1994.
- . *Herederas y heridas. Sobre élites profesionales femeninas*. Madrid: Cátedra, 2002.
- Gargallo, Francesca [Coordinadora]. *Antología del Pensamiento Feminista Noestromericano. Tomo I. Del anhelo a la emancipación*. México: Wordpress**, 2009.

- Gargallo, Francesca. "A propósito de un feminismo propiamente nuestroamericano." noviembre 3, 2009. <https://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo/no-occidental/a-proposito-de-un-feminismo-propiamente-nuestroamericano/> (accessed diciembre 2014, 8).
- . *Ideas feministas latinoamericanas*. México: Wordpress**, 2006.
- Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Barcelona: Alianza, 1993.
- . *Sociología*. Madrid: Alianza, 1997.
- . *Sociología*. Barcelona: Alianza, 2004.
- Girola, Lidia. "Cambios temático-conceptuales en la sociología mexicana de los últimos veinte años." *Sociológica*, 1992: 147-158.
- Girola, Lidia. "Comunidad disciplinaria: Etapas de desarrollo y cambios en la sociología mexicana de los años setenta y ochenta." In *La sociología contemporánea en México: perspectivas disciplinarias y nuevos desafíos*, by Juan Felipe Leal [Coordinador], 175-194. México: UNAM, 1994.
- Girola, Lidia. "Modernización, modernidad y después... Las Ciencias Sociales en América Latina y la construcción de los imaginarios de la modernidad." In *Modernidades narrativas, mitos e imaginarios*, by Lidia Girola and Margarita Olvera [Coordinadoras], 61-103. México: Anthropos, UAM Azcapotzalco, 2007.
- Girola, Lidia, and Gina Zabludovsky. "La teoría sociológica en México en la década de los ochenta." *Sociológica*, 1991: 91-121.
- Gómez García, Rodrigo. "TV Azteca y la industria televisiva mexicana en tiempos de integración regional (TLCAN) y desregulación económica." *Comunicación y Sociedad*, 1, 2004: 52-91.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar. "Familia y Educación." *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Edited by UAM-Iztapalapa, IPN, CESU-UNAM, UIA, DGENAM, ISCEEM, Escuela Normal de Toluca, Universidad Autónoma de Morelos, Universidad Autónoma de Puebla, ISIDM, el Colegio de San Luis, y CIESAS CONACYT. 2002. <http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/indice.htm> (accessed noviembre 10, 2013).
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar. "Tradición y ruptura en la educación femenina del siglo XVI." In *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*, by Carmen Ramos Escandón [Coordinadora], 39-64. México: El Colegio de México, 2006.
- González García, Marta. "El estudio social de la ciencia en clave feminista: género y sociología del conocimiento científico." In *Interacciones ciencia y género*, by Ma. José Barral, Carmen Magallón, Consuelo Miqueo and Ma. Dolores Sánchez, 39-62. Barcelona: Icaria, 1999.
- González García, Marta. "Una mirada desde la psicología científica sobre el pasado, el presente y hacia el futuro de la educación de las mujeres." In *Las mujeres ante la ciencia del siglo XXI*, by Viky Frías Ruíz, 241-248. Madrid: Editorial Complutense, 2001.
- González Jiménez, Rosa María. "Escuelas mixtas y de mujeres: su efecto en el interés de las estudiantes por las matemáticas." In *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica*, by Norma Blazquez Graf and Javier [Compiladores] y Flores, 459-470. México: UNAM-CEIICHM, Plaza y Valdez, UNIFEM, 2005.
- González Parás, José Natividad. "La mentefactura: factor fundamental para las economías." 2007. <http://jurídicas.unam.mx/publuca/librev/rev/rap/cont> (accessed febrero 15, 2010).
- Gramsci, Antonio. "Concepto de <<ideología>>." In *Antonio Gramsci. Antología*, by Manuel Sacristán. España: Siglo XXI, 1971.
- Güereca Torres, E. Raquel. *La sociedad civil organizada, Pro Vida y Católicas por el Derecho a Decidir: dos perspectivas acerca del aborto*. México: UNAM. Tesis de Licenciatura., 2003.
- Guevara Ruiseñor [Coordinadora], Elsa. *El sueño de Hypatia. Las y los estudiantes de la UNAM ante la carrera científica*. México: UNAM-CEIICH, 2012.
- Guzmán Gómez, Carlota, and Claudia Lucy Saucedo Ramos [Coordinadoras]. "La investigación sobre estudiantes en México: Tendencias y hallazgos." In *Estudiantes, maestros y académicos en la investigación educativa. Tendencias, aportes y debates, 2002-2011*, by Claudia Saucedo Ramos, Carlota Guzmán Gómez, Etelvina Sandoval Flores and Jesús Galaz Fontes, 27-279. México: ANUIES, COMIE. Colección Estados del Conocimiento, 2013.
- Habermas, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Gustavo Gili 2a edición, 1990.
- Haraway, Donna. *ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra. Colección Feminismos., 1991.

- . *Testigo_Modesto@Segundo_Milenio.HombreHembra@_Conoce_Oncoratón®. Feminismo y tecnociencia*. Barcelona: Editorial UOC, 2004.
- Harding, Sandra. "¿Existe un método feminista?" In *Debates en torno a una metodología feminista*, by Eli Bartra [Compiladora], 9-34. México: PUEG-UNAM, UAM, 2002.
- . *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata, 1996.
- . *The Science Question in Feminism*. New York: Cornell University Press, Ithaca, 1986.
- Hernández Carballido, Elvira. "El 8 de marzo nació la Red Centros y Programas de Estudios de la Mujer, Género y Feminismo de la Región Central de México." *Las Genaras*. marzo 10, 2010. <http://lasgenaras.blogspot.mx/2010/03/el-8-de-marzo-nacio-la-red-centros-y.html> (accessed julio 20, 2012).
- . "De mujeres periodistas y otros recuerdos." *La Jornada, Suplemento "Doble Jornada"*, agosto 2, 1987: 7.
- Hernández Tellez, Josefina, and Aimée Vega Montiel. "Género y Comunicación: Las claves de una agenda académica y política de investigación." In *La comunicación en México. Una agenda de investigación*, by Aimée Vega Montiel (Coordinadora), 213-243. México: UNAM, CEIICH, Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, AMIC, Universidad Juárez de Tabasco, UABC, 2009.
- Hernández, Miriam López. *Letras femeninas en el periodismo mexicano*. Estado de México: Instituto Mexiquense de Cultura, 2010.
- Infante Bonfligio, José María, Ceballos de la Rosa María de los Ángeles, Laura Imelda Charles Lara, Benigno Benavides Martínez, and Roberto Reboloso Gallardo. *Hacia la sociedad del conocimiento*. México: Trillas (reimp. 2010), 2007.
- Jaivén, Ana Lau. "El nuevo movimiento feminista mexicano a fines del milenio." In *Feminismo en México, ayer y hoy*, by Eli Bartra, Anna M. Fernández Poncela and Ana Lau, 11-41. México: UAM. Colección Molinos de Viento, 2002.
- . *La nueva ola del feminismo en México*. México: Planeta, 1987.
- Jaiven, Ana Lau. *La nueva ola del feminismo en México. Conciencia y acción de lucha de las mujeres*. México: Planeta, 1987.
- Lagarde y de los Ríos, Marcela. "Las mentalidades y la cultura." In *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*, by Marcela Lagarde y de los Ríos, 15-41. México: Inmujeres DF, 2012.
- Lagarde, Marcela. *Claves feministas para mis socias de la vida*. Madrid: Horas y Horas, 2005.
- . *Género y poderes*. Costa Rica: Instituto de Estudios de la Mujer-Universidad Nacional, 1995.
- Lagarde, Marcela. "Universidad y democracia genérica. Claves de género para una gran alternativa." In *Encuentro de especialistas en Educación Superior. Re-conociendo a la universidad, sus transformaciones y su por-venir. Tomo I. Estado, universidad y sociedad: entre la globalización y la democracia*, by Daniel Cazés Menache, Eduardo Ibarra Colado and Luis Porter Galetar [Coordinadores], 145-160. México: UNAM-CEIICH. Colección: Educación Superior, 2000.
- Lara, Catalina (Editora). *El segundo escalón. Desequilibrios de género en ciencia y tecnología*. Sevilla: ArCiBel Editores, 2006.
- Lengerman, Patricia Madoo, and Gillian Niebrugge-Brantley. "Teoría feminista contemporánea." In *Teoría Sociológica moderna*, by George Ritzer, 379-440. México: McGraw-Hill, 2002.
- Lengermann, Patricia Madoo, and Gillian Niebrugge-Brantley. "Las primeras sociólogas y la teoría sociológica clásica: 1830-1930." In *Sociología clásica*, by George Ritzer, 299-332. México: McGraw Hill, 2011.
- Lerner, Gerda. *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica, 1990.
- Lévy, Pierre. *Inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio*. Washington: BIREME, PAHO Y WHO, 2004.
- Lipovetsky, Guilles. *La tercera mujer*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- Lomas, Carlos [Compilador]. *Los chicos también lloran. Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*. Barcelona: Paidós, 2004.
- López Cruz, Claudia. *El papel del color dentro del parentizaje en la interfaz gráfica educativa, para alumnos de educación superior*. Tesis de maestría en Diseño, Azcapotzalco, México: UAM, División de ciencias y artes para el Diseño, 2007.
- López García, Lucía. "La cultura de la Ilustración y las ideas de gratuidad, obligatoriedad y universalidad: 1780-1821." *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Edited by UAM-Iztapalapa, IPN, CESU-UNAM, UIA, DGENAM, ISCEEM, Escuela Normal de Toluca, Universidad Autónoma de

- Morelos, Universidad Autónoma de Puebla, ISIDM, el Colegio de San Luis, y CIESAS CONACYT. 2002. http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_18.htm (accessed octubre 4, 2013).
- López Hernández, Miriam. *Letras femeninas en el periodismo mexicano*. Toluca, México: Instituto Mexiquense de Cultura. Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, 2010.
- López Ramírez, Guisela, and Carla Yadira De León Alvarado. *Alaíde Foppa: Aportes epistemológicos con perspectiva de género desde la cátedra y la literatura*. Informe de Investigación. Programa de Investigación en Educación, Guatemala: Instituto de Estudios de la Literatura Nacional (INESLIN), Instituto Universitario de la Mujer (IUMUSAC), 2011.
- Lovera, Sara. "Feminismo y medios de comunicación." In *Un fantasma recorre el siglo. Luchas feministas en México 1910-1920*, by Gisela Espinosa Damián and Ana Lau Jaiven [Coordinadoras], 519-546. México: UAM, Itaca, CONACyT, ECOSUR, 2011.
- Luke, Carmen. *Feminismos y pedagogías en la vida cotidiana*. Barcelona: Morata, 1999.
- Maffía, Diana. "Alegato desde la periferia." *Memorias IX Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género*. Sevilla, España: OEI, AECID, Junta de Andalucía, CSIC, Universidad de Sevilla, 2012. Documento electrónico [<http://www.oei.es/congresoctg/memoria/mesas.php>, consultado el 10 de marzo de 2013].
- Maffía, Diana. "Conocimiento y emoción." *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 2005: 515-521.
- Maffía, Diana. "Epistemología feminista: por otra inclusión de lo femenino en la ciencia." In *Género, tecnología y ciencia en Iberoamérica*, by Norma Blazquez Graf and Javier Flores, 623-633. México: UNAM, CEIICH, UNIFEM, Plaza y Valdés, 2005.
- Magallón Portoles, Carmen. "Del pasado al futuro: Anotaciones feministas para una ciencia democrática." In *Las mujeres ante la ciencia del siglo XXI*, by Viky Frías Ruíz, 213-225. Madrid: Editorial Complutense, 2001.
- Magallón Portolés, Carmen. "Privilegio epistémico, verdad y relaciones de poder. Un debate sobre la epistemología del feminist standpoint." In *Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres*, by Ma José Barral, Carmen Magallón, Consuelo Miqueo and Ma Dolores Sánchez, 63-80. Barcelona: Icaria, 1999.
- Mancera Cardós, Enrique. "Características socioeconómicas, familiares y laborales de los estudiantes." In *Estudiantes, maestros y académicos en la investigación educativa. Tendencias, aportes y debates 2002-2011*, by Claudia Saucedo Ramos, Carlota Guzmán Gómez, Etelvina Sandoval Flores and Jesús Galaz Fontes [Coordinación general], 37-61. México: ANUIES, COMIE. Colección Estados del Conocimiento., 2013.
- Mattelart, Armand. *Historia de la sociedad de la información*. Barcelona: Paidós, 2007.
- Mayorbre, Purificación. "Decir el mundo en femenino." *Identidad y Cultura. Universidad de la Coruña, España*. 2001. <http://webs.uvigo.es/pmayerbe/indicedearticulos.htm> (accessed enero 14, 2010).
- McDowell, Linda. *Género, identidad y lugar*. Barcelona: Cátedra, 2000.
- Millet, Kate. *Política sexual*. Madrid: Cátedra, ed. 2010, 1970.
- Minello Martini, Nelson. "De la misoginia y otras dominaciones." In *Hombres ante la misoginia: miradas múltiples*, by Daniel Cazés Menache and Fernando Huerta Rojas [Coordinadores], 77-85. México: UNAM-CEIICH, 2005.
- Mingo, Araceli [Coordinadora]. *Desasosiegos. Relaciones de género en la educación*. México: IISUE-UNAM, Plaza y Valdés. , 2010.
- Mingo, Araceli. *¿Quién mordió la manzana? Sexo, origen social y desempeño en la Universidad*. México: UNAM, CESU, PUEG, Fondo de Cultura Económica., 2006.
- Mingo, Araceli. "Hilvanes de género en la experiencia escolar." In *Desasosiegos. Relaciones de género en la educación.*, by Araceli Mingo [Coordinadora], 153-198. México: IISUE-UNAM, Plaza y Valdés, 2010.
- Mingo, Araceli. "Ojos que no ven... Violencia escolar y género." *Perfiles Educativos vol. XXXII, núm. 130. IISUE-UNAM*, 2010.
- Montesinos, Sonia. "Identidades de género en América Latina: mestizajes, sacrificios y simultaneidades." *Debate Feminista*, 1996.
- Moya Richard, Isabel. *El sexo de los ángeles*. La Habana: Centro Félix Varela, OXFAM y COSUDE, 2010.

- Muñoz, Cristina. "Genealogía de la vindicación." In *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*, by Elena Beltrán and Virginia Maquieira (editoras), 17-74. México: Siglo XXI, 2001.
- Nash, Mary. *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*. Barcelona: Alianza, 2004.
- Oakley, Ann. *Subject Women*. London: Fontana, 1982.
- . *The Sociology of Housework*. Oxford: Martin Robertson, 1974.
- Ortega Ramírez, Patricia. "La privatización de la televisión estatal." In *Anuario 2000*, by UAM-X, 261-275. México: UAM-Xochimilco, 2001.
- Ortega y Gasset, José. *La rebelión de las masas*. Barcelona: Planeta, 1985.
- O'Sullivan, Tim y Fiske, John, Et. Al. "Conceptos clave en comunicación y estudios culturales." Buenos Aires: Amorrortú, 1995.
- Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes C. "De una epistemología masculina (razón instrumental) a epistemologías femeninas (cuerpo sensible)." In *Género, tecnología y género en Iberoamérica*, by Norma Blazquez Graf and Javier Flores, 653-661. México: UNAM, CEIICH, UNIFEM, Plaza y Valdés, 2005.
- Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes. *El sexo de la ciencia*. Nayarit, México: Juan Pablos Editor, Universidad Autónoma de Nayarit, 2010.
- Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes, interview by Raquel Güereca Torres. *Redes de estudios de género en el Pacífico* (febrero 25, 2012).
- Pateman, Carole. *El contrato sexual*. Barcelona: Anthropos (1995, esta edición), 1988.
- Pérez Armendariz, E. Martha. "Hacia la inclusión de la equidad de género en la política de ciencia y tecnología en México." *Investigación y Ciencia*, vol. 18, núm. 46, marzo. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010: 43-56.
- Pérez Armendariz, Elia Martha. "Importancia del reconocimiento del campo de ciencia y género por los sistemas de evaluación." In *Evaluación académica: sesgos de género*, by Norma Blazquez Graf [coordinadora], 371-377. México: UNAM-CEIICH, 2014.
- Pérez Sedeño, Eulalia. "Feminismo y estudios de ciencia, tecnología y sociedad: nuevos retos, nuevas soluciones." In *Interacciones ciencia y tecnología. Discursos y prácticas científicas de mujeres*, by Ma. José Barral, Carmen Magallón, Consuelo Miqueo and Ma. Dolores Sánchez, 19-37. Barcelona: Icaria, 1999.
- Pérez Sedeño, Eulalia, and Paloma Alcalá Cortijo. *Ciencia y Género*. Madrid: Editorial Complutense, 2001.
- Perrot, Michelle, and George Duby (Editores). *Historia de las mujeres en Occidente. 5 tomos*. Madrid: Taurus, 2005.
- Plant, Sadie. *Ceros + Unos: mujeres digitales + la nueva tecnocultura*. Ediciones Destino, 1998.
- . *Ceros + Unos: mujeres digitales + la nueva tecnocultura*. Barcelona: Ediciones Destino, 1998.
- "Plataforma de Acción de Toronto." *Simposio Internacional sobre la Mujer y los Medios de Comunicación*. Toronto, 1995.
- Prieto, María José. "El problema de la identidad femenina y la nueva autocomprensión de la ciencia." In *Género y Ciencia*, by Eulalia Pérez Sedeño and Paloma Alcalá Cortijo, 337-342. Madrid: Editorial Complutense, 2001.
- PROMEP-SEP. *Conceptos básicos sobre cuerpos académicos*. n.d. <http://promep.sep.gob.mx/ca1/Conceptos2.html> (accessed agosto 15, 2012).
- PUEG. "Quiénes somos, de dónde venimos, qué hacemos y a dónde vamos en el PUEG." *PUEG UNAM*. 2008. www.pueg.unam.mx (accessed agosto 15, 2010).
- Ramos Escandón, Carmen [Coordinadora]. *Presencia y Transparencia: la mujer en la historia de México*. México: El Colegio de México, 2006 (2a edición).
- Ramos Escandón, Carmen. "Quinientos años de olvido: historiografía e historia de la mujer en México." *Secuencia*, 1996: 121-150.
- Red de centros y Programas de Estudios de la Mujer, Género y Feminismo en la región central de México. "Presentación de la Red de Centros y Programas de Estudios de la Mujer, Género y Feminismo de la Región Central de México." *Conferencia*. Hidalgo, marzo 8, 2010.
- Red Mexicana de Ciencia, Tecnología y Género*. 2015. <http://redmexciteg.org/> (accessed julio 10, 2015).
- Reinharz, Shulamit. *Feminist Methods in Social Research*. United Kingdom: Oxford University Press, 1992.
- Restrepo, Alejandra. "Claves metodológicas para el estudio del movimiento feminista de América Latina y el Caribe." In *Investigación Feminista. Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales*,

- by Norma Blazquez Graf, Fátima Flores Palacios and Maribel Ríos Everardo (Coordinadoras), 293-313. México: UNAM-CEIICH-CRIM, Facultad de Psicología, 2010.
- Ritzer, George. *Teoría sociológica moderna*. México: Mc Graw Hill, 2002.
- Rivera Garretas, María-Milagros. *Nombrar el mundo en femenino. Pensamiento de mujeres y teoría feminista*. Barcelona: Icaria, 1996.
- Rivera Gómez, Elva. *De la manifestación al aula. Saberes, silencios e inequidades en la Universidad Autónoma de Puebla (1972-2001)*. Tesis Doctoral., Xalapa, Veracruz: Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Programa de Doctorado en Historia y Estudios Regionales, 2010.
- Romero Loya, Ivonne. *La pantalla misógina. Discriminación de la mujer en la televisión mexicana*. México: Plaza Janés, 2006.
- Rose, Hilary. *Love, Power and Knowledge. Towards a feminist transformation of the sciences*. Great Britain: Polity Press, 1994.
- Rose, Hilary, and Steven Rose. *Ciencia y Sociedad*. Venezuela: Editorial Tiempo Nuevo, 1972.
- . *Economía Política de la Ciencia*. México: Editorial Nueva Imagen, 1979.
- . *La radicalización de la ciencia*. México: Editorial Nueva Imagen, 1980.
- Rubin, Gayle. "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo." In *El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, by Marta Lamas, 35-96. México: Porrúa, PUEG-UNAM, ed. 1996, 1975.
- Sanabria Mesa, Ana Luisa. "La formación permanente del profesorado para la integración de las tecnologías de la información y la comunicación en la Comunidad Autónoma de Canarias." *Tesis Doctoral*. Universidad de la Laguna, 2005.
- Sanahuja Yll, María Encarna. *Cuerpos sexuados, objetos y prehistoria*. Barcelona: Cátedra, 2002.
- Sánchez Kuri, Layla. "fem en la historia." In *fem: Siempre entre nosotras. Veinte años de la primera revista feminista en México.*, by Elvira Hernández Carballido and Josefina Hernández Téllez [Coordinadoras], 17-62. México: DEMAC, 2014.
- Sánchez Muñoz, Cristina. "Genealogía de la vindicación." In *Feminismos: Debates teóricos contemporáneos*, by Elena Beltrán, Virginia Maquieira [Editoras], Silvina Álvarez and Cristina Sánchez Muñoz, 17-74. Madrid: Alianza, 2001.
- Sánchez Olvera, Alma Rosa. *Derechos sexuales y reproductivos en México: Feminismo y construcción de la ciudadanía para las mujeres*. México: UNAM-FES Acatlán, 2009.
- Sánchez Olvera, Alma, and Raquel Güereca Torres. *La profesión académica en la FES Acatlán: Nudos y tensiones en trayectorias e itinerarios académicos*. México: UNAM, FES Acatlán, 2014.
- Sánchez Olvera, Alma, and Raquel Güereca Torres. "Tejiendo afectos: estudiantes, violencia en los noviazgos y trayectorias escolares." In *Estudiantes, sexualidad y vida cotidiana en el espacio universitario*, by Alma Rosa [Coordinadora] Sánchez Olvera, 189-222. México: Plaza y Valdés, UNAM, FESA, DGAPA, 2011.
- Sánchez, Dolores. "Androcentrismo en la ciencia. Una perspectiva desde el análisis crítico del discurso." In *Interacciones ciencia y género. Discursos y prácticas científicas de mujeres*, by Ma. José Barral, Carmen Magallón, Consuelo Miqueo and Cristina Sánchez, 161-184. Barcelona: Icaria, 1999.
- Santos, Boaventura de Sousa. *Hacia la refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una Epistemología del Sur*. México: Siglo XXI, Universidad de los Andes, Siglo del Hombre Editores. , 2010.
- . *Una Epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI, 2009.
- Schiebinger, Linda. *¿Tiene sexo la mente?* Madrid: Cátedra, 2004.
- Schiebinger, Linda. "The History and Philosophy of Women in Science: A Review Essay." *Signs, Journal of Women in Culture and Society* 12, no. 2 (1987): 305-332.
- Serret Bravo, Estela. *Discriminación de género: Las inconsecuencias de la democracia*. México: Conapred. Cuadernos de la igualdad. Número 6, 2006.
- Sonnet, Martine. "La educación de una joven." In *Historia de las mujeres. Tomo 3. Del Renacimiento a la edad moderna.*, by Georges y Michelle Perrot Duby, 142-179. España: Taurus, 2000.
- Spender, Dale y Sara, Elizabeth. *Aprender a perder. Sexismo y educación*. Barcelona: Paidós, 1980.
- Staples, Anne. *Educación: panacea del México independiente*. México: SEP, 1985.

- Tanck de Estrada, Dorothy. "Las Cortes de Cádiz y el desarrollo de la educación en México." *Historia Mexicana*, 1979: 3-34.
- Tarrés Barraza, María Luisa. "Las identidades de género como proceso social: rupturas, campos de acción y constitución de sujetos." In *Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas*, by Rocío Guadarrama and José Luis Torres [Coordinadores], 25-40. México: UAM Iztapalapa-Anthropos, 2007.
- Touraine, Alain. *El mundo de las mujeres*. Barcelona: Paidós, 2006.
- Tremblay, Gaëtan. "Redes de comunicación, aprendizaje y sociedad." In *Hacia la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Memorias del PANAM II.*, by Delia Covi Druetta [Coordinadora], 11-32. México: UNAM, FCPyS, 2004.
- Tremosa, Laura. *La mujer ante el desafío tecnológico*. Barcelona: Icaria, 1986.
- Turkle, Sherry. *La vida en pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*. España: Paidós, 1998.
- UNAM. "Programa Universitario de Estudios de Género." In *Memoria 2003*, by UNAM, 479-486. México: UNAM, 2003.
- UNAM PUEG. 2014. <http://www.pueg.unam.mx/index.php/equidad/investigacion-productos> (accessed diciembre 9, 2014).
- Urrutia, Elena. "Rosario Castellanos. Despertar de la conciencia feminista." *Revista de la Universidad de México*, 2004: 74-79.
- Valcárcel, Amelia. *Feminismo en el mundo global*. Madrid: Ediciones Cátedra (3a edición), 2009.
- Valcárcel, Amelia. "La memoria colectiva y los retos del feminismo." In *Los desafíos del feminismo ante el siglo XX*, by Amelia Valcárcel, Ma. Dolores Renau and Rosalía Romero, 19-54. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer, colección Hypatia, 2000.
- Valcárcel, Amelia. "Presentación." In *La mística de la feminidad*, by Betty Friedan, 11. Madrid: Cátedra, 1997, 2a ed.
- Valcárcel, Marisa. "Penetración TIC en Latam: Argentina, Chile y Uruguay en cabeza, Nicaragua en la cola." *infolatam.com*. mayo 8, 2014. <http://www.infolatam.com/2014/05/09/penetracion-tic-en-latam-argentina-chile-y-uruguay-en-cabeza-nicaragua-en-la-cola/> (accessed septiembre 10, 2014).
- Vaughan, Mary Kay. *Estado, clases sociales y educación en México*. México: SEP, 1982.
- Vega Montiel, Aimée. "El derecho humano de las mujeres a comunicar: su acceso y participación en las industrias de comunicación." *Con la a, No. 7 Comunicación, palabras y silencios*, abril 2012: 29-30.
- Wajcman, Judy. *El tecnofeminismo*. Madrid: Cátedra. Colección Feminismos, 2006.
- Wakso, Janet. "Intersections between feminism and Political Economy in Communications: How Capitalism and Patriarchy influence women's development in Media Industries." *Conferencia Magistral del Seminario: "Acceso y Participación de las Mujeres en las Industrias de Comunicación"*. México: Programa de Investigación Feminista, CEIICH UNAM, 2012.
- Wallerstein, Immanuel. *Abrir las Ciencias Sociales*. México: Siglo XXI, UNAM-CEIICH, 1996.
- Wark, Julie. *Manifiesto de los derechos humanos*. Barcelona: Barataria, 2011.
- Zabludovsky Kuper, Gina. *Modernidad y globalización*. México: UNAM, FCPyS, Siglo XXI Editores, 2010.
- Zabludovsky, Gina. "Reflexiones en torno a la teoría sociológica en México: los nuevos retos." In *La sociología contemporánea en México: perspectivas disciplinarias y nuevos desafíos*, by Juan Felipe Leal [Coordinador], 33-54. México: UNAM, 1994.

ANEXOS

Anexo 1. Inventario: Feminismo y Medios de Comunicación

FEMINISMO Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN: HISTORIA INTERMITENTE

SIGLOS XVI AL XVIII: IMPRESORAS DE LA NUEVA ESPAÑA.

Elaboración propia, basada en el trabajo de Miriam Hernández López (2010) y Claudia García Benítez (2012)

Nombre	Imprenta		Periodo
Jerónima Gutiérrez	Juan Pablos	Viuda de Juan Pablos. Trabajo sin recibir remuneración. Al enviudar heredó la imprenta y continuó la labor tipográfica iniciada por su marido	1548-1561
María de Figueroa		Hija de Jerónima Gutiérrez y Juan Pablos. Heredó la imprenta de sus padres, que trabajó con su esposo Pedro Ocharte.	1570
María de Sansoric		2a esposa de Pedro Ocharte, al morir María Figueroa. Quedó al frente de la imprenta (1595-1597)	1595-1598
Catalina del Valle			1611-1615
Paula de Benavides	Taller tipográfico y mercader de libros.	De su casa impresora salieron casi todas las hojas volantes y gacetas impresasn en la 2a mitad del siglo XVII en México.	1650
María de Rivera Calderón	Impresora	Hija de Paula Benavides. Casada con Juan de Rivera (hijo de impresor). AL enviudar estuvo al frente de la imprenta de 1675 a 1684.	1675-1685
Jerónima Delgado	Impresora	Imprimió la <i>Primera Gazeta</i> entre 1669 y 1690.	1689-1691
María de Rivera Calderón y Benavides		Casada con el impresor Miguel de Rivera. Imprimió anuncios del gobierno, obras religiosas, cartillas para enseñar a leer y escribir; y la segunda <i>Gazeta de México de 1732 a 1755</i> .	1732-1738
Teresa de Poveda			1741-1756
SIGLO XIX.			
DE LA ESCRITURA A LA INCORPORACIÓN EN EL TRABAJO PERIODÍSTICO			
María Fernández de Jáuregui	Impresora	Imprimió el primer cotidiano de la Nueva España, el <i>Diario de México</i> (1805-1806). Tiró 56 números del <i>Semanario Económico</i> y de <i>El Pensador Mexicano</i> .	1805-1824

Herculana del Villar	Dueña de taller de imprenta. Se le considera representante del periodismo de izquierda.	Imprimió: <i>La Mosca Parlera</i> , hojas volantes, periódicos de ocasión	1821
----------------------	---	---	------

SIGLO XIX: MUJERES ESCRITORAS

Nombre	Medio	Periodo
Mariana Velázquez de León	Gazeta de México	1809
La Viuda Queretana	Diario de México	
Pepita Gamunuz		
La Coleguita		
La Currutaca Juiciosa		
Conchita Pimiento		
Leona Vicario	El Pensador Mexicano	1812
	Grupo "Los Guadalupe" que publicaban hojas volantes.	Impreso en Sultepec. En él participaban Andrés Quintan Roo, Servando Teresa de Mier, Ignacio López Rayón.
	El Ilustrador Americano	
	Semanario Patriótico Americano.	
	El Federalista Mexicano	

PERIÓDICOS DE LA POSINDEPENDENCIA.

Tomó como modelo a la prensa inglesa y norteamericana que tenían a la libertad de expresión como principio de derecho y base de la sociedad.

PRENSA FEMENINA

Periódico	Editor	Temas abordados en el Espacio dedicado a las mujeres	
Águila Mexicana	Germán Nicolás Prissette	Moda y poesías de Europa, artículos de costumbres y anécdotas divertidas.	
El Iris	Claudio Linati y Florencio Galli	Entretenimiento, crítica teatral y literaria.	
Publicación	Editor	Escritora/s	Tema de la publicación
<i>Calendario de las Señoritas Mexicanas</i> . 5 tomos. 1841-1843	Mariano Galván		Bordado, figurines, reseñas botánicas, textos sobre joyas, sitios para visitar.
	Isidro Rafael Gondra, editor	Josefa Letechipía de González	

<i>Semanario de las Señoritas Mejicanas. Educación Científica, Moral y Literaria del Bello Sexo.</i> 1840-1842.	Vicente García Torres, impresor	María Calderón	Religión, moral, anécdotas, ciencias, historia, cronología, geografía, física, astronomía, fisonomía, filosofía, literaria, cuadros de costumbres, viajes, bailes, orientaciones para el dibujo y bordado, y traducciones de escritos europeos y norteamericanos.
		Josefa Massanés	
		María de Jesús Zepeda	
<i>Panorama de las Señoritas.</i> 1842	Vicente García Torres.		Biografías de mujeres célebres, lecturas históricas y morales, novelas cortas, poemas de Gertrudis Gómez Avellaneda; y escritos de Josephine Bachellery sobre la educación de las mujeres
<i>Presente Amistoso dedicado a las Señoritas Mexicanas,</i> 1847	Ignacio Cumplido, editor	Francisco Zarco, Manuel Payno, Marcos Arróniz. Luis G. Ortiz, Joaquín Pesado	Tono moralizador. Mujeres consideradas como ángeles del hogar. Por ello incluía novelas morales y de corte religioso.
1848-1850 se suspende la edición producto de las guerras civiles. 1851-1852 se reimprime.	El editor viajó a Europa para conocer los innovadores medios de impresión e introducirlos en México.		
Semana de las Señoritas Mejicanas, 1853	Juan R. Navarro	"Damas de esclarecido ingenio": Josefa Leterchipía de González, María de la Salud García, Guadalupe Calderón, Dolores Cándano de la Roa, Francisca Orozco, Dolores Carrasco de Godoy, Josefa Sierra, Margarita Montalvo, Eulogia Zamun, Viviana Sánchez, Carolina Coronado, Lucero María Sariñana, Crisalda de los Ríos, Dolores Anzo, Francisca Suárez, Apolinaria Viscarra, Dolores Chavero, Manuela Sedano de Flores y Paz Herria.	Versículos de los evangelios. Lecturas morales escritas por Agustín Franco y E. Romero. Novelas históricas, adivinanzas, modas, lecciones de economía doméstica, bordado, pintura, dibujo, música, consejos, miscelánea y cuentos morales.
<i>La Camelia. Semanario de Literatura, Variedades, Teatros y Modas, etcétera. Dedicado a las Señoritas Mejicanas.</i> 1853	Juan R. Navarro		Poemas, novela histórica, lecciones de geografía, química, conocimiento del castellano. Recetas de cocina, tocador, bordados, flores artificiales.

--	--	--

Segunda mitad del siglo XIX: Aparecen mujeres letradas, formadas en el magisterio (que representaba la educación superior de la época). Tertulianas y escritoras. Con ellas se inicia la incorporación de las mujeres al *trabajo periodístico* como escritoras, redactoras, editoras y *directoras-empresarias*.

Periodo	Periódico	Participación de mujeres
1838-1839	Calendario de las señoritas meicanas	Cuatro participaciones femeninas.
1839	La Guirnalda. Obsequio al bello sexo	
1839	El Año Nuevo	
1841-1842	Semanario de las Señoritas Mexicana	31 firmas femeninas extranjeras y 14 nacionales
1841	El Museo Yucateco	
1841	El Apuntador. Semanario de teatros, costumbres, literatura y variedades	
1842	Panorama de las Señoritas	
1845	El Gabinete de Lectura	
1847	Presente amistoso dedicado a las Señoritas Mexicanas	
1850-1851	La Semana de las Señoritas Mexicanas	76 escritoras (13 extranjeras y 63 nacionales)
1852	El ensayo literario. Periódico de la falange de estudio. Guadalajara	
1853	La Camelia. Semanario de Literatura, Variedades, Teatros y Modas, etcétera. Dedicado a las Señoritas Mejicanas	
1863-1864	La Esperanza. Periódico literario por una sociedad de jóvenes.	12 firmas femeninas: 3 nacionales, 9 extranjeras.
1869	El Anáhuac. Periódico Ilustrado de la Sociedad Netzahualcóyotl	
1869	La Ilustración Potosina. Semanario de Literatura, poesías, novelas noticias, descubrimientos, variedades, modas y avisos.	
1869	El Renacimiento. Periódico literario.	
1869-1870	La Ilustración. Semanario de las Señoritas	
	El Federalista Mexicano	6 redactoras
	Dirigido por Ignacio Manuel Altamirano	
	Eco de ambos mundos. Periódico Literario dedicado a las señoritas mexicanas. Editado por Juan Barbero	

	El Búcaro, suplemento cultural que acompañaba al periódico <i>El Correo de Comercio</i>	Dirigido por Ángela Lozano, primera jefa de redacción en la historia del periodismo mexicano
	La Alianza Editorial	Isabel Prieto de Landázuri, integrante de la mesa directiva.
1882-1912	El Diario del Hogar. Dirigido por Filometo Mata.	500 participaciones firmadas por mujeres.

DIRECTORAS-EMPRESARIAS.

PRENSA HECHA POR Y PARA MUJERES.

Directora-Empresaria	Publicación	Características generales	Periodo
Concepción García y Ontiveros	<i>Las Hijas del Anáhuac. Ensayo Literario</i>	Redactada e impresa por alumnas de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres	1873-1874
Concepción Gimeno de Flaquer	<i>El Álbum de la Mujer</i>	Miscelánea periodística que abordó temas como: reconocimiento de capacidad intelectual de la mujer y su educación, ensayo histórico, novela por capítulos, cuentos, poesía, notas sobre ciencia, religión, semblanzas de mujeres célebres, consejos, higiene.	1883-1890
		Contibuyó a la formación de la identidad femenina de las mexicanas, exaltando virtudes maternas.	
Laureana Wright González.	<i>Violetas del Anáhuac. Periódico literario, redactado por señoras.</i>	Periódico hecho por mujeres y para mujeres, considerado una tribuna feminista.	1888-1890
		Portavoz de ideales de emancipación femenina en EEUU, Inglaterra, Francia, Alemania y España.	
		Objetivo del semanario: Buscar la ilustración, sostenimiento de los intereses y derechos femeninos.	
Mateana Murguía. Dirigió los últimos meses del Semanario tras la salida de Laureana Wright a causa de enfermedad.		Formaban la redacción: Dolores Correa, Ignacia Padilla, María del Refugio Argumedo (excolaboradora de <i>El Álbum</i>), Rita Cetina, Fanny Natali (Titati), Esther Tapia, Francisca González, Margarita Kleinhans Wright (hija de Laureana), Emilia Rimbló, Lugarda Quintero, Isabel Prieto de Landázuri, Gertrudis Tenorio, Francisca Carlota de Cuellas, Micaela Hernández, Elvira	

		Lozano Vargas, Catalina Zapata de Puid, Ernestina Naville, Josefa Espinoza y Dolores Mijares.	
Guadalupe Fuentes	<i>El Periódico de las Señoras. Semanario escrito por señoras y señoritas expresamente para el sexo femenino.</i>	Destinada a la mujer obrera.	
		Divulgación científica, filosófica, literaria y artística.	
		Equipo de redacción: María Enriqueta. Laura Méndez de Cuenca, Beatriz Casas Aragón, María Ángeles Nieva, Concepción Arenal.	
Merida: Rita Cetina (formada en el magisterio) y Gertrudis Tenorio.	<i>La Siempreviva. Revista quincenal. Órgano oficial de la sociedad de su nombre.</i>	Dos secciones: Oficial (notas, anuncios y comentarios acerca de la sociedad "La Siempreviva") y la literaria.	
		Rita Cetina inició una escuela para niñas pobres con cursos de literatura, música, declamación y dibujo. Entre las estudiantes de esa escuela destacaron Consuelo Zavala y Dominga Canto, organizadoras del Primer Congreso Feminista en 1916.	
Guadalajara: Esther Tapia Castellanos	<i>República Literaria</i>		
Refugio Barragán	<i>La Palmera del Valle</i>	Revista quincenal sobre religión, recreo, educación, familia y consejos prácticos.	1888-1889
Tabasco: Cristina Farfán de García Montero	El Recreo del Hogar	Revista que llega a España.	
Monterrey: Ercilia García	La Violeta	Contenido filosófico, histórico y científico.	
Mazatlán:	<i>El Colegio Independencia. Órgano de las alumnas del establecimiento, impreso y redactado por ellas mismas.</i>		1886-1892

1896: Inicia la prensa industrial en México con *El Imparcial*.

Se pasó del periodismo doctrinario al periodismo de noticias de circulación masiva y de bajo costo, "la crónica noticiosa y la información empezó a pasar al primer plano desplazando casi totalmente al artículo, el litigio y el editorial" (Toussaint, citada en García, Claudia; 2012: 101)

En la segunda mitad del siglo XIX surge la figura del reportero en el periodismo norteamericano. El *reporter* es un trabajador asalariado en los medios industriales que "hacía el periodismo en la calle y no en las redacciones [...] hace de la noticia una mercancía actual, novedosa, oportuna y de interés para todos." (García, Claudia; 2012: 94.) En el último cuarto del siglo XIX destaca en México la actividad reporteril de Manuel Caballero, Ángel Pola, y Rafael Reyes Spíndola. Sin embargo, tuvo que llegar el siglo XX para que las mujeres se incorporen masivamente como trabajadoras asalariadas en los medios industriales, tales como El Universal y Excelsior, fundados en 1916 y 1917, respectivamente.

SIGLO XX

ÉPOCA REVOLUCIONARIA

Periodista	Medio/s	Periodo	
Juana Belén Gutiérrez de Mendoza. Profesora.	Colaboró en: Diario del Hogar de Filomeno Mata; El Hijo del Ahuizote de Ricardo Flores Magón.		
	Fundadora y directora del periódico <i>Vésper. Justicia y libertad.</i>	1909-1932	
		1901: tono anticlerical y antigubernista.	
		1902: crítica al gobierno de Díaz	
		1905: sale de la cárcel, continúa con El Vésper y organiza el gremio "Socialismo Mexicano".	
		1909: funda "El Club Femenil Amigo del Pueblo.	
1932: reanuda la publicación y rinde homenaje a mujeres que participaron en la lucha revolucionaria.			
El Desmonte. Publicación semanal.		1909-1919	
Alma Mexicana: por la tierra y por la raza. Revista en que explicaba los ideales por los que luchó en la revolución.		1924	
Dolores Correa Zapata	<p><i>La Mujer Mexicana. Revista mensual consagrada a la evolución y perfeccionamiento de la mujer mexicana.</i> "consagrada a la noble causa de la ilustración de la mujer mexicana." Órgano de la "Sociedad Protectora de la Mujer" (Organismo que promovía la igualdad de oportunidades para las mexicanas, específicamente en el ámbito de la educación. <i>Directoras:</i> Dolores Correa, María Sandoval de Zarco (Primera abogada en México), Laura Méndez de Cuenca y Mateana Murguía. Colaboraron las primeras médicas universitarias: Matilde Montoya, Columba Rivera y Antonia Ursúa; así como las escritoras Dolores Roa Bárcena, María Enriqueta Camarillo, Dolores Jiménez y Muro.</p>	1904-1907	
Elisa Acuña Rossetti. Profesora, poeta y periodista.	Redactora de <i>El Vésper. Colaboró en El Hijo del Ahuizote.</i>		
	Fundó el periódico <i>La Guillotina</i>		
	Colaboró en la publicación <i>Nueva Era</i>		
	Ocupó cargos directivos en el Consejo Feminista y en la Liga Panamericana de Mujeres. Trabajó en el Departamento de Prensa de la Biblioteca de la UNAM, hoy Hemeroteca Nacional.		

Guadalupe Rojo.	Continuó la publicación <i>Juan Panadero</i> al morir su esposo. Encarcelada 10 veces y acusada de diversos delitos de imprenta.	
Dolores Jiménez y Muro. Profesora, periodista y poeta.	Fundó <i>La voz de Juárez</i> .	
	Colaboró en <i>La Mujer Mexicana</i> . Redactó el prólogo del Plan de Ayala y fue General Brigadier en el ejército zapatista.	
Emilia Enríquez de Rivera, "Obdulia" (pseudónimo)	<i>El hogar. La revista de las familias</i>	1913-1943
	Dirigida a amas de casa. Revista cultural y sociológica.	
	Única revista que no se suspendió en los tiempos de la Revolución.	
	Desde su conservadurismo, mostró solidaridad con la lucha de las mujeres en pro de sus derechos ciudadanos, por ser una demanda amplia en la que tuvieron cabida todas las mujeres sin importar filiación política e ideológica." (García, Claudia; 2012: 83)	

FEMINISMO INCIPIENTE

Feminista	Medio	Periodo
<p><i>Hermila Galindo Acosta</i></p> <p>Estudió taquimecanografía, contabilidad y telegrafía en Chihuahua.</p> <p>Fue maestra en Coahuila.</p>	<p><i>La Mujer Moderna:</i> Dos secciones: 1a) Abordaba ideas feministas y la ideología del movimiento constitucional. 2a) Secciones de poesía, literatura, crónicas sociales, belleza, modas, cocina, variedades y entretenimiento.</p>	1915-1919
	<p>Colaboradoras: Salomé Carranza, María Luisa de la Torre Otero, Clarisa P. de Torres, Micaela Rosado, Candelaria Ruiz Patrón, Luisa Bustamante, Rosario Rivas Hernández, María Pacheco y María de Jesús Carranza.</p>	
	<p>Contó con el apoyo de Venustiano Carranza y la difusión de los estados donde imperaba el constitucionalismo (Yucatán). Después del asesinato de Venustiano Carranza, colaboró con artículos en El Universal y otros diarios</p>	
<p><i>María Ríos Cárdenas</i></p> <p>Se alía a las dirigentes del Partido Feminista Revolucionario.</p> <p>Participó en los tres congresos de obreras y campesinas celebrados entre 1931 y 1934.</p>	<p><i>Mujer. Periódico independiente para la elevación moral e intelectual de la mujer.</i></p>	1926-1929
	<p>Cambió su nombre a <i>Mujer</i>.</p>	
	<p>Revista de 14 páginas que tenía como objetivo ilustrar a la mujer a través de variedad de lecturas.</p>	
	<p>Colaboradoras: María Enriqueta Camarillo, Catalina D'Erzell, Elena Arizmendi, Esperanza Velázquez Bringas, Magdalena Moctezuma, Gloria Ocampo, Angelina Cacho Allene, Otilia Meza, José Manuel Puig Cassauranc, Marcos A. Jimenez, Atala M. Garibaldi, Miguel Lerdo de Tejada, Salvador M. Lima, entre otros.</p>	
	<p>Secciones: Escritoras hispano-americanas; Literatura femenina; Letras mexicanas; Mujeres célebres; El progreso de la mujer; Educación cívica; A los amantes de Talía; Higiene y salud. Sección de propaganda y educación higiénicas; Labores manuales; La mujer y la casa; Sección de consultas. Mi consejo; y Rincones agradables.</p>	

PRIMERAS REPORTERAS

Reportera	Medio/s
Elvira Vargas Ribera	<i>El Nacional</i> : Cabeceadora y formadora de primera plana. Jefa de Redacción. Entrevistó a Lázaro Cárdenas cuando era candidato presidencial. Cubrió la fuente presidencial.
	Fue de las primeras periodistas en dar a conocer la desventajosa condición de los trabajadores petroleros y redactó notas sobre el proletariado femenino.
	Producto de labor reporteril publicó: <i>Lo que vi en las tierras del petróleo</i> (1938); <i>Por las rutas del sureste</i> (1940); y <i>México marcha</i> : reportaje sobre el nuevo Interoceánico (1948).
	<i>Novedades: Columna "Multicosas"</i>
	Se graduó como abogada en 1953.
Magdalena Mondragón	<i>El Siglo de Torreón</i> : Secciones fijas: "Sin malicia"; y "Luciérnagas"
	Colaboró en <i>Excélsior</i> , <i>El Universal</i> y publicaciones norteamericanas.
	La Prensa: Le asignaron la fuente policiaca para hacerla desistir de reportear. Pero, se distinguió por humanizar a los personajes trágicos (Hernández, 2000).
	Pionera del columnismo político. Sus columnas: "La política en solfa", "Más allá de las fronteras", "Los políticos en broma"
	Permio Nacional de Periodismo en 1983 por 50 años de trabajo en la prensa.
Concha de Villarreal (Concepción de la Luz Noriega de Villarreal)	<i>El Siglo de Torreón</i> , 1930
	DF. Dirigió la revista <i>El Niño</i> . Fundó el diario campesino <i>El Correo de la Revolución</i> .
	Fue reportera en las revistas <i>Orbem Lumen</i> , <i>Sucesos</i> , <i>El Economista</i> , <i>Revista de Revistas</i> , así como de los periódicos <i>El Universal</i> y <i>Excélsior</i> .
	Libro <i>Las encantadas</i> : Reúne sus artículos periodísticos sobre los problemas sociales de la mujer.
	Publicó en revistas internacionales: <i>Nueva Democracia</i> de Nueva York, <i>Vida femenina</i> de Buenos Aires, <i>El Liberal</i> de Bogotá.
Carmen Báez	<i>El Nacional</i> : Encargada de la sección femenina. Formó el dúo de "estrellas reporteras" junto con Elvira Vargas.
Otras reporteras: <i>Excélsior</i> : Edelmira Zúñiga, Ana Salado, e Isabel Farfán. Rosario Vázquez: reportera de <i>El Universal</i> y cronista cinematográfica de <i>La Afición</i> . Rosa Castro: revista <i>Hoy</i> .	

* A partir de aquí, esta cronología destacará solamente a las mujeres que son consideradas pioneras del periodismo feminista del siglo XX. Para ello hacemos uso de las etapas propuestas por Sara Lovera (2011) para dar cuenta de la presencia del feminismo en los medios.

Caminos de comunicación emprendidos por mujeres mexicanas	DIFUSIÓN DE IDEAS FEMINISTAS
	COMUNICACIÓN DESDE LA MILITANCIA POLÍTICA Y/O FEMINISTA
	INFORMACIÓN COMO PERIODISTAS
DIFUSIÓN DE IDEAS FEMINISTAS	

Esfuerzos individuales de mujeres que se incorporaron al periodismo industrial

Medios analógicos

Periodista	Medio/s	Periodo
Elvira Vargas. <i>Supra. Cit.</i>	Novedades. Columna <i>Multicosas</i>	1939-1950.
Magdalena Mondragón	Pionera en el columnismo (Supra. Cit.). Periódico <i>La Prensa</i>	
Rosa Castro	Revista <i>Hoy</i> . Publicaba relatos de viaje.	
Adelina Zendejas	Revista <i>Tiempo</i>	1942-1981.
	<i>El Día</i> : columna "Ellas y la vida". Abordaba aspectos de la vida de las mujeres en las esferas política, económica, social y cotidiana.	
María Luisa "China" Mendoza	<i>El Día</i> . Columna "La O por lo redondo". Temas: Uso del lenguaje, política, historia, literatura, arte.	
Raquel Díaz de León	Excélsior	
1952-1970	<i>Etapas de Transición colectiva</i>	Medios: espacio laboral masculino
Rosa María Campos	Televisa	1965
Marcela Mendoza		
Rita Ganem		

Medio	Fundadora/Directora	Duración
<i>Mujeres: Expresión femenina</i> , revista	Marcelina Galindo Arce	1958-1982
<i>La Mujer de Hoy</i> , revista	Cristina Pacheco	1969-
<i>A media tarde</i>	Dirigido por Bertha Maldonado (La Chaneca). Conducido por Martha de la Lama	1974. Programa femenino (producción, dirección, target...)
<i>Anatomías</i> , Canal 13 Imevisión	Martha de la Lama. Militante del Movimiento Nacional de Mujeres	Secciones de programas de TV Programas televisivos pioneros en abordar el tema de la sexualidad
<i>Sex Siete</i> , sección en el canal 7 de Imevisión		
<i>Sex o no Sex</i> , sección en el canal 13 de Imevisión		

<i>Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMMPE)</i>	Gloria Salas de Calderón	1969
COMUNICACIÓN DESDE LA MILITANCIA POLÍTICA Y/O FEMINISTA		1969- a la fecha
Esta etapa inicia con la continuidad de los esfuerzos personales, para paulatinamente colectivizarse e iniciar con las primeras acciones feministas en la creación de medios.		
ETAPA DE ORGANIZACIÓN, ESTABLECIMIENTO Y LUCHA DEL FEMINISMO EN MÉXICO. (Ana Lau, 2002)		
Abarca de 1970 a 1982. Es considerada la etapa más fecunda del feminismo. Nace del descontento de mujeres dentro de los movimientos políticos y contraculturales de finales de los sesenta del siglo XX. Abrigadas en el marxismo, se organizaron a través de grupos de autoconciencia para reflexionar y analizar la condición femenina.		
Periodista/Organización	Medio	Duración
Mujeres en Acción Solidaria (MAS)		
Movimiento Nacional de Mujeres (MNM)	Constituido por un grupo de comunicadoras, editorialistas y periodistas	
Martha Acevedo	Excélsior	Difundían el contenido del nuevo movimiento feminista.
Antonieta Rascón		
Esperanza Brito de Martí	Columna en Novedades	
Isabel Custodio	Eva Disidente, columna en Excélsior	
Alaíde Foppa	Foro de la Mujer, emisión de Radio UNAM	1972-1980
Grupo de escisión del MLM: Eli Bartra, María Brumm, Chela Cervantes, Bea Faith, Lucero González, Dominique Guillemet, Ángeles Neocochea y Berta Hiriart.	<i>La Revuelta</i>	1976-1978 (9 ejemplares)
	<i>Traspatio</i> , segunda época de <i>La Revuelta</i>	1979-1983 (suplemento semanal en Unomásuno)
Coalición de Mujeres Feministas	<i>Cihuat. Voz de la Coalición de Mujeres Feministas.</i>	1976-mayo 1977
<p align="center">I CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA MUJER. 1975 <i>Derivada de la I Conferencia Internacional de la Mujer, la ONU establece con los países firmantes la DÉCADA DE LA MUJER (1975-1985)</i> <i>Aparecen en el periodismo industrial Agencias de Noticias con perspectiva de género</i></p>		
Anita Annan (periodista hindú)	<i>Women's Feature Service (WFS, Servicio Periodístico de Mujeres).</i>	1978. Fundada por la UNESCO.

	"Primera agencia internacional de noticias y reportajes que cubriría temas de desarrollo desde una perspectiva de género" (Lovera, Sara; 2011: 530)	1978: Abre corresponsalía en México
Bertha Hiriart y Sara Lovera, corresponsales	<i>Fem/press</i> : Agencia latinoamericana de información, impulsada por el Centro de Estudios Económicos Sociales del Tercer Mundo (Ceestem) La corresponsalía de Fem/press en México fue pionera en la capacitación de profesionales	1981-2001
Sara Lovera y Alicia Yolanda Reyes, corresponsales en México	SEMLAC (Servicio de Noticias de la Mujer Latinoamericana y del Caribe)	1990
Necesidad del movimiento feminista de crear sus propios medios genera la bifurcación del camino: escribir desde y para el movimiento, o llegar a diversidad de lectores. Inicia la etapa que Sara Lovera denomina el <i>divorcio</i> entre militantes feministas y periodistas por profesión -también feministas-		
Periodista/Organización	Medio	Duración
Bertha Maldonado (La Chaneca), Directora.	<i>A media tarde</i> , programa de mujeres en Canal 13 de Imevisión	1974-1975
Martha de la Lama, conductora		
Ana Luisa Liguori	El oficio de ser mujer, Canal 13	1975
Alaide Foppa y Margarita García Flores	<i>Fem</i>	octubre 1976-2005
	Suplemento Femenil de <i>El Siglo de Torreón</i>	
María Guerra	<i>Mujeres en el Mundo</i> , sección en el diario <i>El Día</i> .	1982-1986
RADIO		
Radio Educación	Por nosotras mismas	1972-1980
	La causa de las mujeres	1976-1978
BARRA DE MUJERES, Imevisión		
Martha de la Lama, conductora	A brazo partido, 2a etapa	1982-1990
Laura Gámiz, conductora	El oficio de ser mujer, 2a etapa	
Particia Berumen, conductora	De 3 en 3	
Mercedes Tovar, conductora		
Nadia Piamonte	Hasta la Cocina	

<p>María del Carmen de la Vega Gamiz y Edith Jiménez Izundegui, impulsoras y fundadoras.</p> <p>Patricia Ezquenazi, directora de 1982-1984</p> <p>Adriana Batisa, directora en 1985.</p> <p>Berta Hiriart, directora en 1986.</p> <p>Genoveva Flores, directora de 1987 a 1989.</p>	<p><i>Página de Mujeres</i>, suplemento semanal de <i>El Día</i></p> <p><i>Objetivo:</i> "difundir noticias de las mujeres a todo nivel y de todos los países, noticias que estaban relegadas." (López, Miriam; 2010)</p> <p>De 1987-1989: Aparece en el Semanario <i>La Unidad</i> del Partido Mexicano Socialista. Difunde información de obreras, campesinas, amas de casa, sindicalistas y trabajadoras. Destaca que en esta etapa María Guerra, Mónica Soto y Sara Lovera forman parte del equipo</p>	<p>1982-1989</p>
<p>Mireya Toto, Anilú Elías, Martha de la Lama, Sara Lovera y otras accionistas de La Jornada</p>	<p>Agenda informativa para La Jornada. <i>Objetivo:</i> Difundir las realidades, acontecimientos, discusiones y debates feministas; así como la cultura creada por el movimiento.</p>	<p>1984</p>
<p style="text-align: center;">ESTANCAMIENTO Y DESPEGUE. (Ana Lau, 2002).</p> <p>Segunda década de práctica feminista. Abarca la segunda mitad de la década de 1980 y primeros años de la de 1990. Etapa de encuentros, desencuentros y ONGización del movimiento. Viraje hacia mujeres de sectores populares e inicio de la formación de redes.</p>		
<p style="text-align: center;">II CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA MUJER. Nairobi, Kenia. 1985</p> <p>Capítulo J: Relativo a las mujeres y las comunicaciones. Evidencia la discriminación y violación a los derechos humanos de las mujeres, por el hecho de ser mujeres.</p>		
<p style="text-align: center;">Inicia la etapa de <i>institucionalización del feminismo</i> en México.</p> <p style="text-align: center;">Toma forma el proceso de <i>expansión</i> de periodistas feministas en los medios industriales o en la creación de medios alternativos</p>		
<p style="text-align: center;">Periodista/Organización</p>	<p style="text-align: center;">Medio</p>	<p style="text-align: center;">Duración</p>
<p>Marta Lamas y Sara Lovera</p>	<p>Doble Jornada</p>	<p>8 de marzo de 1987-1999</p>
<p style="text-align: center;">Inicia la expansión del periodismo feminista de nuevo cuño, elaborado por profesionales de la comunicación</p>		
<p>Candelaria Rodríguez Sosa</p>	<p>Suplemento <i>La Mujer Actual</i>, en el periódico <i>El Observador</i> de la frontera sur de Chiapas.</p>	<p>1988-2002</p>
<p style="text-align: center;"><i>Mujeralia</i>, suplemento de la revista <i>Brecha</i> en Torreón Coahuila</p>		

	Emulada en Guerrero, Veracruz, Oaxaca y Tabasco	
Sara Lovera, Isabel Barranco Lagunas, Yoloxóchitl Casas Chousal, Patricia Camacho, Elvira Hernández Carballido, Josefina Hernández Téllez, Isbel Inclán, Paz Muñoz, y Perla Oropeza	Centro de Información y documentación de la Mujer (CIMAC)	1988- a la fecha
Marta Lamas	Debate Feminista (libro-revista)	1990- a la fecha
Ximena Bedregal, Centro de Investigación y Capacitación de la Mujer AC (CICAM)	La correa feminista	1991-1997
Rosa Rojas, coordinadora. Ximena Bedregal, editora. Colaboradoras: Aleida Aguirre, María Esther Espinosa Calderón, Francesca Gargallo, Victoria Sendón de León, Graciela Hierro, Eli Bartra, Sylvia Marcos, Nora Sandoval, Cinthya Bolio, entre otras.	<i>Triple Jornada</i> Segunda etapa del suplemento feminista de La Jornada. Mirada del feminismo autónomo.	1999-2006
Ximena Bedregal, Marie France Porta, Rosa Rojas y Marta Uribe	Creatividad Feminista	1997-2008
Soledad Jarquín Edgar y Dora Villalobos	Red Nacional de Periodistas	1995
		Le antecede la reunión de 1991 convocada por CIMAC

IV CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA MUJER. Beijing, 1995

Capítulo J: Quedó ampliado

SIGLO XXI

Integrantes de la Red Nacional de Periodistas crearon sus propios medios, dentro de la gran prensa.

Feminista	Medio		Región
Argelia Herrera	La Mujer, factor del cambio en el Diario de la Tarde		Tabasco
Mitzi Rodríguez y Tania Meza	Nosotras, página semanal en El Sol de México.		Distrito Federal
Eloína López Cano	páginas especializadas en El Sol de Acapulco.		Guerrero

Lourdes Maldonado	Páginas especializadas en El Herald de Tijuana		Baja California Norte
Juana María Nava	Página especializada en El Porvenir de Monterrey.		Nuevo León
Soledad Jarquín Edgar	Las Caracolas, en El Imparcial		Oaxaca
PROYECTOS MULTIMEDIA			
Candelaria Rodríguez Sosa	Ni más ni menos: Mujeres		Chiapas
Juana María Nava	Nosotras		Monterrey
PROGRAMA DE TV			
Dora Villalobos	Ecos de Mirabal		Chihuahua
Leticia García, productora. Sara Lovera, directora	Mujeres en Movimiento, serie de TV en Canal 21 de internet		Distrito Federal
AGENCIAS INFORMATIVAS			
Ana Luisa Pacheco	Infogénero, agencia de noticias		Sonora
Tania Meza	Desde Abajo, agencia informativa		Hidalgo
	Diez Comunicación		
PROYECTOS DIGITALES			
Elsa Lever Montoya	Mujeres Net		
Lourdes Barbosa	Mujeres en Frecuencia		Distrito Federal
	Observatorio Ciudadano por la Equidad en los Medios de Comunicación		

Anexo 2. Feminismo y Academia: Del surgimiento a la Expansión

ESTUDIOS FEMINISTAS, ESTUDIOS DE LA MUJER, ESTUDIOS DE GÉNERO EN MÉXICO: CRONOLOGÍA BÁSICA. Medio siglo de feminismo y educación superior en México

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO	"IMPACTO"
1969	UNAM, FCPyS	Delia Selene de Dios	Clase: Opresión de las mujeres	
1974	UNAM, FCPyS	Alaide Foppa	Sociología de las Minorías para posteriormente llamarse "Sociología de la Mujer"	
1976	UNIVERSIDAD DE PUEBLA	Marcela Lagarde	Antropología de la Mujer	
1976	ENAH	Elí Bartra	Ideología y formación social	
1977	UNAM-COLMEX	Lourdes Arizpe, Teresa Rendón, Marta Lamas, Rosa María Roffield, Marta Acevedo, Alda Aldama, Sara Lovera, Susan Maier, Antonieta Rascón, María Shelley, Alaide Foppa, Silvia Pandolfi, Flora Botton, Larissa Lonitz, Carmen Lugo, Elena Urrutia, Mercedes Pedrero.	Primer Simposio Mexicano-centroamericano sobre la Mujer, 7-9 noviembre de 1977,	
1977	UNAM		Lucha Feminista	

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO		"IMPACTO"
1977	UNAM		Lesbos	En Marzo de 1979 constituyen el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de la Mujer (FNALIDM)	
1979	UNAM		GAMU (Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias)		
1979	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA	Nicole Vaisse, Amalia García, María Teresa O'Connor, Marcela Lagarde, Alaíde Foppa, Gloria Tirado	Primer Encuentro Feminista		
1980	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA	Marcela Lagarde	Taller de antropología Feminista	Estudiantes del Taller: Antonella Fagetti, Patricia Castañeda Salgado, Matha Silvia Reyna Pacheco, Elva Rivera Gómez, Domitila Ávila López y Catalina Pérez Osorio	
1980	UNAM, FES ACATLÁN	Carmen Guitián Berniser	Taller de Investigaciones Sociales I y II, "Situación de la mujer en México"		

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO		"IMPACTO"
1981-1983	Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM)		Núcleo de Estudios de la Mujer	Estableció un Centro de Documentación y Consulta. Promovió la organización de la Asociación Latinoamericana y del Caribe de Estudios de la Mujer (ALACEM)	
1981	COLMEX, CONAPO, Programa Nacional de Integración de la Mujer al Desarrollo, UNICEF, y Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud		Primer Simposio de Estudios e Investigaciones sobre la mujer en México (27-30 abril)	Temas: trabajo, educación y salud	Antecedentes de la creación del PIEM, en el COLMEX. Objetivo: Aglutinar a quienes realizaban este tipo de trabajos.
1982	se suma la Universidad Autónoma de Baja California Sur		2º Simposio de Estudios de la Mujer en México (27-30 de abril)	Temas: salud y trabajo; salud mental; educación y cultura; trabajo y empleo	

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO		"IMPACTO"
1983	COLMEX, CONAPO, Programa Nacional de Integración de la Mujer al Desarrollo (Pronam), UNFPA, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (Ceestem) y la Universidad de Guanajuato		3° Simposio de Estudios de la Mujer en México (abril)	Temas: Mujer y educación; Mujer y trabajo; Mujer y salud; y Mujer, ideología y sociedad.	
1982	UAM	Eli Bartra, Ángeles Sánchez Bringas, Aida Revoredo	Programa de la Mujer		
1983	COLMEX (CES, CEAA), Fundación Ford	Lourdes Arizpe y Flora Botton	Seminario: "Perspectivas y prioridades de los estudios sobre la Mujer en México"		

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO	"IMPACTO"
1983	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA	Marcela Lagarde (Taller de Antropología Feminista) Sindicalistas Universitarias	Foro Internacional de la Mujer "Alaíde Foppa"	
1983			Asociación Mexicana de Estudios de la Mujer	
1983	COLMEX , Fundación Ford		Seminario "Perspectivas y Prioridades de los estudios sobre la Mujer en México"	
1983	El Colegio de México	Elena Urrutia, Lourdes Arizpe y Flora Botton	Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer	
1984	UAM		El Programa de la Mujer, se convierte en Área de Investigación: Mujer, Identidad y Poder.	Impulsar cursos y seminarios extracurriculares. Formación de unidad de documentación.
1984	GAMU (UNAM)	Olga Bustos, Lorenia Parada, Patricia Bedolla	Primer Foro Universitario de la Mujer en México	

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO		"IMPACTO"
1984	UNAM-FAC DE PSICOLOGÍA	Integrantes del GAMU	Centro de Estudios de la Mujer (CEM)	Líneas de investigación: 1) Mujer y trabajo; 2) Mujer y Salud; 3) Mujer y Educación; 4) Política y Sociedad; 5) Legislación; 6) Mujer y Familia. (Cardaci, 2004: 290; Bustos: 2012; Barquet, 2011)	
1986	Colegio de Postgraduados, Chapingo		Programa Mujer Rural		
1987		Mercedes Blanco, Mercedes Carreras, Yolanda Corona, Mary Goldsmith, Martha Judith Sánchez, Florinda Ríquer, María Luisa Tarrés (Cardaci, 2004: 159)	Sociedad de Estudios sobre la Mujer Latinoamericana (SEMILLA)		

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO		"IMPACTO"
1988	Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, UNAM		La Docencia Universitaria sobre la Problemática Femenina		Este seminario informó que a esa fecha se habían impartido 72 cursos sobre la temática. Pero limitados de materiales bibliográficos de apoyo, con predominio de textos extranjeros, sin reconocimiento institucional y por ello, consistían en esfuerzos individuales.
1988	Universidad de Guadalajara		Programa Universitario de Estudios de Género		
1989	CEM, Fundación Ford		Primer Foro sobre investigaciones en estudios de la mujer		
1989	PIEM-COLMEX		Curso de Verano		
1991	PIEM-COLMEX		Curso de Especialización en Estudios de la Mujer		

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO	"IMPACTO"
1992	UNAM, Coordinación de Humanidades	Graciela Hierro, Lorenia Parada, Olga Bustos, Gloria Careaga	Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG)	
PERIODO DE EXPANSIÓN				
1992	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA	Martha Patricia Castañeda Salgado	Seminario de Estudios de Género	
1993	Universidad Iberoamericana		Programa Institucional de Investigaciones sobre Relaciones de Género	
1993	Universidad de las Américas del DF		Maestría en Psicología con orientación en género	
1993	Facultad de Filosofía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo		Programa de Estudios de Género	
1993	El Colegio de Sonora		Línea Género y Salud del Programa Salud y Sociedad	
1993	Universidad de Guadalajara		Programa Interdisciplinario de Estudios de Género	

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO	"IMPACTO"
1993			Red Nacional de Estudios e Investigaciones Feministas (Redefem)	
1993			Red Universitaria del Estado de Jalisco	
1993	Centro de Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina (CIDHAL)		Red Nacional de Centros de Documentación Especializados en Mujeres y Género de ONG situadas en la República Mexicana	
1994	Universidad de Colima		Centro de Investigación y Estudios de la Mujer	
1994	Universidad de Guadalajara		Centro de Estudios de Género	
1994	ÁREA: MUJER, IDENTIDAD Y PODER, UAM-X		Especialización en Estudios de la Mujer	
1995	UAM-X		Consolidación del área de concentración: Mujer y relaciones de género	
1995	Universidad de Michoacán		Centro de Investigación y Estudios de la Mujer	

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO	"IMPACTO"
1995	UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA (UAP)		Centro de Estudios de Género	
1995	PIEM-COLMEX		Seminario Nacional de Estudios de la Mujer, Estudios de Género	
1996	El Colegio de la Frontera Sur, Tabasco		Seminario de Género de la División de Estudios de Población	
1996	Escuela de Trabajo Social, UNAM	Julia del Carmen Chávez Carapia	Centro de Estudios de la Mujer	
1997	Universidad Pedagógica Nacional, DF		Academia de Psicología Educativa . Especialidad en Estudios de Género y Educación	
1997	Universidad Autónoma de Yucatán	Gina Villagómez y	Programa de Estudios de la Mujer y Relaciones de Género	
1997	Universidad Autónoma de Sinaloa		Programa de Estudios de Género	
1998	Universidad Iberoamericana, Puebla		Programa de Derechos Humanos, Sociedad Civil y Género	
1998	Universidad de Nuevo León		Centro Universitario de Estudios de Género	

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO	"IMPACTO"
1999	Universidad Autónoma de Chiapas		Centro Universitario de Género	Red Nacional de Centros y Programas de Estudios de Género
1994	Universidad Iberoamericana		Reuniones para constituir la Red Nacional de Centros y Programas de Estudios de la Mujer y de Género en Instituciones de educación Superior	
1995	COLMEX			
1996	Universidad de Michoacán			
1997	Universidad de Puebla	Encuentro Preparatorio del Primer Coloquio Nacional de Centros y Programas de Estudios Feministas en IES		
1998				
1999	Universidad de Guadalajara	Primer Coloquio Nacional de Centros y Programas de Estudios Feministas en IES		
1998	PIEM-COLMEX	Elena Urrutia	Coloquio: Estudios de las Mujeres y las relaciones de género en México: Aportes desde diversas disciplinas	
2000	PUEG	Griselda Gutiérrez Castañeda (entonces Coordinadora del PUEG)	Simposio: "Feminismo en México: Revisión histórico-crítica del siglo que termina" (23-27 de octubre)	

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO	"IMPACTO"
	Universidad Iberoamericana, Torreón		Programa Perspectiva Integral de las Mujeres	
	FES Iztacala, UNAM		Programa Interdisciplinario de Estudios de Género	
	Universidad de Aguascalientes		Programa de la Mujer	
	CIESAS, DF		Seminario de Estudios de Género	
	UAM-Azcapotzalco		Grupo de Investigación y Análisis de la Mujer	
2001	Centro de Estudios de Género de la UAP		Primer Congreso Nacional de Investigaciones sobre las Mujeres. Un encuentro con el nuevo milenio	
2002	INMUJERES y PUEG-UNAM		Primer Encuentro Nacional de Centros de Documentación en Mujeres y Género.	Red Nacional de Centros de Documentación en Mujeres y Género. UAM-X, PIEM. PUEG, GIRE y CIDHAL
2003			2º Encuentro de Centros y Bibliotecas Especializado en Mujeres y Género	

AÑO	INSTITUCIÓN	DOCENTE / INVESTIGADORA	NOMBRE DE LA ASIGNATURA O EVENTO	"IMPACTO"
2003	PUEG, UNAM		IV Encuentro de Centros y Programas de estudios de la Mujer y de Género en instituciones de Educación Superior de América Latina y El Caribe	
2003	Universidad de Nayarit	Lourdes Pachecho Ladrón de Guevara	Red de Estudios de Género del Pacífico Mexicano	
2008	PIEM, COLMEX	Mercedes Barquet	Coloquio de Estudios de Género: a 25 años del PIEM	
2009	ÁREA: MUJER, IDENTIDAD Y PODER, UAM-X		Red de Centros y Programas de estudios de la Mujer y género en la Región Central de México	

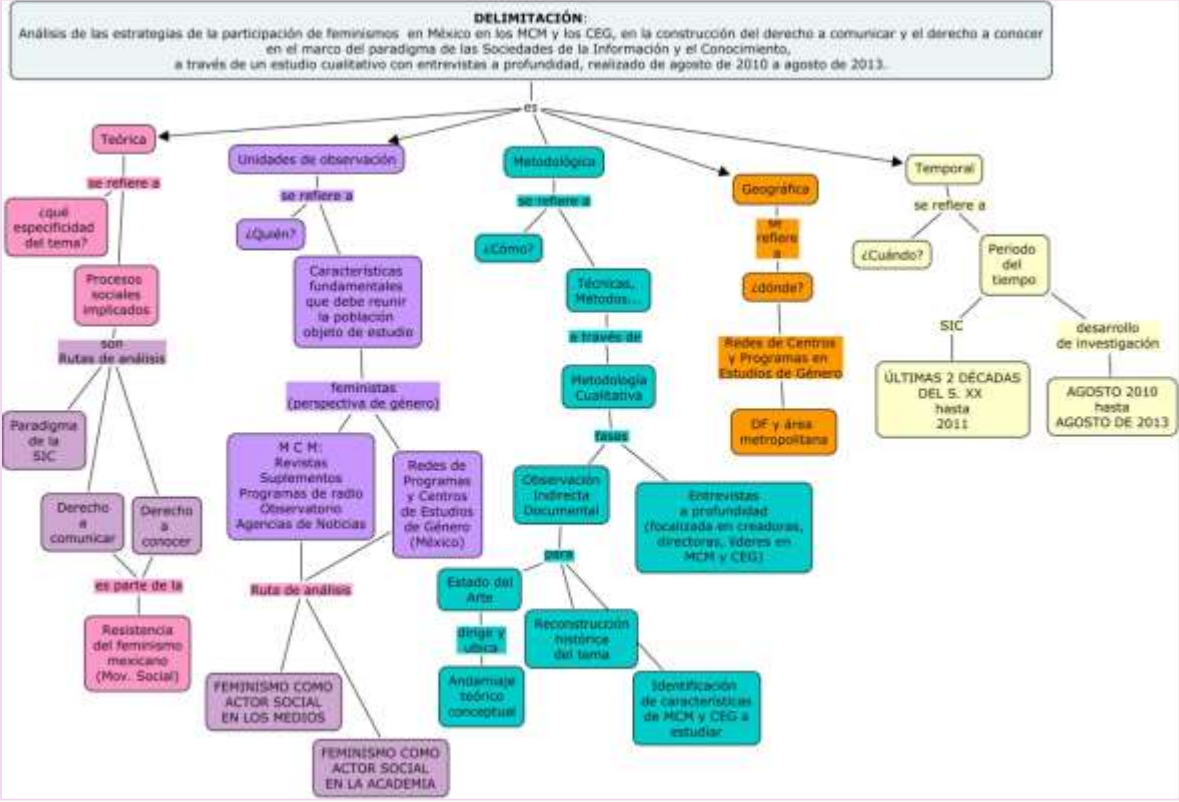
Anexo 3. Anexo Metodológico

La metodología que se utilizará es de corte cualitativo, la cual integra diversas técnicas de investigación agrupadas según las rutas de análisis de nuestro argumento central:

Las rutas de análisis se construyeron desde los conceptos centrales de esta investigación presentes en nuestra delimitación temática (Ver Ilustración 1), a saber:

- 1) sociedades patriarcales de la información y la comunicación;
- 2) derecho a comunicar;
- 3) derecho a conocer;
- 4) Feminismo como actor social en los medios;
- 5) Feminismo como actor social en la academia.

Ilustración 2. Delimitación temática



Cada uno de estos conceptos centrales se explica a través de categorías de análisis que poseen dos dimensiones que están interrelacionadas: una teórico-conceptual y otra histórico-contextual. La dimensión contextual es la que nos permite entender las formas que toman nuestras categorías de análisis y conceptos centrales de la investigación en la

realidad social. Estos cinco conceptos centrales fueron operacionalizados a través del proceso de concreción de la investigación (Ver Ilustración 2) que derivó en una Guía de Datos Cualitativos.

Ilustración 3. Proceso de concreción



La *Guía de Datos Cualitativos* simplifica el proceso de obtención de la información. La jerarquización de los niveles del proceso de concreción quedó distribuido de la siguiente manera:

- las letras mayúsculas representan los Conceptos,
- los números romanos (a partir del I) las *categorías de análisis*,
- los números arábigos enteros (que inician en 10) representan los *indicadores*, y
- los números arábigos enteros con decimales representan los *ítems o elementos concretos* (10.01... en adelante).

El objetivo de la Guía de Datos es registrar las observaciones directas e indirectas en el curso de nuestra investigación; pues “es un instrumento de recolección de información que se constituye como un proceso puente entre la teoría y la realidad... recorre un camino que va de lo complejo, abstracto, interrelacionado, analítico y singular de la realidad.” (Arellano, 2005) En el momento que inicia el registro de nuestras observaciones en la Guía de Datos Cualitativos, esta se convierte en una poderosa base de datos que al final nos permitirá desarrollar nuestro informe final. El llenado de la guía posee un vínculo estrecho con la estrategia de análisis y el desarrollo de las diferentes técnicas de entrevista utilizadas

A continuación se muestra la Guía de Datos Cualitativos utilizada en esta investigación.

Guía de Datos Cualitativos

A. SOCIEDADES PATRIARCALES DE LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO

I. Evolución del patriarcado capitalista

10.0 Patriarcado: génesis de un concepto

- 10.01 feminismo liberal
- 10.02 feminismo socialista
- 10.03 feminismo radical

11.0 El patriarcado como un producto histórico

12.0 Modernidad y patriarcado

- 12.01 La democracia como forma de gobierno
- 12.02 Los medios de comunicación masiva, opinión pública y representación
- 12.03 Las universidades y la modernidad

II. Sociedades de la Información y del conocimiento: Reorganización social

13.0 Modernidad, globalización y tecnología

13.01 Género y Tecnología

14.0 La era de la información

15.0 Sociedad de la información o sociedad del conocimiento

- 15.01 Cumbre mundial de la sociedad de la información: Ginebra, 2003 y Túnez, 2005
 - Declaración de Ginebra
 - Plan de acción de Ginebra
 - Compromisos de Túnez
 - Agenda Túnez para la sociedad de la información

III. Desigualdades de género en las SIC

16.0 Actividad Digital en México (Estadísticas)

17.0 Brecha Digital del género

- 17.01 Acceso a TIC
- 17.02 Alfabetismo Tecnológico/Informático
- 17.03 Nivel de Apropiación

18.0 Usos digitales de las mujeres: e-comunicación, e-información/ocio y e-administración

19.0 Analfabetismo Digital de Género

20.0 Las mujeres y la producción de tecnología

20.01 Mujeres matriculadas en Estudios Superiores relacionados con la Tecnología

IV. Mujeres y medios en las SIC

21.0 Organización genérica de la producción y consumo de información

21.01 Reproducción de ideologías de género hegemónicas en los MCM

22.0 Los retos de los medios de comunicación de masas en la sic

- 22.01 Convergencia digital
- 22.02 Usos digitales de la información
- 22.03 Incorporación de usuarios digitales en los medios: una ventana abierta al feminismo

V. Mujeres y academia en las SIC

23.0 Las universidades como espacios de género

24.0 Los retos de la universidad en la sic

24.01 Adecuaciones tecnosociales de la universidad

24.02 La universidad en la SIC: ventana abierta al feminismo

B. DERECHO HUMANO A CONOCER

VI. Derechos habilitadores: derecho a la educación y derecho a la información

25.0 Derecho a la educación y democracias

26.0 Derecho a la información y Democracias

VII. Instrumentos internacionales que promueven el derecho de las mujeres a la educación

27.0 Declaración Universal de DDHH, 1948

28.0 Convención y recomendación relativas a la lucha contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza, 1960

29.0 Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, cedaw, 1979

30.0 Estrategias orientas hacia el futuro para el adelanto de la mujer hasta el año 2000, nairobi ,1985

31.0 Conferencia mundial sobre la educación para todos, (jontien, tailandia), 1990

32.0 Conferencia internacional sobre población y desarrollo, (el cairo), 1994

33.0 Cumbre mundial sobre desarrollo social, (copenhage, 1995)

34.0 IV conferencia mundial sobre la mujer (beijing, 1995)

35.0 Decenio de las naciones unidas para la educación en la esfera de los derechos humanos: hacia una cultura de paz (beijing, 1994-2004)

36.0 V conferencia internacional de educación de adulto

37.0 Conferencia mundial sobre educación superior en el siglo xxi . Visión y acción. París, 1998.

VIII. Formación científica de las mujeres

38.0 Organización genérica de la ciencia

38.01 División sexo-social del trabajo científico

38.02 Exclusión de las mujeres de la ciencia (productoras)

38.03 Androcentrismo en las ciencias

39.0 Incorporación de las mujeres a las instituciones de Educación Superior en el país.

40.0 División genérica de Profesiones

40.01 Carreras / Áreas femeninas

40.02 Carreras/Áreas mixtas

40.03 Carreras/Áreas masculinas

41.0 las mujeres y la producción de conocimientos científicos

41.01Mujeres matriculadas en Estudios de Posgrado en México

41.02 Mujeres en el SNI

41.03 La Academia Mexicana de las ciencias

42.0 Centros de Estudios de Género en México

42.01 Contexto de surgimiento

42.02 IES que poseen CEG

42.03 Líneas Temáticas de los CEG

IX. Feminismos y acciones en Red en la academia

43.0 Red de Programas y Estudios de Género del Pacífico Mexicano

44.0 Red de Centros y Programas de estudios de Género del Centro

45.0 Red de Programas de Estudios de Género de la Península

46.0 Redes de Académicas Feministas

47.0 Colegio de Académicas Feministas, UNAM

C. DERECHO HUMANO A COMUNICAR

X. Derechos habilitadores: derecho a la información, derecho a la libertad de expresión

49.0 Derecho a la información y democracias

50.0 Derecho a la libertad de expresión y democracias

XI. Instrumentos internacionales que promuevan el derecho de las mujeres a comunicar

51.0 Declaración Universal de DDHH, 1948

52.0 La comunicación que empodera a las mujeres. Bangkok, Febrero de 1994

53.0 Encuentro regional de Comunicación y Género. Quito, abril de 1994

54.0 Simposio internacional sobre mujeres y Medios de Comunicación: Acceso a los medios de expresión y a la toma de decisiones. Toronto, marzo de 1995

55.0 Conferencia Internacional de la Comisión de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (UNCSTD), 1995

56.0 V Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing, 1995

57.0 Conferencia de Plenipotenciarios de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), Minneapolis, 1998

58.0 Declaración del Milenio, 2000

59.0 Declaración de Florianópolis, 2000

60.0 I Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, Ginebra, 2003

61.0 II Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, Túnez, 2005

62.0 Declaración de Bávaro, 2005

63.0 Conferencias Mundiales Know How: Nairobi, 1994; Amsterdam, 1998; Kampala, 2001; México, 2006

XII. Formación profesional de las mujeres periodistas

64.0 Formación en Comunicación en México

64.01 Utilidad o no de la formación profesional para el ejercicio en los medios

64.02 Carencias de la formación profesional para el ejercicio en los medios

65.0 Profesionistas de la Comunicación en México

XIII. División genérica de los espacios mediáticos

66.0 Fuentes y espacios para mujeres

66.01 Sociales

66.02 Espectáculos

66.03 Cultura

67.0 Medios para mujeres

67.01 Contenidos reproductores de la división sexual

Seres-para-los otros: Matrimonio e hijos

Superwoman: La "felicidad" de la triple jornada

Sexualidad escindida y el imperativo del goce

Seres-para- el-amor

67.02 Principales revistas para mujeres en México

67.03 Principales programas de radio para mujeres

67.04 Programas de TV para mujeres

68.0 Medios feministas

XIV. Feminismo y Acciones en los medios

69.0 Difusión de la cultura feminista

70.0 Lucha por la erradicación de una cultura patriarcal

71.0 Eliminación de la violencia contra las mujeres

72.0 Visibilización de las mujeres
73.0 Revistas feministas
 73.01 FEM
 73.02 Debate Feminista
 73.03 Plenilunia
74.0 Suplementos en diarios de circulación nacional
 La Doble Jornada
 La Triple Jornada
75.0 Programas de radio feministas
Dejemos de ser pacientes
mujeres en la tribuna
76.0 TV Feminista
77.0 Agencias de Noticias: CIMAC
78.0 Sitios web feministas
Creatividad Feminista
Mujeres Net
Cuadernos Feministas
79.0 Observatorio por la Equidad en los Medios de Comunicación
D. CONCLUSIONES

Estrategia de trabajo de campo

Etapa 1. Caracterización de las mujeres

Esta investigación trabajará con dos *tipos* de mujeres:

- 3) Feministas que participan como directoras o editoras de medios de comunicación y sitios de internet con perspectiva de género.
- 4) Feministas que participan o han participado como directoras o integrantes con liderazgo de cuerpos académicos con perspectiva de género.

Para identificar la forma en que se gestó su situación profesional (académicas/periodistas) se realizarán las siguientes acciones:

- 1) Revisión de currículum vitae de las sujetas para identificar:
 - a. Edad
 - b. Estado civil
 - c. Formación profesional
 - d. Trayectoria profesional
 - e. Reconocimientos, distinciones y premios
 - f. Cargos de responsabilidad

Los datos obtenidos se sistematizarán en las siguientes tablas:

Tabla 28. Sujetas de conocimiento: Feministas en la academia

Nombre	Edad	Estado civil	Formación profesional	Antigüedad	Trayectoria en academia	Antigüedad	Ocupación actual

Tabla 29. Sujetas de conocimiento: Feministas en los medios

Nombre	Edad	Estado civil	Formación profesional	Antigüedad	Trayectoria en medios	Antigüedad	Ocupación actual

- 2) Aplicación de entrevista para profundizar en la relación entre trayectoria profesional y el feminismo (Ver Etapa 2 de este apartado)

Etapa 2. Entrevistas

Para conocer la incidencia del feminismo en la academia y los medios de comunicación en México, es necesario identificar y analizar la forma en que las feministas se han incorporado e incidido en dichos espacios.

La entrevista es una técnica de investigación que forma parte del quehacer investigativo al permitir un acercamiento más profundo y descriptivo de ciertos sucesos sociales en voz de sus participantes y protagonistas. Es una técnica adecuada para el conocimiento de experiencias sociales en voz de sus protagonistas. Para la investigación feminista implica la visibilización de los haceres de las mujeres, así como la reflexión dialogante con las actoras sociales a estudiar, pues “los objetivos y propósitos de las investigaciones feministas, que por cierto son todo menos neutros, persiguen un fin político concreto: dismantlar las estructuras de dominación patriarcal para generar condiciones de equidad entre hombres y mujeres.” (Delgado Ballesteros 2010, 205-206) En este sentido, la entrevista posibilita la visibilización, la reflexión dialogante y la genealogía de conocimientos entre mujeres. De entre los tipos de entrevista que existen, se seleccionó la entrevista no estructurada. Fortino Vela (2001) señala que la entrevista profunda involucra un “*proceso de inmersión (más exactamente de reinmersión) del entrevistado frente a, o en colaboración con, el entrevistador que asiste activamente en este ejercicio de reposición cuasi teatral.*” (P. 74) En este sentido, la entrevista a profundidad no tiene establecido un cuestionario o guía, sí una serie de temáticas que permitan explorar lo que se pretende analizar, para lo cual elaboramos una Tabla de operacionalización de las áreas de análisis explicadas en el capítulo 1 de esta tesis, con una serie de posibles preguntas generadoras.

La entrevista profunda tiene una lista de áreas temáticas a cubrir. Según la atmósfera en que se está aplicando se decide cuándo indagar un área determinada. El flujo dialogante en la entrevista permite la apertura, cierre y recuperación de las áreas temáticas. En este sentido, involucra a quien investiga con su sujeto de conocimiento en un tema. En concordancia con lo planteado en la Metodología de la ruta de análisis, en la siguiente tabla se especifican las áreas de análisis con sus respectivas preguntas a trabajar.

Tabla 30. Áreas de análisis para entrevista.

Área de análisis	Categorías de análisis	Variables	Indicadores/Ítems	
Evolución del patriarcado capitalista	Organización genérica de la producción y consumo de información	Representación de la mujer en los medios masivos de comunicación	Desde tu experiencia, ¿cómo es la representación de la mujer en los medios masivos de comunicación? ¿Consideras que ha cambiado esta representación? ¿De qué forma?	
		División sexual en las industrias mediáticas	Desde tu experiencia, ¿cómo se manifiesta la división sexual del trabajo en los medios en que has participado? ¿Consideras que ha cambiado esta división sexual del trabajo? ¿Consideras que la incorporación de la perspectiva de género ha influido en estos cambios? ¿Por qué? ¿Cuáles son los retos del feminismo en las industrias mediáticas?	
	Organización genérica de la producción académica	Representación de la mujer en la vida académica	Desde tu experiencia, ¿cómo se percibe la presencia de las mujeres en la(s) universidades en que has trabajado?	
		División sexual del trabajo en la universidad en que participa	Desde tu experiencia, ¿cómo se manifiesta la división sexual del trabajo en la(s) universidades en que has participado? ¿Consideras que ha cambiado esta división sexual del trabajo? ¿Consideras que la incorporación de la perspectiva de género ha influido en estos cambios? ¿Por qué? ¿Cuáles son los retos del feminismo en las universidades y las ciencias?	
Formación profesional de las mujeres	La formación en comunicación en México		¿En qué escuela/universidad estudiaste?	
	Formación científica/académica de las mujeres			
	División genérica de profesiones en México	Composición genérica de la disciplina/carrera en que se formó	¿Cuál era la composición genérica de la carrera que estudiaste? ¿mixta, feminizada o masculinizada?	
		Disciplinas masculinas	¿Cómo te sentías en esa composición de género? ¿Cómo se manifiesta el sexismo en la vida profesional?	
		Sexismo	¿Cómo era tu relación con los profesores/as? ¿Había diferencias en el trato de las/os docentes hacia las mujeres?	
		Androcentrismo		¿Cuáles eran los teóricos fundamentales en tu formación universitaria?
				¿Cuáles eran las teóricas fundamentales en tu formación universitaria?
				¿Cuál era tu sentir ante esta formación teórica? ¿Consideras que las teóricas de tu disciplina están invisibilizadas?
	División genérica de los espacios mediáticos	Fuentes y espacios para mujeres	¿Cuáles eran las fuentes informativas que se asignaban a las mujeres en los medios en que has trabajado?	
		Medios para mujeres (revistas, programas radiofónicos, programas de TV)	¿De qué forma los medios atentan contra la libertad de las mujeres? ¿De qué forma violentan a las mujeres los medios?	
	Trayectoria profesional (académica/periodista)	Ingreso	¿Cómo ingresaste al trabajo académico? ¿Cómo ingresaste al trabajo en los medios?	
		Antigüedad	¿Cuántos años tienes en el trabajo académico? ¿Cuántos años tienes en el trabajo periodístico?	
			Promociones	¿Qué cargos has desempeñado? ¿Cómo accediste a ellos? ¿Qué barreras has encontrado en tu trayectoria académica? (Ídem en los medios)
Acción e incidencia feminista	Identidad feminista	Conversión identitaria	¿En qué momento de tu vida te "hiciste" feminista?	
			¿Tuviste influencia de otra mujer para hacerte feminista? ¿Maestra, amiga?	
			¿Existe alguna mentora en tu actividad feminista?	
			Para ti ¿qué es el feminismo?	
	Medios feministas (revistas, suplementos en periódicos de circulación nacional, programas)	Agencia	¿Participaste en la conformación del medio feminista en el que trabajas? ¿De qué forma?	
		Recursos materiales	¿Con qué recursos materiales contaban al iniciar?	
	Planeación y gestión de transformaciones	¿Cuáles eran los objetivos iniciales del medio feminista en que participas?		

Área de análisis	Categorías de análisis	Variables	Indicadores/Ítems	
	radiofónicos, programas de TV)		¿Han cambiado?	
			¿Cuáles eran las líneas de acción prioritarias?	
			¿Cuáles eran las líneas de información prioritarias?	
			¿Con qué áreas de la organización de los medios han tejido vínculos?	
			¿Cuáles han sido los logros del medio?	
			¿Cuáles fueron los obstáculos que enfrentaron en la formación y desarrollo del medio?	
			¿Cuáles son los logros de feminismo en los medios?	
	Surgimiento y evolución de los Centros de Estudios de Género en México	Agencia	¿Participaste en la conformación del Centro de Estudios de Género en el que trabajas?	
			¿De qué forma?	
		Recursos materiales	¿Con qué recursos materiales contaban al iniciar?	
		Planeación y gestión de transformaciones		¿Cuáles eran los objetivos iniciales del Programa de Estudios de Género en el que participas?
				¿Han cambiado?
				¿Cuáles eran las líneas de acción prioritarias?
				¿Cuáles eran las líneas de investigación prioritarias?
				¿Con qué áreas de la universidad han tejido vínculos?
				¿Cuáles han sido los logros del Centro de Estudios de Género?
				¿Cuáles fueron los obstáculos que enfrentaron en la formación del CEG?
			¿Cuáles son los logros de feminismo en la vida académica?	
		Movimientos en Red	Establecimiento de agenda colectiva	¿Cómo fue el vínculo con otras feministas, funcionarios o académicos para construir alianzas?
				¿Cómo se formó la Red de la que formas parte?
¿En qué momento se extiende la red de académicas feministas en que participas?				
¿Cómo hicieron para ampliar la participación?				

Una vez seleccionadas nuestras entrevistadas y diseñadas las entrevistas cualitativas a aplicar, seguimos los planteamientos de Fortino Vela (2001: 84-88) acerca del funcionamiento óptimo de las entrevistas cualitativas:

1) *Acercamiento*. Dar a conocer a las feministas entrevistadas los propósitos de la entrevista, obtener/precisar información general.

2) *Establecimiento del tiempo disponible por entrevista*: Es importante al inicio de la entrevista determinar el margen de tiempo con que cuentan nuestras informantes, aprovechando esta disponibilidad sin por ello saltar de un tema a otro de forma precipitada.

3) *Integración de los hechos*: Tiempo de aplicación de entrevista. Siempre acorde con el propósito general de las entrevistas para identificar la información que resulta de interés, alentando a nuestras informantes a ofrecer explicaciones sobre su participación en la academia y los medios.

4) *Despedida*: Es importante agradecer la generosidad de los informantes para poder programar futuras entrevistas y permitirle a los entrevistados hacer preguntas o comentarios con relación a la entrevista, “*sin que con ello el entrevistador se sienta obligado a dar grandes explicaciones a las mismas*” (VELA: 2001, 87)

5) *Transcripción o Reporte de entrevista*: La información se recopilará en grabadoras (a menos que el informante se niegue) cuyas entrevistas serán transferidas a un CD Anexo. En caso de no poder utilizar grabadora, se deberá hacer un Reporte de Entrevista, una vez concluida la sesión, para evitar fugas de información.

6) *Re-acercamiento*: Es importante intercalar preguntas entre los elementos abstractos a explorar para no hacer tediosas las sesiones y poder comprobar la solidez de los argumentos de nuestra informantes y profundizar en ciertos temas. Esto también facilitará el re-acercamiento, al partir de una remembranza de la sesión anterior, por ejemplo.

Los resultados obtenidos serán agrupados por Categorías de análisis para poder integrarlos en la redacción de la versión final de la tesis. A continuación se presentan los guiones de entrevista.

Guión de entrevista. Académicas feministas.

Nombre:

Centro de Estudios de Género de adscripción:

Fecha de entrevista:

1. Desde tu experiencia ¿cómo se percibe la presencia de las mujeres en la(s) universidades en que has trabajado?
2. Desde tu experiencia ¿cómo se manifiesta la división sexual del trabajo en la(s) universidades en que has participado?
3. ¿Consideras que ha cambiado esta división sexual del trabajo?
4. ¿Consideras que la incorporación de la perspectiva de género ha influido en estos cambios? ¿Por qué?
5. ¿Cuáles son los retos del feminismo en las universidades y las ciencias?
6. ¿En qué escuela/universidad estudiaste?
7. ¿Cuál era la composición genérica de la carrera que estudiaste? ¿mixta, más mujeres o más hombres?
8. ¿Cómo te sentías en esa composición de género?
9. ¿Cómo se manifiesta el sexismo en la vida profesional?
10. ¿Cómo era tu relación con los profesores/as?
11. ¿Había diferencias en el trato de las/os docentes hacia las mujeres?
12. ¿Cuáles eran los teóricos fundamentales en tu formación universitaria?
13. ¿Cuáles eran las teóricas fundamentales en tu formación universitaria?
14. ¿Cuál era tu sentir ante esta formación teórica?
15. ¿Consideras que las teóricas de tu disciplina están invisibilizadas?
16. ¿Cómo ingresaste al trabajo académico?
17. ¿Cuántos años tienes en el trabajo académico?
18. ¿Qué cargos has desempeñado? ¿Cómo accediste a ellos?
19. ¿Qué barreras has encontrado en tu trayectoria académica?
20. ¿En qué momento de tu vida te “hiciste” feminista?
21. ¿Tuviste influencia de otra mujer para hacerte feminista? ¿Maestra, amiga?
22. ¿Existe alguna mentora en tu actividad feminista?
23. Para ti ¿qué es el feminismo?
24. ¿Participaste en la conformación del Centro de Estudios de Género en el que trabajas?
25. ¿De qué forma?
26. ¿Con qué recursos materiales contaban al iniciar?
27. ¿Cuáles eran los objetivos iniciales del Programa de Estudios de Género en el que participas?
28. ¿Han cambiado?
29. ¿Cuáles eran las líneas de acción prioritarias?
30. ¿Cuáles eran las líneas de investigación prioritarias?
31. ¿Con qué áreas de la universidad han tejido vínculos?
32. ¿Cuáles han sido los logros del Centro de Estudios de Género?
33. ¿Cuáles fueron los obstáculos que enfrentaron en la formación del CEG?
34. ¿Cuáles son los logros de feminismo en la vida académica?
35. ¿Cómo fue el vínculo con otras feministas, funcionarios o académicos para construir alianzas?

36. ¿Cómo se formó la Red de la que formas parte?
37. ¿En qué momento se extiende la red de académicas feministas en que participas?
38. ¿Cómo hicieron para ampliar la participación?

Guión de entrevista. Periodistas feministas.

Nombre:

Medio de Comunicación:

Fecha de entrevista:

1. Desde tu experiencia, ¿cómo es la representación de la mujer en los medios masivos de comunicación?
2. ¿Consideras que ha cambiado esta representación? ¿De qué forma?
3. Desde tu experiencia, ¿cómo se manifiesta la división sexual del trabajo en los medios en que has participado?
4. ¿Consideras que ha cambiado esta división sexual del trabajo?
5. ¿Consideras que la incorporación de la perspectiva de género ha influido en estos cambios? ¿Por qué?
6. ¿Cuáles son los retos del feminismo en las industrias mediáticas?
7. ¿En qué escuela/universidad estudiaste?
8. ¿Cuál era la composición genérica de la carrera que estudiaste? ¿mixta, feminizada o masculinizada?
9. ¿Cómo te sentías en esa composición de género?
10. ¿Cómo se manifiesta el sexismo en la vida profesional?
11. ¿Cómo era tu relación con los profesores/as?
12. ¿Había diferencias en el trato de las/os docentes hacia las mujeres?
13. ¿Cuáles eran los teóricos fundamentales en tu formación universitaria?
14. ¿Cuáles eran las teóricas fundamentales en tu formación universitaria?
15. ¿Cuál era tu sentir ante esta formación teórica?
16. ¿Consideras que las teóricas de tu disciplina están invisibilizadas?
17. ¿Cuáles eran las fuentes informativas que se asignaban a las mujeres en los medios en que has trabajado?
18. ¿De qué forma los medios atentan contra la libertad de las mujeres?
19. ¿De qué forma violentan a las mujeres los medios?
20. ¿Cómo ingresaste al trabajo en los medios?
21. ¿Cuántos años tienes en el trabajo periodístico?
22. ¿Qué cargos has desempeñado? ¿Cómo accediste a ellos?
23. ¿Qué barreras has encontrado en tu trayectoria como periodista?
24. ¿En qué momento de tu vida te “hiciste” feminista?
25. ¿Tuviste influencia de otra mujer para hacerte feminista? ¿Maestra, amiga?
26. ¿Existe alguna mentora en tu actividad feminista?
27. Para ti ¿qué es el feminismo?
28. ¿Participaste en la conformación del medio feminista en el que trabajas? ¿De qué forma?
29. ¿Con qué recursos materiales contaban al iniciar?
30. ¿Cuáles eran los objetivos iniciales del medio feminista en que participas?
31. ¿Han cambiado?
32. ¿Cuáles eran las líneas de acción prioritarias?
33. ¿Cuáles eran las líneas de información prioritarias?
34. ¿Con qué áreas de la organización de los medios han tejido vínculos?

35. ¿Cuáles han sido los logros del medio?
36. ¿Cuáles fueron los obstáculos que enfrentaron en la formación y desarrollo del medio?
37. ¿Cuáles son los logros de feminismo en los medios?
38. ¿Cómo fue el vínculo con otras feministas, funcionarios o periodistas para construir alianzas?
39. ¿Participas en alguna red de periodistas con perspectiva de género?
40. ¿Cómo se formó la Red de la que formas parte?
41. ¿En qué momento se extiende la red feminista en que participas?
42. ¿Cómo hicieron para ampliar la participación?